

EL 104-4^o
ENTRETENIDO.

REPARTIDO EN CATORZE
noches, desde la de la vispera de
Navidad, hasta la del dia de
los Reyes.

CELEBRADAS
EN METAFORA DE ACADEMIAS,
de verso, y prosa, en que se obstantan va-
rios assumptos, muy provechosos,
y entretenidos.

POR ANTONIO SANCHEZ TORTOLES.



CON LICENCIA.

EN Zaragoza: Por Pasqual Bueno.
Año de 1701.

1725

E L

ENTRETENIDO

REPARTIDO EN CATORCE

libros, de los que se venden en
Madrid, en la librería de



EN MI

de venta en la librería de

de la librería de

por el autor



El Autor

T A B L A

DE LAS CURIOSIDADES DESTE LIBRO

L Oa al Nacimiento de Nuestro Señor Jesu Christo.	Fol. r.
Comedia à lo mismo.	7.
Entremes del Valiente.	40.
De la Republica, y gobierno de las avejas.	45.
Del vino, y de los muchos daños que del proceden.	50.
De las virtudes, y calidades del romero.	53.
Varios secretos de naturaleza.	59.
Romance à la ingraticud de los hombres.	75.
De los bolcanes de fuego.	78.
Octavas jocosas, quexandose la Capilla en que estuvo la Virgen del Buen Suceso, quando la mudaron al Altar Mayor.	82.
Del Gallo, y su naturaleza.	84.
De la paz de justos, y de la paz de pecadores.	88.
Nueve maravillas del Mundo.	90.
Propiedades curativas, y medicinales, de algunas aves, y animales.	96.
Fabula de las tres Diosas, sobre la diffension de la mançana.	111.
De las cinco fiestas movibles, Resurreccion, Ascension, Pasqua de Espiritu Santo, Santissima Trinidad, y Corpus Christi.	115.
De las quatro Temporas.	118.
De las quatro semanas de Adviento.	119.
De las Ledanias, ò Rogaciones.	120.
El Monstruo Imaginado, alma de cantaro, y cuerpo de gorguera.	122.
Del elemento del fuego.	127.
Historia del Niño de la Guardia.	130.
De las diez aves menores que se enjaulan, su cria, canto, enfermedad, y cura.	133.
Cien discursos concisos, y morales, en versos de terceros.	143.
De los gusanos que hilan la seda.	147.
Genealogia de los Reyes Carlos Quinto, Felipe Segundo, Felipe Tercero, Felipe Quarto, y Carlos Segundo.	150.
Vida, y muerte de Judas Eicariot.	162.
Redondillas al arbol en que pecò Adán.	164.
	Del

T A B L A.

Del elemento de la tierra.	165.
De los Ermafroditas, y si es cierto que los ay.	171.
Remedios para mal casados.	173.
Remedios para mal casadas.	177.
Fabula de Apolo, y Dafne.	181.
Romance à la crueldad de los hombres.	189.
Quien fueron los hombres que mas vivieron, y porquè, y en estos tiempos, de quantos años es el que mas vive.	197.
Ocho relaciones jocosas.	197.
Siete preguntas, y respuestas, tocantes al elemento de la tierra.	221.
De las hormigas.	225.
Què es la causa de la variedad de rostros, que ay en hombres, y mugeres.	227.
Del elemento del agua del mar, y del fluxo, y refluxo.	230.
Fabula de Pan, y Syringa.	237.
Lo que se debe hazer con las criaturas luego que nacen.	242.
De la naturaleza, y numero de los Cielos, de los Planetas, y de las Estrellas que ay en cada vno dellos.	244.
Del tiempo que cada Cielo gasta en la buelta que dà.	263.
Què son eclipses de Sol, y Luna, y como se hazen.	265.
Romance en que se pintan los trabajos desta vida.	270.
Glossa del Padre Nuestro, hablando con el Rey Felipe Quarto.	273.
De los metales que cria la tierra.	275.
Casos, y cosas que han sucedido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que los hombres llaman prodigios.	281.
En quantas edades han dividido la vida del hombre los Filosofos, y Sabios.	287.
Regimiento de sanidad, muy vtil para conservar la salud, y alargar la vida.	289.
Epigramas jocosas.	296.
De algunas cosas que pronostican la mudança del tiempo.	298.
Relacion amorosa.	303.
De la gula, y sus males.	305.
Otra relacion amorosa.	306.
De la embidia, y sus daños.	310.
Otra relacion amorosa.	311.
De la adulacion, y lisonja.	313.
	<u>Qua</u>

65.
71.
73.
77.
81.
89.
97.
97.
221.
225.
227.
230.
237.
242.
244.
263.
265.
270.
273.
275.
281.
287.
289.
296.
298.
303.
305.
306.
310.
311.
313.
Oua

Otra relacion amorosa.	314.
De la crueldad.	316.
Otra relacion amorosa.	317.
De la malicia, y sus daños.	320.
Otra relacion amorosa.	321.
De la mormuracion, y de su poco provecho, y mucho daño.	324.
Otra relacion amorosa.	325.
Del amor terrestre, y mundano.	326.
Otra relacion amorosa.	327.
De la lengua, y sus provechos, y daños.	329.
Pinta Daciano Emperador á Christo Crucificado, que le habló, porque perseguia la Fè.	333.
Como entre todas las criaturas del Mundo, à sola la muger le vienen los meses, y de los daños que haze esta sangre, y si ay algunos hombres que tambien les venga.	336.
Del elemento del ayre.	338.
De las nubes, y de las lluvias.	339.
De las nieblas.	341.
De la nieve.	342.
Del granizo.	343.
Del yelo.	344.
Del rozio, y de la escarcha.	345.
De la miel, y del maná.	346.
Epitafios de sepulcros.	347.
Fabula de Polifemo, y Galatea.	349.
Como no pueden vivir los hombres sin las mugeres, ni ellas sin ellos, y si huviessen de vivir vnos sin otros, con quales se podia mejor mantener el Mundo.	353.
Hombres que ay en el Mundo de diferentes cuerpos, caras, trajes, y costumbres de los que conocimos.	356.
Quincillas jocosas al pecado de Adán.	361.
Romance al interès de los hombres.	365.
De los terremotos, y temblores de la tierra.	367.
Isla Fabulosa.	371.
Maravillas de naturaleza tocantes al cuerpo del hombre.	377.
Del origen, y nacimiento de los rios, y fuentes.	385.
De algunas curiosas preguntas, y respuestas del agua.	389.
Juyzio de las enfermedades.	391.
Si es verdad, que ay personas que aojen.	397.
Maravillas de naturaleza tocantes à las mugeres.	399.

Fine de la Tabla.

AL

AL LECTOR.

Pitagoras permitia à sus discipulos , que en algunos dias , y tiempos del año , caviesen para dessahogo de nuestra miserable naturaleza algunos honestos entretenimientos , que no desdixiesen de las buenas costumbres , y doctrina moral que les enseñava ; y esto es licito , aun adonde se vive con mucha perfeccion de espíritu.

Yo , pues , atendiendo à este sentimiento , para paliar el hastio que algunos suelen tener à los libros espirituales , me valgo de lo que justamente es permitido ; y así te digo , amigo lector , que despues de tres libros que te he ofrecido , el primero , Dia para el Alma: el segundo, Tesoro Santo, y el tercero , Ramillero segundo de Divinas Flores : te doy aora otro , que te aseguro , que no te será daño , si con atencion le miras , que ademas de lo honesto de su divertir , ay en él mucho bueno que aprender , y de que aprovecharse , que à no tener estas calidades , no te le ofreciera , ni te le dedicara , para su patrocinio , ni yo cumpliera con mi obligacion , si todo él no fuera de enseñanza , vtilidad , y provecho , que aunque su titulo es , el Entretenido , no es nada nocivo , ni pernicioso (que quando son los entretenimientos en cosas discretas , son atentos , y bien recibidos) y por merecerlo tu , te le dedico , haziendo de ti la estimacion que se deviera al mayor señor del Mundo , asegurandome , hallará en tu piedad , y acostumbrada cortesia , el retorno que sollicito en dedicarte , pues mas deseo vn agrado de tu cariño , que el interés de vn poderoso ; y así te servirás como tan benemerito , que corra por tu cuenta su amparo , y piadosa defensa , para que al mas tenaz le sirva de freno , escudo , y muralla: Freno , para no permitirle se desboque en sus vorazes , y abrasadoras palabras , con que nuerde , lo mas justo : Escudo , para reparar sus desfaltradas calumnias : Muralla , que resista los ferozes tiros , y locos sentimientos , con que suelen censurar lo que no alcançan ; que con estas tres calidades , cumplirás , como lo prometo , con la obligacion de Protector , pues este es precisamente tu officio , y el admitir esta proteccion , será mi justa paga , en el interin que se acaba de imprimir la Segunda Parte , que ya está dada à la estampa , la qual me empeño desde luego à dedicartela , que para mi no puede aver mayor premio , que hallar vn Mecenaz agradecido , paga de vn Escritor desinteresado. Dios te guarde.

APRO-

APROBACION DEL PADRE PRE-
*sentado Fray Vicente Muñoz, de la Orden de
nuestra Señora de la Merced.*

DE orden del señor D. Francisco Forteza, Vicario general desta Villa de Madrid, he leído vn libro intitulado: *El Entretenido*, dispuesto en catorce Academias, para otras tantas noches que ay, desde la de Navidad, hasta la de los Reyes: compuesto por Antonio Sanchez Tortoles, y no hallo en él cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, ni contra las buenas costumbres, antes muchas cosas curiosas dignas de saberse, para vn licito, y honesto entretenimiento, y así juzgo merece su Autor la licencia que pide. Deste Convento de nuestra Señora de la Merced de Madrid a 16. de Agosto de 1671.

Fray Vicente Muñoz:

APROBACION DEL PADRE MEL-
*chor de Haro, Predicador de su Magestad,
de la Compañia de Jesus.*

M. P. S.

POr comision de V. A. he visto vn libro intitulado: *El Entretenido*, compuesto por Antonio Sanchez Tortoles, y no he hallado cosa que sea contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes muchas cosas curiosas, y eruditas, dignas de saberse, las quales servirán de honesto divertimento à las personas que las leyeren, por lo qual merece la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Jesus à 14. de Septiembre de 1671.

Melchor de Haro.

LICEN-

LICENCIA.

Tiene Licencia de los Señores del Consejo Gregorio Rodríguez, por vna vez, para poder imprimir vn libro intitulado; *El Entretenido*, como mas largamente consta de su original, refrendado de Miguel de Mogica. Fecho en Madrid à 24. de Noviembre de 1690.

SUMA DE LA TASSA.

Taffaron los Señores del Consejo Real, à seis maravedis cada pliego del Libro intitulado, *El Entretenido*, y à esso mandaron se venda, y no mas, como mas largamente consta.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 20. col. 1. Er Maria, lee ex Maria, Pag. 45. col. 1. lin. 1. merceen, lee mueren, ibidem lin. 13. no vãn, lee sino vãn, Pag. 61. col. 2. lin. 2. aumento, lee jumento. Pag. 229. col. 1. lin. 1. vanidad, lee variedad. Pag. 297. col. 2. lin. 16. vielos, lee violes, Pagina. 314. col. 2. al fin, dize, en la comedia de las Amazonas de Don Pedro Calderon, lee, de Don Antonio de Solis, Pag. 316. cap. 1. lin. 17. engañando, lee engañado.

Este Libro, que contiene varias Academias, que el año de 1672. se hizieron en esta Corte, advirtiendo estas Erratas, concuerda con el que se imprimió entonces, y aora ha servido de Original. Madrid. 30. de Enero de 1691.

Don Martin de Ascarza,
Corrector General por
Su Magestad.

INTRODUCCION.

ES la ocupacion vn dechado, vna regia, y vn camino, que deve seguir el mas atento; así para lo vtil, que es el alma, como por lo provechoso, que es al cuerpo; porq̃ como la ociosidad es madre del vicio, la ocupacion lo es de la virtud: conociendo esta verdad D. Diego Osorio, D. Pedro de Mondragon, D. Juan de Sanabria, y D. Antonio de Mendoça, Cavalleros, si, estimados por lo illustre de su sangre; alabados por lo erudito de sus ingenios, y respetados por lo heroyco de sus obras, se juntaron el dia 23. de Diciembre del año de 1672. en el qual determinaron, que pues entravan las vacaciones, y se hallavan libres del cõgojoso afan de los negocios, y continua asistẽcia à los Consejo, y pleytos (provechos de vnos, y perdida de otros) de tener en ellas algunos ratos entretenidos, y honestos, en decentes conversaciones (que si la comida es manjar del cuerpo, la platica eloquente lo es del alma) en cada vna de las catorze noches, que ay desde la del dia 24. vispera del feliz Nacimiento del Hijo de Dios, hasta la del dia de los Reyes, teniẽdo en ellas Academias de versos, y prosa. Y pareciendoles como entendidos, que en la parte donde se podia celebrar tal entretenimiento, era en casa de D. Feliciana Sarmiento, señora de altas prendas, embidiada por su hermosura, celebrada por su honestidad, y aplaudida por su admirable discurso; donde se juntavan

tãbien D. Catalina de Ludeña, D. Maria Falconi, y D. Fabiana Camargo, sus vezinas, y amigas, señoras de no menos prendas: y dandola cuenta de tan loable intento, le exagerò como sabia por muy bueno; y así todos dispusieron, que para el dia siguiente, que era la vispera de la Nacividad de nuestro Dios, y Señor, fuesse la primera Academia; y advirtiẽdo, que faltava Presidente (persona importantissima en qualquier acto) para q̃ repartiessẽ los assumptos de cada noche à los circũstantes, eligieron à D. Feliciana, à que ella con los colores que imprime la verguença, les diò las gracias de la eleccion; mas escusòse, diciendo, que no era benemerita, donde estavan sus amigas, que lo merecian mejor; en fin, à persuasion de todos, acetò, el cargo de Presidẽte, y repartió los assumptos para la primera noche, en esta forma:

A Don Diego, que diga vna loa al Nacimiento del Hijo de Dios.

A D. Pedro, que refiera vna Comedia al mismo assumpto.

A D. Juan, que traiga vn Entremès para ella.

A D. Antonio, que declare el gobierno, y republica de sus avejas.

A D. Catalina, que declare los muchos daños que proceden de beber demasado vino.

A D. Maria, que publique las virtudes, y calidades del romero.

A D. Fabiana, que dẽ noticia de algunos secretos de naturaleza.

A

Y D.

Y D Feliciano dixo, que tomava para si el glossar esta redondilla.

*Para hazer al hombre bien,
A un tiempo unido se viò,
La Rosa de Fericò,
Con el trigo de Belèn.*

Esto fenecido, te despidieron, por fer hora de ir a pagar el feudo, que el deleytofo Morfeo cobra del linage humano, deseando, que el vivificador de todo, apresure su carrera, para proseguir en tan gustoso entretenimiento.

ACADEMIA PRIMERA DIA
24. de Diciembre.

Legò el siguiente dia, y al tiempo que esse globo açul avia tendido su nocturna, y celestial cortina, que tachonada de rutilantes piropos, anunciava las dichas de aquella noche, se juntaron los Cavalleros, y señoras referidas, y otros muchos amigos, y conocidos, de lo mas lucido de la Corte, combidados para tal funcion, en casa de Doña Feliciano, q atèta al concurso q vendria, tuvo dispuesta vna sala adornada de tapizes, pinturas, y otras alhajas, tan curiosas, q parece excedia el arte à la naturaleza, que dexò, si la vista confusa, los entendimientos abortos. En esta, pues, deleytosa estancia, tomaron todos con rendidos obsequios sus asientos, y dando grata atencion la musica, imagen de la gloria, hizo la salva con modulantes consonancias, cuyas alternadas voces, elevaron por suaves, y suspendieron por sonoras, cantando esta letra:

*Quiero ver à mi tristeza,
lo que por querer no quiero.*

*pues sin querer he querido,
estàr sin querer queriendo.
Si me he de quejar quejoso,
quejas con la pena aumento,
y aun quejandome, no sè,
si quejandome me quexo.
Confuso à mis confusiones
se confunde mi deseo
sin confundir lo confuso
de la confusion que tengo.*

*Padezco en mi padecer,
aun mas de lo que padezco,
pues lo que no he padecido
estoy tambien padeciendo.*

*Siento, y no siento el sentir
los sentimientos que siento;
pues de sentir el sentido,
siente, y no siente el tormento.*

*En la pena de mis penas,
apenas penar me veo,
y con ser el mal penoso,
peno sin saber que peno.*

*Sin vida estoy, de vivir
la vida que estoy viviendo;
pues vivo, y no sè si vivo,
porque mas que vivo, muero.*

*Supongo mi fin al fin,
y aunque sin fin me lamento,
por ver si en el fin final
hallo fin à mi tormento.*

Fue tanta la dulçura, y suavidad con que la musica cantò el romance, y lo acorde de los armoniosos instrumentos, que junto, fue vn todo tan admirable, que los presentes quedaron gustosísimos: dieronles muchas alabanças, y no cesàran tan presto en ellas, si D. Diego, que dava principio à la Academia, no les intergumpiera con su assumpto.

Don

LOA AL NACIMIENTO DE nuestro Señor Jesu Christo.

Vn hombre, que ha de hazer vn Cura.

Vn dormido. Dos Alcaldes.

Vn Estudiante. El Sacristan Morondanga.

*Sale el Estudiante vestido lo mas roto
que pudiere, y muy pensativo.*

Estud. Que no me sirva el estudio!
que no aproveche la ciencia!
què sea tan desgraciado!
què tal mi fortuna sea!
Que en mi sotana, y manteo
vn Rufian, y Dama vea,
por lo desgarrado en èl,
y por lo raído en ella;
y que en el mundo no halle
alguien que de mi se duela,
ni modo con que poder
remediar esta pobreza!

Mirando al paño.

Mas este noble edificio
por lo grandioso dà señas
del dueño que en èl habita;
provemos fortuna, ea. *Llama.*
Ha de casa, no responden,
y tienen la puerta abierta;
mas allí descubro vn bulto,
quiero llegar me mas cerca.

*Ha de estar vn lado del paño alçado, y
vn hombre sentado en vna silla dor-
mido, buelue à llamar.*

Ha de esta casa. *Dorm.* Quien es
el que dormir no me dexa,
q̄ ha nada, q̄ me echè, *Despierta.*
y tan presto me despierta?

Estud. Vn Estudiante es que busca:
perdone vsted la llaneza,
remedio para vna hambre,
que le affige, y le atormenta.

El Sacristan Baturrillo.

El Sacristan Badulaque.

El Sacristan Almodrote.

Musicos.

Sale fuera limpiandose los ojos.

Dor. Dios mio, qué es lo que miro?
avrà quien aquesto crea?

Estud. Que tiene, qué ha sucedido;
ay en que servirle pueda?

Dorm. Vstè es Poeta? *Est.* Si señor.

Dorm. Pues oiga, y tenga paciencia;
que la verdad se ha de hablar
al Confessor, y Poeta.

Avrà cosa de seis meses,
si avrà, que bien se me acuerda,
que el maldito del cojuelo,
me tentò con futeleza.

Estud. Jesvs! y por donde fuè
essa tentacion que cuenta?

Dorm. Por la lengua me tentò.

Estud. Por à à muchos les tienta:

Dorm. Tentòme en fin, como digo;
prometiendome à vnas donzellas
tener para aquesta noche
dispuesta cierta Comedia.

Palsòse todo este tiempo
durmiendome à pierna suelta,
que esto de dormir en mi
es vna cosa muy vieja.

Y quando recuerdo, hallo
toda aquesta sala llena
de Damas, que cada vna,
al Sol haze competencia,
sin tener festin alguno
con que entretener se puedan:

Estud. Pues ay mas de que por donde
se viuieron, que se buelvan.

A

Academia primera dia 24. de Diciembre.

Pero dexando esto à parte,
con su licencia he de verlas.
Toma vna luz, y miralas à todas.
Por mi fee, que son hermosas,
y que es justo hazerlas fiesta.

Don. Pues si vstè, seor Licenciado,
con su buen discurso, y buena
disposicion no me ampara,
es imposible el hazerla.

Est. A muy buè puerto ha llegado à p.
para que le favorezca,
mas si el oïdo no me engaña,
allí vna guitarra suena.

Tocan dentro vna guitarra, y cantan.

Cant. Venid, venid à la fiesta,
que por entrarse de manga,
el Sacristan Morondanga
tiene esta noche dispuesta.

Respon. Venid, venid à la fiesta:

Cant. El Sacristan Morondanga,
que es hombre de grandes letras
porque tiene cada vna
mas gorda que su cabeça,
Graduado por Getafe,
Catedratico en Ballecas,
y Dororcico en Esquivias,
puesto, mama bien, y cuela:
Para festejar alegre
à aquel, que en la Noche Buena
nació dando gloria al Cielo,
siendo Cielo de la tierra.
Combida a los Sacristanes
de las vecinas Aldeas,
y que al que mejor lo hiziere;
que le darà para peras.

Venid, venid à la fiesta.

Estud. Peras dixo, alla me tienen:

Haze que se va.

Dorm. Pues se va vstè, y me dexa:

Estud. No señor, yo bolverè.

Dorm. Quando?

Estud. En comiendo las peras.

Dorm. Y que he de hazer entretanto
con el Auditorio acuestas?

Estud. Dexarle caer, ò dezirle
algunas cofitas tiernas;
que sè, que estas mis señoras;
tan hermosas como cuerdas,
à quanto vsted pronunciarè
no despegarán la lengua.
Y si acaso por descuydo
la despegaren, la vea
pegada en el paladar
del Cielo, por siempre sea:

Dorm. Como, si vena no tengo?

Estud. Aquello no le dà pena,
que en versos que son Pasquales
no importan las subtilezas.

Mas vna cosa he pensado
aca dentro de mi idea,
que es cierto, que son muy grandes
las cosas que el hambre piensa.
A la fiesta del pregon
con esta sotana vieja,
diziendo soy, Sacristan,
me he de introducir en ella:
Y despues que estè la pança
de bote en bote repleta,
yo le empeño mi palabra
de traer la fiesta à estas Reynas:

Váse, y salè el Cura, y los dos Alcaldes:

Alc. Dios sea en aquesta casa,
señor Dotor Monipodio.

Cur. Dios le guarde, seor Perote;
Dios le guarde, seor Piporro.

Que ay de nuevo? que se ofrece?

Alcald. Señor, vn gran alboroto,
que el Sacristan Morondanga
ha causado.

Cur. Eso es notorio:

Alc.

Alc. Si señor, y de Estudiantes
está lleno el pueblo todo.

Cur. Pues no ay que tener cuidado,
que antes es cuento famoso:
Como es nuevo en este pueblo,
le han pedido algunos moços
la patente, y él la paga,
mostrandose generoso.

Y por causa que vna Musa
de las del coro de Apolo,
le sopla de quando en quando
por donde quisieran otros.

Para mayor alegría
ha dado vn pregon gracioso,
llamando à los Sacristanes
de todo aqueste contorno.

Porque en esta feliz noche,
quiere que al muy poderoso
Niño Dios se le festeje
con motetes bulliciosos.

Que como por nuestro bien
desde su divino Solio
al suelo baxa, no es mucho
le hagamos fiesta nosotros:
Y assi señores Alcaldes,
pues he sido tan dichoso
de averlos visto, me honren
con sus familias, y todo.

Alc. Señor Cura, lo estimamos: mas.

Cur. Qué; me dan como?
tomen luego sus asientos,
dexense de circunloquios.

*Sientanse los Alcaldes, y el Cura en
medio, con su bonete grande, y ha de
aver vna mesa con campanilla, y tin-
tero, y libro, y hazen ruido dentro con
grita, como tosiendo, y salen los quatro
Sacristanes, vestidos ridiculos; y
cada vno de por sí.*

Morond. Salvete, señores míos.

Batur. Salvete, hermosas Damas.

Badul. Salveunte, Cura, y Alcaldes.

Alm. Ita la demás compañía.

Morond. Aquí está con su quadrilla
el Sacristan Morondanga.

Cur. Ea, manos à la obra.

Morond. Sobre que tema?

Cur. Extremada.

A estar el Sol por el suelo;
como quien no dize nada,
los Angeles à razimos,
cantan dole à Dios la gala.

Morond. Effen si pleguete Christo;
celebrefe gloria tanta,
camaradas mias, alerta,
vaya de discursos. *Todos.* Vaya.

Todos. Yo empieço.

Cur. Tacetè cornos,
de filomenas barbadas
ea, Morondanga diga.

Morond. Dirè de muy buena gana;

Ponese pefativo como q̄ echa de repete;

Se echa de ver que es bizarro;

Señor Niño, pues sin coche,

ha venido aquesta noche

todo cubierto de barro;

pues no le ha dado catarro;

que es cosa divina creo,

y assi con gran regodeo;

tocando en vn almirez,

cantarè vna, y otra vez.

la Gloria in Excelsis Deo;

Dà vna buelta como baylador.

Alcaldes. Vitor, vitor. *Muy grave;*

Cura. Bonorum, bonorum.

Todos. No vale nada.

Vele aqui mejor.

Cura. Tacetè. *Diga Baturrillo;*

Batur. Vaya.

Todos con las mismas acciones.

Batur. Jesu Christo, quien viò tal,
yo de pensarlo me rio,
el venir con este frio
à nacer en vn portal;
cosa es, que voto à tal,
que no se ha visto en Angola;
el niño esta vez mamola,
y puesto que la mamò,
cantando le dirè yo,
que si es farãdola, q̃ no es farãdola.

Alcaldes. Vitor, vitor.

Cura. Bonorum, bonorum.

Todos. No vale nada.

Vele aqui mejor. *Cura.* Tacetè.

Diga Badulaque. *Todos.* Vaya.

Badul. Expliqueme, si es cortès,
esse llanto, que lo dudo;
mas si es por estar desnudo,
no importa, que Invierno es;
dexelo para despues,
porque à mi mal entender,
todos lloran al nacer,
mas no quando es noche fria,
y esta noche es de alegria,
y esta noche es de placer.

Alcaldes. Vitor, vitor.

Cura. Bonorum, bonorum.

Todos. No vale nada.

Vele aqui mejor.

Cura. Tacetè.

Aimodrote diga. *Todos.* Vaya.

A mod. Si como me han dicho mil,
y yo lo apruebo por bien,
que el venir oy a Belèn,
no es à moço de candil;
dexe tanto peregil,
muestre alegre el coraçon,
que yo en aquesta ocaçion
si me dà lugar la gente,
cantare muy diligente,

Quirie, Quirie, Quirie eleyson:

Alcaldes. Vitor, vitor.

Cura. Bonorum, bonorum.

Todos. No vale nada.

Vele aqui mejor.

Cur. Tacete,

y no se hable mas palabra.

Todos lo han hecho muy bien,

y con famosa elegancia,

han mostrado fervorosos

su ingenio.

Mor. Pues aora falta. *Otro.* Què?

Morond. Que el señor Doctor

muestre esta noche sus gracias;

Cura. Ninguna tengo.

Morond. Ello es bueno,

viniendo de Salamanca.

Todos. Diga al Doctor Monipodio;

diga luego, diga. *Cura.* Vaya.

Compone el Bonete.

Estoy por hazerme raxas,

de ver al que ha de ser Rey,

entre vna Mula, y vn Buey,

que son dos lindas alhajas:

mas dexo aquellas baraxas,

diziendo siempre, bonorum,

que pues de Coeli Coelorum

baxa tambien Encarnado,

Jesu Christo sea loado,

per omnia saecula saeculorum.

Todos. Vitor, vitor, vitor, vitor.

Moro. Yà q̃ tambien lo hemos hecho;

pues tenemos en la mesa

las manos, hemos de hazer

vna comedia estremada.

Cur. Contento estoy; pero el nombre?

Morond. El Nacimiento se llama

de Christo Redemptor nuestro.

Cura. Parece me muy bien, vaya.

Otro. Quien ha de representar?

Mor.

Mor. Quien? toda la compañía,
el señor Cura, y Alcaldes.
Otro. Y sus mugeres?
Morond. Las Damas.
Alcaydes. Jesus, nosotros á esso,
nuestra habilidad no alcança.
Mor. No ay que hablar, esto ira de ser.
Todos. Dize muy bien Morondanga.
Mor. Vamos, pues, que se haze tarde.
Otro. Y el perdon?
Morond. Muy escusada
podía estar esta pregunta,
siendo todos tan de casa;
pues si mas faltas, que ay
en vna muger preñada
tuvieramos, es muy cierto,
que nos daría la palma
aqueste Auditorio illustre.
Otro. Pues con essa confiança
vamos todos, que despues.
Todos. Sabremos darles las Pasquas.

F I N.

Aviendo dado fin Don Diego á su loa, que la dispuso con tal arte, ingenio, y discrecion, que en vitores le premiaron los oyentes paga justa á sus muchos meritos, canto la musica esta letra.

*Com el Sacristan se canta
Belilla la del Aldea,*

*Belilla, y de Sacristan,
presto dara cabo desta.
Mudo de nombre Belilla,
que si no, la vida arriesga,
porque professa su esposo
matar Belillas, y velas.
Su esposo necesitado,
sin bodigos, y sin cera,
no sera grande delito;
si la ven te, ó si la que na.
La conquista destas bodas
ha sido por interpressa,
pues con nombre de velado,
entró en Belilla por fuerça.
Desgraciada fue Belilla,
pues á un Requiem se sujeta,
y aunque no quiera, sera,
siempre de Requiem eternam.*

La letra cantaron los musicos, gustosa, y graciosamente, y el quatro de que se compusieron las voces, dexó en los oyentes dos admiraciones: vna de lo ayroso de los versos; y otra, de la consonancia de las voces, que siendo originales filomenas; fueron copias animadas en Orfeos; y D. Pedro con la viveza, y gracia de su ingenio, refirió así la Comedia del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo.

DON PEDRO.

COMEDIA DEL NACIMIENTO DE nuestro Señor Jesu Christo.

PERSONAS.

*S. Joseph.
La Virgen.
S. Gabriel.
Santa Isabel.*

*Luzifer.
Bato, Gracioso.
Menga, Pastora.
Liseno, Pastor.*

*Salucio, Pastor.
Silvio, Pastor.
Tamar, Criada.*

A 4

Sale

Sale nuestra Señora sola. (mieno,
Mar. Si mis humildes obras, Dios in-
 nicnen algun valor en vuestros ojos,
 y si mi afecto llega al Trono excelso
 adonde orrezco el alma por despojos
 entre penas pagando el comun censo,
 en lagrimas que exalan mis enojos,
 te pido que descubras a mi pecho,
 lo q̄ es tu voluntad, y mi provecho.
 Ya sabes, dulce bien del alma mia,
 q̄ a soia esta Deidad me he dedicado
 pureza virginal, no desconfia (paro,
 mi esperança, teniendo vuestro am-
 antes en esta de impiedad porfia,
 dōde he mudado a mi peñar de estado
 espero, gr̄a Señor, con vuestra ayuda,
 perseverar constante, limpia, y pura.

*Sale S. Joseph con un ramo de flores
 blancas, y verdes.*

Joseph. Dios de Israel Soberano,
 Rey de suma omnipotencia,
 pues que vuestra providencia
 gobierna el genero humano,
 deste ramo, que en mi mano
 al Abril vltraje ha sido;
 que manifiestes te pido
 lo que ocultan sus verdores,
 que temo ver entre flores
 algun aspid escondido.
 Blanco, y verde mi esperança
 aumentan los dos colores,
 de la castidad las flores
 me dan cierta confiança;
 mas mi discurso no alcanza
 esta enigma tan obscura,
 y así mi afecto procura
 cumplir siempre con lealtad
 lo que es vuestra voluntad,
 en que fundo mi ventura.

Mar. Yo casada, quando a vos

mi Dios,
 con humildad sacrificò;
 os dedicò,
 de mi castidad la palma;
 el alma,
 facadme de aquesta calma;
 pues solo a vos, dulce Dueño;
 en este confuso empeño;
 mi Dios, os dedico el alma.

Joseph. Siendo mi Esposa Maria;
 alegria,
 pudiera gozar sin susto,
 gusto,
 pues como al alma le ordena;
 pena,
 mas ay de mi! que es agena
 de mis sentidos tal gloria,
 y atormentan mi memoria;
 alegria, gusto, y pena!
 Pero Maria esta aqui,
 yo quiero llegarla a hablar;
 que omisión en mi agassajo
 no merece su deidad.

Elego, pues: prima, y Señora.

Mar. Esposo, y Dueño, aqui está
 la que ha de ser vuestra esclava;
 ay de mi! que no me dá
 esta pena que padezco,
 para dezirlo lugar! *à p.*
 Mas si vos, Señor divino,
 fois quien todo lo ordenais,
 dexando mi sentimiento,
 hagase su voluntad.

Joseph. Es tanto, Esposa querida;
 lo alegre, que el alma está,
 que entre dulces parabienes
 su dicha publica ya.
 Este ramo, que en mi mano
 a la Primavera dá
 nuevo asunto con sus flores,

y al Abril bien que embidiar,
 anuncio tae de mis dichas,
 y à gloria tan singular,
 no es mucho baxe del Cielo
 quien tal bien llegue à anunciar.

Mar. Esposo, mi dicha es grande,
 mas al quererla explicar,
 torpe la voz enmudece,
 y en la carcel de coral,
 la lengua olvida el Idioma
 de que antes solia vsar;
 que quando es grande vn placer,
 solo el silencio podrá
 con voces ponderativas
 el gusto manifestar.

Joseph. Los deudos, y combidados,
 mi dueño, han venido yà,
 porque la musica avisa,
 que aguardandonos estàn.

Suena Musica, y cantan.

Al Desposorio Divino
 de Maria con Joseph,
 vierten aromas los prados,
 dandoles el parabien.

Los arroyuelos sonoros
 apresuran su correr,
 para bordarlos de perlas,
 costoso, y bello dosel.

La armonia de las flores
 del mas vistoso pincel,
 matizan de varias formas
 tapetes para sus pies.

Joseph. Vamos, Esposa querida,
 que el tiempo queda despues
 para dezir lo que siente
 el alma deste placer.

Mar. Yo voy siguiendo tus passos, à p.
 benigno Dios de Isracl,
 dadme puerto, gran Señor,
 en naufragio ran cruel,

Vanse, y sale Bato vllano: (rallo;
Bat. No quiero mas ganado, ni aũ mi-
 q̃ en la cocina lindamente me hallo,
 yo emperjeño de fer yà cocinero,
 aunque me cueste, voto al Sol, dinero;
 no he de querer à otra, (tra,
 porque ella sola el alma me enquillo,
 y mas guisados, sabrositos, bellos,
 las reverendas migas doy por ellos:
 En la dichosa boca de Maria,
 la que todo lo llena de alegria,
 sin sofrir ningun daño,
 sacare de mal año
 mi hanabre, de manjares deseoso,
 que como sò, y he sido tan goloso;
 de todo lo que vide hurtè, no poco:
 en pensar en los pratos estò loco.

Aqui me siento en nõbre de Dios Pa-
 no le darè à mi Madre (dre,
 tan sola vna miaja,
 el çurron de relleno se desgaja;
 aqui, que solo, y sin testigos mallo;
 sin repartir empearè à sacallo.

Gracias à Dios, que Menga no parece;
 que el vella me entristece
 quando es de comer hora;
 q̃ bravo trascarton la he dado aora;
 Quiero vér lo q̃ traigo sò el sobaco,
 ella alma me enamora lo que saca,

Saca vna bota.

y homillada, rendida, y bien devota;
 le quiero dar mii besos à esta bota.
 Bien aya amen el Arca, Bebe.
 que guardò al Patriarcha,
 para que tal tesoro nos dexasse,
 y en los sarmientos tãto biè plantasse.
 No enquillotrò Salòn con tu melena;
 tanto como esta bota si està liena;
 quiero dalle otro abraço,
 y muchos besos; Bebe.

mas creo, que en los huesos
 y fraca la he dexado,
 al alma su fraqueza me ha llegado.
 Querida de mi vida, y de mis ojos,
 el coraçon me quiebrá tus enojos;
 quiero dexarle yá ázia aqueste lado
 y facar lo que tégó aqui guardado;
Saca lo que tiene en el çurron.
 quiero comer, y callar,
 no me escuche algun bellaco,
 y quitandomelo todo,
 me pague despues con algo.
 Ya me parece que veo
 cubierto de gente el campo,
 y yo me voy en ayunas,
 y bien cargado de palos.
 Que sabrosito está todo,
 bien ayan amen las manos,
 y el callette, que tambien
 lo avrán empergeñado.
 Que de prisa que lo engullo,
 parece so combidado,
 que en tal ocasion, no ay
 nadie que coma despacio.
 Vn poco sequito está;
 y aunque lo hê despachurrado,
 no quiere escorrir adentro
 fino lo empuja este trago. *Beba*
 Parece que á la cabeça
 se ha subido aqueste hermano;
 grandes pentamientos tiene,
 pues tan presto fue á lo alto.
 Mas de dos mil lozeficas
 á mis ojos han embiado,
 que candelillas que llevan,
 y ázia alli vá vn linternazo.
 Esta proçesion parece,
 yo quiero echarme aqui vn rato
 mientras passa so el çurron;
 guardenme el sacño entre tanto.

Echase á dormir, y sale el Demonio.
Dem. Venid infernales furias,
 venid siguiendo mis pasos;
 dexadme obscuras tinieblas
 del caliginoso espacio.
 Sabed, que entre los tormentos
 de los incendios que exalo,
 de ponçoñas que respiro,
 y de venenos que esparço;
 vn etna de confusiones,
 vn betubio de cuydados,
 vn mongibelo de dudas,
 vn bolcan ardiente traygo.
 Venid, pues, sin que ninguna
 se exceptue á mi mandato,
 por si puedo hallar algun
 alivio en dolores tantos.
 Mas no vengais, deteneos;
 desacuerdo fue llamaros,
 que de mayores empresas
 mi valor solo ha triunfado.
 De mis lobregas cavernas,
 infernales grutas, salgo,
 aborto de imaginar
 vn nuevo voto, que ha dado
 á mi audacia cobardia,
 á mis arrosos delmayo;
 cosa, que jamás se ha visto
 en todo el genero humano:
 Què voto de castidad
 vna muger haga, quando
 sucecion esperan todos!
 desto nacen mis cuidados:
 esto me saca de mi,
 en otro fuego me abraço,
 nuevas ansias me combaten;
 y nuevos rigores passo;
 nuevo sentimiento tengo,
 y en nuevos abíltimos ardo.
 Yo quisiera; ay de mi triste!

saber la causa de tantos
 generos de confusiones,
 abismos de sobrefaltos;
 mas no puedo averiguarla,
 aunque mas discursos hago:
 pues quando quiero inquirirla,
 y alguna claridad hallo,
 se me ofrecen, entre dudas,
 confusiones, y embarços.
 Aora discurto mio,
 todo el veneno del vaso
 apuremos de vna vez,
 que aunque el saber es mi daño,
 lo que mas me oprime aora
 es lo que estoy ignorando.
 Entre Joseph, y Maria;
 ay de mi! que al pronunciarlo,
 se llena el pecho de horrores,
 se viste el alma de espanto!
 Entre los dos me atormentan
 con rigores tan estraños,
 que todas las penas juntas
 de esse lobrego Palacio,
 no hazen, no, la menor,
 que yo padezco al nombrarlos;
 porque estas penas me tienen
 todo mi valor postrado,
 todo mi esfuerço rendido,
 todo mi ser vitrajado.
 Peñascosas pesadumbres,
 encumbrados montes altos,
 anchos rios, que servís
 al Cielo de espejos claros;
 arroyuelos, que ligeros
 váis al mar apresurados,
 mariposas cristalinas
 en sus hondas anegados.
 Aves, que morais en chopos,
 fieras destos despoblados,
 vientos, que correis velozes;

fuentes de cristales claros,
 laureles, que siempre verdes,
 nunca os ofenden los rayos,
 cedros, que esparcis olores,
 goimas de donde ha brotado
 la fragencia mas suave;
 manchados pardos peñascos,
 tierra madastra del hombre,
 do su blason ha parado,
 ayudadme à descifrar
 esta enigma, obscuro caos,
 donde à puras confusiones
 yà con mi paciencia acabo.
 Castidad han prometido,
 y oy los dos se han desposado,
 y à mi ingenio se le oculta
 el motivo deste caso,
 sin hallar quien del me informe:
 Mas para què me acobardo,
 no soy quien inquietò
 estos Cielos Soberanos,
 escandalizè su Orbe,
 alborotè sus espacios?
 No soy yo, quien dize Isaias
 era el mas hermoso lauro,
 que saliò à causar embidias
 al Sol, y entre sobrefaltos,
 al Aurora à darla zelos,
 con mi madexa brillando;
 esparciendo al ayre luzes,
 resplandores arrojando?
 Ezequièl tambien no dixo,
 que traia en mi calçado
 el diamante mas luciente,
 y el mas hermoso topacio?
 Yo no los riudo, y sugeto;
 con mi braço, no avassallo
 todos los Reynos del Orbe,
 que oy se nombrà mis esclavos:
 No fueron mis pensamientos

gigantes descompasados;
 mas ay dolor! que Miguèl,
 imperiosamente ufano,
 por corregir mi altivez,
 tomò à su quenta el agravio,
 que al Autor Supremo hize,
 quando altivo, y temerario,
 junto à su Solio divino
 aspirè à verme sentado.
 Mas aunque fue en esta parte
 mi valor aniquilado,
 para empeçarme à vengar,
 quando baxava arrojado,
 con estas mis fieras guerras
 los dos Polos defendaxo.
 Y aunque caì en el abismo,
 desde allí estoy publicando,
 que nadie se ha de escapar
 de mis rigores tiranos.
 Y aunque estas dudas me tienen
 confuso, y desesperado,
 de mi vigilancia espero
 podrè presto averiguarlo.
 Yo quiero ir à Nazaret,
 todo el veneno ocultando
 de mi cauteloso pecho,
 y encubierto, y disfraçado,
 descifrarè mis sospechas,
 reconocerè mis daños,
 pondrè remedio à mi pena,
 buscarè à mi mal descanso.
 Mas alli à vn hombre he visto
 dormido, quiero llamarlo,
 y ferà la vez primera,
 que estas diligencias hago,
 porque mas gusto de verlos
 dormidos, y descuidados,
 en el lecho de los vicios:
 ola, pastor, à villano,
 dexa ya el profundo sueño:

Bat. Dexame Menga del diablo,
 que yo estò muy bien aqui,
 y no quiero llevar hato;
 han vido lo que rencilla.

Dem. Vence esse fiero letargo,
 despierta vn poco, y escucha:

Bat. No me tires de esse braço,
 que està el pobre muy eniermo:

Dem. Acaba ya mentecato,
 ponte en pie. *Bat.* No quiero,
 han vido tan notable defendado;
 no me vengas à forçar,
 porque me ves en el campo.

Dem. Levanta, amigo,
 que no soy quien has imaginado:

Levántase.

Bat. Què me quiere su mestè,
 que ya estoy à su mandado?
 no me contento del traje, *à p:*
 pardiobre, que estoy tembrando;
 mire señor, yo sò tonto,
 y Menga me ha enquillotrado;
 y por esso. *Dem.* Bien estás
 el pastor està turbado, *à p:*
 mas que mucho que lo estè,
 quando à mi me està mirando:
 como te llamas?

Ba. Señor, ni aguelo fue vn mētecatò,
 y por parecerme à él,
 mi padre me puso Bato.

Dem. Cobra el aliento perdido,
 que no intento hazerte daño,
 si solo pedirte que,
 porque juzgo vengo errado,
 (mejor dixera lo errè
 en mi arrojado temerario) *à p:*
 de Nazaret el camino
 me enseñes.

Bat. Lo harè de grado,
 venga su mestè conmigo;

que

que yo se lo irè enseñando.

Dem. Vamos, que de aquesta obra
yo te darè el justo pago. *à p.*

Bat. Voto à brios, qèn los calçones
me ha fucedido vn fracaso,
si alguien me busca, yo sè,
que me saque por el rastro.

Vanse, y sale S. Joseph.

Joseph. Desvelado de mis dudas;

confuso de mis assombros,

afligido de mis penas,

muerto de tantos ahogos;

de pesares combatido,

cansado de mis sollozos,

anegado en el diluvio

de las lagrimas que lloro,

dexando mi Esposa amada,

recogida en su Oratorio,

à retirar me he venido,

si yo puedo de mi proprio;

y à pedir humilde al Cielo,

que mire atento, y piadoso

la affliccion en que me veo.

Dios de Israel amoroso,

à tantos pesares juntos,

embiadme algun socorro;

Yo os di palabra, Señor,

que constante, y valeroso

Virginidad guardaria,

y à mis deseos devotos,

por disposiciones vuestras,

oy se le ponen estorvos.

Meo en mi Esposa, Señor,

vn prodigio tan hermoso,

que para aumentar mis dichas;

basta ver sus bellos ojos.

Meo, que los descendientes

de David, mi padre heroyco,

anhelando à tanta gloria,

por ella han venido todos.

Y aunque no quedò ninguno

de mis dichas embidiofo,

al perder prenda tan alta,

fue preciso, fue forçoso,

en ellos el sentimiento;

y yo ciego, mudo, absorto,

atendiendo à la virtud

de mi Esposa, y à medroso,

admirando su hermosura,

de mi esfuerço estoy dudoso:

Dadme alguna luz, Señor,

en la obscuridad que toco,

sacad à puerto esta nave,

que flutuando en el golfo

de tantos pesares juntos,

es fuerça se vaya a fondo,

si vuestra piedad divina

no le embia algun socorro.

Sale el Angel San Gabriel.

Gabr. No temas, Joseph illustre;

el recibir por Esposa

à esta Divina Donçella,

porque es candida Paloma;

y de los ojos de Dios

es la Niña mas hermosa,

que quando està mas ayrado

en verla se desenoja.

De castidad hizo voto

en su niñez, siendo sola,

y sin exemplo, Maestra

de todos, mas virtuosa,

que Judic la celebrada

en las Divinas Historias:

es mas bella que Raquel,

y mas que la Estèr graciosa,

pues todas son tanto menos,

quanto con el Sol las sombras:

Y porque me parto à verla,

que està triste, y cuidadosa,

queda à Dios.

Vase.

Joseph.

Joseph. Con tanta dicha,
de que alegre el alma goza,
el pecho vierte alegrías,
donde mueren mis congojas.
Ay mayor felicidad,
que tener tan casta Esposa!
ay suerte como la mia
en quantas el mundo nota!
Flores, celebrad mi dicha,
y con voces misteriosas,
alternen las avecillas
el triunfo desta victoria.
Fuentes, reid mi alegría,
si à esos cristales informa
el placer, que destas nuevas
nace en el alma gozosa.

Sale la Virgen.

Mar. Gracias os doy, gran Señor,
por los grandes beneficios,
que de vuestra Omnipotencia,
y vuestra piedad recibo.
Como tras la tempestad
el Iris de paz tranquilo,
sale serenando el Cielo;
assi el bello Parainfo
la tormenta de mi pecho
con su embaxada deshizo.
Aqui esta mi dulce Esposo:
noble Joseph, dueño mio.

Joseph. Prima, y Señora del alma.

Mar. Esposo amado, y querido,
descendiente de aquel tronco,
cuyo pimpollo florido,
en sus verdores espera
remedio al primer delito.
De vuestra virginidad
el Mensagero Divino
me significò primores,
y su pureza me dixo.
De la Fè, y Caridad

Templo vuestro pecho ha sido
de equidad, y de justicia,
vn espejo cristalino.

Columna sois de mi honor,
noble amparo, fuerte atylo,
donde huyendo de los vientos,
el alma os tiene por nido.

Yo ferè vna sierva vuestra,
porque mi ser es indigno
de llamarme vuestra Esposa;
pero de essa virtud fio,
que imitando vuestro exemplo,
he de acertar à serviros.

Seguirè vuestra virtud,
à cuyos hermosos visos,
Aguila de vuestros rayos,
beberè estos bellos giros.
Renacerè en essas llamas,
y qual otro Fenix fio,
que vive, y muere en Arabia;
hijo, y padre de si mismo,
vivire de obedeceros,
quando muere mi alvedrio.

Jos. De esos favores
estoy tan agradecido,
que à vuestras heroycas plantas,
el alma, que humilde os rindo,
pobre don, y corta ofrenda,
darà de mi afecto indicio.
Quiè de aquel Magno Alexádro
tuviera el imperio rico,
de Crespo, y Midas el oro;
no por tenerlo por mio,
que nunca el juntar tesoros
objeto à mi gusto ha sido;
si para poder mejor
como quisiera serviros.

Mar. Despues q̄ Dios criò el múdo
no es posible que aya avido
ventura como la mia,

pués

pues mi dicha; ilustre primo,
ha sobrepujado à todas.

Que muger ha merecido,
ni merecerà jamàs,

por los siglos de los siglos,
el tener tan justo Esposo?

Jof. Mi dicha mayor ha sido,
pues que tan sin merecerlo,
el Cielo à mi me ha elegido,
para si el guarda, y custodia
de tan bello Parayso.

Mar. A essa casta voluntad,
y à esse afecto bien nacido,
obligada, y conocida,
vn favor quiero pedir,os,
y no os quisiera cansar.

Jof. Que en amaros tierno, y fino,
alegre de tanta dicha,
consiessa serà preciso
el obedecer preceptos,
que yà venero, y estimo,
como vna ley inviolable;
no dudeis. *Mar.* Quiero dezir,os,
que nuestra hazienda partamos
con pobres, y peregrinos,
y que obliguemos al Cielo,
haziendole este servicio;
pues quanto mayor pobreza
tenemos en este siglo,
solicitamos vivir
allà en el otro mas ricos.

Jof. Quien viò caridad mayor! *aps*
quien ha visto, quien ha visto,
en vnos años tan tiernos,
afectos tan compassivos!

Mar. Ay de mi, que de temor *à p.*
con su suspension recibo!
si acaso se avra enojado
deste proposito mio?
mas no lo puedo creer;

Esposo, si os ha ofendido
mi proposicion. *Jof.* Maria;
claro espejo cristalino,
donde todas las virtudes
miran su centro mas digno;
no solo, prima querida,
no solo no me he ofendido,
sino que es tan grande el gozo
de averos mi bien oido,
que èl embargò mis palabras,
abfarto, y enmudecido,
de vna piedad tan estraña:
aora, Señora, os digo,
que demos en hora buena
la hazienda, que con mi oficio
procurarè regalaros,
gustarè mas de servir,os.

Mar. Admiro vuestra virtud,
y entre alegres regocijos,
sin cessar vn breve instante;
le darè al Cielo benigno,
las gracias de la piedad,
que siempre ha vsado conmigo;

Jof. Quien tuvo tan santa Esposa!

Mar. Quien tal Esposo ha tenido!
yo he de ser esclava vuestra.

Jof. Yo vuestro esclavo rendido.

JORNADA SEGUNDA:

Sale el Demonio.

Dem. De mi embidia llevado,
he dispuesto de fuertes esquadrones
vn exercito armado
de mis fieros Leones,
que sobervios, furiosos;
acaben mis cuydados recelosos:
entre sierpes, y arpias,
entre vivoras, y aspides pintados
passo enteros los dias,
sufriendo los rigores de los hados;

don-

donde padezco penas
 mayores, que en las lobregas cadenas.
 El bolcan de mi pecho
 inunda fuego eterno en que còsumo,
 y espero ver deshecho
 quanto se me opusiere en fragil humo;
 pues mi sobervia altiva
 aspira à no dexar persona viva.
 Que se le aya ocultado
 à mi ingenio el motivo deste voto,
 y confuso, y turbado,
 penetràdo hasta el Reyno mas remoto,
 con todos los mas Sabios,
 consultando mi pena, y mis agravios;
 pero como no hallava
 la causa del portentoso q̄ me affombra,
 y mi discurso estava
 entorpecido, y casi sin su forma,
 me buelvo sin consuelo
 à ver de Nazaret el fertil suelo:
 mas no sè porque vengo
 à esta tierra traydora, y enemiga;
 pues que no solo tengo
 la confusion, que el pecho me fatiga;
 pero embidias mayores
 me combaten, con mas fieros rigores
 la embidia que padezco,
 en cuyo incèdio el alma se me abraza,
 hoy de vengarla ofrezco,
 quemando con mis ojos esta casa:
 Que llegue vn Carpintero
 à ser Esposo del mayor Luzero!
 y que tan casto viva,
 que solo en Dios las almas se dediquè,
 y que mi furia altiva,
 y todos mis sequazes no publiquen
 guerra à sus pensamientos,
 baraxando los mismos elementos;
 de vanagloria el viento
 harè, que le marchite la esperança;

pues ayuda à mi intento
 el ver, q̄ por virtud tal préda alcança;
 que no tendré vitoria,
 si no es que le contraste vanagloria.
 De la region del fuego,
 para abraçarle arrojare los rayos
 en amor torpe, y ciego:
 mas ay de mil que ya me dà desmayos
 en ver, que en esto tardo;
 en mayores incendios tièblo, y ardo;
 vn diluvio que acabe,
 arranque los cimientos desta casa,
 que imita sola à el ave,
 q̄ entre aromas riquissimas se abraza;
 embiare copioso,
 y quedare yo vfano, y vitoriofo;
 hare esteril la tierra,
 pues soy vnico, y solo su Monarca;
 y quanto en ella encierra,
 y los tesoros, que mi braço abarca
 los vibrè de sus ojos,
 causandole con ellos mis enojos.
 Mas ay, quan poco vale
 de mis iras la colera, y la saña;
 pues en mi contra sale
 el triunfo, y la vitoria desta hazaña:
 mas tema, que en sus daños
 inventare rigores mas estraños.

*Suena Musica, y queda el Demonio
 como aborto.*

Quien causa aquella alegria?

Musi. Maria.

Dem. Quien motiva mi inquietud?

Musi. Virtud.

Dem. Quien causa en mi esta tristeza?

Musi. Pureza.

Dem. Quien avrà en esta baxeza
 del vil, y humano linage,
 que mi valor dome, y haze?

Musi. Maria, Virtud, Pureza.

Dem.

Dem. Qué es esto, que por mi passa!
 que de generos de afrentas
 atormentan mis sentidos!
 que laberinto de penas
 son estas, que me combaten!
 que muger puede fer esta,
 que así mi valor ultraja,
 que así aniquila mis fuerças!
 Exercitos numerosos
 de estas obscuras cabernas,
 como à sacarme de dudas
 os mostrais con tal pereza?
 Sacadme de confusiones,
 porque mi valor os deva
 la quietud de que carezco;
 sabed, que muger es esta.

Musica. Ipsa conteret caput tuum.

Dem. Ay de mi! que esta sentencia
 otra vez la tengo oida;
 como es posible, que tenga
 paciencia para escuchar
 tan declaradas afrentas?
 Yo ultrajado, y yo abatido!
 primero que mi sobervia:
 primero que mi valor
 esta baxeza consienta,
 mis ojos despidan rayos;
 mi pecho confusos etnas,
 en cuyo voraz incendio
 el Orbe ardiendo se vea;
 y en tanto, que esto consigo,
 guerra contra el mundo, guerra:

Vase, y salen Bato, y Menga villanos.

Bat. Mucho siento, muger mia,
 el dexarte, y es forçoso,
 porque llevarte conmigo
 puede ser muy peligroso:
 Ya nos despidió nuestramo,
 porque su hazienda del todo
 la ha repartido con pobres,

y agora empergeño el modo,
 que he de tener, para que
 quede libre de tu estorvo,
 y es solo ahorcarte:
 no parece dificultoso,
 y así encomiendate à Dios;
 y verás como te ahorco.

Meng. A mi ahorcarme? harre allá
 que dizes Bato, estás loco?
 es esto lo que me quieres?

Bat. Porque te quiero, te ahorro
 que mueras de muchas vezes.

Meng. Pues porque ha de ser forçoso
 el sufrir yo tantas muertes?

Bat. Porque yo sò vuestro esposo,
 y os tengo de dar tal vida,
 que el morir parezca hermoso:
 despídamonos, muger,
 que es tarde, y yo estò ganoso
 de verme sin sobrehueso;
 besa el cordel: ay que llora? *Lloras*
 ay què pucherol! ay què holla!

Meng. No te enternece mi llanto?
 no te abranda mis folloços?

Bat. Que me han de abrandar, si corrè
 tus narizes, y tus ojos,
 en vez de perlas, lagañas,
 y en vez de cristales, mocos.

Meng. Miente el muy salvajonaço;
 ruin, y villano.

Dale, y echale el cordel al cuello.

Bat. Como,
 voto à brios, que aquesta vez
 se ha buuelto la dança coro,
 muger mia de mi vida,
 Menga mia de mis ojos.

Meng. No ay que Méguarime el alma;
 que à horcarte me dispongo,
 con que saldrè de vna vez
 de pelear con vn tonto.

Bat. Como es posible muger,
que al bendito matrimonio
le pierdas así el respeto?

Meng. Porque hemos de ser en todo
iguales, y este cordel
me ha de dar vengança.

Bat. Voto al diablo que va de veras;
socorro, Cielos, socorro.

Salen Liseno. y Silvio villanos.

Lis. ¿ es esto *Bato*, para que das voces?

Bat. Dexeme dar a esta
muchas coces, y luego lo dirè.

Meng. Si huirá el burro, (corro,
pues si aora el cordel el nudo el-
pondrè dicho fin à enfado tanto.

Bat. Menga del Diablo, *Aprietale.*
y el matrimonio santo?

Sil. Tened juicio, y dezidnos lo que passa.

Meng. La condición deste es tan etcasa,
que aora que inuessamo nos embia,
me ha tratado
como vna fiera arpia; (gajas,
mal aya amen el cuerpo, y las mi-
que se fujeta à vn tonto.

Bat. Pues yo pajas, como vn arpa,
y vn jaspe bien pesado,
me ha deshecho este lado.

Mé. Yo he tenido razón, que fui incitada.

Ba. Yo mas, pues vò huyèdo de la hõ-

Meng. Y como que lo foy. (rada.

Bat. Y muy cumprida;
mi cabeça lo diga, guarnecida.

Lis. Tratadla biẽ, pues vive recatada.

Bat. No ay holla en bodegon
mas bien probada. (des.

Meng. Ya no puedo sofrir sus neceda-

Bat. Ni yo puedo sofrir tus libertades.

Meng. Tonton, villano. *Dale.*

Lis. Dexad estas porrias,
y venid con los dos, que Zacarias
se ha de tener cõtrato en su seruido.

Bat. El primo de nueffamo?
pierdo el juicio. *Meng.* Yo tambieñ
à Isabel darè alegria,

pues he sido criada de Maria. (do.

Bat. Pues si Méga camina, yo me que-

Silv. Porque la quieres tan mal?

Bat. Porque no puedo conmigo mas:

Lis. Acaba mentecato.

Mé. Pues seamos amigos ya, mi *Bato*;

y quitate el cordel de tu garganta.

Bat. Teneis razón, en fin sois vna tanta.

Vanse, y sale N. Señora sola.

Mar. Mientras que Joseph mi dueño

en quieto sueño reposa,

ladron de la media vida,

que dulcemente la roba.

Y en tanto que el emisferio

està cubierto de sombras

con la noche, vengo yo,

à donde el alma gozosa,

no solo no pierde vida,

mas de mejor vida goza;

à mi retrete me vengo,

à dar atenta, y devota,

à el Leon de Judà fuerte,

las gracias de tantas honras

como haze à su indigna esclava:

O Magestad poderosa,

Dios de Israel Soberano,

las grandes misericordias,

que vsais, Señor, con el hombre;

muda me tienen, y absorta:

que favores no acreditan

lo que estimais esta obra!

retoricamente mudas

hablen por mi las Historias,

y del Profeta Isaías

el baticinio respõda. *Toma el libro;*

Buelvo otra vez à leer

esto que aumenta mi vida,

ver tan cerca la venida

del que salud viene à fer
 del genero humano, ver
 espero presto en el suelo,
 vestida de vn mortal velo,
 à la verdad increada,
 de mi sayal distraçada
 para vniversal consuelo.
 Parirà vna Virgen bella,
 mas pura que el mismo Sol,
 pues su luciente arbol
 es sombra obscura con ella.
 La mas divina Donçella,
 por humildad virtuosa
 ha de conducir dichosa
 al Artifice Divino,
 que es quien cerrará el camino
 à nuestra affliccion penosa:
 Quedará tan limpia, y pura,
 como quando el Sol radiante
 penetra el cristal brillante,
 sin quedar en él rotura.
 Puede aver igual ventura
 con esta que voy leyendo!
 como el alma no suspendo
 en estas contemplaciones,
 y en tan divinas razones,
 como el coraçoa no enciendo!
 Bendita mil vezes tu clara Estrella.
 Lunahermosa, pues q̄ del Sol de jus-
 has de ser la bella Aurora. (ticia
 O que muger tan Divina,
 que muger tan virtuosa!
 mas preciara ser su esclava,
 que ser vnica señora
 de todo el Orbe, que yo no estimo
 la vana pompa del mundo, pues
 solo hallará por fortuna venturosa
 el llegar à conocerla.
 Dios à quien el alma adora,
 permitidme, gran Señor,

que esta Donçella conozca.

Musc. Solo Maria podrá
 ser Madre de Dios inmenso,
 pues su virtud, y pureza
 le baxan desde los Cielos.

Sale el Angel S. Gabriel.

Ang. Dios te salve, Aurora bella,
 Dios te salve, Sacro Oriente,
 salve candida Açucena,
 llena de gracia divina,
 espejo de la pureza,
 pues que la tercer Persona
 con sus alas te rodea,
 y haziendote Esposa suya
 oy la gracia te franquea.
 Contigo asiste el Señor,
 y à su Magestad excelsa
 tanto tu virtud le agrada,
 tan fino amante se muestra,
 que por tus puras entrañas
 su supremo Solio dexa.
 Bendita mil vezes tu,
 pues enrre las hijas de Eva;
 llegas sola à merecer
 el gozar de tal pureza.

Mar. Qué es esto, Cielos, q̄ escucho!
 que salutacion es esta!
 quien eres, Joven gallardo,
 que tan confusa, y suspensa
 me han dexado tus razones?

Ang. Maria hermosa, no temas,
 que de los ojos de Dios
 eres la Niña mas bella:
 yo soy, gran Señora, vno,
 que à su Divina presencia
 asisto siempre, y me manda,
 que trayga la feliz nueva
 de que quiere hazer se Hombre,
 escogiendo la pureza
 de tu santo, y limpio pecho,

para su custodia excelsa.

Mar. Pues como puede ser esto,
si à su Magestad Suprema,
le ofreci guardando intacta
mi castidad, y limpieza?

Ang. El como, Reyna, y Señora,
à solo Dios se reserva;
el Espiritu Divino
dà la traza, mas es fuerza,
que dès tu el consentimiento;
no cause à tu deydad pena,
que el efecto de esta obra
no mancharà essa pureza.
Dios impossibles allana,
y porque esto no padezca
duda, Isabel tu prima,
oy, quando menos lo espera;
està preñada, y es este
el mes sexto, con que llega
à verificarle bien,
que para la omnipotencia
de Dios, no puede aver, no;
cosa que imposible sea.
Pondràse al Divino Infante
por nombre Jesus, que encierra
este nombre tal virtud,
que ha de hazer salva à la tierra.

Mar. Aquí, Señor, vuestra Esclava
està postrada, y contenta
de hazer vuestra voluntad.

Musica. Et incarnatus est
de Spiritu Sãcto, & Maria Virginẽ.

Ang. Adàn, albricias, que yà
de tu remedio se acerca el tiempo,
y de Isaias el baticinio se llega.
Queda à Dios, Reyna, y Señora;
queda à Dios luciente Estrella.

*Buena la Musica, y con ella se va el
Angel, y quedase la Virgen en ex-
tasis, y sale S. Joseph,*

Jos. No sè que afecto interior;
no sè que virtud secreta,
entre gustosos desvelos
el alma de gozo llena,
me traen à ver à mi Esposa;
pero postrada en la tierra,
en alta contemplacion
està elevada, y suspensa.
Ay virtud como la fuya!
ay humildad mas honesta!
tanto Sol en ella asiste,
tanta luz habita en ella,
que yà turbada mi vista
parece confusa, y ciega,
mariposa, que se abrata
al farol de su belleza.

Yà del extasis Divino
à bolver en si comienza;
avergonçando su rostro
al Carmin, y al Açuzena.

Yo quiero llegar a hablarla:
Dulce Esposa, amada prenda;

Mar. Señor, y Esposo querido,
vengais muy en hora buena.

Jos. Como, Divina Maria,
de descanso tan agena
estais, que siendo tan tarde
no pagais la comun denda?

Mar. En mi Oracion divertida;
contemplando las grandezas
de Dios he estado, Joseph,
y admirada de que sea
tanto su amor para el hombre;
que siempre su dicha ordena.
No quiero dezirle nada à pe-
del tesoro que se encierra
en su casa, pues no sè,
que voluntad de Dios sea:
he sabido, Joseph mio,
que Isabel mi prima, que era
ella

esteril está preñada,
yo dulce Esposo, quisiera,
si vos no teneis disgusto,
que vamos, mi bien à verla.
Y si es para vos penoso
este camino se ordena
el afecto de la sangre,
dezidlo, que estoy contenta
de obedèceros en todo. *à p.*

Jof. Quié vió humildad tã perfecta
digo. Señora, que vamos
mil vezes enorabuena;
mas como ha de ser posible;
que Isabel tal dicha tenga
siendo esteril?

Mar. Porque à Dios
todo es posible.

Jof. Y à espera
el que de serviros trata:
quando vuestro gusto ordena
la partida, Esposa amada?

Mar. Mi Joseph, esta presteza
en favorecerme siempre,
la toma el alma à su quenta;
para pagar con amor
à vuestro amor esta deuda.

Vanse, y sale Tamar, y Santa Isabel.

Isab. En fin, que en mi casa están
dos criados de mi prima?

Tam. Si, gran Señora, y con Bato
tendrás ratos de alegría,
porque es vn simple gracioso,
y son tantas las porrias
que tiene con su muger,
tantas baraxas, y riñas,
que todo lo pone en quentos
con sus muchas tonterias.
Quise embiarle al ganado,
por quitarle de rencillas,
y sin darte parte dello

no me he atrevido.

Jof. De oirlas
essas simplezas, Tamar,
gustarè mucho, y estima
el alma tanto tener
nuevas de mi amada prima;
que me he alegrado en extremo
de que vengan.

Tam. Toda dicha
te de, mi señora, el Cielo;

Isab. Grãdes son las que me embia
el Señor, pues me ha quitado
la afrenta que padecia
de lo esteril, y mis años
su omnipotencia publican:
Y aunque me tiene con pena
vèr mi Esposo Zacarias
mudo, me dà mil consuelos,
y me sirve de alegría
el vèr, que es obra de Dios;
su Magestad infinita
disponga à su voluntad
de todo, que yo rendida;
le sacrifico amorosa
enteramente la mia.

Tam. Estas montañas, Señora;
alegres se regocijan,
en vèr que aya oido el Cielo
tus oraciones prolijas.

Isab. Obras son, que yo no alcanço;
y de la piedad nacidas
de nuestro Dios de Israel;
prodigiosas maravillas son todas;

Tam. Aquí está Bato,
y Menga, señora mia.

Salen Bato, y Menga.

Bat. Deme su meste
la pata, y la besarè.

Meng. Ay simpleza mas mal dicha,
quitate allà, bestia, bruto.

Bat. Yo Menga tus colterias
no las entiendo, y afsi,
llega tu por vida mia,
y dile à feñora aquello,
aquello que tu dezias,
de Sol, Luna, y Estrellas,
y demás varatijas.

Meng. Dame, feñora, à besar
eſta mano criſtalina.

Bat. Verà el diablo lo que enfarta,
no dixera ni pollina
tan remilgado reſquebro.

Iſab. Seas, Menga, bien venida.

Bat. Y yo, porquè no ferè?

Iſab. Queda con ſalud mi prima?

Bat. Mas mijor lo sè yo que ella,
que la vi tan repolida,
que la Dioſa Viernes era
con ella vna niñeria.

Meng. Ay femejante animal,
calla ſimplazo, y no digas
tantas necedades juntas.

Bat. Bueno es eſſo, que no diga,
pardiobre que me ha coſtado
emperjeñarlo ocho dias.

Meng. Con ſalud, feñora, que da,
y alegre de tanta dicha
co mo con ſu Eſpoſo tiene:
ſu belleza es peregrina,
y ſu virtud mucho mas;
toda ſu hazienda luzida
han repartido con pobres.

Bat. Dime Menga, quantos dias
has enquillotrado tu
tan grande retartabilla?

Iſab. Vamos Menga, porq̄ quiero,
que me des largas noticias
del Deſpoſorio dichoſo
de mi amada, y bella prima;
tu Bato, vete al ganado,

que tus ſimplezas ſencillas
gustarè mucho de oir,
y afsi quiero que me ſirvas:

Bat. Viva ſu meſtè mas años,
que aquella avechucha rica,
que diz que nace ella propria
en el campo de la Arabia.

Vanſe, y ſalè Liſeno, Salucio, y Silvio:

Liſ. No ay quien averiguarſe pueda
con tanto maldito lobo.

Silv. Aunque mas indultrias aya
ſon ellos mas pergeñoſos.

Sal. Voto à brios, que la otra noche
deſhize à vno los lomòs
de vn garrotazo, y ſe fue
dando ahullidos eſpantofos.

Liſ. En caſa quedava ya
Bato, aquel Paſtor gracioſo,
y vendrà juzgo al gan ado,
y yo que luego acomodo
el oficio à cada vno,
como Mayor al, le pongo,
en que furioſo, no dexè
à vida à ningunos lobos,
y tendremos buenos ratos
con ſus dichos, que es demonio:

Silv. Y ha recibido nueſſa ama
à Menga tambien? *Liſ.* Y todo.

Silv. Pues eſtandofe ella en caſa,
y quedando ſin ſu eſtorvo,
no puede faltar al pobre
madera ſobre ſus ombros.

Liſ. Nunca os faltarán malicias.

Silv. En eſſo ſoy como todos.

Sal. Mejor fuera que dixera,
en eſſo ſos como vn tonto.

Silv. Pues à quien dize Salucio,
no sè ſi de malicioſo
puede dar ventaja à nadie,
pero vſaſe tan poco

el conocerse las gentes,
que murmuran de los otros
lo mismo en que estan pecando,
y en ellos es bueno todo.

Sale Bato.

Bat. Dios guarde à la buena gente,
y los libre de los lobos.

Todos. Seas Bato bien venido.

Bat. Y bien estados vosotros;
ay que comer por acá?
porque de hambre me acorro,
que no he comido vn bocado
mas hà de vn año.

Lison. Pues tonto,
de casa de Zacarias
te sales tu de esse modo?
o y no pudieras comer?

Bat. De almorçar me dieron poco,
hizieronme vnas miguillas,
ocho panes fueron solos,
y quedè como en ayunas;
miren vustedes si lloro
con justa razon, pues ha
vna hora, que no como.

Sal. El diablo que lo sustente;
verà que lindo focorro
nos embian al ganado.

Bat. Como vustè es barbirroxo
tiene algo de miserable.

Sale el Demonio.

Dem. Ciego, turbado, y abortio,
de verme sin esperança
de saber esto que ignoro,
encubriendo mis diñignios,
me vengo à este monte vmbroso,
à estos simples ganaderos,
que estan en feliz reposo,
sembrar algunas cizañas
entre ellos, y de mil modos,
conociendo à cada vno,

cayga en lo pecaminoso,
hara mi industria, que aunque esto
no sirve de defahogo
à mis penas (antes si
con ello mismo las doblo)
gusto tanto ver à el hombre
estàr precito del todo,
que para su perdicion
busco ardidès industrioso,
aunque resulte en mi daño:
Hà Pastores venturosos?

Lis. Quien nos busca?

Silo. Quien nos llama?

Dem. Podreis por dicha vosotros
hospedar à vn passagero,
de espiritu tan brioso,
que por altivezes grandes
se ha perdido en estos sotos?

Bat. Pues para que brinca tanto?
lleve el diablo su mondongo.

Lis. No os faltará alguna choça,
y algun bocado sabroso.

Dem. Yo también al primer hombre à p.
vno le di venenoso.

Bat. Las figuras deste huesped à p.
me hazen sudar arroyos;
y à fee que lo que rencilla,
que no es ello bueno todo;
pero mas siento el pensar,
que comerà como vn lobo;
y yo estò rabiando de hambre;

Dem. Què dizes pastor? *Bat.* Oyolo;
desta vez me çampa vivo, à p.
sino muero de medroso:
dezia, scñor, que yo
irè à proveerlo todo,
porque para proveer
està aora muy famoso. *Vas.*

Lis. Vamos, porque coma el huesped.

Dem. Tiene para mi tan poco

gusto todas las comidas,
que sin sabor lo halla todo,
que tengo en el pecho vn aspid.

Silv. Yo à prevenirle el reposo. *Vas.*

Dem. Que poco le ay para mi,
desde aquel primer arrojò.

Sal. Yo à llevarle del ganado
vn Cordero como vn oro. *Vas.*

Dem. Cordero quieren llevarme,
esto està bien, pues soy lobo.

Bat. Yo à esconderme, donde no
me buelva à vèr de sus ojos. *Vas.*

Dem. Esta merced que me hazen
yo la pagarè en oprobios.

Vase el Demonio, y sale Tamar.

Tam. Darne prisa à disponer
quiero, lo que han de llevar
los pastores, porque es tarde;
y grande falta sera
no estàr todo prevenido;

mas Menga, que es puntual;
empieça ya à darles hato.

Quierome disimular,
mientras que passa el trabajo
del vno, y otro jayan;
que como Menga està hecha
continuamente à tratar
con tontos, sabe mejor
como los ha de llevar;
y tambien, porque yo soy;
si me llegan à ayudar,
muy amiga del trabajo,
à quien me ayuda dexar:
mas chiton, que sale el ama:

Sale Santa Isabel.

Isab. Que estàs haziendo Tamar?

Tam. Venia, señora mia,
de acabar de despachar los pasto;

Isab. Y mi Esposo, (res.)
sabes si vestido està?

Tam. Vestido, señora, queda:

Isab. A vn placer sigue vn pesar;
nunca ay contento cumplido;

Tam. El Cielo quiera mirar
tu dolor, señora mia,
desde aora con piedad;
mas Menga, sino me engaño;
algunas nuevas te trae,
porque en su correr velòz,
parece que vâ à bolar.

Sale Menga alborotada.

Meng. Escucha Isabel dichosa;
atsi vivas muchos años,
la nueva de mas contento;
el suceso mas estraño,
que avrâs oïdo en tu vida.

Isab. Pues bien, di, q̄ te ha pasado?

Meng. Sabe, que Maria ilustre,
aque! hermoso milagro,
aque! prodigio divino,
aque! asombro de quantos
en virtud, y santidad
excelentes se han hallado;
y el noble Joseph tambien;
por vn camino tan largo
como ay desde Nazaret,
à visitarte han llegado.

Isab. Es verdad lo que me dizes?

Men. Digo, que yo los he hablado;

Isab. Pues donde quedan aora?

Meng. Al pie de esos riscos altos;
que abordan con las Estrellas
en su belleza elevados.
Traïa, Maria hermosa,
vn jumento tan vñano,
de verse della oprimido
con tan divino embaraço;
que parece que dezia,
aunque de distinto salto,
humillaos montes, que yo;

conmigo la gloria traigo;
 cubierto su bello rostro
 traia, aunque sin cuidado,
 que hermosura tan perfecta
 bien puede en casa dexarlo.
 Salian por el reboço
 vnos cabellos, ò rayos,
 à cuyo esplendor Apolo
 parò su curso à mirarlos;
 y viendo los resplandores
 de sus ojos soberanos,
 se fue embidioso, y corrido
 de verse allí aventajado:
 mas aunque ausentò su luz,
 no la echò menos el prado,
 pues poca falta haze el vno,
 donde dos Soles quedaron.
 Has visto al amanecer
 abrirse los lirios blancos,
 llenos de aljofar, y perlas,
 y de cristales quaxados?
 Y para dezirlo todo,
 has visto al Sol en los braços
 del Alva recién nacido,
 en su carroza bizarro,
 cuya gallarda presencia
 es la vida de los campos?
 pues estas comparaciones
 vienen à ser vn amago
 con su belleza divina,
 porque en su rostro ha copiado
 el Cielo sus perfecciones.
 En fin, ella viene dando
 à quanto alcanza su vista,
 vida, ser, gloria, y descanso;
 imagina tu, señora,
 pues mi afecto te he pintado;
 qual seria la alegría,
 que yo recibí al mirarlos;
 porque para referir la

en mi palabras no hallo;
 Acerqueme, y conociome
 el Divino Esposo casto,
 y dexando los Pastores
 con quien iba yo al ganado:
 y de los Santos Esposos
 tambien su vista dexando,
 para ganar tus albricias
 me apartè dellos volando.

Isab. Dichosa yo mil vezes,
 pues à ver he llegado,
 lo que por largos siglos,
 mi afecto ha deseado.
 Celebrense mis bienes
 con festivos aplausos,
 que à petar del olvido
 yo espero eternizarlos.
 Mis Pastores alegres,
 vengan de sus ganados,
 festejen à mi Prima,
 y à mi Joseph amado.
 Por tus albricias, Menga,
 treinta ovejas te mando,
 escoge à tu contento
 del mas lucido ható.
 Pero en salir à verlos;
 como tímida tardo,
 y en alas del deseo,
 como no voy volando?

Meng. No tienes que ir, Señor,
 detèn el veloz passo,
 que yà Joseph illustre,
 con su Esposa ha llegado
 à las puertas de casa.
 Tamar, y yo nos vamos
 à prevenir lo que es
 preciso à su descanso.

Vanse, y sale la Virgen sola.

Mar. Dios te salve, Isabel,
 el gran Dios Soberano,

te salve, prima mia,
 á quien el Cielo ha dado,
 despues de penas tantas
 el fruto deseado.

Ifab. Dexame, dulce Prima,
 que al suelo que has pisado
 llegue á poner mi boca.

Mar. No llegues, si, á mis braços,
 que en los tuyos gozosa
 hallo yo mi descanso.

Ifab. Valedme Dios inmenso,
 valedme Cielo santo,
 que el Infante que encierra
 este pequeño espacio,
 de mi vientre gozoso,
 dá de placer mil saltos.

De donde á mi, Señora,
 hermoso Lilio blanco,
 Zarça, que estás ardiendo
 sin averte abrasado.

Del Salomón eterno
 Trono, mas bien labrado,
 que el que en marfil dispuso
 el assombro de Sabios.

De donde á mi tal dicha,
 que a verme aya llegado
 La Madre del Señor,

que en tan prolijos años,

Patriarcas pidieron,

Profetas aguardaron.

Bendita tu mil vezes,

Oriente Sacrosanto,

entre quantas mugeres,

hijas de Eva, alcançaron

renombre en sus grandezas,

y en su virtud aplauso.

Bendita tu MARIA,

bellocino regado

del rocío del Cielo,

por Gedeon hallado.

Bendito de tu vientre
 el Fruto Soberano,
 que por nuestro remedio
 quiso estrecharse tanto.

De Moysen, y Haías
 los ruegos prolongados,
 con que continuo al Cielo,
 por el Justo clamaron,
 oy se miran cumplidos,
 las nubes embiaron
 el Divino rocío,
 porque ellos suspiraron.

Mar. Al Señor de los Cielos,
 al Dios inmenso, y sabio,
 magífica mi alma,
 y engrandecen mis labios.

Y en el que es mi esperanza,
 en el que es mi descanso,
 mi espíritu se alegra
 humilde, y resignado.

Porque mis humildades
 en la tierra ha mirado,
 me han de llamar Bendita
 aun en climas estraños.

El que es todo bondad,
 el que es Supremo, y Alto,
 ha hecho en mi prodigios,
 y grandezas ha obrado;
 tantas, que ellas enfalçan
 su Nombre Sacrosanto.

De sus misericordias,
 siempre piadoso, y blando,
 con todos los que le aman
 está continuo usando.

Su grande Omnipotencia,
 y el valor de tu brazo,
 á los sobervios haze
 que se vean postrados.

Y á los que siendo justos
 humildes se mostraron,

su piedad, y clemencia
altamente ha enfalçado.
De sus largas promessas
Israel no olvidado,
recibe al bello Infante
en mi vientre encerrado.

Ifab Con tus dulces palabras
nueva vida he cobrado,
y con tu vista hermosa
vn eterno descanso.

Adonde està mi primo
Joseph, que no le he hablado?

Mar. Con tu Esposo quedava,
mudamente enfalçaste
al gran Dios de Israel,
por beneficios tantos.

Ifab. Pues entremos, Señora,
porque mi esposo amado
goze tambien la dicha
de ver tus soles claros.

Mar. Con gusto te obedezco
esse alegre mandato. *Vanf.*

JORNADA TERCERA.

Sale el Demonio solo.

Dem. Ya que de mis confusiones
salir aora no puedo,
entre estos simples Pastores
he derramado el veneno
de la ponçoña infernal
de mi cauteloso pecho,
incitando à cada vno
à lo que he visto dispuesto
su natural, con mi industria,
traças, y lazos poniendo,
para que puedan mejor
ir en la culpa cayendo,
que pues yo estoy para siempre
metido en voraz incendio,
con mis ardidès harè,

que no sean ellos menos:
Penen, pues que peno yo;
en el amor torpe, y ciego
de vna Pastora, procuro
que arda este Pastor Liseno,
poniendo en los ojos de ella
vn tan oculto embeleso,
que sin poder abstenerse
se està perdiendo por ellos.
Por lo codicioso à Silvio
le he llevado, porque veo,
que para la perdicion
del hõbre, es el mejor medio:
A Salucio, no le he hallado
por donde entrarle, que creo,
que es su natural de modo,
que no es para nada bueno;
porque sin tomar trabajo,
ni mal gastar esse tiempo,
sin saber el lo que se haze,
vendrà à ser mi compañero.
A Bato, por lo gloton
le tentarè, à no ser esto
tan antiguo en èl, que puede
ser de glotonès maestro.
Mas vno viene àzia mi,
quiero escuchar encubierto,
por saber, si mis industrias
tienen aqui algun efecto.

Encubrese, y sale Liseno.

Lis. Què es esto que por mi passa,
que dentro del alma siento,
entre amorosos rigores
vn cruel, y blando fuego!
Tan fuera me trae de mi,
que ya ni como, ni duermo,
y entre apacible, y tirano
vn dolor estoy sufriendo.
Mezclo el llanto con la risa,
pensando en los ojos bellos

de Menga, que me enquillotra
con sus graciosos despejos,
y aunque apartarme procuto,
el olvidalla no puedo.

Dem. En este simple Pastor
no está el tiro muy mal hecho,
este yá queda por mio.

*Sale Silvio por el otro lado, y cogen al
Demonio en medio.*

Silv. Diez y ocho ovejas tengo,
y por tener treinta y tei-
s ando penando, y muriendo;
no sé que hazerme pardiobre
con tanto desafosiego
como tengo, por tener.

Dem. O ambicioso, y abariento!
con tan infaciable sed,
yá por mio te contemplo.

*Sale Salucio, y ponese en medio de am-
bos sin hablar palabra.*

Lif. Qué traes amigo Salucio?

Salu. No traygo nada, Liseno.

Silv. Qué ay, amigo?

Salu. Nada ay.

Dem. Que para nada sea bueno
vn natural tan cerrado;
pero este, si yo puedo,
para lograr mis disignios
ha de ser el instrumento.

Lif. No tienes amor, Salucio?

Sal. Ni tengo amor, ni le quiero.

Lif. Dichoso mil vezes tu.

Sal. Verà que lindos enredos.

Silv. Dime, Salucio, eres tu
muy amigo de dineros?

Salu. No se me dà dellos nada;
ni los busco, ni los tengo.

Lif. Pues amigo, yo te pido.

Salu. Pues amigo, yo te ruego.

Lif. Que para verme con M: 133

y dezirla que la quiero,
pues en ti no avrá sospecha;
me ayudes.

Salu. Y es esto bueno?

Lif. Famoso.

Salu. Oye Salucio,
no nos escuche Liseno;
me has de querer ayudar
para que al amo quitemos
vnas ovejas?

Salu. Qué dizes?

Y puede ser esto bueno?

Salu. Lindo.

Salu. Vamos. *Vanf.*

Dem. Y estará ajustado
el motivo de mi intento,
pues quando no lo consigán;
basta ver que lo emprendieron;
Miren por donde ha venido
à ser este simple bueno
para lo que yo intentava,
que ha sido llegar à verlos
à todos mis tributarios.

Vase, y sale S. Joseph, y N. Señora.

M: J. Joseph, dulce Esposo mio,
de que nacen las tristezas,
que tan confuso estos dias
el alma os tienen inquieta?
Declaraos, Señor, conmigo;
dezidme vuestra dolencia,
que algun consuelo os darè,
quando remedio no pueda.
Comunicado vn dolor,
dizen, que aliviado queda;
pues con quien podeis mejor,
que con esta esclava vuestra?
Ay de mi! que al coraçon à p:
me está llegando su pena,
pues no puedo assegurarle
en sus penas sospechas;

Dios

Dios consuele su aflicion,
el Cielo mi honor defenda:

Jos. Las congojas que me oprimen;
los males que me atormentan,
no tienen causa, Señora,
y así es preciso que sean
no mas de melancolia,
y tiene este mal tal fuerza;
que en la compañía crece,
y los festejos la aumentan.

Mar. Pues quiero dexaros solo.

Jos. Andais, Señora, discreta. *Vase la*
Valgame el Dios de Israel! *Virgen.*
Valgame Dios quien pudiera,
ò acabar con su dolor,
ò tener en él paciencia!
Que vivora es esta, Cielos,
que dentro el pecho se encierra;
con cuyo mortal veneno,
repartido por las venas,
el pulso sale sin orden,
y ya sin vida me dexa?
Que es esto, que por mi passa?
oñará dezir la lengua
la causa de mis tormentos,
el motivo de mis penas?
No oñará, porque primero
que publicara mi afrenta,
con mis propios dientes
breves atomos la hiziera.
Pero sin duda ando errado;
no fuera mejor, no fuera
mas acertado dezir
los rezelos que me cercan,
y morir al pronunciarlos,
y salir de tantas penas?
Mejor es, vaya de males,
haziendo del valor prueba:
Mi Esposa, ay de mí! mi Esposa
en vna prolija ausencia

tres meses ha estado, Cielos;
y aora; mas tente lengua,
no articules de Maria
la mas minima sospecha:
mas ay de mí, que lo ví,
y es preciso que lo crea!
Veo à Maria preñada;
ea, Señor, dadme fuerzas
en vn rigor tan extraño:
Valgame Dios, quien pudiera;
ò salir de tantas dudas,
ò no imaginar en ellas!
Maria, que al Sol excede
en hermolora, y pureza,
està preñada sin duda;
mas es santa su inocencia;
en tal exemplo, y virtud
pudo caber tal baxeza!
En aquellos bellos ojos,
que al mas defarento enfrenan;
en aquel Rostro Divino
en que aprende la Açuzena
candores, pudo caber
cosa que virtud no sea!
En vna Paloma blanca,
en vna hermosura honesta;
en vn pecho tan sencillo,
en vna humildad perfecta;
es posible que ha podido
encerrarse tal cautela!
No es posible, antes creerè;
que està preñada, y donçella;
y que en su Vientre dichofo
al Verbo humanado encierra,
pues que de las Escrituras
cumplido el tiempo se muestra
Esto es cierto, porque à no
defenderla su inocencia,
de mi vista se ausentara;
y de mi casa se huyera,

antes que yo; ay infeliz!
 mis agravios conociera,
 pues sabe que está escrito
 en nuestra Ley justa, y recta,
 que el que comete (ay de mí!)
 el adulterio, que muera
 apedreado, y también
 vn agua sabe la fuerza,
 que los que van á beber
 ordinariamente en ella,
 rompiendose las entrañas,
 su culpa se haze evidencia.
 Pues como, si esto es así,
 es posible que se atreva
 vna muger que ha nacido
 con tan conocidas prendas,
 á borrar obligaciones,
 y manchar tanta nobleza?
 No es posible, yo me engaño,
 mis ojos es bien que mientan,
 que defectos en Maria,
 es difícil que se vean.
 Mienten mis ojos mil vezes,
 que no puede ser, que sea mala,
 quien en su niñez
 ha sido siempre tan buena.
 Valgame el Cielo divino,
 qué rigurosa facta
 me está penetrando el pecho,
 que respirar no me dexa?
 Qué de dudas me combaten!
 qué de temores me cercan!
 y sobre todo (ay de mí!)
 que de zelos me atormentan!
 Como es posible, Señor,
 Rey de soberana Alteza,
 q̄ vuestro amor siempre grãde,
 que vuestra suma clemencia,
 permita en mi coraçon
 tan descompasada pena!

Yo quiero irme, y dexarla,
 á aquesto el amor me alienta
 á los Reynos mas estraños,
 donde de mi no se sepa,
 en mis zelos tropezando,
 á morir de mis sospechas,
 Mas qué digo? ay de mi triste!
 yo hazer de su vista ausencia!
 yo apartarme de Maria,
 viviendo solo de verla!
 Muerte busco, vida dexo,
 mal mi discurso concierta
 la armonia destas voces,
 que en su musica perfecta,
 si alguna cosa está errada,
 asperamente disuena.
 Que adoro á Maria hermosa,
 rendida el alma confessa,
 porque sus muchas virtudes
 la tienen cautiva, y presa.
 Honor me manda dexarla
 con tan imperiosa fuerza,
 que si no obedezco, muero
 á manos de mis sospechas.
 Rigurosamente impios
 los testigos que presenta,
 dizē, que es verdad mi agravio,
 que otro sentido pudicra
 engañarse, no la vista,
 que perspicaz centinela,
 ha pasado mis agravios
 de las dudas á evidencias.
 Qué es esto, discurso mio?
 como con vida me dexas?
 como no ha obrado en mi pecho
 el veneno de la afrenta?
 Pero vive vn infeliz,
 porque de vivir le pesa;
 mas si vn sentido en mi daño
 me causa tan mortal guerra,

otro

otro ha de aver en mi abono,
que tenga no menor fuerça.
No escuchè del Angel yo,
que avia mi Esposa bella
de castidad hecho voto?
Pues si este sentido llega
à tocar de mis venturas
del Cielo la feliz nueva;
como han de poder faltar
verdades, que èl solo encierra?
Mienten mis ciegos rezelos,
mienten vanas apariencias,
que esta lumina Antorcha,
no iguala, no, à su pureza.
Amor, y honor, poco à poco,
tened de mi mas clemencia,
que apuran mi sufrimiento,
y acaban con mi paciencia,
vnos discursos que salvan,
y discursos, que condenan:
Mas rendido a la fatiga
de vna passion tan molesta,
vn dulce sueño me oprime,
quiero echarme en esta peña,
hasta que el Cielo piadoso
de tantos males se duela.

Hechase à dormir, y sale el Angel.

Ang. Escucha, Joseph dichoso,
generosa, y fértil Rama,
de la Estirpe mas illustre,
de la mas noble Profapia.
Venturoso Descendiente
de aquel grande Patriarca,
que braço à braço con Dios,
luchò hasta reir el Alva.
Escucha atento mi voz,
oye Joseph mis palabras,
y pues los del cuerpo duermen;
abre los ojos del alma.

El Dios de Israel me embia

desde la celeste Alcaçar,
à consolar tus tristezas;
no dexes tu Esposa amada;
que recelosas sospechas
su santa inocencia agravian.
No te turbes porque has visto
que està tu Esposa preñada,
porque es el fruto dichoso
de sus virgineas entrañas;
el Hijo del mismo Dios,
concebido por la gracia
del Espiritu Divino,
en quien el remedio se halla
de todo el genero humano.
La Donçella de quien habla
el gran Profeta Isaías
en tus profecias Santas,
es esta, dexa el temor,
y al Infante, quando nazca,
pondrás por nombre Jesus,
que la vniversal desgracia,
piadoso ha de redimir
vestido de carne humana.

Vase el Angel, y sale S. Joseph.

Jos. Qué es esto, q̄ escucho, Cielos!
bello Paraninfo aguarda,
espera celestial Nuncio,
que entres Divinas palabras,
nueva vida, nuevo ser,
halla agradecida el alma.
Ay Esposa de mi vida!
ay Maria soberana!
bella Elixer, que por humilde
el grande Asuero te ensalça.
Fulgente Estrella, que excedes
al Sol en sus luzes claras,
candida, y tersa Paloma,
que la vitoria señalas,
bolviendo con el ramillo
de imperial oliya al Arca.

Sois

Sois la Zarça, que Moyfes
viò del fuego apoderada,
sin confundirse jamas
al incendio de sus llamas.
Ay Maria, Mar sereno
de mis mayores borrascas;
como viendo tus virtudes,
pude atrevido dudarlas?
Como sabiendo, que excede
tu pureza inmaculada
à los Angelicos Coros,
pude ignorante agraviarla?
Què de verguença tendrè
mirando esta hermosa cara,
de que engendrase mi pecho
de vos sospechas villanas?

Que aguardo, que no me arrojò
à aquellas virgineas plantas,
pidiendo humilde perdon
de vnas ofensas tan claras?

Vase à entrar, y sale la Virgen.

Mar. Gracias à tu Magestad,
que cesò tormenta tanta.

Jos. Maria hermosa, y divina,
à la tierra donde estampas
el pie, que humilde venera,
llego postrado.

Mar. Levanta,
Joseph, y Esposo querido.

Jos. Maria, mi prenda amada,
mas que el Sol claro en pureza,
y mas que la Luna clara,
pues que sus fulgentes rayos
son contorno de tus plantas;
corrido vengo yo à ellas,
de que vnas sospechas vanas
tan grande guerra me hiziesen;
y à pedir, que mi ignorancia
merezca perdon Esposa,
pues sabeis las grandes ansias,

que en tal afliccion, Señora;
ha estado sufriendo el alma.

Mar. Antes de solicitarlo,
estàn, mi bien, perdonadas,
y agradecida en estremo,
que vuestra piedad hidalga
no me quitasse la vida:
porque viendome preñada;
y no sabiendo el misterio,
fuerça era, que apedreada
muriessè, querido Esposo.

Jos. Ay bella Azuzena blanca;
como no diste, Señora,
al que indigno esclavo os ama,
quenta de tantas grandezas,
noticia de dichas tantas?

Mar. Porque el Cielo lo dispuso,
desta suerte prenda cara.

Jos. Ya es todo para mi bienes.

Mar. Ya es todo para mi gracias;
pues tengo à Dios en mi pecho;

Jos. Pues tengo à Dios en mi casa.

Mar. Aveis oido, Señor,
vn nuevo edicto, que manda
imperiosamente el Cesar
Otaviano, que vayan
todos sus vassallos luego,
con presteza, y vigilancia,
donde tienen su ascendencia,
y el origen de su casa,
para tener por escrito
quantos sus mandatos guardan?

Jos. Ya lo he sabido, Señora,
y en pena tan demasiada
como es el dexar de veros,
todo el esfuerço me falta,
que es vna prolija muerte,
sufrir ausencias quien ama.

Mar. No Esposo, yo irè con vos,
que aunque es penosa jornada;

puede ser para bien nuestro,
y de Dios divina traza.

Jos. Es muy penoso el viage,
y vos, mi bien, delicada;
porque desde aqui à Belèn
ay treinta y dos leguas largas,
adonde del Rey Paltor
està nuestra estirpe clara.

Mar. En fin he de acompañaros
en fortuna buena, ò mala,
porque à vuestro lado yo,
dicha seràn las desgracias.

Vase, y sale el Demonio.

Corrido, y desesperado
de verme sin aquel triunfo,
de que mi valor me dava
constante, y cierto prelude;
voy huyendo de mi mismo
à los Palacios oscuros,
donde entre Caribdis viva,
y aspides sirvan de aluminos:
Que me vuelva yo vencido,
que me vuelva yo confuso,
sin que llegasse à saber
lo que cauteloso busco!
Y que se vea postrado
oy todo mi esfuerço junto,
sin hallar de mis temores
causa ni motivo alguno!
Mas para que mi valor
desinaya, y dexa su rumbo,
sino este mortal veneno
esparcirlo por el mundo.
Mas ay de mi! que no tengo
en este Reyno perjuro,
sino confusion, y horrores
entre tormentos injustos.
Yo me voy, donde mis penas
estèn pagando tributo
à los tormentos eternos.

duracion de fuego, y humo. *Vase.*
Salen S. Joseph, y la Virgen de camino.
Jos. El càncancio cruel, amada Esposa,
por montaña ran aspera, y fragosa,
aunque lo dissimulan vuestros ojos,
lo estan diziendo effos colores roxos;
O! como siento ver, dulce Maria,
ò como aqui me falta el alegria,
al Señor, que no cabe en todo el Cielo,
vaya peregrinando por el suelo.
Tan presto mi querido tierno Infante;
os mostrais de las almas tan amante,
q̄ antes q̄ à ver salgais la luz hermosa,
vuestro amor peregrino no reposa
à dar el censo, no deviendo nada,
gloria del Padre bienaventurada.
Peregrino mi bien, y hecho pechero,
siendo de Dios legitimo heredero:
de agena deuda vais Niño cargado,
quãdo el deudor el credito à quebrado
no ay duda, que sabeis esta desgracia;
pero quereis bolverle à vuestro gracia;
de valiente Leon, y riguroso,
fois ya Cordero manso, y amoroso:
ya, gran Señor, las iras, los enojos,
son de vuestra piedad dulces despojos;
descansad vos Maria sobre el ombro,
del q̄ en amaros es pasmoso asòbro,
q̄ vais pobre, y à pie, niña, y preñada,
y aunque dissimulais, venis cansada.
Ma. Cò la gloria q̄ llevo en mis entra-
ni la maleza de asperas mōrañas, (ñas,
ni del tiempo la rigida fiereza,
han podido causar en mi tristeza:
ni el càncancio tãpoco, Esposo amado,
pues voy gozãdo alegre vuestro lado,
solo me causa pena desmedida,
veros à vos, consuelo de mi vida,
con tan grande trabajo en el camino:
consolad su affliction, Señor Divino,

que yo llevó consuelo el q̄ es bastãte,
pues encierra mi pecho
al tierno Infante:

y por baculo al dulce Esposo mio,
de cuya proteccion mi amor fio.
Jos. Feliz yo, pues adelante venturoso
soy del Cielo mas claro iluminoso.

Mar. Elevados en la gloria
de tan gustosos discursos,
vemos de Belen las torres
sin sentir cansancio alguno.

Jos. Gracias à Dios Soberano,
que cessaràn infortunios,
pues del gran Profeta Rey
veo el encumbrado muro.

En llegando alla, Señora,
vuestro regalo no dudo,
porque de deudos, y amigos
es cierto, que seràn muchos.

Ya me parece que veo
con afecto à cada uno,
ofreceros la posada,
y todos festejos juntos.

Mar. Ay dueño, y Esposo amado,
que ya se llega por puntos,
el que mi Vientre dichoso
manifeste el dulce Fruto.

Jos. Pues no os de pena, Señora,
que ya entramos por los muros
de la Ciudad de Belen.

Suena ruido.

Mar. Qué estruendo suena cófuso?

Jos. Ya con el manto funebre
tapado el rostro se pulo
la noche, y de horrores
va vistiendo el medio mundo.

De la gente, Esposa mia,
estàn copioso el concurso,
que temo no os atropellen.

Mar. Si vais sirviendo de escudo

à mi dueño, Esposo amado,
no tengo temor alguno.

Jos. Vamos por aquesta calle,
que hallar en ella presumo
vñ Pariente tan cercano,
que nos hospède con gusto,
que la fuerça de la sangre,
entre retorico, y mudo
silencio, siempre descubre
de sus quilates lo sumo.

Està es la puerta, yo llamo. *Llama*
Hà de casa? *Sale un hombre.*

Homb. No me escuso
de salir à ver quien es,
por si es mi primo, que juzgo
ha de venir esta noche.
O que miserable bulto
es este, que està à la puerta!
no es esto lo que yo busco.

Jos. O primo, dadme los braços,
donde hallo el puerto seguro.

Homb. Quien sois?

Jos. No me conocis?
pues yo, Manasès, presumo,
que bien podeis conocerme,
porq̄ es nuestro deudo mucho;
Vuestro primo Joseph soy,
que ha llegado en este punto
aquí del de Nazaret,
para pagar el tributo.
Viene mi Esposa preñada,
y no pareciera justo,
siendo tan deudos los dos,
siguieramos otro rumbo.

Homb. Esse favor os perdono,
porque mi casa la ocupo
con muchos parientes nobles,
de aquel tronco siépre Augusto.

Jos. En poco lugar podemos
estár los dos; y yo os juro,

no fer en nada molestos.

Homb. Pesado estais, y importuno;
y à os he dicho, que en mi casa
no caben pobres desnudos;
id à buscar la posada
en alguna rincon oculto. *Vase.*

Jof. Denme los Cielos paciencia:
ò vana pompa del mundo!
que porque me han visto pobre,
me niegue por deudo suyo!

Mar. No os desconsoléis, Esposo,
que el Cielo, que es el recurso
de todos los afligidos,
nos ha de amparar.

Jof. No dudo,
Esposa, de sus piedades;
mas es mi tormento sumo,
en veros à vos, Señora,
sin tener algun refugio
en tan riguroso yelo.

Mas aqui si con lo escuro
de la noche, no me engaño,
vive vn amigo, que dudo,
que los aya avido iguales,
porque mi pecho, y el suyo
solo governava vn alma,
dando generoso assumpto
para aplausos à la fama.

En fin, eramos tan vno,
que son Pilares, y Orestes,
para con los dos vn humo.
Yo quiero llamar, pues sè,
que puedo hazerlo seguto,
de que con mi vista
no tengrà amago de disgusto.

Llégo a la puerta : hà de casa:
llama. *Sale vn Hombre.*

Homb. Quien llama con tanto susto?

Jof. O amigo, dadme los braços,
que es mi contento tan mucho

de veros, que en mis venturas,
felicidades no dudo.

Homb. Burlais por dicha conmigo;
porque esso yo lo susto.

Jof. Vuestro amigo Joseph soy,
que con el tiempo caduco
puedo aver hecho mudança,
mas no en estimaros mucho:
Y assi, por Dios os suplico,
porque me tiene disunto
ver à mi Esposa querida
preñada, y al yelo infusto,
nos hospedeis generoso
en vuestra casa.

Homb. Concluyo
con dezir, que no os he visto
en mi vida.

Jof. Es atributo
de la nobleza, señor,
las piedades, que en vos busco.

Homb. Que cansado, que es vn pobre,
quando su credito puso
en los braços del pedir;
idos con Dios, que presumo,
que por probar mi paciencia,
aveis inventado adusto
esta invencion. *Vase.*

Jof. Dios Eterno,
Rey Soberano, y augusto,
como sufrís, gran Señor,
tanta impiedad en algunos? *Llora.*

Mar. No se remedia llorando, Esposo.

Joseph. Como es profundo
yerro, el que comete el hombre,
fia del hombre muchos;
mas este es meson sin duda.
Suená ruido, y dizen dentro.

1. *Dent.* Moçuela de la posada,
toma maletas, y mide cebada.

2. *Dent.* Piensa moçuela ellas mulo

Moç. Lleve el diablo el muy borracho,
 él no las puede pensar,
 pues que siempre está pensando,

2. Dent. En qué, tonta?

Moç. En el dinero,
 que le ha de hurtar à su amo.

2. Dent. Miente la muy fregonçuela.

Sale el Mesonero.

Meson. Estos mocitos han dado
 en apurar mi paciencia,
 y si me enojo, he de hazer
 que me sueñen en conciencia.

Jos. Yo llego, Señora, à hablarle.

Mar. El Dios de Israel Supremo
 os guie, Esposo, los pasos.

Jos. A migo, si vn afligido
 con ruegos puede obligaros,
 à que por amor de Dios
 nos deis piadoso descanso
 à mi, y à mi duice Esposa,
 que en este punto llegamos
 à pie desde Nazaret,
 os pido, que à nuestro amparo
 no falteis, que està preñasta,
 y tan cercana ya al parto,
 que juzgo serà esta noche.

Meson. Miren, que gentil despacho,
 que bolsillo de doblones
 viene el buen hombre sembrando
 para que lo coja yo,

fino dos pobres, y vn parto.

Jos. Què respondeis à mis ruegos?

Meson. Que no ay posada aqui.

Jos. Vn marmol
 enterneciera mis ruegos,
 y las lagrimas que exalo. *à p.*
 Hazedlo solo por Dios,
 que vn rincon humilde, y baxo,
 para nuestro alojamiento
 serà espacioso Palacio.

que premio tendreis del Cielo:

Meson. Vive Dios, que estais pesado,
 ya no he dicho que no puedo,
 porque es en el meson tanto
 el numero de la gente,
 que para mi no ha quedado
 en que dormir esta noche:
 mas porque veais que os hago
 alguna venebolencia,
 deste meson ay pegado
 (aunque fuera de Belèn)
 vn portal mal derribado,
 alli podeis acogeros:
 id con Dios. *Vase.*

Jos. Rey Soberano,
 solo el que en vos confiare
 no puede hallarse engañado.

Mar. Vamos Esposo querido,
 que el Cielo así lo ha ordenado
 para mas grandeza suya,
 y mas bien del hombre ingrato:
Vase, sale Menga, y Tamar.

Meng. Desde que de las montañas
 Zacarias embiò
 sus ganados à Belèn,
 tambien venimos tu, y yo;
 todo esse tiempo vn infierno
 ha sido para mi humor,
 que es tan notable el disgusto,
 que me causa este Pastor
 con su necia voluntad,
 y su mal dicha aficion,
 que de oir sus necedades
 ya casi sin vida estoy.

Tam. Para què es esse melindre,
 ni mostrar tanto rigor,
 que no te pesa de fer querida?

Meng. Tienes razon,
 si fuera yo como tu,
 à quien ninguno llegò

à dezirte vna palabra,
en tal caso, estimacion
hiziera de galanteos,
que ya tan comunes son.

Tam. Para que has de saber tu
los que avrè dexado yo?

Meng. Si los tuviera, es cierto
no perdieras ocasion.

Tam. Quizás mas que tuhe tenido.

Meng. No me causa admiracion,
que imagines tu todo esso,
que es grande tu presumpcion.

Tam. La tuya, Menga, aseguro,
que es vn poquito mayor.

Meng. En lo que yo la he tenido,
y en lo que la tengo oy,
es el no querer à nadie,
porque credito no doy
à esso, que todos dizen,
y ninguno lo sintiò.

Tam. No lo hazes tu por esso.

Meng. Pues porquè, declaralo?

Tam. Porque vanamente dizes;
todo lo merezco yo.

Meng. Essa vanidad, amiga,
solo en tu juzzio se hallò,
porque en el mio no cabe.

Tam. Con esso la hazes mayor,
con que piensas, que no ay
quien llegue à tu discrecion;
presumiendo de Poeta;
y ay quien diga, que no son
tuyos los versos que sacas.

Meng. No hallo para esso razon,
porque mis obras, Tamar,
tienen tan poco primor,
que por lo humilde, publican
quien es dellas el Autor.
Nadie lo puede ignorar,
fino es que alguna passion

del odio llegue à cegarles,
que interviniendo rencor
no es mucho hallar ignorante;
lo que otro tiempo se hallò
capaz para discurrir
con ingenio superior.
Yo sè bien, que la nobleza
desta Villa, mas favor
hazen à mis humildades,
no mas que por ser quien son;
Y porque obras de muger,
tienen poca obligacion
de imitar reales grandes
de los que eminentes son;
solo de mi parte se halla
el natural que diò
el Cielo, y si algun estudio
hubiera tenido yo,
todos los mormuradores
llevàran que contar oy.

Vase Tamar, y salen todos los Pastores.

Bat. Si estàn hechas ya las migas,
facaldas, que voto à brios,
que el frio, y el hambre juntos;
malos compañeros son.

Meng. Todo tu anhelo es comer;

Bat. Hago bien.

Lif. Menga, el rigor
de esses ojos me dån muerte.

Meng. Ojalà, pluguiera Dios.

Lif. Porquè tal crueldad conmigo?

Meng. Porque es tanta la averfion
que te tengo, que la muerte
para mi es mucho mejor.

Bat. Què es esso que estais abrando?

Meng. Quien le mete al muy tonto
en lo que yo estoy hablando?

Bat. Teneis sobrada razon,
que yo soy vn majadero,
vn simplaço, vn salvajòn;

mas si estuvieran las migas
no me metiera con vos,
porque yo no quiero preitos.
Sale Tamar con vn caldera de migas.
Tam. Ea, amigos, al olor.
Bat. Por su vida que los cinco *Come.*
huelan mientras como yo.
Meng. Esta, Bato, es grosseria.
Bat. Pesar de quien la parió,
dexeme vste comer,
pues hablar la dexo yo.
Silv. Bizarras estan las migas.
Salu. Al queso le pego yo.
Meng. Aveis visto de la noche
tan desvado rigor?
Lis. Al de tu crueldad iguala.
Meng. Ay mas sobervio hablador!
Bat. Echa por acá la bota,
le diré vn requiebro yo.
Silv. No sea de los que sueles.
Bat. Será cumplido por Dios. *Bebe.*
Lis. Ha de durar esso vn año?
Bat. Bendito sea el licor:
mas ay, escuchá Pastores,
que si la bota no obrò, *Assustanse.*
el Cielo se viene abaxo.
Meng. Divino es el resplandor.
Tam. Y la musica suave.
Cantan: *Gloria in excelsis Deo, & in*
terra pax hominibus, bona, vo-
luntatis.

Sale vn Angel.

Ang. Escuchad Pastores
la mas feliz nueva
de alegria, y gozo,
que se viò en la tierra:
No remais oirla,
que es de salud llena,
que pladose el Cielo

descansos ordena,
para dar remedio
à vuestras tristezas,
y el hombre infeliz
salga de cadenas.
Ha nacido Dios
esta noche Buena,
de vna hermosa Virgen;
quedando donçella.
El Cielo abreviado
vn Portal encierra,
entre pobres pajas,
y dos rudas bestias.
Vereis el Autor
del Cielo, y la tierra;
que temblando al frio
humano se muestra.
Si dexais temores,
y venis con prieda,
siguiendo las luzes,
vereis su presencia. *Vas.*
Todos. Vamos luego à ver à Dios:
Meng. Y à prevenirle la ofrenda;
disponed los coraçones,
llevando las almas llenas
de afectuosos deseos.
Lis. Pastores, la Noche buena;
que tanto hemos deseado,
sin duda ninguna es esta.
Silv. Pues claro està que lo es:
Bat. Llevemos danças, y fiestas
para alegrar el Chequillo,
y à su hermosa Madre bella.
Men. Vamos, sin mas detencion.
Tam. Vamos muy en hora buena.
Vanse, y suena la Musica, y descubrese
el Portal, y el pesebre donde està el Ni-
ño, nuestra Señora à vn lado, y San
Joseph à otro, y Angeles.
Mar. Dulçe bien, mi tierno Infante;
de-

dexad, mi vida, el llorar,
 que es cobardia exalar
 perlas vn fuerte Gigante;
 mostraos, mi gloria, constante
 en los rigores del yelo,
 sufrid esse desconfuelo,
 que aunque temblais en las pajas,
 embuelto con pobres faxas,
 estais olgando en el Cielo.
 Temblando estais, Niño hermoso,
 à los rigores del frio,
 y entre estos temblores fio,
 que halle el hombre su reposo:
 muestrése Adan yà gozoso,
 alegre su voz refuene,
 pues mi Niño, y mi Dios viene
 à dar por el la disculpa;
 diga, que es feliz su culpa,
 pues tal Restaurador tiene.
 Si andais, mi Jests hermoso,
 del hombre por la malicia,
 haciendo de la justicia,
 porque sabe que animoso,
 fois su fiador generoso;
 no os escondais en el heno,
 que por defensa, no es bueno
 cosa tan humilde, y baxa,
 como es vna humilde paja,
 y así esse advitrio condeno.
 Y si fois tan fino amante,
 que con sereno rondais:
 porquè, mi bien, no mirais,
 que quando estais mas galante,
 es vuestra amada vn diamante
 en lo ingrata, y delicada?
 Pues porque se ha visto amada,
 vsa con vos mil rigores,
 y ella en la cama de flores
 gusta de estarse sentada. (do
Jof. Gracias os doy, Señor recien naci-

en la calamidad de mi pobreza,
 pues para disfraçar essa grandeza;
 la mayor de la tierra aveis querido:
 El bruto tiene cueva, el ave nido,
 y vos solo teneis en la esperança,
 de vna peña en que echar essa cabeça,
 que sirve al Sol de traspòtin mullido.
 Mas ay de mi! que no venis es cierto
 à bulcar los descansos de la tierra;
 antes mi bien, porque al Demonio
 asfombre,

venis a prevenir seguro pñerto,
 à quien su culpa el Parayso cierra;
 y a dar bienes, y dichas solo al hòbre;

*Suenan dentro los Pastores, y
 sale Menga.*

Men Demonos prisa Pastores, *Dentro*
 que yà las voces nos muestran
 el venturoso Portal,
 donde nuestro Dios se encierra;

Lif. Ninguno se quede atrás,
 vamos todos con presteza;

Bat. Para llegar mas aina
 he rodado yo la cuesta;

Salen todos.

yà estamos en el Portal;
 bendito el Chequillo sea:

Meng. Ea, Pastores dichosos,
 yà estamos en la presencia
 del tesoro que buscamos;
 veisle allí verriendo perlas;
 que para su adorno el Alva
 quiere embidiosa cogerlas.
 Lleguemos, que bien conoce
 de nuestros pechos las veras,
 rindamos con gusto el alma
 à la luz de su belleza.

Lif. Recibid, mi Niño Dios,
 este blanco Corderico,
 que por lo humilde, y bonico

se parece mucho à vos.

Silo. De fruta os traigo esta cesta,

que se conserva entre paja,
que à vos os lastima, y haja,
y à mi el coraçon molesta.

Salu. Aqui os traygo leche, y miel,
y daros, mi Dios, quisiera,
vn tesoro, si tuviera.

Meng. Yo, divino Emmanuel,
que estais temblando de frio
en noche tan rigurosa,
mi voluntad fervorosa
os quiere dar, Niño mio,
pues naceis en tiempos tales;

y vuestro amor singular
os haze tan pobre andar,
hienço para vnos pañales.
Tomadle, bella Maria,
y perdonad la humildad,
que os ofrece mi lealtad,
llena el alma de alegría.

Bat. Yo, Niño mio bonico,
ser poderoso quisiera;
mas tomad essa môtera, *Quitafela.*
y tambien esse pellico.

Tam. Yo, Maria soberana,
os traygo tambien pan blanco;
pues anda mi Dios tan franco,
que por nosotros se humana.

Mar. Mi Hijo os premie, Pastores,
el afecto que mostrais,
salud, y bienes tengais
lentos de santos favores.

Buelve à sonar musica, y cubrese el Portal.

Bat. A escuras hemos quedado:

Meng. Y llenas de luz las almas.

Lif. Vamos à dar las noticias
à los que ay en las montañas:

Bat. No caminen tan de prisa.

Men. Pues Bato, què es lo q̄ aguardas?

Bat. Pedir al noble Auditorio
el perdon de nuestras faltas.

LAUS DEO.

Don Pedro, valiendose de lo festivo, alegre, y misterioso desta noche, echò el resto su divino ingenio en la gloriosa Comedia del Nacimiento del Hijo de Dios; y anduvo tan acertado, que parece le avian governado la pluma seraficas inteligencias, pues su devocion edifico tanto, que enterneciò las almas, y abrasò los coraçones, para venerar misterio tan Soberano. Aclamaronle todos, explayando sus ecos en el Vniverso; porq̄ tan dichoso assumpto no quedasse en sola la celebridad del Auditorio. El, agradecido, recibì con gozo las aclamaciones, quedando en nueva obligacion de suspender con su agudeza los oyentes, en las siguientes noches.

DON JUAN.

ENTREMES DEL VALIENTE.

PERSONAS.

Varreta de Estudiante.

Isabel.

Farrete soldado valiente.

Una Niña de Portuguesa.

Dos hombres.

Un moço.

Vna vieja, y vn viejo.

Luisa.

Sal.

Sale Isabel tirado de la ropa à Varreta

Var. Suelta la capa.

Isab. Como suelta?

Var. Presto darè la buelta.

Isab. Què es la buelta?

Var. Haraslo aùq no quieras. *Desafese.*

Isa. Bribon, gorrón, y apura vinageras, sifon de los bodigos que guardñas, esperate, y verás que con mis vñas essa cara te pauto, Sacristanazo de entremes de Auto.

Var. Mager mia, la colera reporta, q voy à cierta cosa q me importa.

Isa. A ver la Portuguesa vás malvado, licencioso en lugar de Licenciado.

Var. No seas pesada hermana.

Isab. Mas vale ser pesada que liviana, zelos me das, pues corre vete perro, cuero de honras, blandon, manga de entierro, que yo los vengarè; zelos marido, zelos à mi, q General he sido. *Vas.*

Var. Señores, que esto passe, y ay quien embiude, y otra vez se case; pero de que me afixo, ò que me pesa; quando me voy à ver mi Portuguesa, que es la que me haze guerra, falando en Portuguès, de miña terra; miña nazon; mas quedo, que pienso, que alli ay gente, y aqui miedo.

Sale Farrete de Soldado picaro, y pide limosna à Varreta.

Far. Si acaso suele dar vusted limosna, que si darà vn honrado, y no puede dexar de averla dado, buelvala à dar aora.

Var. Dios le ayude.

Far. Esso me ha de dezir quando estor-

Var. Dios le provea, (nude,
por si no ha entendido,

Far. Provease èl, q està mas estrinido,

Var. Perdone.

Far. Que perdone? de que arte; sino me ha còtèrado, y soy la parte;

Var. Pobre soldado, y de noche, todas son bellacas señas, y yo muy poco valiente. *ap.*

Far. Valgame Christo, que piensa! si es alentado, y me quiere pegar, parto de carrera hasta el rio sin parar.

Var. Soldado, ello no ay moneda: reciba la voluntad.

Far. Voluntad ha dicho? tenga, que apuntò divinamente: la voluntad es potencia, que se engendra con la vista, con las dadivas se aumenta, con la ausencia se destruye, con el trato se conserva la voluntad.

Var. Yo lo creo.

Far. Yaze bien, que las creencias en cartas de Embaxadores vienen de diversas tierras: el creer es cortesia, el mucho creer de bestias, y se fueran al infierno los hombres sino creeyeran, el creer, no cuesta nada: el creer.

Var. Vusted se abstenga, que no es passo de Entremès.

Far. Ha tocado linda tecla: Entremès es vna salsa para comer la Comedia; Entremès es vn donayre, hablando con reverencia, que ay muy pocos que le aciertèn, y infinitos que le muerdan; que ay qual, y qual que le alabe,

y na-

y nadie que le agradezca,
entremés.

Varr. Paciencia mia.

Farr. Paciencia, con la paciencia
se alcança lo mas difícil;
es para las hembras buena,
para los maridos mala,
para los Frayles, muleta,
para las Monjas, mordaza.

Varr. Acabò?

Farr. Impaciencia, bestia.

Varr. Con esso que dize haze?

Farr. Si hago, pues no ay en el mundo
tan valiente como yo;
dos quixadas con sus muelas
de vn foplo avieno à vn texado;
y si se quaxa pendencia,
y la tremenda desnudo,
las Parroquias clamorean
al punto, porque ya saben,
que ha de aver muerto por fuerça.

Varr. Pues si vultè en cierta calle
me guardasse la cabeça,
que es muy poco, las espaldas,
vn patacon de à cinquenta
riene cierto.

Farr. Què es requiebro?

Varr. De vna miniña de perlas.

Farr. Pues parta, hable, y descuyde,
y si viere que alguien llega:
diga, mateme esos hombres,
y buelvase à hablar con ella.

Varr. Bien empleado dinero.

Farr. Vamos.

Varr. La ventana es esta,
señor valiente, cuidado.

Farr. Risa me ha dado, no tema;
que es echarme hombres à mi;
como à vn alano mollejas.

Varr. Despertemos à miñal ma

con alguna cantinela. *Canta.*

Quien tura en el coraçon
falter doze Madanela,
que farie, qué morro poela,
è con razaon.

À la ventana vna niña.

Niñ. Es Varreta?

Varr. Quen chogara,
que naon fora teu Varreta?

Niñ. Con hua cançon alegre
pagarè à cantinela.

Canta alguna cosa.

Varr. Pur Christu que me dirrito,
porque os Anjos cantan nela,
que me fino!

Farr. Oye, à quien digo?

Varr. Que me morro.

Farr. Dos se acercan.

Varr. Pues mateme esos dos hòbres;
que me vò à falar coela.

Farr. Si es priapical esta Dama,
no es bien que por mi lo pierda:
mejor es que nos pongamos
à los lados de su puerta
à gatas, para que piensen,
que somos poyos de piedra,
y passen sin dalles nota.

Varr. No es mejor matallos?

Farr. Ea, dexesse regir por mi.

Varr. Vaya, pues.

Farr. Presto, que llegan.

*Salen dos embozados, y Farrete avisa
à Varreta muy temeroso, y ponen
se à gatas à los lados de
la puerta.*

1. Linda noche.

2. Por estremo,
si cansado no viniere.

1. En essa piedra os sentad;
que yo me sentarè en esta.

2. Veni

2. V
1. N
2. Q
Farr
v
Var
1. Q
2. C
n
1. B
Farr
no
Varr
Varr
Farr
1. P
Varr
Farr
Varr
2. Q
Farr
1. J
2. Y
1. S
2. S
Farr
Varr
se
Farr
pe
à
co
co
co
q
à
à
q
Varr
Farr

2. Vendrà el Musico?

1. No se.

2. Quien espera desespera:

Farr. Mas desespera quien tiene vn asno de plomo acuestas.

Var. Y el que yo tēgo es de pluma?

1. Què haremos?

2. Comamos mientras nuezes, que yo traygo aqui.

1. Buscad piedras para partirlas.

Farr. San Cosme, no darè por mi mollera vn ochavo.

Var. Yo vn garvanço.

Var. Ay.

Farr. Ay.

1. Podrida està esta.

Var. La vida tengas podrida.

Farr. Y las manos tengas secas.

Var. Què me magulian.

2. Què es esto?

Farr. Los bancos que se derriengã.

1. Jesus, que tiembla la casa!

2. Y à mi me traga la tierra.

1. San Crispin.

2. San Matatias.

Farr. Ay cabeça!

Var. Ay mi cabeça!

señor valiente, esto haze?

Farr. Que he de hazer, pues sino fuera por la honra desta Dama, à los dos no los forbiera como huevos, como caldo, como leche? sino, buelvan con otros diez, que por Christo; que con vn dedo los muela, à ellos, à sus mugeres, à sus yernos, y à sus suegras, que estoy hecho vn Lucifer.

Var. Pues gente viene.

Farr. De veras? Tiene miedo?

Var. Solo viene, llegué, y matéle con el aliento, què espera?

Farr. Si este no se ha confessado; no serà bellaca hazienda embiar vn alma al Infierno, por quitarme allà essa alberja?

Var. Pues yo no he de hazerme poyo vive Christo.

Farr. En hora buena; pero hagamonos pilares; y delante desta Iglesia los dos la deshecha harèmos:

Var. Plegue à Dios, que la desecha no sea mi triste cara.

Farr. Ha de aver nuezes por fuerça? Vn moço con vn puchero de engrudo, y dos cedulas.

Moç. Que me embien à las doze a que ande pegando cedulas de alquiler! por Dios que vengo con mas miedo, que verguença; mas pondre dos, y dirè, que todas las dexo puestas; ò que mal pega el engrudo!

Farr. Pegada tengas la lengua al paladar.

Moç. Valga el diablo el pilar, y la çorrera.

Pone à cada vno vna cedula, y quiebra el puchero en la cabeça de Varreta.

Var. Ay mis cascós!

Moç. Jesu Christo, que hablan los pilares! *Vas.*

Farr. Bestia, y aun los muertos hablarã, si como tu los aprietan; vive Dios, que parecemos cedulillas de lampreas, ò postigos de ventanas, que por el ayre empapelan.

Var. Què es esto, señor valiente?

Farr.

- Farr.** Què ha de ser, pesia mi abuela:
vive Christo, si otro viene,
que he de hazerle vna cibera,
polvos, granças, y ceniza;
vaya, que en su guarda dexa
à Olofernes, y en campaña
la pala de la forneira:
vaya, que aqui quedo yo.
- Uar.** Otro Moro. **Farr.** Santa Tecla.
- Varr.** Què dize?
- Farr.** Que se ha engañado,
porque vienen mas de treinta;
y es locura acometellos.
- Uarr.** A pagar de mi moneda,
que es buste tan gran
gallina como yo.
- Farr.** Queda la lengua,
que se acerca vn esquadron:
- Uar.** Què hemos de hazer si se acerca?
- Farr.** Arrimarnos al rincon
de aquesta casilla vieja,
porque si miraren, piensen
que somos monton de tierra:
- Uarr.** Si yo enamorate mas,
me den pistos en Ginebra.
- Arrimanse, y sale vn viejo con vna
bolla de almagre.*
- Uiej.** Vengo à poner vnas Cruzes
en el rincon de la puerta,
que la pudren los muchachos
quando salen de la escuela;
Hazeles Cruzes en las caras,
que mal señala el almagre.
- Farr.** Mala señal de viruelas
tengas en medio de vn ojo;
- Uiej.** Está la cola mal hecha,
y muerde.
- Muerdele, y vase el Uiejo buyendo;*
- Varr.** Tambien muerdo yo.
- Uiej.** Ay mi dedo! que me llevan
los enemigos del alma:
- Farr.** No parecemos avejas,
que passan à Estremadura?
- Uarr.** Mal aya quien no le tuesta
à èl, y al ladron que nos hizo
degollados de comedia.
- Farr.** Esto ha sido por proballe,
que aora verá mis fuerças.
- Uarr.** No verè, si puedo.
- Farr.** Calle.
- Uar.** Juro à Dios, que no he de bellas,
y á estoy harto de valientes.
- Farr.** Por vida de Juan de Mena,
que si alguno, por su mal,
passa, cruza, ò atraviessa,
que con mi vista le pasme:
- Uarr.** Si harà, porque està muy fea;
mas aquella es vna luz, llegue.
- Farr.** No es fino alma en pena,
y en cosas de la otra vida,
nunca se meten las de esta;
hinquemonos de rodillas,
invocando la clemencia
de Dios, que della nos libre:
- Uarr.** Y que mi joyzio no pierda!
el diablo me deparò
aqueste valiente en berça.
- Hincase de rodillas, sale vna Uieja
con vn caldero de agua, y vn trapo.*
- Uiej.** A borrar vengo vnas Cruzes,
que ay en los rincones puestas,
que no he de sufrir, que estèn
en baxos lugares hechas,
que aunque soy Tendra, tengo
mi poquito de conciencia,
empieço.
- Lavalos las caras;*
- Farr.** Acabada estès:
miren que baños de yervas;
sino el agua de fregar,

y el trapo de las caquelas.
Varr. Vieja, tengo fatampion,
 que con ta' fuerça me estregas?
Viej. Lo que borrar no he podido
 con agua, con esta vela,
 quedará mejor tizado.
Farr. Guarda Pablo.
Varr. Tirate à fuera.
Viej. Valgame el señor San Dimas,
 que he encontrado con dos gestas.
*Vase la Vieja huyendo quando los va
 à quemar, y salen todos.*
Isab. Ha Portuguesa de burlas.
Niñ. Ha Castellana de veras.
Isab. Vna cantaleta escuche.
Niñ. Escuche otra cantaleta.
Var. Mi muger. *Farr.* Eſſo es peor.
Isab. Y ellos oygan su ſentencia.
Luis. Muchachita, que en tus treze
 te eſtás en años, y en temas, *Baylä.*
 descarta eſtas dos figuras,
 y al punto de oros te queda.
Niñ. Pues de que provecho ſon
 para mi Carnestolendas,
 ſi el vno es pollo caçado,
 y el otro gallina clueca?
Varr. Quiero bolver por mi honra.
Farr. Pues à donde ſe la dexa?
Luis. Yo ſoy della Coronitta.
Niñ. Oygan los dos ſus proezas.
Luis. Que fue lo de los poyos,
 digan vuestedes?
Farr. Fue, mis Reynas, vn cierto
 cuento de nuezes.
Niñ. El engrudo les hizo
 muy malas caras?
Varr. Pues por eſſo nos dieron
 otras de paſta.
Luis. A las Cruces de almagre,
 que dixo el miedo?

Farr. Aqui han muerto dos hombres,
 rueguen por ellos.
Niñ. Y que ſienten del agua
 que los echaron?
Var. Que entre el agua, y las Cruces
 hemos andado.
Todos. Si buen fin no han tenido,
 duelanſe dellos,
 que entremeses de bullas
 páran en eſto.
 F I N.

Diò fin Don Pedro al ſavnete, que
 fue eſtremadamente gracioſo, por
 las chanças, y burlas que en ſi le en-
 cierra, y fue increíble el gozo, que
 tuvo el Auditorio, que era ſin nu-
 mero el de aquella noche; anduvo
 tan ayroſo en repetirle, y agradó
 de manera, que apenas ſe le dexava
 pronunciar la riſa de los oyentes, que
 confeſſaron no aver tenido jamás
 tan lindo rato, dieronle muchas gra-
 cias por el donayre, y brio con que
 le repitiò.

DON ANTONIO.

DE LA REPUBLICA, Y
 gobierno de las avejas.

ES tan admirable el Criador en
 todas ſus criaturas, que ſi ſupie-
 ramos contemplar la fabrica
 del cuerpo de cada vna dellas, y las
 habilidades que tienen para ſu con-
 ſervacion, y proviſſion, y para nueſ-
 tro aprovechamiento, no acabaria-
 mos de maravillarnos de la inmen-
 ſa Mageſtad, y ſabiduria de quien
 las formò. Las avejas pueden entrar
 en

en esta cuenta, porque proveen de vn licor suavissimo, y saludable a todo el mundo, que es la miel, la qual sirve para dar labor a todos los manjares; y proviñon a las boticas, remedio a los estamagos flacos, y para tantas diferencias de cosas, como se hazen con ella; y no menos es provechosa la cera que fabrican junta con la miel, porque con ella se sirve el Culto Divino, se autorizan las Procesiones, y Confesias, se celebran los entierros, y se honran los Reyes, y grandes Señores; y todo esto haze vn animalillo, poco mayor que vna mosca: quien lo creyera, fino lo huviera visto! mayormente si le contaran el concierto, que guarda con su manera de republica, y orden de vida, que segun Plinio, y Eliano, es en esta forma.

Las abejas tienen su Rey, a quien obedecen, y siguen a qualquier parte que va; y este se diferencia de los suyos, porque tiene mayor, mas hermoso, y resplandeciente cuerpo que ellos, nacen de cada enjambre comunmente tres, o quatro Reyes, por que no aya falta de Rey, si alguno peligrasse; mas ellas entienden que no les conviene mas de vno, por excusar guerras, y divisiones, y por esto matan los otros, aunque con mucho sentimiento suyo, mas vence la necesidad, y amor de la paz al justo dolor.

Escogido el Rey, tratan de edificar sus casas en la colmena, y primero dan vn berun a todos las pare-

des de esta, hecho de yervas muy amargas, porque como saben que es codiciosa la obra que han de hazer de muchos animalillos, como avispas, arañas, y otros, le quieren poner este ofensivo delante, para que exasperadas con esta primera amargura, desistan del hurto, y por esta causa las primeras tres ordenes de las caxillas, que estan en los panales mas vezinas a la boca, estan vacias de miel.

Hecho este reparo, hazen sus casas, y primero edifican vna para el Rey, grande, y magnifica, conforme a la dignidad Real, y la cercan de vn ballado como muro, para mas seguridad. Luego edifican otra, para si, que son aquellas celdillas que ay en los panales, las quales les sirven para su habitacion, criacion de los hijos, y guardar en ellas como en vasos la proviñon de su miel; las quales celdas hazen tan perfectas, y proporcionadas cada vna de seis costados, y muy semejantes vnas a otras, para lo qual no tienen necesidad de regla, plumada, ni otros instrumentos mas que su boquilla, y piecillos tan delicados; ni tampoco, se olvidan de hazer cosas para sus criados, que son los çanganos; pero menores que las suyas, siendo ellos mayores que las abejas.

Hecha la casa, y ordenados los lugares, y oficinas della, sigue el trabajo, y repartimiento de los officios para el, en esta forma; las mas ancianas; y que son ya como jubila-

lada
de a
con
eda
dief
den
vas
busc
de h
yca
gas
carg
son
si la
co c
buel
den
en r
do v
riale
dolo
de d
ra qu
pulir
com
cha
tenin
de co
que a
den o
en la
bello
que
tan d
cio d
nimi
çang
tinel
puer
los la

ladas, y essentas del trabajo, sirven de acompañar al Rey, para que este con ellas mas autorizado. Las que en edad se siguen despues, como mas diestras, y experimentadas, entienden en hazer la miel. Otras mas nuevas, y recias, salen à la campaña à buscar los materiales de que se ha de hazer, assi la miel, como la cera, y cada vno trae consigo quatro cargas, porque con los pies delanteros cargan las tablas de los musillos, que son asperas, para que no despidan de si la carga que les ponen, y con el pico cargan los pies delanteros, y assi buelven à la colmena. Otras entienden de dos en dos, ò de tres en tres, en recibir à estas, y descargarlàs quando vienen. Otras llevan estos materiales à las que hazen la miel, poniendolos al pie de la obra: otras sirven de dar à la mano à estos oficiales para que la hagan: otras entienden en pulir, y bruñir los panales, que es como revocar la casa despues de hecha: otras se ocupan en traer mantenimientos de ciertas cosas que han de comer: otras sirven de azacanes, que acarrean agua, para las que residen dentro de la casa, la qual traen en la boca, ò en ciertos pelillos, ò bello, que tienen por el cuerpo, con que refrigeran la sed de las que estan dentro trabajando; y deste officio de acarrear agua, y traer mantenimientos, sirven principalmente los çanganos: otras ay que sirven de centinelas, y guardas, que asisten à la puerta para defender la entrada à los ladrones; y à todo esto preside el

Rey; y anda por sus estancias mirando los officios en que se ocupan sus vassallos, exortandolos al trabajo con su vista, sin poner el las manos en la obra, que no nació para servir, sino para ser servido. Junto à él van otras avejas acompañandole como à Rey: tienen dentro de las colmenas sus secretas, como las ay en los Conventos, que es vn lugar apartado à donde van à vaciar el vientre; y los dias que no salen al campo por ser tempestuosos, tienen diputados para sacar estos excrementos fuera, porque no quieren por esta ocasion perder el dia de trabajo, ni estar ociosas.

Otra maravilla es, que saben lastrase en los dias ventosos, para resistir el viento, porque toman vna piedrecilla en las manos, para hazer con ella mas pesada la carga de su cuerpo, y menos sujeta al impetu del ayre; y si por ventura las coge la noche en el campo, duermen acostadas de espaldas, porque no se les mojen las alillas con el rocío de la mañana, y quedan inhabiles para bolar.

Comen todas à vna hora, y porque sea igual el tiempo de la refeccion, y del trabajo; y à si tambien se recogen à dormir à vn mismo tiempo, que es à boca de noche, en el qual tiempo ay grande mormullo entre ellas, y entonces la pregonera dà tres, ò quatro çambidos grandes, que es hazer señal para dormir; y son tan observantes, y obedientes, que luego subitamente, todas calla,

guar-

guardando silencio , y quando otro dia amanece , que ya es tiempo de trabajar , la misma aveja dà tres , ò quatro çumbidos grandes , para que despierten , y vayan à entender cada qual en el officio que le cabe ; y la que empereça , y no quiere ir à trabajar , la castigan con no menos pena que la muette.

Tienen tambien de noche sus velas , que guardan la casa para que nadie entre à hurtarles sus tesoros , mayormente los çanganos , que son ladrones de casa : los quales sintiendo que las avejas duermen , se levantan muy callados à comer de los trabajos ajenos : mas si las guardas les hallan con el hurto , castiganlos blandamente , y no los matan , perdonandolos aquella primera culpa , y ellos no por esso se enmiendan , porque de su naturaleza son glotonos , y holgazanes (dos males no pequeños) y por esto quando las avejas salen al campo , ellos se quedan escondidos en casa , y se entregan à su placer en los panales , y bolviendo ellas , y viendo el estrago yà no vsan de clemencia , sino que los matan.

Y assì como en estos ladrones , y holgazanes , guardan rigor de justicia , assì vsan de gran caridad con sus hermanas las enfermas , porque las sacan al rayo del Sol à la boca de la colmena , y allí las traen de comer , y acompañan ; y à la noche las meten dentro , porque no les hagamal el sereno , y mienrras que estan dolientes , no consenten que

trabajen hasta que sean restituidas en sus primeras fuerças ; y si mueren , las acompañan , y sacan fuera para darles lugar de sepultura.

Quando se han de mudar à otra parte , no dan passo sin su Rey , y le llevan todas en medio , y procura cada vna acercarse mas à el , y hazerle mas serbicial ; y si es viejo , que no pueda bolar , le llevan sobre sus ombros , y donde el assienta , allí para todo el exercito ; y si se desaparece , y desmanda deilas , le buscan con grande diligencia , y le sacan por el olor , que tienen muy vivo , y le restituyen à sus vassallos ; porque faltando el , todo el exercito se derrama , y pierde , y son tan leales , que si el Rey muere , todas le cercan , y acompañan , sin comer , ni beber ; y sino se le quitan de delante , allí se dexarán morir con el : tanta es su fee , y lealtad.

No salen al campo en todos los tiempos del año , sino es quando ay en el flores , porque de todo genero dellas se aprovechan para su officio : mas en tiempo de frios , y nieves , se estan quedas en su casa , manteniendose en el Invierno de los trabajos del Verano , como las hormigas ; no se desvian de la colmena à buscar de comer , mas que sesenta passos , y este espacio acabado , embian sus espías adelante para reconocer la tierra , y darles nuevas del pasto , que ay.

Tambien pelean vn enjambre con otro sobre el pasto , aunque mas sangrienta es la pelea , quando los

los

les falta el mantenimiẽto, porque entonces acometen à robar las bimalas vna. à otras, y para esto salen los Capitanes con sus Exercitos, y pretendiendo vnos robar, otros defender: se trava entre ellas vna cruda batalla; en la qual merecen muchas (tan poderosa es la necesidad, que hazen despreciar todas las leyes de humanidad, y justicia.)

Conocen quando ha de aver lluvias, y tempestades antes que vengán, y en este tiempo vãn lexos à pacer, sino andan con çumbidos alrededor de la colmena: lo qual visto de los que cuidan dellas, suelen dar aviso à los labradores de la mudança del tiempo, para que provean de lo necessario.

Y lo que mas me admira es, el fruto de la miel, à quien todas estas habilidades se ordenan, porque vemos, q̄ para hazer vna conserva, es menester fuego, instrumentos, vasos, y officiales diestros; y ellas con vnos picecillos tan delgados como hilos, y vn aguijoncillo tan delgado como ellos, sin mas instrumentos: hazen esta tan dulce conserva, y esta transformacion de flores, en vn tan suave licor de miel, à vezes amarillo, y à vezes blanco, y esto, no en pequeña cantidad, qual se podia esperar de vn animalillo tan pequeño, sino tanta como se gasta en todo el mundo. Quien enseñò à este animal à hazer esta alquimia, q̄ es convertir vna sustancia en otra tan diferente? juntense quantos conserveros ay, con toda su arte, herramientas, y cocimientos, y

conviertanme las flores en miel. No solo no ha llegado aqui el ingenio humano, mas aun no ha podido alcançar como se haga esta tan estraña mudança, ni tampoco carece de admiracion ver como de aquella carga q̄ traen en pies, y manos, vna parte gastan en hazer cera, y otra en miel. Como hazen cosas tan diferentes de vna misma materia? quien les enseñò esta diferẽcia tan secreta, que nosotros no vemos? quien les mostrò lo mas sutil para la miel, y lo mas grueso para la cera? Verdaderamente admirable, es aquel Soberano Hazedor en todas las obras, y no menos en las pequeñas, que en las grandes.

Lo que resta aora es dár gracias al Criador, que de tã estrañas habilidades proveyò à estos animalejos, no tanto para ellos, como para nosotros, q̄ gozamos del fruto de sus trabajos: mas los hombres son de tal cailidad, q̄ le gozan, y no dà gracias por èl; ni en èl contemplan la grandeza del poder, y sabiduria de Dios, que en tan pequeña cabeça, puso tan grande arte, y sabiduria, lo qual no callò el Ecclesiastico, quãdo dixo: que con ser tan pequeña la aveja entre las cosas, que buelã, el fruto de sus trabajos, es principio de toda dulçura; y andan de los hõbres nadando entre tantas maravillas de Dios, ni tenemos ojos para verlas, ni oídos para lo que callando predicán, ni coraçones para levantar nuestro espiritu al conocimiento del Hazedor por sus echuras, y estas cosas no se han de tener por

increíbles , considerando por vna parte , que no son tanto las avejas las que esto hazen, quanto Dios, que quiso darfenos à conocer , obrando en ellas estas maravillas ; y por otra à Plinio , y à Heliano , Autores gravísimos , que con grande experiencia las escrivieron.

Hizo vna viva representacion D. Antonio , de lo inaudito de la republica , y gobierno de las avejas, descifrando lo intrincado , que en la fabrica de la miel , y de la cera se encierra : oyeronle con admiracion, y confessaron no aver tenido nunca semejantes noticias : y así con la claridad desta antorcha , quedaron todos alumbrados de la obscuridad deste assunto, haziédole à Dios gracias , por medio destos animales, que nos dió remedios tã eficazes para nuestro bien. Mereció con estas advertencias generosos aplausos, y èl agradecido, se prometió obsequio à mayores empeños.

DOÑA CATALINA.
DEL VINO , Y DE LOS
muchos daños que del proceden.

Plinio en el lib. 14. c. 22. dize: que en ninguna cosa se ha puesto tanto estudio, ni tanta diligencia, como en hazer vino para beber los hombres; como si naturaleza no huviera dado el agua por licor mas conveniente , y sano ; pero hanse apartado desta coltumbre , y los brutos animales, como mas discretos , se han quedado con ella, y beben agua,

solo los hombres beben vino , y algunos animales inmundos. Aristoteles dize : que el vino le han hecho los hombres de muchas maneras, en varias regiones , y naciones de gentes, primero de vbas, luego de trigo, de cevada, de mançanas, de rayzes , de peras, de yervas, y de otras muchas cosas ; y esto , con intento de beber, embriagarfe , y salir de su natural juyzio por algun tiempo; en lo qual han tomado tanto gusto , y deleyte , y beben con tanta codicia , que parece les va , no menos que la vida , y salvacion , y que no nacieron para otra cosa ; y beben tanto , que algunos rebientan con èl , y trabajan quanto pueden , y con quanto ingenio tienen en poner vides , y hazer vino para beber. Yo bien veo, y conozco, que es mas natural el agua ; pero la coltumbre es otra naturaleza, que fuerza tanto al hombre, que aunque sepa, que es mas sano beberla, quiere vino.

Avicena en el lib. 4. sen. 6. trac. 1. c. 10. dize : que muchos de los animales pçoñosos , como son lagartijas, comadreja, alacrane, y serpientes , aman mucho el vino, y van con diligencia adonde lo ay, y à las vezes por beberlo caen dentro, y se ahogã; otras vezes beben dello , y vomitan dentro la ponçoña ; por lo qual es necessario tener tapadas las vasijas donde està. Plin. l. 10. c. 62. dize: que serpientes quando pueden aver el vino (q̄ es la cosa que mas codician) lo beben, no siendo animales q̄ beben; miren q̄ buen exéplar tienen los hombres

bre
beb
dre
tod
y el
llos
llos
les,
hon
den
qui
estè
zir,
mer
cos
con
ma
la v
se
aca
bue
gar
fuer
D
bid
mer
me
do
dañ
fac
loc
mit
tien
haz
lux
la
qui
mie
Filo
fia

bres entre todos los animales , para beber vino , fino alacranes , comadrejas , y serpientes ; pues no ay entre todos quien lo beba , fino los hōbres , y ellos ; y si acaso lo beben los cavalllos , las mulas , los perros , los camellos , gallinas , rordos , y otros animales , es aviendolos acostumbrado los hombres por fuerça , porque no contentos cō andar ellos desordenados , quieren que los animales tambien lo estēn : mas essotros , no se puede dezir , que son enseñados , fino naturalmente inclinados al vino , por ser cosa en que deben de hallar gusto , como los hombres , q̄ por beber demasiado , se ponen à riesgo de perder la vida con la embriaguez ; y si desto se enmendāran fuera dicha ; pero acabado de passar el furor del vino , buelvé otra vez à beber , y à embriagarse con tanta codicia , como fino fueran criados mas que para aquello .

Dize Avicena : que el buen vino bebido con moderacion , y templadamente , conserva la naturaleza , y aumenta la virtud natural ; pero bebido de ordinario sin templāça , es muy dañoso ; porque à vnos hombres los saca de su libre juicio , y los buelve locos , ò furiosos : à otros haze dormir : à otros dezir los secretos que tienen en su coraçon : y à otros los haze desvergonçados , deshonestos , y luxuriosos : el vino demasiado , daña la cabeça , perturba los sentidos , quita la memoria , ofusca el entendimiento , y entorpece la lengua . Dize Filonio Medico : que el vino bebido sin templança , acreciēta la ira , ocupa

el cerebro , debilita el estomago , enflaquece los nervios , disminuye las fuerças , quema la sangre , corrompe los humores , podrece las entrañas , abrevia los dias de la vida , siembra discordias , descubre secretos , defacredita la persona , y afrenta su linage . Platon dexò mandado en sus leyes , 3. leg. que los soldados de guerra no bebiesen vino , alomenos demasiado , porque demás de enflaquecer las fuerças , y entorpecer el ingenio , causa demasiado sueño , que es lo que no quiere la guerra . Siendo preguntado el grande Orador Demostenes : Como avia falido tan eloquente ? respondió : que avia gastado mas en azeyte para velar , q̄ en vino para beber . Del Glorioso Santo Domingo se lee , que se abstuvo del vino por diez años , para estudiar , y saber mejor las divinas , y humanas letras . Tambien el Sabio Salomon , y Daniel , se quitaron el vino , por ser mas alumbra-
brados en la sabiduria de Dios .

Lo dicho bastava para conocer quan gran defecto es en las criaturas racionales beber demasiado vino ; porque además de privarse del entendimiēto , que es la parte mas principal del hombre , conocidamente es vno de los mayores enemigos , que tiene el alma , porque este vino atrae la torpeza de la luxuria ; y fino tiene lo posible para cumplir esta liviandad , le pone en ocasiō de estafar , ò hurta . Tambien le haze jurador , y renegador , que à quiē le falta el juicio , no es mucho haga locuras ; y si llega en esta ocasiō la muerte à cor-

rar el delgado, y quebradizo hilo de la vida, como se desembarazará la conciencia à despertar los sentidos tã dormidos, a vn verdadero pequè; mas bien se conoce, que quiè se dexa llevar de semejante vicio, no la tiene sino muy relaxada, y defenfrenada, y como hombre desbocado (mal digo) como animal precipitado; què rifa no causa en los demás, ver vn hòbre embriagado? què rapaz no se rie del? què picaro no le desprecia? què esportillero no le dexa? Quien por infimo que sea no le mofa? y esto para èl no es lo mas sensible, porque no està en sî; pero quando tiene juicio: què hòbre de punto no se desvia del? què hombre de obligaciones le acõpañã? que amigo (sino quiere què le carguè la vulgar sentencia, de dime con quien andas, &c.) le busca? solo otro como èl le apetece, otro que se le parezca le sollicita: y demás de lo referido, no puede ser mas asqueroso el mas sucio de los animales, como lo es el hòbre embriagado; pues impelido de su mal vicio, se arroja en el lodo, y partes inmundas, burlando todos del; y si ay entre mil vna persona que se apiade, y le tenga lastima, dize à otra: arrimemosle à este lado, hasta que se le passè la embriaguez (razon tan ignominiosa, que solo por ella avian de huir los hòbres deste vicio) y alli donde le arrimò la piedad, està à riesgo de que vn coche le haga pedaços, que vn cavallo le atropelle, y otro qualquier animal le axe, y maltrate, y despues de sucedida la desgracia, el que no dize

mal, dize, que le avia de suceder està do embriagado. El vino es contra el entendimièto, porque le turba. Cõtra la salud, porquè le gasta. Cõtra el juicio, porque le priva. Cõtra la devocion, porque la apaga. Cõtra el buè language, porque le corta. Cõtra la cortesia, porque no la guarda. Cõtra el buen proceder, porque son cõtrarios sus efectos, y contra la oracion; pues vemos que los Santos le apartan de sî. Es tambien contra las Obras de Misericordia, y piedad, y contra la limosna, que mas lo quiere para vino, que para hazerla; y por fin digo: que este vicio es contra todo genero de ocupacion, officio, ò habilidad; pues en los tiempos passados se ha visto, y en los nuestros, vemos quantos hombres insignes en artes, y officios se han perdido por èl: y si esta mancha cae en hembra, es de mayor daño, por ser la muger de menos resistencia, y tener mas que perder (Dios nos dè su gracia) para que de tal manera le viemos, què su Divina Magestad quede servido, y nuestra salud mas aumètada.

Desempeñòse Doña Catalina con grandissima viveza, autoridad, y gallardia en su assunto, trayendo tantas autoridades, y tanta ensenança de advertencias, que se admirarò todos; reconociendo tanto riesgo, tanto peligro, tanto inconveniente, y tanta desdicha como se sigue de la desreplaçã deste môstruo (que lo es el vino) con quiè desordenadamète le estima; pues à la verdad, es mas poderoso, què el mas fiero dragõ del mundo
quans

quando es apetecido por gula , y no por necesidad , tuvieron todos con esta novedad mucho gusto ; lo vno por oír sus efectos , y lo otro por no apreciarle con demasia , llevando vn fiel recuerdo de la ruina de sus operaciones. Alabaronla mucho lo entendido , y provechoso , con que cunplió la parte que la tocò , de tan incognito assumpto.

DOÑA MARIA.

DE LAS VIRTUDES , Y
calidades del romero.

EL romero de su naturaleza es caliente , y seco , aromatico , y odorifero , y assi conforta , y recrea todas las partes , y miembros interiores , y exteriores del cuerpo : alegre , y fortifica los sentidos , consume las humedades , frialdades , opilaciones , y males contagiosos. El romero no admite melancolias , tristezas , temblores , ni desmayos de coraçon , cuyas rayzes , ramas , co. tezas , hojas , y flores , tienen casi infinitas virtudes , de las quales dirè algunas , que he sacado de Arnaldo , Plinio , Herrera , el Maestro Zapata , y Galeno en la facultad de los simples , y otros muchos , como Dioscorides , Theophrasto , Serapion , y Crecentino.

Los cogollos mas tiernos del romero , comidos por las mañanas con pan , y sal , fortifican la cabeça , y el cerebro , y conservan la vista aguda , y fuerte.

La flor , y hojas del romero hechas polvos , y traídos junto à la carne , auentan los tres enemigos de la misma carne ; que son pulgas , piojos , y chinches.

Los dichos polvos traídos junto à la carne al lado del coraçon , le alegra mucho.

Las hojas del romero maxadas ; ò mascadas , y puestas sobre llaga fresca , la curan , y cierran.

La Flor del romero , comida en ayunas , con miel de la misma Flor , y vna tostada de pan caliente , conserva mucho la salud , y no dexa engendrar bubas , ni diviesos ; antes bien , si alguno tuviere estos males , se le quitaràn.

El romero ahuyenta todo animal ponçoñoso , cuyo humo es remedio contra toda peste , y mal contagioso.

La rama , ò tronco del romero quemado , y hecho polvos , aprovecha para blanquecer los dientes , y reforçarlos , y no dexa criar en ellos neguijon.

Dize Alonso de Herrera , en su Agricultura , que en la casa que se acostumbra sahumar con romero , no habitan los espiritus inmundos.

La muger , que vsare comer la Flor del romero en ayunas , con pan de centeno , no sera fatigada de mal de madre , y reprime los malos humores , consume las humedades , y cura todas , y qualesquier enfermedades interiores.

La Flor , y hojas del romero , puestas entre la ropa , la conservan sin

polilla, y toma buen olor.

El que acostúbrase bañar el cuerpo con agua cocida de romero, se conservará en buena salud.

Las cascas, que por ser obscuras, y humedas, suelen ser mal sanas, y enfermizas, salumandolas con el romero, se conservan sanas, y enjutas.

Si el que estuviere con romadizo recibiere el humo de la corteza del romero por las narizes, purga la cabeça, y sana.

Si alguno se tullere por frialdad, ò por averle dado el ayre estado sudando, reciba muchas vezes el vao del romero, y sin falta sanará.

Las hojas del romero maxadas, y hechas emplasto, y puestas encima de las quebraduras de los muchachos, las cura, suelda, y fortifica en nueve dias; tambien las algarrobas verdes maxadas, y puestas encima de las quebraduras, las cura, y suelda en menos de ocho.

La flor del romero, mezclada con miel espumada, hecha letuario, y tomado por mañana, y tarde, sana de todo mal encubierto, conserva, y guarda de toda enfermedad, que proviene de flemas, vascoñidades, y frialdades.

La flor del romero verde, ò seca hecha letuario con açucar, y tomado por las mañanas con vn trago de vino blanco, destierra los desmayos del coraçon, alarga el aliento, conforta la digestion, quita la ventosidad, y dolor de estomago, y asienta el vomito.

Las hojas del romero cocidas con vino blanco, y aplicadas bien calientes, como emplasto a los genitales, hará orinar muy bien al que tuviere retencion de orina.

Si las mugeres recibieren por abaxo el vao de la agua muy cocida con el romero, les limpiará la madre, confortandola, y reparandola para concebir.

Las hojas de el romero cocidas con vino blanco, y puestas como emplasto quan caliente se pudiere sufrir encima de las almorranas, aprieta, enjuga, y quita todo el dolor, haziendo esto tres vezes en tres dias.

Si el que tuviere dolores en las junturas de humor frio, y se las lavare muchas vezes con agua bien caliente cocida con romero, se le quitarán, y de qualquier otra parte que los tenga.

Si del vino que huviere cocido con romero, se facare aguardiente, y con esta agua se lavaren muchas vezes la sarna, y cancer, sanarán.

Los que vsarén beber la dicha agua quando se van à acostar, serán preservados de muchas enfermedades ocultas, y es bueno para la memoria.

Si lavaren los niños con el agua cocida del romero, se criarán limpios, y sanos, y no tendrán ahito, ni sarna.

En tiempo de peste es cosa muy saludable, y provechosa, quemar mucho romero en las casas, y calles, porque desenfena el ayre, y ayenta la pestilencia.

La miel del romero , es sobre toda miel , así para letuarios , y medicinas , como para conservas : la miel virgen del romero , vale mucho para quitar nublados de los ojos , y aclarar vista , y para hermosear el rostro de las mugeres.

Las avejas que facan miel de la flor del romero , no enferman , como las que le facan de las otras flores.

El çumo del romero puesto dentro de las orejas , quita el dolor que proviene de frialdad , sana las llagas, abluime la putrefacion , y mata los gusanos que alli se suelen criar.

El çumo del romero , tirado por las narizes , quitar el hedor , consume el catarro , sana el resfriado , y vlceras , que alli se suelen criar , y otro qualquiera mal.

Las hojas del romero mascadas, y traídas por la boca en ayunas, quitan el mal olor que proviene de los dientes , y muelas gastadas , causando bueno , y odorifero aliento.

El romero mascado , y traído debaxo de la lengua vn rato en ayunas , la desata , y desflema , si está impedida por humor flematico : esta misma virtud tiene la salvia , y mucho mejor para hablar mas ligeramente.

El romero cocido con vinagre , es bueno para forticar los dientes , y las encias , y quita el dolor dellos , y de las muelas , lavandose con él caliente.

El que se lavare la boca todas las mañanas con el agua cocida del ro-

mero , se le preservará de corrupcion , y le quitará todo tumor , y sanará las llagas , vlceras , y inflamaciones.

La muger que por tener poca leche no puede criar sus hijos , use comer de las hojas , y flor del romero , y causariela abundancia de leche buena , y saludable , porque purifica la sangre , y conforta la virtud digestiva.

El çumo del romero mezclado con açucar , y tomado por las mañanas , y quando se van á acostar , es bueno para la estrechez , y ahogamiento del pecho , deshaze las opilaciones , y sangre congelada del estomago , ayuda á la digestion , quita la sed , y mueve el apetito.

El çumo del romero con el açucar , tomado como está dicho , resuelve toda ventosidad , mitiga el dolor de estomago , y vientre.

Los pelos del romero mezclados con polvos de agallas finas , son buenos para fortificar el sieso , y refirmar el intestino , ò budel , que sale fuera por flaqueza de la parte , polvoreandola muy bien , y á la tercera vez quedará fortificado.

La flor , ò polvos de las hojas del romero , tomados con buen vino , ò miel blanca , mitigan el dolor del bazo , y del higado , consumiendolo el humor melancolico que daña el bazo , purificando la sangre , que se engendra en el higado.

La flor del romero fresca , cocida con buen vino blanco , y tomados algunos tragos por las mañanas

nas, quita la malerquia, abre las entrañas, ensancha el coraçon, alsiénta el estomago, conforta la digestión, quita la ventosidad, y detiene el vomito.

El vino tiato cocido con la raíz, hojas, ò flor del romero, y bebido, quita la passacolica, y dolor de los intestinos, reprime el fluxo del Vientre, ò camaras, aunque aya mucho tiempo que duren.

Los polvos de romero bebidos con vino blanco, deshazen todo el humor gruesso, y biscofo, y qualquier opilacion, assi de las venas, como del vientre; y assimismo deshaze las piedras de la vegiga hechandola fuera, y confortando la parte.

Si el que tuviere fluxo de orina por debilitacion, ò flaqueza de la parte, y bebiere los polvos, de las hojas del romero, ò de la raíz, con vino tinto añejo, reprimirá el fluxo, y fortificará la parte, y continuandolo, sanará del todo.

Las hojas, y raizes del romero cocidas con vinagre, son buenas para quitar el dolor de las piernas, y de los pies cansados de andar, lavandose los con el vinagre.

El que tuviere perdido el gusto, vfe comer por las mañanas dos; ò tres sopas en vino cocido con el romero, y le moverá la gana de comer, y dormir, confortandole el estomago, y todas las partes del cuerpo.

Lavandose la cara con agua del romero, y vn paño de lienço, la

buelve hermosa, gallarda, fresca, y resplandeciente; y si fuere vino cocido con el romero en legar de la agua, será mucho mejor, y no criará arrugas en el rostro, y le conservará fresco, y hermoso, quitando las manchas, y paño del.

El agua del romero mezclada con vn poco de vinagre, mojando, y estregando la cabeça con ella, haze caer la caspa, afirma los cabellos, y haze buena memoria.

La flor del romero, puesta en el vino quando se muda, le conserva, y guarda de muchos daños, dandole suave, y gustoso olor.

El carbon del romero, es bueno para dibuxar los pintores, y mejor que otro qualquiera de otra especie.

Finalmente, el baño del romero le llaman los Autores dichos, baño de vida, porque quita todo dolor; assi de las junturas, como de todas las demás partes del cuerpo; quita el cansancio, dà esfuerço, y vigor à la vejez, conserva la juventud, y la renueva, fortifica los miembros, y aviva los sentidos; y el que vsare deste baño del romero, dos vezes cada mes, sudando en él, será preservado de toda enfermedad, y renovado como el Aguila.

BALSAMO DEL ROMERO.

Escribe Arnaldo de Villanova, y el Físico Mazer. q. 10. cap. 1. y el doctissimo Herrera, en su Agricultura, lib. 3. cap. 34. y otros muy graves Autores, q de la flor

flor del romero se haze vn licor maravilloso, q̄ tiene las mesmas propiedades, y virtudes del balmamo; dizen, pues, que se tome la flor del romero, sola, pura, limpia, y bien sazonada, y se ponga dentro de vna redoma muy gruesa, quanto pudiere caber, y bien tapada cō vn paño de liço, y vn pergamino encima, porque no pueda salir vao alguno, y la pondrán en vn monton de estiercol, que esté bien caliente, por espacio de vn mes, al cabo del qual se hallará toda la flor convertida en licor; hecho esto, se colorá en otra redoma pequeña, y doble, exprimiendo bien la flor, y se pondrá en medio de vn montoncillo de arena bien tapada, como de antes al Sol, y al sereno, y que esté cubierta hasta el cuello, por espacio de vn mes, y quedará hecho balmamo del romero, del qual si se echare vna gota en el agua, se irá al fondo, como lo haze el balmamo de Arabia.

Este licor, ò balmamo del romero, tiene virtud, y propiedad de sanar qualquiera llaga fresca, ò añeja.

Este licor, tiene propiedad de igualar la carne de las heridas, haciendo, que no quede señal, ò muy poco, como haze el otro balmamo.

Puesto deste licor dos gotillas dentro de los ojos por vn rato def haze los nublados, y cataratas, que huviere, conforta, y aclara la vista maravillosamente.

Untandose los miembros flacos con dicho licor, y los nervios encogidos, les desencoge, y fortaleze.

Este licor, quita los temblores de las manos, y de la cabeça, como no sea por vejez, y conforta el coraçon, vntandose el lado izquierdo con él.

Si se vntare el rostro con este licor cada dia, se conservará fresco; sin jamás arrugarsele; y si tuviere manchas, y paños en él, se le quitaran.

Este licor quita qualquier dolor de las junturas que viniere de frialdad, y aun le quita de qualquier otra parte del cuerpo, aunque no proceda de frialdad.

Finalmente, vale, y aprovecha para los que tienen passacolica, y para las mugeres apasionadas de mal de madre, vntandose aquella parte con dicho licor.

RECETA DEL VINO, MOSTO; y del romero.

EL mismo Arnaldo de Villanueva, escribe vn extraño, y provechoso secreto del mosto, y del romero, y dize, que tomes la flor, y hojas mas tiernas del romero, y las ponga en vna vasija que tenga mosto, y las dexes allí hasta tanto que aya acabado de hervir; y sino huviere mosto, han de tomar vino tinto muy bueno, y de lindo, y suave olor, en el qual pondrás la flor, y hojas dichas, y puesto este vino al fuego, le dexarás hervir hasta tanto que mengue la tercia parte del vino: y à vn cantaro del, ò de mosto,

to, podrás echar tres hojas de flor de romero, y de las hojas mas tiernas: y confiessa este Autor, que este secreto se le comunicò vn Moro gran Filosofo en Bolonia, y le trae tambien Josepho Cirurgico en el libro de los secretos de Medicina.

Qualquiera que usare beber algunos tragos de este vino por las mañanas, y à la terde, se conservará en buena salud.

Bebido este vino, quita qualquier dolor de estomago, yà sea de frio, de colera, de crecimiento de sangre, ù de mucha flema.

Este vino es bueno para quitar el dolor de la hizada, que proviene de frialdad, ò congelacion de piedra.

Tiene virtud este vino bebido en ayunas, ù despues de comer, para purgar el estomago, y retener el vomito, y quita la passacolica en vn instante.

Los que han perdido la gana de comer, beban deste vino, y les bolverá.

El olor, ò fragancia deste vino, conforta el cerebro, recrea los sentidos, y alegra el coraçon.

Este vino bebido por las mañanas, y por las tardes, fortifica todos los miembros del cuerpo, conforta la substancia, conserva la juventud, y detiene la vejez.

El que acostumbre lavar la cara con este vino cada mañana, y vn pañito, despues de averse lavado con agua fria, sepa, que le con-

servará el rostro fresco, y hermoso, sin arrugas, y aun sin manchas.

Lavandose la boca con este vino, afirma, y conserva los dientes, y muelas, conforta las encias, sana las llagas, y causa todo el dia buen olor en el aliento.

Las fistolas, y llagas se curan con este vino, lavandolas à menudo, y poniendo encima vn pedacito de lienço limpio, mojado en èl.

El que estuviere muy flaco, y debilitado por enfermedad larga, use comer vnas tostadas de pan mojadadas con este vino, y le dará esfuerço en todos los miembros, alegría en el coraçon, y cobrará mas presto su vigor, y fuerça.

Si este vino se aguare con agua llovada, y los tificos le usaren à beber, sanarán sin falta, porque dize el Maestro Zapata, averlo experimentado muchas vezes: y dize mas, que tiene virtud de sanar las fiebres continuas, tercianas, y quartanas.

Es muy à proposito este vino para retener el fluxo del vientre, ò camaras, bebiendolo.

Tiene virtud este vino contra el veneno bebido, y ponçoña comida, bebiendolo: y dize el dicho Autor, que la fina triaca no se puede hacer perfectamente sin este mosto, ò vino.

Aprovecha mucho mezclado con triaca, y bebida, para quitar los temblores de las manos, y cabeza; destierra assi mismo las passiones de las mugeres, que provienen

nen de la madre , à la qual prepara maravillosamente para concebir.

Si los que padecen mal de gota usaren beber deste vino , y con el se lavaren la parte , ò lugar que la tuviere , sanaran perfectamente.

Los que padecen mal de piedra , y acostumbra[n] criar arenas , beban deste vino en ayunas , y desharà las arenas , y piedras , y no darà lugar à que se crien mas , y tambien causa orinar bien.

Es bueno este vino para deshazer toda opilacion , causa sueño templado , aumenta la memoria , y quita la tristeza del coraçon.

Finalmente , bebido este vino en ayunas , y quando se van acostar ligeros de cena , desopila el higado , mueve el apetito , alegra las entrañas , cõforta el cerebro , aviva los sentidos , alegra el aliento , incita la orina , dà vigor , y fuerça à todos los miembros del cuerpo , ayuda à los convalcientes , y sustenta los viejos , aumentandoles el calor natural.

Doña Maria , con la explicacion del romance quedò sumamente acreditada en todas ciencias , y mereciò duplicadas alabanças , pues como tan sabia pudo declarar tantas virtudes , como misteriosamente estàn escondidas en esta feliz planta ; y esto fue con tanta dulçura de palabras , que todos tuvieron que admirar , y que recoger pedaços de oro , vtiles para conservar la salud ; estimaronla el acierto , y provecho , que de su doctrina se ha de seguir , y la laurearon por gran Filósofo , y

coronaron sus meritos con corona de inmortal renombre.

DOÑA FAVIANA:

VARIOS SECRETOS DE naturaleza.

A Zavache , bebiendolo en polvo la muger , que no es donçella , haze que no pueda detener la orina , Bon. lib. 2. c. 30.

Avejas , y moscas , ahogadas en agua , sacadas della , poniendolas al Sol , polvoreadas con ceniza , cobran vida , y vntadas con azeyte mueren , y rociadas con vinagre viven , Plin. lib. 11. cap. 3.

Azafran , traído en vn saquillo à raiz de la carne , no se marean los navegantes , Idem.

Açuzenas , metidos sus capullos en vna holla , y tapada con yeso , y puesta en parte fresca sin humedad , estàn frescos todo el año , y sacandolos de alli en qualquier tiempo , y poniendolos en agua al Sol , abren las flores , y se goza dellas , como si se acabaran de cortar , Vvecherus.

Açuzenas , producen las flores moradas , aviendo estado las cebollas de su planta vna noche en ezes de vino tinto , Laguna.

Agata , traída en la boca mitiga la sed , tiene virtud contra las picaduras de escorpiones , bebida , ò aplicada , y metida en el agua , que hierve , cessa el hervor , Lagun. lib. 5. cap. 110.

Las cortezas del halamo blanco , ò ne-

ò negro , enterradas en lugar bien estercolado , y regado , escriven algunos , que producen hongos , que se pueden comer muy bien , Diosc. lib. 1. cap. 98.

Almendras amargas , comidas cinco , ò seis antes de beber , preservan de la borrachèz , y dadas à comer entre otra cosa à las raposas , y gatos , los mata , Lagun. in Discor. lib. 1. cap. 39.

Amizcle que ha perdido el olor , le recupera , colgado en el ayre dentro de vna letrina , Port. lib. 1. cap. 8.

Alumbre de pluma , puesto en el candil , en lugar de torcida , arde sin consumirse , Vvech. lib. 3. cap. 2.

Añade , puesta sobre el vientre al que tiene dolor de tripas , atrae à si el dolor , y fuele morir dexando libre al paciente , Marsilio.

Arboles prodigiosos , y contra el orden de los demás , son la higuera que lleva fruto sin flor , la haya , que lleva semilla sin flor , ni fruto , el tamariz , que lleva flor sin fruto , ni semilla ; el terebinto , que no se renueva en la Primavera ; el fauze , que es esteril , que no lleva flor , fruto , ni semilla ; el pero , que en la vejez es mas fertil , que siendo nuevo , Plin. lib. 16. cap. 40.

Arbol , que se ha de trasplantar , señalese con almagre antes de arrancarle , en la parte del tronco , que mira al medio dia , para que donde se plantare , mire à la misma parte , Bonard. part. 2. cap. 12.

El pollino tiene el pellejo del

lomo tan recio , que hechas abarcas del , son casi perpetuas , aunque se ande por alpezas , y riscos , Car. lib. 13. cap. 63.

Pollino , que tiene atada vna pedreguela en la cola , no rebuzna ; y si le sudan las orejas , es señal de llover brevemente , Vvecherio.

Aspid , con su mordedura mata en quatro horas ; es remedio eficaz beber la propia orina , ò vnos tragos de vinagre , Gaud. lib. 2. c. 33.

Aves perdigadas , como perdizes , tortolas , y otras semejantes , se pueden llevar lexos , embuelta cada vna en vn papel vntado con azeite , y duran así mucho sin corromperse , Expertus.

Aves , comiendo trigo que aya estado en ezes de vino , çumo de cicuta , ò aguardiente , quedan como muertas.

Vergajo de puerco , puesto en la vela por pabulo , es inextinguible , Expertus.

Bestia feròz , y maliciosa , dandle à beber vn açumbre de vino , aunque sea por fuerça , se pone mansa ; traza vsada entre los Gitanos , para vender semejantes cavalgadas , Plin. lib. 8. cap. 44.

Bestia , cuyo pelo se vntare con çumo de hojas de calabaza , no la ofenderán las moscas , Vvecher. lib. 3. cap. 2.

Bestia cargada de higos , mançanas ; ò peros , desmaya , y suda mas que con otra ninguna carga ; reparase dandle à comer de la misma fruta , ò sopas en vino.

Bestia que no puede orinar, fregando esta parte natural con ajos majados, orina luego.

Vegiga de puerco, ò de otro animal, llena de ayre, saltando sobre ella à pies juntos en vn aposento obscuro, se rebienta, y sale el ayre tan inflamado, que alumbrá la pieza, Expertus.

Vihuelas, vaifones, y bien templadas, estando juntas, si tañe la vna, suena la otra las mismas consonancias, sin tocarla, Gaud lib. 4. c. 37.

Bueyes, para q̄ engorden, se les ha de echar en los pescbres vnas piedras de sal, y la niendolas, contrahen sed, y bebiendo à menudo, engordan extraordinariamente, y se pone la carne muy tierna, Port. lib. 14. c. 5.

Cabra, quando la assen de la barba, y la facan de la manada, todas las demás se quedan espantadas mirandola, Plii. lib. 8. cap. 50.

Cabra, aunque la tapen narizes, y boca no se ahoga, ni siente pesadumbre, porque respira tambien por los oydos; y no todas crian cuernos, y la que los tiene, se conocen sus años por los nudos que tienen señalados en ellos, idem.

Cabron, si se le corta la barba, no huye de la manada, Arist. lib. 5. c. 3.

Calambre, se quita poniendose en pie, ò estendido el miembro afectos, y apretando el puño de aquel lado, Card. lib. 8. cap. 41.

Qualquiera vasija de cobre, que se quite de la lumbre con agua hirviendo, si se toca al suelo por afuera, se siente frio, idem.

Cañadeja, que en Latin se llama acicuta, comida por algun aumento, le dexa sepultado en profundo sueño.

Cañamo verde, su cocimiento derramado por la tierra donde ay lombrizes, las echa fuera; bueno para pescadores, Bon. lib. 3. cap. 1.

Carnero, se junta para la generacion, antes con las ovejas viejas, que con las nuevas, y engendra machos, atandole la criadilla izquierda, y hembras atandole la derecha; el carnero viejo para la generacion, es mejor que el nuevo, Plii. lib. 8. c. 47.

Carnero blanco, algunas vezes engendra corderos negros, y manchados; y el negro nunca blancos, Paladius lib. 8. cap. 4. y si tiene manchas en la lengua, engendra corderos manchados.

Cavallo, rayendole el pelo à navaja, y vntando aquella parte con hiel de cabra, ò enjundia de tejón, le nace blanco el pelo, Huer. lib. 18. cap. 39. 50.

Cavallo que comiere vna onça de simiente de beleño, con medio a l. mud de cevada mojada, para que se pegue à ella la simiente, quedará como muerto, sin ningun sentido, y para que vuelva en si, le mojarán las narizes con vinagre, Por. l. 15. c. 8.

Zarzamora, comida, ò trayda consigo refrena los estímulos de la carne, Mex. part. 2. cap. 40.

Cera del oydo de vn perro, vntandose los dientes con ella, dicen que causa profundissimo sueño, Vvech. lib. 5.

Cerdas de cavallo , echadas en agua , se convierten en vnas culebrillas muy fútiles , cuya cabeça se forma de la raiz , Francisco Velez , lib.4. cap. 11. de animalibus.

Chinches administradas en fahumerio , hazen caer las sanguijuelas , que se afieron en la boca , ò garganta : tambien el humo de las sanguijuelas , mata las chinches , Lagin Diosc. lib. 2. cap. 22.

Chinches , no se crian en la cama que tuviere vn gergon hecho de algamarina , que es vna yerva muy feca en que se traen embultos los vidrios de Venecia.

Clara de huevo , tiene tanta virtud constrictiva , que mezclada con cal , suelda los vidros , marmoles , y platos quebrados , de manera , que antes romperàn por otra parte , que por donde se pegaron.

Cochinillo , que nace primero: mama la primera teta de la madre; la segunda, el segundo, y así los demás; de manera , que cada vno conoce la suya , segun el orden con que nació , y con aquella , y no con otra , se cria ; y si à la madre se le quita algun hijuelo , la teta , que le tocava se enjuga ; y si no le dexan mas de vno , mama su teta , sin tocar à las demás ; el primero se aventaja en medra , y lazimiento al segundo , este al tercero ; y el vltimo està menos medrado.

Cola de Lobo , colgada del pesebre de los bueyes , haze que no coman , Rafis.

Cola para pegar cosas de made-

ra , ò barro , se haze de queso muy añejo , tallado , y mezclado con cal , y agua caliente , Moya cap. 7.

Cola para pegar vidrios , y piedras , se haze de incienso , albayalde , y cera blanca , partes iguales , y vna de almaziga , todo molido , y derretido ; y para vsar dello , se calentará primero la pieza que se ha de pegar , idem.

La yerva consuelda , es tan grande la eficacia que tiene en ayuntar , y mundificar las heridas frescas , que puesta sobre ellas , las junta , y sana brevissimamente , y buelve à juntar los pedaços de carne que están a cocer , echandola en la holla , Carolus Stephanus , l. 2. cap. 63.

Coral , traydo por la mager , se amortigua , y pierde el color , y por el hombre se pone mas encendido , y puesto entre mostaza , cobra el color , Levin lib. 2. cap. 22.

Quitando la corteza del arbol , parece , sino es el arcornoque , Porta de Agric. lib. 3. cap. 3.

Cristal quebrado , fundiendole con plomo , se haze vno de muchos pedaços , Bernardo Perez.

Cucillo , pone solo vn huevo , lo que no haze ningun ave ; ponete en nidos agenos , y los hijos crian otros padres , Plin. lib. 10. cap. 9.

Cuerdas de las tripas del lobo , y de la aveja , no se pueden templar en vn instrumento , Porta libr. 1. cap. 14.

Cuernos de carnero , quebrantados , y enterrados en parte humeda , y estercolada , se dize producen

cen e

Cu

nudo

lib. 3.

Cu

fomb

idem

Di

gr: c

echac

no ; y

que d

se em

En

mal v

carbo

ceniz

perfe

cap. 8.

D

gend

escar

pas ,

Ovid

Esf

entre

Arist

ze aq

nejen

de en

te y c

cion,

todo

E

to al

red

del a

E

al pi

el gra

cen esparragos, Plin.lib. 16. cap.8.

Culebra , huye del hombre desnudo , y acomete al vestido , Gaud. lib.3.cap.61.

Culebra vista de improviso , afombra al hombre mas valiente, idem.

Dionisia , que es vna piedra negra con pintas vermejas , molida , y echada en agua , le dà fabor de vino ; y el que bebe de esta agua , aunque despues beba mucho vino , no se emborrachará,Solim.

Encbro , mata à qualquier animal venenoso que se llega à èl ; y su carbon encendido , y embuelto en ceniza , dura vn año sin corromperse , ni apagarfe , Natre. libr. 17. cap.85.

De las entrañas del buey se engendran avejas ; de las del cavallo escaravajos , de las de el asno abispas , y de las de la mula langostas, Ovidio Met. 15.

Escaravajo entre rosas muere , y entre el estiércol buelve à vivir, Arist. libr.5. cap. 1. y quando haze aquellas pelotillas inmundas , pone en ellas su simiente , y las esconden en lugar seguro,dedonde en veinte y ocho dias se forma su generacion, sin tener hembras , porque son todos machos.

Espejo dentro de el agua , puesto al Sol , que rebervere en vna pared , representa en ella los colores del arco del Cielo, Mizaldus.

Estiércol de el puerco , echado al pie de el almendro amargo , y de el granado agrio , los haze dulces,

Carol. Estephan.

Estornudo , cessa deteniendo la respiracion, Arist. sect. 3 2. q. 5.

Exercicio peligroso de muerte; como el de la guerra , y otros tales; embian el furor à los pies , y no à la cara, el porque.

Frutas , se han de guardar en aposentos con ventana al cierço, Plur.

Frutas , como granadas , membrillos , peras , camuefas , peros , y otras semejantes, se guardan, y conservan frescas entre arena , dentro de vna tinaja.

Los pies , y manos , vertos de frio, metidos en agua fria , se calientan poco à poco, Estrupius.

Garvanços , se conservan por si mismos , sin criar gorgojo , ni otro animal , que los destruya , Po. t. lib. 4. cap. 11.

Gallo , no toma las gallinas , si le vntan el siello con azeyte , Huerta in Plin. lib. 10. cap. 21. y no canta si tiene la cabeza vntada con azeyte , ò si se le pone ceñido al cuello vn sarmiento , Vvech. libr. 19. capit. 2.

Gatillos , que nacen con los ojos abiertos , ciegan despues , Moya ; y se amansa , cortandole los pelos de la barba , ò las orejas , y cortandole las orejas , no sale de casa : y su cerebro comido , buelve à los hombres tontos , sin saber lo que dizen , ni lo que hezen , Lagun. in Diosc. lib. 6. cap. 25.

Granadas de vn mismo arbol tiene tanto numero de granos , la gran-

grande como la pequeña ; y si se planta vna cebolla albarrana al pie del granado , de manera , que toque à las rayzes , no se abren las granadas , Card lib.7.cap.34.

Granado agrio , si se le echare en las rayzes estiercol del puerco , darà al segundo año granadas dulces , y se conservan en el arbol frescas , torciendoles el peçon quando están fazonadas , dexandolas alli , Expertus.

Harina molida en el mes de Agosto, crece, y dura todo el año sin corromperse, Vvech lib. 15. cap. 6.

Y el de cabra echada en vn vaso de cobre, y puesto en vn charco, se juntan al rededor las ranas, que ay en èl, Mex. part. 2. cap. 39.

Hierro , ofende de manera à la ruda, yerva buena, y albahaca, que si se cultivan con èl, se secan , Plin. lip. 19. cap. 10.

Hierro templado en el çumo de las cortezas de las granadas , se muda en azero , Card. lib. 10. cap. 51.

Higos , quitados à vna higuera, quando están del tamaño de vna haba, cria despues otros , que maduran quando los demás se van acabando, y comidos secos, causan sed, y frescos la mitigan , Plin. lib. 17. cap. 27.

Hojas de arboles , cogidas en Luna menguante , se secan , y no se podrecen , Leon Bapt. lib. 1. cap. 4.

Hoz de segar , con ella se corta vna cadena de hierro , aunque sea

muy gruesa, Expertus.

Huevos redondos , dellos salen los pollos machos ; de los largos, hembras , Aristot. lib. 3. cap. 2. de Gen.

Huevos de la gallina , puestos en la creciente del mes de Agosto , y en la menguante del de Noviembre , ni se corrompen , ni menguan ; Cardano dize aver hecho la experiencia , y halladolos frescos , despues de tres meses , Card. lib. 7. de rer. cap. 37.

Huevos de la gallina , engendrados sin gallo , son esteriles , mas pequeños , y menos sabrosos , Arist. lib. 6 cap. 2.

Huevos , se han de echar à la gallina los primeros dias de la creciente , que los que se echan antes , no salen , Plin. lib. 10. cap. 54. y no se han de menear , porque con el movimiento se confunden las venas vitales , y quedan esteriles ; idem.

De los huevos ; que tienen dos yemas , salen los pollos con dos cabeças, quatro alas, quatro pies , y otras monstruosidades , Arist. lib. 6. cap. 2.

Huevo , cubierto de cal viva ; echandole agua , se cueze sin fuego , Porta lib. 14. tambien se cuece agitado en vna onda , como si fuera à la lumbre , Card. lib. 7. de rer. cap. 39.

Huevo , que aya estado tres dias en vinagre fuerte , se pone tan blando , que entra facilmente por el cuello de vna redoma , y estando

deca-

dentro , echandole agua fria , se endurece, Plin. lib. 10. cap. 6.

Hurón , que muerde , poniendole vn ajo en que haga presa , no se atreve à morder otra vez , Card. lib. 6.

Instrumento de cuerdas , templado , y puesto al passo del ayre , suena con suave armonia , subiendo , y baxando , segun es mayor , ò menor la fuerça del viento ; y si es harpa , regala maravillosamente el oido , Leon Bapt. y Vvech. lib. 15. cap. 33.

Yema de huevo fresco , puesta en la cara en lugar de muda , dexandola estar vna hora , y lavandose despues con agua , ò vino , hermosa el rostro : y si la gallina ha puesto el huevo en Luna llena , quita las manchas del rostro.

Lagarto , muerde feròzmente , y dexa señalados los dientes en el hierro : si el hombre quando el lagarto va huyendo a su cueva se la tapa con el pie , y levanta los braços en alto , sube por el cuerpo arriba , hasta llegar à las manos , y sacudiendole de golpe en tierra , queda aturdido , y se coge con facilidad , Lag. lib. 8. cap. 58.

Langostas , echadas en el vino , si se vden , es señal de aguado , Gaud. cap. 39.

Leche de los animales , que tienen dientes en ambas mejillas , no se quaxa , sino mezclada con la de animales , que no tienen dientes arriba , Arist. libro

3. cap. 20. de animalibus.

Leche , que tiene açucar , no se puede quaxar , ni hazer della manteca , Moya cap. 1.

Leche , es mas aguanosa en la Primavera , que en el Estio , Plin. lib. 28. cap. 9.

Leche de bacas , dà doblado queso , que la de cabras , idem.

Leche , se espesa , y quaxa al fuego , y se encarece al frio , idem.

Leche , se quaxa con leche de higos , y de qualquier planta que la tenga , ò con flores de alcachofas , gengibre , vinagre , huevos de caracoles , pellejo de la molleja de la gallina hecha polvos , ò vn tallo de higuera , Carden. lib. 8. de subtil. rer.

Leche yà quaxada , se desquaxa ; echandole quaxo de nuevo , leche de higuera , ò vinagre , Gaud. lib. 4. cap. 38.

Leche , se pone clara como agua ; echandola vnas gotas de agrio de limon , ò vinagre fuerte , y colandola por talega , al principio sale turbia , y despues clara , como vn cristal , Vvech. lib. 5. cap. 6.

Leche de higuera , quita las berrugas ; lo mesmo haze la leche trezná , Expertus.

Lantejas , se perservan de gorgojo entre ceniza , Expertus.

Si à vna bestia la vntaa con sebo la lengua , no comará bocado , aunque se muera de hambre , hasta lavarla con sal , y vinagre , Vvech. lib. 6. cap. 1.

Letras , escritas con agua en vn

papel , fregado primero con polvo de agallas , y de caparrosa, mezclados , quedan tan negras, como escritas con tinta , Vvech. lib. 14. cap. 1.

Letras , escritas con sal armonico , desleido en agua , ò con çamo de naranja , limon , ò cebolla , calentando el papel , quedan legibles, ibidem.

Letras , escritas con agua , en que se aya hehecho alumbre , se leen despues , mojando el papel, ibidem.

Letras , escritas con leche de muger , ò de qualquier animal, planta, ò yerva , ò con orines , ò vinagre , se leen despues de enjutas (en qualquier tiempo) echandole carbon molido, ibidem.

Letras , escritas con canfora, desleida en agua , se leen , bañando el papel en orines , Expertus.

Letras , escritas con albayalde, deshecho en agua de goma , quedan blancas , que no se parecen en el papel , leense en la vislumbre de el Sol , ò de vna vela, Vvech. lib. 14. cap. 1.

Letras verdes, se escriben con çumo de ruda , cardenillo , y azafran, todo deshecho, ibidem.

Letras , escritas en qualquier parte del cuerpo humano , con aguardiente , en que ayan estado en infusion vnas cantaridas por 24. horas , quedan indelibles, Expertus.

Letras de oro , se hazen mo-

liendo vnos panes de oro con dos, ò tres gotas de miel en la piedra de moler colores ; y assi molido , y puesto en vna conchuela , se vsa de ello en qualquier tiempo, añadiendola vna poca de agua de goma , Expertus.

Letras blancas en campo negro se escriben assi : batirase muy bien la yema , y clara de vn huevo , y escribiran con esta mixtura , y despues de seco , se rinirà todo el papel de tinta , y se dexarà sacar tam- bien , y quando se quiliere descubrir las letras, se raeran con vn cuchillo blandamente , Port. lib. 16. cap. 3.

Letras , se escriben en vn pedernal , bañandole en cera derretida , y señalandolas con vn punçon , ahondando la cera hasta la piedra ; la qual echada en vinagre fortissimo por ocho , ò nueve horas , y rayendo la cera despues , quedan cabadas las letras en el pedernal , Card. lib. 13. cap. 63.

Letras , escritas en vn papel con la pluma vntada en sebo de la vela, que està encendida , borrandolas con los algodones de tintero , quedan blancos en campo negro. Mo- ya cap. 10.

Letras , escritas con vna gachuela de yeso en vna mançana, quando està pequeña en el arbol, quedan impresas , y se hallan las letras en ella despues de madara, Vvech. lib. 19. cap. 10.

Letras , que en el tiempo han per-

perdido el color , y no se pueden leer , bañandolas con vna esponja mojada en cozimiento de vino , y agallas , se renuevan , y quedan legibles, *ibidem*.

Luna , su dia 5. temen los antiguos por infelice , y no començavan en el ninguna cosa de importancia : las semillas , que se siembran este dia , son esteriles , *Gaud. lib. 2. cap. 6.*

Luna , su dia 29. es buena para caça , y pesca , porque entonces como está combusta , y tiene dominio sobre animales , y pezes , están como atonitos , y no saben huir.

Macho de cabrio , que tiene cortada la barba , no vá delante de las cabras , ni sale de entre ellas , *Dionisius libr. 11. capitulo 36.*

Machos de cabrio , que llaman de parada , industriados de los pastores , se cercan de vna capa , que les ponen en el suelo , y allí se están quedos sin menearse , y todo el demás ganado , machos , y cabras , andan paciendo por el monte , sin trasponerse , ni perder de vista à los de parada , *idem*.

Mançano , regado con orines , lleva la fruta colorada , *Vvech. lib. 9. cap. 10.*

Mancha , se quita del paño colorado , labado con orines , y despues con agua , *Moya capitulo 6.*

Manteca , para ser buena ha de estar en el Verano amarilla , y blanca en el Invierno , *Carol. Steph.*

El mar tiene 176. diferencias de pescados , y animales , que viven en el , y no mas , *Plin. lib. 31. cap. 11.*

El ave , llamada Martin Pescador , no se corrompe su carne , y puesta entre la ropa , la preserva de corrupcion , *idem*.

Masa , se leuda mejor estando la Luna llena , *Plutarco*.

Mastuerzo , comido , refrena la luxuria , y aviva el entendimiento , *Plin. lib. 20. cap. 13.*

Melocoton , se produce del durazno engerto en membrillo , y es el menos dañoso de todos los generos de duraznos , *Lag. lib. 1. cap. 131.*

Toda fruta , que se ingiere en el membrillo , es mas sabrosa , y de mejor olor , y engerto el en otro arbol , no se mejora , *Huer. lib. 20. cap. 30. de Agric.*

Membrillos , se guardan embarrados en barro de los holleiros , secandose al Sol , despues se les quita el barro , se hallan tiernos , y sanos , como se pusieron , *Expertus*.

Membrillos , hazen que se pudran las frutas , que están en el aposento donde los tienen , *Carolus Stephan. libr. 2. capitulo 48.*

Membrillos , comidos por

principio restriñen, y por postre relaxan, Laguna in Diosc. lib. 1. cap. 131.

Moscas, huyen de el apofento donde estuviere colgada la cola de el lobo, y de el que está regado con cocimiento de sahucó, ò de los cominos, Mizald. y de el humo de el Romero, Herrer.

Mosquitos, mueren con el humo de los altramuces, Leon Bapt. lib. 10. cap. 12.

Morciegalos, colgados de los arboles de vnos hilos, ahuyentan las langostas.

Naranjo, aunque sea viejo, atrancado con sus rayzes, prende muy bien en otra parte, Moya capitulo 1.

Naranjas, y limones, se conservan frescos en vn vaso nuevo de barro, Card.

Nenufar, es vna planta, que los Griegos llaman Nimphea, nace en los rios, y estanques, con vnas hojas anchas, cuya virtud es tan grande, que el que bebe su çumo por quarenta dias continuos, le embota los apertitos venereos, la de mayor eficacia, es las que tiene las flores amarillas, que ay otra, que las tiene blancas, Dioscorid. lib. 3. cap. 142.

Nieve destilada por alambique, tomando de ella dos, ò tres tragos, obra por vna purga, quita la sed, y conforta al enfermo, Plinio.

Nogal, con su sombra ofende à la cabeça, y à las plantas vezinas, Plin. lib. 17. cap. 12.

Nuezes, se mantienen frescas, juntas con las cebollas, y estas se hazen mas dulces con su compañia, Rerum Banet. cap. 6.

Nuezes, se conservan vn año entero frescas, si así como se cogen quitada la corteza verde, se ponen entre miel, Carol. Steph. lib. 3. cap. 48.

Nuez añeja, su mehollo entero, clavado en alguna cosa de hierro, y encendido à la llama, dà tanta luz como si fuera vna hacha, Carden. in compend. secret.

Nuez bornea, emborracha las aves que la comen, mezclada con su manjar, Gaud. libro 3. cap. 52.

La nutria, quando muerde al hombre, no le suelta hasta que siente el hueso quebrado, Velez.

Pellejo lleno de ayre, conserva la carne, y fruta, que se pone dentro del, Arist. probl. 4. part. 22.

El Olivo, tiene adersion natural contra los carnales, y luxuriosos, tanto, que se escribe, que si plantado de mala muger, ò no prende, ò no lleva fruto, Mexia part. 3. cap.

Olivo, vive docientos años, el azibuche mas, Plin. lib. 16. cap. 44.

Holla, se cuece mas aprisa asen-

mandola al fuego sobre vna poca de paja menuda , Cardof. comp. de secret.

Oropimente es veneno pernicioso para los ratones , mezclado en melon, ò queso , Lag. in Diosc. lib. 5. cap 80.

El Olo , acomete al hombre vivo , y huye del muerto ; y si alguno se echa en el suelo , y detiene el aliento , piensa que está muerto , y lo dexa , Funes lib. 2. de animalibus.

Oveja preñada , quando tiene la lengua negra , es señal que trae cordero negro ; y si blanca , blanco ; si manchada , manchado , Carolus Steph. libr. 1. cap. 24.

Oveja , sigue al que le tapa los oidos con su misma lana , Vvech. lib. 6. cap. 6.

Paloma , acostumbando à comerla en tiempo de peste , y de males contagiosos , es excelente antidoto contra ellos , y por esto en las mesas de los Reyes se sirven de ordinario , Avicen. lib. 2. trat. 2. cap. 123.

La Paloma , con ser ave libidinosa , anortigua los incentivos , y movimientos de la carne , à quien la come de ordinariamente , idem.

Pan , echado en el agua , se pone derechamente sobre el cuerpo , que está ahogado en ella , Huert. yar. quæst.

La carne de el Pavon assada,

suele durar vn mes , sin mudar sabor , y vn año sin corromperse , Carden. libr. 7. rer. variar. cap. 36.

Pelo se buelve blanco en el animal , vncandole con hiel de toro , mezclado con estiercol de golondrina , Rabano , capitulo 6.

Peral engerto en navel , lleva las peras coloradas , Vvecherius , libro nono , capitulo diez.

Perniles echados en salmuera por dos dias , y enjutos , duran y se guardan sin corromperse , Expertus.

Perrillos de vn parto , para saber qual es mejor , mudense los de la cama à la madre ; y el primero , que asiere con la boca para bolverlo à su lugar , se aventajarà à los otros , Plin. lib. 8. cap. 30.

Perro de ayuda , acomete con ferocidad al hombre que le espera con la espada desnuda , pero si entonces tiene en la otra mano vn tizon , y le amenaza con èl , recibe , y cobra tanto temor , que se echarà por vna ventana , si no tiene por donde huir , Expertus.

Perro que está rabioso , quando ha mordido , conviene entonces no cerrar la herida , sino dexarla abierta , à lo menos quarenta dias , para que con esta diligencia se vayan por ella purgando la mali-

cia del veneno , Lag. in Diosc. lib. 6. cap. 33.

Perro , que bebe el cocimiento de esparragos , muere luego , Diosc. lib. 2. cap. 115.

Perro vntado los sobacos con azeite , no puede correr , Port.

Perros , dicen que huyen de quien trae consigo el coraçon de otro perro , Mexia parte 2. cap. 39.

Picadura de abispas , y abejas , tocandola con vn hierro , ò con vna gota de vinagre , cessa el dolor , Expertus.

Los piñones , desopilán el hígado , engendran esperma , conservan el humido radical , y alargan la vida , y comidos en cantidad emborrachan , Lag. in Diosc. lib. 1. cap. 11.

Plumas del ganso vivo , son mejor , que las del muerto , Carol. Steph.

Pollos machos , salen de los huevos , que tuvieren la meaja bien en lo alto , mirados à la luz del Sol , y hembras de los que las tuvieren , à vn lado. Cardoso.

Pollos blancos , salen de los huevos , que mirados à la luz del Sol fueren transparentes , y claros ; y de los que fueren oscuros , salen negros , como de los que fueren oscuros , y claros à manchas , salen pintados , idem.

Polvora molida , cargando con ella el arcabuz , dà la respuesta sin estruendo , Vvech. lib. 14. cap. 1.

Puerco , no engendra en pasando de tres años , Plin. libr. 10. cap. 65.

Puerco muerto , merma la sexta parte , Aristot. lib. 8. cap. 6. anim.

Puerco buelto patas arriba , no gruñe , atonino de la vista del Cielo , Plat.

Pulgas , son mas molestas en el mes de Agosto , Card. lib. 7. rer. cap. 28.

Las pulgas se mueren , regando el apolento con vinagre en que aya estado en infusion el cilantro 24. horas , idem.

Quartanas , nunca comiençan en Invierno , Plin. libro 7. capitul. 50.

Queso añejo , remojado en vinagre , en que estè en infusion vn poco de tomillo , buelve à tomar el sabor que tenia quando fresco.

Rabano , quanto tiene las hojas mas lisas , es mas dulce , Plin. lib. 19. cap. 5.

Rana rubeta , su ceniza atada en vn lienço al cuello de la gallina , que se déguella , no dexa salir sangre , Card. lib. 7. cap. 38.

Raton , huele todos los quesos , y come del mejor , Hurta.

Sal , vn grano puesto debaxo de la lengua , mitiga la sed , Sorapan 1. part. refran 30.

Sed , causada de sequedad , la quita el sueño , y la que procede de calor , la Vigilia , Vvech. lib. 5. cap. 8.

Sim-

Simpatia , tiene tanta fuerça , que se halla por experiencia, que la yegua , la burra , la baca , la obeja , la puerca , la perra , la gata , y otras hembras de animales domesticos , que están preñadas , malparen , si se mata el macho de quien concibieron, Mizald.

Sol , no ofende al caminante , que lleva en la oreja vna rama de poleo , Rufcel, part. 1.

Sordo , oye lo que se le habla por vna cerbatana , teniendo asido con los dientes el vn cabo, y hablandole por el otro , Moya, cap. 1.

Sortija , que viene apretada al dedo , se saca con facilidad , metiendo vna hebra de hilo por entre el dedo, y la sortija , trayendo la hebra al rededor , asidos ambos cabos , tirando siempre azia fuera.

La sortija , despues de aver comido viene mas holgada al dedo, Expertus.

Sueño , le causa la alegría , y la musica concertada , idem.

El Arbol Taray , ò Tamariz , tiene tanta virtud contra las enfermedades de el bazo , que el que vsare à beber en vn bazo hecho del , no padecerá este mal. Dizase , que los puercos , que acostumbra- ren beber en vna artesa de

su madera , quando los mataren los hallarán sin bazo , Dioscorides libro 1. Gaud. lib. 4. cap. 24.

Tejo Arbol , su sombra es venenosa , y quando está florido mortal , à los que duermen en ella, Port. 1. 2.

Toro , apretandole la rodilla derecha con alguna ligadura , queda inhabil para vsar con la baca , mientras estuviere así. Gaud. libro 3. capitulo 56.

Toro , que despues de aver cubierto la baca , descende por el lado derecho , y se va por el , muestra que ha engendrado macho ; y si por el izquierdo , hembra. Aristoteles lib 6.

Toro bravo se amansa , y queda casi inmovil , siendo arado à vna higuera , Port. lib. 3. de Agric. capit. 17.

Los tuetanos del Carnero los quantan algunos entre los venenos ; dicen ser dañosos à la naturaleza humana , que hazen perder la memoria.

Velas , sino se despavilan , se ahorran quatro por ciento. Expertus , y se gasta mas apriesa en el Invierno , que en Verano.

Vientos de Poniente , ò Medio dia , ponen los cuerpos floxos , y sin fuerça , Aristot. lect. 26. q. 44.

La Zorra huye del gallinero, donde se pusiere la ruda, Funes, lib.2.

Sol, quando ilustra al Orizonte, estando dispuesto vn aposento, de la manera que se dirá, enseña vn admirable secreto de perspectiva: Elijase vn aposento eminente á los edificios de alguna poblacion muy bien enlucido, que tenga vna ventana en medio, que mire á ellos, en la qual se hará vn agujero con vna barrena, y despues con vn cuchillo se le dará forma piramidal, que tenga lo ancho á la parte de afuera.

Cerrada, pñes, esta ventana, de manera, que en el aposento no aya otra claridad, que la que entrare por el dicho agujero, quando los edificios estèn bañados de Sol, se verán todos en sombra en la pared frontera de la ventana, dentro del dicho aposento, y los hombres, y animales, que andan por la calle, bueltos al rebès como Antipodas, con la parte derecha á la izquierda; cosa que causa admiracion, y entretenimiento: y quanto mas apartada estu viere la pared, parecen las figuras mayores: y querièdo que sea mayor la maravilla, y ver los hombres, y edificios con sus propias caras, y colores, se pondrá en el agujero vna lantejuela de cristal.

Doña Fabiana con su acertada cordura, y buena explicacion del assumpto de los secretos de naturaleza, advertencias necessarias, y saludables avisos, alegrò el Audi-

torio, y se le estimaron como vn riquissimo tesoro, llevando todos riquissimas perlas, que recogieron de su enfeñança. Alabaronle su acierto con infinitos aplausos, y celebres loores.

DOÑA FELICIANA.

DOña Feliciano coronò esta noche florida con vna Glossa, que su discrecion, virtud, y sabiduria concibiò en su divino ingenio, siendo el motivo vn Quadro de el Santo Nacimiento, que en vna rica Lamina tenia á la cabecera de el estrado, en que estava el Niño en los brazos de su Santissima Madre, y por ser Noche Buena, y ella devota de el Misterio, porque la fiesta ■ tuviesse fin dichoso, glosò la siguiente Re-

dondi-

lla,

Para hazer al hombre bien,
à un tiempo viò,
la Rosa de Jericò
con el trigo de Belèn.

Estando el mundo perdido
por culpa del primer Padre,
Dios al mundo diò una Madre,
por donde fue redimido:
Y à este humano ser unido,
glorias tan altas se ven
del Hijo de Dios, en quien
oy se dà tan gran renombre,
que siendo Dios se hizo Hombre,
para hazer al hombre bien.

Dios por remediar el mal
del pecado, y su malicia,
reprimiendo su justicia,
de immortal, se hizo mortal:
Y haziendose al hombre igual,
su tosco sayal vistió:
y en Virgen Madre encarnò,
donde fue: un peregrino,
que lo Humano, y lo Divino
à un tiempo unido se viò.

Como es Dios flor de Jese,
de una rosa su candor
tomò esta Divina Flor,
quando encarnado se ve:
Tan hermoso nació de
el jardin, que amaneciò,
que el Cielo glorias cantò
por verle à Dios Clavel hecho;
y por tenerle en su pecho
la Rosa de Jericò.

En Belèn Casa de Pan,
Dios Verbo quiso nacer,
aquel Infinito Ser,
que el barro soldò de Adan:
Trigo, y Flor unido estàn
en un Portal, en quien ven,

el sustento, y sumo bien,
que oy nace por ser comida;
para dar à todos vida
con el Trigo de Belèn.

Con que Doña Feliciana se
llevò el aplauso, por la ternura,
y devocion de la glosa; y vien-
do, que todos quedavan tan gus-
tosos, ciñò la fielta la musica, con
esta letra:

En la ventana de un Cielo,
gloria de un tirano amor,
Amarilis, Sol de nieve
ayer tarde amaneciò.

Mirela el Sol, y al instante
su luz astuto ocultò,
temiendo la competencia
de otro Sol mas superior.

La gala llevò à otras damas;
que estavan en el balcon,
y pues se llevò la gala,
tambien llevaria la flor.

De blanco salió vestida
para mas admiracion,
y siendo el blanco de todos,
el negro era solo yo.

No os exagero lo sumo
de su hermosa perfeccion,
que en mi es error el dezirlo,
quando el callarlo es error.

Solo su boca encarezco;
boca dixere, loco estoy,
porque no ha de aver quiè diga;
que ha visto con boca al Sol.

Clavel es, que dividido
la naturaleza abriò,
para que echasse fragancias
Ay quien lograra su oler!

Para

*Para exagerarlo mas,
tan estrecho le formò,
que dudosa de salir
està la respiracion.*

*Desde esta vista, Zagales,
tan trocado de mi estoy,
que por mi proprio à mi mismo
me suelo preguntar yo,*

*Como abrasandome estava
à vista de tanto Sol,
quise pedirle una mano,
para templar tanto ardor.*

*No es engaño esto, pues una
fuente, que en frente se hallò,
de ver tal cristal corria,
corrida à su perdicion.*

*Ausentose de su asiento,
y al punto que se ausentò,
dexandome à buenas noches,
el coraçon me llevò.*

*Permita el amor, que estè
muy humana en mi favor,
mas si harà, que por esse
todos la apellidan Dios.*

Aviendose dado fin à la Academia, Doña Feliciana repartió los asuntos de la siguiente noche, en esta forma.

A Don Diego, que declare en un romance la ingratitud de los hombres.

A Don Pedro, que diga algo de los volcanes de fuego.

A Don Juan, que en octavas jocosas, se quexe la Capilla en que estuvo la Virgen del Buen Suceso, quando la mudaron à la mayor.

A Don Antonio, que refiera al-

go del Gallo, y su naturaleza, con algunas historias del.

A Doña Catalina, que discurra sobre la paz de justos, y de pecadores.

A Doña Maria, que de noticia de las nueve maravillas de el mundo.

A Doña Fabiana, que publique algunas propiedades curativas, y medicinales, de aves, y animales.

Y Doña Feliciana, ofreció explicar la Fabula de las tres Diosas, sobre la disension de la mançana.

Acabada la noche, se recogieron todos con sumo gusto à estudiar las continuadas tareas de los ingeniosos asuntos para la venidera, prometiendose, que en ella no avian de ser menos, que en la passada.

Academia segunda, dia 25. de Diciembre.

A Maneciò feliz, y bien feliz, el dia veinte y cinco, en que el regozijo predominò sobre los demás afectos de el alma, dando el parabien à los mortales de dicha tan soberana; pero que mucho, si viniendo el Redemptor de la Vida el finisimo brocado de su Divinidad Santisima, con el tocado sayal de nuestra humanidad, nació para amparo del hombre, para portento de el infierno, y para def-

desterrar la ignorancia , y ceguedad del Orbe , alumbrandole con la verdadera luz de su Divina Doctrina. Passòse el dia , y yá aviendo la noche enlutado la mitad del mundo con funello ropaje , acudieron los Cavalleros , y demás personas à la Palestra. Apollinea , siendo la Casa de Doña Feliciana , que cortesana tuvo dispuesto lo necessario para tal acto. Tomando todos sus asientos , y estando en amable quietud , diò principio à la musica , con esta letra:

*Con el alma de su ausente,
sin la suya, llora Elisa,
que para vivir entrambos,
trocaron à la partida.*

*O que tiernamente llora,
dando espanto à quien la mira;
porque llover desde un Cielo
dos Soles , es maravilla.*

*Con regalos , y esperanças
los mayores la animan,
sin ser posible acallarlas;
mas no me espanto, que es niña.*

*Llevaronle de sus ojos
obligaciones precisas,
al amado esposo suyo,
à los Campos de Castilla.*

*Crece el tiempo, y sentimiento,
que en esta ausencia prolixa
llama largas à las horas,
ved , que llamarà à los dias.*

*Vna noche desvelada,
y de cuidados vencida,
à sus miradores sale
hermosa, como ella misma.*

*El Alba, bordando entonces
los Cielos con roxas listas,
llorò à los Campos aljofar
por hazerla compañia.*

*Con nuevo olor mas perfecto
que suelen, amanecian
las flores , y no era mucho,
porque suspirava Elisa.*

*Ay, querido esposo ! dize,
quien de tus brazos me priva?
tu fee, es mi amado muro,
y yo tu yedra querida.*

*Como es tan fino mi amor,
en esta ausencia prolixa,
què suspiros no te llaman?
què lagrimas no te avisan?*

*Imaginacion , pues puedes,
como en sueños no le pintase
no menos de lo que siento,
si es posible que lo diga.*

*Mas se quexàra , si el Sol
con doradas ebras rizas
no se mostrara al Oriente,
porque madrugò de embidla.*

*Recogióse Elisa entonces,
no tan triste que por cifras,
viò en suspiros de su ausente,
escrito, que yá venia.*

La musica dexò suspendido con su armonia el concurso del magnifico Auditorio , y Don Diego hizo lo mismo con su assumpto , que refirió así:

*Romance de la ingratitud de los
hombres.*

*Agens , agit propter finem:
Que es dezirnos, que qualquiera
tira à su fin, y à su blanco,*

y essa le mueve, y le lleva.

Cosa es ya muy assentada,
que el que sirve, siempre espera
de sus servicios la paga,
que nadie en vano se emplea.

Mas como las esperanças
en Abril, sin ganar quedan,
lograsen mal sus intentos,
y solo en miserias medran.

Pone en su señor el otro
su confiança, y firmeza,
y al mejor tiempo le falta,
como el agua de cisterna,

Sigue como el perro al amo,
el que pretende de veras
à su Luna en la creciente,
y dale en su lleno buelta.

Sirve à su Idolo el otro,
baxa de arriba vna piedra,
y en tierra le postra, y buelue,
y èl hecho vna estatua queda.

Vno llora el bien perdido,
otro del mal se querella,
este maldice su suerte,
aquel su infelize estrella.

Pero conociendo todos,
las torres, trazas, quimeras,
que en su idea fabricavan,
desengañados confiesan,
que todo es burla, si se considera,
sino servir à Dios, que paga, y premia.

En el Teatro del Mundo,
se celebra vna tragedia
de Españoles, que fortuna
subió, y postro con su rueda.

Con ropa sale à la Loa
Seneca, que està de vena,
pues las venas le han abierto,
y muriendo representa.

Salen los Carauajales,

que el Rey Fernando despeña;
y ellos le emplaçan, diciendo,
que dentro de vn mes parezca
ante el Tribunal de Dios,
à dar del agravio cuenta:
llegò en el plaço la muerte,
y el Rey entrò en residencia.

Ruy Lopez esta en la cumbre;
y à cae, y à viene à tierra:
aprieta sube Don Alvaro,
y à le cortan la cabeza.

Al Cid Campiador famoso
de Castilla le destierran:
caido sube à morir

Don Bernardo de Cabrera.

El Conquistador Cortès,
el que à Monarcas sujeta,
sujeto, y pobre en la Corte
del Gran Filipo pleytea.

La Musica se ha olvidado,
mas tres Portugueses entran,
Basco, Coello, y Pacheco,
cantando en fuga esta letra:
que todo es burla, si se considera,
sino servir à Dios, q̄ paga, y premia.

Despues que el gran Belisario,
Apolo en paz, Marte en guerra,
venció en Italia à los Godos,
en el Oriente à los Persas:

A los Vandalos, en Africa,
con igual dic̄a, y destreza,
dexando al Romano Imperio
muchas Naciones sujetas,

Manda sacarle los ojos,
por temores, ò sospechas,
su Emperador Justiniano,
(que mal premiadas proezas!)

Que mal pagados servicios!
y llega à tanta miseria,
que pobre, affligido, y ciego,

à la persona que encuentra,
Dize con voz lastimosa,
que à un marmol enterneciera:
dad por Dios vna limosna
à un Capitan, que en la guerra

Fue rayo de los contrarios,
de los amigos defensa,
el que triunfò tantas vezes
de tantas Naciones fieras.

Ojos me quitò la embidia,
y la fortuna mi hacienda;
pero como Dios es piadoso,
me dà como à Job paciencia.

O ingrato Justiniano!
ò embidia villana, y fiera!
que con sacar ojos pagues
tantas heroycas grandezas!
Mas todo es burla si se considera,
sino servir à Dios q̄ paga, y premia.

Pitio, Principe de Lidia,
con generosa franqueza,
hospeda, regala, y sirve
à Gerges Rey de los Persas.

Que con un copioso Exercito,
el mayor que historias cuentan,
de cinco quentos marchava
à assolar toda la tierra.

Pidiòle Pitio al partirse
vna merced à su Alteza,
rogando se contentase,
que sus quatro hijos fueran,

De cinco que poseia
tras sus Persianas vanderas,
y que al mayor le dexasse,
con quien alegre viviera.

El Rey de su peticion
sentido, porque quisiera,
que todos le acompañaran
en esta marcial empresa,

Manda traer al electo,

y hazerle al punto dos piezas,
partiendola vivo al triste
desde la misma cabeça.

Y à los lados del camino
por do marchavan ponerlas:
que tigre cruel de Hircania,
que infernal harpia hiziera

Tan fiera inhumanidad,
y ingrata correspondencia!
aviendola regalado
con Real magnificencia.

Mas todo es burla si se considera,
sino servir à Dios q̄ paga, y premia:

Que de buena gana Vrias
sirve à su Rey de estafeta,
y al pobre pagan el porte
con dexar viuda à su prenda.

Dale Dios à Salomon
sabiduria, y riquezas,
y èl en deservicio suyo
gasta grande parte dellas.

Por gusto de Manatès,
à Isaias el Profeta,
con vna sierra de palo,
con fiera crueldad le aserran:

Predica Juan el Bautista
à los hombres penitencia,
y un Rey su cabeça corta,
y à vna rapaza la entrega.

Va à visitar sus hermanos
Joseph, que guardan ovojias,
y ellos al Cordero venden,
siendo piedras à sus perlas.

Viene Dios à honrar al hombre,
y à darle la vida eterna,
y èl la temporal le quita
con deshonras, y blasfemias.

Que ay que esperar de los hombres,
viendo tantas insolencias,
tantos Abeles sin vida,

y tantas Lucrecias muertas,

Nadie espere de los hombres
mejores correspondencias,
que quanto mas bien les hazen,
mucho peores se muestran;
que todo es burla, si se considera,
sino servir à Dios, q̄ paga, y premia.

Que se ven de ingraticudes
en el mapa de la tierra,
que parece que lo tienen
por punto de honra el hazerlas!

Que de injusticias, y agravios,
que en este Babel campean,
servicios tan mal pagados,
deudas tan mal satisfechas!

Obligaciones rompidas,
palabras con tantas quiebras,
amistades mal guardadas,
infames correspondencias.

Haze à todos mil mercedes
el otro qual Julio Cesar,
y à puñaladas le pagan,
deudores, y deudos, deudas.

Cortan la cabeça à Tulio,
padre, y Sol de la eloquencia,
y Marco Antonio la escarpia,
para que Roma la viera.

Cria el cuerbo à sus polluelos,
sustenta el arbol la yedra,
y aquellos siegan al padre,
y aboga à su atlante esta.

Sirve à su Labàn el moço,
y quando à San Pedro llegan,
buelta esponja el amo abaro,
el antecedente niega.

Hospeda à Paris el otro,
y tras de mil obras buenas,
le dexa inmundo su talamo,
ò roba su Elena bella:
que todo es burla, si se considera,

sino servir à Dios, q̄ paga, y premia.

Dios es franco, que por vno
dà ciento en su Corte excelsa,
y èl, que cumple su palabra,
justo, que castiga, y premia:

Clemente, que nos perdona,
amoroso, que nos zela,
poderoso, que nos guarda,
y rico, que nos sustenta.

Este sí, que es grande, y bueno,
que se olvida de la ofensa,
y se acuerda del servicio,
y acude à nuestras miserias.

Que todo es burla, si se considera,
sino servir à Dios, q̄ paga, y premia.

DON Diego, con su acostumbra
brada melodia en el hablar,
y discrecion en el discurrir,
así en prosa, como en verso,
dexò con sumo gusto à los
circunstantes, y les agradò
mucho el Romance à la ingtitud
de los hombres; tan lleno
de historias, como de eloquencias,
y conceptos; propusole con
la gravedad, que pedia el assunto,
y logrò los aplausos, que merecia.

DON PEDRO.

DE LOS BOLCANES
de fuego.

LOs bolcanes de fuego de ordinario,
son vnos cerros muy altos,
que tienen en su cumbre vn grande llano,
y en medio vna hoya, ò boca, por don-

donde echan humo , ceniza , fuego , y piedras quemadas : tienen vna hondura , que solo mirarla pone grima : Dios nuestro Señor con altissima providencia tiene repartidos estos bolcanes por todo el mundo , à fin de que sus moradores atemorizados con la semejança , que tiene con el espantoso fuego del infierno , se acuerden del , y si quiera este temor , que causan , los reporte , y retire de las ofensas de la Divina Magestad.

Los bolcanes de Guatimala , en el Reyno de Mexico , son muy famosos , afsi por su altura , como por la grandeza del fuego que vomitan. El año de mil y quinientos , ochenta y seis , desde el mes de Julio , hasta todo Diciembre. El vno de estos bolcanes , no cesò de dia , y noche de arrojar por su boca vn rio de fuego , cuya materia , cayendo por las faldas del bolcan , se convertia en ceniza , y piedras quemadas , hasta que à veinte y tres de Diciembre , causò vn gran temblor , que del se cayò casi toda la Ciudad de Guatimala , con muerte de muchas personas.

En el Reyno del Perú , ay otro bolcan junto à la Ciudad de Quito , que pocos meses antes de lo dicho , lloviò tanta ceniza , que por espacio de algunas leguas , obsecreciò del todo el dia ; y dentro de la Ciudad echò tanta , que no se podia andar por las calles.

Junto à Napoles ; està el monte Vesubio , que se llama el monte de Soma , y suele arrojar cenizas , y fuegos , y de quando en quando , sale de su boca vna nube de humo , que subiendo derecha como vn tronco de vn pino arriba , se ensancha à la manera de la copa del : està à la parte Oriental de Napoles , ladeado vn poco àzia el viento Gregal , que llaman el Nordeste , y à la parte Occidental de la Ciudad , està Pazòl , cerca del qual ay cosas maravillosas , que causan los bolcanes minerales de azufre ; y en vnos arenales , que comunmente llaman çulfataras , ay vn movimiento en el arena con vna exhalacion tan gruesa , que parece , y se conoce muy bien tener fuego debaxo , y en estos arenales se entran con facilidad las piernas , ò los braços de las personas , que padecen dolores ; y ay experiencia vniversal , que sanan de ellos , mayormente siendo humedos , y flematicos , y cerca deste arenal està vna cueva , que llaman de la Sibila Cumen , que tiene poca concabidad , està patente toda ella à la vista ; y qualquier cosa viva que entra en ella , aunque sea en poca distancia , queda sin sentido : y de muchos animales se ha hecho experiencia , que sacandolos luego , y echandolos en el agna de vn lago , que està cerca de la cueva , buelven en si , y deteniendose vn poco,

poco , mueren sin remedio : ay cerca de esta parte otras cuevas, que las llaman las grutas Deñano , à donde sin ninguna preparacion de comida , ni bebida, entran los enfermos que tienen necesidad de sudores, desnudos, y embueltos en vna sabana, à donde à tres passos comiençan à sudar medianamente , y queriendo que el sudor sea muy copioso , à vno y à dos passos mas adentro , se haze en muy grande abundancia , y curan alli de grandes enfermedades , y en particular del mal Francès , asma , y corrimientos frios : y porque los vapores son muy gruesos , y suben à lo alto , estàn sentados en vnos banquillos baxos , mientras sudan, porque puestos en pie los haze caer la fuerça del vapor. Escribe Plinio el sobrino en el libr. 6. de sus Epistolas , que viniendo en Mileno Plinio , su tio , Autor de los libros de la Historia Natural ; y deseando ver de mas cerca las espantosas cosas del bolcan de Soma , llegò tan cerca , que el humo , y las cenizas del le ahogaron.

El mas celebrado de Historiadores , y Poetas , es el monte Etna , en el Reyno de Sicilia , que se llama Mongibelo , y està junto à la Ciudad de Catania; es tan alto , que todo el año tiene su cumbre llena de nieve ; y con aver tantos siglos que dura , es tan espantoso , y

temido como siempre ; porque con grandes bramidos , y truenos , arroja cenizas , humo , y bolas de fuego ; y à vezes con tanta fuerça , que llena destas cenizas , y pavelas à 1000. passos en contorno : Y dixo Solino , cap. vndezimo , que ni su mucha nieve disminuye el fuego , ni su ordinario humo , y fuego , derrite la nieve.

En la Isla de Irlanda , ay tres montes , que perpetuamente tienen sus cumbres llenas de nieve , y sus faldas humeando, y ardiendo : el vno se llama el monte Ecla : otro , el monte de la Cruz : el tercero , el monte Elga ; este , cria mucho alcribite, de que cargan los Mercaderes sus naves ; y quando este monte mas se enciende , espanta con sus bramidos , y arroja piedras quemadas , y pedaços de acribite ; y si algunos , no avisados, se llegan à ver de cerca , lo que de lexos ven , y oyen , suelen quedar vndidos , empoçados , y muertos en las fosas que ay cubiertas con la ceniza.

Y lo mas espantoso , que en esta materia se puede referir , es lo que sucediò en vna de las Islas Terceras , que se llama de San Jorge , y fue , que repentinamente le sobrevino vn general terremoto , que derribò gran numero de edificios. Abriòse por muchas partes la tierra , y arrojà tantas llamas de fuego , y piedras

Arres tan grandes, que con serlo volaban por los ayres, como si fueran de papel, y otras menores, que como si las dispararan con piezas de artilleria, iban tan altas, que casi se perdian de vista: a ratos el fuego, y el humo cañavan de dia tanta obscuridad, que parecia de noche: y todo esto acompañado de tan temerosos bramidos, y truenos de la tierra, del ayre, y del mar, que traian à los hombres con asombros, y temores mortales: algunos pedaços de cerros, y montes, arrebatados de la violencia del fuego, se desvanian de sus fundamentos, y cayendo por las cuevas abaxo, arrojando quanto hallavan, de las muchas bocas, que en la tierra se avian abierto, salian algunas llamas de fuego, acompañadas de espantosas nubes de humo, que corriendo con fama ligereza de vna parte à otra, todo lo assolavan, como se viò en vn carro de bueyes, q̄ llevaba diez hombres, y algunas alhajas, y se iban huyendo de los males q̄ veian, à los quales embiltiò vnas mangas de fuego con tanto impetu, que en vn instante los dexò à todos hechos ceniza, sin que se escapasse el carro, ni los bueyes, ni otros cinco hombres, que estavan bien distantes de alli: finalmente este fuego corria por todas partes, assolando viñas, quemando olivares, y agostando los campos.

De las materias q̄ causan, fomentan, y coniervan estos espantosos volcanes, trata Jorge Agricola en el lib. 4. de las cosas, que nacen de la

tierra; y segun lo que el, y otros Filósofos, y la experiencia enseñan, hallamos. Lo primero, que como en la tierra ay algunos pedaços della, que tienen propiedad natural de atraer vapores, y convertirlos en agua; y de ai nacen las fuentes, que siempre manan, y siempre corren; porque siempre atraen à si los vapores, que son la materia del agua, assi tambien ay otros pedaços de tierra, que tienen virtud natural de atraer à si exalaciones, y humillos secos, y calientes, que por serlo, facilmente se convierten en humo, y fuego: el qual ahogado, y aprisionado en lo baxo de la tierra, forceja por salir à lo alto, y con esta fuerça arroja las cenizas, el humo, y las piedras, y con esto sale tambien el fuego, y como las fuètes en tiempo de Invierno tienen mas agua, y en Verano menos; y à vezes del todo les falta, assi los volcanes, segun la mayor, ò menor materia que tienen, vomitan, y se demuestran mas, ò menos, y en algunos tiempos cesan del todo. Lo segundo se ha de saber, que ay tierras, que de su cosecha llevan alcrivite, que por su mucho calor, y sequedad tiene algun parentesco con el fuego, y quanto menos mezcla tiene de otras materias, tanto mas facilmente se enciende: Plin. lib. 35. cap. 15. refiere, que Anagilao burlò à vnos còbidos que tenia, poniendo vn poco de esta piedra çifre en vn vaso con vn ascua de baxo del, con que humeado

facilmente el alcivite , puso à todos los combidados vn aparète color de difuntos , de manera , que se maravillavan , y espantavan de verse los vnos à los otros.

Lo tercero , que ay algunas fuerres de berun , como dize Plin. cap. 15. y vno en particular jugoso , y viscoso , y de su propria cosecha muy caliente , que por tener tanto de la naturaleza , y propiedad del fuego , nada sobre el agua ; y como ay pedaços de tierra , que llevan alcivite , ay tambieu otros , que llevan este betun ; y de ordinario estos bolcanes llevan en su profundidad ambas cosas.

Lo quarto , digo , que de las tres maneras dichas se cria el fuego , que los bolcanes se arrojan , porque siemdo ellos tales pedaços de tierra , que continuamente estan trayendo asi las exalaciones , y humillos , que diximos , calientes , y secas , las quales con su mismo movimiento , y con discurrir de vna à otra parte , y con encontrarse entre si , facilmente se encienden ; por otra parte hallando cerca de si el alcivite , y el betun , que todo es materia de fuego , emprenden en ello , y encendiendo , busca salida , y saliendo , levanta consigo lo que halla dentro ya quemado , y hecho ceniza , y tambien lo que ha chamuscado , como son las piedras , y cantos : y de aqui es , que de ordinario los bolcanes arrojan humo , llamas , cenizas , y piedras ; y de estas tres cosas , que causan el fuego de los bolcanes ,

la que mas le fomenta , es aquel betun , que es tal , que dentro de el agua arde , y por esto los que hazen fuegos artificiales vsan del para asegurarlos del agua , como se viò en los que refiere Cornelio Tacito lib. 13. Annalium , que en tiempo de Claudio Neron , se encendiò semejante fuego en los campos de los Vbiones , que con ningun agua se pudo apagar , hasta que le cargaron de piedras , y mantas ; y la razon es , porque era fuego fraguado con este betun viscoso , que por serlo , despiade el agua de si , sin que los apague ; y el vnico remedio , que ay contra el , es el referido.

Sacò à luz Don Pedro , con su vivo ingenio , el assumpto de los bolcanes , que cobrò nuevos reales de aplauso , y exclamaciones , en que todos vnanimies , y conformes le aplaudieron con decentes vitorres , proponiendo no perder ninguna noche , quanto darare este justo festejo , en el qual , demás de licito passa tiempo , tiene tanta educacion , y enseñanza , que mas parece escuela de entendidos , y aprovechados , que casa de divettimientos.

DON JUAN.

Ostavas jocosas , quexandose la Capilla en que estubo la Virgen del Buen Sucesso quando la mudaron al Altar Mayor.

Despertè de vn letargo en breve sueño
fal-

falta
y bal
con q
perdi
faltò
y aũq
no m
Ya
la m
ya d
de a
yã se
y sir
yã m
por f
M
à aq
era p
vna
q̄ vi
q̄ q̄
q̄ aũ
del n
Con
q̄ fue
y aq
el m
y q̄
y m
señ
que
Y
que
que
que
irè
reco
me
y co
q̄ e

falta se vió de luz, quien tuvo tanta,
y hallame sin aquel hermoso dueño,
con quien passava yo mi vida santa:
perdi el divino honor, q̄ grave empeño!
faltó de mi anaquél grandeza tanta;
y aunque desta verdad doy testimonio,
no me buelue mi prenda S. Antonio.

Y así Aurora me vi, soy de la noche
la misma obscuridad, ya no soy Cielo,
ya dexé de ser Alva, y de ser coche,
de aquel Sol, q̄ obscurece el Sol de Delo:
yá se habla de mi à troche, y moche,
y sirvo en esta Villa de señuelo;
yá me murmuran todos sin mancilla,
por ser Bobeda, y ayer Capilla.

Mas preguntarle quiere mi cuidado,
à aquel que tan solícito, y tan fiel,
era por quien su adorno desvelado,
una vez Camarin, y otras Vergel;
q̄ vide Dios q̄ sospechar me ha dado,
q̄ quié me hurtó tal Perla fue aquel;
q̄ aúq̄ es muy buena, y sáta su poema,
del monte sale, quié el monte quema.

Conozco por la causa en él su exceso,
q̄ fue Guillé fator de aquesta empresa
y aquel, q̄ me quitó del Buen Sucesso
el mas lindo bocado, y mejor pressa;
y quitarme bocado tan sin hueso,
y no dezir Capilla à mi me pesa:
señales son, y con bastante indicio,
que fue Parca voráz de mi edificio.

Yá, amada soldada, conmigo habito,
que mentiré si digo à mis cuidados,
que de estar sola no se me dà un pito,
que à la vrna del Sol llegué los hados;
iré à llorar mis penas al Orito,
recoger ànime los Desamparados:
mejor sera llorar sola mi queixa,
y consolarme con Capilla vieja,
q̄ el Cielo llegue à ser en quié hallaron

grandes consuelos desta gran Señora,
que por Vrna del Sol me respetaron,
en mi hazia milagros cada hora,
que en ecos repetidos me nombraron,
la Capilla del Alva, y del Aurora;
y que siendo en el mundo maravilla;
no tengo oy mas caudal, q̄ ser Capilla.

Consueleme yo misma en mi tacia,
q̄ oy bueluo à renacer en nõbre excelfo,
de Santa Ana nacisteis Virgen pia,
es muy pura verdad, yo lo confesso:
della sacaste el nombre de Maria,
en mitomaste el del Bué Sucesso; (buto;
de Madre à Madre merezca este atri-
tengamos las dos gloria, ò las dos luto,

Si el nõbre vuestro es del Bué Sucesso,
donde todo doliente del mal sana,
en mi Capilla heredasteis esso,
con lo que vos traeis de Soberana:

La privança que tuve yo por esso,
q̄ como estava en mi, todo lo sana: (do
si à vos las gracias, à mi me à adorna-
con milagros, y ofrendas del sanado.

Pues por q̄, pues por q̄cõ passos graves,
se v à sin mas, ni mas, la prenda mia,
sin dezir à quedan las llaves?

ò quedate con Dios Capilla mia,
que el Hermano Guillen, sino lo sabes,
me ha estado forisacando cada dia,
por q̄ como es el todo, y es mi Hermano,
me llevã dõde él quiere mano à mano.

Dexéme, no me tengã, q̄ al Vicario
le be de contar lo q̄ Guillen ha hecho,
pues me ha robado todo el Santuario,
dexandome desnuda, y sin provecho:
q̄ haré, q̄ quètas daré al Fiscal Notario
del caudal q̄ en mi Capilla ha hecho,
q̄ yá no ha de quitarme à mi el origé,
de aquesta fue Capilla de la Virgen.

Fuète soy, aúq̄ el agua me bñquitado,

vn verifimil doy aqui de fvelo, (do, q̄ à vna fuente q̄ el tiempo avia usurpabrot ar cristal, y derramar consuelo, vn Santo Labrador le ha restaurado, dar fuego à la materia de aquel yelo, por conocer, que quando Dios queria, en su fuente se hallava vna obra pia. Lo mismo vègo à ser en echo, y dicho, q̄ soy aquesta fuente en dicho, y hecho, q̄ el Hermano Guillen con su capricho, el agua me usurpò por su provecho; serè fuente sin agua, como he dicho, y avrà otro Labrador cò santo pecho, que me conozca sin tener corriente, por Capilla del Alva refulgente.

Don Juan refirió las octavas con tanto donayre, y gracia, que las apreciaron todos con grande aplauso, y las celebraron por nuevas, llevandose la primacia en su buen gusto, acierto, y discrecion.

DON ANTONIO.

DEL GALLO, Y SU NATURALIZA.

Entre las aves domesticas, y del campo, el gallo, segun parece es el mas vigilante madrugador de todas ellas; tanto, que por solo auyentar el sueño, y quedar en la noche muy despierto, bate reciamente sus alas, y riendo con ellas el cuerpo: esta vigilancia, y cuydado natural, procede, y nace por ser tan zeloso de sus encomendadas las gallinas, que no sufre, que nadie a ojos vistas le toque à alguna de ellas; y si como la naturaleza le diò animo, y valentia, le igualara en las fuerças, sin duda, que dudaran muchos de acometer en su presencia à ninguna de sus queridas.

El gallo, segun Dioscorides, y como la experiencia lo muestra, es muy noble, hidalgo, y liberal, porque de todo quanto come, parte, y reparte con sus aliadas, llamandolas à toda priessa, y con porfia, quedandose ayuno, por darlo à ellas: es de su natural arrogante, soberbio, y atrevido, porque se ha visto pelear con el Aguila, Reyna de las aves, y desfilir ella de la porfia antes que el.

S. Gregorio en los Morales, dize del gallo, que es mensagero del dia, y conoedor de las noches, y distinguidor de las horas, y exortador de las gentes.

S. Ambrosio escribe, que el canto nocturno del gallo, es muy suave, y provechoso, porque haze buena compañía en la casa donde habita: el qual amonesta con cuidado, reprehende sin temor, y despierta con diligencia; cuyas tres propiedades, y excelencias, se cumplieron, y verificaron en el Apostol San Pedro, Vicario de Jesu Christo, quando la noche del prendimiento de su Maestro, y Señor, le despertò vn gallo de aquel profundissimo sueño, en que por el pecado estava dormido; y no solo despertò con suma diligencia; pero tambien le amonestò; y reprehendiò con admirable destreza, pues por su canto se acordò lo que Christo le avia dicho, y llorò amargamente.

El cantar tan a menudo el gallo, quieren dezir muchos, que proviene de la flaca remiñencia, que tiene,

POE

porque dicen , que en acabando de cantar , no se acuerda si cantò; y aun por esta opinion, aunque falsa , para motejar al que facilmente se le olvidan las cosas, le dicen ; anda , que no tienes mas memoria , que vn gallo ; pero yo diria , illorum pacc, que no repite el canto tantas vezes, ni tan à menudo, por falta de memoria , ò reminencia que tenga , sino porque de fuyo es tan zeloso , y rezeloso de sus queridas , que por solo que entiendan ellas , que la tiene cuydado , frequenta el canto , y le repite tantas vezes.

Cosa es muy sabia , y de todos experimentada , ser el gallo gran conocedor de las noches , y mucho mas distinguidor de las horas ; pues vemos en las noches entonar su ronca voz al punto de la mitad de ella , y al romper el dia , con mucha puntualidad , y concierto ; conociendo por instante natural estos dos puntos , y horas ; y es cierto , que no ay Relox tan concertado, ni vela tan puntual, ni grulla tan vigilante , quanto lo es el gallo castizo , y bueno , en señal con su canto el punto de la media noche, despertando en ella à los Religiosos , para que se levanten à su acostumbrado exercicio de alabanças divinas : y assimismo , al amanecer avisa , y despierta à los oficiales , y trabajadores del campo , para que cada vno acuda à su tarea , y à los caminantes, para que hagan su viage.

Escribe Alonso de Herrera , que para ser el gallo fino , y bueno , ha

de ser quando pequeño muy vivo, y cantador, con la voz recia , y abultada , y que ande siempre riendo, y peleando con los demás de su edad , y saltando à las gallinas mayores : ha de tener la cresta muy arpada , y no como sierra : la cabeça gruesa ; el pico agudo , y gordo , las orejas blancas , y abultadas , las barbas largas , y entremezcladas de blanco , y colorado , el cuello levantado , y muy adornado de plumas doradas , y largas : ha de tener los pies , y pechos recios , las alas grandes, la cola alta , y larga, los ojos negros , y muy pintados , atreyido , y que osse acometer al hombre : el color ha de ser negro , ò rubio , y alegre de su natural ; y si de pequeños les hallaren vna berruguilla amarilla encima de la cola , no son buenos para gallos , sino para comidos con agráz.

HISTORIA, Y DESAFIO natural de dos Gallos.

Cuenta Dioscorides vna grave Historia , y desafio raro de dos gallos ; grave , por las personas que en ella se hallaron : y raro , por lo que sucediò. Dize, pues, que en el Reyno de Inglaterra, Ciudad de Londres , tenia el Rey Enrique Octavo vn lugar, y puesto, que llamavan Coliseo, diputado para sola la pelea , y lucha de los famosos , y valientes gallos ; en el qual se ganavan , y perdian muy buenas apuestas ; y assi por la honrilla , aunque vana , se preciavan muchos en criar gallos castizos , y valientes , guardan-

dolos para el día de las mayores fieltas , y acrecentar con ellos el regocijo. Metieron en el olisco, y lugar de la pelea dos valientes, y famosos gallos , y lo que notaron todos fue, que apenas fueron echados en el puesto , quando con increíble presteza se pusieron vno contra otro , como si entendieran el porqué , y para qué allí los metian , pñestos en fin frente á frente, en forma de combatientes , se estuvieron mirando por gran rato, y penetrandose con la vista , dieron principio á su mortal contienda, y debate , moviendose el vno ázia el otro con passos muy medidos, alçando, y baxando sus crestudas frentes , con tal compás, y concierto , que no podian juzgar los circunstantes qual era el primero , ò poitrero en el alçar , y baxar su cabeça ; pues quando se abalanzavan , juntando cuerpo con cuerpo, era gusto verlos caer á entrambos, y levantarse con tanta presteza, y ligereza , sin perder vn punto de su honrosa pretension : finalmente , aviendo durado el combate cerca de dos horas , el vno de ellos cayò muerto en el suelo ; y el otro viendo muerto á su contrario, cobrando nuevo animo , en señal de vencedor , y de victoria , se subió encima del muerto, y se puso á cantar con vna voz muy ronca , y antes de acabar el primer canto , perdió el vital aliento , cayendo muerto sobre aquel, que fue causa de su muerte.

Grandes , y aventajadas cosas se podian dezir del brioso, y vigilante gallo; así del cuidado, que tiene de sus queridas gallinas , como de otras infinitas propiedades , y excelencias , de que naturaleza le dotò , mas que á ninguna de las aves ; que marido se viò jamás de su muger tan rezeloso , quanto lo es el gallo de las gallinas ? Qué Prelado ay , ni Pastor , que tanto cuide de sus ovejas ? Ni qué padre, ò madre ay , que tanto vaya sobre si mirando por el bien de sus hijos, como el gallo està velando por el provecho de las que tiene á su cargo ? de que ay hartas experiencias, pues vemos , que si al tiempo, que se suben al dormitorio , se queda abaxo alguna de sus encomendadas es cosa de ver con que sollicitud , y cuidado la està llamando ; y viendo que no sube , baxa sin pereza , y la va dando bueltas al rededor hasta verla recogida, y entonces dà muestras de placer , y contento. O que tacita reprehension , y raro exemplo , para todos los que tienen hijas , y familia ! para que á imitacion del vigilante , y cuydadoso gallo, velen sobre aquellos , que tienen á su cargo.

OTRA HISTORIA , Y CASO notable , y milagroso del Gallo.

EN Santo Domingo de la Calçada , Ciudad en Castilla la Vieja , sucedió vn caso maravilloso , y fue , que venian de Flandes dos viejos Flamencos,

ma-

marido, y muger con vn hijo de edad perfecta, a visitar la Santa casa, y Templo de Santiago de Galicia Llegaron los tres a la Ciudad de Santo Domingo, y se recogieron en vna posada, donde avia vna criada no muy honelta, la qual sollicitò al Peregrino moço, y el co.no otro Joseph, no queriendo consentir en la deshonestidad, fue tanto el odio, que la mala muger le concibió, que no parò hasta ponerle en vn palo; y fue el caso, que quando se quisieron partir de la posada, puso la muger vna copa de plata, de valor, y estimacion en el çurron de el mancebo, y à poco rato que huvieron partido, publicò el hurto, y en breve los dieron alcance, y tambien quenta à la justicia. Y aviendo hallado la copa en el çurron, le condenaron à muerte, y con efecto se executò: considere cada vno, quales quedarian los padres de el mancebo, afligidos del infelize suceso; ò por mejor dezir, dichoso, por lo que despues sucediò; pero no por esso dexaron su buen intento, prosiguiendo su viage hasta llegar à la Ciudad de Compostela, donde esta la Casa, y Cuerpo de Santiago Apostol: y dize la Historia, que estos dos honrados viejos davan cada dia de limosna à los pobres, aquello que podian gatar con su hijo, si fuera vivo, asì à la ida, como à la buelta: aviendo cumplido con su romeria, tornando por el mismo camino, guiandole la patsion de el amado, y vnico hijo, si acaso le hallaria en la horca. Al fin,

llegando cerca del seplicio, y viendo al hijo, que aun estava colgado, començaron de nuevo à llorar, y affigirse de sentimiento; y el hijo que estava vivo, les empezò à consolar, diciendo: Padres míos, no lo-reis, que vivo estoy, que el Bienaventurado Santiago Apostol, me ha sustentado, y conservado la vida en treinta dias, que aveis tardado en ir, y bolver. Los padres oyendo hablar a su hijo, si antes lloravan de peñar, aora lloran de placer, y de contento, dando gracias à su Criador, y al Apostol Santiago, de tan grande merced, y beneficio; y admirados de tal maravilla, se fueron à dar quenta al Corregidor de la Ciudad de lo que passava: y fue à tiempo, que acabava de sentarse à la mesa, y tenia dos aves assadas que comer, que era vn pollo, y vna gallina, que aun no las avia tocado, y oyendo dezir, que el ahorcado al cabo de vn mes estava vivo en la horca, se sonriò, teniendolo por caso de burla. Los padres del moço se afirmavan en lo dicho con grande sentimiento, no queriendolo creer el Juez, replicaron, diciendo, que embiasse persona de credito, que lo viesse; à que respondiò el Corregidor: asì està vivo el moço ahorcado, como lo estàn estas dos aves que tengo aqui assadas: cosa maravillosa, que al punto se levantaron vivas en el plato, y el gallo començò à cantar. Entonces pasmados del caso, sin mas aguardar, lo creyeron, y fueron à ver el moço, y hallandole

le vivo, le baxaron , y entregaron à sus padres , los quales se fueron en paz , y contentos , y la muger fue presa , y aviendo confesado la verdad murió en la horca en que estuvo el moço colgado.

Esta verdad, y milagro, se halla bien averiguado en la Iglesia Mayor de Santo Domingo de la Calçada, donde ay hasta oy casta de aquel gallo, y gallina resucitados, en testimonio de aquella merced , que Dios hizo à los peregrinos, por medio del Apostol Santiago. Otra maravilla, y milagro ay que notar, y es, que antes que matassen el gallo, y gallina para assarlos, tenían las plumas mas negras, y quando Dios los resucitó, los vistió de plumas blanquissimas, y con esta color salen los pollos de las cascarras de los huevos.

Siempre ostentò Don Antonio su capacidad en cosas de buen gusto, y delectacion en sus raros , è ingeniosos assumptos, con que entretuvo la noche antecedente ; y con las nuevas historias del gallo, y su naturaleza, diò muy buen rato en esta, por no aver oído jamás las calidades , que dixo desta generosa ave; con que à la medida de su buen deseo , todos le aplaudieron lo ayroso, y lo estremo del assumpto.

DOÑA CATALINA.

*DE LA PAZ DE JUSTOS , Y
de la paz de pecadores.*

Dize San Agustin, cap. 19. de Civitate Dei , que así como es proprio

de todo hombre desear gozo, y contento, así le ha de ser proprio desear paz, porque donde no la ay, no puede aver contento, ni gozo. Los Reyes, dize, levantan guerras à grande costa de sus haciendas , poniendose à peligro de perder sus Estados , y à la vez de las vidas, y siempre con daño de sus subditos , por la mucha sangre, que se derrama, y los muchos , que en semejantes guerras mueren : y lo que se pretende, es, que los subditos, y ellos gozen de larga, y segura paz : vino el Hijo de Dios al mundo , y levantose contra el la pobreza, el frio, la hambre, el can- tancio, el Infierno, los Demonios , y los hombres ministros suyos ; y la misma muerte se levantò contra el, hasta dexarlo muerto en vn palo ; y lo que su Magestad pretendió sacar de toda esta guerra , fue aver pazes entre Dios , y los hombres ; y así quando nació el blasón, y apellido de sus ministros, y criados los Angeles, era dezir , gloria à Dios en el Cielo , y tengan paz los hombres en el suelo : El mismo Christo antes de ir à morir , lo que encomendava à sus Apostoles, es, que tuviessen paz, y despues de resucitado , y glorioso en las apariencias , que hizo , siempre entrava diciendo : Paz sea con vosotros.

Ay dos maneras de paz en la tierra, paz de pecadores , y paz de justos : la paz de pecadores es malissima, y aborrecida de Dios, y con esta se han causado graves males en el mundo, porque Abuer, Capitan, que
sus

fue de Saul , (2. Reg. 3.) habló con algunos de los principales Israelitas , para que dexando de seguir à Isbolet , hijo de el mismo Saul , yà muerto, diessen la obediencia à David. Jacob Capitan general de David , temiendose de que Abuer avia de ser causa de que le quitassen el cargo, se llegó à abraçarse amigablemente , y le atravesò vn puñal por el cuerpo, de que murió.

Lo mismo hizo con Amasa (2. Reg. 20.) otro Capitan de mucho nombre , que tambien se recelava le avia de quitar el oficio , y cargo, que tenia ; y fingiendo darle osculo de paz, le matò a traicion.

En la captividad de Babilonia, hecha por Nabuco Donosor (4. Reg. 25.) quedò Jerusalem destruida, y en algunas reliquias de los Hebreos, que dexò el Pagano en tierra de Palestina, nombrò por su Rey à Godolias, el qual estando en Marfad , vino à visitarle vn Ismael , con algunos soldados , recibioles Godolias amigablemente , regalolos en su casa , mostrando todos mucha paz ; mas era falsa , y fingida por parte del Ismael , el qual matò traidoramente à Godolias , y à ochenta personas , que vinieron el dia siguiente à cierta ofrenda, a la casa de oracion , que alli estava, mostrandoles primero mucha paz , y sobre seguro los matò.

Trifon, Capitan de Antioco, Rey de Siria , mostrando paz à Jonatás Macabeo (1. Macab. 12.) Sumo Sacerdote , en Tolsemayda le pren-

diò traidoramente ; y pidió por su rescate à Simon Machebeo su hermano , y dos hijos del preso : recibolos , y no diò libertad à Jonatás ; sino que con sus dos hijos le quitò la vida ; y al mismo Simon Macabeo (1. Machab. 16.) recibiendo de paz en su casa , Tolomeo , Perfeuto de Jericò , casado con su hija, despues de averle hecho vn solemne combite , le hizo matar à traicion : esta es la paz de los pecadores , y de los malos , muy aborrecida de Dios , el Señor por su misericordia nos libre dellos, y della.

La paz de los justos es bonissima , y quiere Dios , que todos los Christianos la tengan , que assi tendran consigo à su Magestad , pues como dize David , el lugar de Dios, donde se assienta, y reposa, es la paz ; y por mas que fue rogado de los Patriarcas , y Profetas , que vinielle al mundo hecho hombre , no se acabò con èl, hasta que en todo el Vniverso huviesse paz ; como la havo seis años antes de su nacimiento , y seis despues , y la Paloma que truxo à Noè (Gen. 8.) vn ramo de Oliva en el pico ; esto diò à entender, porque la Oliva es señal de paz. La Paloma denota al Espiritu Santo ; y es dezir , que el Espiritu Santo , y la paz , todo anda junto , y èl traer en el pico la Oliva à Noè, declara , que los varones santos como èl lo era, siempre han de tener en la boca la paz , persuadiendo à otros , que la sigan , y procuren ; y así amonestava San Paùlo (Paulus)

à los Romanos (*Ad Roman. 14.*) que figuiesen las cosas , que tocan à la paz. A los de Corinto, (*Ad Cor. 13.*) dize: mirad, que tengais paz. A los de Efesso (*ad Epheso 14.*) con sollicitud dize : guardad la vnidad del espiritu con vinculo de paz. Y à los Hebreos (*Ad Hebr. 12.*) con todos tened paz , y vniversalmente , en sus cartas ruega , que tengan paz. San Agustín dize , que todos los animales enseñan al hombre, que tengan paz, pues todos ellos la procuran ; donde los de la tierra por tener paz , se esconden en las cuebas, y roturas dellas, los pezes se baxan al profundo ; las aves buelan à lo alto, y dexan la tierra, que les dà dulce sustento ; para que el Christiano tenga esta paz, deve desearla, y procurarla. David (*Psal. 3.*) dize : busca la paz, y figuella ; y debe el hombre huir el pecado ; porque como dize Salomon en los Proverbios (*Proverb. 16.*) el que vive mal, no puede tener paz. Isaias (*If. 48.*) lo confirma. El Señor dize , no tienen paz los impios , y pecadores: deve conforma su voluntad con la de Dios , frequentar los Sacramentos , menospreciar las cosas transitorias de el mundo , ocuparse en santos exercicios , darse à la oracion , y trato con Dios ; y finalmente, poner puertas à su boca, y oídos, como dize el Ecclesiastico (*Ecclesiastici 28.*) y tenerlas bien cerradas, segun aconseja Isaias (*Ifaias 26.*) y hecho esto , recibirá la paz de Dios (segun que los

Apostoles la recibieron ; estando en vna casa cerradas las puertas, donde entrò Christo (*ad Ioan. 20.*) diciendo : Paz sea con vosotros, y dioles el Espiritu Santo ; el qual à todos nos comunique su santa paz. Amen.

Diò grandíssimo gusto Doña Catalina con la explicacion de la paz de gustos, y de la paz de pecadores, en que tuvo gozo el alma, por ser el fundamento mas provechoso para conseguir la vida eterna ; pues es cierto, que vna buena paz, halla cosechas abundantes para el espiritu , y abre camino , para con facilidad recuperar todas las virtudes : tambien se siguiò gran gozo para el cuerpo , reconociendo, que con ella se consigue la quietud del. Estimaron à Doña Catalina el assumpto , que fue como de su piadoso zelo.

DOÑA MARIA.

NUEVE MARAVILLAS del Mundo.

Piramides de Egypto.

LOS Piramides de Egypto , fueron vnos edificios anchos, por la parte inferior, y angostos por la superior, los quales hizieron los Reyes de Egypto, por vna de dos razones ; ò por la mucha suma de riqueza , que tenían, ò por ocupar à sus vassallos , que estavan muy necessitados , despues

pues de la esterilidad de Egipto, para que allí ganassen vn jornal con que sustentarle; porque como el Rey Faraon recogió grande cantidad de trigo, por consejo de Joseph, hijo de Jacob, acudian à él sus vassallos a comprarle; y quando no tuvieron dinero, le dieron por pagas sus haciendas: y esta fue la causa de quedar pobres, y por esto les ocupava en semejantes obras. Ay vna destas piramides en la Ciudad de Arsino, y dos en Menfis, cerca del laberinto, y otras dos adonde fue el Lago de Meride, que es vna gran fosa: la mayor de todos se hizo de las cabas de Arabia, y tardaron en hazerla veinte años continuos 360. hombres. Otras tres fueron hechas en 78. años, y quatro meses, la mayor de ellas ocupa su circulo 385; 2. pies; la segunda 28948. y la tercera, aunque es menor, es mas bella, y hermosa, que las otras, cuyas labores son de piedras etyopicas, y tiene 363. pies en cada vno de sus quatro lados; y no ay en toda aquella tierra señal, ni rastro de donde las puedan aver sacado, que parece que allí las crió naturaleza. Estas piramides las cuentan entre las nueve maravillas del mundo; y así lo dize Plinio, Hist. nat. lib. 36. cap. 12. Herodoto Yellicarnateo.

*YLION, O ALCAZAR
Troyano.*

Ylion fue llamado el Alcaçar

Troyano, por averle fundado Ylio su Rey, el qual fue hecho de maravillosa obra: tenia vna sola puerta à vn lado, sobre vnas altas rocas, que caian sobre el mar; era su circuyto de 500. passos, todo quadrado, y sustentavase sobre 360. columnas de finissimo alabastro, y en las esquinas tenia quatro torres fortissimas de inmensa altura; y por la parte de adentro estavan los techos cubiertos de cristal, con piedras preciosas de inestimable valor, cuyo resplandor maravillan à los que veian; y en lo alto de cada vna de las quatro torres, avia vna gran columna de zedro de estremado olor, y sobre cada columna de zedro avia vn torreón, ó capitel de lo mismo, con mucha variedad de labores, y molduras; y encima de cada vna destas columnas, y debaxo de los capiteles de ellas, avia quatro figuras de oro macizo, en cada vna la suya, hechas por grandes Astrologos, y Nigromanticos con tal arte, que de su proprio movimiento hazian gestos, y visages estraños, segun la disposicion de los tiempos, y demonstravan el estado bueno, ó malo de la Republica Troyana. En la puerta avia grandes Imagenes de bulto de sus Dioses, y todos los retratos de los Reyes, hasta llegar à Priamo, y dentro avia vn Templo dedicado à la Diosa Palas, adonde estava vn madero à manera de cavallo, que de su color, ni olor no se vió otro jamás: fue traído por Dar-

da-

dano, quando vino Afrigia, y Ampio el Ylion; y llamavante los Troyanos Paladion, y creian, que mientras aquel estuviere en Troya, no podria ser tomada, ni destruida: mas despues hizieron otros Griegos, y lleno de hombres armados, entraron en Troya, y la destruyeron. Esto segun Virgilio en el lib. 2. de las Eneydas. Del Ylion tratan Septimio en sus Esfermerides de la guerra Troyana, Apolidoro lib. 3. Archiloco de tiempos Dionisio Halicarnasco, y Dares Frigio.

*TEMPLO DE DIANA
en Epheso.*

EL Templo, que se dedicò en Epheso à Diana, se tardò en hazer 220. años, trabajando continuamente. Fabricòse à costa de todos los hombres mas poderosos del Asia: tenia su asiento en vn lugar pantanoso, porque los terremotos, y aberturas de la tierra no le maltratassen; cogia de largo 425. passos, y de ancho 220. tenia 127. columnas, que cada vna fue hecha por vno de los Reyes del Asia, como iban sucediendo en sus Reynos; cada vna destas columnas tenia de largo 60. pies, y los 36. dellas, estavan esculpidas con maravillosas figuras: vna dellas fue labrada por mano de Escopa, famoso Escultor; y las demás fueron hechas por excelentes Escultores, cuya traza ordenò Tesifon-

te, Arquitecto famoso. A este Templo puso fuego: Erostrato, Griego, diciendo que lo avia hecho por eternizar su nombre con tal accion: así lo dize Salino cap. 43. Mas el Senado Romano, à quien estava en aquella sazon sugeta Epheso, luego que lo supo, les mandò, que ninguno de aquella tierra osasse poner su nombre en ninguna Historia, ni parte publica; y esto les obligò à los de Epheso à hazer otro Templo tan excelente como el pasado; el qual despues fue tambien quemado, y destruido por los Godos, quando passaron à Africa. Deste Templo trata Plin. en la Hist. nat. lib. 36. cap. 14.

DE LOS LABERINTOS.

LAberinto fue llamado vn edificio con mucha variedad de calles, y estas con tantas bueltas, que los que en él entravan, era imposible acertar à salir: en vno desto fue la sepultura del Rey Merides. Havo vno en Creta, que fue hecho por Dedalo, con cien calles de muchas rebuestras, y muchas puertas con su circuyto: havo otro en Leno; otro en Italia, todo de piedras maravillosamente labradas; otro havo en Egypto, y tuvo à la entrada columnas de mayor excelencia que los otros, traídas de las Islas de Paro; y las de los demás eran de Siena; su edificio era ligado de forma, que pare-

cia no poderse acabar en vn siglo, tenia los Templos de todos los Dioses de Egipto, y aviendo andado por las calles, y por sus rebueltas, llegavan à vnos grandes cenáculos, y à sus puertas se subian por noventa gradas, y dentro avia excelentes columnas de porfido, y de jaspe, esculpidas las estatuas de los Dioses, y Reyes de Egipto; avia tambien casas en lo alto, con tal orden fabricadas, que al punto que dellas salian, sonavan grandísimos truenos por adentro; y la mayor parte dellas, se andavan por oblicuidad: fuera del laberinto avia otros grandísimos edificios, que los llamavan Teron, y casas debaxo de tierra, maravillosamente labradas; y vn Rey de Montefado, que fue antes de Alexandro quinientos años, reedificò algo deste laberinto; mas el de Leno, fue semejante à este de Egipto, aunque mas memorable, porque tenia 150. columnas de maravillosa grandeza, cuya fabrica, para tornearlas, y labrarlas fue de tal arte, que vn muchacho la movia; hizieronlas: Cinolo, Rhodo, y Theodoro, Arquitectos famosos. Los laberintos de Italia, y Creta, no se halla rastro, ni señal alguna de sus edificios, sabese, que el de Italia le hizo el Rey Porfena de los Toscanos para su sepulcro, y tenia de ancho, por cada frente 300. pies, y 500. de altura; dentro destes pies estava la obra del laberinto, tan in-

trincada, que no se podia entrar en él, sin dexar señales para la salida: sobre este puso cinco piramides, quatro à las esquinas, y vna en medio, de 65. pies de ancho, y 150. de alto, y encima de cada vna de ellas, avia vna gran plancha de bronce, y sobre ella vn Cavallo Pegaso con vnas campanillas, presas con ciertas cadenas, que movidas del viento sonavan mucho; y sobre la piramide de enmedio, estava otra piramide de cien pies de altura, y vn plano encima, sobre el qual estavam otras cinco piramides con la misma orden, cuya altura era la que tenian las de abaxo; fue su fundacion en Chiufo, Ciudad de la Toscana: traelo Plinio en su Hist. natur. lib.7. cap.13.

DE LOS OBELISCOS.

Obeliscos fueron llamados vnas piramides muy altas, hechas de piedra de vna pieza, cuya obra hizieron los Gentiles, consagra la al Sol, Mitris, Rey de la Ciudad del Sol, fue el primero, que las hizo: y el Rey Sotis hizo quatro, y cada vna era de quarenta y ocho codos de altura; y se dize que este mismo, haziendo vna de ellas, traia en la obra ocupados veinte mil hombres; y temiendose, que los instrumentos, y cuerdas no avian de poder sustentar el

levantarla , mandò poner vn hijo del principal Artifice . debaxo , para que por la defenfa del hijo , pufieffe mas diligencia en el acierto de la obra. Anenosis levantò otros dos obeliscos en el Templo del Sol , en la Ciudad de Oſpolis , de cien codos de alto , en memoria de averle fanado vn mal de ojos , que avia padecido mucho tienpo. Ay otras dos en Alexandria , junto al puerto , en el Templo de Cesar , de quarenta y tres codos de alto : vno deſtos fue traído por mar en naves ; y Divo Augusto lo dedicò en Poqueſo , y despues Divo Claudio lo llevò à Oſtia , adonde estuvo algun tienpo , hasta que fue llevado por el Tiber arriba à Roma , y pnesto en el circo maximo ; y tiene 125. pies de alto , solianle llamar el aguja de Cesar , porque estuvieron alli los polvos del cuerpo de Cesar Trajano ; mas el año de Christo de 1586. le hizo llevar el Papa Sixto Quinto à la plaça de San Pedro , y aviendole quitado vna bola de bronze , que tenia en lo alto , adonde dezian , que estavan los polvos de Trajano , no hallaron casa ninguna , porque el tienpo los avia consumido , Pli. hist. nar. lib. 36. cap. 9. 10. 11.

MAUSOLEO.

MAusoleo , fue llamado el Sepulcro del Rey Mausoleo de Caria , el qual tiene de la Parte Meridional , y Septentrio-

nal , setenta y tres pies , y de alto veinte y cinco codos ; tiene su circulo adornado con treinta y seis columnas , que por la parte Oriental , fueron esculpedas por Escopa ; y por la Septentrional , por Briase : y por el Mediòdia , por Timoteo : y por el Occidente , por Leocare , excelentes Escultores. Esto hizo la Reyna Artemassia en honor de su hermano , y marido Mausoleo , para su sepulcro ; mas murió antes que esta obra se acabasse ; y los Artifices no quisieron dexarla sin fenecer , por su grande excelencia , y por el nombre , y fama , que dello conseguian ; Plin. lib. 36. cap. 5. 6.

COLOSOS.

Colosos fueron llamadas vnas estatuas de bronze , que huvo en Rodas , dedicadas al Sol ; vna de las quales fue tan inmensa ; que sentado vn hombre en el dedo menor del pie , no cubria la vña , y era lo demas del cuerpo correspondiente à esta parte , porque dize Plinio , que tenia ciento y veinte pies de alto , y que tardò en hazerla Carres Lindio , excelente Escultor , doze años. Este gran Coloso cayò en tierra con vn terremoto , ducientos y diez años antes que Christo viniera al mundo ; y segun Vſevio , avia durado cinquenta y seis años en pie. Tuvo asimismo el Emperador Neron vn Coloso , pintado en

en lienço , con figura de hombre, de ciento y veinte pies de altura , y le tuvo en sus jardines , hasta que vino á ser quemado por vn rayo. El Coloso de Rodas , desbarató Ozman , Rey de los Arabes , quando la ganó , y cargò del metal , que tenía novecientos Camellos , á treinta arrobas cada vno , que hazen 278. arrobas, Plin. lib. 7.

MUROS , Y PENSILES DE Babilonia.

Babilonia fue vna gran Ciudad de Caldea , por quien toda la Caldea , y Mesopotamea fue llamada Babilonia ; y segun dize Plinio , tuvo sesenta millas de circuito , cuyas murallas se hizieron por Seramis , de ducientos pies de alto , y cinquenta de ancho : su fabrica fue de ladrillo cocido , segun Juan de Mena en sus trecentas ; y del betun del rio Eufrates , el qual servia de mezcla tan fuerte , que excedia á todo genero de argamasa: llamanle napta , y otros le nombran alquitran : en esta Ciudad se hizieron los huertos pensiles , fabricados sobre grandes bobedas , y fote-rreaneos , y encima de ellas , en los jardines avia tan grandísimos arboles , que diez hombres no podian abraçar vno ; y estas bobedas eran tan capaces , y tan grandes , que salian por ellas los Exercitos de la Ciudad, sin ser viltos , ni sentidos.

TEMPLO DE SALOMON.

EL famoso Templo de Salomon , que fue consagrado á Dios , quando el Rey Salomon le hizo ; traía en la fabrica 708. hombres , que solamente acarreavan materiales , sin 808. oficiales : avia de proposito, sobre los oficiales 38600. hombres , como obreros , que sollicitavan la fabrica ; puso en él 308. parabolos , y hizo el remate con 665. talentos de oro : su fabrica se hizo con tanto silencio , que no se oyò dar golpe , porque todas las piedras venian ajustadas por voluntad divina , y tardò en acabarse siete años , y medio : empeçò por Abril , y tuvo fin por Septiembre , los onze años de su Reynado. Coligese por el (*Psalm. 117*) de David , como vna piedra no vino bien en parte ninguna , hasta que sirviò de remate , y así lo profetizò David. Otros dizen , que esto fue vn madero , el qual , porque no ajustò en parte ninguna , se puso por puente atravesado sobre vn arroyo ; y que passando la Reyna Sabà , la fue revalado , que avia de ser Cruz donde Christo avia de morir , y le adorò ; y entonces Salomon le enterrò , y hizo sobre él la probatica piciana : el Templo fue hecho , por la parte de afuera , de marmol blanco , y dorado en partes , con labores : estava fundado sobre vn monte , desde el qual se descubria

la Ciudad; y segun se halla en Budao montò el gasto que se hizo en este Templo 29. millones, y 700y. ducados: y aviendo llegado el tiempo de consagrarle à Dios, huvo siete dias grandes fiestas, y en ellas se sacrificaron 22y. bueyes, y 122y. carneros; como todo parece por el Libro quarto de los Reyes, y Josepho en el lib. 8. de las Antiguèdades.

Con la Relacion de las nueve Maravillas de el Mundo, que refirió Doña Maria, quedò acreditada de persona de grandes noticias, y de aver leído mucho; y como tan sabia las pudo declarar, con la gracia, donayre, y dulçura de palabras, de su raro, y prodigiòso entendimiento, que todos tuvieron que admirar: estimaronla el acierto, y dieronla renombre de famoso Historiador.

DOÑA FABIANA.

*PROPIEDADES CURATIVAS
y medicinales de algunas aves,
y animales.*

DEL LEON.

LA piel del Leon, dize Esculapio, que aplicadas à las almorranas, ò sentandose encima della, con que las toque, se marchitan, y sanan del todo.

Escribe mas, que si alguno se vntare los riñones con sebo de el Leon, que no tendrá miedo à los

lobos, ni otras bestias fieras, porque les causa terror, y espanto, sintiendo el olor, el qual perciben de muy lejos, y huyen sin termino, como si les fuesen al alcance.

Avicena escribe, que el sebo, ò grosura del Leon, resuelve muy de presto las durezas de qualesquier postemas.

Plinio dize, que la gordura del Leon, mezclada con azeite rosado, haze lindo rostro à las mugeres, y no dexa criar manchas en el, antes las quita, y aun sana lo tostado del Sol.

Dioscorides escribe, que la dicha gordura mezclada con vino, y bebida, mata el veneno, y quita la fuerça à qualquier ponçoña; de cuyo olor, y fortaleza, dize, que huyen todos los animales venenosos, y mas las serpientes.

La hiel de el Leon, dize Plinio, mezclada con agua rosada, y puesta sobre los ojos, aclara la vista.

El mismo escribe, que el coracon del Leon, seco, y hecho polvos, y bebidos con vino, quitan las quartanas, y tercianas, tomandolas al tiempo del crecimiento.

Hali engrandece la grosura de el Leon, para ablandar, y resolver qualquiera dureza, y hinchazon.

Isac escribe de la carne de el Leon, que es calidissima, pesada, gruesa, y dificil de digerir; y al que la comiere, le causa dolores en el cuer-

cuerpo, y vientre, aunque por otra parte dicen, que sanan maravillosamente à los que padecen imaginaciones, fantasmas, è iusiones; y sana qualquier dolor de oídos, metiendo en ellos dos, ò tres gotas del zumo desta carne asada.

El Leon por instinto natural, conoce de vn año para otro, si ha de aver abundancia, ò falta de mantenimientos; y assi, quando entiende, que la ha de aver, se passa de vna region, ò comarca à otra, y quando no, se està quedado.

DEL JUMENTO.

Vna de las excelencias que se notan, y experimentan en la paloma, es carecer de hiel, y esso proprio dezimos del jumento, que tampoco la tiene.

El tambor hecho de la piel del jumento, dicen los Naturales, que tocandole en la guerra, dà mas animo à los soldados, que si fuera de otro animal.

Escribe Dioscor. lib. 2. cap. 42. que el higado del jumento, y sus vñas quemadas, y hechas polvos, y bebidos con el caldo de la holla es bueno contra el mal caduco, y sana de gota coral.

Plin. lib. 28 y otros Autores escrivé de la leche de la jumenta, que bebida, es buena contra todo veneno, y mezclada con miel, sana la desifteria, y quita el dolor de la gota, y mezclada con los polvos de sus cascós, aclara la vista, y quita el dolor de ojos.

La leche de la jumenta, dicen

todos los Medicos doctos, que es importante remedio. para sanar los eticos, y tificos.

Escribe Plin. y Suetonio, que la muger del Emperador Neron, llamada Pompea, se lababa el rostro, y aun todo el cuerpo con leche de jumentas, y que vivia muy sana, y andava muy lustrosa, y hermosa de rostro: la qual siempre llevaba consigo, por donde quiera que iba, quinientas jumentas paridas para este ministerio.

La orina del jumento, es de grande virtud, y eficacia para quitar el dolor de los riñones, aplicada caliente, con paños mojados en ella.

Dize Galeno, que la orina del jumento silvestre, ò criado en el campo, es buena para deshazer la piedra, que se cria en la vegiga.

El estiercol del jumento, aplicado al fluxo de sangre, lo restringe, y quita del todo.

La sangre deste animal, restringe el fluxo della, si se aplicare à la parte por donde sale.

El estiercol del jumento, hecho polvos con buen vino, sana la mordedura del Escorpion.

Esculapio dice, que bebidas quatro, ò cinco gotas de sangre del jumento, con buen vino, quita la fiebre quotidiana.

El bazo deshecho con agua, y aplicado à los pechos de las mugeres, atrahe la leche.

La leche de la jumenta bebida, molifica, y ablada el vientre; y tra-

da en la boca , afirma los dientes , segun Dioscorides ; y aun dize , que sana el romadizo ; y que la orina del jumento bebida , sana los freneticos.

Hali dize , que los polvos del pulmon , bebidos con caldo de carne , ò vino blanco , quita la tos.

Plinio escribe , que si vno traer un anillo del hueso de la pierna del jumento , que será libre del mal caduco.

Si sahumares la casa con polvos del pulmon , no habitarán en ella los animales ponçoñosos , ni las serpientes.

Dize Plinio , que si estando pacienco en el campo diere muchas paradas en el suelo , ò aplicare el oido à la tierra , denota presto lluvia.

Escribe Camilo en la historia de este animal , que aviendose echado un jumento en el suelo , jamás quiso levantarse , por mas palos que le dieron ; y que viniendo una muger , sobre apuesta , diciendole como burlando : levante , señor asno , se levantò rebuznando de contento , y dando brincos , y saltos de placer : vease el tratado del pollino en la Academia 14.

DEL CAMELLO.

El humo de la gordura de la giva del Camello , recibido por baxo , puesto en el vidrado , tiene virtud de sanar las almorranas , Avicena.

El mismo dize , que la sangre ; y cerebro del camello , seco , y hecho polvos , y bebidos con vinagre , sanan la epilencia.

Mas dize , que la carne del camello comida , provoca la orina.

Mas dize , que la sangre deste animal , frita con azeyte , y comida , retiene el fluxo de sangre.

La dicha sangre frita , si la toma la muger , la prepara para concebir , y tiene virtud de impedir el veneno.

La leche de las camellas , es mejor , y daña menos que las otras leches.

La orina del camello , tiene virtud de sanar los hidropicos , tomandola por la boca , y quita el hedor de las narizes , y deshaze las opilaciones.

El estiercol blanco , y seco de el camello , mezclado con miel , y aplicado como emplasto , impide los tumores , y consume los humores.

El estiercol del camello , fresco , deshaze las berrugas , y aplicado à las narizes , deshaze el fluxo de sangre.

DEL LOBO.

El coraçon del Lobo , dize Aristoteles , que si està bien enjuto , y seco , se buelve aromatico , el qual quemado en el horno , y hecho polvos , bebidos con buen vino , sanan la epilencia.

Este higado , seco , y hecho polvos , dize Phisologo , que bebidos con buen vino , valen con-

tra la destemplança del vientre, principalmente para quitar las camaras.

La carne del Lobo, cocida, y comida, sana los que padecan fantasias, que son vnas imaginaciones fantasticas, è ilusiones imaginarias, Eculapio.

El estiercol blanco del Lobo, es bueno para quitar la passacolica, Halli.

La carne del Lobo, dize Avicena, que es mala de digerir, y el estomago no la puede llevar, aunque si el que la comiere tuviere almorranas, se las curará.

Comiendo la sangre del Lobo se quita la passacolica, Avicena.

El intestino del Lobo, dize Alberto, que puesto atravesado en algun camino, ò calle, cubierto de tierra, no dexa passar por alli ningun animal quadrupedo, y mas si es ovejuno, cuya experiencia hizo São Thomàs de Aquino.

La piel del Lobo, puesta con la del cordero, ò oveja, la consume, y gasta, Halli.

DEL CORDERO.

El Cordero, segun Isidoro, conoce la voz de su madre, mas que todos los animales, y es el que mas presto la pierde de vista, si anda entre mucho ganado; pero en sintiendo el balido de la madre, le reconoce, y acude.

Galeno dize, que la carne del cordero de leche, no es buena para el estomago; y el docto Mac, dize, que es indigestible, y

engendra viscosidades.

Avicena escribe, que la sangre del cordero, bebida con vino, sana la epilencia; y el quaxaron del dicho cordero, es bueno para contra toda mordedura venenosa, puesta encima.

El meollo del cordero, dize Alberto, que destilado, ò derretido al fuego, y con azeyte de nuezes, y açucar, mezclado, y bebido, es efficacissimo remedio para deshazer las piedras de la vegiga, y echar fuera las arenas, y que mitiga muchissimo el dolor de los riñones, y de la vegiga, y aun el que se causa, y siente en la via de la orina; y asimismo es bueno para los que orinan sangre; y advierto, que está probado.

La hiel del cordero vale contra el cancer, vntando con ello la parte.

Del Carnero, y Oveja.

Avicena escribe, que la carne de el carnero, quemada, y hecha polvos, es buena para quitar la morfea, echados encima.

Mas dize, que los polvos de la carne quemada del carnero, y su madre, bebidos con vino, valen contra las mordeduras de las serpientes, y escorpiones, y perros rabiosos; y que tambien son buenos para quitar las nubes de los ojos.

Mas dize, que el pulimon del carnero, caliente, y puesto encima de la escorchadura del pie, ò

rascadura, dañada por la vña, ò calçado, lo sana maravillosamente, sin medicamento.

Esculapio dize, que el çumo que destilare el pulmon, puesto al fuego, bebido, sana las tercianas, y quita el dolor de los riñones.

Hali dize, que la hiel del carnero quita el dolor de los oídos, que proviene de frialdad.

Los polvos de los huesos quemados del cordero, carnero, y oveja, quitan qualquier mancha de azeyte del papel, ò paños de seda, poniendolos encima, y cargandolos por seis, ò siete dias con buen peso.

Las vñas, y hastas destes animales, valen para muchos medicamentos, y los plateros se sirven de la ceniza dellos para sus officios, y menesteres.

Siempre que los carneros tomanen à las hembras, y soplar el viento Aquilon, engendran hembras, Plin.

Si al carnero le ataren la criadilla izquierda, engendrarà machos; y si la derecha, hēbras, Plin.

De las Cabras, y Machos.

La leche de las cabras, es la mejor de todas para los niños, despues de la de la muger, y aun para los viejos, si es cocida; y de cabra negra, mucho mejor que de blanca, y es muy saludable para tomada por las mañanas.

La leche de las cabras detiene

las camaras, bebida, ò en ayuda, si pusieren en la leche vnos guijarros limpios.

La leche deste animal, adelgaza el pellejo del rostro, y quita las manchas del.

Esta leche, bebida con templança, causa sueño templado; y si es en demasia, le causa pesado.

Bebida es buena contra toda pongona.

De la leche de cabras se hazen muy lindos quesos; pero adviertan los que crian arenas, y piedras, y los que padecen mal de hijada, y aun los que orinan con dificultad, que no coman deste queso, ni de otros qualesquier animales; porque así lo aconsejan Crecio, Bartolo, Avizena, y Plinio; y lo mismo aconsejan à las mugeres, quando estuvieren con la sangre del mes, porque les es muy peligroso, y dañoso.

El suero serenado, y con çumo de fumus terræ, bebido por las mañanas, haze purgar por la orina, y camara, y disminuye la calentura.

Las hastas de los machos, y cabras, quemados, y hechos polvos, son lindissimos para estregar los dientes, porque los limpia, y buelve muy blancos, y fortalece, y aprieta las encias, y quita el dolor dellas.

El quaxo del cabrito, que aun no ha pacido, es bonissimo para deshazer las durezas q se crian

en los pechos de las mugeres ; y bebido este quaxo , sana del mal caduco , y prepara la madre para concibir.

El estiercol destes animales , cocido con vinagre , quita el dolor de qualquier mordedura de animal ponçoso.

Escribe Columela , que el que acostumbra à comer carne de cabra , tendrá siempre buena , y larga vista , y audará templado , y ligero.

La sangre de los cabritos , dizen los Naturales , que ablanda el diamante , siendo verdad , que no se puede ablandar con golpes de martillo.

La orina de las cabras caliente , puesta en las orejas , que no oyen bien , quita el impedimento , lo propio haze la hiel.

La orina del macho bebida , deshaze las piedras de la vegiga , y riñones , y expele las arenas.

El febo de las cabras , y machos , es bueno para muchísimas enfermedades , principalmente para ablandar , y mundificar durezas , y para cuerdas , y nervios encojidos.

Las bacas huyen de solo el olor de la carne asada de las cabras.

La ceniza del hasta de la cabra , impide el sudor de los pies , y debaxo de los braços , aplicandola alli.

La injundia de la cabra , mezclada , y deshecha con rosas , quita los granos del rostro , y posti-

llas ; y destilada , puesta en las orejas , quita la sordèz , como no sea muy antigua.

Los pelos de las cabras quemados , y aplicado el humo à las narizes , impide el fluxo de sangre : de todo esto son Autores los dichos , y mas Dioscor.

DEL PERRO.

Escribe el grande Esculapio , que la sangre del perro bebida , quita los temblores à los que los padecen.

El mismo dize , que los polvos de la carne , ò cabeça del perro quemada , y bebidos , sanan à los que les tiemblan las manos ; y los polvos de los dientes del perro , sanan la mordedura del mismo perro , y aun dizen , que quita el dolor de los dientes , y encías.

La hiel del perro mezclada con miel , quita las nubes de los ojos , y cataratas ; y su leche bebida , haze crecer los pelos , y cabellos.

Y mas dize , que la gordura del perro sana el mal de la gota , y el dolor de los oídos.

Avicena dize , que la sangre del perro no dexa salir los cabellos , ò pelos , que vna vez se han arrancado , si vntaren aquella parte con ella , lo mismo dize Galeno.

Los orines del perro , puestos encima de las berrugas , la deshaze , y seca , Avicen.

Dioscorid. escribe , que la leche del primer parto de la perra impide crecer los cabellos después

de quitados à navaja , vntando la parte con ella.

Mas dize , que la orina del perro , mezclada con salnitre , sana la lepra.

Dize mas , que el estiercol blanco del perro , yà hecho , y cogido en los dias caniculares , y seco en este tiempo , vale grandemente bebido con vino para retener el fluxo del vientre.

Plinio escribe , que para quitar la fuerça al tofigo , y que no dañe à quien lo ha bebido , no ay mejor remedio , que la sangre del perro.

El mismo dize , que la leche de la perra del primer parto , puesta en los ojos , deshaze las nubes , y aclara la vista , y puesta así como sale caliente en las orejas , y oídos , quita el dolor , y pesadumbre dellos.

Dize mas , que vntandose la cabeça con la gordura , ò meollo de los huesos del perro , mata las liendres.

Mas dize , en el libr. 30. que la piel del perro , embuelta en qualquier dedo de los de la mano , impide toda destilacion de la cabeça.

Mas dize , que vntando los pies con la hiel del perro , quitará el dolor que proviene de mal de gota.

Mas dize , que la orina fresca del perro , sana qualquier berrugas ; y que lamjendo el perro

qualquiera llaga , la sanará , porque su lengua tiene propiedad , y virtud de limpiarla , enjugarla , y encarnarla.

El perro nace ciego , y es animal , que por roer vn hueso perderá la comida , y aun la paz , y amistad con sus padres : vease el tratado del perro en la Academia 14.

DE LA ZORRA.

El azeite frito con carne de Zorra , dize Halli , que vale para deshazer qualquier dureza de qualquier parte del cuerpo.

La grossura de la Zorra frita con azeite , es buena para quitar el dolor de dientes , y oídos , Halli.

El agua en quien se cociere la carne de la Zorra , aprovecha para quitar el dolor de las coyunturas , lavandose con ella , Avicen.

La grossura de la Zorra , dize Avizena , que destilada en las orejas , quita el dolor dellas.

Los polvos del pulmon de la Zorra , bebidos con buen vino , sana à los que tienen asma , Avic.

El pellejo de la Zorra , es mas caliente , que el de todos los demas animales , Idem.

Las criadillas del Raposo secas , hechas polvos , y bebidas , son buenas contra el palmo ; pero mueven el apetito de la Venus , Idem.

DEL LECHON.

La gordura del Lechon , der-

retida en vinagre , y despues lavada con dos , ò tres aguas, quita el dolor , y ardor de qualquier quemadura.

El fain del puerco , es bueno para madurar , y ablandar toda hinchaçon.

El mismo fain , ò gordura mata los piojos de la cabeça, y otras partes.

La enjundia sirve para infinitas medicinas , y guisados , y de ellas se haze el vnguento, que sirve para tantos males.

El tuetano de las quixadas de el puerco , quita el dolor de los dientes, y muelas.

La gordura , ò fain , comido crudo, es bueno contra toda ponçoña bebida , y contra el aqogue es principal remedio , si luego le toman.

La orina del puerco , mezclada con aceite rosado, quita el impedimiento del oir , y qualquiera de los oidos, y deshaze las piedras de la vegiga.

El pulmon comido , quita la embriaguez, y la impide.

El fain es bueno para sanar , y cerrar llagas antiguas.

El estiercol fresco , caliente, puesto en la parte , que ay fluxo de sangre , la restriñe, y detiene que no salga.

El cerebro , sana los carbuncos.

Si huviere peste confirmada con landres , se ha de vntar muy bien la landre con el fain , y la estreguen con vn paño de lana

caliente, y matará la ponçoña, sin passar adelante , ni tener peligro el paciente.

Entre todas las carnes que tienen el pelo agudo, la mejor, y de mas gulto es la del tocino: Autores deste cap. Columela, Crecent. Lectancio, Plinio, y Herrera.

DEL CIERVO.

En el coraçon del Ciervo , á la parte siniestra, se halla vn hueso, cosa nunca vista, ni leyda de otro animal ; el qual hecho polvos , y bebidos con alguna agua cordial, quita del todo el mal de coraçon, y disminuye el humor melancolico ; y afsimismo son buenos contra fluxo de sangre, y almorranas, Platear.

El que traxere consigo el cuero del Ciervo , dize Esculap. que no tiene que temer á las culebras, porque huyen con solo sentir el olor.

Dize mas , que el meollo del hueso del Ciervo, quita rodo dolor, vntandose la parte con él.

El quaxo del Ciervo , dize Halli, que comido, vale contra la comida de los hongos ; y que la orina deste animal , quita el dolor de las sienes , saca la ventosidad del estomago , y sana las llagas de las orejas.

La estrenidad de la cola del ciervo, dize Avizena, que todá es veneno; y si alguno la comiere, le causa grandes vascas, y ansias en el coraçon, y poco á poco la auerte.

El pulmon del ciervo , icsó

al hamo de la chimenea , y despues hecho polvos, dize Plinio , q̄ mezclados con miel , y tomados , son buenos , y sanan la tos , y asma del pecho , por antigua que sea.

El quaxo del cervatillo , es principalissimo remedio para el mal de madre , Plin.

Los polvos del hasta del ciervo , quemada , dize Plinio , que bebidos , sanan el mal caduco , y mezclados con vinagre rosado , que quitan maravillosamente el dolor de la cabeça , poniendose en ella vnos panitos mojados en dicho vinagre , y que son buenos para blanquear , y limpiar los dientes , y quitar el dolor dellos , y afirmarlos si se menearen , y para apretar , y encarnar las encias son buenos para los reumaticos ; y causan reprimir el fluxo de sangre : finalmente dize , que bebidos con vino blanco , enjugan , y sanan la tiña de la cabeça ; y mezclados con este vino , quitan , y sanan qualesquier postillas , mojangolas con él.

El mismo dize , que el cuerno derecho del ciervo , es efficacissimo antidoto , y remedio para muchos males : y Aristoteles dize , que este animal , quanto es posible , esconde el hasta derecha de los que le buscan , porque por instinto natural sabe , que le persiguen por él.

DEL GATO.

Esculapio escribe , que el esciercol de el gato hecho polvos ,

y mezclados con vinagre , y labor de mostaça , bien picada , cura maravillosamente la tiña ; mal casi incurable.

Hali escribe , que la carne , ò piel del gato , asì fresca y caliente , aplicada a las almorranas , las marchita , y quita del todo el dolor ; y asì mismo dize , que aplaca otro qualquier dolor.

Los ricos , y avarientos han hallado otra propiedad en el gato ; y es , que dizen ser buena la piel para encerrar en ella dineros.

DEL BUEY.

Avicena escribe , que la hiel del buey , mezclada con salitre , vale para quitar toda manera de postillas , que salen a la cabeça , vntandola primero con vn poco de azeyte , para que se levanten ; y en estandolo , viene bien el vnto de la hiel : tambien se tomaràn como dos quartos de los diaquilones , blanco , y negro , y se echaràn a derretir en vna caçolilla con vn poco de azeyte rosado , que estè vn poco claro , y con esto vntar las postillas , u otro qualquier mal , que se hiziere en la cabeça , y sanará sin falta , por ser remedio muy probado.

El mismo dize , que la hiel del buey , quita , y sana el dolor de las almorranas.

Plinio escribe , que el meollo de

de la canilla de la pierna de el buey , mezclado con la sangre de el mesmo buey , y vntandose con ellos la parte donde se caen los cabellos por enfermedad , la fortalece , y detiene , para que no se caygan.

Dize mas, que la hiel del buey mezclada con orina de la cabra, quita la sordéz, y pesadumbre de los oídos.

Hali escribe , que la hiel del buey , puesta con algodón dentro de los oídos , quita el dolor, y ruido dellos , y mejor si fuere de frio.

Y dize mas , que vntando las almorranas con dicha hiel, quita el dolor dellas.

Dize Plinio, que la sangre del toro , cocida con coles , y aplicada al vientre opilado , deshaze la opilacion , y tambien la de el baço.

Hali dize, que el estiércol de el buey , resuelve qualquiera hinchazon , y dureza de postema ; y que el polvo del , quemado , y aplicado à las narizes , retiene el fluxo de sangre.

Y dize mas , que si el dicho estiércol se mezclare con manteca de bacas , y hecho emplasto , se aplicare al vientre del hidropico, le desharà la hidropefia, y le sanara del todo.

Mas dize, que el higado del buey hecho polvos, quemado, y bebiendolo con vino tinto bueno , retie-

ne las camaras , y fluxo de sangre.

El miembro del buey , quemado, y hecho polvos , vale para sanar las almorranas , lavandolas primero con vino blanco caliente, y luego polvorearlas con ellos, y à tres vezes quedaràn marchitas, y curadas.

Para embarrar las colmenas de las avejas, todas saben , que es muy importante el estiércol del buey ; y para las cañas en que se crian los gusanos de la seda , no ay otra cosa mejor ; y si està seco , y lo encienden, vale para auyentar los mosquitos de los aposentos , y para otras infinitas cosas ; como largamente lo escribe Dioscorides en lo de natura animalium.

La sangre del toro, fresca , y bebida , mata por puntos , como lo experimentò el Rey Midas, segun lo escribe Plutarco , diciendo : Que este barbaro Rey, viendo que no podia curar de ciertos espantos , ni temblores, ni librarfe de vnas imaginaciones terribles , que tenia de ordinario, determinò matarse con sangre del toro, y bebiendo de ella, lo consiguió.

Plutarco escribe de vn famoso Capitan , llamado Temistocles , que viendose delterrado sin esperança de gozar de su patria, fingió sacrificar vn toro , y facandole la sangre , bebió de ella, y acabò la vida.

La manteca de vacas es de muy grande provecho para infinitos medicamentos, y regalos de la vida humana, como todos saben.

DE LAS HORMIGAS.

Escribe Plinio en su Natural Historia, que de los huevos de las hormigas, deshechos con leche de perra, se haze vn maravilloso compuesto para sanar, y quitar el dolor de los oidos.

Dize mas, que de las mismas hormigas molidas con sal, se haze vn extraño vnguento, para quitar los empeines, y manchas del rostro.

Mas escribe, que las hormigas son principal medicamento para librar los ojos de sus enfermedades, y assi ellos en sintiendose indispuestos, acuden à buscarlas, y comiendolas, quedan libres.

En muchas partes se sirven de las hormigas que tienen alas para caçar, y es cebo con que se cogen muchas cosas.

DEL CAVALLLO.

El estiercol del cavallo, quemado, y hecho polvos, y puestos encima de las llagas que vierten sangre, la restringe, y detiene maravillosamente, y tambien el fluxo de sangre de narizes, Diosc.

Dize mas, que la sangre del cavallo es efficacissima para incorporar, y mezclar en los medicamentos corrosivos.

Escribe Hali, que el quaxo del cavallo es lindissimo para ablandar, mortificar, y resolver qualquier dureza, è hinchaçon.

Mas dize, que el baho, ò humo del estiercol del cavallo, es bueno para hazer echar la criatura muerta del vientre de la muger, recibido por abaxo, porque atrae maravillosamente el fetum mortuum.

Esculapio escribe, que la leche de la yegua bebida, mitiga los dolores, y ardores de la madre de las mugeres: y que el quaxo del macho desecho con vino tinto, y bebido, quita todo el dolor del vientre, y estomago.

Plinio dize, que las vnñas, ò empeines de los cavallos, molidas, y puestos estos polvos en las encias, mitiga el dolor de los dientes.

Avizcna escribe, que los polvos de los empeines de los cavallos, bebidos con vino, impiden la ponçoña, y mordedura de qualquier animal.

Dioscorides escribe, que los dichos polvos bebidos con vinagre, sanan la gota coral.

Si las mugeres preñadas quisieren abreviar el parto, dize Adamo, Autor grave, que beban la sangre tibia del cavallo: y dize mas, que la gordura del cavallo, aprovecha à los menstruos de las mugeres, y llagas internas.

DEL RATON.

Escribe Rasas en su historia de

anis

animales, que la sangre del raton puesta encima de las berrugas, las haze caer, y secar.

El raton assado, y comido, ò bebidos los polvos del con vino blanco, quita el fluxo de la saliva, que en algunos suele ser mucha, la enjuga, y quita del todo.

Los polvos del estiercol del raton, mezclados con agua miel, y bebidos assi, deshazen las piedras de la vegiga, y haze echar las arenas.

Galeno escribe, que dichos polvos mezclados con vinagre, sanan las aplopegias.

Los dichos polvos bebidos con agua miel, haze ir largos de vientre à los niños.

El dicho estiercol cocido con agua, y con ella lavarse al rededor de la vegiga, hará orinar al que no puede, y si bebieren esta agua, orinarán mejor.

DE LA RANA.

Los polvos de las ranas quemadas vivas, dentro de vn vaso bien tapado, dize Constantino, que aprovechan muchísimo para restañar, y reprimir la sangre que saliere por qualquiera herida, aplicandolos à ella.

Pedro Logrero dize, que qualquiera que truxere consigo estos polvos, con tal, que no le toquen à las carnes, no tenga miedo de sangrarse, ni padecer fluxo de sangre.

Avizena en el segundo Ca-

non, dize, que si echaren de los polvos de las ranas en qualquiera fluxo de sangre, la reprimirá, y no faldrá mas.

La rana cocida con solo azeite, y sal, el tal cocimiento, ò azeite, es bueno para sanar la lepra, vntandose con el, nat. rerum.

Bebidas cinco, ò seis gotas de este azeite, mata las lombrices, y gusanos que se crian, y engendran en el estomago, y vientre, idem.

El caldo de la rana bebido, sin comer antes, ni despues otra cosa por buen rato, quita maravillosamente el toser, ortu sanicatis.

Si la rana se quemare viva en vna bolsa nueva, valen los polvos mezclados con pez liquida, ò miel blanca, para sanar las aplopegias, idem.

La hiel de las ranas quemadas, sus polvos bebidos, quitan la calentura, y valen para el dolor de los dientes, idem.

La grossura de la rana vale para hazer saltar el diente, ò muela gastada.

Y dize mas, que si algun animal tomare entre sus dientes algunas de estas ranas, se le caerán luego.

DE LA LIEBRE.

Avizena escribe del celebró de la liebre, que comiendolo assado, quita, è impide los temblores de las manos, pies, y cabeça, que vienen por algun accidente, que no sea vejez.

Dize mas, que estregando las encias de los niños con el dicho cerebro, las ablanda, y adelgaza, y tiene virtud de hazer salir los dientes presto, sin dolor.

La carne de la liebre, segun Rasis, aunque es pesada su digestion, quita las camaras brevemente.

El higado de la liebre asado, y deshecho con vino blanco, y bebido, vale para los que tienen las manos quemadas del calor del higado, Rasis.

Los que tienen mal de orina, ò piedras, tomen los polvos de la liebre, quemada toda con la piel en vna holla en seco, bien tapada, en vino blanco, ò caldo de pollo, y hará orinar bien, deshaziendo las piedras de la vegiga, idem.

El estiercol de la liebre seco, y deshecho en vinagre, como vn vnguentillo, y vntando con él los empeynes del rostro, los quita maravillosamente.

La sangre de la liebre recién sacada, y puesta en las pecas del rostro, y quemaduras del Sol, las quita del todo, Dioscor.

El quaxo de la liebre vale contra la gota coral, y es contra todo veneno, y mordeduras de animales ponçoñosos, deshazindole con vinagre, y bebido.

Los polvos de la cabeça quemada, bebidos, sanan la aplopegia.

Si los dichos polvos se mez-

claren con vnto de osso, y vntares la parte donde se han caydo los cabellos, los hará nacer, Dioscor.

DEL CONEJO.

La carne del conejo, segun Ifac, provoca la orina, conforta el estomago, y digierefe mejor, que la de la liebre.

Esta carne haze alargar el vientre, y deshinchar la barriga, expeliendo los flatos, y humores gruesos.

El vnto, ò sebo de los conejos es bueno para quitar el dolor de los oidos, y contra los sabañones, que se crian en los pies, y manos quando haze frio.

Vale asimismo para deshazer, y deshinchar, y abrir hinchazones en el cuello, que llaman parotidas.

Es principal remedio para sanar los panadiços, que se hazen en los dedos.

DE LA PALOMA.

Esculapio escribe, que la paloma muerta, abietta de presto, y puesta así caliente encima de qualquier mordedura, quita el dolor, y la ponçoña, y aun la rabia si fuere mordido de perro rabioso.

La sangre caliente de la paloma, es principal remedio para mal de ojos, y para quitar el dolor, y ferà mejor si sacassen la sangre de debaxo de las alas de la

la paloma, ò palomo, Esculapio.

El estiercol de la paloma desheca qualquier humor, deshaze las inchazones, y quita el dolor.

La sangre del palomo detiene el fluxo de sangre de las narizes, Diosc.

La sangre del palomino, que está debaxo de las alas, fresca, y caliente, puesta sobre los ojos, es buena contra la sangre de aquellos, que les acude en demasia, Plin.

El estiercol destas aves deshecho con vinagre a modo de vnguento, y puesto sobre las señales de las heridas ya curadas, las a lana, y quita las costuras, y señales, Plin.

El estiercol de la paloma, mezclado con simiente de lino, y deshecho con vinagre, y aplicado al carbunco, le quita, y sana la parte del todo, Plin.

La sangre de la paloma vale contra el mal de gota, que dà en los pies, vntandofelos con dicha sangre, Avic.

La sangre de los palominos, vale para sanar la farna, aunque sea muy antigua; y es principal medicamento para quitar el dolor de las junturas, Avic.

DE LA ABUBILLA.

Pitagoras in lib. Romanorum, dize: que la sangre de la abubilla causa sueños endiablados al que con dicha sangre se vntare.

Las plumas desta ave traídas

en la cabeça, quita el dolor della.

La lengua desta ave, quemada, y sus polvos pueftos, ò traídos en la cabeça, ayuda mucho à la memoria.

Del coraçon de la abubilla huyen las hormigas à toda priessa.

Del humo de las plumas quemadas desta ave huyea, y mueren los mosquitos.

DEL GALLO.

Avicena dize, que el caldo del gallo vale para quitar el dolor de el estomago, que proviene de ventosidad; y dize mas, que el caldo del gallo viejo, cocido con polipodio, y eneldo, vale mucho contra la colera.

Galeno dize vna cosa maravillosa del gallo, y es, que tomen vn gallo viejo, y gordo, y que le hagan correr hasta que se cayga de cansado, y despues de degollado le quitarán las tripas, y le pondrán dentro cantidad de sal, hasta que se llene, y cerrandole, le pondrán à cocer con veinte escudillas de agua, hasta que se buelva en tres; y que bebidas estas tres escudillas de caldo, vale grandemente para quitar el asma de pechos, el tembior de las manos, pies, y cabeça, y aun de todo el cuerpo, y quita maravillosamente el dolor de las junturas.

Esculapio dize, que el cerebro de el gallo bebido con vino, es bueno contra toda mordedura ponçoñosa: y dize asimismo, que

que tiene el dicho cerebro para villosas virtudes ; pero dexofelas en el tintero.

Aristoteles dize , que el pollo se cria de la clara del huevo , y se mantiene con la hiema , mientras no sale de la cascara , y que quando el gallo es viejo , que pasa de siete años , y no puede vsar con las gallinas , se le corrompe el semen , por no poderle echar fuera , y aquel se le convierte en vn huevo pequeño , y le echa fuera , el qual si cae sobre algun estiercol , que esle calien t , se engendra del el basilisco.

En la molleja del gallo muy viejo , se halla vna piedra algo pardita , de el tamaño de vna haba pequeña , la qual traída en la boca , la tiene siempre fresca , y del todo quita la sed ; y es principal remedio para los hidropicos , y opilados , y para los que tienen camaras : porque todas estas enfermedades , y otras muchas , causan terrible sed , y esta piedra la impide , y quita del todo.

Los pollos antes que canten mucho , son buenos , y en Junio mejores , que en otro tiempo.

DE LA GALLINA.

La carne de la gallina es la mejor , y de mas nutrimento , y sustancia , que ninguna de las otras aves , y la mas gustosa , sabrosa , y menos enfadosa de todas.

El mejor manjar blanco q se haze , es de los pechos de la gallina.

Dizen Columela , y Avencennif , que mas provecho , y grangeria dan cien gallinas bien tratadas , que cien ovejas , aunque sean parideras.

La gordura de la gallina es buena para infinitas cosas de medicamentos , hablar durezza , abrit hinchazones , reprimir , y quitar dolores , &c.

Dize Esculapio , que la gordura de la gallina vale para deshazer las postillas , e hinchazones , que se hazen en los ojos.

Dize mas , que las piernas , y pies de la gallina cocidos con azeyte , sal , y vinagre , valen para quitar qualquier dolor , que se siente en el cuello.

Dize mas , que el estiercol fresco de la gallina , es bueno para quitar el flemon , que se haze en las encias.

Los huevos de las gallinas , son para comer sobre todas las especies de huevos.

La clara de el huevo es muy buena para quitar el ardor de los ojos , y aclarar la vista ; y asimismo dá lustre al rostro , y quita los empeynes , y máchas , y quemaduras del Sol , y del fuego artificial , y del fuego , que dizen de San Anton.

Los huevos frescos , y bebidos blandos , son buenos para quitar el dolor de los riñones , y sanar las llagas de la vegiga ; y si los bebieren crudos , y calientes como salen de la gallina , seràn

mucho mejor, y aclaran la voz.

Los huevos frescos, cocidos con vinagre, reprimen las camaras, ya sean duros, ò blandos.

Las claras de los huevos batidas con sal, ò arena limpia, y metidas dentro de la tinaja del vino espeso, y turbio, lo aclara maravillosamente, cuya experiencia he visto yo no pocas veces.

La clara de huevo mezclada con sal, es muy lindo betun para pegar qualquier cosa quebrada, y mas si es vidrio.

Los pollos son buenos hasta el fin de Septiembre, y las gallinas, y capones por todo el Invierno.

En la molleja tienen las gallinas una tela, que seca, molida, y bebida con vino blanco deshaze las piedras de la vegiga, y echa fuera las arenas.

De los maravillosos assumptos, viles, y provechosos, que hasta aora se han escrito, tocantes à la conservacion de la salud, ha sido este el mayor, y el mas importante: basta ser de la aprobacion, y buen gusto de Doña Fabiana, con que diò la mejor noche de todas; los que oyeron la gallardia con que se explicò, reconocieron lo grande de este assumpto tan provechoso, y necesario, digno de escribirse en laminas de oro, pues todo es experimentado, y traído de Autores gravísimos, y para el socor-

ro de nuestras miserias; no es menester rebolver mas libros, ni buscar mas medicamentos, pues generalmente se estiende à todo quanto al cuerpo le puede sobrevenir: conforme la grandeza del assumpto, fue la veneracion, y aplauso que la dieron, y el eterno renombre con que quedò acreditada.

DOÑA FELICIANA.

FABULA DE LAS TRES
Diosas.

*Jupiter una fiesta de Verano,
habitava un fresquissimo entre-
del Palacio del Cielo, (suelo,
y Ganimedes con maestra mano
un Olandès pañuelo,
humedo en azabares ventilava,
y del rostro las moscas arredrava:
Dormia el Socarron permitiendo
sobre un catre de raso y algodones,
infundiendole Baco dulce ovidos,
aquel bastardohermano de Cupido,
roncando estremecia los rincones
del Cielo el gran tronante,
y la espumosa baba (ca.
del rostro por las barbas le colga-
En tanto el Troyanejo vigilante,
del lauro el lacre sella
con indice de plata,
sin permitir grossero negociante,
ni cie passos eterno estãpar huella
de pie divino, ni de humana pata,
quando fruteramẽte vozingleras,
Funo, Venus, y Palas,
quitando de los dedos las cõteras,*

à civil vñarada, (deras
 como Trinca de ayradas vende-
 alborotavan las impinias jalas.
 Venus encarniçada
 mas que Fiebre en Otoño,
 à funo asió del forastero moño,
 y fuesse tras la mano, quedò en fu-
 publico el calvatrueno, (no
 q̄ como vn rayo en impetu gatuno
 la saxò las mexillas, y arremete
 al rizado copete,
 ojalà fuera ageno,
 no parecia Venus infelizes
 ruinas en que se hizo las narizes.
 Palos empero viendo vitoriosa
 su calva, emulacion como valiente,
 se puso frente à frente,
 mas sobervia Diosa (llas,
 hizo vn chapin en su cabeça asti-
 y vna oreja la hirió cò las virillas;
 quedò del golpe Palas aturdida,
 mas recobrose luego, y con el puño
 se vengò del rasguño, (dida
 tres dientes le hizo menos, y ofen-
 Juno como vna vivora, y mas bra-
 otros tres q̄ restarò la mostrava, (va
 que pareció su boca en tal estado,
 al Tridete del humido cuñado. (te
 Creció el rumor, y Marte como amã
 de Venus, se enojò cò su madrastra,
 que sacrilega arrastra
 las q̄ osculo reliquias, quãdo preso,
 del tiznado herrerillo claudicante
 diò embidia, mas q̄ lastima su exces-
 passaron los enojos adelante, (so,
 mas Júpiter se opuso à los rumores
 de la Paba, la Médez, y la Flores,
 porque Simidormido pian piano,
 llevandole Mercurio de la mano,
 con las medias caidas,

haziendo con el cuerpa garabatos,
 y mal enbanchetados los capatos,
 el jubon sin botones,
 p̄ diètos de vna cinta los calzomes,
 la ocasiõ del estruendo y las berislas,
 quiso saber, y funo ayraia bal de,
 valiosa de tener el padre Alcalde.
 Por ti, dixo, por ti villano ofende
 el Raban de Troya (ya,
 mi hermosura, ya Venus dà la jo-
 à Venus madre del lascivo duède,
 muger del olin torpe de la fragua,
 hijo al fin de la colera del agua.
 Yo no soy tu muger, y quiè modera
 el rayo de tu mano,
 à quien basdado imperio soberano,
 sobre la ley se verà de la fortuna:
 en fin yo no reparto
 desde vn doblon à vn quarto:
 pues quiè (si del proposito no sales)
 puede ser mas hermosa q̄ ciè reales?
 ay cosa mas discreta q̄ vn escudo,
 y no es vn real de à ocho (mocho,
 estimado en Madrid, y en Castro
 no es mas bello el vellò q̄ amor def-
 y que la gala es cueros, (rudo,
 q̄ alcaçares no escalan los dineros?
 qual no vencen decoro,
 tu lo sabràs, que te lloviste en oro.
 Del exemplo vencido el venerable
 Monarca de Regiones cristalinas,
 antes que Venus banle, (nas;
 sacò vn estuche de erramientas si-
 y en quatro quarterones
 niveles à cabales proporciones,
 dividiò la mançana;
 las tres entre las emulas reparte,
 y èl llevò la otra parte,
 q̄ aunq̄ sea la Audiencia soberana
 al fuez q̄ à s̄tèciar bazièda llega,
 una

*Una parte à lo menos se le paga,
Sofiegasse la trapala, y mas vana
Juno, que la muger de un Sastre
en coche,
por propria diò à Juno mala no-
che.*

Doña Feliciano, Poeta elegan-
tissima, hizo tanto gallardo alar-
de con su admirable ingenio de
esta Fabula, que tazonò toda la
Academia: fue raro el metro
con que se desembarazò vito-
riosamente de su assunto; pues
aunque de chança, no lo fue la
dulçura armoniosa en que se ex-
playò en su abundante dezir,
con tanta fecundidad de conto-
nantes, y tambien traídos, que
ninguno estava violentado. Con-
siguiò celebres victores, y ala-
banças numerosas, paga justa à
sus esclarecidas prendas, con que
se diò fin à esta noche, y la musi-
ca con su acostumbrada melodia,
cantò esta letra:

*Despierten los sentidos,
no duerma quien bien ama,
que no ay hora segura
en amor, ni privança.*

*Hazed cuydado mio
centinela de guarda,
que està el peligro à vezes,
do està la confiança.*

*Ligero pensamiento,
aperçibid las alas,
que el desengaño avisa,
y la ocasion no para.*

*Al arma sufrimiento,
al arma, al arma,
que tocan à rebato
mis desgracias,*

*Ay, Cielos, quien creyera,
viendome en tal bonança,
que fuera exemplo aora
de tragedias amargas!*

*Que à ser el sentimiento
de piedras, se gastàrà
al curso de las olas
de desventuras tantas.*

*Ingrata de mis ojos,
bastan desdichas tantas,
que yà tantos agravios
despiertan la vengança.*

*Al arma sufrimiento,
al arma, al arma,
que tocan à rebato
mis desgracias.*

Aviendo cessado el acor-
dado rumor de la musica, con-
lucido esfuerço, y adelantado
denuedo, Doña Feliciano diò à
entender su buen gusto, y acer-
tada eleccion, en la distribu-
cion de los asuntos siguientes.

A Don Diego, que explique
las cinco Fiestas Movibles, las
Ledanias, las Quatro Tempo-
ras, y las quatro semanas de Adu-
viento, y como fueron instituidas
en la Iglesia.

A Don Pedro, que diga
la Fabula de el Monstruo Imagina-
do.

A Don Juan, que discus-
sion sobre el Elemento de el Fue-
go.

A Don Antonio, que de-
clare al Auditorio la Historia
de el Santo Niño de la Guar-
dia.

A Doña Catalina , que de noticia de las diez Aves menores, que se enjaulan , su cria , canto, enfermedades, y cura.

A Doña Maria , que refiera algunos discursos, concisos, y morales, en versos de terceros.

A Doña Fabiana , que expone su raro , y prodigioso entendimiento , en dezir algo de los gusanos , que crian la seda.

Y Doña Feliciana ofreció explicar la Genealogia de los Reyes de España , desde el Emperador Carlos Quinto , hasta nuestro Rey CARLOS Segundo.

Holgaronse mucho con los assumptos los combatientes, deseosos de que se llegasse el dia de publicarlos , porque avian sido muy de su gusto , y se despidieron con las cortesias devidas.

ACADEMIA TERCERA.

Dia 26. de Diciembre.

PAsó el dia celebre , y dichoso en que se avia de executar la tercera Academia , y la noche descogió su nocturno manto, no con rigor tenebroso , sino antes ostentó venedola , esmaltando el globo de zafir con tan vistosas antorchas, y mutilantes lu-

zeros, que davan indicios de luminarias para aplaudirla , y celebrarla. Concurrieron todos los Cavalleros , señoras , amigos , y conocidos en casa de Doña Feliciana , que tenia la sala bien dispuesta , y aseada , en la qual se sentaron por su orden , para referir los assumptos de verso, y prosa repartidos , que no menor aplauso se debe à la discreta prosa , que à la entendida poesia, y dando principio la musica con harpa, archilaud , y violones, cantò así:

*Angel de nieve pura,
mas blanca , y mas elada,
si della fue formada
tu celestial figura;
bien pintada à amor ciego,
pues quiso convertir tu fuego
en yelo.*

*Bien puedo , si prosio,
desbazarte abrasando;
pera abrasarte amando
no puede el fuego mio,
ni imprimir, aunque pruebe,
sellos de fuego en marmoles de
nieve.*

*Si vienes , amanece
la blanca , y roja Aurora:
y si te vas , señora,
entonces anochece:
tus ojos son luz mia,
contigo viene el Sol , contigo el
dia.*

*Con este amor conformes,
que es Tirsis, ni que es Filis,
Belisa, ni Amarilis,
del Tajo, ni del Tormes,*

*Luzinda solo vive.
mi fee lo dize assi, y amor lo es-
crive.*

Fue tan acorde melodia la de la musica, con sus armoniosas consonancias, y animadas voces, que suspendio las almas, y recreo los sentidos, haziendo vn deliciolo Parayso la estancia de la sala; y aviendo dado todos grado silencio à Don Diego, empeço la Academia con su assumpto, en esta forma:

DON DIEGO.

DE CINCO FIES-
tas Movibles.

DE LA PASQUA DE RE-
surreccion.

ESta Pasqua, segun Sacro-
busto, se llama de tres
maneras, Pasqua, Basis,
y Transitus; segun la Len-
gua Griega, se dize Basis; segun la
Hebrea, Pasqua; y segun la Lati-
na, Transitus, que quiere dezir
passamiento; porque en esta fies-
ta celebran los Judios el dia en
que fueron librados de la canti-
dad de Egypto, quando el
Angel exterminador, y mata-
dor de los primogenitos Eyp-
cios, passava, dexando libres
las casas de los Judios, por la

señal de la sangre del Cordero,
que tenian puesta sobre los vm-
brales de las puerttas.

Tambien es llamada esta fies-
ta Pasqua, porque en esta fue
crucificado el Cordero verdade-
ro, y passò de la mortalidad à la
inmortalidad, por la gloria de su
Resurreccion, cuya figura avia
sido el Cordero Pascual, que los
Judios sacrificavan cada año en
aquel dia.

La celebracion, dignidad, y
nobleza deste Santo dia, es muy
nombrada, y enfalçada, assi en
las Divinas Letras, como de
muchos Doctores Sagrados, y
Concilios celebrados de Santos
Padres. Este dia tiene Principa-
do, y Señorio sobre todos los
otros dias solemnes del año; y
dél dize San Geronimo en vn
Sermon de la Resurreccion, es-
tas palabras: De la manera que
la Gloriosa Virgen Maria tiene
Principado, y excelencia sobre
todas las otras mugeres, assi es-
te dia tiene Señorio sobre to-
das las otras fiestas, y es madre
de todos los otros dias: y S. Gre-
gorio dize assi à este Santo dia:
Dirè yo, que es nobleza de to-
da solemnidad, que solo èl es el
que excede à todas las otras
fiestas, porque en èl se nos dà la
certidumbre de nuestra Resur-
reccion.

Esta fiesta celebra la Iglesia
con mayor alegría, que otra al-
guna de todo el año, segun pa-
rece

rece en los Santos Hymnos , y en todo el Oficio , y por ser fiesta movible , se haria su dia , no baxando de diez de Março , ni subiendo de veinte y cinco de Abril.

DE LA ASCENSION.

Celebra la Santa Madre Iglesia , la maravillosa Ascension de nuestro Salvador à los Cielos , cumplidos los quarenta dias de su Resurreccion. Este es dia de alegria para nosotros , en el qual fue nuestra naturaleza humana enfalçada sobre los Cielos en nuestro Redemptor Jesu Christo , y el hombre perdido fue llamado à la Compañia de los Angeles : en este dia tuvo principio la reparacion de los que cayeron , con los muchos Santos que subieron con Christo al Cielo. En él se oyeron en la Soberana Jerusalem cantares de Jubilo , y alegrías , como dize el Psalmista : y nunca , desde la Creacion del mundo , fue celebrada tan solemne fiesta en el Cielo como este dia. San Bernardo en vn Sermon de la Ascension , dize: Si celebramos con devocion las solemnidades de la Natividad , y Resurreccion del Señor , conviene , que con la misma devo-

cion celebremos la de oy ; por: que no es menor esta fiesta , que aquella , sino antes es en el fin , y cumplimiento de todas. Dia por cierto es este de grandissimo gozo : en el qual el Señor , cercado de gloria , consagrò los principios de nuestra Redempcion , y glorificacion , colocando su gloriosa Humanidad sobre todos los Fieles ; y si hazemos fiestas de los Santos en sus dias : mas razon es , que se solemnize este , por la entrada del Santo de los Santos en su Reyno , y por la multitud de los Santos , que subieron con él à reynar ; por ser Fiesta movible feria ; y nunca baxa su dia de los treinta de Abril , ni sube de los treinta de Junio.

PASQUA DE ESPIRITU SANTO.

FIESTA de Pentecostès ; quiere dezir cumplimiento de cinquenta dias , y se toma este vocablo Pentecostès , porque es el dia en que el Espiritu Santo descendió sobre los Apostoles. Otras vezes se toma por los siete dias siguientes ; en los quales se celebrava esta solemnidad , porque segun el orden , y ceremonias de

de la Ley antigua ; tres Fiestas avia, que duravan por siete dias; la Pasqua, que los Judios llamavan de pan cenceño, quando sacrificavan el Cordero: la Fiesta quando se diò la Ley, en el Monte Sinay, que es la que dezimos Pentecostes, y la Fiesta, que se llama Cenopexia, que quiere dezir de las Cavañas; pues quando San Lucas dize en los Actos de los Apostoles: *Cumplidos los dias de Pentecostes.* Tanto quiso dezir, como cumplidos los cinquenta dias desde la Resurreccion de el Señor; de manera, que como à cinquenta dias despues de la Pasqua, los Judios celebrasen la Fiesta de quando les fue dada la Ley, así la Iglesia celebra la solemnidad de el Espiritu Santo à los cinquenta dias de la Resurreccion; y así como el Pueblo de Israel à cinquenta dias, despues que sacrificaron el Cordero Pasqual en Ramata, vinieron al Monte Sinay, y recibieron la Ley: Así à cinquenta dias de la Resurreccion de nuestro Redemptor, fue dado el Espiritu Santo à los Discipulos, y la Ley, como parece de el Exodo: fue dada en el tercer mes, despues que los Israelitas salieron de Egypto: así el Espiritu Santo fue dado à los Apostoles en el tercero tiempo, que es la Ley de Gracia à la hora tercera, con gran sonido de true-

nos, relampagos, y llamas de fuego; resulta este numero cinquenta de siete semanas, y vn dia, para significar, que son siete los Dones de el Espiritu Santo, que se dieron à los Apostoles el dia de Pentecostes, cumplida siete semanas desde la Resurreccion; y como esta Fiesta es de las movibles, se varia, no baxando nunca su dia en los diez de Mayo; ni sabiendo de los treze de Junio.

DE LA FIESTA DE LA
Santissima Tri-
nidad.

EN los tiempos antiguos no se celebrava en la Iglesia Fiesta de la Santissima Trinidad en dia especial como aora; y era la razon, porque en todos los Oficios, y Fiestas de el año, es singularmente la Santissima Trinidad honrada, y glorificada, por los Santos, y por todos los Fieles: mas despues que se levantaron heregias, y errores contra la vnidad, esencia, y distincion de las Personas Divinas.

Ordenaron los Santos Pontifices hazer alguna memoria especial de la Santissima Trinidad, porque con ella se acordassen los Fieles Christianos, como Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son tres Personas dis-

tintas, y vn solo Dios Verdadero; y para esto, en el Concilio, que se celebrò en la Ciudad de Maguncia, por autoridad de el Papa Gregorio Segundo, se mandò, que cada año, en dia especial, se celebrasse la Fiesta de la Santissima Trinidad; y desde aquel tiempo se edificaron Iglesias, y Capillas, y se hizieron Oficios especiales de ella, y se señaló el primer Domingo, despues de la Pasqua de Pentecostes, por razon, que este Domingo, es principio de todos los Domingos siguientes, hasta el Adviento, significando en esto, que la Santissima Trinidad es principio de todas las cosas, y assimismo, porque igual, y juntamente sean honradas en vna festividad las Tres Divinas Personas, que son vna Essencia, y vna Divinidad; y por ser fiesta movable, se haria, y nunca baxa su dia de los 17. de Mayo, ni sube de los 20. de Julio.

*DE LA FIESTA DEL
Corpus.*

EN el año del Señor de mil docientos y veinte y tres, siendo Pastor General de la Iglesia el Papa Urbano Quarto, deste nombre; porque el Pueblo de los Fieles Christianos celebrassen con entero officio la Institucion que Dios hizo de el Santissimo Sacramen-

to; movido este Santo Pastor de su amor, y reverencia, estableció se celebrasse esta fiesta por todos los Fieles, el primer Jueves despues de la Octava de Pentecostes, para que en este tiempo, especialmente celebremos, y hagamos memoria de su Institucion, quando el Espiritu Santo enseñò los coraçones de los Discipulos de Jesu Christo, para conocer sus grandes Misterios; y porque esta fiesta se hiziesse con mas honra, y solemnidad, y fuesse tenuta en mayor devocion: el Papa Urbano concedió grandes gracias espirituales, à todas las personas, que se hallassen presentes à esta fiesta; y los Papas Clemente, y Martino V. las doblaron, y el Papa Eugenio Quarto las boiviò à doblar, y estableció, para que siempre se celebrasse esta fiesta el Jueves siguiente, à la Dominica de la Santissima Trinidad; y por ser fiesta movable, se varia su dia, y nunca baxa de los 21. de Mayo, ni sube de los 24. de Junio.

*DE LAS QUATRO
Temporas.*

EL Papa San Calixto estableció las Quatro Temporas de el año, y son así llamadas, porque caen en los quatro tiempos del, y acostumbra la Iglesia ayunar en este tiempo, por muchas razones; y entre otras, que

dán

dán algunos Autores , San Damasceno pone esta : como este nuestro cuerpo se ha compuesto de quatro elementos , y de sus calidades , está sujeto al movimiento , è influencia de los Cielos : de lo qual procede , que en el Verano pr. domina , y reyna la sangre , en el Estio la colera ; en el Otoño la melancolia , y en el Invierno la flema.

Pues ayunase en el Verano , porque desmayava en nosotros la sangre , y la vanagloria del siglo , porque los sanguíneos naturalmente son alegres , y inclinados al vicio de la carne :

Ayunamos en el Estio , porque se deshaga en nosotros el crecimiento de la colera del engaño , y de la ira ; porque naturalmente se engañan los colericos , y se inclinan à engañar à los otros.

Ayunase en el Otoño , porque se adelgaçe en nosotros la melancolia , de la tristeza , y de la codicia , porque naturalmente los melancolicos son tristes , y aváros.

Ayunamos en el Invierno , porque no crezca en nosotros la flema de la pereza , y emborramiento , porque naturalmente los flematicos son rudos , torpes , y pereçosos.

Las primeras Quatro Temporas , son Miercoles , Viernes , y Sabado de la segunda semana de Quaresma.

Las segundas son , Miercoles , Viernes , y Sabado de la semana primera , despues del dia de Pentecostes.

Las terceras son , Miercoles , Viernes , y Sabado siguientes à la Cruz , que cae à 14. de Septièbre.

Las postreras son , Miercoles , Viernes , y Sabado siguientes à Santa Lucia , que cae à 13. de Diziembre.

Y quando estas dos fiestas de la Cruz , y Santa Euzia cayeren en Miercoles , las Temporas no son aquella semana , sino la siguiente.

La causa porque se ayunan tres dias en cada semana de las Quatro Temporas , es ; porque en cada vn dia hagamos penitencia por vn mes , porque si dividimos el año en quatro partes , tocan tres meses à cada tiempo ; y ayunando en cada tiempo tres dias , correspondientes à cada mes vn dia , y la razon porque ayunan mas estos tres dias , que otros , es ; porque en el Miercoles vendió Jurdas à Nuestro Redemptor Jesu Christo : en Viernes fue Crucificado ; y el Sabado estuvo Sepultado , y los Apostoles , y demás Discipulos ayunaron , y estavan tristes por la muerte de su Maestro :

De las quatro semanas de Adviento.

EL Glorioso Apostol San Pedro estableció , que en memoria del Adviento del Señor,

H4 se

Se celebrassen tres semanas enteras, antes de su Santissima Natividad; y agora celebra la Iglesia quatro, aunque la ultima no se acaba del todo, significando que quatro son sus venidas, en la carne, al anima, à la muerte, y juicio final; y no acabarse la quarta semana, es, para darnos à entender que la gloria, que se darà à los Santos el ultimo dia del juicio, no tendrá fin: Y celebrandose la Natividad del Señor en Domingo, ay quatro semanas de Adviento, aunque como se ha dicho, no se cumple la quarta, porque se le quita el postrero dia, que es el Sabado, en el qual se celebra la vigilia de Navidad, y el Oficio, y ayuno pertenece à este dia, y no al Adviento, como parece por el orden de dicho Oficio, y por lo que estableció San Gregorio, y fue, que el ultimo dia de Adviento, antes de la vigilia de Navidad, se cantasse el Antifona, que dize: *Mirad, que ya son cumplidas todas las cosas, que por el Angel son dichas de la Gloriosa Virgen MARIA*, y fue cosa necessaria, que quando la fiesta de la Natividad cayesse en Domingo, se añadiesse al Adviento la quarta semana, porque si no se hiziesse assi, concurrían en vn dia el oficio de las Quatro Temporas, y de la Vigilia, lo qual està vedado por los establecimientos de la Iglesia.

El primer Responso del primer Domingo de Adviento, comienza: *Accipiens à longè*, tiene quatro versos con el Gloria Patri, para significar los quatro Advientos; y aunque estos sean quatro, la Iglesia haze mencion de dos, que son; la venida del Señor al mundo, y el joyzio final, como parece en el Oficio del Adviento; y de aqui es, que este tiempo, y su ayuno, en parte es de alegría, y en parte de tristeza; de la alegría, por razon de la Sacratissima Encarnacion; y de tristeza, por la consideracion del joyzio final; por lo qual la Iglesia canta en este tiempo algunos Hymnos de alegría, y dexa otros, y el Aleluya no se dexa porque en el Adviento ay causa de gozo, por la esperança que tuvieron los Padres antiguos de la Encarnacion, por la certidumbre, que nosotros tenemos de la glorificacion; y por ser esta fiesta de las movibles, se varia, no baxando su dia de los 27. de Noviembre, ni subiendo de los 3. de Diciembre; y sea regla general, que el Adviento empieza el Domingo mas cercano, antes, ò despues à la Fiesta de San Andrés Apostol.

De las Ledanias, ò Rogaciones.

Las Ledanias, ò Rogaciones se hazen dos vezes en el año, vnas en el dia de San Marcos, y otras, tres dias antes de la Ascension del Señor; este nombre Le-

Ledania es Griego , y quiere dezir Rogacion.

Las primeras Ledanias, que son las de S. Marcos, se llaman mayores; procesion de siete maneras, y Cruces negras, fueron establecidas por S. Gregorio Papa; instituyeronse en Roma, que es Cabeça de todo el mundo, y donde esta la Silla Apostolica, por el gran peligro, y pestilencia que hubo en esta Ciudad, porque se le apostemavan à los hombres las ingles, y morian de repente: otras vezes estornudando, sucedia lo mismo; y por el temor, que avian concebido, dezian quando alguno estornudava: Dios te ayude; y de aqui quedò esta costumbre: otros se morian bosteçando, y tambien desto quedò la costumbre de hazer la señal de la Cruz en la boca: viendo esto el Papa Pelagio, mandò al pueblo ayunar, y hazer procesiones. Vn dia, yendo èl en vna dellas, le hirió la peste, y murió, segun Paulo Historiador, y en su lugar fue electo S. Gregorio, el qual mandò hazer Ledanias por el mundo.

Llamòse tambien procesion de siete maneras, porque S. Gregorio ordenò, que fuessen en ella los Christianos en siete ordenes; primero los Clerigos, segundo los Religiosos, tercero las Monjas, quarto los niños, quinto los legos, sexto los viudos, septimo los casados; y lo que aora no se haze en el orden de las personas,

se haze en el de las Rogaciones; primero rogando à Dios, à su Madre, à los Angeles, à S. Juan Bautista, à los Patriarcas, Apostolos, Martyres, Confesores, à las Santas, Virgenes, y à todos los Santos.

Llamaronse Cruces negras, à causa, que entonces todos los hombres, y mugeres; se vestian de luto en señal de penitencia, y de lo mismo se cubrian los Altares, y las Cruces.

Las Ledanias que se hazen tres dias antes de la Ascension del Señor fueron establecidas por San Mamerino, Obispo de Viena en Francia: estas se llaman Ledanias menores, à diferencia de las mayores, porque fueron instituidas por Obispo Menor, y las primeras por Obispo Mayor. Instituyeronse à causa de grandes terremotos que avia en la tierra de Viena, de que se caian muchas casas, y de noche se oian muchos ruidos, y cosas espantosas, y los demonios se entravan en los lobos, y animales brutos del campo, y venian à la Ciudad, y se comian los hombres, y S. Mamerino mandò, que se ayunassen tres dias, y se hiziesen Ledanias, porque cessasse aquella pestilencia; y desde entonces se estableció en la Iglesia celebrar generalmente en todo el mundo estas Rogaciones, en las quales se pide ayuda à los Santos, porque Dios nos dé paz, y pacifique las guerras, que se suelen mover; y porque

acreciente , y guarde los frutos de la tierra , que están aun tiernos , y porque sean mortificados en nosotros los movimientos carnales , que en este tiempo empiegan à crecer , son tambien llamadas estas Ledanias procesion , porque entonces haze la Iglesia procesiones generales , y en ellas se tocan campanas , y se llevan pendon , y Cruz.

En muchos lugares hazen estas procesiones por los campos , para que los Demonios no tengan poder para hazer mal à mieses , ni frutos que en ellos nacen. Estas Ledanias se deben celebrar cada año , tres dias antes de la Ascension , y la Dominica de ellas , dista de la Pasqua de Resurreccion treinta y seis dias , ò cinco semanas , y nunca sube de los treinta de Mayo , ni baxa de los veinte y seis de Abril.

Don Diego diò las celestiales noticias de las Fiestas movibles , Ledanias , y Rogaciones de nuestra Santa Madre Iglesia , y quedò bien desempeñado de su assumpto , que à mi entender fue el mas dificultoso , que hasta aora se ha propuesto ; y aunque à la verdad su explicacion pertenecia à vn gran Orador , èl con luz celestial desató con tanta claridad las escondidas noticias , que avia destos sagrados Tesoros , que no dexò dificultad , que no declarasse à costa , y fatiga de su mucho cuidado , y solitud de adquirir , y

ateforar en su entendimiento tantas advertencias , con el origen inaudito de tanto misterio , trayendo las autoridades de su origen , y la confirmacion de los Sumos Pontifices , que las autorizaron ; el premio que mereció por este singular assumpto , es indecible , pues quanto fue de admiracion su enseñanza , assi fue de admiracion el premio universal de su acierto.

DON PEDRO.

El Monstruo Imaginado.

EN la Ciudad de Nola ay fexta léguas mas abaxo de nuestras Antipodas , cuya vezindad refiere el Autor de los sueños en su introduccion Canonica , ser vn millon y quinientos mil vezinos , à quarenta y cinco dias del mes de Febrero del año segundo , antes de la creacion del mando ; estando todos en posesion de la dulce paz , sin enemigo que los inquietasse , peste que los enfermasse , ni pobreza , que los affigiesse ; à las doze de la noche quando todos pagavan à sus cuerpos la inexcusable deuda del reposo , y descanso , se comenzaron à oír vnas estrordinarias , y portentosas voces de cosa mas que humana , que alborotados todos , sin poder tomar tino à los vestidos , medio desnudos , y del todo turbados , se fueron jun-

tan²

rando en la plaça de la Ciudad, sin poder averiguar, que novedad traia consigo aquel espanto, porque solo conocieron que aquel ruido, y voz heria, salia de vn valle cerca de la Ciudad, que llaman el solitario: tomaron consejo con los Sacerdotes, y despues de dos horas de exclamaciones, y oracion à los Dioses, se començo à levantar vn alborotado torbellino, que metiendose entre las nubes, despedaçando vnas, y juntando otras, al fon de muchos, y espantosos truenos, y relampagos, se fue derribando àzia donde estava la confusa gente vna espesissima nube, que en llegando casi sobre las cabeças de ellos, se abrió con vn infernal relampago, del medio de la qual se oyò vna voz clara, y distinta, que dixo: *Parirà el valle, y nacerà vn admirable Gigante.* Algo se alentaron con esta luz, y conocimiento, de que aquellas voces eran dolores del admirable parto, que se esperaba en el valle desierto: acudiò à el toda la gente, tan temerosa como ignorante de lo que avia de suceder en este espantoso parto; y aviendo estado todo el resto de la noche en espera, al tiempo que el alegre, y claro Sol nace por el espacioso Orizonte, nació juntamente de las entrañas vocingleras del valle desierto, vn terrible, y admirable monstruo, que por ser digna de ser sabida su composicion,

y partes, la pondremos aqui desde el pelo de la cabeça, hasta la punta del pie.

En quanto lo primero, este maravilloso monstruo tenia, como tenemos todos, su alma, y su cuerpo, sino que era el alma de cantaro, y el cuerpo de goraguera; este cuerpo tenia su cabeça, ojos, y demàs partes desta manera:

La cabeça de processo,
 El pelo de teta,
 Los cascos de cebolla,
 La frente de esquadron,
 Las cejas de viguela,
 El vn ojo de puente,
 El oro de aguja,
 Vna oreja de Abad,
 Otra oreja de çapato,
 Vn carrillo de poço,
 Otro carrillo de vasura,
 La nariz de navio,
 La boca de horno,
 Los dientes de sierra,
 La lengua de campana,
 El frenillo de fardezco,
 Las muelas de aguzar,
 La barba de valiena,
 El cuello de estudiante,
 La nuez de vallesta,
 El gaxnate de bora,
 El tragadero de tarasca,
 Los braços de mar,
 Los codos de medir,
 Las muñecas de Flandes,
 La vna mano de papel,
 La otra de almiraz,
 Las palmas de datiles,
 Los dedos de segador,

Las

Las coyunturas de negocios.

Las viñas de baca.

Las hiemas de huevo.

Los pechos de vasallo.

La espalda de carnero.

Las costillas de filla.

El espinazo de tocino.

El vientre de tinaja.

Las tripas del rastro.

La culata del mosquete.

Los mulos de canuça.

La vna pierna de nuez.

La otra de sabana.

Las rodillas de cocina.

Las espinillas de ortigas.

El vn pie de amigo.

El otro de copla.

Las plantas de jardin:

Y cubria todo su cuerpo
la piel de Satanás.

Al instante de su nacimiento se oyò vna voz en el ayre, que dixo el nombre con que avia de ser llamado este nuevo hijo de la tierra: es el Monstruo Imaginado, y como nació adulto, y de perfecta edad, trataron luego de vestirle al uso de la tierra, y le pusieron.

Su camisa de culebra.

Con su cuello de garrafa.

Mangas de Cruz.

Puños de espada.

Jubon de açotes.

Baquero de morayna.

Cañones de artilleria.

Medias de medir.

Ligas de cazar paxaros.

Zapatillas de castañeta.

Aviendo de buscar compañe-

ra, que lo mereciesse ser del Gigante Imaginado, como entre los nacidos no fuesse posible hallarse, determinaron los Dioses de fabricar de nuevo vna muger para compañera del gran Gigante, tomando de cada cosa alguna parte, con que vinieron á perficionarla; pusieronla por nombre, y apellido, la Imposible Donçella, cuya construccion admirable, es la siguiente:

Tenia el alma de los difuntos.

El cuerpo de los Angeles.

La carne de la muerte.

Los huesos de la lamprea.

La cabeça del tronco de Holofernes.

El pelo de la rana.

El cogote de los Asturianos.

Los sesos de los locos.

Las cejas de buboso.

Los ojos de topo.

Las orejas de ladrón sin ellas.

Los carrillos de calavera.

Las narizes de romo.

La boca de media castañeta.

Los dientes de niño de ocho dias.

La lengua de barbo.

Los hozicos de zigueña.

El caello de holla.

Los braços de culebra.

Las manos de lombriz.

Los dedos de mula de alquiler.

Las junturas de Elefante.

El pecho de hidalgo.

Las espaldas del Dios Janó:

El vientre de Viernes.

Las

Las piernas de caracol.

Y los pies de medalla.

Esta hermosissima Donçella, es la que sola mereciò ser muger , y compañera del gran Gigante Imaginado , con la qual estava en el punto de la mayor prosperidad , y grandeza , que se puede imaginar , bien descuidado de todo rastro de adversidad , y rendimiento ; pero al mejor , y mas sabroso punto de su buena andança , le sobrevino vna tan grave dolencia , que no le dexò miembro , ni hueso sano , porque vino à quedar por toda la cabeça ;

Calvo como vn çamarro.

Lampião como vn texedor.

Ciego como vn linçe.

Mudo como muger.

Sordo como ciervo.

Sin olfato como baytre.

Romo como sayon.

Descocotado como negro.

Deforejado como alno.

Defdentado como perro.

Corcobado como vn vfo.

Coxo como vn corço.

Flaco como vna cuba.

Pesado como vn bolteador.

Contrahecho como Adan.

Fco como Absalon.

Negro como la harina.

Ignorante como Salomon.

Mentecato como Aristoteles.

Colerico como Saturno.

Flematico como vna cebolla.

Sanguineo como gusano.

Melancolico como el Martes

de Carnestolendas.

Movidos à compasión , y lastima de la subita desgracia , y dolencia del Gigante Imaginado , dellos acudieron à consolar à la triste , y afligida señora , y dellos à buscar reliquias , y remedio para tanto mal.

Acudiò el Patriarca ninguno , con vn cofrecito de espadañas ; en que llevaba las llaves del Cervero , el talabarte de la Zona , y vn puño de tierra del sepulcro del Alcorán.

Vino tambien el Arcolpo de nadie , con vna redoma de cristal en que llevaba leche de las siete cabrillas , y cabellos de Medusa.

Llegò el Arcipreste Subicantaro , con vna caxa labrada à lo mosaceo , y dentro della buena parte del mar Bermejo , y el ornal de Esculapio.

Finalmente , llegò el gran Prefte de la Ciudad , vestido de Pontifical , con vna percha , en que colgavan la esfera del Sacrobosco , la falsa rienda del cavallo de Troya , y la banderilla de la giralda.

Fue tan eficaz el remedio de las devotas reliquias , que subitamente recibì el enfermo entera salud ; pero como el Gigante Imaginado conociò à la Imposible Donçella , en medio de sus mayores indisposiciones , vino à concebir vn infante , que pariò al octavo dia , tan falco de todos sus miembros , como se puede presumir de hijo de padre tan mal

dispuesto; y assi el Infante salió:

Sin cabeça como la hidra.

Sin ojos, como argos.

Sin nariz, como Elefante.

Sin garganta, como Cigüeña.

Sin boca, como Rana.

Sin barba como Tudesco.

Sin ombros, como ganapan.

Sin barriga, como preñada.

Sin braços, y piernas, como Rana.

No obstante estos defectos, fue bastante indicio este nuevo Infante, para saber, que el Gigante Imaginado, y la imposible Donçella, sus padres eran para en vno, por donde se resolvieron de hazer las bodas; que en aquella tierra, y en aquellos tiempos, primero se hazia prueba de los nobios, como en melones, y sino davan muestras en cierto numero de meses, que tenian virtud para dexar sucesores, no se velavan, sino luego se apartavan, dandose por buenos, pues no se perdian mas que las hechuras; y por el daño, que avia recibido la nobia, la pesavan à leña, y quedavan en paz. Llegado, pues, el solemne dia de las bodas, fueron llamados por combidados todos los vezinos, y moradores de la gran Ciudad. Acudieron los vassallos del hondo Pluton, oficiales de Bulcano, y la Cavalleria del Inferno.

Pusieron sus mesas de esca-

lera.

Con sus manteles de muralla.

Panes de oro.

Botas de camino.

Començaron con limas de Herrero.

Guindas de taberna, con los cuefcos de vientre.

Subieronles muchas aves en sus fuentes de pierna.

Dieronles à cada vno su perdigon de arcabuz.

Capones de ceniza.

Cubiletes de maestrecoral.

Fueronles dando sus hollas de rio.

Y verduras de lienços de Flandes.

Carnero de huesos de difuntos.

No faltaron palominos de camisa.

Y arroz con grassa de escribir.

Y finalmente, acabaron con mançanas de espada.

Turron de cal, y canto.

Peladillas de rio.

Peras del olmo.

Y caxas de calabazate de pared.

Ultimamente, por sobremesa, mandò el gran Gigante, que todos se rriessen mucho desto, ò les facassen prenda; hizieronlo todos, y passados algunos meses, despues de las bodas, se fue acercando la general inundacion del mundo, y todas sus cosas;

fas; con que tuvieron todas ellas su dicho principio, y nuestra historia su deseado fin.

Obstentò Don Pedro con tanta fal, y melodia de palabras su fabula, y diò tanto recreo, gozo, y alegría à los oyentes, que si toda la noche la gastara en ella no se cansaran de oirla; y dixerón no aver visto en su vida cosa de tanta gracia, y deleyte para el oido: alabaron mucho la variedad de menudencias tan graciosas, de que està adornada; pues no es posible fingir en otra fabula graciosa tanto saynete: premiaronle, como siempre, en victores, aunque à costa suya, pues los mas le pidieron traslado, y él ofreciò darla à la Estampa, para cumplir con todos.

DON JUAN.

DEL ELEMENTO DE
el fuego.

EN los quatro elementos se hallan quatro calidades, y tiene cada vno mas de la vna, que de la otra, teniendo cada vno de ellos dos calidades en esta orden. La tierra, contiene dos calidades, que son, sequedad, y frialdad, aunque tiene mas participacion de sequedad, y así es mas seca que fria. El agua es fria, y humeda, pero es mas fria, que humedas, porque parti-

cipa mas de la frialdad de la tierra: El ayre es humedo, y calido, y mas humedo, porque participa de la humedad del agua: El fuego es calido, y seco, y mas calido, porque participa de lo calido, del ayre: así, que la tierra es seca sumamente; el agua fria sumamente, el ayre humedo sumamente, y el fuego calido sumamente: estos elementos están ordenados; los mas leves, mas altos; y los pesados, mas baxos: los leves aspiran al Cielo, y los pesados al centro. El fuego, que es el mas liviano, està en la parte mas suprema, y luego debaxo de el ayre, porque es mas pesado que el fuego, y mas liviano que el agua, y la tierra: luego està el agua como mas pesada, que el ayre, y debaxo de esta la tierra, como elemento mas grave, y pesado: estos quatro elementos, convienen, y simbolizan los vnos con los otros; y otros se contradizen, porque el agua simboliza con la tierra, y el ayre con el agua, y el fuego con el ayre, y la tierra con el fuego, y al contrario, que el fuego, y el agua se contradizen, y lo mismo el ayre, y la tierra.

Llamanse elementos, que quiere dezir como elevamiento, porque los elementos se elevan vnos sobre otros; ò dixose por alimento, porque de los quatro elementos se crian, y orde-

denan los mixtos , y compuestos.

Estos quatro elementos tienen correspondencia con los quatro tiempos del año, y con los quatro humores del cuerpo humano.

El fuego, con el Estio , y con la colera; el ayre , con la Primavera , y con la sangre ; el agua, con el Otoño , y con la flema; la tierra, con el Invierno , y melancolia; y esto servirá para lo que se dixere adelante de los demás elementos.

DEL ELEMENTO DEL fuego.

EL Fuego es llamado puro, por ser elemento simple, porque no tiene mixtura de otro su contrario ; este no está encendido con materia agena , mayormente en la parte superior, y media ; mas en la parte inferior se junta con el ayre , con el qual se contigua, y con el agente, y paciente ; allí no ay humos, porque este elemento es resolución de qualquiera humedad; y llamando puro , lo qual nace de no estar turbio , mas no porque en su esfera esté luciente, porque à él no pueden subir las nubes à estorvarle , pues ellas no pasan de la segunda region del ayre : porque segun Vitellio, libro 10. cap. 60. las nubes no suben sobre la superficie de la tierra , mas que 5. ay. passos, que

hazen 52. millas. Otros Autores dicen mas , y otros menos; porque vnos pusieron 772y passos , y otros 288y. Y así lo refiere Justino , sobre Sacrobosco; de forma, que lo mas que pueden subir los vapores , exalaciones , y nubes, es esta cantidad.

Cosas tocantes al Fuego.

PReguntase : Lo primero, porque el fuego cerrado en algun vaso se apaga , como se vé en las ventosas , cuya llama se muere luego , que la cierran la boca pegandola con la carne ; y lo mismo se verá siempre, que metieren vnas ascuas, ò vna candela encendida en vn jarro, vaso, ò puchero , y le taparen la boca , que luego se apaga? Respondo , que por dos razones : La primera , porque el fuego mientras arde , despide de sí vn humillo , y ollin , que le es muy contrario ; porque sino lo sacudicille de sí , lo escureceria , y ahogaria ; y porque este nuestro ayre corriente , recibe en sí , y aparta de el fuego aquel humillo, y ollin , en este nuestro ayre el fuego se conserva ; pero donde quiera , que le cierran , faltale el ayre corriente , que lo libra de su mismo humillo , y ollin , y así muere à sus manos. La segunda razon, es , porque el ayre con su frescura , y humedad , haze que el calor se recoja en el fuego , y recog-

cogido, se conserva, y conserva el fuego en quien esta, y porque quando le cierran, el ayre que tambien con el fuego queda encerrado, se calienta, y enciende, no puede con su frescura ayudar al calor, como dezimos, sino que antes caliente, ayuda à desustanciar el fuego, y su calor de manera, que presto se apaga.

Lo segundo, porquè el fuego menos bien se apaga con el agua del mar, y mejor con la de los rios? Respondo, porque el agua de el mar es mas gruesa, menos humeda, y es salada, que son tres cosas, que puestas en otra cosa fomentaran el fuego; y ya que puestas en el agua no lo fomentan, à lo menos impiden, que el agua con aquellas propiedades, pueda apagar el fuego tan presto como lo apaga el agua de el rio, que ninguna de aquellas propiedades tiene.

Lo tercero, porque el fuego quando alça llama, la levanta en punta, y no quadra, y igual? Respondo, que en la llama ay vnas partes, que son mas sutiles, y delgadas, y essas, como mas ligeras, suben arriba.

Ay otras mas gruesas, quales son las mas cercanas à los leños, y essas se entienden à avaro.

Otras son en medio de estos dos, y como tales, ni estan en lo mas baxo, ni en lo mas alto, sino en medio.

Lo quarto, porquè el fuego en tocando a la polvora, la haze salir tan presto, y con tanto ruydo? Respondo, que la polvora tocada de el fuego, por ser de los materiales que es, en vn momento se enciende, encendido se ahueca, ensancha, y se estiende, de manera, que la que antes cabia en el cañon, ya ensanchada no cabe, sino que buscando mas espacioso lugar, sale con el impetu, y furia, que el fuego causò, y con esse repentino impetu, rompiendo repentinamente el ayre, causa el ruido que vemos.

Lo quinto, siendo verdad, que el sudor viene de el mucho calor, porque vn gran fuego, causa muchos sudor, que vn fuego templado? Respondo, que como los que desnudos se ponen al Sol, no sudan, porque con su mucho calor resuelve, y consume el humor, que se avia de sudar; de la misma manera vn grande fuego deseca el humor, que no dexa nada del que poder sudar.

Lo sexto, porque los que tienen grande frio, si mucho se llegan à vn grande fuego, calentandose repentinamente, padecen dolor, y no los que poco à poco se calientan? Respondo, que aquell

repentina mudança de frio à caliente, dà color por ser violenta; à causa, que el calor repentino, y demafiado con violencia, penetra, y vence las partes frias, y venciendolas, con repentina fuerça las maltrata, causando dolor, el qual no se causa, quando poco à poco con moderado fuego se va calentando, porque en esto no se interpone violencia.

Lo septimo, se preguntò, si ay algun animal, que se crie en el fuego, y viva en él? Respondo con Aristoteles en el lib. 5. de histor. animal. cap. 19. que ninguno; porque siendo cierto, que para la vida de qualquiera, es necesario vna mezcla de frio, y calor, humedo, y seco, con tal temperamento, que se pueda llevar; este no se puede hallar en vna cosa tan vehemente, activa, y fuerte, como es el fuego; y assi, lo que el mismo Aristoteles en el lugar citado trae de aquestos Motardones, que en la Isla de Chipre se crian con los fuegos de las herrerias, dizelo como parecer de otros, no fuyo; y de la Salamandria, que es el vnico animal, que por aca se conoce andar en el fuego.

Dizen Dioscorides en el libro 2. capitul. 52. y Galeno en el lib. 3. de Temperamentis: Y Santo Thomas en el 4. dist. 44. quæstion. 3. articul. 1. quæstion.

cula 3. que no vive mucho en el fuego, sino que la consume, y quema; pero es de calidad tan humeda, y fria, que llegando à las brasas las apaga, pero dura poco, porque finalmente el fuego va consumiendola su humedad, hasta quemarla, y consumir, como por experiencia se ha visto.

Don Juan especificò las incognitas noticias de los quatro elementos, que suspendiò à quantos le oyeron, y pareció à todos, segun la propiedad con que habló, aver estado en el origen de cada vno, y aver visto sus lugares; del fuego declarò seis efectos, con tanto lucimiento, que con él alumbrò à muchos, que estaban en tinieblas de sus noticias, y añadidos con el fuego de su viveza, las diò mas lucimiento, y claridad.

DON ANTONIO.

*HISTORIA DEL NIÑO
de la Guardia.*

H Allòse en Toledo vn Judio, vezino de Quintanar, al tiempo que se hizo Auto de Inquisición, en algunos nuevamente convertidos de Judios, porq̄ despues de aver recibido el Bautismo, y gozado los privilegios de Christianos, reincidieron en su maldita secta,

festa, y judayzaron. Convencidos
 deste delito, fueron entregados
 à la justicia seglar, y quemados;
 lo qual considerado del Judio,
 viendo à otro converso, y nue-
 vo Christiano tambien de Judio,
 vezino de la Villa de Tembleque,
 que estava à la mira de todo es-
 to; y entendiendo, conforme el
 rostro que mostrava, que le pesa-
 va de verlo, llegòse à él, y comen-
 çòle à hablar, para ver si le enga-
 ñava su pensamiento; y visto ser
 verdad lo que del avia juzgado,
 y que de voluntad, y deseo era
 ran Judio como antes que le bau-
 tizasse; dixole: recelo tengo que
 nos ha de venir gran daño de los
 Inquisidores, y que han de dár ca-
 bo à nuestra Nacion, y gente: si
 fùviessse quien me ayudasse, yo se
 modo, como no solo los Inqui-
 sidores, mas todos los Christia-
 nos mueran rabiando. Y para es-
 so dixo el converso, que es me-
 nester? Respondiò el Judio: vn
 coraçon de vn niño, y vna Osta
 consagrada, y esta querria que tu
 la comprasses, que del coraçon
 del niño yo tendré cuydado: el
 converso vino en ello, y concer-
 taron de tornarse à ver en la Vi-
 lla de Tembleque de allí à algu-
 nos dias; y así fue, que viendo-
 se, y afirmandose en el concier-
 to, dieron parte del à otros Ju-
 dios, y conversos, vezinos del
 Quintanar de Tembleque, y la
 Guardia, siendo todos siete. El
 Judio de que primero se fixo

mencion, fue à Toledo, y toma
 vn niño, que hallò en la puerta
 de la Santa Iglesia, que dizen del
 Perdon, de edad de tres, ò qua-
 tro años, llamado Juanico. Su
 padre se llamava Alonso de Pas-
 samontes, y su madre Juana La-
 gundera, gente plebeya. Sacòle
 de la Ciudad por engaño, y puso-
 le sobre vn jumento, y llegó con
 el adonde toda la quadrilla esta-
 va aguardando, aviendoles da-
 do antes aviso. Fueronse à vna
 cueva, que està cerca de la Guar-
 dia, camino de Ocaña, à mano
 derecha; y porque la luz no se
 viesse fuera, colgaron vna capa
 en la boca de la cueva. Los
 Christianos nuevos hizieron vna
 Cruz de vna escalera de vn car-
 ro, que traxeron de vn molli-
 no; tomaron al niño, y desnud-
 do, pusieronle vna soga al cue-
 llo, y tendiendole en la Cruz el
 rostro arriba, con otra soga de
 esparto le ataron piernas, y
 braços, y luego le clavaron pies,
 y manos en ella; y vn conver-
 so, vezino de la Guardia, san-
 grò al niño, rompiendole con
 vn cuchillo las venas de los bra-
 ços, y recogió la sangre en vn
 cordero. Luego con vna soga,
 en que estavan dados algunos
 nudos, le açotaron; pusieron-
 le asimismo vna corona de yer-
 vas espinosas en la cabeça: re-
 pelaronle los cabellos, y hizie-
 ronle otros muchos malos tra-
 tamientos, escupiendo, y ab-

feteandole , diziendole palabras de oprobio , y denuesto. Todo lo qual pretédian hazer en la persona de Jesu Christo; y así quando le azotavan , dezian : traydor , engañador , y Predicador de mentiras , contra la Ley de Dios , y de Moyfes , aora pagarás lo que en aquel tiempo dixiste , y hiziste ; pensaste de des hazernos à nosotros , y ensalzarte à tí? pues aqui nosotros te destruyremos. Avian dado nombre de Pilatos à vno de los que estavan presentes , y dezianle los otros à voces : crucifica à este encantador , que se dize nuestro Rey , y se gloria , que deshará nuestro Templo , y nos quiere destruir à todos ; crucificalo , crucificalo ; bien tiene merecida la muerte , porque se llama Hijo de Dios , y se haze Rey de los Judios , siendo hombre como cada vno ; con esto dezian otras palabras de blasfemia contra Jesu Christo , y su Santissima Madre. Todo esto començava à dezir vn Judio del Quintanar , y lo proseguian los demás Judios , y conversos tambien. Despues de lo qual , vno de los nuevamente convertidos , vezino de la Guardia , abrió con vn cuchillo el costado izquierdo del Santo Niño Inocente , por debaxo de la tetilla , y le sacò el coraçon , y le echò vn poco de sal , y le dexò defangrar sobre el mismo costado del Niño ; todo lo qual hi-

zieron en vituperio de la Passion de Jesu Christo; los conversos tomaron luego que fue muerto el Niño Inocente , el cuerpo , vno de vn braço , y otro de vna pier na , llevaronle à enterrar junto à Sâta Maria de Pera , cerca de vna viña; y passados algunos dias , tornaron à juntarse secretamente en la cueba , donde hizieron cierto conjuro , y experiencia de hechigos con el coraçon del Niño Inocente , y con vna Ostia consagrada , que los conversos avian avido por orden de vn Sacrifican que era como elios Cristiano nuevo , de Judio ; la qual experiencia , y conjuro hizieron con la intencion , y proposito , que tenia tratado , de que los Inquisidores , contra la heretica pravedad , y todos los otros Christianos muriessen rabiando , y la Ley de Jesu Christo nuestro Redemptor pereciesse , y la de Moyfes fuesse ensalzada. Y visto que la experiencia , y conjuro , no avia tenido el fin que ellos deseavan , tornandose despues à juntar en la cueba , de comun acuerdo , embiaron à vno de ellos con la Ostia consagrada , y el coraçon del Niño , à la Aljama de Zamora , que ellos tenian por principal de Castilla , para que ciertos Judios , que entre los demás eran tenidos por Sabios , con la Ostia consagrada , y coraçon del Santo Niño , efectuasen la experiencia , y hechigos.

tos de modo , que los Christianos muriessen rabiando , y assi se hiziesse lo que tanto ellos deseavan , aunque alli tambien salio falso , y no tuvo efecto : algunos dias se disimulo esta maldad , mas al fin se entendiò , y vino à noticia de los Inquisidores , que à la sazón residian en la Ciudad de Avila. Fueron presos los delinquentes , y comprobado por sus confesiones el delito : salieron el año de 1461. en Auto publico de Inquisicion los que dellos estavan vivos , y de otros que avian muerto , sus estatuas ; y leidas sus sentencias , fueron entregados à la justicia seglar , y quemados : en esta historia de el Santo Niño Inocente de la Guardia se conoce el aborrecimiento que tiene esta maldita gente de los Judios à Christo , y à los Christianos , y siempre que pueden executar su mal intento , lo hazen. Traela Villagas en la segunda parte de su Flosanctoram , cap. 23. folio 119. Vida de Isaac cap. 3.

Con amoroso zelo , y con palabras nacidas , y originadas de su alma , ensalzò Don Antonio aquella noche con las soberanas noticias de el Santo Niño de la Guardia , que enterneciò à todos los oyentes , por ser historia ignorada de muchos : adornòla con tan celestiales palabras , demás de las de la historia , que vnidas vnas con otras , fue su dezir vn Cielo abrevia-

do , pues todas eran cosas celestiales ; y mas quando truxo vna representacion tan viva de la Pasion de Christo , que causò gran consuelo en las almas , ver las grandezas tan superabundantes de Dios en sus criaturas , pues en vn Niño tan pequeño , quiso obrar tantas maravillas , dandole la Cruz donde todo vn Criadoq puso sus espaldas ; quedaron todos los coraçones inflamados en el amor de este Señor , y en la piedad de Don Antonio à quien renardidos todos , le ensalzaron con de bidas alabanças.

DOÑA CATALINA.

DE LAS DIEZ AVES
*menores que se enjaulan , su
cria , canto , enfermedad ,
y cura.*

DEL RUYSEÑOR.

Lo primero , ha de tener el Ruy señor gran cuerpo , y cabeça , los ojos grandes , y castaños , el pico negro , los encuentros de las alas tostados , y los cuchillos anchos , y cortos , las piernas largas , y ellas , y las vnas no han de ser negras.

Su comida ordinaria es , 2 media libra de almendras peladas , y machacadas , hechar quatro huevos duros , vna onça de açucar , ò miel , vn puño

de harina de garvanços, y vn poco de açafrañ, y bien amafado, ponerlo en vn caço, ò farten, y que cueça à fuego manso, rebolviendolo con vna cuchara, sin dexarlo de la mano, porque no se que me, hasta que estè deshecho como sal, y sacarlo jugoso, que despues se seca ello harto; puedese hazer lo necessario para quinze dias, porque si es de mas tiempo, no es tan bueno.

El comedero ha de ser de dos fenos distintos, y apartados: en el vno se ha de poner la pasta, y en el otro vn poco de coraçon de carnero crudo, fresco, y picado, para su comida ordinaria.

Ay vnos que se cogen de nido por el mes de Mayo, y son mejores que los de buelo, para arrinados à Maestros viejos; cebanse con coraçon de carnero picado, hasta que empluman, y despues se les dà el mismo coraçon, y pasta: entran en muda à mediado de Julio, y salen por Septiembre, y entonces cantan mejor lo aprendido.

Los de buelo, se cogen por Julio, y entran luego en muda: y para que amanfen, los cubren las jaulas, y los dãn à comer el coraçon, y pasta, que se ha dicho: es zelo, que por ocho dias se han de cebar à la mano, hasta que sepan picar, porque sino se haze, con la braveza que tienen, se mueren de no comer.

Crianse en partes amenas,

frescas, y deleytosas de donde les viene ser de naturaleza fria, y así las jaulas han de ser de mimbres, que es madera caliente; han de estar en aposentos abrigados; y de Invierno, se han de sacar al Sol media hora, porque si es mas, les haze daño.

Son muy limpios, y no crian piojos como los demás pajaros; y así como en la perfeccion del canto son los mejores, así en la limpieza, comida, y regalo, naturaleza los quiso esmerar.

Si enferman, se les dà por remedio lombrizes, y coraçon de carnero, todo picado, echando en ello vn poco de triaca de esmeralda, y ponerlo en el comedero: tambien se les dà lombrizes vivas, para que pierdan la braveza.

Para que canten con mas fuerza, y mejor, tenganlos en parte donde haga ruido el agua, como en fuentes, ò dexandola caer poco à poco en alguna bafija, ò con vnos papeles en las manos hazer ruido: de noche, poniendoles luz cantan tambien.

Este pajarito tiene dos fuertes de plumas, la primera castaño claro, y es la de mejor natural, y son mas follegados, y mansos, y el canto mas perfecto; la segunda es obscura, y no son tan buenos, aunque son mas fuertes.

DEL PARDILLO.

El Pardillo està en segundo lugar,

gar, y es por tener del Ruiseñor mas canto que los demás pajaros; y si le pudiesse alçar tanto como el, muchos ay que le estimarian mas, por la facilidad de su cria, ordinario sustento, y canto, que dura todo el año, y el del Ruiseñor, poco mas de tres meses.

Para ser machos, han de tener la cabeça, y los ojos grandes, el pico corto, y negro: ha de ser acollarado, y tener el pecho albar con vnas rayas cortas, y negras, los encuentros de las alas muy tostados, y los blancos grandes, los cuchillos cortos, las piernas largas, y las vnas negras, y grandes.

Su ordinario mantenimiento son cañamones quebrados quando son nuevos, porque tienen el pico tierno, y no los pueden partir; y quando son viejos, se los dan enteros, porque rompiendolos ellos, los comen mas limpios, y viven mas sanos; y el agua ha de ser muy limpia, y fresca; regalanlos el Invierno con simiente de nabos, mastuerzo, y rabanos; y de Verano, con hojas de rabanos, celidonia, correguela, y escovilla.

Quando enferman, se les da de comer la correguela, y en el bebedero se echa açucar piedra; y si la enfermedad les dura mas de dos dias, se les echa en el bebedero azibar, y en bebien-

do se quita el agua, y se laba, y se echa otra limpia con vn poco de açucar, y se les pone vn higo negro para que piquen.

Si acaso no quisiere comer, le han de soplar a menudo, y quebrar los cañamones, y polvorearlos con vn poco de sal blanca molida, y si estuviere amodorrido, se echa en el bebedero vn poco de açafian; y si passare a estar muy malo, se ha de sacar de la jaula, y cortarle la hileras, que se haze encima de la rabadilla, y en sacado la materia, quemar aquella parte con vna pluma mojada en azeyte muy caliente, y sacarle de cada cuchillo de las alas dos, ò tres plumas, las primeras.

Si enfermase de ceguera, le han de rociar los ojos con vn poco de vino blanco, y en la jaula ponerle vn palillo de higuera, donde se estregue, y en el bebedero çumo de azelgas en lugar de agua.

Sino mudare con fuerça, todo el tiempo de la muda, se ha de echar en el bebedero agua cocida con regaliz, y mercuriales, y vn poco de açucar baxo de retamas, y si mudare bien, no ay necesidad desto.

Ha de estar al Sol, si es Invierno todo el dia; y de Verano, dos, ò tres horas, y en todo tiempo quierese tener la jaula, y cañuela muy limpia, y sacudida, por causa de vnos piogilos, que crian-

Ay dos fuertes de crias, vnos de nido, y otros de buelo: los de nido son los mejores para arrimar a maestros viejos: Dateles a comer con vn cañon piñones, y almendras machacadas, hecha vna masilla, y a beber con vna pluma mojada; y si cogen con ellos al padre, ò a la madre, ellos los ceban, cubriendo el jauló.

Si estos nuevos enferman, se han de curar con los remedios referidos; y despues que estén con pelo, y igualada la cola, se pasan cada vno a su jaula, y se les da cebo de nabina, y cañamones quebrados.

Estos de nido se cogen por el mes de Mayo, y mudan dos vezes; la primera, luego que dexan el pelo malo; la segunda, a fin de Julio, y salen por Agosto.

Los de buelo se han de encerrar por Mayo, para arrimar a los viejos; y los que se cogieren por San Miguel, no son buenos, por tener ya el pecho colorado, y el canto de sus padres.

En entrando en zelo por Março, si estuvieren tristes, se les ha de dar vn poco de agua de lacrimonia con açucar piedra; y sino pudieren frezar, se les dè a beber del ilioistro, que tiene la hoja como de oliva; y vn poco de mastuerço, y azucar baxo de recama, todo machacado, y colado.

Estos pajaros, en tanto que mudan, si tuvieren el pico negro, cantaran toda la muda, y si le tuviere

bláco, no; porque son mas floxos: suelen ponerlos para que canten todo el Invierno, vn mes antes que entren en muda, y todo el tiempo della en vn arca, ò alacena, ò los ceban a la luz, y despues que ayan mudado, y igualado el pelo, sacarlos de allí, y ponerlos a la luz del dia; sirve esto de dos cosas: la primera, que mudan con mas calor, y derriban mejor la pluma los pajaros, que son furiosos, estando a escuras; la segunda, que despues de mudados, salen mejor, y con mas fuerça en el canto: tienen estos pajaros tres zelos al año; el primero por Navidad; el segundo por Março, y el tercero por Mayo; y este es el mejor, y les dura hasta que entran en muda por Agosto; y quando están en zelo por Março, los han de tener solos, que no se puedan ver vnos a otros, y se puedan oír, porque cantan mejor.

El Pardillo tiene tres fuertes de plumaas; la primera, de color pardillo tostado, como castañas; la segunda mas clara, a manera de dorada; la tercera cañamionada; la tostada es de mejor natural, y el pajaros que la tiene canta mejor, y mas concertado; los de las otras dos fuertes no son tan buenos.

DEL GILGUERO.

El Gilguero, segun opinion de los aficionados, tiene el tercero lugar, y para conocer los machos, han de tener los encuentros de las alas muy negros, y los

amarillos muy finos, y en la cola han de tener seis blancos grandes, y muy blancos: la cabeça, y ojos grandes, el pico grande, y largo, y mucha parte del ázia la punta negro, barbas negras, piernas, y vnâs grandes, ancho de espalda, los cuchillos cortos, y anchos, bien sacados, y cenceños.

Su ordinaria comida es cañamones, à los nuevos quebrados, y à los viejos enteros; de Verano les dan lechugas, y de Invierno piñones picados, para que tomen fuerça, y vn higo negro para que piquen.

Ay vnos de nido, y otros de buelo; los de nido se cogen por Mayo, y se ceban con lo mismo, y de la misma manera que al pardillo; y si cogen al padre, ò à la madre, ellos los ceban: son mejores que los de buelo, para arrimados à maestros viejos: entran en muda luego que echan el pelo malo, y salen à fin de Agosto.

Otros ay que son de buelo, y estos no son tan buenos como los de nido, para arrimar à los viejos, y suele acaecer, que si los de nido no salen con buen organo, y claro, no son tan buenos como los de buelo, si toman la musica de los maestros viejos; y así los vnos, y los otros, entran en muda, y salen della à vn mismo tiempo.

Si acaso enferman, se echa en el comedero vn poco de tierra negra de tapia con los cañamones, y sal blanca molida; y si passa

adelante el mal, se les echa en el bebedero vn poco de azibar en tanto que beben, y no mas; y luego lavarfele, y ponerle agua limpia, y vn poco de açucar blanco.

Si les diere ceguera, ponerles vn palillo de higuera para que estreguen los ojos.

Si estuvieren tristes se les ha de dar à beber el çumo de berros machacados, y hojas de rabanos con açucar piedra, puesto al fereno, ò darles agua envinada con vino blanco, para que se alegren; destos los de tierra llana, riberas, alamedas, y viñas, son mejores, que los que se crian en sierras.

En Invierno se les pone escovilla en las jaulas; y quando frezan verde, es señal de enfermos, y para su remedio se toma yerva buena, raíz de peregil, y hojas de rabanos, y se machacan, y sacan el zumo, y con açucar piedra molida se echa en el bebedero.

Si estuvieren floxos en la muda, se les ha de dar agua de regaliz cocida con mercuriales, y açucar baxo de retama, y ponerlo en el bebedero todo el tiempo de la muda, y si mudaren bien, no ay necesidad de hazerlo.

Hanse de sacar en tiempo de Invierno al Sol, porque à el se espulgan de los piojos que crian: la cañuela, y jaula, y bebedero han de tener muy limpio, y en el Verano se les ha de dar agua fresca dos, ò tres vezes, porque se bañan de ordinario, y no

teniendola , se eucogen , y abuchan con el Sol , y enferman , y mueren.

Su zelo es desde Abril à Mayo , y les dura hasta que entran en muda ; tambien se encierran por Mayo , para arrimarlos à maestros viejos.

Al tiempo de los zelos , no se han de ver vnos à otros porque cantan mejor ; y si estuvieren tristes , que no canten , es del gran zelo que tienen , y desto suelen enfermar : tomase peregil , y correguela , y sacase el çumo , y con açucar blanco se les dà à beber en lugar de agua , y los refreca mucho.

Tienen quatro suertes de pluma , la primera tostada , la segunda albar , la tercera cañamonada , y la quarta negristina ; la mejor dellas es el albar , que son pajaros mas furiosos , y su musica mas fuerte , y concertada ; despues del albar es buena la tostada , y las otras dos no lo son , porque los pajaros son mas floxos , y el canto no tan largo.

DEL CANARIO.

ES llamado así , por ser traído de las Canarias , y quando viene à España , ya ha mudado , y para su conocimiento diremos , que el macho ha de tener la cabeça , y ojos grandes , y redondos , el pico ancho , y corto , los cuchillos de las alas an-

chos , y cortos , y los encuentros de las muy verdes , y todo el verde , ancho de espaldas , largo de piernas , y de buena garra.

Para conocer si son viejos , se ha de mirar que los encuentros de las alas , y pluma de todo el cuerpo , tiren vn poco mas à amarillo , que los nuevos no tanto.

Su comida es mijo , alpiste , y cañamones , y puestos estos pajaros en España , mudan al mismo tiempo , que los de acá.

Si tuvieren alguna enfermedad , se les ha de echar en el comedero vn poco de açucar piedra molida con los cañamones , y en el bebedero vn poco de triaca de esmeralda , en tanto que bebe , y no mas ; y como mejor , se ha de labar el bebedero , y echarle agua limpia con açucar blanca.

La mas musica destos , es del Ruiseñor , y mucha del pardillo : tienen la musica muy suaves bueltas , así dentro , como fuera della , y contrahacen en mucha parte al Pardillo , y en todo lo demás al Ruiseñor ; y para que sean perfectamente buenos , han ser muy continuos , y muy largos en el canto , y no en vna buelta , sino en muchas juntas , y muy largas ; y si alçara tanto la voz como el Ruiseñor , fuera mas estimado , porque este canta todo el año , y el otro tres meses.

Hanse de poner al Sol en In-

vierno , y Verano poco tiempo , y en el entretanto , que mudan , se han de rociar con vino , y ponerlos al Sol , y guardarlos de los ayres ; y si son fuertes en la muda , tenerlos en lugares obscuros , y sin luz , porque mudan mas presto , y con mas facilidad.

Estos pajaros tienen dos maneras de pluma ; la primera , verde obscura , y los de este color son mas fosegados , y tienen el canto mas largo , y claro ; la segunda , es verde clara , y no es tan buena como la primera.

DE LA CALANDRIA.

LA Calandria se diferencia de los demás pajaros en ser mayor de cuerpo , aunque en el color es semejante al pardillo ; su canto es mas fuerte , que el de los demás pajaros , y para conocer qual es macho , se han de observar estas señas.

Ha de ser cabeza grande , à manera de lagarto , ojo grande , pico gracioso : y corto , los cuchillos de las alas anchos , y cortos , la espalda ancha blanco el pecho , piernas , y uñas largas , y que sea acolorada de negro , y tenga una aba debaxo del pico.

Ay unas de nido , y otras de buelo ; las de nido son mejores , así para arrimar al Ruiseñor , porque del es toda su musica , como para criarlas , y sacarl

Su mantenimiento es coraçon de carnero crudo , muy picado , y almendras machacadas , y agua clara con vna pluma , hasta que ayan emplumado , y hechado el pelo malo , porque despues se les dà cañamones , y trigo , y agua limpia.

Si enfermaren de mal de coraçon , que es su achaque ordinario , se les ha de dar vna araña frita en azeyte , que es el remedio con que purga , y sana , y estando con el mal , echarla vn poco de agua fria ; y en quitando se le , mudarla à otra jaula limpia , que es muy dañoso dexarla en la mojada.

Si enfermaren de ceguera , echar en el bebedero çumo de acelgas , mientras le dura el mal , y darla de vna tortilla de huevos fritos en azeyte , y despues lombrizes del campo , y en la jaula echarles vn poco de arena , y vna piedra arenica en que piquen , y ponerles en lo alto de la jaula unas cortaduras de paño colorado , para que se alegren , que son tristes de coraçon.

Entran en muda por el mes de Julio , y salen à fin de Septiembre ; las de nido , son mejores para arrimar al Ruiseñor , y no se arriman dos juntas , porque chirrean , y se echan à perder.

Las de buelo no son tan buenas , y no se pueden arrimar al Ruiseñor , porque quando se cogen , yà el Ruiseñor està en muda,

da y así, si toman alguna música, es de las otras calandrias que han aprendido del Ruiseñor, y por esta razón no son tan buenas como las de nido; y si las arriman al pardillo, ò á otro pajarero, toman la música dellos; y si las enseñan à hablar lo toman, porque son codiciosas. Muchos ay que quieren dezir, y Eliano en vn libro que escribió de las aves, y animales, en vn capitulo particular, que haze desta ave, dize, que entonces canta con mayor violencia, y fuerça, quando está mas triste; cosa que parece implica contradiccion, pues sabemos que la causa de cantar en los demás pajaros, es alegría, y no tristeza; y si la tienen, cantan por echarla de sí.

Tienen quatro maneras de plumas; la primera tostada, la segunda dorada, mas clara; la tercera albar, y la quarta cañamónada: la mejor es la tostada, y despues la albar, porque las calandrias destes colores, son mas fuertes, y tienen mas largo el canto, y la música mas concertada; las otras dos no son tan buenas.

DEL PINZON.

PARA Conocimiento deste pajarero, se ha de mirar, lo primero, que sea grande, los cuchillos de las alas pardos, y las puntas de las plumas blancas, y los medios dellas negros, y blan-

cos, el pico corto, y ancho, el pecho muy pardo, y las piernas, y uñas largas, y grandes.

Estos pajaros son todos de buelo, y se cogen por Octubre al tiempo del paso, y ya vienen mudados: su mantenimiento es cañamones, y quando al segundo año entran en muda, suelen morir: sirven de reclamo para cazar, son muy fuertes en el canto, y tienen muy buena música, excepto, que acaban todas las bueltas con pinpin, que es causa de ser ferranos, y afean con esto el buen canto que tienen; y por esta ocasión los aficionados à pajaros los tienen solos, porque no traguen la música de los buenos.

Tienen dos maneras de plumas; la primera, y mejor es negro muy fino, porque son mas mansos, y mas largos en el canto, y su música mas concertada, que las de los otros; la segunda vn poco melado, y no son tan buenos.

VERDECILLO.

DESTE Pajarero dize Eliano, que no toca à canto de otro ningun pajarero, y que su música es semejante à la de la cìgarra; los machos tienen la cabeza, y ojo grande, pico corto, y grueso, los cuchillos de las alas anchos, y cortos, los encuentros dellas, pecho, y ombrillos muy

ver-

verdes, çanquillas, y garras algo grandes, y en todo bien proporcionado.

Estos se enjaulan de buelo todos por S. Juan, y son los mejores, y algunas vezes se cogen por Octubre al passo, y estos son mas tardos en el canto.

Su comida, son cañamones quebrados, y ay muchos que los estiman por ser tan continuos en el canto, y tener tanta mandumbre, y que con el no ofenden, ni dañan à ningun pajar, como otros que toman el canto de los demás, y del no le toma ninguno, porque no aclara las bueltas, solo sirven para reclamos, y para meter en musica à los demás.

Hanse de facar como los demás al Sol; y en el Verano se les han de dar lechugas para que piquen; y si estuvieren enfermos, se ha de tomar vn poco de simiente de rabanos, y mastuerço, y molerlo junto con los cañamones, y echarlo en el comedero; y es remedio muy probado.

Tienen dos maneras de plumas; la primera, y la mejor es, verde obscura, porque los deste color son mansos, y mas largos, y claros en el canto que los otros, la segunda, es verde claro, y los desta no son buenos.

DEL LUGANO.

Este pajar es de su naturale-

za ferrano, su color verde, con la cabeça negra; y para saber qual es macho, se ha de mirar lo siguiente:

Ha de tener la cabeça, y ojos grandes, pico grueso, y pequeño, los encuentros de las alas muy verdes, los cuchillos anchos, y cortos, çanca, y garras grandes, ancho de espaldas, y bien sacado.

Estos se cogen en el mes de Octubre, quando baxan de la tierra, huyen del frio, y buscan tierras calurosas.

Su comida es cañamones enteros; su canto muy baxo, y toman el de todos los pajaros à quien los juntan, y no sirve de otra cosa, sino de reclamo para el tiempo de caza; y el que fuere aficionado à estos pajaros, los ha de tener solos, porque dañan el canto de los otros à quien los juntan.

Quando los cogen, vienen yã mudados, y dellos muy pocos, ò ninguno ay de nido; es pajar peregrino, y por esso ay poco que dezir del.

Su color es mas verde que los demás, y tienen dos maneras de plumas; la primera es mas verde que la de todos los pajaros deste color, y estos son los mejores, de mas largo, y mas claro canto; la segunda es verde obscura, y son tan buenos, por ser mas bravos, y furiosos,

DEL

DEL VERDERON.

ESTE Pajaro es casi de la propiedad del Lugano , y solo se diferencia en el cuerpo, porque es mucho mayor ; para conocer el macho , se ha de mirar que tenga la cabeza , y ojo grande , pico corto , y grueso ; los encuentros de las alas muy verdes , y los cuchillos anchos , y cortos , largos de piernas , y buena garra.

La comida es cañamones , y trigo ; vienen al mismo tiempo que el Lugano , por Octubre , y vienen mudados con él : tambien se cogen por San Juan , y algunos se toman de nido , porque acaece criar por acá en las alamedas.

El canto destes es mas claro , y mejor que el del Lugano ; pero ha de estar tambien solo , porque tiene mal canto , y chirria mucho , y haze daño à los pajaros buenos con quien le juntan : estos pajaros son codiciosos , y soman el canto de los pajaros à quien los arriman.

Tienen dos maneras de pluma ; la primera , y mejor es verde claro , porque los deste color son mas mansos , y su canto mas largo , y mas claro ; la segunda verde obscuro , y no es tan buena , porque los deste color no llegan à los de la primera.

DEL SOLITARIO.

SU naturaleza , y propiedad , segun opinion de Eliano , es que los machos sean negros , y grandes , que tengan la cabeza grande , y ojos grandes , y negros , los encuentros de las alas , àzia las puntas de las plumas , muy negros ; por todas las espaldas vnas pintas blancas , muy menudas à manera de melado , ò tordillo.

Estos pajaros se toman siempre de nido por fines de Mayo , que de buelo no los ay , y si algunos se cogen , se mueren de coraje en las jaulas : daseles à comer la pasta que al Ruiseñor , y despues de criados , luego inmediatamente mudan ; y despues de la muda , le dan de comer coraçones de carnero picados , rebueltos con la pasta , y hœvos cocidos duros ; y la comida no se le echa en el comedero , si no se le pega à la jaula , y ellos allí la pican.

Poneseles vn espejo , que es proprio deste pajaro el mirarse , porque es solo , y se cria à solas ; y quando siente gente , no canta de trilleza.

Quieren mecha limpia en comida , y bebida ; y que la jaula sea grande , y espaciosa : cantan todo el año , no tan fuerte como el Ruiseñor : su musica es concertadissima , con bueltas muy perfectas , y acabadas , y ay muchos

chos, que le tienen por mejor, que el Ruiseñor ; y la razon que dan es, que este solo canta tres meses ; y este otro, demás de ser musica de gran perfeccion, canta todo el año : y aun en tierras templadas , mas calurosas que frias, cantan en tiempo de muda , que es casi contra naturaleza de los demás pajaros : este es de mucho gusto, solo, y peregrino , y canta quando está mas triste.

Si estuvieren enfermos , se les ha de dar lombrizes , coraçon de carnero , polvos de triaca de esmeralda , y vn poco de azibar, todo mezclado : hafe de poner como la demás pasta , cubrirle la jaula por cima , y ponerlos en el Invierno al Sol.

Quando muda, se ha de poner en vna alacena a escuras , y ponerle luz para que vea à comer.

Tiene dos maneras de plumas ; la primera es vn negro muy fino , y es mejor , porque son mas mansos , y largos en el canto , y la musica mas concertada ; la segunda es vn poco melado , y no es tan buena , porque los pajaros deste color son mas bravos ; y no cantan tan concertado , ni son tan largos , y continuos en la musica.

Doña Catalina , hizo alarde muy curioso de los nueve pajaros, que se encierran para deleyte del hombre ; y dió mucho gusto, por ser los mas aficionados à estas avecillas , y creció el aplauso

con la novedad de las señales para conocerlos, pasto comun para criarlos, y cura de sus enfermedades, que muchos las percibieron para la conservacion de los que los crían , y fueron muy gustosos con tan advertidas reglas, y assi con la cortesania acolturnbrada , le dieron los merecidos premios de su buen gusto.

DOÑA MARIA.

CIEN DISCURSOS

Concisos, y Morales.

- 1 El deseo de acertar,
con muy poco que se advierta,
todo quanto quiere acierta.
- 2 Los tres del alma enemigos
con inseparable encuentro,
halla el que admite vno dètro.
- 3 Dar bien por mal, es virtud
de agradecido caudal,
y es mayor dár bien por mal.
- 4 Lo mas perverso, y cruel
sugetaras a tus plantas,
si tu en virtud te adelantas.
- 5 Tener temor, y temblor
como al infernal abismo,
deve cada vno a si mismo.
- 6 El que no pagò, pudiendo,
honor, y deudas precisas,
què alivio espera en las Missas?
- 7 Los bienes de aquesta vida,
que detestables aplacen,
hinchan, y no satisfacen.
- 8 No dexa el que à todas gèces
quiere parecer bien quisto,
de malquiltarse con Christo.

- 9 Las cosas, porque anhelamos,
sueños breves parecieron
á quantos los poseyeron.
- 10 Los buenos guardá de Dios
su Ley santa en amor tierno,
sin fin de premios, ni infierno.
- 11 Si el cuerpo enfermo, mal
duerme,
como es posible que duerma
bié el cuerpo de alma enferma.
- 12 La mayor parte de malos,
lo son por su gran malicia,
mas que agenos de noticia.
- 13 Cobran el diablo, y la muerte
sus feudatarias, primicias,
de amantes, que aman delicias.
- 14 A Dios, y al demonio vés
que te hablan muy á las claras,
y nunca en ellos reparas.
- 15 Siembra lo que has de coger
oy, en casos importantes,
el diablo mil años antes.
- 16 Suele el demonio ayudar
á obrar tantos institutos,
para coger despues frutos.
- 17 Queda, quien de sus pasiones
se halla vencido hasta el cabo
dellas, y del diablo esclavo.
- 18 Ni en servirse de animales,
ni en matarlos ay promisso,
si no es en caso preciso.
- 19 Las riquezas, y las nubes
cubran la luz, y farol
de nuestra razon, y el Sol.
- 20 Algunos ricos se hazen
desde la probeza suma,
y deshazen como espuma.
- 21 Mayor quenta avrá que dar
de rentas, y gran familia,
fino ay cuydado, y vigilia.
- 22 No es menos opuesto á
Dios
el oro, y menos contrario,
q̄ el diablo nuestro adversario.
- 23 Mas infeliz que el cautivo
Christiano del mas cruel Moro,
es el esclavo del oro.
- 24 A quien lo que es razonable
no hartó su deseo profundo
no le hartará todo el mundo.
- 25 No tienen menos achaques
los que con riquezas vi,
que mas cuydavan de si.
- 26 Nunca al tercer heredero
llegará hacienda que incluya
maldad, que otras disminuya.
- 27 En poco tén lo que dás,
mientras en el mundo vives,
y en mucho quanto recibes.
- 28 Los bienes bien adquiridos
son de cordura estimados,
en mas que los heredados.
- 29 Todo negocio importante
se consulte algunas horas
con la almohada, tres Auroras.
- 30 No siempre del poderoso
se sale con el trofeo,
q̄ hubo de Aman, Mardoqueo.
- 31 Quien descubre su secreto,
como con temor no vive
del gran daño, que se sigue?
- 32 Quien menos de lo preciso
gasta, en caso que no sobre,
le verán ser menos pobre.
- 33 Quando no hallan que gastar
passa el Prodigio infaciable
peor vida, que el miserable.
- 34 Suelen facar deshonor
los que de ambició se ofuscan
alli donde aplauso buscan.

- 35 Mas grandeza es despreciar
honras, quien pudo tenerlas,
q̄ el noble estado en poseerlas.
- 36 Porque caigan de mas alto,
pone a muchos la fortuna,
en la de Cesar, y Luna.
- 37 Sabiedo à las Dignidades
los que de ambicion se ayudan
lo bueno en perverfo mudan.
- 38 Diligencia demasiada
en la pretension honrosa,
dà indicio de sospechosa.
- 39 Los que del infimo estado
à los honores ascienden,
à increíble precio se venden.
- 40 Los puestos han de buscar
à los que son dignos de estos,
mas q̄ los hombres los puestos.
- 41 Los demasiado habladores,
à las gentes con quien tratan,
los muelen, sino los matan.
- 42 Mas tener entendimiento
conviene sin necesidades,
que letras, y habilidades.
- 43 Perseverando en las obras,
las vencen, y las acaban,
quatro las dificultavan.
- 44 No reparè, no es disculpa,
porque en lo q̄ se ha de obrar,
muy bien se ha de reparar.
- 45 Mas facilmente resvalan,
dando consigo al través
las lenguas, que torpes pies.
- 46 Parecerà tu silencio,
quando entre gentes estàs,
des estimar las demás.
- 47 La maliciosa pregunta,
que tan caro à vezes cuesta,
merece obscura respuesta.
- 48 Muy preciso, y necessario,
tal vez à persona cuerda,
es, que su derecho pierda.
- 49 Nunca el encolorizado,
hasta templarse se atreva,
à ir con el furor que lleva.
- 50 Sufrir à los enemigos,
quando sucede tenerlos,
es timbre honroso vencerlos.
- 51 De adversarios enemigos,
y de viboras triaca,
vtil el prudente saca.
- 52 Con lo irascible, la aveja
contra el que hurra su comida;
pierde al vengarse la vida.
- 53 En el mayor bien, ò mal,
se necessita semblante
de amigo igual, y constante.
- 54 Al muy fuerte apasionado,
es mas cuerdo quien le dexa
entonces, que el que aconseja.
- 55 Aquello que à buenos quita
ta,
malos con injusto arte,
dà Dios por diversa parte.
- 56 Plebeyos, y principales,
al nacer, y quando mueren;
en poco, ò nada difieren.
- 57 Todo escandalo en pecar,
por el daño que à otros viene;
publico castigo tiene.
- 58 No es menor merced de
Dios,
aunque parece algo vil,
el pobre estado servil.
- 59 No ay bien sin ageno mal,
ni daño alguno, de quien
no cause à otros algun bien.
- 60 Toda fiesta, y regozijo,
tal pension tiene, y tal carga,
que es su dulcedúbre amarga.

- 61 Mas vale ser embidiado,
aunque con tu enojo lidies,
que no te noten que embidies.
- 62 No es temeridad juzgar,
que tener pudo gran culpa,
quien se anticipò en disculpa.
- 63 Aunque son tan verdaderas,
tal vez por falsas tened
à la injuria, hambre, y sed.
- 64 Pocos tendrán larga vida,
golosos, y luxuriosos,
ebrios, y muy sencillosos.
- 65 El joven, que nunca quiso
dexar su lasciva plaga,
lo paga anciano, y repaga.
- 66 Medicos, y Magistrados,
permite Dios que no acierten,
à hombres que vicios divierte.
- 67 Lo que no hiziera por Dios,
padece el tahir por el juego,
injurias, hambre, y reniego.
- 68 Demàs alegría, y salud
gozan los que haran, y siegan,
que los que al oro se entregan.
- 69 Del poco importa de España,
facan Genova, y Franceses,
rifa, y grandes interesses.
- 70 De las burlas, y los motes,
quien mas cuerdo las percibe,
tacito enfado recibe.
- 71 Aquellos que chanear
quieren, con quien no devian,
oyen lo que no querrian.
- 72 Raro será el maldiciente
à quien pagar no suceda
en irascible moneda.
- 73 Menor mal es dezir de otro
claro el defecto ocultado,
que à payzas medio apuntado.
- 74 Correráse el mar corrienté;
quando la razon le borre
de si, lo que no se corre.
- 75 El animo es quien al hombre
haze que en virtudes ande,
no el cuerpo menor, ni grande.
- 76 Con el hablar, y el andar,
y el traje en su modo, y forma,
de quien es cada vno informá.
- 77 El demasíado cuydar
en el ornamento, y gala,
muy poco juyzio señala.
- 78 Suele ser mejor Christiano
el que en su patria era esquivo;
siendo entre infieles cautivo.
- 79 Dios no te dà mas trabajo
porque del valor no toerças,
que lo bastante à tus fuerças.
- 80 Si no padeces las penas,
será, porque no te arrimas
à ellas, y no las estimas.
- 81 Tanto del que hiziste bien,
como del que hiziste ofensa,
te guarda, y ponen defensa.
- 82 La muger haze al marido,
y el marido à la muger,
con bien, ò mal proceder.
- 83 El casarse, y el morir,
aunque buelven à casarse,
no tiene enmienda en errarse.
- 84 Casar al joven, con joven
muger, le estará mejor,
y à ellas con algo mayor.
- 85 Viejo casado con moça,
y anciana con jovencito,
no escapan de vn gran cons
flicto.
- 86 Los q en Quaresma, y Aviëto
se apresuran, y desposan,
poco en contentos reposan.

- 87 Al vidrio, amigo, y muger,
mas cordura es escusarlos,
que impertinentes probarlos.
- 88 Entre adulteros cañados,
es mas criminal traicion
la de muger, que el varon.
- 89 En la casa se ha de oir,
en grande enojo, ò pequeño,
no mas que la voz del dueño.
- 90 Lo interior de las señoras,
dize à que son inclinadas,
lo exterior de las criadas.
- 98 El buen exemplo del padre,
aprovecha tanto al hijo,
como el estudio prolijo.
- 92 Nunca sin premio ha quedado,
el que à sus padres honrò,
ni sin castigo el que no.
- 93 Quien à su padre, obediencia
diò tolerando prolijos
modos, à él duran sus hijos.
- 94 Por demasiado piadoso,
es cruelissimo en efeto,
quien falta en lo justo, y recto.
- 95 Sabe Dios, si con acierto
de hazienda, que costò afanes,
fundan vinculo à olgacanes.
- 96 Es el hijo, à quien no hizieron
sugeto à obediente yugo,
cruel de sus padres verdugo.
- 97 Aborreciendo à la muerte,
es de muchos deseada,
en mal breve, y cosa amada.
- 98 No hazes de deudas, y culpas
algunos, siendo notorias,
memoria, y fundan memorias.
- 99 Aunque parece que no,
en la subitanea prissa,
de espacio la muerte avisa.

100 El que despues de la muerte,
no espera con Dios vivir,
teme mas que otro el morir.

Doña Maria hizo generosa ostentacion de cien tercetos, cien sentencias, y cien enseñanças, todos tan maravillosos, que causò grande edificacion en los oyentes; y persuadiò tanto con ellos, así por sus verdades, como por la dulçura con que los propuso, que de lo vno, y de lo otro tuvieron copiosos pedaços de oro que recoger; y fueron sumamente gustosos, en ver que en cada ostentacion de la noche, conseguian nuevas enseñanças, y nuevos divertimientos. Celebraronla todos con sumos aplausos, y ella quedò con grande animo en adelantarse mas con su ingenio, para las academias que faltan.

DOÑA FABIANA

De los gusanos que hilan la seda
SON tan grandes las obras de
Saquei Soberano Artifice, que parece competir las vnas con las otras, sobre qual es mas admirable, porque cada vna en su manera lo es, y entre ellas entra el gusano que hila la seda, porque es prodigio que vn animal tan pequeño haga hilaza tan sutil, y primorosa, que todas las Artes, y ingenios humanos, nunca hasta oy, la ayan podido imitar. Maravilla es aver dado el Criador facultad à este gusano, para dar

materia à la loçania del mundo, porque della se haze el terciopelo, el damasco, el tafetan, y las demás telas de seda, para vestir los Emperadores, y Reyes, los grandes señores, y los Nobles, y diferenciarlos con la hermosura del habito de las demás gentes, y no ay tierra, ni region barbara, y remota, donde no procuren los Reyes autorizarse con las ropas, que se hazen por la industria destes animalejos: y no solo la gente del mundo, sino tambien las Iglesias, y Altares, los Sacerdotes, las Fiestas, y Oficios Divinos. Del artificio con que hilan, escribió en verso dos libros Geronimo Vidas, Poeta elegantissimo, que en suma dize lo siguiente.

Estos gusanos se engendran de vnos huevecicos muy pequeños, q̄ pare la hembra, los cuales puestos al Sol, ò metidos en los pechos, con qualquiera destes calores, en menos espacio que tres dias se animan, y reciben vida, con todos los sentidos que para ella se requieren, lo qual alega S. Basilio en su examen, para hazernos creible por este exemplo el Misterio de la Resurrecció general, porque quien puede dár vida à vna semilla tan pequeña en tan breve espacio, tambien la podrá dár à los polvos, y huesos de nuestros cuerpos, donde quiera que estuvieren. Nacidos estos animalillos, luego comiençan à comer con grande hambre; y comi-

do, crecen, y se hazen mayores, y aviendo pasado algunos dias, duermen, y en el sueño digieren, y convierten en sustancia aquel mantenimiento, despiertan, y buelven à comer con la misma hambre, y agonía; y el ruido que hazen quando comen, tronchando la yerva con los dientecillos, es tal, que parece al que haze al agua quando llueve: esto hazen tres vezes, por que tantas vezes comen; y tantas duermen, hasta hazerse grandes, que entonces dexan de comer, y comiençan à trabajar, y pagar à su dueño el escote de la comida; y para esto levantan los cuellos, buscando algunas ramas donde puedan prender los hilos de vna parte à otra, los quales sacan de su misma sustancia.

Ocupada la rama con esta hilaza, comiençan luego à fabricar en medio della su casa, que es vn capullo, y le hazen juntando vnos hilos con otros, y otros sobre otros, que bien pegados entre si, vienen à hazer vna tela, tan fixa; y tan firme, como si fuesse de pergamino; y así como los hombres, despues de fabricadas las paredes de las casas, las encalan para que esten lisas, y hermosas, así ellos, fabricada esta morada, la bruñen toda por dedentro, con el ociquillo que tienen sobre la boca, muy liso, acomodado para este efeto, y queda el capullo tan tieso, que echandole en agua, anda nadado encima, sin ser penetrado de

della, y esto es vna singular providencia del Criador, porque à no ser así, este trabajo fuera sin fruto, porque desta manera estando el capullo enteró, y tieso, y echandolo en agua caliente, se puede muy bien recoger el hilo del, despidiendose, y despegandose con el calor vn hilo de otro, lo qual no se pudiera hazer si el capullo se penetrara del agua, y se esponjara con ella.

Con este agua hirviendo muere el oficial que fabricó aquella casa, y este es el pago que se le da por su trabajo, mas à los gusanos que quieren para casta, no hazen este agravio, que los guardan; y ellos no sufriendo tan estrecho encerramiento, abren con sus boquillas vn portillo, y salen de allí con cuernecillos, y alas, hechos yà de gusanos aves: ay entre ellos machos, y hembras, y con ser todos tan semejantes entre sí, conocen los machos à las hembras, y se juntan por las colillas con ellas, y perseveran en esta junta por espacio de quatro dias, en lo qual parece tener en cuerpos tan pequeños sus sexos distintos de machos, y hembras.

Acabados estos dias, el macho muere, y la hembra pare aquellos ovecitos, que diximos, y luego tambien muere, dexando aquella semilla, con que despues tornan à reno-

var, y resucitar su linage.

Es mucho de confiderar, que siendo los hilos deste capullo mas delgados que los cabellos, y hechos de vna materia tan delicada, y flaca como es el humor, y babas destes gusanos, vienen à ser tan recios, que se pueden con facilidad recoger, devanar, y texer, y passar por mil martirios, antes que se hagan las telas de ellos, para que se vea quan admirable es Dios en todas sus obras, pues declara aqui la grandeza de su poder, que dió habilidad à vn gusanillo, que en dos dias nace, y vive dos meses, para vna obra tan preciosa, y delicada, que todos los ingenios humanos no acertarán à hazer.

En lo qual se ve claro, como todas las cosas crió aquel Soberano Señor para el hombre, puesto que estos animalejos tan provechosos para nuestro servicio, no nacieron, ni vinieron para sí, sino para él, pues acabado su oficio, acaban juntamente con él la vida; por donde parece, que en su fin están diziendo: Hombre, yo no naci, ni vivi para mi, sino para ti (y esto se ve claro) en aquella casa, que con tanto trabajo fabrican, pues no sirve para su habitacion, sino para el hombre, pues acabandola de hazer, luego la aportillan, y desamparan sin vfar mas della, como edificio; que no

fabricaron para si, fino para nosotros, en que se ve las riquezas, y regalo de la divina providencia, que no esta contenta con aver proveido para cubrir nuestra desnudez la lana de las ovejas; los cueros de los animales con todo lo demàs, fino que quiso tambien proveer esta tan preciosa, y tan delicada ropa, para quien de ella tuviere necesidad.

Pafmo, affombro, y admiracion causò Doña Fabiana con la declaracion de el gusano de la seda, y sus incognitos secretos; maravilla en que se declaran las loables grandezas del Omnipotente Dios; y asseguro que se hizo grande aprecio, y estimacion de el assunto; pues bien considerado, nos està sirviendo de estímulo para alabar à este Señor magnificamente, por la inevitable providencia que tiene con el hombre, y este gusanillo nos està dando defengãos, el qual si nos provee con los efectos de su trabajo, nos advierte el defengão con su fin, pues aviendo labrado casa, que le sirve de Maufeolo, la desampara, dando à entender lo poco que duran las conveniencias caducas, y perecederas de este mundo; fue bien oída, y mejor celebrada, premio de su cuydado.



DOÑA FELICIANA.

*GENEALOGIA DE LOS
Señores Reyes Carlos V. Phelipe
II. Phelipe III. Phelipe IV. y
Carlos II.*

EL Felicissimo, Inviato, y siempre Augusto Emperador Carlos V. gloria de la Cesarea Casa de Aultria, es hijo primogenito de los Reyes Don Phelipe Primero, y Doña Juana su esposa: nació en la Ciudad de Gante, Metropoli del Condado de Flandes, Lunes 24. de Febrero, dia del Apostol San Matias, año de 1500. Sucedió en la Magestuosa Corona de España, à su madre, y abuelo materno, el Rey Don Fernando Quinto, de que tomó posesion viniendo de Flandes, año de 1517. Y por muerte del Paterno Maximiliano Primero, fue Electo Emperador de Alemania, año de 1519. Casò el de 1526. en Sevilla, con la Princesa Doña Isabel, prima hermana suya, hija mayor del Rey Don Manuel de Portugal, y de la Reyna Doña Maria su segunda esposa, tuvieron cinco hijos.

El primero à D. Fernando, que murió niño, yaze con sus padres.

Segundo, à Don Juan, que tambien falleció de poca edad, alli reposa.

Tercero, Don Phelipe Segundo, de quien se hablarà adelante.

Quar-

Quarto, à Doña Maria, que nació en Madrid, Domingo 21. de Junio, año de 1528. Casò el de 1548. con su primo hermano el Emperador Maximiliano Segundo, hijo mayor del Emperador Don Fernando Primero, Rey de Bohemia, y Vngria, y de su esposa Madama Ana Elisabeth, Reyna propietaria de aquellas Coronas.

Quinto, à la Princesa Doña Juana, que nació en Madrid, Jueves al amanecer, dia del Precursor S. Juan Bautista, año de 1535. Casò el de 1553. con su primo hermano el Principe D. Juan, hijo, y sucesor del Rey D. Juan Tercero de Portugal, de cuyo conforcio nació el Rey D. Sebastian; y aviendo muerto, bolvió la Princesa à Castilla, y murió en el Escorial año de 1573. yaze en el Real Convento de las Descalças Franciscas desta Villa de Madrid, que ella fundò el año de 1559. con Nombre de la Madre de Dios de la Consolacion.

Tuvo quatro hijos fuera de matrimonio.

El primero, à D. Juan de Austria, retrato verdadero del valor de su Casa: nació en Ratisbona, patria de su Madre, Ciudad grande, y rica de la Suevia, año de 1545. Nombrole su hermano el Rey Don Felipe Segundo, General en la guerra, contra los revelados Moriscos de Grana-

da; y en la memorable batalla Naval de Lepanto, entre Acaja, y la Morea, que ganó à 7 de Octubre, año de 1571. en que murieron 359 Turcos, 28. Capitanes señalados, con su General Hall, cautivando ocho mil, dando libertad à 159. Christianos, y 79. esclavos de cadenas tomaronle 180. galeras del enemigo, echaron à fondo veinte, quemaron otras veinte, sin el rico despojo que se adquirió; gobernò los Estados de Flandes donde murió cerca de Namur, año de 1578. con treinta y tres de edad; está sepultado en el Escorial. Dexò por hijos à Doña Ana de Austria, Religiosa en el Monasterio de Santa Maria, Orden de San Agustin de la Villa de Madrigal. De allí pasó al de nuestra Señora de Gracia, de Avila; y vltimamente fue Abadesa de las Huelgas de Burgos, año de 1610. donde yaze; y à Doña Juana de Austria, esposa de D. Francisco Branciforti, Principe de Botera.

Segundo, à Doña Margarita, que casò año de mil quinientos y treinta y cinco, con Alexandro de Medicis, sobrino del Sumo Pontifice Clemente Septimo. Mataronle sin dexar sucesion, año de 1537. y el de mil quinientos y treinta y ocho, casò segunda vez con el Duque Otavio Farnesio, hijo, y sucesor de Pedro Luis

Farnesio, Duque de Parma, murió año de mil quinientos y ochenta y seis; está sepultado en su Ciudad de Parma.

Tercero, a Don Piramo Conrado de Aultria, de quien no se tiene otra noticia.

Quarto, a Doña Juana de Aultria, que murió el año de 1530. de siete de edad, siendo Novicia en el Monasterio de Santa Maria, Orden de S. Agustín, de la Villa de Madrigal, donde está sepultada.

Y aviendo el invencible Emperador Carlos V. adquirido gloriosas victorias, memorables proezas, y celebres triunfos, con muerte de 5000. enemigos, mereció, que el Sumo Pontifice Paulo III. año de 1547. le concediese los grandes renombres de Maximo, Augusto, Invíctissimo, Germanico, Fortissimo, y verdadero Catolico. Hallandose en Bruselas, Estados de Flandes, renunció, Jueves 16. de Enero, los Reynos en su hijo primogenito D. Felipe II. Y en 17. del mismo mes, el Imperio en Don Fernando, hermano suyo, Rey de Bohemia, y Vngria, electo de Romanos; y con soberano impulso se retiró luego al Convento de Yuste, Orden de S. Geronimo, fundado el año de 1401. en la amena ribera de Plasencia, siete leguas de la Ciudad, quedando con solo doze criados, y vn cavallo, desde donde a

21. de Septiembre, día de San Matheo, año de 1558. teniendo dos de soledad Religiosa, 42. de Reynado de España, 38. de Imperio en Alemania, y 58. menos siete meses de edad, fue a recibir el premio de gloria en el cielo, que por sus heroycos hechos avia merecido en la tierra: está sepultado con la Emperatriz su esposa, en el magnifico Panteon del Escorial.

FELIPE II.

EL Prudentissimo, y muy Catolico Rey D. Felipe Segundo, firmissima Coluna de la Militante Iglesia, fue hijo, y sucesor en estos Reynos del gran Cesar Carlos Quinto, y de su esposa la Emperatriz Doña Isabel: nació en Valladolid Martes veinte y vno de Mayo, año de mil quinientos y veinte y siete, fue jurado Principe en el Real Convento de San Geronimo de Madrid el de mil quinientos y veinte y ocho. Casó quatro vezes. La primera, con Doña Maria su prima hermana, hija del Rey Don Juan, Tercero de Portugal.

Tuvo deste matrimonio a D. Carlos, que nació en Valladolid año de 1545. murió recluso en Madrid el de 1568. aviendo sido jurado Principe en Toledo año de mil quinientos y se-

Yenta : está sepultado en el Escorial.

Casò segunda vez con Doña Maria, tía luya , hija del Rey Enrique Octavo de Inglaterra, murió sin dexar sucesion , año de 1558. está sepultada en el Monasterio de San Pedro , y San Pablo de Londres.

Casò tercera vez con Doña Isabel de la Paz , llamada así, porque la traxo à esta Corona, hija de Enrique Segundo , Rey de Francia , y de la Reyna Madama Catalina de Medicis ; tuvieron dos hijos.

El primero à Doña Isabel , nació en Balsain , bosque , y casa de recreo , junto à Segovia , año de 1566. casò el de 1599. con su primero hermano el Archiduque Alberto , Cavallero del Tufon de Oro , hijo del Emperador Maximiliano Segundo , y de la Emperatriz Doña Maria , llevando en dote los Estados de Flandes ; y por aver muerto en Bruselas sin sucesion , Jueves primero de Diciembre de 1633. en edad de 67. años , bolvieron aquellos Payfes à la Corona Real : está sepultada en Santa Gúdula de Bruselas.

Casò quarta vez con Doña Ana de Austria , su sobrina , hija de su herozana la Emperatriz Doña Maria , y del Emperador Maximiliano Segundo ; tuvieron cinco hijos.

El primero , à Don Fernando , nació en Madrid , año de 1571.

donde fue Jurado Principe el de 1573. murió año de mil quinientos y setenta y ocho , está sepultado en el Escorial.

Segundo , à Don Carlos Lorenzo , nació en la Villa de Galapagar , año de 1573. murió en Madrid el de mil quinientos y setenta y quatro , yaze con su hermano , y padres en el Escorial.

Tercero à Don Diego , nació en Madrid , año de 1575. fue tambien Jurado Principe en la misma Villa el de 1580. murió año de 1582. reposa en el Escorial.

Quarto à Felipe Tercero , que heredò estos Reynos.

Quinto , à Doña Maria , nació en Madrid , año de 1580. falleció el de mil quinientos , y ochenta y tres , está en el Escorial.

Año de 1556. primero de el Reynado de Phelipe Segundo, formò la Real Audiencia de Sevilla: año de 1557. dia de S. Lorenzo, à diez de Agosto, ganò la celebrada vitoria de San Quintin, prendiendo al Condestable de Francia , en que murieron seis mil enemigos , fuera de dos mil personajes rescutados , y 40. de gente comuo, por cuya causa fundò, año de 1563. la octava maravilla del Escorial , Convento de S. Geronimo , vocacion del glorioso Martyr Español , à costa de 25. millones , eligiendole por Vrna , y deposito Magestuoso de sus incùitos Progenitores.

Y aviendo reynado 42. años, murió en el Escorial Domingo 13. de Septiembre de 1598. en edad de 71. años: está allí sepultado con la primera, tercera, y quarta confortes.

FELIPE III.

Don Felipe el Piadoso, Tercero deste nombre, hijo, y sucesor del Rey Don Felipe II. y la Reyna Doña Ana de Austria, su quarta esposa, y sobrina, nació en Madrid, Martes 14. de Abril, año de 1578. fue jurado Principe en Portugal: año de 1582. en Madrid por Castilla, y Leon, el de 1584. en Aragon, Cataluña, y Valencia el de 1585. y en Navarra el de 1586. fue el primer Principe jurado de toda España; casò año de 1599. con su prima segunda, la preciosa Doña Margarita de Austria, hija de los Serenísimos Archidukes Carlos, y Maria; tuvieron siete hijos.

El primero, à la Sereníssima Infanta Doña Ana: nació en Valladolid à 22. de Septiembre, año de 1601. casò el de 1615. con el Christianíssimo Rey de Francia Luis XIII. su primo segundo, y tercero, hijo de Enrique IV. y de Madama Maria de Medicis, Reyes de aquella Corona: deste conforcio nació en 15. de Septiembre de 1638. su primogénito el Rey Luis XIV. coronado el de 1651.

Segundo, à Don Felipe IV. heredero destes Reynos.

Tercero, à la sereníssima Doña Maria, nació en Valladolid à 18. de Agosto de 1606. casò el de 1631. con su primo hermano Ferdinando III. Rey de Bohemia, y Vngria, hijo del Emperador Ferdinando II. que fue electo Rey de Romanos; murió Doña Maria en Lintez, año de 1646. Domingo à 13. de Mayo.

Quarto, el sereníssimo Infante Don Carlos, nació en Madrid à 14. de Septiembre de 1607. falleció en 30. de Julio de 1632.

Quinto, al sereníssimo Infante Don Fernando, nació en el Escorial à 17. de Mayo, año de 1609. fue creado Cardenal por el Sumo Pontifice Paulo V. en 29. de Julio de 1619. fue Arçobispo de Toledo, y Governador de los Estados de Flandes, y en Brusela. trocò la Parca su hermosura en ceniza à 9. de Noviembre año de 1641. aviendo governado siete años aquellos Países, yaze en el Escorial, dexando por hija à Doña Mariana de Austria, que nació año de 1641. y vive oy en el Real Convento de las Descalças de Madrid.

Sexto, a la sereníssima Infanta Doña Margarita, nació en Lerma à 24. de Mayo de 1610. murió el de 1617. está en el Escorial.

Septimo, al sereníssimo Infante Don Alfonso, à quien dieron nom-

nombre de Caro , por lo mucho que costò , pues deste parto falleció la Reyna Margarita su madre; nació en el Escorial à 22. de Septiembre, año de 1611. y pasó al Cielo el de 1612. yaze con sus hermanos.

Y el año de 1619. con 23. años de reynado, y 43. de edad, le conduxo la nave de sus esclarecidas obras à la celestial playa de las eternas felicidades , Miercoles 31. de Março, año de 1621. esta sepultado con su esposa Doña Margarita en la infnie fabrica del Escorial.

FELIPE IV.

EL Muy poderoso Catolico, y benignissimo Rey D. Felipe IV. hijo primogenito , y sucessor de los Reyes Don Felipe III y Doña Margarita de Austria , nació en Valladolid , Viernes Santo 8. de Abril, año de 1605. y el de 1608. à 13. de Enero , le juraron en San Geronimo de Madrid los Reynos de España, por sucessor desta tan potentissima, y dilatada Monarquia; casò de primer matrimonio en la Ciudad de Burgos , Domingo 18. de Octubre , dia de San Lucas , año de 1615. con la serenissima Doña Isabel de Borbòn , su prima segunda, y tercera Infanta de Francia, hija de los Christianissimos Reyes , Enrique IV. y Madama Maria de Medicis, assis-

tiendo Don Fernando de Azevedo, Arçobispo de aquella Cathedral, Presidente de Castilla: tuvieron deste primer matrimonio seis hijos.

El primero , à la Serenissima Infanta Doña Margarita Maria: nació en Madrid à 14. de Agosto, año de 1621. pasó el alma al Cielo dentro de 40. horas : su cuerpo yaze en el Escorial.

Segundo, à la serenissima Infanta Doña Margarita Maria Catalina : nació en Madrid à 25. de Noviembre, año de 1622. y con 29. dias de vida se fue à la eterna : reposa con su hermana.

Tercero, à la serenissima Infanta Doña Maria , nació en Madrid à 21. de Noviembre , año de 1625. y en poco menos de un año , se fue à gozar entre los Angeles de mayores Monarquias, yaze su cuerpo con sus hermanas en el Escorial.

Quarto, al Serenissimo D. Baltasar Carlos , nació en Madrid à 17. de Octubre, año de 1629. Y el de 1632. Domingo siete de Março , en el Convento de San Geronimo fue jurado Principe; malograronse las esperanças, que en él tenían sus vassallos , porque de 17. años , menos ocho dias, vieron su intempestiva muerte en Zaragoza, Martes 9. de Octubre, año de 1646. esta sepultado en el Escorial.

Quinto , à la Serenissima Infanta Doña Mariana Antonia,

nació en Madrid à 17. de Enero, año de 1635. que como joya preciosa, escogió Dios para el celestial ornato en 6. de Diciembre de 1638. yaze su cuerpo en el Escorial.

Sexto, à la serenísima Infanta Doña Maria Teresa de Austria, nació en Madrid à 20. de Septiembre de 1638. casò el de 1660. con Luis XIV. hijo de Luis XIII. Christianísimo Rey de Francia, y de Madama Maria de Medicis su esposa, sucesor en aquella Corona, oy viven; hizieron-se las entregas por este gran Rey Lunes 7. de Junio del mismo año, dia tan festivo, que otro como el no viò el mundo.

Muriò la Reyna Doña Isabel de Borbòn en Madrid, Jueves 6. de Octubre à las quatro de la tarde, año de 1644. perdida, que con publicas demostraciones lastimosamente llorò España; fue llevado su regio cadaver la siguiente noche al suntuoso Panteon dei Escorial, cuyas magestuosas Exequias se hizieron en el Convento de S. Geronimo de esta Corte, Viernes 18. de Noviembre del mismo año.

Pasò su Magestad Felipe IV. à segundas bodas, con la esclarecida Archiduquesa Doña Mariana de Austria, su sobrina, hija del serenísimo Emperador Ferdinando III. su primo, y de la gloriosa Emperatriz Doña Maria, hermana de Felipe IV. cuyo

feliz matrimonio se celebrò en la Villa de Navalcarnero, cinco leguas de Madrid, Jueves 7. de Octubre, año de 1649. en presencia de Don Baltasar de Moscoso, y Sandoval, Cardenal, y Arçobispo de Toledo, tuvieron cinco hijos.

El primero, à la Serenísima Infanta Doña Margarita Maria, nació en Madrid, Miercoles 12. de Julio de 1651. casò el de 1656. con Leopoldo I. su tio; hijo del serenísimo Emperador Ferdinando III. y hermano de nuestra Reyna, y señora, y de la Emperatriz Doña Maria, hermana de su Magestad Phelipe IV.

Segundo, à la serenísima Infanta Doña Maria Ambrosio de la Concepcion, nació en Madrid, Martes 7. de Diciembre, dia de San Ambrosio, vispera de la Inmaculada Concepcion de la Virgen, à quien la parca con solos 13. dias de edad cortò el hilo de la vida, està sepultada en el Escorial.

Tercero, à Don Felipe Prospero, el mas deseado Principe que vieron las edades; nació Miercoles 20. de Noviembre, año de 1657. à las onze y media del dia, muriò à primero de Noviembre de 1661. dia de todos los Santos, reposa en el Escorial.

Quarto, à Don Fernando Thomas de Austria, que nació Sabado

do à 21. de Diciembre , año de 1658. à las cinco , y tres quartos de la mañana , dia del Apostol Santo Thomas , murió en fin de Octubre de 59. está en el Escorial.

Quinto , à Carlos II. que oy Reyna, de quien se dirà adelante.

Hijo fuera de matrimonio.

Tuvo tambien su Magestad Felipe IV. por hijo fuera de matrimonio , al señor Don Juan de Austria , que nació en Madrid à 7. de Abril , año de 1629. Gran Prior de la Orden Militar de San Juan , en Castilla , y Leon , Consejero de Estado , Virrey que fue de Sicilia , su vnico pacificador , Capitan General de la expugnation de Puerto Longo , y en la reducion de Napoles , Virrey , y Capitan General del Principado de Cataluña , à quien se rindiò Barcelona , Domingo 13. de Octubre de 1652. el siguiente socorriò su valor la Ciudad de Girona , derrotando al Exercito Francès : y el de 1655. recuperò la de Solsona , Capitan General de todas las Armas maritimas. La Reyna nuestra señora fue servida hazerle merced de nombrarle para los cargos de Lugarteniente de su Magestad , y Capitan General de el Reyno de Aragon , y Vicario General de los Reynos dependientes de aquella Coro-

na, como son , Valencia , Cerdeña , Mallorca , Islas adjacentes de el Principado de Cataluña , Condados de Rosellon , y Cerdeña , que son de la Corona de Aragon , en remuneracion de las hazañas hechas en varias partes de la Monarquia de España.

Muriò nuestro gran Monarca Phelipe IV. à 17. de Septiembre de 1665. siendo nuestro Rey Carlos II. de edad de tres años , diez meses , y onze dias ; está en el Escorial en la insigne Fabrica de el Panteon , que fue el primero que le estrenò , despues de colocados en el los cuerpos de sus antecessores.

El Panteon , que empeçò el Rey Phelipe III. y acabò la Magestad de Phelipe IV. cielo en que centellean las bruñidas piedras , y arden los dorados bronces , para que à él se trasladassen los cuerpos Reales , que dexaron succession en su dilatado Imperio , y para que en lo venidero se enterrasen en el los que la tuviessen , quedando los demás en el Panteon antiguo ; con que de 37. cuerpos que en él avia , sacaron 7. dexando los otros con los cuerpos Reales pequeños , que son 19.

El dia 16 de Março de 1654: se hallò la Magestad de Phelipe Quarto , con muchos Grandes , Titulos , y Cavalleros de su Camara , donde concurrieron

algunos Obispos , y personas Eclesiasticas; y estando todos en la Iglesia del Escorial , sacaron los cuerpos del David guerrero, Augustissimo Emperador Carlos Quinto , y el de la Augustissima Emperatriz , su consorte ; los del prudentissimo Rey Felipe Segundo , y su amada esposa, la señora Doña Ana de Austria; los del piadoso Rey Felipe Tercero, y de su preciosa Margarita; el de la señora Doña Isabel de Borbon , delicias del gran Monarca Felipe Quarto Hizose la translacion con la magnificencia, ostentacion , y pompa, que merecian tan esclarecidos difuntos : su Magestad asistió à ella, con la piedad , religion , y gravedad que acostumbro en todas las acciones, que miraron al Culto de Dios, y amor à sus mayores.

CARLOS SEGUNDO.

Domingo seis de Noviembre de mil seiscientos y setenta y vno, à las doze y media del dia salió à gozar de la luz nuestro Rey Carlos Segundo; baurizòle à veinte y vno de Noviembre, dia de la Presentacion de nuestra Señora , en la Capilla Real, el señor D. Alfonso Perez de Guzman , Patriarca de las Indias.

La Villa de Madrid , junta en su Ayuntamiento , tratò de levantar Pendon , ò Estandarte, por la Magestad de Carlos Se-

gundo , que quiso ser la primera en el exemplo de fidelidad , y para ello eligió al Excelentissimo señor Don Ramiro de Guzman, Duque de Medina de las Torres, que hizo esta funcion , Jueves 8. de Octubre de 1665.

El señor Don Luis de Aragon y Cardona , tuvo aviso que fuesse à ceñir la espada al Rey nuestro señor : y estando él en su quarto, entrò el Duque , acompañado de muchos , y grandes señores , y delante de todos le armò Cavallero, y ciñò la espada , besandole la mano.

Otro dia, el Duque de Cardona , Cavallero mas antiguo del Tuson , convocò à los Cavalleros del , para que se hallassen en Palacio , en el quarto de la Reyna nuestra señora : juntaronse el Duque de Montalto, los Principes de Avelino, Astillano, y Barbançò, y el Embaxador de Alemania, con asistencia del Secretario deste Orden , y con las ceremonias que vsa la Religion , puso el Collar de oro con el Cordero pendiente, à su Magestad, dandole la obediencia los mismos Cavalleros, en nombre de toda la Religion, y señores della, y de las Provincias que representavan : Astillano, Avelino, y Montalto, por Italia : el de Barbançon , por Flandes : el Embaxador , por Alemania , y el Duque de Cardona, por España , en virtud de las Bulas Pontificias que tienen los Reyes

de

de España , para administrar las Ordenes Militares de sus dominios : el niño Rey viendose tan galan con su collar , y espada , se regocijó mucho ; oy vive , y viva largas edades , con dilatada sucesion de Augustos Principes, para bien vniversal de sus vassallos.

Doña Feliciana diò affombro à los circunstantes , con las admirables noticias de cinco Reyes de nuestra España , y los hijos, que tuvieron ; y por esta prodigiosa fecundidad de noticias , la calificaron de elegantissima Coronista : fue gloriosa emulacion de todos , que la embidieron su acierto : dieronla inmortales aplausos en pago de sus infatigables desvelos.

Y el quarto de la musica , que estava prevenido con nuevos instrumentos , y nuevo tono , compuesto por vno de la Capilla Real, con sus armoniosas voces cantaron este Romance.

*Para pintar, à Fenisa,
de las plumas de sus alas,
me dè el amor los pinceles,
y mi memoria la tabla.
Colores la Primavera
me preste; pero no bastan
à copiar de su hermosura
las flores de que se esmalta.
Asirè por los cabellos
esta ocasion de pintarla,
que se toman por las hojas
las pinturas de las damas.
De su florida cabeça,*

*cumbre que registra el Alca,
nace vna mata que es oro,
y crece vn oro que mata.*

*De tu por tu, con la Luna
su tersa frente se trata,
llegando à tanta llaneza,
por ser la mas despejada.
El Sol con sus negras niñas,
que en sus dos luzeros ama,
està sin dispensacion,
durmiendo con dos hermanas.
Y por gozar de sus luzes
cauteloso se recata,
al abrigo de sus cejas,
y à sombra de sus pestañas.
Temiendo el vezino incendio,
que sus soles amenazan,
por su nariz echò el Cielo
la nieve por las ventanas.
Son de coral sus mexillas,
vistosas representantas,
pues pueden hazer con e'las
los papeles de Granada.
Guardando menuda aljofar
en su boca el noble nacar,
està à la lengua del fuego,
fino à la lengua del agua.
Los corales de sus labios,
suaves el ayre inflaman,
publicando que su aliento
es el estanco del ambar.
Aplausos de perla goza
lo perfecto de su barba,
y aunque tiene vn ojo en ella,
tiene su opinion muy llana.
Es en lo exterior del cuello
vna admiracion nevada,
aunque por de dentro es
passadera su garganta.
Las manos, que con las flores*

*se mezclan por aumentarlas,
 las quieren las açuzenas
 tanto, que las traen en palmas.
 Son su talle, y su cintura,
 de condiciones contrarias,
 el talle muy liberal,
 y la cintura apretada.
 Con dos puntas, y no puntas
 el pecho mas duro passan,
 porque no es la çapatilla
 defensa en las armas blancas.
 Sus pies pequeños se abogan
 en olas de sus enaguas;
 porque en el golfo de sedas,
 si vno nada, otro no nada.
 Lo que la basquiña zela,
 mi cobarde musa calla,
 que es levantar testimonio
 à quien no levantò faldas.*

Dar la musica fin al vltimo verso, alentar Doña Feliciana la voz, fue todo vno, repartiendo à los combatiètes los assumptos para la quarta academia, en esta forma.

A Don Diego, que diga algo de la vida, y muerte de Judas Escariot.

A Don Pedro, que refiera algunas redondillas jocosas al arbol en que pecò Adán.

A Don Juan, que explique el elemento de la tierra.

A Don Antonio, que publique algo de los Emafroditas, y si es cierto que los ay.

A Doña Catalina, que dê noticia de algunos remedios para mal casados, y mal casadas.

A Doña Maria, que trayga

la fabula de Apolo, y Dafne.

A Doña Fabiana, que en vn romance pinte la crueldad de los hombres.

Y Doña Feliciana ofreciò referir, quien fueron los hombres que mas vivieron, y porquè; y en estos tiempos, de quantos años es el que mas vive.

Gozosos todos de tan excelentes assumptos, se despidieron con el amor, y cortesia devida, deseando cada vno llegasse la hora en que se avia de lograr tan gustoso festin.

ACADEMIA QUARTA.

Dis 27. de Diciembre.

Llegò el dia 27. de Diciembre, en que se avia de celebrar la quarta Academia, y en èl se esperaba alegre, y regocijada fiesta, por creer, que los ingenios discurririan con gala, la prosa, y verso, que en varios assumptos se les avia encomèdado, como lo avian hecho otras vezes, y que dexarian con admiracion el numeroso auditorio. Llegò la noche, y con ser por Diciembre, se pudo dezir sin arrojò de hiperboles, que fœ felicissima noche de Abril, pues si las damas estavan hechas vn pensil de flores; la sala estava con el ornato competente, muy magestuosamente aderezada, como convenia à tan heroyca junta, y despues de aco-

mo.

modados los oyentes, y los Academicos en sus asientos reservados, Doña Catalina desde el estrado con vna viguela, cantò asi.

*Aquestas aguas turbias
del sacro Guadalete,
que en las del mar de Cadiz,
se mezclan con el Betis.*

*Saben, Filenà mia,
que quando estuve ausente,
tuvieron en mis ojos
dos caudalosas fuentes.*

*Estos Eliseos campos,
y aquestas plantas verdes,
muchas vezes me vieron
abraçarte, sin verte.*

*Subian de sus cuevas,
baxavan de su alvergue,
à escucharme las aves,
à mirarme los pezes.*

*Enternecia mi llanto
à la roca mas fuerte,
al Toro mas robusto,
al arbol mas silvestre:*

*Huìa del poblado,
por no ver que la gente
tratasse cosa alguna,
que de los dos no fuesse.*

*El Pastor mas grossero,
como me hablasse siempre
de ti, me parecia
agudo, sabio, y breve.*

*Passava, al fin la vida,
ò passava la muerte
por mi, sin acabarme,
por verme ya tan debil.*

*Hasta que tu presencia
vino por socorrerme,
de mis males pladosa,
ganosa de mis bienes.*

*Y à van las aguas claras
destas mudas corrientes;
y si antes mormuravan,
se ríen ya de alegres.*

*La mas humilde roca,
ya se levanta à verte,
ò porque en la dureza,
ò firmeza la excedes.*

*Y à los robustos Toros,
de quien la Europa eres,
las yerroquelas pacen,
que pisas, y florecen.*

*Confusos, y asombrados;
de verte à ti, u de verme,
hablan los pezes mudos,
las aves enmudecen.*

*Los arboles frondosos;
copiosa sombra ofrecen;
donde el calor mitigues,
donde el cansancio dexes:*

*Y à mi entre tantas glorias;
tan solo me entristece,
el ser corta la vida,
para gozarte alegre.*

Acompañò lo tañido; y cantado, con tal arte, y destreza, que vino à ser vna vivíssima imagen de Orfeo, ò vna realçadíssima emulacion suya; y esto lo acreditaron los oyentes, con los victores, y alabanças que le dieron; y Don Diego, que siempre dà principio à estos festejos, publicò su asumpto en esta forma.

(S)

L

DON

DON DIEGO.

VIDA, Y MUERTE DE
Judas Escariot.

LA señora Doña Feliciano, dignissima Presidente de estas prudentes Academias, me repartió, que explicasse la vida, y muerte de Judas; y confieso, que quando lo oí, me hallé embaraçado, y aun confuso con tan desesperado assumpto, y aviendo determinado suplicarla no me pudiesse en empeño tan arduo, y dificultoso, me pareció no hazerlo, por la obligacion en que están los Academicos de obedecer à quien les dà los assumptos; y assi, cumpliendo con el precepto de quien me lo ha mandado: y para que todo el mundo vea la mala vida, coltumbres, y muerte deste maldito Apostol, me valí de Gerson en el Commentario que haze sobre San Bernardo en lo de articulis Fidei, que dize assi:

Fue Judas, natural de Gerusalen, aunque de pobre, y baxo linage; luego que fue concebido en las entrañas de su madre Ziborea, que assi se llamava, sintió en su vientre tan grâdes pronosticos, y tan terribles presagios del mal que avia de suceder, que la traian confusa, y alterada, porque de noche, y de dia siempre se le aparecian visiones

horrendas, y espantosas: A la hora del parto, fueron tantos los prodigios, y señales, que de nuevo sucedieron, que la pobre madre creyò malparir. Despues que salió al mundo Judas, no pudo ella sufrir los portentos, visiones, y estruendos, que en toda la casa se sentian, y determinò apartarle de sí, porque temia no la sucediera algun trabajo, segun las cosas veia, y mandò hazer vna canastica de mimbres bien embriada, y como à otro Moyse le encerrò en ella, y echò en vn rio, que iba à dar à la Isla de Escariot (y de aqui tomó el sobrenombre Judas;) yendo la canastica por el rio, sucedió acafo, ò por disposicion divina, que la muger de el Rey de aquella tierra, se avia salido à divertir, y olgar à la ribera de el rio, viò venir la canastica, y aviendola sacado sus criados, hallò vn niño hermosísimo (que dizen lo era) y se aficionò à él, y por no tener hijos, le adoptò por hijo, mandandole criar con mucho cuidado, y diligencia: al cabo de algunos años, ordenò la Divina Providencia, que esta Reyna pariesse vn hijo, y como era salido de sus entrañas, mostravale mas amor, que à Judas, al qual ya no amava como solia, ni le hazia las caricias, que antes; viendo Judas, que le iban olvidando, y que hazian poco caso, y caudal del, por respecto del heredero

legitimo , determinò de matarle , como de hecho lo hizo ; y como avia oïdo , y entendido de las amas , que le criaron , el como avia venido à aquella tierra , y que era natural de Gerusalem , se fue huyendo à esta Ciudad , y como no tenia officio , ni otro modo de ganar de comer , se acomodò à servir en la cocina de la casa de Pilatos, Presidente de Gerusalem , de quien era hortelano el padre natural de Judas. Este, como mal inclinado , entrò à deshora en la buerta , estando la puerta cerrada , à comer la fruta ; y estando cogiendo , fue hallado del hortelano , y sobre ello tuvieron palabras , y le diò la muerte con vna piedra , por lo qual le prendieron , y condenaron à muerte. Entendida de Judas la sentencia, apelò della al Presidente , diciendo , que justamente merecia la muerte , y que no le dava tanta pena el morir , quanto que la triste , y pobre viuda quedasse sola , y sin amparo , que se la diesen , y se casaria con ella , y supliria la falta del marido muerto , mirando por ella. Pilatos , pareciendole bien , se lo concediò , y queriendolo ella , se casaron. La muger se affigia , suspirava , y vivia descontenta ; y en particular, sentia la falta de su marido , y Judas la dixo , con palabras blandas , y amorosas : que no sin-

tiesse tanto la ausencia de su difunto esposo , que en èl tendria unparo , y descanso : A que replicò la buena señora ; que no era essa su afficcion , que contenta estava de tenerle por marido , sino de vn hijo que avia parido : y entonces le contò el suceso de la canastica ; Judas reconociendo que èl era su hijo , la contò todo lo que à èl le avia pasado , hasta aquel tiempo ; y la madre se certificò dello , por vna señal que tenia en las espaldas.

Judas aviendo entendido que estava casado con su madre , y que avia muerto à su padre , lo sintiò de manera , que la madre no le podia consolar , y mostrava mucho arrepentimiento. Con esta ocasion , la madre le llevò al Redemptor de la vida , que ya su fama , y milagros se manifestavan por Gerusalem , y su tierra , para que le consolasse , y perdonasse todas sus culpas ; por las quales llorava , y hazia gran sentimiento. La suma bondad , y clemencia de Jesu-Christo nuestro bien , no solo le consolò , y perdonò , sino que le admitiò en su Escuela por Discipulo , haziendole vno de los doze Apostoles , de cuyo beneficio usò tan mal , y fue tan desagradecido , que parò en lo que todos saben.

Quedaron los oyentes ad-

mirados, de ver que andando Judas tanto tiempo al lado de Jesu Christo, no le aprovechallé en nada su doctrina, y se condenasse; y mas, de que este Señor tuviesse paciencia para sufrirle, conociendo quien era, y sabiendo que le avia de vender; en que podemos aprender, que ninguno, aunque se vea en la cumbre de la virtud, está sugeto, que puede caer como Judas, y perderse como al mal Ladrón; sino que hemos de andar como dize Christo, con luzes encendidas en nuestras manos, y en nuestras obras, para que vistendonos de la vestidura blanca, que Dios tiene para sus escogidos, entremos con el Esposo à las bodas, y le gozemos por vna eternidad.

DON PEDRO.

REDONDILLAS AL ARBOL
en que pecò Adán.

Allà van, quadre, ò no quadre,
estas coplas de mi afán,
que escrivo al señor Adán,
como si fuera mi Padre.
Pusole Dios con su maña
en el Paraiso, y quiso,
que estuviera el Paraiso
en la desierta campaña.
A Adán, y à Eva, los dos
Dios con potencia absoluta,
aquí les diò tanta fruta,
que crea vn milagro de Dios.

Precepto muy ajustado
su Autor le llegó à intimar;
y dizen quiso pecar,
por entrar en lo vedado.
Pero fue à mi entender,
segun de algunos lo escucho,
que no pecò en comer mucho,
aunque pecò por comer.
Comida por nuestro daño;
hizo con resolucion,
y aunque no comió en figon,
buvo en ella mucho engaño.
A Eva, con vn vocablo,
vna vibora se henebra,
y dizen la diò culebra,
por ser de la piel del diablo:
Dizeme vn hombre eloquente,
que esta figura engañosa,
que tuvo cara de hermosa,
y era como vna serpiente.
La tal Eva le brindò
con el fruto sazonado;
y èl por tomar vn bocado,
al mundo desenfrenò.
Discurramos sin bambolla;
en que devió Adán pecar,
mas pues le hizo llorar,
devió ser vna cebolla.
Estas cosas apuradas,
en Zarcamoras pecò,
y por esso Adán dexò
tantas espinas sembradas.
Yo sin disputas me encierro,
y à esto mi sentir se arrima,
que devió ser vna lima,
la que hizo tan gran yerro.
Tras vnas guindas muy lindas
vn jarro de agua bebìo,
y tan mortal se sintìo,
que dixo, bebe con guindas.

Si le dió la sierpe astuta
vn sombrero de piñones,
no, que en buenas opiniones
fuera pecata minuta.
Lo que me parece bien
es, que en castañas pecó,
porque segun nos tiznó,
era fruta de sarten.
Ello fue, sino me alargo,
y assi mi assumpto lo toque,
en arbol de aibaricoque,
pero fue de huesso amargo.
Y assi serà bien se infiera,
que el arbol de perdicion,
sin duda fue agrio limon,
pues d. à su gusto dentera.
Pero no, que este delito,
se cometió à lo que infiero,
en el bocado de vn pero,
pues se quiso hazer perito.
Mas en aqueste successo,
yo discurro en mi opinion,
que fue en vn melocoton,
y nos dió à roer el huesso.
El successo nos declara,
segun el caso lo nota,
que fue en pera vergamota,
pues fue la fruta tan cara.
Aunque del bien, y del mal,
el arbol dió fruta hermosa,
no fue en cermeñ. x olorosa,
que esta fruta olió muy mal.
Yà no quiero cansar mas,
sea mançano, ò sea bigo,
pero en conclusion, yo digo
fue cosa de Satanas.

Como el assumpto de Don Pedro ay de ser de redondillas jocosas, estuvo tan alegre en repe-

tirlas, que se regocijaron todos y se holgaron de oirle, porque aunque parece que no ay arte en lo burlesco, tiene mucho, y no todos son deste genio, y D. Pedro es abundantissimo para lo jocosos, y sereo, y con justa causa logró con su acierto el mucho aplauso que le dieron.

DON JUAN.

Del Elemento de la Tierra

LA tierra por ser el mas pesado de todos los quatro Elementos, está mas baxa, y es el centro de toda la maquina del mundo, segun Aristoteles lib. 3. de zelo, cap. 2. y Tholomeo en el Almagesto lib. 1. cap. 5. la qual mixta con el agua, componen entre si vn cuerpo redondo perfectamente, el qual considerado, respecto de la grandeza de los Cielos, es tenido por punto de toda la maquina, y centro de el vniverso, lo qual se prueba con que la linea del Orizonte siempre descubre seis signos, y encubre otros seis.

De la grandeza de la tierra hablan los Antiguos muy diferentemente, porque algunos, como fueron: Chrysostomo en las homilias 14. y 27. sobre la Epistola ad Hebreos, Theodoro, y Theofilato sobre el cap. 8. de la misma Epistola, y an-

res de ellos Lactancio Firminia-
no, en el lib. 3. de las divinas Lut-
tituciones, cap. 24. dixerou:
Que la fabrica de este mundo, es
como vna casa, cuyo techo es
el Cielo, cuyo suelo es la Tierra,
que debaxo de si no tiene mas,
como dixo Epicuro, de vn abis-
mo, y obscuridad infinita: y lo que
mas admiracion causa, es, que
San Agustín lib. 2. d: Genel. ad
Meram cap. 9. queda dudoso, si
esto es así; pero la verdad cier-
ta, hallada ya, no solo con la ra-
zon de Aristoteles, y de otros Fi-
losofos, sino tambien con clara
experiencia, es, que la tierra es
como vn globo, y bola redonda,
hecha de la tierra, y de los ma-
res, que en ella ay, y que el Cielo
por todas partes lo rodea con su
figura redonda, y tan distante de
ella, por donde quiera que la to-
men, como lo esta por esta parte,
que nosotros vemos.

Y oy dia, entre los Filosofos,
y Geografos, ay alguna diferen-
cia; pero lo mas cierto es, lo que
enseñan Tholomeo, y el Padre
Clabio, de la Compania de Je-
sus, que este globo, y bola redon-
da, de tierra, y agua, que Dios
crió, tiene de circulo redondo,
70500. leguas, y de diametro,
20385. y semidiametro, 10193.
y siendo verdad, que el In-
fierno esta en esta parte de el
centro, estas mismas leguas ay
desde aqui a el; y las leguas que
ay desde aqui al Cielo impireo,

donde los Santos gozan de Dios,
apenas ay guaridino que las pue-
da contar.

Los Antiguos dividieron la
tierra en tres partes, que son,
Europa, que es la menor parte:
Africa, que es mayor que Euro-
pa; y Asia, que es mayor que
ambas; los Geografos de este
tiempo, añaden la quarta parte,
que llaman la America, porque
su primer descubridor se llamó
Americo.

La Europa, tiene la España,
Italia, Francia, Flandes, Ingala-
terra, Alemania, las dos Pano-
nias, Noruega, Macedonia, Epi-
ro, Dacia, Acaya, Peloponeso, y
Creta.

La Africa tiene toda la Mo-
risina, que respecto de España,
cae al medio dia, donde estan:
Orán, y Argel, es la Mauritania,
la Tinguntania, la Cefariense, Ci-
rene, Marmorica, Lidia, Egypto,
Tebayda, la Etiopia Meridional,
que son Mandinga, y Monicongo,
el Imperio de Melo, y el Reyno
de las Amazonas.

La Asia tiene la Bitinia, la Fri-
gia, Licia, Galicia, Pattagonia,
Panfilia y Capadocia, las dos Ar-
menias, las dos Arabias, Colcos,
Mesopotania, Albania, Chipre,
Persia, y Media, Caramania, Sci-
cia, la India del Gange, Malaca,
China, Xapon, Siria, Fenicia, Pa-
lestina, y Judea, Sarmacia, y las
Islas de la Trapobana.

La America, que es la que ao-
ra

ra llamamos nuevo mundo, tiene tanta tierra ella sola, mas que todas las tres dichas, que aunque es lo que llamamos Reynos del Perú, de Mexico, y del Brasil, que se continua con el Perú; pero en estos tres Reynos ay mas tierra descubierta, que en todas las otras tres partes del mundo: y se cree, que aun ay muchas tierras que descubrir en estos Reynos.

Los antiguos Cosmografos, y Geografos, hablando de las partes de la tierra, que se pueden habitar, y siguiendo la invencion del Filosofo Parminedes, que como refiere Estrabon, fue el primero que señaló en el Cielo cinco zonas, cintas, ò faxas: ellos tambien la ciñeron con ellas, y dixeron: que las partes de la tierra que caen debaxo de las dos vltimas cintas, no son habitables, porque están debaxo de los Polos, que como estremamente distantes del Sol, son frigidísimas las tierras que debaxo de ellos caen: dixeron tambien, que la tierra que cae debaxo de la cinta de enmedio, que llaman Torrida Zona, tampoco era habitable, porque como el Sol anda por ella, es excesivo, y intolerable el calor con que abraza las tierras, que derechamente están debaxo; assi porque las hiere con sus rayos, como porque tambien el movimiento del Cielo entre los Tropicos, donde cae la equinocial, que es la Torrida, es velocísi-

mo, y causa su parte de calor en las tierras que le caen debaxo, y que conforme a esto, son habitables, y se viven las tierras que caen debaxo de las dos cintas de enmedio, que son templadas, por estar enmedio del calor del Sol, y del frio de los Polos, como se ve, en que fincieron lo mismo Aristoteles, lib. 2.^o Matheo, cap. 5. y 6. y Plinio lib. 2.^o cap. 68.

Si los que en el siglo presente vivimos, miráramos lo que parece enseñar la razon, pudierá ser dixeramos lo mismo que ellos dixeran; pero mirando lo que la experiencia oy dia ha manifestado, es cierto que no ay region debaxo del Cielo, que no sea habitable, porque de las partes Septentrionales, que cae debaxo del Polo artico, que es nuestro Norte, claramente dize Olaus Magno lib. 1. de Partibus Septentrionalibus, como testigo de vista, que se habitan, y debe de ser la razon, porque aunque en los Cielos, por su grandeza están muy distantes del Sol los dos Polos; pero respecto de la tierra, las regiones que están debaxo de los Polos, no están tan distantes de el Sol, que no los alcance lo que basta para que hombres puedan vivir en ellas, como Olaus dize que viven, y de la Torrida Zona, de quien casi todos los Antiguos afirmaron, que con su sobrado calor hazia inhabitables

las regiones que debaxo della caian. Ay tanta certeza, de que en ellas habitan los hombres, que lo han visto muchos Españoles, que navegando han pasado à aquellas partes, porque debaxo della caen las tierras, que llaman del Preste Juan, y el Reyno de Menomotapa, donde los moradores son Negros: debaxo de ella caen las Islas Malucas, y la mayor parte del Pirù; y con todo esto es lo mas poblado de hombres, lo mas copioso de animales, lo mas fertil de ganados, pastos, y frutos que debe de aver; en tanta manera, que no ha faltado quien aya dicho, y escrito, que en aquel Reyno devió de estar el Parayso Terrenal. Y es cosa digna de notar, como tan rara, y maravillosa, que en la Torrida Zona, aquella parte del año, es mas serena, y sin lluvias, en que el Sol anda mas apartado; y al contrario, ninguna parte de el año es mas llena de lluvias, y nublados, que quando el Sol vuelve à estar mas cercano, y vezino: en aquel Reyno que mira al Polo Antartico, el Sol se alexa quando à nosotros se acerca, que es en los meses de Mayo, Junio, Julio, y Agosto, y entonces ay en el Pirù gran serenidad, sin lluvias, ni nieves, y los rios corren muy menguados; pero en los meses de Octubre, Noviembre, y Diziembre, que es quando el Sol se les acerca, y

les va entrando el Verano, entonces comiençan las lluvias, y las crecientes de los rios; y quando el Verano, y calor les ha entrado del todo, que es desde Enero, hasta mediado Março, crecen mas las lluvias, las avenidas de los rios, y las nieves, en algunas sierras, que es todo lo contrario de lo que passa en Europa; y esto mismo han observado los que viven en la India Oriental, que es Goa: Y mirando qual sea la razon de esta tan singular propiedad del Pirù, no parece se puede descubrir otra, mas de que el Sol, con la grande fuerza que entonces tiene, levanta grandissima copia de vapores de todo aquel Oceano; y no pudiendolos consumir, por irse levantando tan aprisa, y con tanta abundancia, los vuelve en agua, y causa las lluvias, y arto indicio es de ser esta la causa, ver que en las partes dichas, las lluvias, y aguaceros, vienen despues de mediodia, quando el Sol tiene mas fuerza; y esta abundancia de lluvias es vna de las razones, por las quales estas regiones que caen debaxo de la Torrida, no son muy calurosas, sino de buen temple.

La otra es, los vientos que de ordinario en ella corren, y tambien la vezindad del Mar Oceano. Tambien es maravillosa cosa, que debaxo de la Equinocial, y Torrida, ay tierras tan di-

ferentes ; que en las vnas nacen los hombres blancos , en otras negros , en otras de vn color medio entre los dos ; en vnas nacen con barba , y cabello crespo , en otras llano ; en vnas son los hombres dociles , humanos , y apacibles , en otras barbaros , y fieros : las causas desta variedad , son la diferente disposicion de las tierras , los diversos aspectos , y influencias de las Estrellas , y las diferentes calidades de los ayres , como acá vemos , que vn mismo Sol derrite la cera , y endurece el barro , por la diversa disposicion de ambos.

Siendo verdad , como queda dicho , que ay Antipodas , que la tierra es vna bola redonda , compuesta de tierra , y agua , y que toda ella al rededor se habita , y está poblada de hombres , que son gentes , que viven debaxo de nuestros pies , de la otra parte de la tierra.

Esto les pareció no ser así à Lactancio lib. 3. divin. Institut. cap. 24. A San Agustín lib. 16. de la Ciudad de Dios , cap. 9. Beda lib. de rat. temporum , capitulo 32. Y Lucrecio libro primero de su Poesía.

La razon de Lactancio , es la que el vulgo suele dar , diciendo : Que si debaxo de nosotros ay gente , es fuerça que anden la cabeça abaxo , y los pies

arriba , lo qual no es cosa accedera.

Por razon de San Agustín , es tan superior à lo dicho , quanto él era superior en su ingenio à de Lactancio , y es que no halla como los hombres ayán podido passar à la otra parte de la tierra , aviendo en medio tantos avisos de agua , como tiene el mar Occeno. Y el Abulense , sobre el cap. 1. del Genesis , apunta otra razon , y es , que San Pablo dà à entender , que ya en su tiempo se avia cumplido lo que de los Apostoles dixo David , que avian corrido toda la tierra , y llegado con su Predicacion à los vltimos fines della ; y es cierto , que ninguno de ellos pasó la linea equinocial , que es señal , que de aquella parte della no avia poblacion de hombres.

Pero porque en el siglo presente , es cierto , y sin duda , que toda la redondéz de la tierra esta poblada de moradores , como por experiencia lo han hallado , y cada dia lo ven los que navegan à la India Oriental , donde están Goa , Malaca , y Ormuz , y mas los que de allí passan à la China , y al Xapon , el qual Xapon corresponde derechamente à nuestra España.

Tambien es cierto , que se engañò Lactancio con aquella
apa-

aparente razon, que no tiene fundamento ninguno; pues como no se caen àzia el Cielo el agua, y las piedras que ay de la otra parte de tierra, tampoco se caen los hombres, ni andan la cabeça abaxo, y los pies arriba, sino tan derechos como nosotros, porque de tal manera criò Dios el Cielo, y la tierra, que donde quiera, el Cielo està arriba, y la tierra abaxo; a la dificultad de S. Agustin podemos responder lo que el mismo San Agustin dixo en el lib. 16. de la Ciudad de Dios, en el cap. 7. de los Leones, Lobos, Tigres, y otros animales, que se deve creer, que los Angeles los passaron à aquellas remotas partes, para que en todas los havièssè; y mas razon ay para que de los hombres digamos lo mismo, pues era mas necessario, y conveniente poblar toda la tierra de hombres, que de animales.

Pudo ser tambien, que navegando los hombres, huvieffen llegado à todas las partes que oy està pobladas, pues aunque en aquellos tiempos no se huvieffe descubierto la maravillosa propiedad que la piedra imán tiene para la navegacion, sabemos de la divina Escritura, en el lib. 3. del Paral. cap. 9. y del lib. 3. de los Reyes, cap. 10. que Salomon recibì de los de Tyro, y Sidon, Maestros, y Pilotos muy diestros en la mar, y con ellos hazia sus navegaciones, desde

Palestina, hasta Ofir, que es nuestro Ormuz, y Malaca en la India Oriental.

Plin. lib. 2. hist. nat. cap. 67. dize de Eudoxo, que huyendo de Tholomeo Latito, Rey de Egipto, se embarcò en el seno q̄ llaman de Arabia, y atravesando la inmensidad del Oceano, vino à dar à Cadiz; y al contrario, en tiempo que florecieron los Cartagineses, algunos dellos salieron del puerto de Cadiz, y vinieron à dar en el seno de Arabia: pudo ser tambien, que por està toda la tierra por vna, y otra parte trabada, y continuada, se aya ido poblando, porque los hombres, poco à poco iban de vna parte à otra estendiendose, hasta que sin sentirlo, ni echarlo de ver, se hallaron aver llenado las tierras muy distantes; indicio es, de que esto sea assi, ver que en todo lo que es tierra firme se hallan Tigres, Leones, Osos, Lobos, Xavaies, y otras fieras, que es cierto no las llevaron los hombres en sus embarcaciones, sino que ellas se fueron estendiendo por las tierras continuadas, pues vemos que en las Islas, que està algunas jornadas apartadas de tierra, no se halla ninguna, como son, la Isla de Cuba, la Española, la Xamaica, la Margarita, y la Dominica; hallandose en otras Islas, que por està pocas leguas de tierra firme, pudieron passar à ellas nadando.

La vltima razon del Abulense, trata S. Agustín en la Epistola, que escribió à Isiquio, y San Chrysolomo, en los Comentarios del cap. 10. de la Epistola ad Romanos; y la resolucion es, que los Apostoles con la Predicacion de el Evangelio corrieron todo lo que hasta entonces estava descubierta en el mundo; y sin duda, que Santo Thomàs Apostol pasó la Equinocial, pues predicò en la India Oriental, que està algo debaxo de la linea, y algo de aquella parte de ella.

Con las noticias de la redondez de la tierra, diò D. Juan grandissimo gozo; y fue al que cò mayor cuydado se atendió esta noche, por averles manifestado cosas tan dignas de ser sabidas; assombroles la muchedumbre de Reynos, Provincias, climas, y regiones tan ignoradas con que les satisfizo; y mucho mas con la claridad, y verbosidad de razones con que se declaró; pues pareció, segun su buen dezir, avia sido morador en todas las partes, de que su diligente cuydado diò noticia. Al passo de lo grande del assump-
to fue la celebridad, premio
justo, à obra à quien co-
rresponde semejan-
te paga.



DON ANTONIO.

De los Hermofroditas, y si es cierto que los ay.

Plinio en el lib. 7. cap. 2. dize, que encima de vnos Pueblos, que llaman los Amones, ay vnas gentes, que tienen cada vno dos naturas, de hombre, y de muger, y que vsan de ambas, haziendo vnas vezes officio de varon, y otras de hembra. Y en el cap. 3. dize: Que en Egypto se engendran hombres de ambas naturas, y los llaman Androginitos, que quiere dezir, hombre, y muger. Aora los dizen Hermofroditas, que significa ambos sexos. Avicen. en la fen. vigesim. del lib. 3. cap. 43. dize: Que ay hombres que tienen ambos sexos, y que el vno es manifesto, recio, y aparejado para tener ayuntamiento, y el otro es mas debil, y dize mas: Que ay otros hombres, que se hallan con entrambos miembros, igualmente fuertes para ayuntamiento, y que vsar vn mismo hombre, de officio de varon, y de muger, que ha sucedido pocas vezes; à ellos los curan, cortandoles el miembro, que hallan que està demasado. Aristoteles, en el lib. 4. cap. 4. de generatione animalium, afirma aquesto mismo de los Hermofroditas; y Galen. en el lib. v. de utilitate partium, en muchas partes dize lo mismo. En

En el Derecho està prohibido, que ningun hombre, ò muger que tuviere los tales miembros pueda vsar de mas de aquel con que començò à vsar, pena de muerte, como se verá largamente en el Código ad legem Iulium de adulterijs, in lib. virnubilit in foeminam, donde està por los Doctores declarado, que si vno vsa del oficio de muger siendo hombre, que le den pena de muerte, quemandole, ò ahorcandole; y por consiguiente, si el Hermofrodito començò à vsar el oficio de hombre, y despues se sugetò à vsar el de muger, que le den la misma pena.

Que ay hombres que tengan ambos miembros de hombre, y de muger, se vè bien claro en los Digestos, ley hoc legatum, ff. de legat. 3. y los Doctores sobre ella dizen, que el estatuto que dispone, que en el contrato de las mugeres se requiera el consentimiento de los parientes, no ha lugar en la persona mezclada, como en la Hermofrodita, que es en la muger que tiene los miembros de muger, y de hombre: y en la misma ley alegada, dize Baldo, que los estatutos que hablan de los hombres, no incluyen los Hermofroditos, que son los hombres que tienen otra natura mas; con que queda claro, que ay hombres, y mugeres fuera de nuestra Europa, y aun en ella, que

tienen ambas naturas: esto se sabe por experiencia, por autoridades de Escritores Antiguos, y Modernos, y de las mismas leyes que habian dello.

En Salamanca hubo vn hijo de vn Cavallero que tenia ambos, sexos, y yo vi en Madrid en la calle de Balberde, el año de 1668. vna muger, que servia, y los tenia, y los enseñava por los portales à la gente que le dava 10. ò 12. quartos: yo la vi, y eran tan pequeños, que no podia vsar de ninguno, porque el de muger era como vna de las ventanas de la nariz, y menor, y por allí orinava, y el de hombre era algo mayor que vn piñon grande, y no llegava à ser como vn datil pequeño.

Don Antonio, llevado de la prosa de lo vnico, y raro de su assunto, y noticia nunca oyda demas, que de la agudeza conceptuosa de versos, plato nuevo para el auditorio, estuvo muy razonado, y no ay duda sino que le costò mucha fatiga, el recoger de toda, las autoridades de Filósofos, de quien se valiò para dár à entender los maravillosos efectos de la naturaleza, y las cosas que Dios obra en sus criaturas, para los altísimos fines que su Magestad quiere; fue alabada su curiosidad, y lo eloquente de su razonamiento, que si ágradò con la novedad de la historia, tambien lo hizo con su gustoso decir.

DO.

DOÑA CATALINA.

Remedio para mal casados.

NO es menos la necesidad que tienen de paciencia los mal casados dentro de su casa, que los perseguidos fuera della, sino tanto mayor, quanto son mayores, y mas ordinarias las ocasiones que se les ofrecen cada momento por cosas muy leues; y el mal es, que oidas las partes, en cada vna dellas se halla razon, y ninguna suele tenerla, y creo aun del peor, que por verse libre de tal Infierno, desea saber como tendrá paz, y concordia, y holgaria de hallar quien compusiese sus cosas, como los otros dos mal casados, que pusieron por Juez advitro de sus disgustos à Archidamo, Principe de Lacedemonia, para que los compusiese: y despues de aver oido las razones que cada vno alegò en su defensa, los juntò à ambos en vna Capilla, y les hizo jurar que passarian por lo que el sentenciasse: hecho el juramento les dixo, sin que ellos le hablasen palabra: yo os sentencio, en que no refrais vuestras queexas, y que antes de salir de aqui os olvideis de todos los disgustos passados, que os abraceis, y os deis las manos, y os reconcilieis con el amor que pide vuestro estado; haziendo cada vno de su parte con el otro, lo

que desea que se haga consigo mismo: passaron por su sentenciamia, obedecieronle, y vivieron en paz de alli adelante, no cessando de alabar à Dios, y à la prudencia de su Principe: y yo tambien le alabo por cierto, porque el mejor Juez advitro, y tercero entre marido, y muger, son ellos mismos, y el amor, y respeto que como à consorte se deven tener, ahogando en este amor, y en el de Dios las razones que tuvieren de enfado, y pesadumbre: y para que esto se haga mejor, les dirè yo à el, y à ella lo que deven hazer para cumplir con sus obligaciones, y obre Dios, hablandoles al coraçon con mis palabras, y consejos, pues callando el, dà espìritu, mueve los coraçones, afficiona las voluntades, rinde los juyzios, ofrece salùdables medios de paz, y los ayuda à cumplir con su gracia; la casa, y hazienda de los padres se heredan; pero la buena muger viene de la mano de Dios; si el no te la diò, si la elegiste tu con amor sensual, por ser hermosa, ò tus padres te la dieron, llevados del interès, ò vanidad, por ser ella mas rica, ò noble que tu, y por esta desigualdad no acertaste; Señora llevaste à tu casa, no muger, bien te serà carga pesada que no podrán sufrir à tus ombros, ni tus fuerças llevar el dolor de tal desacierto, que dura al peso de la vida, sino mejora la suerte de ambos tu cordura.

Dime, tienes muger fuera de tu gusto, mal acondicionada, parlera, habladora, colerica, y ayrada, sobervia, prefuntuosa, libre, zelosa, amiga de salir con la suya, y de no estar en casa, que no te tiene respeto, estima, ni obedece, y vna de aquellas de quien dize el Sabio, que es mas delabrida, y amarga que la misma muerte, y que es mejor hazer vida con vn Leon, con vn Dragon, ò en vn despoblado desierto, que con ella, cuya malicia te haze gemir con la carga? todo mal es pequeño en comparacion deste, no le caiga à nadie tal fuerres; buena Cruz tienes, haz lo siguiente, y la aliviarás.

Amala, porque es tu muger, con tal afecto, que mueras por ella, si fuere menester, como Christo por su Esposa la Iglesia, à quien amò antes que ella le amasse, siendo tan fea, tan pobre, asquerosa, y mala, que fue menester que el derramasse su sangre, para hermosearla, enriquecerla, limpiarla, y hazerla buena.

Mira por ella, porque es carne de tu carne, y cuerpo tuyo, de ia manera que miras por tu cuerpo, y le amas, por lleno que estè de ages, y males, y no la has de querer mal, pues nadie aborreció su carne.

No pongas los ojos en otra muger fuera de la tuya, y con esto la obligarás, si tu conuersas, no se døde, y tratas con no se quien,

y entras allà, no se quando, y lo sabe tu muger, y se ofende, y aun ofende à Dios con juyzios, con odios, con maldiciones: porque no le quitas la ocasion, como quieres tener paz? si dizes que no te ofende Dios, engañaste, que si tu muger se ofende, el tambien se ofende, de que la ofendas; en que ley cabe que tu no hagas por tu muger lo que tu quieres que ella haga por ti? Qué dirias si tu vieses otra amistad como esta tuya, aunque fuesse con vna persona segura, y que la incitasse à ser saeta? yo la aconsejara que dexara la tal amistad, si tu te avias de ofender dello, siendo la obra tan buena, y todos alabarian mi consejo: pues mira si con mas razon te aconsejo à ti, que no trates, que no entres, que no conuerfes, que no rondes, que no recibas, siendo cosas que por mas que tu las canonizes, no son tan santas como las que à ti te cantan en tu casa, y sala, y no es bien hagan en ella, ni fuera della; sin tu gusto, quanto mas estotras con tanto disgusto de tu muger.

Conformate con su voluntad en todas las cosas que fueren licitas, y muchos mas en las que fueren del servicio de Dios, porque esto agrada mucho à su Magestad.

Si hiziere algunas faltas dignas de remedio, avífaselas à solas con suavidad, y amor, y no con aspereza, ni delante de nadie,

pues

pues las faltas de muger, mas son tuyas, que de ella; pues, ò las ha deprendido de ti, ò tu se las has consentido, por no saber; ò no querer, ò no tener capacidad para corregirla, y enseñarla. Si dizes que no te agrada, por tal, ò tal falta que tiene: Salomon, entre todas quantas mugeres tuvo, dize, que no hallò vna que en todo le agradasse. Si te quejas de que es terca, y mal inclinada, mas lo es vna fiera, y con traza, y industria, y regalo se domestica vna Leona, y se sujeta el mas brioso animal. Los que quieren domar, y enstrenar vn potro, que jamás sufrió silla, ni freno, no luego en echandose lo, emprenden reprimir su ferocidad, porque si así lo hiziesen, no podrían averiguarle con él, y los despeñaria, halagandole poco a poco, y sobrellevando su natural brioso, le amanfan con arte, y maña, tanto que se les sujeta, para que hagan del lo que quisieren, no à palos, que con esso se embravece mas, sino con diligencia de el hombre à quien (si lo es) se le sujetan todas las cosas por bien.

Quiere para tu muger lo que quieres para ti, quanto à la salud, honra, comodidad, contento, y vida.

Tratala honradamente, y con agrado, sin jamas despreciarla, aborrecerla, ò afrentarla, que daràs mal exemplo à tus hijos, y

familia, y haràs que no obedezcan à quien tu desprecias, que no amen à quien tu aborreces, que no honren à quien tu afrentas, que no teman à quien tu tan sin respeto tratas; piensa lo que dirà de ti quien lo supiere, y feràs mas reportado, y acuerdate, que no eres su Señor, sino su Marido, que no te la dieron por esclava, sino por muger: que la rijas cò amor quiere Dios, no que la corrijas con rigor; y pues de ordinario se halla en ti, y en ella alguna culpa, quita la que es de tu parte (aunque lo sienas) por tener paz, que ella harà otro tanto.

Dale todo lo que huviere menester, conforme à tu estado, para que no sea inferior à sus iguales, ni lo busque por otros caminos; y si muestra tener afición à alguna cosa licita, ò algunas joyuelas, ò galas, comprafelas (si puedes) pues para complacerte, las quiere licitamente; por parecerle bien lo haze, y porque es honra tuya, que tu muger ande bien aderezada, y porque la hacienda es de los dos; y quando no, Plutarco es de parecer, que entre marido, y muger, ha de ser todo comun, sin que se oýgan entre ellos estas dos palabras, mio, ni tuyo.

Dexala gobernar su casa, y mandar en ella lo que faere menester, sin contradecirle nada, en publico, ni entremeterle en sus haciendas, de las puertas
adcn.

adentro , aunque es bien que lo sepas todo ; pero de fuerte , que no se sepa que lo sabes ; haz lo que haze el alma con el cuerpo ; que haziendolo ella todo , no parece que lo haze sino el cuerpo , y pues eres el alma de tu casa , traza el Gobierno de ella con tanta discrecion , que todo passa por tu buen juicio , y nada por tus manos , sino por las de tu muger , y fia de ella todas las haciendas de casa , que essa es su jurisdiccion , y desperdiciará menos , y cuidará mas de todo , estando á su cargo.

Habla bien della , y alaba sus cosas , defendiendola en presencia , y en ausencia , y si hiziere faltas , que no se puedan defender , excusalas con discrecion , y llevallas con paciència.

Si ella desenfrenare su lengua sin tiento , refrena tu la ira con silencio , haziendo cuenta , como Socrates , que oyes cacarear vna gallina , ò rechinar la rueda de vna carroza , carreta , ò noria , que la sufres , porque son de provecho , y la costumbre de oirlas , te enseña à sufrirlas.

Muestra tener grande confianza de ella en todo , y si no lo merece , anda con recato , mas no la des à entender , que no te fias de ella : ni te des por entendido en cosas que pueden tener buena salida , que es grande aviso , y discrecion hazerle el hom-

bre à vezes tonto , y ciego , pues semejante disimulacion hecha à tiempo , vale mas que disputar de sabio , sagaz , y honrado ; y en conclusion , teme à Dios , si vele , guarda su ley , y las obligaciones de tu estado , y serás buen marido , y ella será buena muger , y tendreis paz , y contento ; que à Seneca le parece , que el nombre de muger , dize indiferencia , y que el marido la haze amiga , ò enemiga , buena , ò mala.

Si estos doze remedios no bastaren para tener paz , menos aprovecharan los de rigor , que algunos vsan mal aconsejados , porque demás de ser proprio de gente baxa , sin honra , sin seso , sin temor de Dios , poner las manos en su muger , es cosa cierta , que ellas se empeoran , e iñaidas hazen cosas , que no hizieran solicitadas , y lo que nunca pensaron , contra la hacienda , vida , y honra de ellos , porque es injuria grande , y contra toda razon , y ley natural afrentar de essa manera à la que es compañera en la vida , y consorte en los placeres , ò pesares , en la buena , ò mala fortuna : Socrates sufrió toda su vida à vna muger descompuesta , y terrible con admirable paciència ; y preguntado , como la sufria ? Respondió : porque sufriendola à ella en casa , aprendo à ser sufrido con los de fuera , pues si la muger mala

no se ha de tratar mal, què diremos del marido que trata mal à la buena? aprovechate tu de los remedios primeros para tener paciencia, y procura con los avisos que te he dado ganarla la voluntad, que està ganada, haràs de tu muger lo que quisieres: y fino bastare, entiende que Dios la toma por instrumento para hazerte à ti muy santo.

Remedios para mal casadas.

ERes mal casada, ò tomaste estado, en que pensaste estar rica, y descansada, ser dichosa, vivir alegre, y verte bien empleada, y te hallas pobre, infeliz, sin gusto, mal querida, y peor tratada; buscaste esposo que te regalasse, y sirviessse; y tienes marido vicioso, defamorado, jugador, mal acondicionado, insolente, descuydado de ti, de su casa, de su hazienda, necio, malicioso, indisereto, que te turba à modo de Leon fiero, no solo con bramidos de palabras afrentosas, sino con las manos, y vñas de inconsideradas palabras, dète Dios paciencia, que bien la has menester, y guarda estos documentos, que hazen milagros.

Ama à tu marido en Dios, y por Dios, con vn amor tierno, y perfecto; no de concupiscencia, que es por tu gusto, ò interès, sino de amistad verdadera, por el bien suyo, inclinandote à darle

gusto en todo lo justo, ò indiserente, porque Dios assi lo quiere; y el estado lo pide, mas que por su hazienda, nobleza, ò gallardia; aunque esto deve tãbien obligarte (si lo tiene) à que assi lo hagas.

Sirvele como à Señor, y cabeza, pues lo es, cuidando de su honor, persona, regalo, y gusto, mas que del tuyo, habiandole con tal amor en todas ocasiones, que las que traxere de disgusto, y enfado de allà afuera, en viendote las olvide, sirviendole tu agrado de pìctima cordial.

Sufre los agravios que te hiziere, sin enojarte con el, ni apartar cama, ni mesa, ni dezirle mala palabra, ni mostrar capote, ni mesurarte, como si fueras de piedra, antes has de tener en semejantes ocasiones vna modestia alegre, y vna alegría modesta, que el saber juntar estas dos cosas es grande ornato, y decoro en la muger, sufrer, y disimular que quien no se acostumbra à sufrir, ni à disimular, ni sabe agradar, ni servir, ni aun sabrà mandar, y si alguna vez te mostrares enojada, no aguardes à que el te desenoje; y si te previniere acariandote, muestra con agradable correspondencia, que ha menester poco que le rueguen quien desea desenojarse.

Quando estuviere enojado, ò colerico, no le respòdas, no le resistas, no le còrradigas cò dicho, ni hecho, sino hazte de su parte, an-

que no tenga razon, buscandola tu para defenderla, porque si al tiempo que arde el fuego de su colera, llegasse el soplo de tu contradicion, se abrafaria la casa; mas quando estuviere en su paz, no se quita que no le des razon con amor de la poca que él tuvo; si se bolviere à enojar, no te enojas tu, que vna ira no se quita bien con otra, como ni vn fuego se apaga con otro, con agua si, afsi la ira con paciencia, con agrado, y apacible rostro; que no ay hombre en el mundo tan barbaro, à quien esto, y vna razon cuerda, y blanda no le reporte; aprende de la discreta Avigail, que aguardò se le passasse la ira, y furor à su marido Naval, y en el interin aplacò à David, y a la mañana le advirtiò de su grande inadvertencia, y le reptehendiò su embriaguez, y del mal termino que tuvo con David, con palabras tan dulces, y suaves, y con tan grande amor, que lo mitigò, y ablandò, y le hizo reconocer su falta.

Nunca te quexes à nadie, aunque sea padre, ò madre, del mal tratamiento que te haze, sino fuere à tu Confessor, ò al suyo, para descansar, y consolarte con él, y tomar su consejo, y direccion: y si fuere menester, quexarte à otro sea à sus padres del, entrate por sus puertas, dales con paz, y cordura parte de tus penas, suplicaes las remedien, pues

no conoces otros padres, ni deudos sino à ellos: con esto mostrars tener amor à tu marido, y respecto à tus suegros; èl oirà de mejor gana à sus padres, que à los tuyos; ellos estimaràn tu buen termino, y te tendrà lastima, y se haràn de tu parte, haziendoles tu dueños de tus penas: y si este medio no bastare, no intentes otro, que Dios lo remediarà.

Si tiene aficion al juego, ò alguna muger, y viene muy tarde de noche, aguardale vestida, y sin cenar, para que te tenga lastima, tenle preparada la cena; y si huviere cenado ya, dale algù regalico que coma; recíbele có amor, y cariño, no le des quejas de que pierda la hazienda, ni le pidas zelos, antes le di, que su gusto es el tuyo, y que mire por su salud, pues no tienes cosa que luzca en sus ojos, sino es èl; di lo bueno que tiene; y calla lo malo, que el sexo de la muger, està en callar lo que le dà pena; y el mayor quilate donde se descubre su entendimiento, es sufrir con gusto lo que dà disgusto, como si taviessè algù hijo de otra muger, hazer que le crie: q̄ Andromaca, muger de Ector, criava à sus pechos los hijos que su marido tenia adúlterinos, para grangearle, y con esto le ganò, è hizo todo suyo; y Santa Isabel, Reyna de Portugal, mandava criar como à hijos de Rey, los que eran de su marido. Sea tal de tu boca en todas oca-

sio-

fiones, que tus amigas te tengan embidia, y crean eres dichosa en tener tal marido; assi lo hazia Libia, muger de el Emperador Augusto Cesar; y preguntada de sus validas, como le avia ganado, y rendido à su voluntad? respondia: haziendo en todo su gusto con puntualidad, modestia, y agrado, y no dandome por entendida de sus mocedades.

Procura siempre conformarte con su voluntad, y opiniones, como el buen espejo, cuya figura se conforma siempre con la de quien se mira en èl, y defiendele en todo quanto te dixeren contra èl, no solo en el efecto, sino con vn entrañable afecto, de manera, que se eche de ver, que tu sientes lo mismo que èl siente, y que no es cumplimiento, bolviendo siempre por el, ayudandole, y defendiendole en qualquier trabaxo, ò peligro de la honra, ò de la vida, como Micol à David, colgandolo por vna ventana, para que se librasse de la muerte, que el Rey Sanl su padre le mandava dar, que à la muger que assi lo haze, los Derechos Comun, Civil, y Canonico la califican; las Leyes, natural, divina, y humana la defienden; las de España la honran; la voz, y juicio general de las gentes, la dan gloria, y alabança.

Fuera del gobierno de tu casa, y familia, no hagas nada sin su licencia, que assi lo hazia la fanta Reyna de España, Doña Marga-

rita, y para salir de casa, aun estando el Rey ausente, se la embiava à pedir, haziendole vn proprio cõ admiraciõ de todos quãtos lo sabian, y confusiõ de las señoras, que en esto no la imitavan; y con razon, porque el marido es cabeça de la muger, al modo que Christo lo es de la Iglesia, y assi, como de la cabeça se deriba al cuerpo la virtud, y movimiento, y sentido interiormente, y en la exterior, el cuerpo es regido por los sentidos que està en la cabeça, à semejança de esto es el de tu cabeça, de donde te ha de venir el sexo, y la prudencia, y el conocimiento, y la disposiciõ bien ordenada de tu casa, y familia, y en quien detener tus sentidos; de fuerte, que no veas sino por los ojos de tu marido, ni gustes sino de lo que à èl le da gusto, ni oygas, sino por sus oidos, ni hables, sino por su boca, ni sientas contra lo que èl siente, y que en esto descubras la reverencia, que San Pablo quiere que tengas: esta es la Theologia que Christo dexò escrita à su Esposa la Iglesia, con la pluma de su Apostola: esto es de lo que los maridos gustan; y esto lo que las mugeres discretas, y honradas hazen: no se te haga dificultoso, que no lo es, antes es facil, y à ti te està mucho mejor para lo que pretendes.

Tratate siempre verdad, sin encubrirle nada, aunque à ti te parezca niñeria; pongate horror lo que

le passò à la Emperatriz Eudocia por dezirle a su marido vna mentirilla: presentaronle al Emperador Theodosio el Menor, vna mãçana hermosissima; embiosela à la Emperatriz su muger, y ella à Paulino Filósofo, Maestro suyo, à quien hórava, y favorecia, por sus buenas letras; este la bolvió à presentar al Emperador, el qual preguntò à su muger, q̄ avia hecho de la mãçana? comiela, respondió ella, mentirilla fue, q̄ à Paulino le costò la vida, y à ella perder su reputaciõ, la gracia de su marido, su Imperio, y al fin irse como desterrada à Gerusalé, temiendo mayor daño, siendo la muger mas hermosa, honesta, prudete, docta, y mas digna de ser querida de quantas hubo en aquella edad. No tégas estrecha familiaridad cõ ningun hõbre, aunq̄ sea muy paciente, ni permita que te visite muy à menudo, ni que te hable à solas, ò con secreto, ni le des, ni recibas nada del, sin que tu marido lo sepa, y sino pudieres escusar ninguna cosa dello, escusa el mirarle agradable, el responderle apacible, y el escucharle atenta, y risueña, porque es muy fragil el honor, y muy atrevidos los zelos en quien mucho ama, y se suelen engendrar del ayre q̄ passa, del Sol q̄ toca, de la tierra que pisa, y del agua que bebe. No te acompañe con mugeres de mala fama, ò notadas de libianas: y si son tus iguales, y amigas, descofe la

amistad sin romperla, cortando el hilo de las vititas, y salidas con ellas, pues no puede aver igualdad, ni amistad, de entre buenas, y malas, segun el refran: dime con quien andas, direte quié eres; porque no ay cosa que mas deslustre a las buenas, que la compaña de las malas; huye, pues, della, y trata con quien te dà honra, y no te la quite, con mugeres de tu caudal, de buena opinion, cuerdas, calladas, honestas, y virtuosas.

Si tu guardas estos doze consejos, y medios de paz, yo te la aseguro, y el amor, y buena correspondencia de tu marido, q̄ te adorará, te pondrá sobre su cabeça, te tendrá en su coraçon, y en su alma, su querer será el tuyo, sin salir jamas de tu volûtad; en tus hijas imprimirás las mismas virtudes, en tu alma quietud, en la hacienda aumento, en la vezindad estimacion, y en todo, sumo gusto, y alegria; porque à quien no ha de mover, y aficionar vn tesoro de inmortales bienes, de honestidad, de dulçura, de fe, de verdad, de amor, de piedad, de regalo, de paz, y de cordura, como en ti se hallará, si pones por obra estos avisos?

Prueba, y haz experiencia de ellos, y guardate de pensar hazer otra cosa, pagandole en mala moneda, que te destruyes; no te vengues del, si no espera en nuestro Señor, que él te librarà, y aora quiere con tan

pe-

pesada Cruz , domar la lozania de tu juventud , mortificar tus brios , y divertirte de otros pensamientos: humillate à el, y pidale su favor , olvidate de este mundo , acuerdate de el cielo, acuerdate de el cielo donde te tiene Dios preparada la corona : mortifica tus gustos , huye las ocasiones que se inquietan , confiessate à menudo , y piensa , que todos los dias son el vltimo de tu vida; y quando sea muy larga , y tus trabaxos, y mal casamiento duraren toda ella , no es nada en comparacion de las penas que devias passar en el infierno , por solo vn pecado mortal que ayas cometido , y te la ha comutado nuestro Señor en esse temporal , de que sufras à tu marido.

Doña Catalina con su acostumbrada eloquencia , se remontò tanto en este assunto , que mejor se le pudo dar el gran renombre de Doctor de la Iglesia , que el titulo de Academico ; pero su viveza , talento, y gran natural cumplió con lo vno , y con lo otro, desmenuzando vna materia tan incognita , que dexò lleno de admiracion el Auditorio , porque demàs de el recreo de sus palabras, y dulçura en pronunciar , diò maravillosa enseñanza à todos. No la dieron victores alternativos en voces como otras vezes , si, la dieron gracias de vniversal gozo , por lo bien explicado de este assunto.

DOÑA MARIA.

FABULA DE APOLO,
y Dafne , burlesca.

CAntar de Apolo,
y Dafne los amores,
sin mas ni mas
me vino al pensamiento;
con licencia de vstedes, vâ de cuento;
vaya de historia, pues,
y hablemos culto;
pero como los versos dificultò?
como la vena mia se resistiò?
que linda boberia;
pues afee que si invoco mi Talia,
que no le dè ventaja
al mas pintado;
yâ con ella encontrè,
mi Dios loado.

Señora Doña Musa, mi señora;
sopleme vuestro arcè muy bien agora;
que su favor invoco,
para hazer esta copla,
y mire vuestro arcè como me sopla;
Erafe vna muchacha
con mil sales,
con vna cara de à cien mil reales,
como asì me la quiero,
mas peynada,
y pulida que vn Barbero,
en esto que llamamos garabato;
la gente de buen trato,
tenia la moçuela gran donayre,
pudiera ser Poeta por el ayre.
Aqui es obligacion, señora Musa;
si ya lo que se vsa no se esufa,
el pintar de la Ninfa las facciones;
y pienso començar por los talones,

aunque parezca mal al que leyere,
 que yo puedo empezar por do quisiere,
 y aunque diga el lector de mi pintura,
 que por el tronco sube hasta la altura;
 que à nadie de congojas,
 que yo empieze à la Ninfa por las bojas,
 supuesto que son mios,
 estos calientes versos, ò estos frios,
 y el Poeta mas payo,
 de sus versos bien puede hazer vn sayo.
 Era el pie, yo le vi de tal manera,
 vive Christo que miento, que no era,
 porque por lo sutil, y recogido,
 nunca ha sido este pie visto, ni oido.
 Era en efeto blanco, y era breve,
 ò que linda ocasion de dezir nieve,
 si yo fuera Poeta principiante.
 Llevando nuestros cuentos adelante,
 y haziendo del villano,
 me pretendo passar del pie à la mano,
 cuyos hermosos dedos:
 esta vez los jazmines se estèn quedos,
 y pongamosles fines;
 enmendemonos todos de jazmines;
 y el que afsi no lo hiziere,
 y ser Poeta del Abril quisiere,
 probarà de la gente los rigores,
 y à fee que a'là se lo diràn de flores.
 Era en fin, de cristal belleza tanta,
 pues no manda cristales la garganta,
 porque tiene la tal de bienes tales,
 hasta tente garganta de cristales;
 mas al contrario su boquilla es poca,
 vamos con tiento en esto de la boca,
 que ay notables peligros carmesies,
 y podrè tropezar en los rubies,
 epitectos crueles,
 que cosquillas me hazen los claveles,
 porque à pedir de boca le venian,
 mas claveles no son los que solian;

y en los labios de an: año;
 no ay claveles ogaño,
 pero para dezirles su alabança;
 conceptillo mejor mi ingento alcança;
 y tanto, que con otro no se mide;
 es tan linda su boca que no pide.
 Otro escalon subamos arriba,
 y mi pluma describa
 sus mexillas hermosas:
 Jestas, señor, que tentacion de rosas;
 que notable vocablo,
 tentarme de Botica quiere el diablo:
 Apolo sea conmigo,
 y me libre de modos tan perversos:
 rosa, y no por mis versos?
 vaya la rosa, v. y se à la selva,
 sobre el prado se ensuelva,
 porque pintar con rosas los carillos;
 esso llega à ser treta
 de Poeta de teta,
 y à la Ninfa que pinto,
 à dos por tres, qualquiera mormurara;
 que le echara las rosas en la cara:
 no quiero en las mexillas rosas bellas,
 que dà camara solo con ocellas:
 por esso de las rosas no me valgo,
 vayan las rosas à espulgar vn galgo;
 no las ha menester en las mexillas,
 porque para dezir sus maravillas,
 basta dezir, que estàn por lo encarnadas
 como de averlas dado bofetadas,
 que este es el arrebol que las colora:
 Sin duda las narizes van à ora,
 cuyos bellos matizes:
 saqueme Dios con bien de las narizes:
 tienen buen colorido,
 y aunque yo su medida no he medido,
 hablando por barruntos,
 calçara la nariz sus cinco puntos,
 que ya por descarnada, y por la bechura

tenia esta hermosura,
 si tengo de dezirlo,
 por narizes el Miercoles corbillo.
 Ahora falta lo mejor de todos;
 los ojos van aora,
 yo serè vn tal por qual si digo Aurora,
 tenganme por ruin si digo Alvas,
 y por Poeta que naci en las malvas:
 los luzeros tambien ya se acabaron,
 en materia de ojos, espiraron,
 modos tan lisonjeros,
 tenga Dios en el Cielo à los luzeros,
 que las ojos de Dafne por mejores,
 az avaches me fecit, mis señores,
 de la Etyopia son sus niñas bellas;
 mas que temieron que dixera dellas.
 Passò adelante, y dexòme las cejas,
 aunque son estremadas,
 dexélas vuestras mercedes por pintadas,
 pues no es fuerça que yo lo pinte todo;
 y aora ignoro el modo
 de dibujar su excessò,
 y den gracias à Dios que lo confieffo,
 que pudieran, y es facil, encontrarfe
 con Poeta que no lo confessasse.
 Componiendo las tres anades madre
 à la frente he llegado,
 gracias à Dios que no las he cantado,
 y que las desdichadas,
 esta vez han salido de cantadas:
 en fin tarde, ò temprano,
 ya à la frente tenemos en la mano;
 oiganme, Dios te ayude,
 aunque lo quiten quando yo estornude,
 si ay dificultad en lo que digo:
 v aya el Lector conmigo,
 y si no quiere ir, que nunca vaya,
 que en efecto haze raya
 à quantas fuentes ay la fuentecilla,
 y me obliga à dezirle maravilla,

por solo el consonante,
 y por la misma la dirè diamante.
 Quantas frentes yo he visto,
 y quantas trato, no son à su zapato;
 porque la tal est à limpia, y serena,
 con sus ciertos humillos de azucenas:
 dixè azucena en fin, no pude menos;
 que el concepto me vino de à paleta;
 y assi ningun Poeta,
 aunque sea el mejor de los mejores;
 diga no beberè de aquestas flores.
 Llenava su Perico, y bien arguyo,
 que no es poca alabança dezir suyo;
 que ay Perico tan vano, que blasona;
 que descende de vn muerto su persona;
 y esto de tal manera,
 que llegandome à ver vna mollera,
 me diò vn tufo de Kyries el sabello;
 con ponerme de lexos para oello;
 y de resposos rancios, y podridos;
 saquè encalabriados los sentidos;
 mas como la piedad en mi no falta;
 à su lado me puse, y en voz alta
 à todos les suplico,
 que den para enterrar aquel Perico:
 Era la Ninfa como se lo cuento,
 y al modo que mi pluma la retrata;
 quien le quita si es bella ser ingrata;
 como quitarlo del altar seria.
 Tuvo vna condicion como vna tia,
 pudiera vn Ermitaño si quisiera,
 passar aspera vida, y muy abstera;
 buscando el mejor modo, y el mas cierto
 irse à su condicion, como à vn desierto,
 que tengo esta hermosura,
 vna madrastra en cada mirada,
 valia para suegra lo que pesa,
 y era otro tanto oro:
 Al dezirla qualquiera, yo te adoro;
 la respuesta que dava,

solo con las palabras arañava,
y en una raçon suya, no es excessõ,
yo vi rallar vn queso,
no supo mas de amer, q̃ aquella peña,
hi de puta que arisca, y bazareña:
si alguno que la rinde su alvedrio,
la dize dueño mio,
pues lleguè à ver tus ojos fuy felice,
no dixera una sierpe lo que aize,
respondiendo al que llega,
como una labradora que es Gallega.
A este Nerón de nieve,
à esta fuegra de rosa,
à esta cruda niña,
à esta biel, y vinagre con basquina,
la viò vn dia saliendo àzia el prado,
Apolo vn jovenete
destos de guedegita, y de copete,
que en vez de los cabellos, oro peina;
pudiera ser querido de vna Reyna,
moço mi: y bien nacido,
de solar conocido,
y que viene de buenos;
mas linages agenos
me pongo à averiguar? que desuario,
y si ay quien quiera averiguar el mio,
no me ha de dar enojo.
Asi como la viò llenòle el ojo,
y de verla se arroba,
quedosele el alma hecha vna boba,
los ojos boquiabiertos,
que con ellos no chista,
muy adrede la vista,
que le dexò aturcidos,
con onças de belleza, los sentidos,
manos de admiraciones,
de Dominus vobiscum las acciones,
cargado sobre vn pis. y el otro alçado,
y puesta a lo de passo comenzado,
coium ptandose el cuerpo con baybenes,

à lo de vãs, ò vienes,
muy indeterminable de estatura;
y puesta de opiniones la postura,
sobre si ha de llegar se, ò no llegar se;
començò D. Apolo à desbobarse,
y de tanta hermosura satisfecho,
dixo en su coraçon, aquesto es hecho;
essa rara belleça
serà mi quebradero de cabeça.
Ibasele acercando el mancebito,
haziendo con la boca vn pucherito;
à medio declarar se con la risa,
pronunciando jalea, y calelones,
que pudieran beber con las razones;
el rostro con agrado
de los que llegan à pedir prestado,
zalamero el semblante,
como con su Doçtor vn Platicante;
y llegando se mas à su presencia,
con la cara de oír de penitencia,
y el rostro tan indigno,
que parecia amante Capuchino,
con retorica sabia,
que tenia el moçuelo buena labia;
començò el parlamento
con lo de mi atrevido pensamiento:
Dixole, Reyna mia,
aqui tiene vn esclavo Vueseñoria,
que essa rara beldad me ha cautivado;
porque es la barba roja de este prado,
y con aqueßos brios,
es vueseñarcè Cosaria de alvedrios:
muerto me tiene ya su rostro hermoso;
porque es de quanto vè, roso, y belloso;
y atruenco que me mire aqueßo es cierto,
yo me doy por bien muerto,
admita esta fineça,
que en mi tiene vn criado essa belleza;
y ninguno mas bien puede agradarle,
porque tengo que darle,

y harè que wayan, si es que no se enoja,
 por barquillos, y aloja,
 que tampoco de valde no la quiero,
 y quiero que me cueste mi dinero,
 mi dinerillo es bien que me socorra,
 no quiero amar de gorra,
 que es estarme cansando,
 y es amar à defesios en no dando;
 pues de que no se cogen ay certezas,
 à bragas enjutas las bellezas,
 y aborrande de razones,
 callen las barbas, y hablen los doblones.
 Quierame vuesarced, no sea perdida,
 que passará una vida,
 sino es conmigo ingrata,
 con mas comodidad que una Beata,
 y si no me tritare con desprecio,
 passarase una vida como un necio:
 quierame vuesarced, no sea avàra,
 que tambien tengo yo muy buena cara;
 buelto se cara à mi, porque la quadre,
 han muerto
 aqui à su padre, ni à su madre?
 Estè le dixo Apolo à espalda buelta;
 pero ella resuelta,
 rebolviendo la cara con assombro,
 y puesta de Agnus Dei por sobre el om-
 celando atràs la vista, (bro,
 fucinerosa de ojos, y semblante,
 mirada a matante,
 dixo como si fuera un enemigo:
 galàn habla conmigo?
 de quando acá conmigo en effos puntos,
 diga en que bodegon comimos juntos?
 como dize à mi effas picardias?
 hame visto en algunas puterias?
 miren con que nos viene,
 si por otra me tiene,
 vaya à buscarla, y diga su fineza,
 y no me estè quebrando la cabeça,
 ni con esse su amor me descalabre,

llame à otra puerta, que esta no se abre,
 mire no me amobine,
 y que soy no imagine
 Ninfa de ai, ni de mal pelo;
 vaya à querer al rollo de su abuelo;
 no ay mas, si no perdiendome el decoro,
 entrome acá que a toro,
 y venir estirandose de ceja,
 con sus onze de amor como de oveja;
 que cosas tan donosas,
 amiguita soy yo de aqueffas cosas,
 que vendra por amor, y si me enfado,
 bolverà trasquilado,
 miren con quien se toma,
 señor Apolo, yo horro Maboma,
 y no ay amor que tenga.
 Enfadavase Apolo de la arenga,
 y viendo tan esquivo lo que adora;
 la dixo: mi señora,
 dexemonos de cuentos,
 de que nos sirven tantos aspruientos?
 ¿sted me ha de querer quadre, ò no qua-
 ò mire en q̄ hora la paridè su madre (dre,
 Dexarme de querer serà cansera,
 ¿sted me ha de querer quiera, ò no quie-
 no cõ mi quis aqueffas zãgas mãgas, (ra,
 haga un amor de aldas, ò de mangas,
 y el amor, mi señora, en paz tengãmos;
 parece que jugamos,
 pues à fee si me enojo,
 pues à fee si la cojo,
 que yo la haga querer mas que de passo:
 vamos señora, al caso,
 que usted no me conoce,
 y por menes que esto lo eche à doze,
 que soy la piel del diablo:
 diga, empieza à quererme, con quien
 somos aqui, ò no somos? (hable,
 vive Christo que trata de dar comos.
 Dafne le respondiò muy alterada,

ya he dicho dos mil vezes,
 que me enfada,
 y con todos sus fieros, y su enfado,
 no tomarè mas amor, assi que assado,
 porque donçella soy, y soy bonica.
 Mas Apolo replica:
 dorçallear como querer es esso,
 waya à otro perro vstè con esse buesso,
 mas no à mi, que las vendo;
 y diziendo, y haziendo,
 embiștiò por vn lado:
 ella viendo el negocio mal parado,
 las liò, como dizen los vulgares,
 si esperar à dares, ni tomares;
 pies puso en pokvorosa,
 exalacion corriò de nieve, y rosa:
 pestiate tal, que lindo verso he dicho,
 es barro aquesta frase,
 ya soy Poeta de primera clase,
 pues go rosas, y hablo Primavera,
 que tambiè hablo yo muy biè de veras,
 y haze muy mal,
 si alguno no me alaba;
 iba la Ninfa que se las pelava,
 y mil que entienden desto, y q̄ la vierò,
 unanimes dixeron,
 como vn cavallo buela,
 digo que era Ninfa Valençuela.
 A puto el postre Apolo la seguia,
 y à voces la dezia:
 Detente fugitiua de mis ojos,
 mira que vàs descalça, y ay abrojos,
 y maltratando vàs tus plantas tiernas,
 y se te ven las piernas,
 que son para donçellas desfacatos;
 toma, que aqui te traigo vnos zapatos,
 mas ay, que à ser ingrata te refueloes,
 pues à vn toma no buelues,
 no eres muger sin duda,
 si vn toma no te muda;

pues quien con vna manda
 su dureza no hablanda?
 q̄ es el cata lo becho en qualquier cosa,
 es posible que dandote no quieras?
 vnas enaguas te darè de veras,
 con que salgas al Prado de mañana,
 y en viendote vn Poeta tan galana,
 preguntará: quien es esta Señora?
 y el mismo se dirá: serà la Aurora,
 quien avia de ser cosa tan bella,
 que es en chapines baxos vna estrella,
 que de cosas te pierdes:
 si me adoras, daraste lindos verdes,
 y el mejor ha de ser, que no te guarde,
 dexarete salir mañana, y tarde,
 con esto no es posible que estès sorda,
 mucho holgàra est. vez q̄ fueras gor-
 por poder alcançarte, (da,
 mucho corres,
 pues no te alcançan darte.
 Detente fugitiua,
 tente rosa con pies, y nieve viva,
 que eres por lo veloz, y por lo breve,
 mala nueva de nieve,
 cobarde de marfil, ù de azuzena,
 ò corres con las zancas de vna pena.
 Mira que soy prudente, Ninfa tente,
 y claro està, pues doy, que soy prudente,
 como tan sorda estàs a mis razones;
 como tan sorda estàs à mis doblones,
 siendo yo tan discreto?
 escuchame siquiera este Soneto.
 Ea, detente Ninfa de mi vida,
 que tengo el alma por tu amor perdida:
 No me dexes ingrata, è importuna,
 siendo Sol à la Luna,
 siendo dia à la noche,
 mira que soy hermoso, y tengo coche:
 Coche le dixo apenas,
 quando corriendo Dafne como iba,

hol.

bolviò la cara un poco compasiva,
y dixo sin pararse:
pues no me paro à coche, no ay cansarse,
un imposible labra,
atràs no ha de bolverse mi palabra,
y ha de cumplirse si una vez lo dixere,
aunq̃ aquesto del coche es quiè me asfixe,
mas aunque rabie, y muera,
tixeretas.

Con esto apretò Apolo las soletas,
y pescole el coletto, aunque no quiso,
ya el señor Leñtor vera,
que aqui es preciso,
que Dafne diesse abullidos,
mil voces, y gemidos.

Didlas en fin, que se desgañitava,
mas yo no quiero darlas, si las dava:
passò adelante, y dexome de voces,
que aunq̃ estoy en la selva, ò en la selva,
no es justo q̃ à dar voces me resuelva.

En fin Dafne las dava,
y dada al diablo con Apolo estava,
y de enojo impaciente,
diòle un bocado, y apretòle el diente,
escociòle el bocado, à lo que entiendo,
porque Apolo le dixo muy gruñido:
Suelte la disoluta,
valga el diablo la hija de la puta,
ella sabe à quien muerde, à quiè enfada,
à fee que si le doy una puñada,
que yo la haga que de mi se acuerde,
pefia de la bellaca, como muerde,
y al punto le replica la señora:
como no diga zas dela en buen hora,
que no se me dà un saftre de sus fieros,
piensa que trata aqui con sombreroeros,
ò alguna genteciilla semejante,
lindo escorrozco tiene el muy vergante;
si es que intenta mi ofensa,
porque me vè muger, muy mal lo pièsa,

raygasele del casco esos intentos;
que me busco cayrèl,
y no ay mas cuentos:
pues dicho, y hecho fue como lo dixo,
sin que supiesse Apolo,
como, ni como no se convertia,
que mil Cruzes de verla se hazia;
y viendo que la Ninfa renegava,
y para lo del siglo se acabava,
viendola con los ojos laureados;
y de laurèl los dientes traspillados;
quando estava cruel, ingrata, y fiera;
en el ultimo vale de madera,
antes que diesse con abullido ronco,
la boqueada ultima de tronco:
y antes q̃ diesse el cuerpo transformado
al verde purgatorio de aquel Prado,
con las voces muy flacas,
y en los huesos,
tono convaleciente, y deslanguide;
à no estàr en ayunas el gemido,
tan metido en el centro,
que parece que habla desde adentro;
la dixe en aquel trance:
en vez de Dios te valga
este romance:

O que verde necesidad,
ingrata Dafne cometes,
disparate de la selva
serà tu mudança siempre.

Ay moçuela boquirubia;
y que perdida que eres,
no sabes tu cuitadilla,
to que tu hermosura pierde:

Mira que diaeros valen
buena cara, y años veinte,
y no quiero yo de renta
mas rayzes, ni mas muebles.

No ay sino vivir, y ser
apacible con las gentes,

*Y quedese lo severo
para un Turco mata siete.*

*Lo esquivo se usò antañazgo,
y se vsavan los desdenes,
quando los cabellos rubios
era gala en los copetes.*

*Eres tu Jurisconsulto,
que ser Alcalde pretende,
y presenta por servicios
la condicion de una sierpe.*

*Sea Laurel quien gustare,
que no es justo que te empeñes
en sazonar los pescados,
ni engalanar escaveches.*

*En vitorias de azeytunas
solo à ser corona vienes,
gentecilla tan joez,
que en capateras se buelven.*

*Drafone, desvanecida,
que adornaràs muchas frentes,
pero un ciervo haze lo mismo;
humanente los Laureles.*

*Esto Apolo la dexia,
lorando de veinte en veinte,
las lagrimas como el puño,
y ella se estuvo en sus treze.*

*Y viendola ya Laurel,
les diò à sus bojas cruels,
bula de absolver de rayos,
quando los nablados truenen.*

Doña Maria, Poeta elegantíssimo, hizo tan gallardo alarde con su admirable ingenio, de la Fabula de Apolo, y Dafne, que sazonò toda la Academia; fue raro el metro con que se desembarazò vitoriosamente de su

assumpto, pues aunque de chanzas, no lo fue la dulçura harmoñiosa en que se explayò en su abundante dezir, con tanta fecundidad de consonantes, y tambien traídos, que ninguno estava violentado: configuriò celebres vitores, y alabanças numerosas, paga justa à sus esclarecidas prendas.

DOÑA FABIANA.

ROMANCE A LA CRUELDAD de los hombres.

EL cocodrilo del Nilo,
el Minotaurio de Creta,
el Basilisco Africano,
y la cautelosa Hiena.
El arrogante Leon,
la admirable Amphisibena,
la truel Tigere de Irania,
y la cantora Sirena.
El Aspid mortal, y astuto,
la Idra del agua Lernea,
el Grifo de Escitia alado,
y la manchada Pantera.
El voracissimo Lobo,
el Toro bravo de Iberia,
la Vibora patricida,
y la espantosa Balena.
Al fin, qualquier animal,
qual quiera fiera, por fiera,
no se puede comparar
con el hombre en la fieraça.
Que si se advierte, no ay cosa en la tierra,
mas fiera, y mas cruel que el hombre sea.
Es el hombre un mundo breve;
pero grandes las cautelas,
de Placacia muy amigo,

y enemigo de la Vera.

El haze mal, y à otros culpa,
èl delinque, y à otros pena,
es topo de proprias faltas,
y lince de las agenas.

Sus palabras son ganças,
con que las cosas secretas
del escritorio sencillo
abre, mas las suyas cierra.

Al entronizado embidia,
al inferior atropella,
al igual desprecia altivo,
y à los deudos, deuda niega.

Del retirado murmura,
del mal ageno se huelga,
de las maldades se alaba,
y del bien de otro le pesa.

Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,

mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

El embidioso Cain,
combida, y no sin cautela,
à Abel su inocente hermano
al campo, que lo es de guerra.

Y quando ve la ocasion,
vierte el fraticida en tierra
la sangre del primer Martir,
que à Dios sin lenguas vocea.

Quieren matar à Joseph
sus hermanos, y concertan,
que à vnos mercaderes ricos
en lo que pudieren vendan.

Combida Absalon el Principe,
à su hermano Amon à cena,
y quando mas descuydado,
le cortan la vital hebra.

Abre los brazos Joab,
y al noble Abner los entrega,
y con su puñal al punto,

las entrañas atraviesa.

Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,

mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

Dionisio, Rey de Sicilia,
gran tirano, y grande fiera,
(que el hombre que es cruel,
entra en el numero dellas)
sonò que cierto vassallo
le dava muerte violenta,
y èl cruel, como es cobarde,
de qualquier sombra se altera.

Y assi, anticipar se quiso,
y sin que otra cosa huviera,
manda, que maten volando,
à quien su homicida sueña.

Dize Missa Estanislaò,
y llega el Rey de Bobemia,
y con sacrilegas manos,
las Pontificales venas
de aquel santo Pastor rompe,
y en colera, buelto en etna,
haze pedazos el cuerpo,
y por el campo le siembra.

Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,

mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

Neròn à Agripina mata,
y en las entrañas maxernas
dèl haze anotomia,
do se organizò tal fiera?

Buelve el grande Marco Atilio
à la antigua Cartagena,
llevado de su palabra,
que es en los nobles cadena.

Y porque no corresponde
à su gusto, la respuesta
que diò el Senado Romano;

el Cartagines se ordena,
que le corten las pestañas,
y en una caja le metan
de agudas puntas de hierro,
como en un rastrillo puestas,
para que à qualquiera parte
que se recline, se biera,
y acabe la triste vida
cõ intolerables penas. (tierra,

Que si se advierte, no ay cosa en la
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

Al gran Pedro crucifican,
al noble Pablo deguellan,
al Cortès Español assan,
y à su buesped apedrean.

Al Regalado lo frien,
al Evangelista asieran,
despeñan à Santiago,
y à Bartolomè desuellan.

A los Martyres arrojan
à ferocissimas bestias,
y ellas à piedad movidas,
se olvidan de su fiereza.

Mas los hombres indignados,
de alli los sacan, y entregan
al fuego, cuchillo, potro,
garfios, peines, Cruz, saetas.

Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

De xo à parte las crueldades
de Falaris, de Medea,
Mencio, Anibal, Atreo,
Taborlan, Atila, Pedra,
de los tres Pedros de España,
de los Tyranos de Grecia,
de los Cesares de Roma,
y Nabucos de Kaldea,

porque contarlas, seria
contar del mar las arenas,
de los arboles las hojas,
y del Cielo las Estrellas.

Y si bolvemos los ojos
à las historias Hebreas,
Griegas, Barbaras Latinas,
veremos hecha la cuenta.

Que mubo mas son los hombres
muertos de muerte violenta,
que de muerte natural,
y la mayor parte en guerras.

Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

Fuega à pintas el tabur,
y como à su suerte negra
tantos azares le figuen,
blasfema, afrenta, y reniega.
Y si replica el que gana,
tenga razon, ò no tenga,
hecha mano à su puñal,
y el coraçon le atravieffa.

Muere el vno, el otro huye,
entran los dos en la Iglesia,
el vno à dormir su sueño,
y el otro à ampararse della.

Dos compañeros caminan,
y aquel que dineros lleva,
duerme seguro, y fiado
en el Acates que lleva.

Pero Acates buelto en Judas,
vna grave losa le echa,
que le sirve de sepulcro,
y el homicida le hereda.

Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

Tu

Tuvo dulçura , y agudeza heroyca Doña Fabiana , en pronunciar el romance (aunque breve) à la crueldad de los hombres ; y brillò tanto con èl , como si fuera la mas dilatada cancion de Garcilaso , que à vezes se luzte tanto con lo breve , y bien ajustado , como se desluzte con lo mucho que no es tan bueno ; y assi con su peregrino dezir , conliguò la celebridad que su agudo ingenio merecia.

DOÑA FELICIANA.

*QUIEN FUERON LOS
hombres que mas vivieron, y par-
què: y en estos tiempos, de quan-
tos años es el que mas
vive.*

DIze la Sagrada Escritura, Genes. 5. cap. que Adàn vivió 630. años. Ser 912. Cainàn 910. Matufalen 969. que fue el que mas larga vida tuvo. Enos llegó a 905. Lamec à 777. y Enoc, despues de aver vivido 65. años, engendró à Matufalen, y vivió 300. mas, hasta que le llevó Dios en cuerpo, y alma al Parayso Terrenal, como dizen muchos Autores, ò à otro lugar mas ameno, y retirado, como dizen otros, si es verdad que el diluvio destruyò el Parayso, Suarez tom. 2. in 3. Pol. disput. 55. sect. 1. En nuestrs tiempos, ningun hombre ha llegado à esta edad,

ni aun à la dezima parte ; y las causas de aver vivido tanto entonces, y tan poco aora, han buscado hombres de mucha ciencia : y algunos de los Antiguos, como Marco Borron, y otros, dixeron, que los años que contavan entonces, no eran tan grandes como aora; y es gran yerro, segun lo prueba Josefo en el lib. 1. de sus Antigüedades; y Lanctancio Firminiano, y mejor S. Agustín en el lib. 15. de la Ciudad de Dios, con cuya autoridad los confundiremos, porque es contra la opinion de todo el mundo, querer que en este tiempo viviesen mas los hombres que entonces, pues no se sabe que ninguno de aquellos viviese 1200. años, los quales avian de vivir, si cada vno no era mas de vna Luna de conjuncion à conjuncion: y 100. años de aora es lo mismo. En estos tiempos acaece vivir algunos 100. 110. y 130. años, que serian de los de entonces 1300. si como dizen fueran años Lunares; demás, de que se seguia otra gran contradiccion, y es, que de siete años podría engendrar, que es contra toda Filosofia natural. Cain de 70. años engendró ocho hijos, y seria dezir, que de siete años, y menos los engendró, porque si doze años de entonces eran vno de aora, son 63 años no mas, y este tal año no tendría doze meses, ò seria el mes de tres dias; lo qual es falso, porque consta de la Sagrada Escritu-

ra, en el cap. 7. del Genesis, que començò el diluuió general à los 17. del segundo mes, y prueba fer los años de muchos meses, y los meses de 30. dias, como aora: otros sienten, que el año era la quarta parte del de aora, y tambien andan errados, pues el cap. 8. del Genesis dize, que anduvo el Arca de Noè sobre las aguas, y que à los 27. del septimo mes dexò de nadar, y hallò asiento sobre los montes de Armenia; y mas adelante dize, que las aguas iban decreciendo, hasta el primero dia del dezimo mes, y en èl se començaron à descubrir las zimas de los montes, en que se ve claro fer falso, que el año no tuviessse mas de tres meses, pues nombra el septimo, y el dezimo, y no el postrero, antes parece tener tantos como aora; ni tampoco pueden dezir, que el mes tuviessse 3. dias, pues dize à los 27. dias, ni que si tenian 30. dias, que los dias eran de à dos horas, ò tres; porque dize, que se abrieron las cataratas del Cielo, y lloviò 40. dias con sus noches, en que se declaró, que los dias eran de 24. horas, y los meses de 30. dias: de donde se saca, que los 930. años que vivió Adán, y los 800. ò 900. que vivieron los otros, fueron tan grandes como los deste tiempo.

Las causas porque vivian tanto mas los hombres de la primera edad, que los desta, son cinco.

La primera es, que dizen vnos; que porque antes del diluuió vniversal, la tierra tenía mas fuerça, y no estava deslabada de las aguas, y producía los frutos de mas virtud; los quales no han podido despues tener tanta, porque à la tierra el diluuió la dexò salitrada, y de menos perfeccion, por la inundacion que la mar hizo sobre ella, y tambien se ha adelgazado con el mucho frutificar.

La segunda razon es, ser los hombres de aquel tiempo de mejor complexion, armonia, y proporción de humores, y la mejor complexion es causa de mas larga vida, ayudavales à esto la buena orden que tenían en la comida, y el poco variar de manjares de que vsavan, porque no los sabian hazer como aora, ni aun comian carne.

La tercera es, que les ayudò mucho à alargar la vida, el que Adán supo, y alcançò todas las virtudes de las yervas, plantas, piedras, y del oyeron, y aprendieron mas sus hijos, y nietos, que todos los hombres despues acá han podido alcançar; y con estos remedios, se curavan las enfermedades, si alguna tenían.

La quarta es, que en aquel tiempo los cursos, è influencias celestiales de las Estrellas, y Planetas eran mas vnebolos que aora, porque no avian passado tantos aspectos, tantas conjunciones, y

Eclip-

Eclipses, y otras impresiones, que tantas alteraciones han causado en la tierra, lo qual en aquellos tiempos dava salud, y vida, y en estos enfermedades, y muertes.

La quinta, y vltima razon, y mas concluyente, y por que la divina Providencia quiso q̄ entonces viviesen tanto, fue, porque de solas dos personas, y de sus hijos mas presto se poblasse la tierra, y el linage humano se multiplicasse, y por esso guardò Dios en el Arca mas numero de hombres, y mugeres que de otras criaturas; y tambien porque despues del diluvio no avian de tener tãta vida como hasta alli, porq̄ se la limitò Dios à 120. años; y si algunos vivieron mucho despues del diluvio, fuerò los engendrados antes del, de los quales fue vno el mismo Noè, que vivió 950. años; y el año 600. de su vida fue el diluvio, como se dize en el Genesis, cap. 7. y despues vivió 350. y Sen su hijo 502. y esto mismo es de creer vivirá Xafert, y Can sus hermanos, aunque el numero de sus años no pone el Genesis, como haze de Sen; estos vivieron despues del diluvio tanto tièpo, porque se multiplicasse brevemente el linage humano, y parece ser esta la razon, porque aun en tièpo de Noè, que era el mas viejo de los que salieron del Arca, estava tan aumentado el mundo, que viviendo el se hizo la Torre de Babilonia, y se estendieron muchos

hòbres por todas las tierras, llevando consigo esparcidas las lenguas, la qual divisiò de lenguas se hizo en tiempo de Falec, hijo de Heber, edificando la Torre, como se dize en el Genesis c. 9. Este Falec nació 101. años despues del diluvio; y aunque no dize en que parte de su vida se hizo la divisiò de las lenguas, y gentes, es cierto que fue poco despues del diluvio en su tièpo; y es de advertir, que los q̄ nacieron antes del, y vivieron despues, les hizo grã daño la mudãça de las viãdas, por no fer de tanta virtud los mantenimientos como los de antes; y así parece de Sen, hijo de Noè, que nació antes del diluvio cerca de 100. años, porq̄ Doc despues cumplió 100. y entonces engendrò à su hijo Arfad; y vivió despues 500. años, y avia de vivir mas, porque su padre, y abuelos aviã vivido à 800. 900. y así tuvo menos vida que los que fueron antes del diluvio, y mas que todos los que despues sucedierò, porque de los que nacieron despues del diluvio, de ninguno se dize que llegasse à 600. años, como lo refiere el Genesis c. 11. y en poco tiempo despues se acortò mucho la vida de los hòbres, lo qual se prueba, porque Arfajad, hijo de Sen, vivió 438 años, y este fue el q̄ mas vivió de los que nacieron despues del diluvio. Heber engendrò à Falec, y vivió 239. años; Saure, hijo de Reu vivió 230. y Abrahã, hijo de Tare,

170. como se dize en el Genesis cap. 25. y despues no se halla hombre en toda la Escritura, que subiesse de 180. años; y esto viò Ifac, cap. 36. y Jacob, llamado Israel, vivió 147. por lo qual se ve quan aprieta se iba acortando la edad de los hombres, pues desde el diluvio hasta Abraham, no passaron 300. años cumplidos, y los que nacieron despues del, vivian hasta 460. años; y desde Abraham en adelante se ha disminuido la edad de los hombres 60. años, y mas, porque el que mas ha vivido, ha llegado à 120.

El Maestro de la Historia Escolastica, en el lib. 4. de los Reyes, dize, que despues de Moyses, solo Ioiada, Sacerdote, vivió 130. años, y el Maestro Rasis Arbigo lo mismo; Juan de los Tiempos en Francia vivió 361. años; Plin. lib. 7. de la Historia natural, escribe, que Argantonio reynò 80. años, y empezó de 40. y que Ginio vivió 200. años, Epimenides 157. Dandò 500. Genofon 800. y vn hijo fuyo 600. En la Cronica de España se lee como el Rey Amalteo vivió 115. años, y q̄ Mahomat, Rey de Cordón, yendo sobre Navarra cercò à Pamplona, y ganò tres Castillos; y en el vno cautivò à D. Ortuño, y le tuvo preso 25. años, y al cabo dellos viendole tan viejo, le soltò, y embiò à su tierra con muchas riquezas, y murió de 125. años, y que vn Moro que te-

nia de mas de 100. años, llegó al Rey D. Fernando IV. de Castilla, y le dixo: Señor, que tienes conmigo, que yo solia vivir en Sevilla en tiempo de tu visabuelo, y en Xerez en vida de tu abuelo, y en Tarifa en tiempo de tu padre, y agora en Gibraltar, y de todas partes me has hecho huir? Pidote por merced, que me des en que passar à mi tierra, à acabar mis dias en paz, y así se lo concedió. Quando los Portugueses tomaron à Dio en Cambaya, Ciudad poblada, avia casi 300. años que se avia fundado, y vn Indio, que desde el principio vivió allí, y avia mudado tres vezes cabellos negros, y canas, pidió al Virrey q̄ se diese la ración, que siempre los señores de Dio le avian dado: diófela, y se sabe murió de 300. años: De vn Medico se traxo testimonio à la Corte, que en las Indias, ò Islas Afortunadas avia vivido 200. años; y Juan Sanchez de la Plata murió en Ciudad-Real de 105. y Elvira Fernandez en Leon de 110. En vn Pueblo, llamado Laguna, vivia vn Clerigo, que jurò tenia 105. años, y así lo afirmavan los vezinos, y despues vivió algunos mas; por lo qual parece, que desde el tiempo de Abraham, casi toda la vida es de vn termino; y si algunos han pasado de 100. años, como los referidos, han sido notados como cosa de milagro: la causa de vivir tanto, no se debe atribuir sino à la buena comple-

xion,

cion, y buena contelacion en que nacieron, aunque los Egypcios, como dize Plin. cap. 37. digan, que los h6bres no viven mas de 100. años; y la razon q̄ dan es, porque el corazon v̄ creciendo hasta 50. años, cada año dos dragmas, y desde 50. en adelante disminuye cada año otras dos; de manera, q̄ en llegando à los 100. años, ya no tiene corazon que baste para vivir, y q̄ asi lo han hallado en los cuerpos q̄ han visto; lo qual parece falso, por lo que està ya dicho.

D. Feliciano, como tan gr̄a Maestra, y cursada en las Historias antiguas, se desempeñò del असूप्तो mas dificultoso que hasta aora se ha propuesto en noche ninguna, y traxo tantas autoridades de Escritura, q̄ fue assombro à todos: oyerōla c6 sumo gusto, por averse hecho capaces en tã breve tiempo de tan admirables noticias, q̄ aunq̄ tenian algunas, no eran tan univrsales, tan ciertas, y seguras como estas, en q̄ todos alabaron à Dios por tan altos motivos, como tuvo en dilatar tanto la vida en aquellos tiempos, y acortarla en estos: qued6 D. Feliciano tan premiada en aplausos, como fue bien entendida en su maravilloso dezir, y ofreci6 adelantarse à mayores empleos, y tomando el harpa, que la tenia prevenida, y templada, con lindo defembarazo, cant6 este Romance:

*Dexadme memorias tristes,
dexadme si quiera vn rato,*

*que los payvados contentos
no sirven sino de agravios.*

*Dexadme imaginations,
no me esteis representando
passados contentos mios,
y presentes de sengaños.*

*Dexadme ciega esperança,
no engañeis mis mi cuidado,
que esperança que està en duda,
suele ser martyrio largo.*

*Què importa que la memoria
haga en el alma retrato
de la beldad en que adoro,
si aora la adoro tanto?*

*Què importa que ya me acuerde
de los amosos ratos,
y que en el cielo me halle,
si luego al infierno baxo?*

*Què importa que alarde haga
de los bienes que he gozado,
si quando yo buelvo à verlos,
buelan, y no los alcanço?*

*Hasta quando he de vivir
en el fuego en que me abraso?
hasta quando he de adorar
vn monte de nieve elado?*

*Quexandose desta suerte
à la sombra de vn peñasco,
vn Pastor que quiso à Filis,
descansa de sus agravios.*

Con la letra acabaron de coronar su buen gusto los aplausos, que le dieron los oyentes, porque la cant6 con la gravedad que pedian sus versos, y no menos los mereci6 por la eleccion del estremado tono à que se acomod6, sino por aver sido tambien de mucha novedad.

Aviendose dado fin à la Academia

mia desta noche, D. Feliciano con su acostumbrada discrecion dixo assi: Los assumptos para el siguiente dia han de ser, que al mejor de los combatientes q̄ en qualquier genero de verso jocoso discurrir en vna relacion, y despues della cantare vna letra con el instrumento que fuere más de su gusto, se le darán vnos guantes de ambar finos de Roma, de valor de dos escudos, y vn lienço de Cambray, con puntas de Flandes, del mismo precio; con que se despidieron muy gozofos, por llevar assumptos en que mostrar los donayres, y gracias de sus ingenios.

ACADEMIA QUINTA.

Dia 28. de Diciembre.

EN casa de Doña Feliciano se juntaron este dia los combatientes, para dar parte à los oyentes de lo agudo de sus ingenios, (segun los assumptos q̄ les avian repartido) como lo avian hecho en las noches antecedentes; y en esta se hallò mucho mas concurso de gente, por aver tenido noticia q̄ todala fiesta avia de ser de gracia, y donayre, y por oir las letras à los combatientes, q̄ si vnos tienen la gracia de catar, à otros no se les ha concedido; y tambien es parte de fiesta obligarle à cantar al que no està experimentado: y aviendose sentado todos, y quietadose el Auditorio, para lograr el gusto que esperavan, Doña Feliciano remitiò el harpa à vno de

los oyentes, para q̄ empezasse la noche, à lo qual hizo sus resistencias; pero todos à vna voz dixeron, que obedeciesse, y viendo que no bastavan sus disculpas, tomò el harpa, y como todos los assumptos desta noche avian de ser alegres, èl la empezò en esta forma:

*Quien me le lleva,
quien me le lleva,
que por vn quarto
dox à todos el Kalendario.*

*A Astrologo me han metido;
escuchen, que es raro caso,
pues no teniendo yo juyzio,
escribo el juyzio del año.*

*En èl veràn los curiosos
lo que prometen los Astros,
y si no saliere bueno,
es señal que saldrà malo.*

*Promete, pues, que arrà muertes
en el Mainero, y Rastro,
por cuya causa al carnero
irà todo Fiel Cristiano.*

*Que tendràn guerras los Sastres,
oy lo aseguro por llano,
pues con gran cuydado siempre
andan Moros cautivando.*

*Faltarà vna gran cabeza,
y esto pot cierto lo hallo,
si facanla gigantilla,
y la llevan à otro cabo.*

*Moriràn algunas suegras,
y seràn prodigios raros,
con que pensaràn los hombres
que à el mundo se ha acabado.*

*Medraràn los Pasteleros
con las mugeres de ogaño,
que el tiempo de poner holla,
es el tiempo que anda el ajo.*

Que

Que las damas andarán
 al uso, indican los Astros,
 si es que hilan, que con esso
 tendrán el uso en las manos.
 Avrá lluvias infinitas,
 à las tabernas traslado,
 porque todo ha de ser agua,
 en acabandose el quarto.
 En las bolsas de amadores
 ha de aver Eclipses tantos,
 que el perro de las busconas
 quedará esta vez ahullando.
 Reynarán solos dos vientos,
 procedidos de lo baxo,
 que como ay de Norte, y Sur,
 serán de peras, y nabos.
 Tambien los Astros prometen,
 (entiendan esto por claro)
 que los que à las Indias fueren,
 harán caminos muy largos.
 Sucederán otras cosas,
 si quisiere el de lo alto,
 y pues Dios es sobre todo,
 señores míos, ai callo.
 Y si alguno no creyere,
 que lo que aqui he publicado
 costó de velo à mis ojos,
 los suyos tenga sacados.
 Quien me le lleva, &c.

Y como si con él hablàran los
 assumptos de la noche, dixo: que
 con licencia de quien le avia
 mandado cantar, queria profeguir
 con vna letrilla, como avian
 de hazer los combatientes des-
 pues de sus Relaciones; y avien-
 do conseguido el ben eplacito de
 el Auditorio, prosiguiò dizen-
 do.

L E T R A.

Al rayo del Alva
 mi niña despierta,
 dando luz al Oriente,
 y al suelo perlas.
 Enriquece el suelo
 con su vista hermosa,
 si pisala rosa,
 la tierra haze cielo.
 Rompe el negro velo
 la luz de su esfera,
 dando luz al Oriente,
 y al suelo perlas.
 Hazele la salva
 el Oriente hermoso,
 y el huesped dichoso
 sale tràs el Alva.
 Ella le haze salva
 con dulces endechas,
 dando luz al Oriente,
 y al suelo perlas.

Estuvo estremadissimo con
 lo donoso de la ensaladilla, que
 cantò acompañada de vn vio-
 lon, à quien hazia, como dizen,
 hablar con lo futil del arco; y
 fue muy celebrado el ajustarse à
 este instrumento, por ser muy
 dificil, pero todo lo allanò el
 arte, y su destreza.

DON DIEGO.

RELACION PRIMERA.

Vn dia pienso que avrà,
 aquel poco mas, ò menos,
 que à tomar el Sol de ogaño,
 como dixo aquel discreto,

baxé al señor Mançanares,
 aqueſſe pobre arroyuelo,
 tan aprendiz de otros rios,
 tan menguado, y tan ſoberbio,
 que aunque todos le dan baya,
 jamàs fe ha corrido dellos.
 Rio en fin tan miſerable,
 que de Verano, y Invierno,
 ſi no ſon Mìgas calientes,
 no entra otra coſa en ſu cuerpo.
 Mançanares, pues, tan corto,
 Mançanares, pues, tan ſeco,
 y tan pobre como yo,
 que es todo encarecimiento.
 Diràs (claro eſta) entre tì,
 que què tiene que ver eſſo
 con mi amo? y diràs bien,
 ſi acaſo lo dizes; pero
 eſto no ſirve de mas,
 que de hazer la cama al cuento.
 Y aſſi, paſſando adelante,
 à lo que importa voy, pueſto
 que para representar lo
 tengo yà el tablado becho.
 Iba yo, aqui he menefter
 que eſtès con oido atento,
 porque es muy para eſcuchado,
 lo que para oido es bueno.
 Iba yo en vn animal,
 è el iba en mi, que es lo meſmo,
 ſupueſto, que el vno al otro
 nos llevamos del freno.
 Era por lo mula beſtia,
 cabos blancos, caſcos negros,
 anca corta, gran cabeza,
 larga oreja, y gran peſcuezco.
 Y en fin, en todo, y por todo,
 tan quadrupedo eſqueleto,
 que todos dezian, que era
 hijo adoptivo del yelo;

tan briolo, tan bizarro,
 tan gallardo, y tan diſcreto,
 que todo lo que no anda,
 de no ir errando era, ſiendo
 el yerro de no acertar,
 para mi el mayor acierto;
 pues el dexar de moverſe
 era por dár tiempo al tiempo,
 de gozar de vna hermoſura,
 que en vn encerrado lecho,
 para dár embidia al ayre,
 iba banboleando el fuego.
 Aqui fue, pues, donde el alma
 ſe divorció con el cuerpo,
 y lo de quantas ſon cinco
 las pòtencias no ſupieron,
 porque verla, y quedar mudo,
 contemplarla, y quedar tuerto,
 dexò el alma de ſer mia,
 en fin todo fue à vn tiempo:
 mas para que mejor puedas
 de enamorado, y de ciego
 diſculparme en ſu retrato,
 veràs ſi diſculpa tengo.
 Su frente, pues, no era frente,
 ni ſu cabello, cabello,
 ni ſus cejas, eran cejas,
 ſino eſto, eſtrotro, y aqueſſo.
 Su nariz no era nariz,
 ni no dexava de ſerlo,
 con que era lo que no era,
 ſiendo nariz, y no ſiendo.
 Sus mexillas no eran roſas,
 ni aun mexillas eran mecos,
 ſino dos carrillos, donde
 eran ſus ojos cald.ros.
 Su boca no era clavel
 partido, ni los eſtremos
 de ſus dientes perlas, ſino
 caxa de dientes de hueſſo.

Su garganta no era garganta,
 mas su cuello no era cuello,
 fino balona que dava
 bueltas à mi pensamiento.
 Era la cintura suya
 tan desconforme del cuerpo,
 que ella al estremo llegava,
 y èl passava del estremo.
 Dos manos de papel eran
 sus dos manos, advirtiendo,
 que no tenia mas de
 cada mano, cinco pliegos.
 Saliò del coche à tomar
 possession el pie del suelo,
 y donde sembrò la planta,
 el cordoban fue creciendo.
 Bolviò à colocarse en fin
 en èl, despues de algun tiempo,
 y al querer bolver à entrar
 aqui, aquel mio fue ello.
 Por descuido, ò advertencia,
 si no fue todo, vn pañuelo
 se le cayò de la manga,
 blanco si, para mi negro.
 Echème del asno apriessa,
 y al ir à cogerle, veo
 que me ganò por la mano
 otro, que llegò mas presto.
 Sacò la espada, yo entonces
 el azicalado azero
 faco tambien, pero yo,
 al fin como tan atento,
 echè à correr, porque ay lances,
 conforme à la ley del duelo,
 en que, por evitar daños,
 es volar el tener miedo.
 Y en los lances del amor,
 añadir empeño à empeño,
 y fuera en fin sobre todo,
 peligrar en los remedios.

Y assi, viendo el imposible
 tan cercano de mi, y viendo
 los empeños de va acafo,
 tratè de evitar los riesgos.
 Escondime en vna huerta,
 hasta que supe de cierto
 que estava mi mula libre,
 fin que la tocasse à vn pelo.
 Sali despues de algun rato,
 siguiendo el coche à lo lexos,
 para que no me sintiessen,
 con el heroyco silencio,
 hasta llegar à la calle
 de la Sarten, donde dexò
 en vna casa con puerta,
 à donde parò el cochero,
 à esta beldad, à esta enigma,
 à este monstruo, à este portento,
 à esta, por quien yo me vivo,
 à esta, por quien yo me muero.
 A esta, por quien yà rabio,
 à esta, por quien reniego,
 y en efecto, à este hidalgullo,
 por quien hecho yà torrezno,
 en la sarten de su calle
 el amor me està friyendo.
 Este es todo mi cuydado,
 este es todo mi desvelo,
 esta es toda mi fatiga,
 y esto en fin à lo que vengo,
 y à ver si con la fortuna,
 yà que no cón el dinero,
 puedo alcançar, merecer
 con porfias, y con ruegos,
 el que se dexè querer
 de mi, sin servir de exemplo
 para otros, pues assi
 ferè el nobio de Ornachuelos,
 el amor enamorado,
 ferè el galan Gerineldos:

y sobre todo, serè
galan, valiente, y discreto.
El Principe de los Montes,
el Cavallero de Olmedo,
el Negro valiente en Flandes,
haziendome el Loco cuerdo,
el Picariko en España,
y Luis Perez el Gallego,
el Gallardo Catalan,
y el Hamete de Toledo;
y en fin, en el Tribunal
del amor, siguiendo el pleyto
para hazer las peticiones,
serè el Letrado del Cielo.

Don Diego diò principio à la
celebridad de la noche, y tuvo
tanto donayre con la Relacion
jocosa, que no la tuvieron à co-
sa de burlas; porque ademas de
lo aparente del assumpto, iba
embuelta en muy discretas ra-
zones; y donosos conceptos; y
mas dando tan buen fin con los
titulos de Comedias, que fue-
ron oidos, y celebrados con fu-
mo regocijo, por averlos acomoda-
do tan a proposito. Todos le
rindieron, en premio de su buen
gusto, repetidas alabanças, en el
muy justamente merecidas, con
que tomò aliento para remon-
tarfe mas en los assumptos, en
que le tiene empeñado su deseo;
à como era preciso cantar la le-
tra de su obligacion, dixo assi.

L E T R A.

*Ausencia enemiga,
no me des pesar,*

porque quien bien ama,
tarde ha de olvidar.
No porque me digas,
que es muger, y ausente
que es bella, y prudente,
en vano me obligas,
y no me persigas,
que en vano te mueles,
y no me desveles
con tanto penar,
porque quien bien ama,
tarde ha de olvidar.
Quando de sus ojos
apartè los mios,
los formò dos rios
de dulces enojos,
y en bellos despojos,
por la despedida,
me dixo: en mi vida
te piensa dexar,
porque quien bien ama,
tarde ha de olvidar.

Fueron tan bien oidas las en-
dechas, que cantò al instrumen-
to de vn archilaud, que fue vna
copia, ò por mejor dezir, vn ori-
ginal de Orfeo; consiguió dos
lauros justamente merecidos; el
primero, por la sonora harmonia
con que recreò el Auditorio; el
segundo, por la destreza del tañi-
do, que fue con tanto arte, que
diò à entender ser el instrumen-
to animado, pues quanto ha-

blava la voz, repe-
tia el.

(S)

DON

DON PEDRO.

RELACION SEGUNDA.

En Teruel, Jurado inuisto,
Governador de tramoya,
esbirpe con griguescos,
y gran salvage con ropa.
En Teruel, Ciudad insignie,
(para maldita la cosa,
cerca de aqui, pero lexos
de la gran Constantinopla)
naci, pluguiera à mi madre,
fuera mi aquella tan otra,
que en la claufula de vn tono,
huuiera cabido toda;
que el aver nacido pobre,
es cosa, señor, tan cosa,
que solo el que la padece
fabe ser zampa limofnas.
Dexo aparte mi criança,
supongo mi vanagloria,
passo por el ser mal quisto,
y voy à lo que no importa,
porque adonde el juyzio falta,
qualquiera cordura es loca.
Vivia pared à vn lado
de mi casa, aqui es forçosa
la confusion, vna guapa,
no digo bien, vna tronga;
poco la alabè, vna chula;
groslero anduve, vna tonta;
mal la encareci, vna dama,
sin genero de ser Monja,
cortès como que sè yo,
firme como vna pelota,
noble como claro està,
compuesta como persona,
discreta como su padre,

y linda como vna boba.
Esto passe por pintura
de las prendas, que la adornan
à Ifabel, y sobre todo,
fer cosas mias, que importa
mas que todo lo demas,
que para el que se enamora;
la que peor le parece,
es la mas fea de todas.
Pedila en fin à su padre,
mas el metido de gorra,
por no dexar desayrado
à vn Don Fernando Zamboa;
por onças hombre muy rico,
y yo pobre por arrobas.
Me respondiò, yo, Don Diego,
à mi hija os diera toda;
pero fois vn pobre hombre,
y tan pobre, que me conlta,
que para vn par de zapatos,
y vna vara de colonia,
no alcança vuestro caudal,
por ser flaco de memoria.
Replicole, y condolido
de mis interrogatorias,
dixo, que si fuera rico
me daria à Ifabel, contra
el gusto de Don Fernando;
caçòme en la miel la topa.
Pidole vn plazo de tiempo,
para como se vfa aora,
fer rico, y fer de Ifabel,
y èl entonces me le otorga,
de solo vn año, y tres dias,
para enriquecer por horas;
y que mientras no lo fuesse,
Don Fernando en causa propria
gozaria de Ifabel,
como desde entonces goza.
Acetè el partido, y luego

puesto en vna mula roma
 este criado con yo,
 muy despacio por la posta,
 en pocos dias no mas,
 llegamos à Zaragoza.
 Dispuse el ser Vando'ero,
 porque desta misma forma
 en Teruel lo discurremos,
 yo, y el padre de la moza;
 porque por este camino
 solo medra quien mas roba.
 Hallamonos yo, y Camacho,
 aquella noche piadosa,
 en que os sacudi la capa,
 y os saqué acuestas, de toda
 la confusion de aquel lodo,
 y no os hize merced poca;
 pues si entonces no os la quito,
 tambien la capa se enloda.
 He hecho mas de mil insultos,
 he cortado dos mil bolsas:
 que no es tan poca virtud,
 en estos tiempos de aora,
 saberse arrimar vn hombre
 adonde vé que le importa.
 Quitéle vn gato relleno
 à vn harriero de Bayona,
 y con quitarle el gatillo,
 me vali de las pistolas.
 Entré vna noche yo solo
 en vna sala à deshora,
 y fuy tan bien recibido,
 que en menos de media hora
 que estuve en ella, al salirme
 dexé llorando la alcoba.
 A vn Platero le pesqué
 vnas dos sartas de aljofar,
 mas qué mucho, si en las manos
 las tenia, como en concha?
 En vna pasteleria

me entré vna tarde de gorja,
 y viendo que vn mosquador
 de papel ponen en colas,
 puse yo toda vna mano,
 con que la dexé sin mosca.
 A vn Zapatero, antiyer
 mandè hazer vn par de botas;
 y erròme la horma, pero
 yo le acertè con la horma.
 Y en fin, señor, por remate
 de todas estas, y estotras,
 à esse amigo Mercader,
 por ganar vna victoria,
 di a' salto aquesta mañana,
 y sin muchas ceremonias,
 por ser de la Religion,
 se la meti à saco toda;
 yà lo vilteis, mas yo viendo
 que todo aquesto no importa,
 y que al cabo, y à la postre,
 nada, gran señor, me sobra,
 y todo me falta, quando
 vn cuchillo, ò vna foga
 me pudièran hazer rico,
 y ser causa de mis honras.
 Viendo, pues, estas desdichas,
 tan hijas de mis discordias,
 à esse criado, que siempre
 me ha seguido en mis alforjas,
 le roguè, que aquesta espada
 empenasse, y como aloja,
 me traxesse en vna purga
 el veneno de la rosa.
 Resitiòlo, mas yo entonces
 con vna colera heroyca,
 que me moiesse à patadas,
 le roguè, quando tu ronda
 llegò, y tu tan bien llegaste
 à estorvar tan buena obra.
 Esta, señor, es mi vida,

mi amor, mi suerte, mi historia,
 y la causa que he tenido
 para hazer acción tan otra.
 Si estos servicios merecen
 alcançar alguna droga,
 tu grandeza aqui se empina,
 mi voluntad se corcoba,
 mi virtud queda premiada,
 toda la razon se logra,
 Don Fernando es de Isabel,
 yo la gozo, y él la goza;
 Isabel reza por mi,
 su padre me haze memorias;
 y en fin, muriendome yo,
 ferè fino à poca costa;
 pues no gastarè en servirla,
 ni cuydados, ni lisonjas,
 y ferè rico en palabras,
 yà que no lo he sido en obras.

Don Pedro estuvo preciosis-
 simo con la Relacion trobada, y à
 buen seguro, que aunque burles-
 ca, que su ingenio no es de bur-
 las; pero quiso hazer ostentacion
 del, averle repartido este assump-
 to, y sabe acomodarse muy bien
 à las burlas, y à las veras, con
 que confugio el aplauso que
 otras muchas vezes le ha dado el
 Auditorio; y cumpliendo con su
 obligacion, cantò esta letra.

L E T R A.

Barcos entoidados
 los remos mueven,
 azotando las aguas
 del sacro Betis.
 Sobre espumas canas
 los remeros tienden,
 los secos azotes
 de las Ayas verdes.

Saltran àzia arriba
 del blanco Tridente
 bulliciosas gotas,
 que cristal parecen;
 el raudal del agua
 buelven, y rebuelven,
 y quando estos parten,
 aquellos vienen,
 azotando las aguas
 del sacro Betis.

Damas, y gilanes,
 vfanos, y alegres,
 con cànciones dulces
 dån mil parabienes
 à la Primavera,
 que lozana, y fertile
 las margones cubre
 con su alfombra verde.

Velozes los buecos
 rompen la corriente,
 del Abril vestidos,
 y à la tierra buelven,
 azotando las aguas
 del sacro Betis.

Igualmente quedò aplaudido
 Don Pedro con la Letra, como
 con la Relacion, que aunque la
 voz no le ayudò mucho, la des-
 treza, y gala de la gravedad del
 tono, lo supliò, ayudandole mu-
 cho la viguela, que tocò con gran
 donayre, arte, y bizarría.

DON JUAN.

RELACION TERCERA.

Heroyco Principe, en quien
 se mira el vivo retrato
 de aquel Fenix de sí mismo,
 del divino Sancho el Bravo.
 El que con jasto desseo,
 de que se aumentassen tanto

las letras, à quien las armas
 escurecieron los rayos.
 De Palencia à Salamanca
 mudò este Colegio Sacro,
 que ha de dár assombro al mūdo
 dentro de muy pocos años.
 Porque sin ser yo Poeta,
 ni Atrologo Judicialio,
 hecho de ver esta Escuela
 darà à España mas Letrados,
 que à Francia ha dado Paris,
 Bolonia à Italia; y pasando
 al Asia, Atenas, à Grecia,
 como yà se vãn mirando
 en las colores que veis,
 rojo, verde, azul, y blanco,
 Canones, Leyes, Maestros,
 Theologos; y hombres Sabios.
 Mas porque vueitra alabança
 toca à Oradores tan claros,
 que diràn latinis verbis
 vuestros meritos, Fernando.
 Yo passo, amplissimè Rector,
 Patres Gazpirrios, yo passo,
 yo passo, pulchra iuventus
 benetorum, & gortarum,
 à lo que me toca à mi,
 porque el señor Laureando
 yà me espera en la estacada
 de aqueste insigne Teatro.
 No es este grado de Leyes,
 no es Medicina este grado,
 no es en Sacra Theologia
 este capirote, y lauro.
 Es, hablando con perdon
 de los que estàn escuchando,
 de vn Poeta, que ay Poetas
 que se han nombrar con asco.
 Dasele lauro, despues
 de aver hecho algunos actos.

como es ser Latino, y Griego;
 y en muchas lenguas versado.
 Buen Retorico, y Filosofo,
 Atrologo tanto, y quanto,
 y en todas las demàs ciencias
 con principios necessarios.
 Recetò en muchos sugetos
 versos suyos aprobados,
 dando todas las Escuelas
 famoso, y debido aplauso.
 Escriviò vn Arte Latino,
 y vn eprassis Castellano,
 en fin, R. salio
 digno de ser laureado.
 Pero atendite señores,
 y para el punto diganos,
 que es Poeta, y su principio,
 mas burlescamente hablando.
 Cuenta el Filosofo Murrio
 en el libro treinta y quatro,
 que andando vn hijo de Can
 vnas huertas cultivando,
 viò vna calabaza insigne,
 de tal grandeza, y tamaño,
 que le obligò à señalarla
 con vn cordel por el cabo.
 Creciò mucho, y finalmente,
 vna mañana, llegando
 à verla, como otras vezes,
 viola rota, y que vn muchacho
 hazia por salir fuera,
 qual suele salir llorando
 del vientre materno el niño,
 llegando el tiempo del parto.
 Como viò el hombre parir
 la calabaza, espantado
 llegò, y sirviò de partera,
 facando el muchacho en brazos.
 Llevòle à su casa, y dizen,
 que iba el niño gorgeando,

tanto, que le preguntò,
 quien eres nombrado del diablo?
 Y respondió en voz de triple,
 Poeta, qué extraño caso!
 Poeta, pues qué has de hazer,
 replicò el pobre Hortelano?
 Versos (dixo) en que celebro,
 hechos heroycos, y raros,
 de Capitanes illustres,
 ù de amor tucessos varios.
 Como oyò el hombre, que avia
 de darle en el ayre faltos,
 pues hijo de calabaza,
 tales facaria los cascos,
 puso à su muger dos fuelles
 por pechos, y entre los labios
 puso la punta, y assi
 le fue con ayre criando.
 Con esto ninguna cosa
 humeda criò el caytado,
 ni tuvo meholio en huello,
 ni sefo en el pericraueo.
 Que con celebro tan leco
 sus desdichas le criaron,
 que en tocando en su cabeza,
 aunque fuesse con la mano,
 sonáva como pandero,
 fuera el pergamino blanco,
 y dentro los cascabeles,
 que como son desbocados,
 corriendo con ellos tienen
 la disculpa del cavallo.
 Deste procediò el segundo,
 y luego el tercero, y quarto,
 hasta el Omero de Grecia,
 y el Virgilio Mantuano.
 De los Latinos vinieron
 los Prohencales, y tantos,
 desta calabaza insigne
 nacen por nuestros pecados.

Que ay dellos mas en Castilla,
 que Serrageros Gavachos;
 porque yà lo son en ella,
 hasta Pages, y Lacayos.
 De los quales el Poeta,
 que estais, señores, mirando,
 es hombre, que componiendo
 ciertos versos à vn retrato,
 se puso vn dedo en la boca,
 y en las vñas començando,
 se coniuò toda la yema
 de aquel dedo de la mano.
 Dizen que llegó otra vez
 à vna venta con vn macho,
 notando ciertos conceptos
 en vn librillo de mano,
 y atandole en el peñebre,
 mil desatinos pensando,
 sin quitar al macho el freno,
 le echò la comida à vu lado.
 Quando se quiso partir,
 entrò puesto vn fieltro blanco;
 y dandole vna palmada
 en el anca, el pobre macho,
 que de la cebada apenas
 avia tocado vn grano,
 alçò los quartos traferos,
 y dandole vn sepan quantos,
 le truxo por el estiercol,
 rebolcado vn grande rato.
 Acudiò gente a las voces,
 y embueito en el fieltro hallaron
 al Poeta en el estiercol,
 à la musas invocando;
 y que por dissimular
 el averle maltratado,
 junto à la misma comida
 estava enfrenado el macho.
 Otra vez dizen, que estava
 cierta batalla pintando

de vn Principe, y de vn Gigante,
con vna maza en la mano.

Y tomando el orinal,
porque siempre los Letrados
le tienen en los estudios,
diò nueva fuente al Parnaso.

Y estando así, divirtiòse
en el golpe, y alçò el brazo,
y pensando que era maza
el orinal desdichado,

diò en la mesa que escriuia,
sobre el papel tal porrazo,
diziendo : muera el traydor,

que acudiendo los criados,
mesa, libros, y papeles,
llenos de orines hallaron.

Es enamorado el triste,
y esto pudiera escusarlo,
porque quien dize Poeta,
tambien dize enamorado.

Mas aviendole cogido
en su casa vn Boticario,
porque su honrada muger
le diò aviso de su daño,
le atò à vn pilar, y le vntò
desde la cintura abaxo,
con miel rosada, y le hizo,
que le escrivielle entretanto

vn epigrama famoso,
las mugeres alabando;
pero con mayor exceso
à las de los Boticarios.

Gastò vn dia, y no fue mucho,
porque las Moscas, y Tabanos,
como à la miel acudian,
le hazian dàr à dos mil diablos.

Tras esto dizen, que vn dia
cierto señor Castellano,
no sabiendo quien le avia
hecho, en versos cierto agravio,

pudo premio à quantos fuesen
con versos para alabario,
y llegando el dia, dizen,
que encerrò setenta y quatro.

Entre los quales se hallò
aquel señor Doctorando,
y alcançò la colacion,
que fueron muy buenos palos.

Pero todo aquesto es burla,
que si en las veras hablamos,
es honra destas escuelas,
y muy digno deste lauro.

No es Poeta maldiciente,
no es embidiòso, ni satyro,
no es ignorante, de aquellos
que estan siempre mormurando.

Es Poeta, noble, heroyco,
no de aquellos desdichados,
que dize Merlin, que tienen
cerca del infierno vn quarto.

Y que por cada mentira
los està el diablo sacando
vna muela, porque luego
le van naciendo otras quatro.

Tuvo origen la Poesia
del mismo Dios increado,
Adàn fue el primer Poeta;
que los Kaldeos el Psalmo
noventa y cinco tuvieron

por suyo, en los versos Sacros,
despues todos los Profetas,
Moyfes, Samuel, David Santo,
Ana, Delbora, y Judic,
escrivieron, y cantaron
versos: y la misma Virgen
compuso vn divino canto.

Padres de la ciencia son,
Platon lo dixo; mas quanto
puedo dezir, lo hallareis
en Tulio con mas espacio.

Que

Que yo pidiendo perdon,
si os he parecido largo,
hic finem facio, y asi
à tutti me racomando.

Tuvo D. Juan grandissima novedad en el fecundo assumpto, que recitò al Auditorio de la relacion, y origen de los Poetas, que aunque burlesca, la explayò con gala, donayre, y bizzarria: concordaronse todos vniversalmente à darle los lauros merecidos, con que coronaron sus invictas sienes; y tomando la viguela, hizo alarde de lo diestro que era en el tañido, y cantado, con esta letra.

LETRA.

Llena và de flores
la blanca niña,
llena và de flores,
Dios la bendiga.
Sale coronando
el Prado, y Ribera,
qual la Primavera,
la tierra alegrando.
Mil colores dando
al lirio, y la rosa,
tan bella, y hermosa,
que el Cielo se admira.
Llena và de flores
la blanca niña,
llena và de flores,
Dios la bendiga.
Al mundo enamora
el aspecto grave,
y el olor suave
de esta nue va-lora.
Que excede à la Aurora,
quando mas compuesta,
Sale, haziendo fiesta

el Sol que la mira.
Llena và de flores
la blanca niña,
llena và de flores,
Dios la bendiga.

En lo tocante à la letra atesorò nuevos vitores, y repetidas aclamaciones, pues la destreza de su harmonia lirica, y sonora, se levantò à tan relevante grado, que quedaron sus meritos dignamente premiados.

DON ANTONIO.

RELACION QUARTA.

Dias ha, hermanita mia,
dias ha, que no ha femanas,
que de deziros mis zelos
tengo pujamientos, y ansias.
Es possible, (aqui del Turco)
y aqui de la gran Suitana,
que tengas tal desverguença,
y atrevimiento, picaña,
para andarte à enamorar,
sin acabarme vnas mangas?
si acabado las huvieras,
vaya con el diablo, vaya,
mas no he de estar codirroto,
y tu codienamorada.

Tienes juyzio en esse rostro?
tienes en el cuerpo cara?
no la tienes, que a tenella,
por donde fueras miraras.
Con gerigonço raída,
mas que vayeta de capa,
con gerigonço vn poltron,
que no te entiende tu habia.
Con gerigonço por vida.

de Borbon, y Doña Blanca,
 que si le topo en la calle,
 que no he de hablalle palabra.
 Ven acá, què te ha movido?
 no te traygo siempre à casa
 longaniza por Quaresma,
 y abadexo por las Pasquas?
 Los nabos à media noche,
 y al amanecer la baca?
 Para echar en los pucheros,
 no te doy cada semana
 dos maravedis de especia,
 que vn Fucar no diera tantas?
 No te llevo à la Comedia?
 no vàs à ver à Juan Rana,
 y le vès, por no pagar
 por debaxo de las tablas?
 Di, quien te juzga à querer?
 vn galan que esta sin habla,
 y que para dar aloja
 vendió antiyer vnas bragas.
 Pues juro por vna cuba,
 que es la boca de mi dama,
 que he de salir à matalle
 con vna cascara de haba.
 Dedo à dedo, y puño à puño,
 piojo à piojo, y larna à larna,
 lança à lança, y cuerpo à cuerpo,
 mano à mano, y pança à pança.
 Conmigo gerigoncillo,
 à mi gusto soy de chanchas,
 para mi honor es muy bueno,
 y mas, si es por las mañanas.
 Espera Tarquino encueros,
 espera mona calçada,
 que si à mi hermana pachurras,
 yo pachurraré à tu hermana.
 A mi que las vendo niño,
 tienes vsagre en la cara,
 sienes calva, que para esso

Hospitales ay en Francia.
 Voto à Rus, hija de puta;
 mas tente lengua, què hablas?
 que si hija de puta es,
 mi padre ferà vna cabra,
 que para matar vn puerco,
 y azotalle, las sonajas,
 no son menester folias,
 donde ay tantas zarabandas.
 Oy he de vengar mis zelos,
 y oy verà este Sancho Pança,
 defarrapedo, quien es
 Don Quixote de la Mancha:
 quedate aqui tu, follona,
 encerrada en esta sala,
 que en matando à mi enemigo,
 me vendré à espulgar à casa.

Don Antonio estuvo tan fa-
 zonado con la relacion burles-
 ca, que en gran parte de la no-
 che no cesó mormullo en el
 Auditorio, pues no hubo nadie
 que le pudiesse dar vn vitor, por
 la rifa que à todas les ocasionò
 y para fazonarlo del todo, siguiò
 el rumbo de la Academia, cau-
 tando esta letra.

*Dulces aguas del Hebro,
 à la mar os vais,
 sin llevar mis penas,
 ni sentir mi mal.
 Aguas cristalinas,
 que corriendo vais,
 para el vuestro curso
 en mi soledad:
 Por què tan apriessa
 à la mar os vais,
 sin llevar mis penas,*

ni sentir mi mal.

A mi bella ingrata,

no le parezçais,

aspid à mis queexas,

dura à mi pesar.

Escuchad mi llanto,

que a la mar os vais,

si lle var mis penas,

ni sentir mi mal.

Las Endechas , aunque tan
entendidas , no dieron tanto

motivo al aplauso , como le diò
el cantar de Don Antonio , que
deinàs de cantar mal , y tañer
peor , la gala que hizo de su poca
habilidad causò tanto regocijo,
que olvidaron lo alegre de la
Relacion , y pusieron toda la
atencion en lo mal cantado , y
tañido , que à no seguirse otro
assumpto , duràra gran parte de
la noche.

DOÑA CATALINA.

RELACION QUINTA.

Turbense los discordes elementos,
el Cielo se desgarre de sus quicios,
rebuznen diestramente los jumentos,
rompanse los mas altos frontispicios,
ninguna zorra escuche mis lamentos,
los monos todos dexen sus officios,
puesto que està cautiva en Berberia
vna Infanta, que libre ser solia.

El trigo siempre falte en nuestras troxes,
y Jupiter embie haziendo raxas,
bolas de puente, y manos de reloves,
y canillas de piernas, y tinajas;
tirenme nabos, coles, tronchos, boxes,
rabanos, zanahorias, y borrajas,
puesto que està cautiva en Berberia
vna Infanta, que libre ser solia.

Pongase al mundo el Sol por treinta meses,
y luto trayga la brillante Luna,
despierte Marte, y rompa sus arneses,
y quiebrefe los ojos la fortuna;
comanse de langosta nuestras mieffes,
y mil cubas se rompan, vna à vna,
puesto que està cautiva en Berberia
vna Infanta, que libre ser solia.

O

Fal.

Academia quinta, dia 28. de Diciembre.

Falten hermoſas flores al Verano,
 à vn Boticario purgas, melecina,
 reſpices à vn Doſtor, y à vn Cortefano,
 page, porage, ſabroſa ſarna fina:
 pulgas, chinches, y piojos à vn Chriſtiano,
 vñas al gato, caca à la letrina;
 pueſto que eſtà cautiva en Berberia
 vna Infanta, que libre ſer ſolia.

Diez años muy cabales he aguardado,
 y vn Franceſillo ſolo no ha venido;
 no han tenido razon, que mi cuidado
 mas de cien calas tiene prevenido
 à cada vno; teſtigo Anton Pintado,
 Olofernes, Plutarco, el Dios Cupido,
 y de ello por verdad dè teſtimonio,
 vn Eſcrivano, que llevò el Demonio.

No quede vivo algun Franceſ marrajo,
 pues mi reſcate tanto aſi deſprecia,
 Judas le tire del Infierno vn tajo,
 que à no culparme à mi de que ſoy necia,
 le tiràra con furia vn buen badajo,
 que eſtoy mas enojada, que Lucrecia
 lo eſtuvo, al tiempo en que el Rey Tarquino
 la hizo beber por fuerça mucho vino.

Mas yo propongo, ſin que cauſe eſpanto,
 de nunca beber agua, ni vna gota,
 porque ſu riſa me provoca à llanto,
 ſi del licor divino de la bota,
 de Alarejos, Eſquibias, à del Santo,
 que ya en nombrarle el alma ſe alborota,
 ni he de cortarme el pelo, que yà eſpero,
 ſino es que me lo quite algun Barbero.

Y por mayor holgura, y mas vengança,
 deſpues que vn alentado, y fiel dançante,
 me aya hecho, como fuele, vna mudança,
 todos ſe caygan muertos al instante,
 y tenga yo à mi muy querida pança
 al arabal de guerra ſemejante,
 muy llena de almodrote, y verengenas,
 que para mal de zelos ſon muy buenas.

Do-

Doña Catalina dió estremo-
disimo gusto con las Octavas
burlescas, y disparatadas, que las
realçò à mas relevantes grados
su razonado dezir; y aunque de
burlas, las pronunciò con tantas
veras, que todos quedaron go-
zosísimos de oirlas, aunque en
alguna parte disgustados por la
brevedad que tuvieron: y to-
mando vn laud hizo demonstra-
cion de su habilidad, cantando
esta ensaladilla.

LETRA.

*Al partirse mi niña
el Invierno llega;
pero buelue con ella
la Primavera.*

*Quando sus luzes hermosas,
que dãn resplandor al Cielo,
perdieron su sèr las cosas,
mas ya se visten de rosas.*

*Los campos, y alegres Mayos
producen sus claros rayos
despues que vino à la Aldea,
porque buelue con ella
la Primavera.*

*No se viò vn alegre dia
mientras faltò su presencia,
que era sombra de su ausencia,
quien causala noche fria.
Cantan las Aves, y el Alva,
y à su Sol haciendo salva,
dizen: bien venido sea,
porque buelue con ella
la Primavera.*

Desempeñòse su delicado in-
genio en la repeticion de la le-

tra, que cantò sin melindre de
que la porfiassen, por saber que
era fuerça correspondier al exem-
plar de la Academia de esta no-
che, consiguiendo repetidos
aplausos, que mereciò el buen
gusto que tuvo en el tañido, y
cantado.

DOÑA MARIA.

RELACION SEXTA.

Què sea yo tan menguado,
què sea yo tan mocofo,
que me virle la fortuna
de aquesta fuerte los bolos?

No soy el mesmo Gayferos,
que con este brazo solo
à mas de docientas viejas
les quitè todos los moños?

Por escufar las barajas,
que vnos cavalleros piojos
tenian entre si, entrando
vnos, y saliendo otros?

Y tambien de q̄ vnos muertos
que andavan dando follozos
tràs su pelo, no les diessen
en lo duro, ò en lo momio?

No soy aquel mismo, aquel
que à vn Pastelero muy gordo,
sobre hazer malos pasteles,
le meti en vno de à ocho?

Y despues de aver rompido,
para que cupiesse vn horno,
solo el pastel saliò crudo,
y el Pastelero hecho polvos?

No soy el que à vn Tabernero
que andava muy orgullofo,
echando à medias el agua,
y dandola à azumbre à todos;

Le cosi dentro vn pellejo,
que estava delgado, y roto,
y poniendolo à la lumbre,
se fue tostando de modo,
que el vino que no vendia,
lo fue echando por los poros,
con que despues à su exemplo
vendian puro los otros?

No soy aquel que à vn Doctor,
y à vn Barberillo algo loee,
que el ayuda de la muerte
tenian sobre sus ombros:

Cogiendolos por vn pie,
como dizen, en vn soplo,
los meti en vna pared,
hasta el mismo nalgatorio,

Quedando fuera las piernas,
donde colgavan con gozo
las capas, los que venian
à echar la barba en remojo?

Si esto es asì, como sufro
me diga vn suegro muy osco,
me vaya à Tetuan por monas,
para que me hagan cocos?

Y aquesto es, porque tu hija,
con vna vara de moco,
se fue à buscar perendengues
à la tierra de los Moros.

Con sus passas, y sus hijos,
se los coma, y passe el como,
pues à passear se fue
sin licencia del Parroco.

Sepa, noramala, sepa,
lo que es magro, y lo q es gordo,
y verèmos si apetece
ir à buscar reconcomios.

Acafo alguna en su casa
la falò dices, y moño,
y la vez que ella queria:
su poco de requilorio?

Pues que causa puede dàr,
que venga à ser en su abono,
quando no tenia tal vida
el mas lucido Vitorio?

Ha maridos, ha pobretes,
ò por mejor dezir, bobos,
pues no las cargais de leña
aque'llos pringados lomos.

Para con Dios, para el mundo
tengo cumplido, es notorio,
pues no he dexado taberna,
bodegon abierto, ù hondo,

Despenta, figon, vandera,
Parroquia, Convento, Terno
de Monjas, Prado, Comedia,
boliche, juego de bolos,

Que no aya marido, en quanto
este lampion luminoso,
que de Cochero le sirve,
por no sufrir siempre vn lobo,

Con tu luz eterna alumbray,
desde el vno al otro Polo,
y no he topado resquicio
della muger, ù demonio.

Y aora quiere su padre,
sin darme para vn vizcocho,
de que vaya yo à Sanluena,
y que me coma los Moros.

Si fuera las moras, vaya,
que essas en Julio, ò Agosto
las come qualquier Christiano:
pero los Moros al rollo,

Con este hueso à los Sastres,
que ellos agiles, y promptos
comen dellos, porque saben
el quando, el por que, y el como.

Mas por no ver de mi suegro
vna cara como vn rostro,
que fuera mucho mejor
esperar el mas cruel toro.

Tengo de ir con el ansia
de page, que es muy goloso,
y traer à toda Sanfueña,
y à mi muger en adobo.
Y si quieren comer dellos,
aora que echè el repollo,
suplico que no se vaya
ninguno del Auditorio.

No ay lengua humana que pueda referir el gusto, y elegancia con que Doña Maria publicò su Relacion, embuelta, y rebozada en burlas, y veras, con preciosísimos conceptos: tuvo prodigioso acierto, y coronaronla con inmentidad de vitores, que merecieron resonar en todo el mundo; y por no fer menos que los demás Academicos, tomando el harpa, cantò asi:

*Con el son de las hojas
cantan las aves,
y responden las fuentes
al son del ayre.*

*Quando entre sospechas
de mi pensamiento,
canto en mi instrumento
llorosas endechas.*

*Quando agudas flechas
del tirano amor,
crecen mi dolor
insufrible, y grave;
y responden las fuentes
al son del ayre.*

*Su dulce harmonia
me ofende, y enoja,
que à vn triste congoja
la misma alegria.*

*Quando sale el dia,
algo à suspirar,*

*y quando à llorar
me obligan mis males;
y responden las fuentes
al son del ayre.*

Claro estava, que quien tuvo acierto en lo mas dificil, que le avia de lograr en lo mas facil, pues el cantar bien, casi es atributo vniversal en las mugeres, à lo menos lo fue en el lugeto de Doña Maria, que con sus Endechas, aplicadas à lo sonoro del harpa, resonaron en toda la Academia, que las estampò en el alma de todos, por tener mucha alma su voz; en esto se conocerà el premio que merecia, y los oyentes, con mucha benevolencia, le le dieron.

DOÑA FABIANA.

RELACION SEPTIMA.

Redondillas à Madrid.

Solana, donde me rasco
al Sol de vanos favores,
vistoso campo de flores,
aunque todas de Carrasco.

Famoso ombligo de España,
à cuya circunferencia,
la celestia influencias
con tanta dicha acompaña.

Lugar, porque sin ocupar,
trae todo el mundo en palmas:
Lugar de infinitas Almas,
porque no ocupan lugar

Lugar de incierta esperança,
y quicakos pruebas,

correo de todas nuevas,
y de locas novedades.

Sastre de ricos vestidos,
por quien algunas mugeres
dán pesares, y placeres
à ofensores, y à ofendidos.

Lugar de tantos cuidados,
que se dãn, y se reciben,
Lugar donde tantos viven
embidiosos, y embidiados.

Adonde en enriquecer,
aunque no quiera, es dichoso,
quien trata en lo que es forçoso,
como comer, y beber.

Lugar donde tanta gente
vive de pedir prestado,
donde solo es desdichado
el que no juega, ni miente.

Y donde los mas leales
Soldados, con vituperios,
comen en los Monasterios,
mueren en los Hospitales.

Lugar que de varias fuertes
parece tela de araña,
que pesca moscas sin caña,
y dexa animales fuertes.

Lugar de varios efectos,
y locas estimaciones,
donde se visten bufones,
y se desnudan discretos.

Lugar de amor, y temor,
liberal, y miserable,
donde con oro potable
se restituye el favor.

Mas como tan imprudente
os digo el moderno estado?
hablémos en lo passado,
y dexémos lo presente.

Sois mas antigua que Roma,
que Romulo, Remo, y Romo,

fundada estais sobre vn lomo,
y por si es hembra, sea loma.

Fundacion fuisteis de Griegos,
en ganar el mundo rayos,
antes que huviesse Lacayos,
y Esportilleros Gallegos.

Y aunque vn arroyo sin brio
os laba vn pie diligente,
tencis vna hermosa puente
con esperança de rio.

Luz que la vela retrata
pareceis en vuestras cosas,
que castiga mariposas,
y perdona à quien las mata.

Estais yà tan guarnecida
Villa, que à quien oy os vea,
le parecereis muy fea,
en dichosa, y bien vestida.

Dexò la Corte de daros
largo tiempo, lustre, y vida,
pues para ser conocida
fue necesario affrentaros.

Pero estais tan inhumana
para el comer, y el vestir,
que yà os pueden escribir
muy cara, y amada hermana.

Y aunque para ser eternas
agua en conductos traeis;
por mas fuentes que labreis,
mas tencis en las tabernas.

Porque sin los muchos daños
del medir los taberneros,
mas agua tienen los cueros,
que los bronces de los caños.

Los Prados en que passean,
son, y serán celebrados,
bien hazeis en hazer prados,
pues ay bien para que sean.

Con damos, damas, y dueñas,
vuestra gran Calle Mayor

es vna selva de amor,
que llaman indias pequeñas.

Della os diré maravillas,
oid, si os fiais de mi;
pero perdonad, que allí
se acaban las Redondillas.

Doña Fabiana hermoseò tanto su florido ingenio con las Redondillas, acompañadas de su melindro dezir, que sintió el Auditorio no se dilataffen más, porque despues de ser de buen gusto, tienen tantas verdades encerradas en sí, que recrean con sus donayres, y enseñan con sus discretas advertencias. Conquistò aplausos, dignamente merecidos, el teloro de su copioso, como relevante ingenio, y tomando una Citara, cantò esta letra.

L E T R A.

*Embarcòse mi amado,
yo iré à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.*

*El mar proceloso
tengo de pasar,
que no teme el mar
un pecho amoroso;
y si de embidioso
su agua me anega,
como loca, y ciega,
yo iré à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.*

*Quien tiene tal fuego,
bien es vaza al mar,
para mitigar*

*su desaffosiego
partir quiero luego,
que si ausencia dura,
la fee mas segura
suele en fin mudarse;
yo iré à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.*

*No me dan temor
mudanças del mar,
por ir à estorvar
mudanças de amor,
que de su furor.
y ciego a boroto,
amor, que es Piloto,
sabrá sacarme;
yo iré à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.*

Desahogòse de su obligacion, con tal arte, en los versos que la tocaron, que además de ser discretos, suaves, y entendidos, suspendió con su voz, y lo acompañado del instrumento, de manera, que elevò los sentidos, y suspendió las almas.

D O Ñ A FELICIANA.

R E L A C I O N O C T A V A.

En premio de vnos versos que Lope de Vega hizo en el certamen à la Canonizacion de San Isidro Labrador, le dieron una cedula en los Bancos de Flandes; y aviendo sabido que eran vnos bagios de arena en el Mar, se quexò desta suerte:

Academia quinta, dia 28. de Diciembre.

Donde se sufre, se consiente, donde,
 tan estupenda, y grave tirania?
 no siendo yo de Carrion el Conde;
 que verbero con riendas la Poesia:
 mi Musa ensarre aljofar, priscos monde,
 desde las bragas que se calça el dia,
 hasta que en brazos de la noche cayga,
 y el tocador decrepito le trayga!

Cedula à mi para el Flandesco banco!
 de arena Mercader, cambio de pezes,
 cristalino de Sabalos estanco,
 para cuyo rigor no faltan preces!
 pues no piensen que soy cojo, ni mancos;
 tirarè, vive Dios, quatro almirces,
 doze estrambotes, veinte y seis legiones
 de fonetos brillantes, y canciones.

Como! que siendo yo Poeta ilustre,
 gloria, y hõnor de Nava la Gamel;
 el Cortesano aplauso me deslustre?
 fuerte infeliz de Cornucopia Estrella!
 no quedará pilastra, ò baluastre
 del sacro Templo de la Fama bella,
 sin satyra, que diga, quan confusas
 de perro tan mortal estàn las Musas.

Si yo por dicha huviera traducido,
 con mala prosa, libros de Toscano;
 si huviera, siendo Barbaro, creido
 que me dexò su Lyra el Mantuano;
 si huviera yo de Griego presumido,
 no sabiendo Romance Castellano,
 tuviera Apolo, à guisa de Conejo,
 embutido de paja mi pellejo.

Pero si yo jamás traxe guedejas,
 ni el rostro en nube de celestes vanda,
 ni casè los vigotes con las cejas,
 ni fuy escudero de Guacolda en andas:
 por què de tu Castalia me despejas,
 y al cambio de la Mar pedirme mandas
 de Hidro celestial, Sacro Emuseo,
 el premio de mi Lyrica trofeo?

Academia quinta, dia 28. de Diciembre.

O tu! si acaso lo supiste, Lope,
ò consentiste el deshonor que passo,
jamás llegues al trote, ni al galope,
à la difícil cumbre del Parnaso,
trasgo Poeta con tus Musas tope,
enemigo mortal de Garcilaso,
de que se engendre vn monstruo, vn Eritonio,
ò alguna tentacion de San Antonio.

Pues el proverbio de tu nombre borras,
con él se llamaràn las cosas malas,
feràn de Lope, desde oy mas las zorras,
las purgas, las geringas, y las calas,
preñados petos, afligidas gorras,
bragueros, pantorrillas, martingalas,
lobanillos, juanetes, y corcobas,
gordas, espesas, pedigueñas, bobas.

De ti se llamaràn los maldicientes,
vezinos lince, nobles mal criados,
los suegros, los inutiles parientes,
la Carcel, el mal vino, y los cuñados:
de ti la farna, el mal Francès, las fuentes,
las moharras, los barbaros traslados,
los perros muertos, y las gatas mortas,
las leguas largas, y las dichas cortas.

Si Comedia escrivieres, plegue al Cielo
la yerre vn jugador Representante,
ò con las apariencias venga al suelo,
nube Carpinteril, Angel bolante:
la Mosqueteria esquadra deste buelo,
de suerte se bazuque tremolante,
que sin los castra puercos, y silvatos,
te ladren perros, y mahullen gatos.

Conmigo tal traycion! tal garipundia!
silenos para mi, rudos jumentos!
ingenios para mi con tanta injundia,
y romaados de orin entendimientos!
no ay en Apolo honor, no ay verecundia,
fatales de su fin feràn portentos,
y la escuela del Comico Parnaso,
en la cavalleriza de Pegalo.

Reto quantos Poetas tienen fama,
 y reto los Donados, y pobretes,
 con los que Calepino Monas llama,
 y los estafadores de conceptos:
 Reto de Apolo la rebelde rama,
 Tufona Dafne, à necios, y discretos;
 sus versos reto innumerables sumas,
 hasta los Gansos que los dieron plumas.
 Reto tambien las fatiras que hazen,
 de poco ingenio, y muchas pesadumbres,
 con que la ruda plebe satisfacen,
 sin mirar sus defectos, y costumbres:
 Reto los por nacer, y los que nacen,
 pan, vino, carnes, frutas, y legumbres;
 y aviendolos retado, jurò à Apolo
 de no hazer nada, y de bolverme solo.

Diò fin Doña Felicianà à sus
 Octavas, que las refirió con la
 gracia, y donayre de su raro, y
 vivíssimo ingenio, como lo avrà
 hecho en las noches anteceden-
 tes, quedando premiada del lu-
 cidíssimo Auditorio en vito-
 res, y aplausos: Y luego dixo:
 que como vno de los oyentes
 avia empezado la noche, otro la
 avia de acabar; y la elección des-
 to diò à Doña Fabiana, la qual
 pidió à Don Andrés de Garnica,
 excelente Poeta, dixesse algo jo-
 coso, tocante à los efectos del
 Cometa, que se viò los años pas-
 sados; y el obedeciendo, con el
 instrumento que fue mas de tu
 gusto, cantò así:

*Para que tengas que hablar,
 Isis, en tu amada tarea,
 te quiero dezir en fama,
 los efectos del Cometa.
 Será efecto muy terrible*

*para el que con ansia inmensa,
 queriendo comer, no halla
 dinero en la faldriquera.
 Será efecto, para el que
 casare con muger fea,
 y le den vn dote al diablo,
 con cuñados, suegro, y suegra.
 Será efecto, para el que
 antes que Dios amanezca,
 le entran à pedir prestado,
 quando el en lo mismo piensa.
 Será efecto, para el que
 al salir de casa, encuentra
 una vieja con vn mono,
 y todo se le echà acuestas.
 Será efecto, para el que
 jento à comer con gran priessa,
 por averle combidado,
 encuentra con vn Poeta.
 Será efecto, para el que
 hallare una pedigucña,
 y juzgando el de pescarla,
 ella el dinero le pesca.
 Será efecto, para el que*

trayendo de la taberna
vino, se le quiebra el jarro,
y con el agua pelea.

Serà efecto, para el que
despues de enfermedad eterna,
y de enterrar su muger,
le pide el dote la suegra.

Sera efecto que mayor
que dexarse la moneda,
y que no verse vna blanca,
y el oro andar en Gimbra?

Serà efecto, para el que
con Sastres tu viere guerra,
pues no perdonando el Moro,
tambien cauti van la tela.

Sucederàn los efectos
de que aora te doy cuenta,
si quisiere et de lo alto,
pues que sobre todo reyna.

Fue este assumpto de los efectos del Cometa, de tan buen gusto, y donayre, y de tan copiosas chanças, y donosos dichos, que cada copla se la hazian bolver à repetir. Dieronle lauros en celebres aplausos, aprovechandose de sus burlas para su advertencia, pues en sus chistes dava documentos provechosos.

Y Doña Feliciano tomò consejo de sus amigas, para dár el premio al benemerito; y acordaron que D. Diego era el q̄ le debia lograr, porque fue el que con mas acierto explicò su assumpto; y queriendo executar lo, replicò con sus Compañeros, diciendo: que ninguno le merecia como Doña Feliciano, porque avia sido la que con mas elegancia, gracia,

y donayre avia referido sus Octavas; y faciendo vna fortija de oro de seis esmeraldas, se la diò, sin que bastassen sus resistencias à embarazarlo; y la pidieron dieffe los assumpros para la noche venidera, y ella obedeciendo, dixo assi:

A Don Diego, que responda à siete preguntas, tocantes al Elemento del Fuego.

A Don Pedro, que diga algo de las Hormigas, y de su providencia.

A Don Juan, que declare, què es la causa de la variedad de rostros que ay en hombres, y mugeres.

A Don Antonio, que discurra sobre el Elemento del Agua.

A Doña Catalina, que refiera la Fabula de Pan, y Siringa.

A Doña Maria, que explique lo que se debe hazer con las criaturas luego que nacen.

A Doña Fabiana, que publique la naturaleza, y numero de los Cielos, de los Planetas, y de las Estrellas que ay en cada vno de ellos.

Y Doña Feliciano ofreciò dezir algo de los Eclipses, què son, y como se hazen.

Con que se diò fin à esta noche, y todos se fueron llenos de regocijo, deseando la siguiente, para explicar cada vno su Assumpto.

to.

ACADEMIA SEXTA.

Dia 29. de Diziembre.

PArsò el dia 29. de Diziembre, y aviendo llegado su noche, de los Combatientes muy defeada, por oír discurrir à Don Diego, sobre las siete preguntas que le avian tocado, y los demàs por oírse vnos à otros los asumptos que les avian reparti- do, que fueron extraordinarios, se anticiparon antes de lo que solian, para lograr cada vno el premio de su trabajo en vitores de los oyentes, y se juntaron, como acostumbravan, en casa de Doña Feliciana, que cortesana tuvo dispuesta la sala para esta Academia con lo necesario à tal acto, y adornada como otras vezes, y que parecia ser aquella estancia vn cielo, y fue celebre esta noche en todo, porque ademàs de los Mùsicos que acostumbravan à cantar, huvo quatro, diestrisimos, de las Capillas Reales, y al son de los acordes instrumentos, las harmoniosas voces hazian vna tan acorde melodía, que era vna viva imagen de la Gloria, cantando este Romance:

*A la sombra de vnos pinos,
que con sus cimas cobadas
entrar el Sol le de fienden*

à vna fuente limpia, y clara.

*Estava el Pastor Lucindo
sobre la alfombra esmaltada,
que texe natural eza
de ricas flores, y varias.*

*Y como lo que es hermoso,
qualquiera hermoso retrata,
de su Fileno se acuerda,
y assi se queixa, y descansa.*

*Dime, tirana enemiga,
por què aborreces sin causa,
à quien de solo tu vista
se sustenta entre sus ansias?*

*Muevate yà à compassion
mi pena, si amor no basta,
que no es de Diosas diuinas
hazer obras inhumanas.*

*Y escuchando à Filomena
quejar se de sus desgracias,
à su exemplo con su Lira
assi cantò quien llorava.*

*Iusticia de Filena, que me mata;
mas no, q̄ es dulce hechizo de mi al-
y aunque muero, y me quexo, (ma,
quiero el castigo. y à esta ingrata quie*

*A la orilla desta fuente, (ro.
qual Icaro que bolava
para el Cielo, me derriba
el Sol de tu hermosa cara.*

*Tus dos diuinos luzeros,
y tus mexillas de nacar,
son de mis penas alivio,
aunque ladrones del alma.*

*De aquessos dorados rizos
que menos precian el ambar,
qual Absalon cuelga dellos,
mi aficion, y mi esperanza.*

*No me niegues con desden
aqueßas manos sagradas,
que siempre el sagrado juio*

à los

à los mas tristes ampara.

*Y viendo que apriciſſa Febo
la buelta al Ocaſo dava,
dexa luciendo la fuente,
y aſſi ſe deſpide, y canta:
A Dios pinos, ſitio, fuente, y agua,
reſtigos que Filena me es ingrata,
y aunque ſin culpa peno,
es gloria padecer por quiẽ padexco.*

Luego que acabò la muſica el Romance, ſe levantò Don Diego, y haziendo el obſequio debido al Auditorio, ſe bolviò à ſenttar, y dixo: La ſeñora Doña Felician me mandò reſpondieſſe à ſiete preguntas bien arduas, y dificultoſas, y por el preſente me hallè embarazado con tan grave aſumpto, ſin embargo me alentò el acordarme avia eſtudiado algo de aquella materia, y para cumplir en todo con mi obligacion, me vali de algunos Santos, y de algunos Filoſos, con que me parece he llegado al puerto de mi navegacion; ſi mi deſempeño no fuere à guſto deſte honorifico Auditorio, tendrà la culpa el poco tiempo que ha avido para eſtudiar, y no la voluntad que tengo de ſervirle; pero lo que he podido adquirir con mi corto talento, es en eſta manera.



DON DIEGO.

*DE SIETE PREGUNTAS,
y reſpuestas, tocantes al Ele-
mento de la Tierra.*

LO primero ſe pregunta, ſi criò Dios la tierra con mōtes, y cerros, como aora ſe ven, ò ſin ellos? Reſpondo, que vãn muy errados los que dizẽ, que las avenidas del diluvio levantaron eſtos montes: lo vno, porque conſta de la Sagrada Eſcritura, que antes del diluvio avia montes, pues en el cap. 7. del Genesiſ ſe dize, que ſubieron las aguas del diluvio quinze codos ſobre los mas altos montes; y en el cap. 8. que el dia primero del dezimo mes, ſe començaron à deſcubrir las cumbres de los montes, y que el Arca de Noè vino à parar ſobre los de Armenia; demas, de que ſi aſſi fuera, eſtuviera el mundo deſde ſus principios, haſta el diluvio, falto de las muchas vtilidades que los montes tienen del ornato, y hermoſura que dan à la tierra de los animales que crian, de las fuentes, y rios que dellos nacen, de los arboles, y maderas que dan; por las razones referidas hemòs de dezir, ò con San Baſilio en la Homil. 4. del Exameron, Xanſenio, y Eugubino, ſobre el Pſal. 103. que deſde el punto que Dios criò el mundo, criò la tierra con montes, y

cerros, como aora està, ò con San Juan Damasceno en el libro 2. de Fide, cap. 9. & 10. que como la criò cubierta de agua, así también la criò igualmente redonda, hasta que al tercero dia de la creacion, quando Dios mandò, que se descubriese la tierra, y que para esto todas las aguas que la rodeavan, y cubrian, se recogiesen à vn lugar; entonces baxò valles, y levantò montes, y abrió concabidades, y vacios tales en la tierra, que dentro cupiesen todas las aguas que la cubrian; y esto parece mas puelto en razon, porque si antes del tercero dia avia montes, valles, y concabidades, yà todas estas estavan llenas de agua; pues veamos la demàs agua que andava sobre la tierra donde cupo, no parece que se puede hablar donde, sino es diziendo, como San Juan Damasceno dize, porque ni basta dezir que se consumió la demàs, sino que Dios milagrosamente la consumiese, lo qual no es creible; lo dicho se entiende de los principales montes, cerros, y sierras; pues no se puede negar, sino que con terremotos, y con avenidas de rios, y con fortissimos vientos, se han visto caerse montes, y de nuevo levantar se los valles, y trocar se en cerros.

Lo segundo se pregunta, siendo verdad, que es mayor perfeccion de vn cuerpo estàr quedo,

y quieto, que no andar se de continuo moviendo; por que el Cielo, siendo mas perfecto que la tierra, siempre se mueve, como vemos, de Oriente à Poniente, y la tierra, que es mas imperfecta, siempre se està queda? Respondo, que muchos, y muy graves Autores pensaron, que el Cielo siempre estava quedo, y solo se movian en èl, y por èl las Estrellas, como los pezes en el agua, y los paxaros en el ayre: así lo sintieron Origenes lib. 5. contra Zelfo, y lib. 1. Periarchon, cap. 7. Chrysostomo Hom. 6. y 12. sobre el Genesis, y en la 12. al Pueblo de Antioquia; Justino Martyr en la respuesta 93. ad Orthodoxos; Eusebio Emileno, y Procopio, Gazeo sobre el cap. 1. del Genesis, y S. Agust. lib. 2. de Genesi ad litteram, cap. 10. no tiene por improbable esta opinion; pero la verdad es la que enseñan los Filosofos, los Matematicos, y los Astrologos, que el Cielo, y los Cielos todos se muevè, porque aunque la razon arriba dicha, hablando sin otra condicion es verdadera; pero mirando los fines porque se mueven los Cielos, perfeccion es fuya q̄ se muevan, pues se mueven para dàr, y conservar el sèr, y la vida de todas las cosas del Mundo, para dividir el año en Invierno, y Verano, Estio, y Otoño, y para repartir el tiempo en dias para trabajar, y noches para descansar.

Lo

Lo tercero se pregunta, de donde nace, que si huviere vn muy ancho vacio desde aqui al centro, y profundo de la tierra, y por el arrojasen dos piedras, no iran cayendo derechas, sino tan torcidas, que aviendo comenzado desde acá arriba à caer muy apartadas, vendran allà baxo à juntarse? Respondo, que la razon es, porque todos los cuerpos pesados de su naturaleza descanir al centro, y profundo de la tierra: y como este es vn punto que esta en medio desta bola, y globo della, es fuerça q̄ los cuerpos que de acá arriba van cayendo, quanto mas baxan, mas se vayan juntando; y si llegan al centro, allí del todo se juntan, y de aqui nace lo que los Mathematicos por cosa certissima enseñan, que si se fuere labrando vn pozo con paredes de tierra, ò piedra, tan hondo, que llegasse hasta el centro de la tierra, por muy anibel que le llevassen, se iria mientras mas baxasse entangostando, y en tanta manera, que quando las paredes llegassen al centro, se hallarian tan juntas, que rematarian en punta; y al contrario, si desde el centro de la tierra se labrasse vna torre que llegasse hasta arriba, por muy anibel que la facassen, se hallaria, que es doblado mas ancha arriba, que abaxo, donde se empezó.

Lo quarto se pregunta, si se halla algun indicio, para cono-

cer entre dos cuerpos terrestres, y de naturaleza diferentes, qual sea mas pesado, y qual mas ligero? Respondo, q̄ esta pregunta se propone para referir lo que ingeniosamente hizo vn Filosofo a este proposito. Digo, pues, que entre dos cuerpos de diferente ser, y de igual peso, el que es de mayor cuerpo, y cantidad, es mas ligero, y el menor es mas pesado: pongo por exemplo, mas cantidad ay en vna libra de lana, que en vna libra de plomo; y es, porque la lana es mas ligera, y el plomo mas pesado: y por aqui el famoso Filosofo, y matematico Arquimedes sacò en limpio, que vna pieza de oro tenia alguna mezcla de plata, fue desta suerte, que aviendo mandado Geronimo Siracutano à vn Platero, que le hiziesse vna corona de oro, y sospechando despues de hecha, que el Platero avia mezclado en ella algo de plata, encomendò à Arquimedes, que con su raro ingenio lo averiguasse, y pêlando como lo podria hazer, acertò à ir à vn baño, donde acaso advirtiò, que del baño se deramò tanta agua, quanta estava donde entrò su cuerpo, y salido de alli, tomò dos pedazos, vno de oro, y otro de plata, de tanto peso cada vno, quanto era el de la corona, y conforme à lo dicho es claro, que el pedazo de la plata avia de ser mayor que el de oro, para pe-

far tanto como el, luego llenò vn vaso de agua, y echando en el hasta arriba, lleno cada vno destes dos pedazos de por sí, con vna medida, sacò en limpio, que el pedazo de plata como mayor, echava fuera del vaso mas agua que no el de oro; tornò otra vez à llenar el vaso de agua, y echò en el la corona, y hallò, que la corona echava fuera del vaso mas agua que no el pedazo de oro, siendo de su mismo peso; y por aqui averiguò, que la razon era, porque como la plata de por sí, siendo el mismo peso verria del vaso mas agua que no el pedazo de oro, sin duda era, porque la corona tenia alguna mezcla de plara, que era lo que se queria averiguar.

Lo quinto se pregunta, por que la tierra, que de fuyo es seca, tiene tanta humedad? Respondo, que por dos razones. La Divina Providencia así lo ha ordenado. La primera trae el sapientissimo Hebreo Filon, en el libro de Mundi officio, y es, porque como de fuyo debia estar siempre cubierta, y rodeada de agua, segun que lo estuvo al principio que la criaron; pero por el bien, y beneficio del hombre la descubrió Dios, así aunque de fuyo es muy seca, ha querido Dios que de los mares por vias secretas, y de las lluvias, y de otras causas, se le comuniqué humedad, para que sea fértil, y

con su fertilidad sea madre que sustente, y regale los hombres, y los animales. La otra trae Plinio en el lib 2. de su Historia Natural, cap. 16. y es, porque si la tierra tuviera la sequedad que pide su naturaleza, sin mezcla de humedad, fuera inhabitable, porque cada momento se abriera, y llenara de bocas, que no se pudiera vivir en ella; y conforme à esto sabemos de las Historias, que quando en España huvo vna gran seca, que durò los vltimos años del Reyno de David, y los primeros del Reyno de su hijo Salomon, se despoblò por lo dicho la mayor parte della.

Lo sexto se pregunta, si la tierra antes que el hombre pecasse se llevó las rosas que della nacieron con espinas, ò sin ellas? Respondo, que S. Basilio Homil. 5. S. Ambrosio lib. 3. Exameron, cap. 9. & 11. Beda, y Rabano in Genesis dicen, que nacieron sin espinas; y la razon, porque Dios dixo al hombre, despues de aver pecado, que la tierra le produciria abrojos, y espinas. Luego antes que pecasse no las avia llevado la tierra; y este parecer agradò à San Juan Damasceno lib. 2. de Fide, cap. 10. y à San Agustín lib. 1. del Genesis, contra Maniqueos, cap. 13. pero mejor parecer es el que despues con vltima resolucion tuvo el mismo San Agustín lib. 3. de

3. de Genesi ad litteram, cap. 18. & lib. 83. en la quæst. 38. que Dios desde el principio las criò con sus espinas, como lo pedia su propia naturaleza; y la misma opinion figuieron Alberto Magno en la Suma part. 7. tr. 11. q. 7. memb. 3. S. Thom. p. 1. q. 69. art. 1. ad 2. y 2. 2. q. 164 art. 2. ad 1. donde respõde, que lo que Dios dixo a Adàn fue, no, q̄ la tierra no llevaria espinas, sino q̄ las llevaria de alli adelante, para que en pena de su pecado le lastimasen, y que no le perjudicaran, si no hubiera pecado.

Lo septimo se pregunta, porquè todas las tierras no producè, y llevan todas las cosas, para q̄ de todas huviera en todas partes abundancia? Respondo, q̄ la razon es, porq̄ no todas las tierras tienè la misma virtud, fuerça, y propiedad en su suelo, ni a todas igualmente las acude, y ayuda con sus influencias el Cielo, ni en todas imprimen de vna misma manera los Planetas, y Estrellas, de cuyo aspecto, y favor depende en gran parte la tierra. Otra mas alta razon trae Teodoro en el Serm. 2. de Providencia, y es, que Dios assi lo ha querido, para q̄ sobrando en vna lo q̄ en otra falta, aya entre todos los hòbres trato, comunicaciõ, y tal amistad, q̄ los vnos, y los otros se conozcan, y amen, y con hermandad se ayuden.

D. Diego estuvo tan docto, sabio, y eloquente con el asumpto de siete preguntas, maravillados de su desempeño, q̄ fue lucidissi-

mo, pues tuvo tanta elegancia en su manifestaciõ, que diò grandísimas advertencias à los oyentes desta noche, y la hizo tan grande cõ sus respuestas, autorizadas cõ sentècias de Santos, y lugares de Escripura, que fue assombro; persuadiò, y enseñò à todos, y se alegraron mucho con la novedad del asumpto, y le dieron obsequiosas alabanças, juntamente merecidas à lo peregrino de su delicado, como agudo ingenio.

DON PEDRO.

De las Hormigas.

GRãdes sõ las admirables habilidades q̄ el Criador diò à vn animalejo tan despreciado, tan vil, tan inutil, como es la hormiga: la qual quãto es mas pequeña, tanto mas declara el poder de Dios, que tales habilidades pudo en su cuerpo; porq̄ sièdo verdad, que todos los animales no tienen mas cuèta q̄ con lo presente; ellas la tienen con lo presente, y lo porvenir, pues se proveen en tièpo de Verano de lo necessario para el tiempo de invierno; lo qual fuera bueno imitase los hòbres, haziendo en esta vida provisiõ de buenas obras, para tener de q̄ gozar en la otra, y por no hazer lo q̄ las hormigas, vienen à experimentar aquella profecia de Salomõ. *Prov. 6.* que dize, el q̄ ailega en el tièpo del estio, es hijo sabia; mas el que se echa à dormir en este tièpo, es hijo de cõfusiõ, porque se hallarà atrepentido en tiempo de la cuenta, como se ve en las locas

del Evangelio (Matth. 25. que no cuidaron de lo necesario.

Las hormigas sin mas herramiēta que su boquilla, hazen vn alori, ò filo debaxo de la tierra, donde habitan, y donde guardan su mantenimiento, y este no le hazen derecho, sino con bueltas, y rebueltas à vna, y otro parte, como se dize del Laberinto de Dedalo, para que si algun animalejo enemigo suyo entrare por la puerta, no las pueda facilmete hallar, ni despojar de sus tesoros, y con la misma boquilla, que hizieron la casa, facan fuera la tierra, y la ponen à la puerta como por vallado.

Quando van à las parbas à hurtar el trigo, las mayores como capitanes, subē à lo alto, y tronchan las espigas, y se las echā à las menores; las quales sin mas pala, ni trillo, que sus boquillas, mondā, y desnudan las baynas dōde estā el grano, y limpio, y mōdado lo llevan al granero, asiedolo cō la boca, y andādo azia atras, estrivādo con los ombros, y cō los pies para llevar la carga. Para lo qual, como dize Plinio, tienē mayor fuerza, segun la cātidad de su cuerpo, que todos los animales; porq̄ apenas se hallarā alguno, aunq̄ entrē los hombres, que pueda caninar vn dia, llevādo acuestas à otro como el, y ellas llevan vn grano de trigo, q̄ pesa mas q̄ quatro dellas, y perseveran con esta carga todo vn dia, y si la Luna estā llena, dia, y noche. Y para que el trigo estādo

debaxo de tierra no se nazca, y mas quando llueve, roen aquella panta del grano, por donde ha de brotar; y desta manera le hazē estéril, è infructuoso; y hecho esto para q̄ la tierra, que es madre de corrupcion, no la pudra, tienē cuidado de sacarlo al Sol los dias serenos, y despues de enjuto lo buelven à su granero; y con esta diligencia, muchas vezes repetida, lo conservan todo el año.

Otra cosa se escribe dellas admirable, y es, q̄ quando andā acarreando sus vituallas de diversos lugares, sin saber vnade otras, tienē ciertos dias q̄ ellas reconocē, en que vienen à juntarse como en vna feria, para reconocerse, y tenerse todas por miembros de vna misma Republica, sin admitir à otras; y alli acudē de diversas partes à holgarfe con sus cōpañeras.

Son en gran manera amigas de cosas dulces, y tienen el sentido del oler tan agudo, q̄ donde quiera que estē, aunque sea vna pica de alto, lo huelen, y buscan, y por muy lisa que estē vna pared, subē por ella, como si anduvieran por el suelo. Las hormigas entre los animales del mundo, solas eilas entierran los muertos, y para esto fabrican en aquel soterraneo tres lugares distintos, vno en q̄ ellas viven, y otro q̄ les sirve de despēsa, en q̄ guardan la provisiō de su mantenimiento, y otro, q̄ les sirve de cementerio donde sepultā los muertos; y entre quātas criaturas

crio.

criò Dios, solo el hõbre, y la hormiga enterrã los muertos: Refiere Eliano, q̄ estãdo vna vez Cleantes, insigne filosofo, y amigo de entèder los secretos de naturaleza, sentado en el campo, viò vnas hormiguillas andar cerca de si, y se puso à cõsiderar lo que hazian, y viò, que vnas traian vna hormiga muerta, y llegando se à la boca de vn hormiguero, estuvieron vn poco esperãdo cõ su difunta, hasta q̄ saliò vna, y las viò, y se tornò adentro, entrando, y saliendo algunas vezes: finalmente salieron otras, y vna dellas traia en la boca vn pedazuelo de lombriz, y se la dierõ a las q̄ traian la hormiga muerta, y ellas aviendo recibido el porte de su camino, se bolvieron, y las otras reconociendo, que la hormiga muerta era su hermana, y de su cõpañia, la recibieron, y llevaron consigo para darle su acotumbrada sepultura: puso este caso tanta admiracion à este Filosofo, que començò à dudar si tenian razon, y entendimiento los animales que tales cosas hazian; y à la verdad no se engañò, que entendimiento tienen, no suyo, sino de aquella Soberana Providencia, que en ninguna cosa falta, y en ninguna cosa yerra, y en todo es admirable.

Admirado qudò el Auditorio, considerando las maravillas de Dios en estos animalejos, y mas viendo quan gran motivo tienen aqui los Christianos, para poder pedir el remedio de todas sus ne-

cessidades, con quanta confiança pueden dezir: Señor, q̄ no te olvidaste de dár à vna hormiga tã admirables habilidades, para la cõservacion de su vida, en q̄ tan poco vã, como te olvidaràs del hõbre, q̄ criaste à tu imagen, y semejança, y hiziste capáz de tu gloria, y redimiste con tu Sangre preciosa, si èl no lo desmereciere por estar sumido en sus vicios: Quite èl los pecados de por medio, q̄ son, como dize Isaias, los q̄ ponen vn muro de division entre Dios, y èl; y sepa de cierto, que si hiziere lo que debe, que tendrà este Señor tanto mas cuidado del, que de la hormiga, quanto èl es mas noble criatura que ella; mayormente si considerare, que quanto este Señor haze por la hormiga, no es por ella, sino por dár à conocer al hombre su sabiduria, y providencia, y esforçar con este exemplo su confiança.

DON JUAN.

Què es la causa de la variedad de rostros, que ay en hombres, y mugeres.

Dize Plin. en el lib. 7. q̄ es grã secreto, y maravilla de la naturaleza, ver en la infinitad de hõbres, y mugeres q̄ ay en el mudo, la variedad de caras que tienen; y q̄ sièdo todos de vna forma, ninguno se parezca à otro: la razon desto pone Hipocrates en el lib. Aère aquarum regione, y Plin. en el lib. citado, y dizè, que esta es la causa, la imaginacion del hombre en aquel acto, quando se junta el

hombre cō la muger, ò el afecto, y pasiō que ay en el animo, y haze mucho à esto la vista, ò imagē que en aquel tiempo se tiene presente, y esta es fortissima causa, juntándose con la imaginacion; por que imaginando, ò pensando los padres en algū rostro hermoso, es causa de salir los hijos hermosos; y si piensa en si, tambien es causa de parecerse à si; y como acaece tener los hōbres entonces diversas imaginaciones, dello se causa la variedad de las caras; y parecerse los hijos à otras personas, y à mōstruos, y figuras espantosas, y esto es tanta verdad, q̄ Empedocles refiere, q̄ en su tiempo parian algunas mugeres hijos q̄ parecían à las caras de las estatuas q̄ tenian en los aposentos, en los jardines, y partes donde dormian; lo qual concuerda con la Historia de Jacob (Ge. 30.) q̄ ponía las varas del cortezadas donde sus ovejas cōcebían, y salían los corderos todos pintados, y manchados; esto dize Aristoteles ser la principal causa de tanta diferencia, y variedad de caras que ay en las gētes.

En los animales no corre esta razon, porq̄ lo comū es parecerse los hijos à los padres, siendo de vna especie; y es la causa, porq̄ como no tienen pēsamiento, ni imaginacion, estàn solamēte en aquel acto, segun su naturaleza; pero los hōbres como las mas vezes tiēn los pēsamiētos en otras partes, y la imaginacion, y memoria repartida, por esso sucede aver tãta va-

riedad en las caras, y no parecerse los hijos à sus padres, ni en caras, ni en miembros corporales, ni en los afectos, animo, y volūdad, y no ay hijo q̄ tēga el parecer, y volūdad de su padre; aunq̄ dize Aristoteles, q̄ imprime tãto la imaginacion del padre, q̄ muchas vezes engendra el hijo semejãte à el, en los miēbros, y señaes dellos, y q̄ salen con sus enfermedades, afectos, y pasiōnes; y por esta causa los Filozofos acōsejã, q̄ ningū hōbre enojado, ni triste, ni embriagado, tēga ayūtamiēto cō muger, porq̄ suelen engēdrar los hijos cō estas calidades, y se ha visto parir vna muger hermosa hijo negro, por aver tenido algū enojo, ò pēsamiento cō algun negro. Por esta causa acontece los hijos de los hōbres sabios, ser bobos, porque como dize Alexandro en el lib. 1. de sus Problemas, los hombres que saben poco, estàn muy atentos en aquel acto presente, como las bestias quando engendran sus hijos, por lo qual estando la materia dispuesta perfectamente, hazen algunas vezes los hijos mas perfectos, mas los sabios, como tienen el ingenio muy agudo, le tienen por la mayor parte mas ocupado; por lo qual no ay en la materia conveniente disposicion, y naturaleza no puede obrar tan perfectamente, y por esso suelen los sabios procrear hijos menguados, y necios, y no tan sabios como los rusticos: tambien podemos dezir, que la causa, y razon

desta

de esta variedad de caras, es la influencia celestial; porque si la influencia, que tuvo el padre al tiempo de su concepcion, es diferente de la que tiene el hijo al mismo tiempo; claro està que ha de causar diferentes maneras de rostros, como lo dizen, y prueban muy bien Tolomeo en su Centiloquio, y Hali Averanguel, y otros muchos Astrologos; y aunque tuviesse el mismo significado, en su concepcion concurren otras Estrellas, y Planetas, que antes no hubo, ni pueden ser del todo semejantes.

De ver tanta variedad de caras, y desfemejança en los rostros, ha venido à tenerse por gran maravilla, que vnos sean parecidos à otros, como se cuenta de D. Juan Giròn, Conde de Ureña, natural de nuestra España, que se parecia tanto al Maestro de Calatrava su hermano, que mataron los Moros en lo de Loxa, que los criados de ambos se engañavan muchas vezes, hablando à vno por otro. Alberto Magno escribe en el libro de los Animales, que viò, y conociò dos niños nacidos de vn parto en Alemania, que se parecian tanto, que apartados el vno del otro, no se podia saber qual era de los dos, porque demàs de la cara, era tanta la conformidad en lo demàs, que no podian vivir sino juntos, y les era gran tormento apartarlos: hablaban de vna manera, y quando enfermava el vno,

enfermava el otro, y assi parecían eran dos cuerpos, y vna naturaleza, y complexion.

Cuenta Justino, que Semiramis, Reyna de los Asirios, de quien tan grandes hazañas escriben los Autores, se parecia tanto à su hijo Nino, en la voz, cara, y disposicion, que muerto el Rey su marido, se vitiò de hombre, y fingiendo la persona de su hijo, gobernò 40. años el Reyno, creyendo todos ser el mismo.

En el tiempo que Octaviano Cesar Imperava en Roma, le acaeciò vn gracioso caso, y fue, que vino à Roma vn mancebo, que se parecia tanto, que no se diferenciavan; de que todos los de la Ciudad estavan admirados: llegó à noticia del Emperador, y hizole traer à su presencia, y le admirò de ver cosa tan semejante à si: preciavase el Emperador de dezir gracias, y preguntò al mancebo, si su madre avia ido alguna vez à Roma? y él entendiendo la malicia, respondió: Señor, mi madre nunca vino à Roma, ni padre muchas vezes: con que satisfizo à la malicia del Emperador.

De todo lo dicho se ha de facer, que en aquel punto que se junte el hombre con su muger, y piense en rostros hermosos, y en si, si quiere que sus hijos se le parecã, mirando solo à servir à Dios: y esta junta no sea quando està enojado, colerico, impaciente, ni embriagado, sino quando està apacible,

alegre, y contento, y de buena condicion, que con esto saldrán los hijos afables, de buenos naturales, y bien inclinados; porque lo ordinario es, que como están los padres quando los engendran, y en lo que piensan, así salen, y se parecen.

D. Juan con su nueva, y nunca oída curiosidad de la variedad de rostros, dió tan nuevo rato al Auditorio, que fue digno de toda estimacion, por venir este asunto enriquecido de advertencias muy necesarias, provechosas, y dignas de ser sabidas, y obradas, pues con este fin las han escrito tantos filosofos, y Coronistas; y así mereció sublimes alabanzas, que le dieron en pago de sus desvelos, premio merecido à sus heroicas prendas.

DON ANTONIO.

*Del Elemento del Agua del Mar,
y del fluxu, y refluxu.*

EL Elemento del Agua es el mas antiguo, mas excelente, y mas poderoso que todos los Elementos, porque el primer Elemento, de quien haze mención el Genesis capitulo 1. es el de el Agua, adonde dize, que crió Dios el firmamento en medio de las aguas superiores, è inferiores; y antes dize, que el Espiritu del Señor andava sobre las aguas: este Elemento, humedeciendo la se-

quedad de la tierra, la sustenta, conserva, y fructifica, y se señorea sobre ella; mata al fuego, y lo consume, y quando sube à la media Region del ayre, allí con sus nubes, causadas de los gruesos vapores, lo inquieta, enturbia, y desflaflosiega: es tan favorable à la vida humana, que mediante él vivimos; y si este faltasse, faltaria el alimento, que por sus fructificaciones nos ofrece la tierra: es Elemento frio, y humedo; el qual, como mas leve que la tierra, está situado sobre ella, y mas abaxo que el ayre, por ser Elemento mas pesado que él; y aunque está sobre la tierra, haze con ella un globo, porque de su compañía se sustentan el vno con el otro; y este sitio le fue dado por Dios debaxo de ciertos limites, en tal modo puestos, y ordenados, que de la tierra, y agua se haze un cuerpo esferico, y redondo, y este lugar, que es sitio de las aguas, se llama Mar, el qual cubre de la tierra, segun algunas opiniones, la septima parte.

DEL MAR.

Dios nuestro Señor, como consta de su Divina Escritura, crió los Cielos, y los Elementos en tal disposicion, que como en un huevo vemos que la cascara rodea, ciñe, y cubre toda la clara, y la clara ciñe toda la yema; de la misma manera el Cielo ciñe, y

en contorno rodea todo el Elemento del Fuego: este todo el del Ayre; el Ayre toda el Agua; y el Agua en su principio cenía, y cubria toda la tierra; pero luego mandò Dios, que las aguas se recogiesen, y dexassen descubierta gran parte de la tierra, para la vivienda de los hombres, y de los animales; y así se hizo, quedando como aora està. (*Gen. 1*) Su Magestad divina puto el nombre de Mares à esta junta de aguas, que por su mandado se recogieron; y si miramos lo que escriven los que en esta materia son mas peritos: estas congregaciones de aguas, las dividen en cinco Mares, que son, el Oceano, el Mediterraneo, el Mar Bermejo, el Mar Persico, y el Mar Caspio.

El Oceano, mayor que todos, comienza en el Estrecho de Gibraltar, y se estiende por el Oriente, y Poniente, casi sin medida.

El Mediterraneo comienza desde el mismo Estrecho, y corre por Italia, y Africa, y en varias partes tiene diversos nombres, como Narbonense por Narbona, Ciudad de Francia, Tirreno, el Mar de Napoles, Adriatico, que corre por Venecia, y Esclavonia, y con otros nombres corre, hasta dividir à Asia de la Europa.

El Mar Bermejo, que comienza desde la Isla Socotora, y corre 350. leguas, hasta rematar en

vn Pueblo Septentrional, llamado Sues, y en Latin Posivium; y aunque casi todos los Escritores antiguos dizen, que se llama Bermejo, porque este nombre le puso vn Rey llamado Eritra, que quiere dezir Roxo; pero la verdad es, como escrivi Bartos, noble Historiador de los Portugueses, en la Decada 2. lib. 8. cap. 1. que ellos han pasado muchas vezes este Mar, y visto, que aunque el agua facada tiene el mismo color que qualquiera otraz agua; pero dentro del toda el agua parece bermeja, por razon de que las arenas del fondo, y las de las riberas de aquel Mar, son bermejas: para lo qual tambien ayuda el mucho coral roxo que ay en aquel Mar.

El Mar Persico, llamado tambien el Seno Persico, porque corre en la Persia, tiene de largo 280. leguas.

El Mar Caspio, es el que gozan los Partos, y los Tartaros, llamanse Mar Caspio, y Mar Hircano, porque esta entre dos Montes llamados así; y aunque muchos Historiadores han hablado diferentemente del origen, y principio deste Mar; pero Arilloteles en el lib. 2. de sus Meteoros, cap. 1. y Santo Thomàs sobre el mismo lugar, y Erodoto en la Obra que llamó Elío, y Tholomeo en el libro 7. de su Geografia cap. 5. dizen, que este Mar es como vna gran Laguna por todas

partes cercada de tierra; y lo mismo afirman los Pilotos, que en nuestros tiempos le han navegado, diciendo, que con 12. ò 15. días de navegacion, le hallan el cabo, y remate, por donde quiera que le naveguen.

Por que el agua del Mar es salada?

Aristoteles en el lib. 2. de sus Meteoros, cap. 3. dize: que el sabor salado nace de la mezcla de alguna cosa humeda con otra seca terrestre, y adusta; y por esto vemos, que el sudor, la orina, y la legia son saladas, porque con su humedad, tienen estas cosas mezcla de partes terrestres, secas, y quemadas, que reconociendo estas tres cosas, la dexan salada; y que por el Mar estar lleno de exhalaciones terrestres, y secas, y con el calor requemadas, las quales llevan de la tierra, y arrojan en el Mar los muchos vientos que en el corren: por esto su agua es salada; para lo qual tambien ayuda el Sol, que con su calor está perpetuamente sacando del Mar las partes mas delgadas del agua, y dexado las mas gruesas, y terrestres, que como apuradas, quedan saladas; y es claro, que estas dos causas hagan salada el agua; pues quando se le quitá estas partes terrestres, y secas, ella queda dulce, como se vé en los pozos que se hazen cerca del Mar, cuyas aguas aunque vienen del

Mar, son dulces, porque vienen passadas, y coladas por tales venas, que en ellas pierdē lo grueso, y adusto que tenian; y como dize Plin. lib. 31. cap. 6. si arrojan dentro del Mar algũ vaso de barro vacio, y del todo cerrado, sacandole despues, hallan, que por sus poros se ha trazumado algo de licor, no salado, sino de buen sabor; porque colado por los poros del barro, perdiò lo grueso, y terrestre que le hazia salado: lo mismo se vé quando en los costados de los Navios cuelgã algunas pieles con su lana, que estrujandolas despues, sale dellas agua dulce; y es, porque los sutiles, y delgados vapores del Mar, salen, y se empapã en aquella lana purgados, y limpios de lo grueso, y terrestre que los haze salados; y que para esto ayude tambien el Sol: pruebalo Aristoteles en sus Problemas, sect. 73. q. 30. porque el agua del Mar, mas salada está en la superficie, que no en el fondo: y la razon es, porque el Sol, y el ayre, mas hieren en ella, que no en la que está debaxo.

Esta Filosofia, y estas razones de Aristoteles, son muy buenas para persuadir, que por ellas ay algunas Lagunas, y Fuentes saladas; pero dificilmente satisfacen à quien pregunta del Mar, que por ser tan espacioso, ancho, hondo, y en todas maneras tan grande, no es facil de creer, que las exhalaciones, y el Sol ayan salado, y cõser-

ven vn piclago, y abifino tã profundo; por lo qual tengo por fin duda lo que dizen San Basilio Hom. 4. Examer. y S. Isidoro lib. 13. Erimilog. c. 14. y Pico Mirandulano en sus conclusiones, que Dios N.S. criò el Mar desde sus principios con esta calidad de ser salado, porque convenia lo fuesse para los fines que le criò. Lo primero, para que fuesse como vivienda de los muchos, y grandes pezes que en el ay, los quales experimentamos, q̄ trasladados al agua dulce, no viven, porque la grossura del agua marina es, no solo morada, sino en parte tãbien alimento de los pezes. Lo segũdo, criòle salado, para que no se corrompiesse, pues agua estantica, y que por tantos millares de años avia de durar, siendo vna misma, y en vn mismo lugar, sin tener corriente, y siempre tocada del Sol, sin duda se corripiera, sino la perseveràra Dios, con hazerla salada. Lo tercero, porque siendo el comercio, y la navegacion de los Mares tan necesarios para el comun trato de los hòbres: Dios criò el agua del Mar salada, y gruesa, para que como caliente, estuviesse libre de los yelos, que impidieran la navegacion, y como gruesa, mejor pudiesse sustentar el peso de los Navios; otras muchas vtildades q̄ ay de ser salado el Mar, las cuẽta Dios cor. lib. 5. cap. 9. que Dios, como quie las sabia, quiso las go-

zassen los hòbres, y por esso criò los Mares desde sus principios salados; verdad es, q̄ por las razones q̄ Aristoteles trae, los Mares estã en vn tiẽpo mas salados que en otro; como es en Verano, q̄ el calor del Sol mas cuece, y seca, y apura las aguas del Mar, y las tierras tambien, cõ todo esto refiere Plin. l. 2. cap. 103. q̄ en muchos lugares del Mar se halla agua dulce, como à vista de las Islas Calcedonias; y en el lib. 6. c. 17. dize, que Alex. Mag. afirmò aver en medio del Mar agua dulce; y la misma le diò à Pompeyo, andando en la guerra cõtra el Rey Mitridares; y Christoval Colon en sus jornadas hallò agua dulce 40. leguas dẽtro del Mar; lo qual todo era, que algunos Rios de agua dulce entran con tal impetu en el Mar, vnos por la superficie de arriba, otros por debaxo de tierra, que conservan su agua dulce en medio del Mar salado; tãbien se sabe, que en muchas partes debaxo de las aguas del Mar, manã de la tierra caudalosas fuentes de agua dulce, q̄ por algũ espacio al rededor la conservan en medio de la salada; tambiẽ ay algunos pozos, lagos, y fuentes salados, q̄ lo son, ò porque se lo comunica el Mar, que por ocultas venas de la tierra llega hasta ellos, ò lo tomã de la misma tierra donde nacen, y estãn, que por ser gruesa, y salada, sala las aguas que della salen, ò por ella passan.

De donde nace el *fluxo*, y *refluxo* del *Mar*.

En las riberas del *Mar Oceano* se experimenta vn movimiento de sus aguas, que llaman *fluxo*, y *refluxo*, y es, que el *Mar* se hincha, y embia sus olas la tierra adentro, durando en esto seis horas, y otras seis va descreciendo, y retirandose dentro de si, y luego torna otra vez à hincharse, y entrarfe por la tierra otras seis horas, y otras seis bolver atràs; de manera, que cada día, en espacio de 24. horas, dos vezes crece àzia la tierra, y dos descrece, durando en crecer 6. horas, y en descrecer otras 6. y es esta mudança tan notable, que el *Rio Guadalquiviz* con la cox que recibe su corriente del impetu con que el *Mar* embia sus olas à la ribera, buelve atràs por espacio de 16. horas, como se ve en *Sevilla*; y del *Mar de Càbaya* se escribe, que cada dos horas crece, entrandose 30. leguas là tierra adentro, y con tanta furia, y priesta, que quien acierta à caminar por aquella parte, no puede correr tanto que escape; y para remedio deste peligro, tocan vna campana cada 2. horas, quando el *Mar* comienza à entrar por la tierra.

Es, pues, la duda, qual sea la causa deste *fluxo*, y *refluxo* del *Mar*, cosa q̄ ha dado mucho en entender à todos los antiguos *filosofos*; y del mas famoso dellos, q̄ fue *Aristoteles*, se dize, q̄ trabajò tanto

en hallar la razon porq̄ el *Mar*, ò *Estrecho* llamado *Euripo*, q̄ està entre la isla *Eubea*, y vn *Puerto* de la *Boecia*, llamado *Aulid*, 7. vezes al día crecia, y otras tantas menguava, q̄ apurando el entèdimiento, y la imaginacion con el demafiado pensar en lo dicho, cayò malo, y dello murió, como lo escribe *S. Justino Martyr* en su *Paranesi*, y *S. Greg. Nazianzeno* en la *Oracion 1. contra Juliano*: aqui no declararemos las divertias opiniones de los *filosofos* antiguos, y modernos, sino q̄ solamète podrèmos la que entre todos se tiene por mas acertada, pues de ninguna se puede dezir, que sea tan cierta, que del todo satisfaga,

En esta dificultad, el parecer mas allegado à razon, y comunmente seguido, es, q̄ la *Luna*, afsi con el continuado movimiento, y buelta que dà de *Oriente* à *Poniente*, como con la luz que el *Sol* la comunica, es la razon, y causa del *fluxo*, y *refluxo* del *Mar*; afsi lo sienten *Tolom.* lib. 2. c. 12. *Cicer.* lib. 2. de *natur. Deorum*; *Plin.* l. 2. c. 97. *Estrabon.* l. 3. de *situ Orbis*; *Albumazar*, l. 2. *maioris introductorij ad Astronomiam*; *Aberroes*, l. 2. *Meteor.* *Alberto Magno*, l. 2. tr. 3. c. 6. *Alexand. ab Alex.* 4. p. q. 103. memb. 1. *S. Tomàs* in 2. d. 14. q. vnica, art. 5. & opusc. 34. *Scot.* in 2. d. 14. *El Cardenal Contareno*, lib. 2. de *Elementis*; *Levino*, lib. 2. de *ocultis naturæ miraculis*, cap. 41.

y echan el fello San Basilio Homi. 6. Exameron, y San Ambrosio lib. 4. Exameron, cap. 7. y las razones de este parecer nacen de la experiencia notada con mucha, y atenta consideracion: Vese por continua experiencia, que como la buelta que la Luna da cada dia, se divide en quatro partes; así tambien son quatro las entradas, y salidas del Mar: Lo primero, la Luna sale en el Oriente, y sube hasta la mitad del Cielo, y entonces sale el Mar de si, y se entra por la tierra, durando en esto casi las seis horas que tarda la Luna en subir desde el Oriente hasta la mitad del Cielo. Lo segundo, baxa la Luna desde el medio del Cielo, hasta el Poniente, en casi otras seis horas, y en estas mesmas se ve que el mar se torna a retirar, y se buelve àzia dentro de si mismo. Lo tercero, la Luna desde el Poniente torna a subir hasta la otra mitad del Cielo, gassando en esto otras seis horas, y en estas mesmas torna el Mar à hincharse, y venirse àzia la tierra. Lo quarto, la Luna en otras seis horas baxa de el medio Cielo, hasta nuestro Oriente, y en las mesmas torna à baxar el Mar, y se recoge dentro de si mismo: que todo este movimiento del Mar, tan concertado con el de la Luna, muestra claramente, que la Luna tiene este dominio que hemos di-

cho sobre el Mar, aunque en esto nunca ay tanta vniformidad, que no se vea alguna diversidad; pero nunca tanta que quite su fuerça à la razon dicha. Y sacada de la experiencia antes, en confirmacion della, vemos, que quando la Luna està llena, son mayores, y mas imperuosas las avenidas del Mar àzia la tierra; y quando es la Luna menguante, son menores, y mas floxas: mas en Invierno son mayores que en Verano: porque entonces el Sol passando por algunos signos del Zodiaco, que causan humedad, y lluvias en la tierra, la ayuda, y esfuerça mas esta virtud que sobre el mar tiene. Y generalmente hablando, es cierto que la Luna tiene superioridad sobre los cuerpos humedos; y conforme à esto, Galeno lib. 3. de diebus criticis, atribuye à la Luna todas las enfermedades que nacen de ssema; y entre los Medicos es cosa asentada, que de los quatro humores, la ssema que es de casta de agua, se aumenta con los aumentos de la Luna; y nuestro cerebro, que de ordinario es la morada de las humedades, anda con los movimientos de la Luna, así en los cuerdos, como en los locos; que todo lo dicho claramente muestra, que Dios ha dado à la Luna alguna virtud, y superioridad sobre el Mar, para que por medio de los mo-

vimientos, y de la luz que el Sol la comunica, caufe en él estos fluxos, y refluxos; esto es lo que de esta difícil materia se alcança; pero S. Agustín hablando de ella, dize en el lib. 1. cap. 7. de mirabilibus Sacrae Scripturae, que quien enteramente quisiere saber lo que en las cosas es mas oculto, libre el cumplimiento de su deseo para el Cielo: que por acá mas es lo que se ignora, que lo que se sabe.

Si el Mar está mas alto que la tierra.

EN esta duda, con ser de cosa que al parecer se podia juzgar, y resolver por vista de ojos, veo los Autores tan divididos, y las razones tan partidas, que puestas en dos balanças, no sé qual dellas pese mas; con todo esto tengo por verdadera la opinion de los que dizen, que la tierra está mas alta que el Mar: de este parecer son Cayetano, Oncala, y Lipomano sobre el capit. 1. del Genesis, Contareno, lib. 2. de Elementis. Egidio, lib. 2. Exameron, cap. 27. San Gerónimo sobre el Psalmo 32. S. Chrysostomo Homil. 9. ad populum, y S. Agustín sobre el Psalm. 135. y tambien parece que así lo siente San Juan Damasceno libro 2. Fidei, cap. 9. & 10. Verdad es, que quando Dios crió el mundo, el agua toda estava so-

bre la tierra, porque la cubria toda; pero quando Dios las dispuso de manera, que sirviessen al hombre, para cuyo servicio, y comodidad las crió, abrió grandes concabidades, y valles en la mesma tierra, donde recogió todas las aguas, quando, como la Escritura enseña, mandó que todas se juntassen en un lugar, y dexassen descubierta la tierra, y en estas concabidades que aora están, quedan mucho mas baxas que la tierra, y ella mas alta que el mar: porque si el Mar estuviera mas alto, forçosamente aviamos de dezir, que la naturaleza del Mar estava siempre violentada, pues no la dexan correr, y alargar por toda la tierra que debaxo della está, lo qual es contra lo que San Agustín enseña lib. 7. de Civitate Dei, cap. 30. que Dios de tal manera gobierna todas las cosas, y criaturas, que a cada vna dexa hazer, y obrar segun su inclinacion, y naturaleza; y demás desto las razones que ay en favor deste parecer son las claras experiencias. La primera es, que los rios todos corren con impetu azia el Mar, y con el mesmo impetu entran en él, que es claro indicio de que el Mar está mas baxo, pues si estuviera mas alto, se detuvieran, y bolvieran atrás, no pudiendo subir azia arriba. La segunda, que el Sol mas tarde da en los valles, por estar mas

ba-

bax
por
que
do
Esp
can
do
da
en l
nac
en e
que
da
que
es,
qu
fal
qu
em
xa
me
las
de
q
ba
do
to
la
fe
ju
a
to
n
q
de
ri
d
ll
d
ra

baxos, y mas presto en los mōtes, por estar mas altos; pues es cierto que algunos Pilotos han observado, que quando navegan desde España àzia Mexico, apenas han caminado 700. ù 800. leguas, quando experimentan, que les sale, y dà el Sol vna hora mas tarde que en los Puertos de España; lo qual nace de estar mucho mas baxos en el mar, q̄ no en la tierra, porque si estuvierā mas altos, sin duda le viera primero, y antes de lo que le ven en la tierra. La tercera es, porque si el mar està mas alto que la tierra, cō mayor dificultad faldrán las naves del Puerto, porque subē, y con mayor velocidad entrarā en èl, porque vienen baxando; pero los Pilotos experimentan lo contrario, que con velas parejas, y vientos iguales salē del Puerto con mayor facilidad q̄ entran; porque quando salen vā baxando, y quando entrā vā subiēdo, por estar el mar de los Puertos mas baxo por la vezindad de la tierra; y así desde los Puertos se ve, que los que està en tierra juzgan q̄ el mar està mucho mas alto, y es engaño del ojo, y no certeza, como lo muestran las razones, y experiencias dichas: y aunque parece que algunos lugares de la Escritura enseñan lo contrario, como el de Job cap. 38. donde Dios dize al mar: Hasta aqui llegarās, y sin entrar mas adentro de la tierra en su arena, se romperā, y desharā tus hinchadas

olas; y el de Jeremias cap. 5. que dize: Dios puso la fiaca arena por termino, y límite del mar, con vn perpetuo mandamiento de que no passe della. Digo que estos lugares no se han de entender de manera que digamos es perpetuo milagro el que Dios vsa, enfrenando, y deteniendo el mar, que no anegue la tierra; porque esto feria dezir, que el mar està perpetuamente violentado; lo qual, ni del, ni de otra ninguna criatura se debe dezir, sino antes entender, como lo entendió S. Basil. hom. 4. Exameron, que el milagro se hizo vna vez, mandando à las aguas quando cubrian toda la tierra en contorno. De la manera que la clara del huevo cubre la yema, que se recogiesen à las cabernas, y cōcabidades donde aora estā, y en ellas se estuviessen siēpre, sin tornar à cubrir la tierra, como en su principio la cubrieron; de donde se sigue, q̄ como aora estā los mares, no podrá anegar la tierra, sin nuevo milagro, como lo fue, q̄ en tiempo del diluvio saliesen de madre, y ayudassen à anegarla.

Desempeño su caudaloto ingenio D. Antonio; y fue cosa de admiracion se detempeñasse de vn mar inmenso, y le diseñò cō tanta viveza, y claridad, que se transformò en el mismo alsúpto, pues sus palabras eran tan tersas, puras, y cristalinas, que bien pareció hablar con toda puridad de este profundo Elemento, de

quien

quien se cuenta, que Aristoteles, Principe de la Filosofia, queriendole comprehender, nunca pudo hallar forma; y así se arrojò al mar, diciendo: Pues Aristoteles no te puede comprehender, comprehende tu à Aristoteles; pero Don Antonio como iba aferrado à las anclas de nuestra Fè, la comprehendiò con tanta claridad, doctrina, y enseñanza, como èl nos ha comunicado con autoridades de la Divina Escritura, y lugares de Santos, siendo este Elemento el que Dios mas ha favorecido, pues le santificò con su presencia, y con la asistencia del Espiritu Santo.

DOÑA CATALINA.

FABVLA DE PAN, Y
Siringa, burlesca.

Dize Ovidio en sus consejas,
que allà en el tiempo de marras,
quando avia doncellas puras,
por no aver tantas enaguas.

Quando no se hallava vn Don
por vn ojo de la cara,
y andavan de Madre Eva
las picaras, y las damas.

Quando era en Don Chrispin
cerore lo que oy es ambar,
antes que perdido huviesse
aquella fregenal gracia.

Quando los que se me venden
por muy grande cosa, estavan
en las malvas que nacieron,
y aun peores, que en las malvas.

Quando era nada, el que dize

que ha le vantado su casa,
y era el picaro albañil,
y con equívocos habla.

Entonces, que estava dize,
en el Prado vna mañana,
que las mañanas tambien
en aquel tiempo se usavan:

Siringa, vna Ninfa bella,
del amor arma vedada,
vn giforo de jazmin,
belleza de cachos Blancas.

Con quien se la pega de ojos,
à quien es mas rayno de alma,
y à quien el Dios te perdone,
và siguiendo las miradas.

La candida mas de todos
la doblan yà las campanas,
la matore de azuzena,
y la muerte de nacar.

La tila de corazones,
del alma la Diocleciana,
la escandarveya de vidas,
y la Nerona de entrañas.

A la margen de vn arroyo,
yà se entiendo lo de plata,
y lo risucño tambien:
en su margen, pues, sentada,

Dize que cantava Siringa,
sirviendole de guitarra
el arroyo, lo sonoro
esta vez no se me escapa.

No avia mas que pedir,
como oír lo que cantava,
con tan dulces passos, que
no eran passos, sino passas.

Èl rubi de manducar,
y el clavel de las viandas,
muy de par en par abierto,
harmonias exhalavan.

Rebolcavase la voz

lindamente en la garganta,
y enjugava se de solfa
con diversas consonancias.

Con no vedad de harmonias,
yà se encordece, y se baxa,
y bolviendo à rempujar,
por los Cielos se encarama.

Traformandose en la letra
haze diversas marañas,
y en garrapatos sonoros
los sentidos enredava.

Sin chistar, ni sin mustar,
con las orejas tan largas,
y con el dedo en la boca,
muchos Dioses la escuchavan.

Era entre tanto concurso
mosquetero de mohatra,
aplaujo de dos de queso,
y vitor de ciento en carga.

Pan, vn cierto satirillo,
y deidad tan desmedrada,
que en lo menudo del cuerpo,
no era pan, sino migaja.

Tan mozuelo de estatura,
unque era ja edad muy larga,
que como à otros el bozo,
à él el cuerpo le apuntava.

Contesto de cementerio,
lampiño de calabaza,
que sin duda arrojó al mar
los pelillos de su calva.

Solo, si mal no me acuerdo,
en las sienes le quedavan,
repelillos de maridos,
vnos rizos de Xarama.

Zampuzados en dos cuevas
del talle de cerbitanas,
tan angosta, que la vida
mira en ellos puesta à gatas.

Viven dos ojos tan flacos,

que su vija es una estatua,
y abstinentes de mirar
hazen la vista muy larga.

Tan àzia el cogote viven,
y al colodrillo tan àzia,
que preguntan quien và allà,
los que por sus puertass passan.

Con parpados derrengados,
àzia afuera las carnaças,
era befo de los ojos,
y desierto de pestañas.

Para ir de vn ojo à otro,
segun la nariz se alarga,
se rodea por delante,
no es tan lexos por la espalda.

Por lo grande si hermejas,
parecia con las barbas
vn Letrado del infierno,
todo barbado de llamas.

La vacia de vn Barbero
en vez de espalda llevava,
espalda de castañeta,
con vn pespunte de tabas.

Sino de buey, por lo chicas,
eran de vn cabron sus zancas,
mas que vn pretendiente, y mas
que vn Filosofo barbadas.

Con chinelas de pesuñas
era Letrado de cabra,
y pisava de marido,
pues con algunos pisava.

Era el satirillo en fin
vn diablo de filigrana,
vn minique del infierno,
si algun dix de alguna diabla.

Preciavase de ser Dios,
y que era publicava,
(si ay cuchara entre los Dioses)
del cabo de su cuchara.

Vendia se por deidad

si al forastero encontrava
y de natura aeorum
dezia sus pataratas.

Presumido, pues, de noble,
y tambien de buena cara,
dió en festejar a Siringa,
que su beidad le picava.

Yo (dezia) he de quererla,
podra ser que sea blanda,
que no estan de Dios que sean
las herm. suras iugratas.

La bellaca de Siringa,
(si fue Siringa bellaca)
que tuvo por condicion
asperos montes de Arcadia.

Cruel como va Mayordomo
noramala lo embia va,
y èlen la gorra à lo amaute
se puso la noramala.

Y haziendo mil reverencias,
del desden haziendo gala,
cortes como un pretendiente
con los criados de casa.

Le responde: poco importa
que me desprecies tirana,
que amor tengo yo bastante,
aunque vengan otras tantas.

Yo te quiero por quererte,
porque los satiros aman
tambien à lo de Palacio,
y à lo de sin esperança.

No fio de estos querereres,
Siringa le replica va,
no ay tus tus à Ninfa vieja,
à las bobas essa chança.

No me ha de querer, ni quiero,
satiro que Pan se llama,
gente honrada no es paniega,
y yo siempre he sido honrada.

Esse mendruzo de talle,

deto à un pobre que demanda,
y esse mollete de nueffos
deto de sopas abahadas.

Pan es cosa de muchachos,
no quiero yo sus hornadas,
que muger que adora pan,
mucho mas que adora amasa.

No soy año esteril yo
para que el pan me haga falta,
à la londiga del pueblo
puede ofrecerse essa manda.

No quiero Pan, que es mas duro
que un miserable de casta,
negro mas que suele ser
la maldicion de las Pasquas.

Mas pequeño que un consuelo
de mala nueva esperança,
donde entra el paciente à Dios
pienso que no será nada.

Tate, tate la Siringa,
Pan replica à voces altas:
Callades, Ninfa, callades,
no digais la tal palabra.

Si vos no estais para ello,
essa escusa es escusada,
quien enamorar se quiere,
con muy poco Pan le basta.

Essos son descomimientos,
pues si vos tuvierais gana,
à la hambre no ay pan duro,
no ay pan feo, si hambre ay harta.

Yo me voy rabo entre piernas
à llorar mi suerte amarga,
de noche por los caminos,
de dia por las montañas.

Y como dize el romance,
yo dirè con muchas ansias:
ay verdades, que en Siringa
siempre fuisteis desdichadas!

Con esto los dos se fueron,

y el

y el
aun
de m
Y al
llo
à m
si ac
A m
pier
un s
porq
Si no
aunq
que
que
Yo l
lle
del p
aun
Si à
que h
mien
por e
Yo l
les c
la to
le ha
Con
Pan
arma
y de
Hast
sin du
y sin
salio
Quan
y la
con e
le pre
Mas

y èl en su pecho traxava,
 aunque Tarquinios no avia
 de hazer vna tarquinada.
 Y allà a sus solas dexia,
 lleno de colera, y rabia:
 à malas lançadas muera,
 si acaso ay buenas lançadas.
 A manos de vn Zapatero
 pierda la vida, y el alma,
 vn Sastre me de la muerte,
 porque sea desajtrada.
 Si no cogiere à Siringa,
 aunque estè mas encerrada,
 que rosario en gente moxa,
 que dinero entre Beatas:
 Yo le certifico, que
 llevarà, si no se escapa,
 del pan, y del palo, y
 aun del palo, y de la tranca.
 Si à faire de pan, sospecha
 que ha de aver tantas, se engaña,
 miente el refrancillo, miente,
 por enmedio de la barba.
 Yo le juro, que si à otros
 les cuesta grandes desgracias,
 la torta vn pan que à Siringa,
 le ha de costar vna hogaza.
 Con estos discursos, pues,
 Pan à solas lo passava,
 armado de perro muerto,
 y de la ley de la trampa.
 Hasta que Siringa vn dia,
 sin ducñas, y sin criadas,
 y sin verguença, tambien
 salio al Prado à comer habas.
 Quando el Sol queria nacer,
 y la comida del Alva,
 con el Luzero miguero
 le prevenia las papas.
 Mas Pan, que no era muy necio,

ni se dormia en las pajas,
 y puesto con tanto ojo,
 como vn vezino arisava va:
 Afsi como la mirò,
 deseando que se alargara.
 chito callando de passo,
 la seguia las pisadas.
 Y al tiempo de hazer su hecho,
 quando à echarle iba la garra,
 y quando de embestidura,
 iba à darle vn cierra España.
 Bol viendo el rabo de ojo,
 cayo Siringa en la maula,
 y cogiendo haldas en cinta,
 la bola escurrió, y bola va.
 Siguiola Pan, y en la orilla
 del Adán rio que anda,
 tan callando, que parece
 que lleva hurtadas las aguas.
 Echole mano à la moxa,
 y ella que se viò pringada,
 entre los brazos de Pan,
 qual torrexno en rebanadas:
 Diò vozes, y anduvo el ay,
 el dexeme, el ay cuytada,
 que puede venir mi madre,
 y pidiendo en mil plegarias
 Favor à los Dioses, dixo:
 afsi tengais dicha tanta,
 que el sastre el remojo olvide,
 si hiziereis alguna gala.
 Afsi no ayais menester
 à ningun ruin, que basta
 à mataros, con ser Dioses,
 el verle como se ensancha.
 Afsi quando seais Poetas,
 los Dioses de vuestra Patria
 hablen de vosotros, como
 hablan las tierras estrañas.
 Afsi tengais tan buen gusto,

que quando necios se cañan,
 en mormurar os esteis
 despezcaudo la gamba.
 Tendidos en vuestro lecho,
 y con cada accion, con cada
 meneo de vuestra pluma,
 vn menis deis à la fama.
 Dixo, y apenas los Dioses
 oyen la clamoreada,
 quando en vn dezir Jesus,
 la convirtieron en caña.
 Y quando se el Dios amante,
 como dizen de la galla,
 à escuras con tanto naso,
 y à buenas noches de Dama.
 El que vió de chilladura,
 la belleza que adorava,
 buelto el marfil en cañutos,
 y en madera las carnazas.
 Para no perderlo todo,
 desabrigo de la rayna
 cierto mohoso metal
 de tizona, y de colada.
 No quise dezir al fange,
 porque si al fange nombrara,
 sin dezir lo Damasquino,
 los alfanges se enojaran.
 Con la de Iuanes me fecit,
 de las cañas Maestre sala,
 sin lo del angulo corbo,
 lindamente las trinchara.
 Y juntauo algunos trozos,
 con cera, y hilo les ata,
 para meter alfileres,
 mas los suspiros que dava.
 Hele haziendo estos cañutos,
 tan metricamente hablaban,
 que sirvieron los suspiros
 de espiraculum de estatua.
 Pan, admirando el successo.

dixo: cierto que me agrada
 la musica, que los males,
 diz que cantando se espantan.
 La medicina me da
 quien me dió tambien la llaga
 y si Siringa me pica,
 tambien Siringa me rasca.
 Que mas quiero yo, que andarme
 muy à lo Gascon mi capa,
 tocando de capenar,
 que à todos tiemblan las barbas?
 Que si esto vale dinero,
 mas que amor quiero ganancia,
 vaya al mar lo suspirado,
 y lo Siringado vaya.

Doña Catalina, como tan acostumbrada à regocijar con su agudo ingenio el celebrado Auditorio, estuvo sumamente sazónada con la fabula referida, que aunque vista por la corteza, parece muy comun, mirada à su interior, es muy elegante, è ingeniosa; no tanto por el dezir burlesco, quanto por la consonante harmonia que sigue la metafora de la fabula, con sutiles, delicados, y bien traídos consonantes: tributaronle aplausos, y vitores alternativos, con que quedò pagada, y adeudada para mas empeños.

LO QUE SE DEBE HAZER
 con las criaturas luego que
 nacen.

EN estado cúplida la obra de naturaleza, quãto à la creacion de la criatura, si el parto es bueno, à los siete, ù ocho, ò nueve, ù diez meses lo mas largo, sale del vientre de su madre, cercada de

de la piel que llaman segundina, y entonces sintiendo el ayre desta region, frio, ò caliente, llora, como reconociendo las miserias del mundo donde entra, y por ser su carne tierna, y delicada, necessita de muchos remedios, segun escriven Avicena, y otros Medicos, hablando del regimien- to de la criatura.

Lo primero, la han de flotar el cuerpo con rosas manchadas, y sal, para conffortar los miembros, y quitar el humor viscoso, que tiene: despues se los han de lavar con azeyte rosado, y en particu- lar à los varones, porque han de ser mas fuertes, y mas duros que los de las hembras, para sufrir mejor los trabajos que han de passar en el mundo.

La partera ha de tener cuyda- do de lavarla la fangre con que sale, y cortarla el ombligo, dexandole de quatro dedos de lar- go, y atarle con vn hilo junto à la barriga, luego se ha de embolver en paños blancos; y porque los miembros son muy tiernos, y de- biles, los han de faxar apretados, para que el cuerpo no se tuerça, quiebre, ò se haya de mala facció.

Despues con el dedo mojado en miel le han de limpiar el paladar, para que le dè apetito con lo dulce della, y que purgue la mala su- perfluidad que tiene en las tripas, y en el higado, de la sangre mē- truosa de que se ha mantenido: tambien se paladea con manteca

de bacas, y miel, que limpia, pur- ga, y dà gana de comer.

Debes guardar mucho que no se crie con leche corrompida, por que desta le pueden venir gran- des enfermedades, como vegigas en la boca, bomito, calenturas, pasino, alferencia, camaras, y otras muchas: y esto es porque como la carne de la criatura es blanda, y tierna, presto cae en falta de su sustancia, y enferma.

Las mugeres que criaren han de comer viandas provechosas, para rectificar, y hazer buena leche, porque con ella la criatura se conserva sin enfermedades.

Los tres primeros dias, no la ha de dar de mamar la madre, si- no otra muger que tenga buena leche, y tres vezes al dia la ha de dar el pecho, y passados, se le pue- de dar su madre, como lo dize Avicena en la 3. Fen. del lib. 1.

Porque los niños toman mu- cho mantenimiento, y hā men- ter dormir, los ponen en la cuna, porque el calor se incite por la parte de adentro, y duerma, por causa de las fumosidades que en- tonces suben al cerebro à causar el sueño; y las amas deben tambié muchas vezes cantar cerca de la cuna, porque por el deleyte de la voz que va à los sentidos de la criatura, reposa, y duerma.

Quando la eclaren en la cuna la han de mecer templadamente, porque si es muy recio, se le ace- darà la leche en el estomago.

Han de poner la criatura en lugar escuro, para que tenga la vista mas guardada: porque quando el lugar donde esta es claro, espárce la vista, y la enflaquece, y se haze muy corta della, ò vizcos, ò tuertos, y aun ciegos.

Han de tener cuidado, que no lloren muy recio, ni mucho, ni que tomen corages, porque se vien en à quebrar.

Tambien se han de guardar de sobrefaltos, porque como es tierna, se le imprime mucho, y suele quedar listada.

Para la cura de los niños, se han de guardar mucho de no darles medicinas, aunque estén enfermos, porque los refuelven, y confumen, si no que las tomen la madre, ò las amas que crian.

Dize Avicena, que el tiempo conuiniente que la criatura ha de mamar, son dos años, y que este basta, y quando fuere creciendo, y desear comer otra cosa mas que la leche, se le debe dar, aunque no de ordinario, ni tampoco se le debe negar, si lo quiere con gran codicia.

Quando la quisieren quitar la leche, ha de ser poco à poco, dándole cosas que torba de sustancia, de carne, de almendras, y májares hechos de azucar, y cosas dulces; y si todavia quisiere mamar, han de vntar los pechos de quien la cria con vnguento hecho de mirra, y mastragos, para q̄ con su anargura los aborrezca.

Quando la dieren algo à comer, miren no sea cosa dura, sino blanda, como pan maseado del ama, migas hechas de pan, miel, y agua, y migas de pan en vino, ò leche, y entonces la han de dar vnos tragos de agua, y si fueré templados con vn poco de vino, será mejor.

La mejor, mas vtil, y provechosa enseñanza, que hasta aora se ha tratado, dió Doña Maria con el buen metodo, y orden que se ha de guardar, para esforçar, y criar la naturaleza de los niños: cierto que fue milagroso fu dezir, como bien estimado fu explicar, siendo digno este assunto de explayarse en todo el Mundo: y aunque Hipocrates, Avicena, y Galeno tratan desta doctrina, Doña Catalina la realçò con nuevas noticias, y aprovechamientos: las mugeres la interrumpieron con aplausos, y vitores, que no se quietaron sino con el siguiente assunto, que entrò mediando este benemeritò aplauso.

DOÑA FABIANA.
DE LA NATVRALEZA,
y numero de los Cielos de los Planetas,
y de las Estrellas que ay en cada vno dellos.

SON los Cielos de naturaléza, y ser, mas noble, y levátado q̄ todas las cosas materiales, y corporales deste Mundo, porque todas las de acá está compuestas de vna mezcla de Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, q̄ ion los quatro Elementos.

tos, y por la perpetua guerra que estas quatro cosas traen entre si; todas las de acá abaxo que dellas se componen, con essa misma guerra, y contradiccion, se corrompen, acaban, y mueren; pero el Cielo es de otra masa, y materia, y no compuesto, sino simple, nobilissimo, resplandeciente, libre, y esento de qualquiera corrupcion, mancha, y menoscabo, como se ve, en que por tiempo de 5621 años que ha que Dios le criò, se ha conservado de la misma manera que aora està, sin recibir impresion, ni mudonça alguna, ni averse envejecido, ni menoscabado su luz, y belleza: y con esto es su naturaleza tan superior à lo de acá abaxo, que no solamente Platon en el Theteto, y Aristoteles en el lib. 2. de Generatione, cap. 10. y en el 4. de la Generatione de los animales, cap. ultimo; y Filòn en el libro de la Fabrica del Mundo: y tambien San Dionisio en el cap. 4. de los Nombres de Dios; y San Agustin en el lib. 13. de la Trinidad, en el cap. 4. y San Basilio en la Homilia 6. del Exameron, dicen: que por medio de las bueltas que el Cielo dà cada dia, moviendose de Oriente à Poniente, y de la luz que nos comunica con sus Planetas, y Estrellas, todo lo deste Mundo participa, y conserva el ser, la vida, y virtud que tiene, con tanta dependencia, que si el Cielo cessasse de dàr las continuas bueltas que dà, y el Sol escondiesse su luz, todas las

cosas deste Mundo perecerian; y desta dependencia vemos, que nacen las mudanças que en el Mar causan las crecientes, y menguantes de la Luna. De la misma dependencia nace la variedad de los tiempos, Invierno, y Verano, Otoño, y Estio: que toda esta diversion viene de las diferentes influencias que los Cielos comunican à este Mundo inferior.

QUANTOS CIELOS AY, Y EN qual de ellos esta cada Planeta?

Los Egypcios, y los Kaldeos, y con ellos Aristoteles en el lib. 12. de su Metafisica, cap. 8. y Platò en el lib. 10. de la Republica, confessaron, que avia ocho Cielos; pero otros Filósofos, y Astrologos, que con mayor consideracion notaron las muchas, y diferentes maneras de movimientos que ay en los Cielos, sacaron en limpio, que los Cielos son onze. El Alarbe Albateño, Tebicio, el Rey de España Don Alonso, Jorge Purbachio, y Juan Monreal, han sido los primeros deste parecer, que despues le han seguido casi todos los Filósofos, y los Matematicos, y Astrologos; y aunque estos Cielos son muy diferentes en grandeza, todos entre si están tan vnidos, que el vno està sobre el otro, como lo están los cascos en vna cebolla, y cada vno de ellos tiene algo particular.

El primero Cielo, y mas cercano à la tierra, es el Cielo en que està la Luna, que es el primero de los siete Planetas, y es vna bola de luz tan grande, que de circulo, y redondo tiene 186. leguas.

En el segundo Cielo està el segundo de los Planetas, llamado Mercurio, que es otra Estrella, y bola de luz, que tiene de circulo, y redondo como 50. leguas, y es el menor de los siete Planetas.

En el tercero Cielo està el tercero Planeta, que es otra Estrella, llamada Venus, cuya grandeza es algo mayor que la Luua, aunque por està tan lexos parece menor que ella, pero tiene 198. leguas de redondo, y este Planeta es el que à las mañanas sirve de lucero, que sale buen rato antes del Sol.

En el quarto Cielo està el mayor, y mejor de los Planetas, que es el Sol, criatura tan grande, que contener la tierra de circuito, y redondo 7500. leguas, el Sol es 166. vezes mayor que ella: este es el Planeta que quando sale, nos haze el dia; y quando se pone, nos haze la noche: causa el Invierno quando se retira àzia el Medio dia, y causa el Verano quando torna àzia nosotros: con sus bueltas, y movimientos haze las semanas, los meses, y los años: con los mismos causa cada año dos solsticios, y dos equinoccios, el vn solsticio es à 22. de Diciembre, que es el menor dia del año, y desde el siguiente comiençan poco à poco los dias à crecer:

el otro solsticio es à los 22. del mes de Junio, que es el mayor dia del año, y desde el siguiente comiençan los dias à menguar poco à poco; y llamanse solsticios, porque en aquellos dias llega el Sol al vltimo termino donde puede llegar: en el vno de aumentar, en el otro de disminuir los dias, y rematando alli su viage, buelve de nuevo à andar el mismo camino. Los otros dos se llaman equinoccios, porque en ellos igualan los dias con las noches. El vno es à 22. de Março, el otro à 22. de Septiembre.

En el Cielo quinto està otra Estrella, llamada Marte, quinto Planeta, que es dos vezes mayor que la tierra.

En el sexto Cielo està otra mas insigne Estrella, que es el sexto Planeta, llamado Jupiter, que aunque por la mucha distancia parece desde acá pequeño, es 95. vezes mayor que la tierra.

En el septimo Cielo està otra Estrella, que es el septimo, y vltimo Planeta, llamado Saturno, que es 91. vezes mayor que la tierra; y pues hemos dicho de los siete primeros Cielos, y de los siete Planetas, que en ellos està, como los ñudos en la tabla: razon serà que hablèmos de sus propiedades, y de las que comunican à los que debaxo de su dominio

nacen.

(?*)

DE LAS PROPIEDADES DE los siete Planetas, de los efectos que influyen, así en las cosas de la tierra, como en las personas que nacen debaxo de su dominio.

Sobre tan firme fundamento, como es el que la Fè Católica nos enseña, q̄ con la gracia de Dios el libre alvedrio, y prudencia, queriendose valer della, pueden vencer todas las influencias, è impresiones de los Planetas, y Estrellas: seguramente podremos apútar los efectos que hazen en las cosas naturales de la tierra, y tambien las propiedades que cada vno delllos imprime en los hombres; pues siendo verdad: *Que sapiens dominabitur Astris*, que la sabiduria haze al que della vsa superior à la virtud, è influencias de todos los Planetas, y Estrellas: es cierto, que el escribir, y hablar de sus calidades, hará à los prudentes mas recatados, porque quanto mas supieren de sus peligros, tanto mas se guardaràn de dar en las ocasiones delllos; por lo dicho me ha parecido apuntar aqui brevemente las calidades de cada vno de los Planetas, y tambien las que imprimen en los hombres.

DE LA LVNA.

EN el primer Cielo, inmediatamente situado sobre el Elemento del Fuego, tiene su asièto la Luna, q̄ es el primer Planeta: los Poe-

tas fingieron à la Luna en tres lugares, y dieronle tres nombres conforme à los lugares: Diana en las selvas: Luna en el Cielo, y Proserpina en los Infiernos. Llamase Luna, porque es vna de las principales lumbreras que vemos en el Cielo, porque entre las otras, ella es mas semejante al Sol, en grandeza, y hermosura. Dize S. Ambrosio en su Exameron, que la Luna es hermosura de la noche, Madre de la Aurora, Señora de la Mar, y de la mudança del Ayre: es Planeta femenino nocturno; su influencia es fria, y humeda, y accidentalmente influye vn poco de calor, à causa de la luz q̄ recibe del Sol; empero, su mayor fuerça es humedecer: este Planeta haze producir todas las cosas, y las humedades son sujetas à el, porque quando và creciendo en luz, quanto à la vista de los hombres, entonces crecen las humedades en los hombres, y animales, y en todo el marisco, como se prueba en las hostras, almejas, y pezes; y asimismo en el azeyte, y tuetanos de los hueffos, y en todas las aguas, porque la virtud de la Luna parece ser semejante à la piedra imàn; porque así como esta piedra atrae al hierro; así la Luna atrae las aguas, porque subiendose en su Orbe, las aguas se entumescen, y suben tras ella; y quando se abaxa, ellas se abaxan; y así dos vezes en el mes son las aguas vivas, y otras dos las aguas muertas, semejantes à los dosientos, ò auxes

dél diferente, y à los dos opuestos en quien viene à estàr cada mes: el día deste Planeta es Lunes; y fu hora la primera, y octava tiene dominio sobre los navegantes, y los q andá por lagunas, y rios: de los metales, sobre la plata, y el alambre: de los animales brutos, sobre los bueyes, pollinos, pezes, y aves blancas, mayormente las que andá por las aguas: de las simiètes, y yervas, sobre las calabazas, melones, coõbros, pepinos, verdolagas, lechugas, y todas las otras yervas, frias, y humedas: la cantidad del Orbe, y fuerça deste Planeta, son doze grados antes, y doze despues: los hõbres que son de la naturaleza de la Luna, comunmente suelen ser muy blancos, con cierta mixtura de color rubio: tienen el rostro redõdo, y hermoso, los ojos no muy grandes, ni enteramente negros, tienen vno mayor que otro, y suelen tener muchas pecas en el rostro, y las cejas juntas; inclina à ociosidad, influye mala memoria, y complexion flematica: son de cuerpo alto, tosen con gran vhemècia; reyna este Planeta sobre las enfermedades de periesia, gotacoral, torcimientto de rostro, enegimiento de miembros, y comocion fuya: y sobre todas aquellas que estuvieren en semejança de frialdad, y humedad: domina tambien en el cuerpo humano, sobre el estomago, pecho, y lado siniestro, y partes vergonçofas de las mugeres: y sobre el ojo siniestro del hombre, y el derecho

de la muger: de los colores, tiene los blancos, y azafranados: de los labores, los salados. En cada hora se mueve con su movimiento medio, 32 minutos, y 56. segundos, cada vn dia 13. grados, y 10. minutos, y 35. segundos; cumple su revolucion en 27. dias, y 7. horas, y 44. minutos. Los años de su alfridania son 9. los maximos que promete son 250. Los mayores 108. Los medios 66. y medio. Los menores 25. domina en el septeno Clima, Ay desde la tierra à este primero Cielo de la Luna 39117. leguas; y por la parte concaba que vemos, tiene de circulo, y redondo 25211750. leguas; y de grueso, y cantero hasta el segundo Cielo, tiene 3611352. leguas; y por la parte superior, y de afuera, arrimado al segundo Cielo, tiene de circulo, y redondo 40111250. leguas. Segun Tolomeo, Alfraxano, Sacroboscico, Maurolico, y Christoval Clavio, dà la buelta con su propio movimiento de Poniente à Oriente en 27. dias, y ocho horas, y gasta otros dos dias en alcançar al Sol, y en llegando à el, es Luna nueva.

MERCURIO.

EN el segundo Cielo està el Planeta Mercurio: llamaronle así, segun algunos, à *Mercibus*, que significa mercaderias, porque los Gentiles dezian ser el Dios de las mercaderias, y ganancia, y de la eloquencia, y de los oxercicios palestricos, y de los ladrones: y dezia
fer

ser mensagero, è interprete de los otros Diótes, è inventor de la viguela; las quales cosas demuestra brevemente. Luciano: Es Planeta masculino diurno, su calidad convertible con quien se junta, y así lo llaman bueno, con buenos, y malo, con malos: domina sobre todos los Letrados, Cantores, Escrivanos, Pintores, Dibujadores, y sobre todos los que tratan cosas fútiles: en los metales, sobre el azogue, las monedas, piedras finas, y entre talladuras: en los animales brutos, sobre las cabras, venados, y todos los ligeros para correr: en las aves, sobre las parleras, como vrracas, y papagayos, y sobre los gusanos, y avejas: en los frutos, y árboles, sobre los nogales, naranjos, cidros, limones, linos, granados, gengibres, cañas dulces, y cañamones: en los colores, sobre todos los varios: de los sabores tiene el azeytofo: de las enfermedades, las que son del espíritu, sobre los penlamientos, deffassosiegos, y dudas: sobre el bonito, la fiebre cotidiana, la tífica, y melácolia, y sobre todas las q̄ provienen de sequedad incognita: en los miémbros, y partes del hóbre, domina sobre el celebro, la lengua, boca, narizes, nervios, manos, y piernas, memoria, y fantasia: su día es el Miercoles: su hora la primera, y octava: la noche suya, es la del Sabado. Los hombres que son de la naturaleza de Mercurio, son de mediana estatura, no de muchas carnes, tienen la frente ancha,

y elevada, la cara larga, las narizes flacas, y afiladas, los ojos pequeños, y hermosos, no del todo negros, la barba negra, y rala, los labios fútiles, los cabellos estendidos, y encorbados à las puntas, los dientes torcidos, los dedos de las manos largos; son fútiles, sabios, hábiles, diligentes, y suficientes à todas qualctquier artes, mayorméte à la Arítmética, y Astrologia, y artes, y ciencias Matematicas: en los artes son muy hábiles, como en el Arte de Plateros, Pintores, è Impresores, y en todo genero de esculturas; son amadores de la Filosofía, y Arte Poética. *Mue vese cada hora, segun su movimiento igual, dos minutos, y 27. segundos, y 51. tercios casi; en cada dia se mueve 59. minutos, 8. segundos, y 19. tercios: cumple su curso en 363. dias, y casi seis horas. La cãtidad, y fuerza de su Orbe es siete grados antes, y siete despues. Los años de su alfridaria s̄ 13. Los años maximos q̄ promete 460. Los mayores 66. Los medios 48. Los menores 20.* Su fortaleza, y dominio en el múdo, es en la parte de Sentrion, segun Abdilazo; domina en el sexto Clima: la Estrella deste Planeta, à quien los Griegos llaman Estiluon, fuele parecer pocas vezes, tiene vna lumbre aguda, y à la vista no es muy grande, y parece que està baylando, cosa contraria à los otros Planetas: Es menor que la tierra, tanto quanto vna de 326. partes: la mayor elongacion suya con el Sol, es de 28. grados, y 30.

minutos, vnas vezes haziendose Oriental, y otras Occidental; segun lo qual demuestra diversos efectos. Desde la tierra à este segundo Cielo ay 758369. leguas; por la parte de abaxo tiene de concabo 4818250. leguas; y de gruesso, ò cantero, halla el tercero Cielo, 1238403. leguas; y por la parte de afuera tiene de circulo redondo vn millon 2578500. leguas.

V E N U S.

EL tercero Cielo es donde tiene su asiento Venus, el qual cūple su curso en el mismo tiempo q̄ Mercurio. Los Poetas honravan a este Planeta por Diosa del amor, y pintavāle desnuda con su hijo Cupido, que tenia vendados los ojos, y estava clavando corazones con vn arco, y faetas, para denotar el amor que es ciego, porque muchas vezes ciega à los simples, como à los sabios, y discretos. Llamaronla Venus, porque era Diosa que venia en todas las cosas: esta Estrella de Venus, tiene vn color que tira à plata; es de muy gran luz, y resplādor, porque en las noches serenas la dà, y qualquier cuerpo opaco puesto à su luz, haze sombra. Suele esta Estrella muchas vezes parecer de dia, y comunmente en el invierno, quando el Sol anda baxo; y es el que comunmente llaman el Lucero: es Planeta femenino, y influye frialdad, y humedad templadamente, con vn pocq̄ de calor, por

estār junto al Sol, por lo qual parece ser simil su complexion con la de Jupiter, segun escribe Tolomeo, y por esta razon se llama fortuna menor; tiene dominio sobre las mugeres, muchachos, y hombres musicos; sobre los juegos de placeres, y regocijos: inclina à bayles, danças, ocios, y passatiempos, luxurias, composturas, y ornatos, vestiduras lascivas, galanos, y limpios vestidos, y vsar de vnguentos, y especies aromaticas, y bebidas, y embriagueces, amiga de musicas, y varios instrumentos. Domina en los metales, sobre la fuslera, y cobre, y sobre el azul, sal aromatico, oro pimente, azafrañ, rosas, dátils, almizcle, ambar, balfamo, perlas, y piedras preciosas. Domina en los animales brutos, sobre los corços, gatos cervales, y sobre todos los que son pintados; de las aves, sobre las palomas, abubillas, y sobre las serpientes, hormigas, y arañas: de los arboles, sobre los mançanos, y albaricoques: de los colores, los blancos, que declinan à verde: de los miembros del hombre, en el espinazo, las partes vergonçosas, el higado, el ombligo, las caderas, y las renes: De las enfermedades, las fistolas, las que se hazen en los genitales, la frialdad de el estomago, las apostemas del higado, y del corazó: su dia es el Viernes; su hora la primera, y octava; su noche la del Lunes; su hora la primera, y octava; su movimiento medido, ò igual, es semejante al de Mer-

curio, y del Sol: los que son de la naturaleza de Venus, tienen los ojos alegres, y negros, son de hermosas cejas, negras, y algo juntas, los cabellos llanos, estendidos, y algunos encrespados, la cara redonda, carnosa, y colorada, y suelē tener en ella alguna señal; tienen la nariz encorbada, el labio baxo de la boca algo mas grueso que el de arriba; son de hermosa garganta, el cuerpo no es grande, ni de muchas carnes, tienen los pechos angostos, y las piernas gordas: si Venus fue Oriental en la natiuidad, haze la persona gruesa, y blanca, de hermosa estatura, con los ojos negros: si fue Occidental, haze la persona de pequeña estatura, y calva; suelen ser eloquentes, de dulces palabras, y amoroso razonamiēto, prudentes, dichosos, y afortunados, amigables, gratos, piadosos, y justos, mas aficionados à beber, que à comer: inclinados à la musica, y pocas vezes siguiē las letras; son de caliente, y humeda complexion, con participaciō de flema: *La fuerza, y cantidad del Orbe deste Planeta, son 7. grados antes, y 7. despues: domina en el quinto Clima de las quatro partes del Mundo; en el Meridiana. Los años de su alfridaria. son 3. Los años máximos son 115. Los mayores 82. Los medios 45. Los menores 8. La mayor distancia con el Sol es 47. grados, y 16. minutos, y segun Montano 55. grados. Ay desde la tierra à este tercero Cielo 198477. leguas, y de cócabo tiene vn millō 2. 74500*

leguas, y de grueso, y cantero vn millon 1374918. leguas; y por la parte de afuera ocho millones 4104125. leguas.

S O L.

EL quarto Cielo es donde está el Planeta llamado Sol: este influye calor, y sequedad: es fortuna mayor estando acatado de buen Planeta, por aspecto amigable: llamase Sol, porque él solo es fuente de luz, de quien la reciben todos: es como Rey, y Señor entre todos los Planetas; y así como el Rey debe estar, y tener su Corte en medio de su Reyno, para q̄ mas presuntamente pueda proveyer lo necesario: biē así el Sol posee como Rey, y Señor el medio entre los Planetas, y parece reverenciarle todos los otros; porque verdaderamente sin el conocimiento del movimiento del Sol, era imposible conocerse los movimiētos de los otros: de este dice *Yali*, que es lumbre, y candelá del Cielo, por cuya influencia nacen todas las cosas en la tierra: por él maduran los frutos; y se engendran, así animales, como los vegetales: es el mejor, y mas noble de todos los Planetas, porque su naturaleza obra en todas las de los otros, y ninguna en él; tiene dominio sobre los Reyes, y Grandes Señores: en los metales, sobre el oro: en las piedras preciosas, sobre el carbunco, rubies, y jacintos: en las yervas, sobre el azafran, y la peo-

nia, mirra, incienso, y balfamo, ro-
 fas, higos, y sandalos : de los arbo-
 les, sobre las palmas de dactiles, pe-
 rales, higueras, granados, morales,
 almizcle; y sobre todas las especies
 calientes, y fecas; y sobre las flores
 del romero, y mançanas; y sobre
 los laureles, y linasoes : en los ani-
 males, domina sobre los Leones,
 cocodrillos, carneros, toros, cava-
 llos, y dragones : de los miembros
 del hombre, sobre el corazon, es-
 tomago, cerebro, el meollo, tueta-
 nos, y nervios, y sobre el ojo dere-
 cho, y parte diestra de todo el cuer-
 po : de los colores tiene aquellos,
 que son dorados, y rubios : de los
 sabores, el acuto agrio, estetico, y
 pungitivo : de las enfermedades,
 las calientes, fecas, y aparentes en
 los cuerpos; la colera rubia, las en-
 fermedades de la boca, la reuma-
 t̃iç deçienda à los ojos, y las cata-
 raras, y el cancer de la boca; sobre
 la frialdad del estomago, y higado,
 las fistolas de la matriz, y partes
 baxas: domina en el Oriete, y reyna
 en el quarto Clima; los de la natu-
 raleza deste Planeta son carnosos,
 blancos, y hermosos, de rostro ale-
 gre: los ojos tiené medianos, y agu-
 dos, la cabeza grande, los cabellos
 estendidos, y fútiles, algun tanto
 crespos: si el Sol estuvo en el Oriete
 al tiempo de su nacimiento, ha-
 ze la persona calva, y señalada en
 el rostro. Son de templada comple-
 xion, de animo real, y noble; son
 graves, honestos, y de grandes con-
 tejos. *La fuerza y cantidad de su Or-*

*be s̃o 15. grados antes, y 15. despues:
 su dia es el Domingo, y su noche la del
 Miercoles: su hora la primera, y oc-
 va: muevese en cada hora, segun el
 movimiento medio, dos minutos, y 27.
 segundos, y 51. tercios casi: en cada
 dia se mueve 59. minutos y 8. segun-
 dos, y 19. tercios: cumple su curso en
 365. dias, 5. horas, y 49. minutos, y
 16. segundos. Los años de su alfrida-
 ria son 10. Los años maximos que
 promete 14460. Los mayores 120.
 Los medios 36. y medio, y segun otros
 69. y medio. Los menores 19. Ay
 desde la tierra à este quarto Cielo
 vn millon 336869. leguas, tiene de
 concabo 8. millones 4108125. le-
 guas de grueso, y cantero 113834
 leguas; y por la parte de afuera tie-
 ne de circulo, y redondo 9. millo-
 nes 1208625. leguas.*

MARTE, QUINTO PLANETA.

EN el quinto Cielo està el Pla-
 neta Marte: llámose así, por-
 que favorecia en las batallas: es de
 naturaleza caliente, y seca; male-
 bolo: es fortuna menor, si està mal
 colocado, y peregrino: fortuna ma-
 yor estando en su casa, ò exalta-
 cion: este era honrado por Dios de
 las batallas, y esto era si gnificando
 la mala, y perversa influencia suya,
 que mueve los animos à lides, y
 derramamiento de sangre: es vn
 Planeta malebolo, y su naturaleza
 colerica; tiene dominio sobre los
 hombres de guerra, ladrones, sal-
 teadores de caminos, herreros, car-
 ni-

niceros, Cirujanos, y Armeros: de los Magisterios, tienen los que se hazen por fuego: de los sabores, tienen los amargos; influye calor, y sequedad del templada, y colerica; es masculino, y nocturno; en los metales, domina sobre el cobre, alquiribite, y hierro; sobre el vidrio, y todos los lugares de fuego, así como hornos; en los brutos, domina sobre los perros, zorras, raposos, lobos, leopardos; en las aves, los azores, basiliscos, salamandras, alacranes, buytres, y aves de rapiña; en los arboles, los espinos, y sobre la mostaza, pimienta, cominos, anís, hinojo, ruda, cicuta, rabanos, puerros, cebollas, y ajos; y sobre el vino tinto, y los marrubios: de los miembros del hombre, domina sobre el hígado, la hiel, las venas, y los miembros genitales, y oreja sinestra: de las enfermedades, domina sobre las fiebres calientes, y sanguineas, ronchas, y comezones; sobre la pudrición de las carnes; sobre la lepra, las apostemas rubicundas, las enfermedades de la hiel, las fiebres, tercianas continuas, el fuego santo, y jaqueca, y sobre todas enfermedades que provienen de mucha calor, y el orinar sangre; domina sobre los locos, y frenéticos: de los colores, sobre el bermejo, y los que son encendidos; domina sobre los mentirosos, inconstantes, y tragones; y sobre los pendencieros, y faci-

nerosos; sobre los ladrones, luxuriosos, glotonos, y falteadores; sobre los colericos, arrebatados, y temerarios; los que son de la naturaleza del Sol, tienen la cara redonda, grande, y fea, llena de granos bermejos; son señalados en el rostro: tienen el mirar agudo, y espantoso, la nariz grande, el color de la cara bermejo, con vna cierta mixtion negra, y suelen tener en ella muchas pintas, los cabellos pocos, y bermejos, entre crespos, y llanos, y por la mayor parte de crespos; los ojos tienen encendidos, y encarnizados; la barba con pocos pelos, los dientes grandes, y tuer-tos, el cuello largo, el cuerpo vn poco encorbado, los pechos angostos; algunos muy bellosos, y la voz terrible; y si Marte fue en la genitura occidental, haze el color bermejo, los ojos pequeños, la cara bermeja, y en ella vna señal, ò mancha, la cabeza grande, y en la frente vna señal, grandes narizes, el mirar agudo, los dientes largos, las carnes en mediana: *La fuerza, y Orbe deste Planeta, es 8. grados antes, y 8. despues; mueve cada hora segun el movimiento medio, vn minuto, y 18. segundos cada dia 31. minutos, 26. segundos; cumple su movimiento en vn año 321. dias, y casi 23. horas; los años de su alfridaria son 7. Los años maximos, q̄ promette. 264. Los mayores, 66. los medios, 40. los menores, 15. La fuerza de su circulo*

es en el Occidente : de los dias tiene el Martes : de las horas la primera, y octava : de las noches el Viernes: de las horas la primera, y octava. Esta Estrella de Marte es de vn color bermejo, encendida como brasa. Ay desde la tierra hasta este quinto Cielo vn millon, 498724. leguas, y de concabo tiene nueve millones, 1208635. leguas, y de grueso, y cantero 9. millones, 1138125. leguas, y por la parte de afuera tiene 66. millones, 4038125. leguas.

JUPITER, SEXTO PLANETA.

EN el sexto Cielo está Jupiter, por otro nombre llamado Facton, es de naturaleza caliente, y humeda, masculino, fortuna mayor, y diurno; es llamado Jupiter, de Juno, es, que quiere dezir, ayudar; porque por su naturaleza venebola, y virtuosa influencia, es ayudada la naturaleza humana; porque por el Sol, disminuidas las enfermedades, y peccilencias, no se haze cosa buena, segun naturaleza, sin que él concurra por su venebola influencia en ella; por él se clarifica el ayre, y corren los vientos saludables, y vienen las lluvias provechosas en la tierra: templá por su influencia el calor del Estio, y la frialdad del Invierno. Dize Hali, que quando Dios crió el Mundo, fue

este Planeta criado en el ascendente: domina en el segundo Cima; à este honravan los Antiguos por Dios de los otros Dioses. Orfeo, queriendo significar su potestad, dize esta palabras: El Dios Jupiter, todo poderoso, es el primero, y vltimo: Jupiter es la cabeza, y el medio, y todas las cosas son criadas por Jupiter; Jupiter es fundamento de la tierra, y del estrellado Cielo, y es vida à todas las cosas: Jupiter es la fuerza del poderoso, y nacimiento de todas las cosas. Los Griegos le llamavan Luna, porque dezian ser Autor de nuestra vida: Significa este Planeta verdad, Religion, alegria, y paciencia de los Magisterios, los que pertenecen à la ley, como juzgar rectamente, dar paz entre los hombres, estudiar en cosas buenas, y virtuosas: tiene dominio en los hombres, sobre los sabios Juezes, vergonçosos, de buena criança, en los liberales, y justificadores, sobre los buenos, piadosos, y honestos, leales, de buenas inclinaciones, alegres, placenteros, inclinados à mugeres, sobre los de buenos consejos, y sobre los que tratan verdad, sobre los ayudadores de los pobres, y necesitados: en los metales, domina sobre el estaño, en las piedras la atutia, cristal, zafiros, jacinthos, coral, y calcedonia: en las yervas, domina sobre la salvia, la fiete en rama, la yerba buena, las

mezes, almendras, piñas, rosas, sandalos colorados; y sobre el azucar, trigo, cevada, garbâços, y arròz; sobre todas las yervas de singular olor, y sabor, sobre el alcanfor, ambar, y almizcle: y sobre todos los vestidos de seda, y sobre toda honra, justa paz, y verdad: de los brutos animales tiene dominio, sobre los q̄ tienen la vña tendida; y sobre las Aguilas, gallinas, pabones; y los gusanos de la grana: de los sabores tiene el dulce: de los colores, domina sobre el cinericio, verde, el cetrino, los que son entre verde, y blanco, y sobre los de color de Cielo: de las enfermedades, tiene la esquilencia, aplopegia, pasmo, dolor de pulmones, sobre las enfermedades que matan durmiendo, y sobre las que provienen de abundancia de sangre corrompida, y pasan presto: en el cuerpo humano, domina sobre el pulmon, las colti. las, sobre la esperma, y sangre, y sobre el higado, y la oreja sinietra: su dia es el Jueves: su hora la primera, y octava: su noche la del Domingo: su hora la primera, y octava: la cantidad, y fuerza de su Orbe son nueve grados antes, y nueve despues. Los años de su altridaria son 12. Los maximos q̄ promete, 428. Los mayores, 79. y medio; los medios, 45. y seis meles. Los menores, 12. Su fortaleza de las plagas del Mundo es, en el Septentrion, segun Tolomeo; los que son de natura-

leza de Jupiter, tienen el color del rostro entre blanco, y rubio, la barba crespa, las narizes pequeñas, los dos dientes delanteros mayores que los otros, haze los hombres delgados, los cabellos rubios, tirantes blancos, entre llanos, tienen el cuerpo moderadamente, en carnes, la estatura hermosa, son calvos, y tienen la barba hédida, los cabellos pocos, los ojos hermosos, y de buen color, son hombres amorosos, justos, temerosos de Dios: vence en sus complexiones calor, y humedad: Si Jupiter fue Occidental, dispone al hombre de un color blanco, los cabellos llanos, y estendidos, el cuerpo de mediana estatura, y los ojos medianos: haze al hombre eloquente, y prudente, mayormente siendo Oriental sobre tierra: los joviales son por la mayor parte pacíficos, sin engaño, dados a saber, y virtud adquiridores, y conservadores de amigos, cumplan sus palabras, y prometas, inclinados al amor de los Religiosos, y Eclesiasticos: son templados en el comer, y beber; hazen sus cosas con discrecion; nunca desean enojos, ni son vengativos, sino es con legitima causa; dan buenos consejos, y facilmente entienden qualquiera cosa; suelen tener muchos hijos; son hombres muy sanos: su Estrella es muy resplandeciente, y muy clara, tira a un color estañado, muevele en cada hora, segun

el movimiento medio , 12. segundos , cumple su curso en 11. años, 313. dias, y 20. horas. Ay desde la tierra hasta este sexto Cielo , 10. millones , 562849. leguas , y de concabo tiene 66. millones, 403825. leguas, y de grueso , y cantero 6. millones y medio , y 9. 832. leguas, y por la parte de afuera tiene 207. millones, 8378500. leguas.

*SATVRNO, SEPTIMO
Planeta.*

EN el septimo Cielo està el Planeta Saturno, Señor del primer Clima, y tierra de los Etiopes : este Planeta influye frialdad, y sequedad, no mudando la frialdad, que es calidad activa, sino à las vezes la sequedad, que es pasiva, y si algunas vezes accidentalmente influye humedad, dizefe fortuna mayor, contrario à la vida. Fue llamado Saturno, porque dizen aver sido el que primero enseñò en Italia à Jano el ingerir, sembrar, arar, y plantar : pintavanle los Antiguos con vna pierna quebrada, y el todo desharrapado, y comiendose los hijos, y con vna hoz en la mano, y vn dragon, y vn basilisco, que tiravan el carro, denotando la mala, y perversa influencia deste Planeta, porque totalmente es enemigo de la vida, como sea frio, y feo : causa las hambres, y esterilidades de los

años, las carestias de las vituallas: este demuestra destruiciones, muertes, lloros, y suspiros. Domina en las enfermedades ; sobre las que son cronicas, flematicas, melancolicas, vizcosas, humores congelados, lepras, morfeas ; sobre la gota, la tifica, el catarro, hydropefia, gotacoral, estangurria, el temblor, el cancer, el pasmo ; sobre los humores pestiferos ; sobre las enfermedades que provienen por ocasion de frio ; reyna sobre el humor melancolico, y colera requemada, significa carceles, prisiones, peregrinaciones largas, trabajos, tardanças, y afficciones ; domina sobre los solitarios, viejos caducos, sobre los avaros, vsureros ; sobre los que andan en mortuorios, y hazen sepulturas, y mortajas, sobre los Maestros de casas, sobre los eunucos, siervos, cautivos, hombres viles apocados, de poca estima ; sobre los Zurradores que tratan con cueros, Hechiceros, Magicos, Nigromanticos ; sobre los que tienen los enojos, sobre los glotonos, y miseros esclavos de su hazienda ; sobre los desconfiados, tristes, y de rostros aplomados ; y sobre todos los melancolicos, cuya complexion llaman algunos demonica. En los metales, domina sobre el plomo, y hierro lleno de orin, y muy antiguo, sobre las piedras negras, y calamitas,

pie-

piedras pesadas, alcoholes, sobre las cuevas, y lugares tenebrosos, y despoblados. En los brutos, domina sobre los Elefantes, Camellos, Puercos, Perros, Topos, y Gatos negros. En las aves, sobre el abeltruz, morciegalos, lechuzas, y todas aves nocturnas. En los arboles, sobre los alcornoques, encinales, garrobales, y robles. En las sientes, sobre las lentejas, altramuces, ruda, bellotas, myrra, cebollas, calabazas, cohombros: de los miembros del hombre, domina sobre el bazo, la vegiga, y la oreja derecha: de los sabores tiene el estitico, y los azeytosos: de los colores domina sobre el negro, y cineticio: de los dias tiene el Sabado: su hora la primera, y octava: de las noches, la del Martes: su hora la primera, y octava: la cantidad, y fuerza de su Orbe son 9. grados antes, y nueve despues: los años de su alfridaria son 15. Los años maximos que promete 465. Los mayores 57. Los medios 43. y seis meses. Los menores 30. Su fortaleza de las plagas del Mundo, es en el Oriente. Los que son de naturaleza de Saturno, tienen el rostro grande, y feo, y los ojos medianos, inclinados a la tierra, vno mayor que otro, las narizes grandes, y gordas, los labios gruesos, las cejas juntas, los cabellos negros, duros, y asperos, algun tanto crespos; los dientes vnos mayores que otros, y mal proporcionados, suelen te-

ner pocas barbas: en los pechos son muy bellosos, son nerviosos, y enjutos de carnes, y las piernas largas, y tuertas, y lo mismo las manos, andan grasientos, y hediondos, vencen en sus compleciones frialdad, y humedad; y si Saturno estuvo Occidental, haze al hombre macilento, de pequeña estatura, de pocos, y llanos cabellos, los ojos negros, y en su complexion vence la sequedad; suelen ser los saturninos de grandes, y profundos pensamientos, aborrecen la afabilidad, aman la soledad, y aman con grande aficion, y aborrecen en estremo. Livianamente se enojan, y retienen por mucho tiempo el enojo, La Estrella de Saturno es de vna luz como amortiguada, que tira a vn color aplomado: muevese en cada vna hora, segun su movimiento igual, 5. segundos, en cada dia anda dos minutos, y 35. tercios: cumple su curso en 29. años, y 161. dias, y 12. horas: desde la tierra hasta este septimo Cielo ay 27. millones 1548631. leguas, y de concabo tiene 107. millones 8388500. leguas, y de gruesso, y cantero 9. millones 8248850. leguas; y por la parte de afuera 169. millones 5938750. leguas.

DEL OCTAVO CIELO,
donde están las Estrellas.

EN el octavo Cielo están situadas las Estrellas fixas: fue llamado Firmamento, como si di-

xeramos, diferente, ò movedor de Estrellas firmes, yijas; y los Griegos lo llamavn aplanes, que quiere dezir, sin error, porque las Estrellas que en él están, guardan siempre entre si vna misma distancia, no allegandose, ni apartandose vnas à otras, segun los Planetas. Ay en el octavo Cielo tantas, y tan innumerables Estrellas, quantas hasta oy ningun hombre ha podido numerar, aun que los Antiguos, como fueron los Caldeos, Babilonios, y los Egypcios, consideraron cierta cantidad dellas, y para mejor numerarlas, teniendo atencion también à los efectos que experimentaron de sus influencias, ordenaronlas en 48 imagenes, dõde son colocadas 1822. Estrellas, las mas presulgentes: toda la otra multitud queda ignota: Estas 1822. Estrellas fueron ordenadas, y divisas en seis partes, segun seis magnitudines, y grandezas fuyas: todas las que parecían fer de vna grandezza, y mas presulgentes, colocaronlas en el primer orden, y llamaronlas de primera magnitud, y estas son 15. en la segunda magnitud pusieron 45. en tercera magnitud pusieron 208. en quarta 464. en quinta 212. en sexta 49. aqui añaden cinco nebulosas, y 9 tenebrosas; todas las Estrellas que considerã los Astronomos, en la parte Septentrional, son en numero 360. en primera magnitud, ay 3. en segunda 18. en tercera 81. en

quarta 167. en quinta 58. en sexta 13. nebulosas vno, ocultas 9. en la parte Meridional, sõ en numero 316. en primera magnitud 7. en segunda 18. en tercera 63. en quarta 164. en quinta 54. en sexta 9. y vna nebulosa; todas las Estrellas que están en el Zodiaco, y Orbe de los Signos, son en numero 350. en magnitud primera ay 5. en segunda 9. en tercera 64. en quarta 133. en quinta 105. en sexta 28. tres nebulosas, y dos ocultas. Este octavo Cielo, segun el Rey D. Alonso, contiene en si tres movimientos; vno que él tiene propio, y dos preternaturales: tiene vn movimiento que le vemos hazer en 24. horas, y este es propio del primer movil, ò dezima Esfera, moviendose siempre de Oriente en Occidente: tiene otro movimiento, que es de Occidente en Oriente, y cumplelo en 499. años, y este es proprio de la novena, tiene el movimiento propio suyo, el qual se haze en 79. años, y es llamado movimiento de trepidacion, ò de acceso, y recesso, nueve veces en cada vn dia, segun el movimiento de tripidacion, treinta tercios: en cada vn año tres minutos: y desde la tierra à este octavo Cielo. 6. millones 9799531 leguas, y de concabo tiene 169. millones 5939750. leguas, y de grueso, y cantero 26. millones 989823. leguas, y por la parte de afuera tiene 339. millones, 187900. leguas.

CIELO NOVENO.

EL noveno Cielo es , à quien Tolomeo llamó Primer movil, y Don Alonso, considera por segundo movil, este, segun es opinion de todos los Astrologos , y Filósofos , no tiene Estrella, y por la grã diafanidad suya es llamado Cielo Christalino. Otros dicen, que en este Cielo están las aguas que se leen en el primero del Genesis, y segú el Cato de los tres Niños: *Bened. cite aqua, que super Caelos sunt.* Algunos dizé segun lo trae Beda, que estas se huviesen aqui guardado , para la inundacion del Diluvio : otros afirman , que se pusieron aqui para la templança del calor , y fuego , que el movimiento de el Cielo, y Estrellas causan; y dicen, estas aguas estár muy claras, muy sutiles, y transparentes, y por esto algunos llamaron à este Cielo, Aqueo, ò Christalino, por la gran transparencia, y diafanidad suya: tiene dos movimientos, vno es preternatural, que es causado de la dezima Esfera, ò primer movil, en espacio de 24. horas; otro movimiento tiene que es suyo propio, el qual se cumple en espacio, y tiempo de 498. años, muevese en cada dia quatro tercios, y en cada vn año 26. segundos; y este movimiento es llamado por los Astronomos, movimiento de los aujes, y de las Estrellas fijas, el qual se haze con

cierta evaquació, segú es notorio à los Tabulistas: Ay desde la tierra à este noveno Cielo 53. millones, y de concabo tiene 339. millones 1878500. leguas.

CIELO DEZIMO , LLAMADO Primer movil.

LA dezima Esfera llamado primer movil, es la q̄ cúple su movimiento propio, en espacio de 24. horas à la qual, como à señora obedecen los otros Orbes, y Cielos; y à la verdad, ella parece ser de mayor virtud, y excelècia como posea el mas alto, y mas noble lugar, q̄ es el supremo, y es de tanta virtud su movimiento, q̄ no solo los Cielos le siguen, pero aun la regiõ del fuego, y del ayre, como se experimenta, y considera por los Cometas: este movimiento que haze, es muy regularissimo, y de grande uniformidad, por cuya causa los Filósofos definiendo el tiempo, dixeron, ser el numero, y medida de este movimiento del primer movil.

Y en su respeto, es considerada toda qualquier cosa en quien se incluye tiempo; y así son constituidas, y dividas las consideraciones del tiempo, y sus cantidades, como yà se ha dicho: semejantemente todas las cuentas Astronomicas, son verificadas à esta dezima Esfera, porque en ella se consideran todos los circulos de la material Esferica de q̄ usamos, para mediante ella entender todo lo que consideramos en la ce-

llestial, como parece en la Esfera: demas de los diez Cielos movibles, los Teologos establecē otro mas supremo, à quien llaman Impireo, que quiere dezir, Cielo de fuego encendido por el gran resplandor suyo, y este es fixo que no se mueve, y en él està la morada, y lugar de los Bienaventurados: Esta Esfera en vn dia natural de 24. horas, passa por los 360. grados, que contiene la circunferencia de la maquina del Vniverso, de tal forma, que por la parte suya concaba, segun reglas de Alfraxano, anda 253. quentos 317 y 20. leguas con vn movimiento, partiendo de la parte del Oriente àzia la del Occidente, sobre los Polos del Mundo, Arctico, y Antartico.

DEL CIELO IMPIREO.

EL Cielo Impireo, segun tenemos de Beda, S. Basilio, S. Agustín, y casi todos los Doctores Teologos, es nõbrado Impireo, que es tãto como dezir de fuego, por su resplandor, y no por su calor: los Santos Doctores dicen, que convino que huviesse despues de las otras Esferas, y Cielos movibles, vn Cielo firme, y quieto, en el qual habitasse Dios con sus Angeles, Arcangeles, y Bienaventurados; y así lo refiere Justino, Theologo, y Matematico celeberrimo en la 2.ª part. de su Espejo Astrologico: este es lucidissimo lumamente, e influye luz, y resplandor sobre el Cielo de zimo; y sobre el cristallino, como

aquellos que son mas propinquos à él. San Juan Damasceno dize, que el Cielo Impireo es de su naturaleza vniforme, esferico, y redondo, sin tener ninguna Estrella. Alexandro de Ales, en su segunda parte, dize, que para el cumplimiento del Vniverso, y hermosura suya, convino que fuesse compuesto de dos extremos; de los quales el mas infimo, (representando ser centro de la maquina) es opaco, y turbidissimo, y este es la tierra; y el mas alto, y supremo, clarissimo, y resplandeciente, llamado Impireo, y que estos dos extremos, supremo, e infimo, que fuesen de su natural inmobiles, y quietos, para que entre estos dos firmes, y sosegados se moviesen todos los otros Orbes, porque de la firmeza de estos, y de su quietud, se coligiesse el movimiento de los movibles, y huviesse lugar de poder los hombres alcanzar la variedad de los movimientos superiores; segun los Santos Doctores, no se puede llamar el Impireo cuerpo natural, como lo afirma Justino, porque el cuerpo natural tiene materia, y toda cosa que se mueve, esta ordenada de generacion, y corrupcion; y así el Cielo Impireo, por nõ ser entre natural, sino Divino, no tiene materia determinada à movimiento, porque fue ordenado para gloria de los Bienaventurados, Angeles, y Arcangeles; y así, no se puede dezir que es cuer-

po natural como las otras esferas; y dize Santo Thomàs, quodlib. 6. que los efectos que haze el Impireo es perpetuar, y permanecer en los cuerpos inferiores; y avendolo de contemplar, como à inmenso Mar de toda hermosura, fuente, y principio, de quien toda la hermosura procede, Mundo Angelico, intelectual, y Divino, no puede el ojo ver, ni el oido oir, ni el pensamiento comprender, como dize San Pablo, lo que Dios tiene en el preparado para los que le aman, porque todo es gloria, y riqueza en la Casa de Dios, sin que alli se padezca necesidad alguna: todo el es vn bien, acumulado de todos los bienes, sin rezelo, ni sobrefalto de jamàs perderlo; no ay alli noche, ni calor, ni frio, ni mudanças de ayre; no ay alli alteraciones de tiempos, sino vn perpetuo dia, alegre, claro, y sereno, lleno de toda seguridad.

*DE TRES MANERAS DE
movimientos que ay en los
Cielos.*

ES tan maravillosa la arquitectura, y disposicion que los Cielos descubren, à quien siquiera con mediana atencion los mira, que causa admiracion, y predica la Suprema Magestad, y grandeza del que los criò; y es tan amoroso el cuydado, que Dios tiene de los beneficios, y utilidades que el Mundo participa de las continuas bueltas que los Cielos con sus Planetas van dando, que à cada

Cielo le ha dado vn Angel que le mueva, como lo enseñan San Dionisio Areopagita, en el cap. 5. de la Celestial Gerarquia, y en el cap. 8. de los Divinos Nombres; y San Agustín, en el lib. 3. de la Trinidad, en el cap. 4. y San Gregorio Papa, en el lib. 4. de los Dialogos, cap. 4. Y antes de ellos lo sacò de rastro la Filosofia de Platon, en el lib. 1. de las Leyes, y Aristoteles, en el lib. 8. de su Física; en el cap. 6. y en el lib. 12. lib. de Metafísica, en el cap. 8. y de ellos lo tomó Santo Thomàs en el Opusculo 10. art. 3. y en el Opusculo 11. art. 2. y en la question seis de Potencia, en el artic. 3. y San Buenaventura, en el lib. 2. de las Sentencias, en la distincion 14. en el art. 3. en la question 2. y ambos dizen, que este parecer es muy conforme à la Catolica Fè; pero los Angeles, q̄ mueven los Cielos, hazenlo sin cansancio, ni trabajo alguno, porque viendo à Dios como le ven, hazen sus obras sin trabajo, ni cansancio; antes con sumo gusto; y porque su naturaleza es infatigable, y no sujeta à cansancio; y quien con mediana atencion lo advirtiere, hallarà en los Cielos tres fuertes de movimientos: el primero es proprio del dezimo Cielo, que se mueve de Oriente à Poniente, y como abraza, y ciñe los otros nueve Cielos, que debaxo de si tiene, y su fuerça, y virtud es tan grande; llevase los tras si, y con tanta velocidad,

que à todos mueve, los haze dar la misma buelta, que en espacio de 24. horas el dà desde Oriente à Poniente, y de ali hasta volver al mismo punto del Oriente, y esta buelta todos la vemos en el Sol cada dia, y la misma dan los Cielos donde están los demás Planetas, y las Estrellas; y por ser esta buelta de Oriente à Poniente uniforme, y de vna misma manera, y por ser de todos los Cielos, es causa del ser de la vida, y duracion de todas las cosas de este Mundo.

El segundo movimiento es proprio de los 9. Cielos, que de suyo tienen: muevense de Poniente àzia el Oriente, el qual movimiento tambien se echa de ver con facilidad, pues claramente vemos, que la Luna, aunque por razon del primero movimiento ya dicho, cada dia va desde Oriente à Poniente: tambien echamos de ver, que cada dia sale del Oriente tres quartos de hora mas tarde; y la razon es, porque tiene otro movimiento de Poniente àzia Oriente, y con este va el Cielo de la Luna ganando cada dia algo àzia Oriente; y lo mismo echarèmos de ver en el Sol, que aunque cada dia va de Oriente à Poniente; pero, ni siempre sale à vna misma hora, ni siempre sale, y se pone en vnos mismos puntos del Cielo: lo qual muestra claramente, que tiene diversos movimientos, con el vno va de Oriente à Poniente, y

con el otro va mudando las horas, y los puntos en salir, y en el ponerse; y este segundo movimiento, por no ser uniforme en los nueve Cielos, sino tan diverso, quanto ellos entre si son diferentes, es causa de las generaciones, y corrupciones, y de los varios efectos que en las cosas deste Mundo se ven: lo dicho se entenderà facilmente con el exemplo de vna hormiga, puesta en la rueda de vn Barbero, que puede el Barbero mover la rueda àzia su mano derecha, y venir la hormiga con espacio caminando por la rueda àzia la mano izquierda, que en tal caso, aunque la hormiguilla darà mil bueltas con la rueda, que se buelve àzia la mano derecha, antes que con sus patillos pueda dar vna buelta à la rueda àzia la mano izquierda; pero al fin, si no se para, yendra, aunque tarde, à dar vna buelta à toda la rueda àzia la mano izquierda. Desta misma manera digo, que los nueve Cielos, aunque llevados del veloz movimiento del primer Cielo, de Oriente à Poniente, todos, y cada vno dellos va con su proprio movimiento caminando al contrario; de Poniente à Oriente. El tercero movimiento, es como colateral de los dichos, y es, que el Rey Don Alonso hallò, que el octavo Cielo, demas de los movimientos ya declarados, tiene otro proprio suyo, que es ladearse con espaciosa proporcion, y medida, y àzia

àzia este nuestro Polo Artico, que entonces nos causa el Verano, y àzia el otro Polo Antartico, que està debaxo de nosotros, y entonces nos causa el Invierno; y este mismo movimiento con que el Cielo octavo se ladea, le imprime en los siete Cielos de los Planetas, que están debaxo del, de fuerte, que ellos tambien se ladean; y la Providencia de Dios ha dispuesto los movimientos de los Cielos por medio de los Angeles, que los mueven de tal fuerte, que este octavo Cielo tenga en sí, y en los demás imprima este movimiento colateral, para que con él tengamos en vn mismo año los diferentes tiempos que vemos, de Invierno, y de Verano, Estio, y Otoño; y con estos varios efectos que los Cielos, y Planetas, con sus movimientos, y luz causan en las cosas de la tierra, como vemos, que la Luna con sus crecientes, y menguantes causa diversas mudanças en el Mar, y los pescadillos que dentro de las conchas se crián, crecen quando la Luna crece, y quando mengua, menguan, y hasta en el cortar de los arboles, y en las cosas de la Agricultura, se mira el punto, y disposicion de la Luna; y de vna piedra llamada Seyenita, escriben Plinio en el lib. 2. de la Historia Natural, cap. 41. y San Agustin en el lib. 21. de la Ciudad de Dios, en el cap. 5. que tiene en sí retratada la Luna, y este retrato crece quando la Luna crece, y

menguua con sus menguantes.

**DEL TIEMPO QUE CADA
Cielo gasta en la buelta
que dà.**

YA hemos dicho, que el dezimo Cielo, que està junto al Inipirio, se mueve de Oriente à Poniente, y configò lleva los otros nueve Cielos en espacio de 24. horas, que mirando las infinitas leguas que tiene de rodeo, y circulo, y que todas las passa en estas 24. horas, es necesario, que cada hora camine mas de veinte millones de leguas, pues la Luna, y su Cielo, con ser tanto menores, para dar la buelta que cada día dà de Oriente à Poniente, es necesario que cada hora camine 20423. leguas; y el Sol que està en el quarto Cielo, anda en estas 24. horas 339. millones 1847500. leguas, que viene à caminar cada hora 14. millones 1334. leguas.

La velocidad con que todos los Cielos dan esta buelta de Oriente à Poniente, y el tiempo que tardan en dàr la buelta, que con su proprio movimiento dan de Poniente à Oriente, es en esta forma: el Cielo de la Luna, tarda en dàr esta buelta 27. días, y ocho horas, y gasta otros dos en alcanzar al Sol, que quando le alcanza es Luna nueva. El Sol dà vna buelta de Poniente à Oriente en 365. días, y cinco horas: y lo mismo casi tardan en

dàr sus bueltas de Poniente à Oriente, los dos Cielos que estàn entre el Sol, y la Luna, que son el de Mercurio, y Venus: El quinto Cielo donde està el Planeta Marte, tarda en dàr su buelta casi dos años. El sexto Cielo donde està el Planeta Jupiter, tarda en dàr su buelta casi doze años. El septimo Cielo donde està el Planeta Saturno, tarda en dàr la buelta treinta años. El octavo Cielo donde estàn todas las Estrellas, y porque demàs de los dos movimientos que tiene con los otros Cielos, de Oriente à Poniente, y de Poniente à Oriente, tiene el colateral proprio suyo, que como diximos, es ladearse, y à àzia vn Polo, y à àzia otro, y và tan de espacio en la buelta, que và dando de Poniente à Oriente, que desde que Dios le criò camina, y no ha acabado de dàr vna buelta; pues para que la acabe, dicen los Astrologos, que ha menester siete mil años. El noveno Cielo, por ser mucho mayor, y estar pegado al dezimo Cielo, que con tanta fuerça se le lleva consigo de Oriente à Poniente, no ha caminado desde que Dios le criò la septima parte de su buelta; pues para que la acabe de dàr, dize el Rey de Castilla Don Alonzo, que ha menester 499. años; y Tolomeo dize, que bastan 364. y el que menos le dà es Albateño, con 278760. años.

Saliò maravillosamente dessem-

peñala Doña Fabiana de su asumpto, porque pasò, y elevò à los circunstantes: aqui se viò la providencia de Dios, en aver criado los Cielos tan hermosos, è incorruptos, y con tan raras calidades, pues desde que los criò, no han cessado de sus operaciones, ni han tenido ruina, ni menoscabo, porque no fueran Cielos à estar sujetos à accidentes, aunque en sus Altros los fuele aver, quando Dios quiere hazer alguna señal grande, por medio dellos: la mayor excelencia que tuvo la explicacion de tan soberano asumpto, fue la maravillosa claridad, y feliz memoria de Doña Fabiana para su declaracion, y en ella los oyentes tuvieron mucha ensenança, y que aprender: los sabios, para serlo mas: los noticiosos, por aver reconocido muchas advertencias que ignoravan; y los virtuosos se edificaron, por ver en la Omnipotencia de Dios el maravilloso descansa, que tiene preparado à sus escogidos en el Cielo Impireo; y con este gozo de que todos fueron participes, y tuvo el asumpto aplauso indezible, y alegria infinita, y su Autor agradecido à tan feliz paga, se ofreciò à

mayores empe-

ños.

(?)

DOÑA

DOÑA FELICIANA.

QUE SON ECLIPSES DE SOL,
y Luna, y como se hazen?

PAra saber como se hazen los Eclipses del Sol, y la Luna, se ha de entender, que Luna, y las demàs Estrellas, son vnos pedazos de Cielo, no trasparentes, como el lo es, sino mas duras, mas tapidas, y corpulentas, como el nudo en vna tabla, y como lo es el plomo, respecto del cristal, los quales pedazos hizo Dios con alta providencia, para que fuesen capaces de mayor luz, y resplandor, que el mismo Cielo, como vemos, que todas las Estrellas le tienen mayor que el: y es de saber, que toda quanta luz tienen las Estrellas, se la dà el Sol; por esto es llamado de la Filosofia Padre, y fuente de Luz; y por esta causa le puso Dios en el quarto Cielo, para que estando en medio de los ocho Cielos, comunicue su luz, assi à los Planetas, que estàn debaxo, como à todas las Estrellas que estàn sobre el, como vemos que lo haze con la Luna, que conforme à lo que la alcanza de vista, està Luna llena, ò menguante; sabido esto, digo primero del Eclipse de la Luna: que como ella recibe su luz de el Sol, quando acierta con su movimiento à llegar à tal parte del Cielo, que la tierra derechamente, y de medio à medio, està en-

tre ella, y el Sol, queda escurecida, y eclipsada, porque la tierra alumbrada del Sol, effiende su sombra de tal fuerte, que el remate, y punta desta sombra, cubre la Luna, y la dexa eclipsada; y sin luz, hasta que caminando el Sol, la descubre por algun lado, y quitando la sombra que la escurecia, torna à alumbrarla, y con esto se acaba el Eclipse de la Luna.

El Eclipse del Sol, siempre que le ay, sucede en la conjuncion de la Luna, que llaman Luna nueva, y no en todas las Lunas nuevas, sino solamente quando esta conjuncion de la Luna con el Sol, se haze estando la Luna derechamente, y de medio à medio, entre el Sol, y nosotros, que entonces por ser ella, como queda dicho, vn pedazo de Cielo, no transparente, sino duro, y cerrado, nos quita en parte la luz del Sol; y esto se llama Eclipse del Sol, y digo, que no nos quita parte de la luz del Sol, porque nunca el Eclipse nos priva de toda la luz del, porque la Luna, ni es tan grande, ni està tan cerca de nuestros ojos, que nos pueda cubrir todo el Sol.

Solamente el Eclipse del Sol, que se viò al punto que Jesu Christo N. S. espirò en la Cruz, fue tan entero, que por espacio de tres horas ningun rayo de luz comunicò al Mundo, aunque Origenes en el Trat. 35. sobre S. Matheo, dize, que solamente negò su luz à la tierra de Judea, porq̃ si la huviera negado à

todo el Mundo, dize él: muchos Autores huvieron escrito de tal Eclipse; pero Chrysostomo en la Homilia 89. sobre San Matheo, San Geronimo, y Theofilo sobre el capit. 27. de San Matheo, Gaudencio en el Tratado 3. sobre el Exodo, San Atanasio en el Sermon de Passione Domini, y con ellos Santo Thomàs en la tercera parte, en la quession 44. en el articulo segundo, en la respuesta al segundo argumento, dizen, que el Eclipse, y obscuridad de aquellas tres horas fue univèrtil para todo el Mundo; y assi dize Lactancio en el libro de Vera Sapientia, capitulo 19. que muchos años antes que succediesse, le profetizaron las Sibilas; y Flegon en el lib. 14. de las Olimpiadas, hizo mencion del; y Tertuliano en el Apologético, cap. 21. que como cosa tan prodigiosa, los Romanos le escrivieron en sus Anales; y si el huviera succedido en sola la de Judea, no le huviera notado San Dionisio Arcopagita en la Ciudad de Heopolis; en el Egypto, como él escribe en la Epiitola à Policarpo, que con tanta admiracion suya le notò; es verdad, como dizen San Cypriano en el libro del Bien de la Paciencia, y Beda en el libro quarto, capitulo 15. sobre San Marcos, y San Geronimo, y Santo Thomàs, en lugares citados, que aquel Eclipse que huvò quando

Christo murió fue milagroso, y no porque la Luna se pusiesse entre nosotros, y el Sol, sino porque el mismo Señor que moria cubrió todos los rayos del Sol; de manera, que ninguno se comunicasse al Mundo.

Y como los Eclipses del Sol causan efectos muy dañosos en la tierra, y en los hombres, y animales della, su luz, y claridad influyen mil bienes en este Mundo, porque donde no llega su luz, llega su virtud, y fuerça, y con esta cria en las entrañas de la tierra el oro, y las piedras preciosas, y en el Mar las perlas, y en los campos las flores, y rosas, y es el Planeta que mayor parte tiene en la generacion, y cria del Ave Fenix, que es vn Paxaro tan grande como vn Aguila, tiene el cuello, y parte del pecho como dorado, lo demás del cuerpo roxo como la grana, y la cola con mezcla de colores de Cielo, de rosas, y de yervas verdes, y lo alto de su cabeza remata con vna graciosa piramide de su misma pluma; y no es verdad que no ay en el Mundo mas que vna Ave Fenix, y que esta se engendra de las cenizas de la vieja que muere, pues Genebrardo, en el lib. 3. de su Cronologia, afirma, que el año de 800. de la fundacion de Roma, siendo Emperador Claudio, presentaron vn Ave Fenix à los Consules. Quinto Plancio, y Saxto Papino, de cuyas cenizas ninguna otra

otra falò, de manera, que si no huviera mas que aquella, con su fin fenecieran las Aves Fenix, lo qual no es atsi, pues anda por ai vn pedazo de vna carta del Rey de Etiopia, para el Sumo Pontifice, en que le dize, como en su Reyno ay deffos Paxaros; y segun refieren algunos, que han navegado por diversos Mares, y nos dizen algunas Historias, no muy antiguas: muchos ha avido, que destas Aves han visto, no vna sola, sino algunas juntas; y conforme a esto, no nace este Paxaro de las cenizas de otro, sino en el modo ordinario que los demàs Paxaros; y la razon lo dize, pues no es conforme a ella, que el mejor de los Paxaros se engendre de la mas vil manera que ay de generacion, que es de alguna materia podrida, y corrompida. La vida desta Ave, dize Manilio, que llega à 660. años: Pomponio Mela dize, que 600. Solino le dà 540.

Tambien tiene el Sol tan particular dominio sobre el Gallo, que por esto le llaman Ave, y Paxaro del Sol, que èl le dà aquella vivacidad, y gallardia que tiene; y de aqui nace, que en comenzando à caer el Sol, y declinar al Poniente, el Gallo, y con èl las gallinas se recogen, y canta à la media noche, porque ya el Sol comienza à bolver à nuestro Emisferio, y mas canta al reir del Alva, porque ya tiene mas cercano el Sol, de quien èl tanto de-

pende. Plin. lib. 29. cap. 4. dize: que si le ponen al cuello vn cordón texido de sarmientos, que nõ canta: quien quisiere podrá experimentar. Marco Tulio, libro segundo de la Naturaleza de los Dioses, dize, que fue parecer de Filofofo Democrito, que la razon de cantar el Gallo à la media noche es, porque aviendo entonces digerido, y repartido por todo el cuerpo la comida, que en el estomago tenia se halla satisfecho del sueño, y descanso: que avia menester; y con esta satisfaccion, contento, y alegre, bate sus alas, y canta; pero tengo por mejor la otra razon, porque si esta fuera buena, no avia de dormir el Gallo despues de aver cantado à la media noche, y vemos que torna à dormir.

No todas las vezes al sexto varonil le es dado el escudriñar, ò inquerir las maravillas causas de Cielos, y tierra, y efectos del Sol, Luna, y Estrellas: y aunque esta doctrina mas familiarmente la practican los hombres, aqui se han trocado las fuerças, pues Doña Feliciana tratò tan altamente de los Eclipses de Sol, y Luna, que parecio aver gattado toda su vida en este estudio; ya se reconoce el aplauso que grangearia con la explicacion de tan alto assumpto, en que todos los Academicos tomaron nuevos brios, en adelantarse con viveza, por no verse preferidos de vna muger,

coronòse de inmortales alabanzas, premio desta docta Academia, y floridos ingenios, que con tan celebres aplausos la sustentan; y la Musica, siguiendo el estilo de la Academia, cantò estas Endechas:

*Fue la niña al campo,
mal la hizo el Sol,
que es en hermosura
su competidor.*

*Y qu' se vengarse
del que la afrentò,
saiendo èl de Oriente,
y ella en su balcon.*

*En matriz de grana
la roba el trayaor,
y à su amiga el Alva
se le presentò.*

*Es como vna perla,
agora mi amor,
que las perlas tienen
quebrado el color.*

*Vna muerte dà vna,
y agora dà dos,
que mata de amores,
y de compafsion.*

*Que si mal la hizo
vn Sol que la diò,
què haràn sus ojos,
que dos Soles son?*

Apenas acabò la Musica la vltima silava con la melodía acostumbrada, quando Doña Feliana retirò los assumptos de la septima Academia en esta forma:

A Don Diego, que en vn romance pinte los trabajos de esta vida.

A Don Pedro, que trayga el Padre nuestro glossado.

A Don Juan, que diga algo sobre los metales que cria la tierra.

A Don Antonio, que refiera algunos casos, y cosas que han sucedido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que los hombres llaman prodigios.

A Doña Catalina, que diga en quantas edades han dividido la vida del hombre los Filósofos, y Sabios.

A Doña Maria, que dè noticia de algun regimiento de sanidad, bueno para conservar la salud.

A Doña Fabiana, que manifieste al Auditorio algunas Epigramas jocosas.

Y Doña Feliciano ofreciò dezir algunas cosas, que pronostican las mudanças del tiempo.

Aviendo cumplido con lo celebre de la noche, se fueron todos llenos de regocijo, deseando con ansias dár alas al tiempo, para que abriessen, y afsi apellidavan que amaneciera el Aurora, y que Febo, Padre de las luzes, este feliz dia apresurasse su curso, como si el careciera de diligencias, teniendo tanto cuydado de andar, segun la naturaleza que Dios le diò, pues camina (como dicen graves Autores) en las 24. horas del dia, y de la noche, 339. millones 1924. leguas, que toca à cada hora 14. millones 1334. leguas.

ACADEMIA SEPTIMA,
dia 30. de Diciembre.

A La siguiente luz, cõcluidos
yã los cumplimientos del dia,
y retirado el Sol de la oficiosa
obligacion de sus esplendores, à
la soñolienta quietud de las tumbas,
fue poco à poco desentanzan-
do sus hermosos aliños, para presen-
tarlos à la noche; y esta esmalcan-
do de diamantes el Cielo, como
embidiosa de tan inmensa vnion
de claridades parecia aver des-
atado al Sol, en tantos desperdicios
como Estrellas, fociorriendos,
para su mas lucida emulacion, de
las antorchas, que yã con la blan-
ca fatiga de la abeja, yã con el
dorado despojo de la òliva, sino
consiguen la sotitucion del dia,
desmienten las ceguedades de la
noche: repitieron los Arletas su
teatro, donde en numerofo, quã-
to bien ordenado cõcurriò de in-
genios, y hermosuras, primero en
repetidos coloquios, de cortela-
na yrbanidad, luego en preventi-
das atenciones de gustoio silen-
cio, y despues en apacible suspen-
sion de los sentidos, librando el
oficio de todos, à la actividad del
ordo: dieron lugar à q̃ la harmo-
niosa contonãcia de voces, è ins-
trumentos (clarines de Apolo)
incitassen los ingeniosos brios del
alma, para la amigable lucha del
entendimiento, a que se diò prin-
cipio con la siguiente letra:

De zid alto pensamiento,
qual fue el infelice hado,
que de tan dichoso estado
os derribò en un momento?

De amor tan honesto, y puro,
mal galardonado fuisteis,
porque quando os atrevisteis,
fue con carta de seguro.

Sin razon morir os veo,
y fuera justo el tormento,
à no ser mi atrevimiento
nacido de tal deseo.

Pero vos de recatado,
teneis mas que de atrevido,
como si esso huviera sido
alivio de mi cuidado.

Què ocasiones de mudanças,
què montes de inconvenientes,
què mortales accidentes,
y què muertas esperanças!

Què sospechas mal regidas,
què pntieiras voluntades,
las que engañan las verdades,
tan à costa de los vidas!

Què temores sin provecho,
què rezelos con anteojos,
què vivos al mal los ojos,
sin ver el daño que han nechal.

Què zeladas encubiertas,
què ocasionados rostros,
què encubiertos enemigos,
y que zares descubiertos!

Què dabladas tercerias,
què pintazones de amor!
desfachado el amador,
que sigue amor sus porfias!

Mas no es culpa tu ya, no,
ni mia, porque es agena,
mas padezco yo la pena,
sin tener la culpa yo.

Dixà el tiempo la verdad,
cessaren sus consejos,
antes que mueran mis quejas
à manos de su crueldad.

Y aun yo tambien la dixera,
si acaso se me escuchara;
mas que verdad ay tan clara,
que sin su dueño no muera?

Por do será menos mengua,
que en mi acaben mis gemidos,
que à los que no dàn oídos,
de que les presta la lengua?

Mis ojos podrán prestar,
en tan largo parecer,
que si no pudieran ver,
al menos podrán llorar.

Tan gustotos quedaron de aver
oído el romance, y la melodia, y
suavidad de las voces, que tuvie-
ran à dicha no se acabara tan
presto: pero como era preciso
profeguir en la Academia, tambié
lo era el que la Musica tuviese fin;
y despues de averia dado las ala-
banças que merecia, diò princi-
pio Don Diego à su assumpto.

DON DIEGO.

ROMANCE, EN QUE SE
pintan los trabajos desta vida.

Los espantosos incendios
de Ciudades opulentas,
las destrucciones de Reynos,
fieras, y sangrientas guerras.

Las trayciones cautelefas,
eneuigas competencias,
los patricidios, crueles
mortes, desgracias, y afrentas.

Las ruinas lastimosas
de gallardas fortalezas,
perdidas de hacienda, y vida,
conuigiosas pestilencias.

Los vracanes del Mar,
movimientos de la tierra,
los torbellinos, y nublos,
embustes, robos, pobreza.

Y quanto passa en el Mundo,
si atentos lo consideran,
hallarán que en qualquier parte
no ay mal que por bien no véga.

No solo se verifica
esto en los males de pena,
mas tambien en los de culpa,
como este discurso prueba.

Peca Adán, ofende à Dios,
y desta tan grave ofensa,
resulta al genero humano
original culpa, y pena.

Y juntamente gran gloria,
pues de los Cielos, por ella
desciende el Hijo de Dios,
y de una Madre Doncella,

Para honrar, y redimirnos,
viste la humana librea;
por lo qual la Madre Santa,
que es la Catolica Iglesia,

Exclama, diciendo: O culpa,
dichosa, felice, y bella,
pues mereciste tener,
para reparar tus quiebras,

Vn Redemptor tan heroyco,
que es la Divina Sapiencia,
de do se infiere, que al fin,
no ay mal que por bien no véga!

Sabe Dios de grandes males,
con su inmensa providencia,
sacar grandisimos bienes,
donde su bondad campea.

Per-

Perfi que el demonio à Iob,
 vale quitando la hacienda,
 luego tras ella los hijos,
 y esto, dando Dios licencia.
 Quitale al fin la salud,
 y en vn muladar le afsienta,
 pobre, desuado, y enfermo,
 de vna pestilencial lepra.
 Su muger se enfada del,
 sus mas propinquos le dexan,
 sus amigos le zahieren;
 y puesto en suma miseria,
 Comiença à limpiar sus carnes
 de la asquerosa materia,
 no con paños, si con palos,
 no con telas, si con texas.
 Y del crisol del trabajo,
 salio su illustre paciencia
 purificada, que al fin,
 no ay mal que por bien no vega.
 Manda el Principe Nabuco,
 q vn horno horrible se encienda,
 en cuyas llamas arrojen
 à tres hombres de Iudea.
 Atados de pies, y manos,
 con bien apretadas cuerdas,
 porque à su estatua negavan
 la ambiciosa reuerencia.
 Cumplen el Real mandato;
 pero el varaz fuego quema
 las cuerdas, dando à los cuerdos
 gozo, libertad, y paciencia.
 Vu Angel los acompaña,
 ampara, amiga, y consuela,
 y alli entre las vivas llamas
 como en jardin se passean.
 Y brindando à las criaturas,
 para que à Dios bendixeran,
 à tres voces bien concordas
 hazen su capilla regia.

En la de vn horno, diciendo:
 benedicta omnia, &c.
 porque en qualquier ocasion
 no ay mal que por bien no vega.
 Cerca à Betulia Holofernez,
 de cuyo enojo, y soberbia,
 los tímidos Ciudadanos
 dentro de sus casas tiemblan.
 Sale la hermosa Iudich,
 confiada en Dios, y siega
 al tiempo mas oportuno,
 à aquel vano la cabeza.
 Ponela encima los muros,
 y de la Ciudad vozean
 vitoria, y los enemigos
 les desamparan la tierra.
 Anda España alborotada.
 porque el Rey Don Sancho lleva
 contra sus propios hermanos,
 armas, y gente de guerra.
 Mas el traydor de Bellido,
 con quien el Rey se aconseja,
 en el cerco de Zamora
 le cortò la vital hebra.
 Dando à sus pobres hermanos
 paz, quietud, Reyno, y hacienda;
 que en tales calamidades,
 no ay mal que por bien no vega.
 Doña Elvira, y Doña Sol,
 hijas del Cid, y Ximena,
 con sus esposos los Condes,
 se despiden de Valencia.
 Mas los yernos por vengarse
 del Cid en sus hijas mesmas,
 del camino las apartan,
 y en vna selva las entran.
 Y desnudas las azotan,
 y por muertas se las dexan:
 sintió el Cid, qual padre, y Noble,
 en el alma aquesta afrenta.

Tanto que ante el Rey Alfonso,
 en las Cortes se querella,
 y el Rey à los Condes manda,
 que en el campo se defiendan.
 Mueren en los Carriones,
 indignos de tales prendas,
 arruinados, y vencidos;
 y al fin las dos viudas bellas,
 Con dos Principes casaron,
 mas porrazadas, y contentas;
 que en este Mundo inconstante,
 no ay mal que por bien no vèga.
 Don Pedro, Rey de Castilla,
 tiene à Doña Blanca presa,
 que en su corazon Real,
 solo la Padilla reyna.
 Temiente tanto los suyos,
 viendo las muertes violentas
 que ha executado en personas
 tan nobles, y tan parientas:
 Que en lugar de recibirle
 con aplauso, gozo, y fiesta,
 las puertas de las Ciudades,
 al punto que viene cierran.
 Contra el qual su hermano Enrique
 viene con gente Francesa,
 y visto que està en Montiel,
 el Lugar le ficia, y cerca.
 Mas el Capitan Cluquino,
 los junta en su misma tienda,
 y juntos los dos se abrazan,
 y abrazados, dan en tierra.
 Mata Enrique al Rey Don Pedro,
 con que Castilla se sujeta;
 que en tales dessafos siegos,
 no ay mal que por bien no vèga.
 Aun Leonas go de un Mancebo,
 à quien solo le desvelau,
 no la cae en el juicio,
 sino las pasiones ciegas,

Vna enfermedad le postra,
 buelve à Dios, del mal le pesa,
 recibe los Sacramentos,
 y propone yà la enmienda.
 Pierde el Mercader la bolsa,
 que iba gozoso à la feria,
 y un pobre desharrapado
 se la halla, y se remedia.
 Sale un ladrón al camino,
 hiere, mata, roba, fuerza,
 y la justicia le coge,
 y confessado, le cuelga.
 Muere un rico, y poderosa,
 y sus parientes heredan;
 que en este mismo valle,
 no ay mal que por bien no vèga.
 Padece el Monarca Eterno
 trabajos, azotes, y afrentas,
 hasta morir en un palo,
 y el nos dize, que oportebat.
 Los regalados de Dios,
 los Privados de su Alteza,
 que tristes! que perseguidos!
 que es esto, merced inmensa?
 Que al peso de los trabajos,
 les darà en la vida eterna,
 la gloria, corona, y paga,
 con que à sus Soldados premia.
 No ay obra buena sin premio;
 no ay obra mala sin penas;
 no ay dos Cielos, sino uno,
 y esse mil trabajos cuesta.
 No ay laurel, si no ay victoria;
 no ay victoria, si no ay guerras;
 no ay guerra, si no ay contrarios,
 con quien probando las fuerzas,
 Venciendo siempre ganemos;
 y assi el que es prudente atièda,
 que para el justo, y el bueno,
 no ay mal que por bien no vèga.

Don

Don Diego consiguió felicisimos aplausos, porque à no entrar de por medio otros asuntos, en toda la noche cesàran las debidas aclamaciones del romànce, que à la verdad, fue tan bien oido, que ninguno mejor en todas las Academias; y fue de mucho consuelo para todos, por los exemplares q̄ traxo de la paciencia, y conformidad en los trabajos cõ la voluntad de Dios; quedaron edificados, y gustosísimos, reconociendo que su Magestad los embia para nuestro bien, y mucho mas D. Diego, por tener tan feliz acierto, y logro de su fatiga.

DON PEDRO.

GLOSSA DEL PADRE nuestro, hablando con el Rey nuestro Señor, en agradecimiento de aver dado racion ordinaria en especie à sus Escuderos de à pie.

SEÑOR.

Rey, y Señor, à quien aman los Escuderos de à pie, con una constante fee, en esta ocasion te llaman Padre nuestro.

De la racion, la eleccion con tal prudencia has obrado, que cada uno confiado, puede decir con razon, Que estàs en los Cielos.

Si de tal mal la hozobra yà se llega à consumir, serà muy justo decir, que està el que hizo tal obra Santificado.

Pues mostrandote se vero, piedad, y justicia vniste, y al pobre consuelo diste, de Piadoso, y Justiciere Sea el tu nombre.

Yà que con tal rectitud nos hiziste tal favor, hazed no falte, Señor, y que con gran promptitud Venga à nos.

Asi se vea lograr nuestro Principe Español, y del termino del Sol, llegue feliz à passar el tu Reyno.

Mucho es lo que à deber quedamos à tu caricia; pues mirando la justicia, llegastes à responder, Hagale.

Iusto es darle el parabien, viendo està con accion Real, remisa para hazer mal, y prompta para hazer bien Tu voluntad.

Tanto nos llevo à afligir del hambre el golpe cruento, que faltos yà de sustento, no podiamos vi vir Asi en la tierra.

Mas yà de lo que intimamos, que tanto nos apretò, vuestro poder nos librò, todos, gran Señor, estamos Como en el Cielo.

Tenemosle tanto amor, y voluntad tan ardiente, que todos continuamente rezaremos por ti, y por El Pan nuestro.

S

Ser 2

Serà de sent' do falto,
 quien se quisiere escusar,
 vien lo ha llegado à cessar
 tan terrible sobresalto
 De cada dia.

Si el tener vida, es tener
 seguro el sustento humano,
 y tu generosa mano,
 conplixer nos le dio ayer,
 Danosle oy.

Danosle, que los arrimos,
 siempre le faltan al pobres
 mas para que bien se obre,
 haz lo que aora te pedimos,
 Y perdonanos.

Parece que adivinando
 esta vas nuestra pobreza,
 pues fino por tu franqueza,
 se iban acrecentando
 Nuestras deudas.

Nunca llegues à juzgar
 malicia, y error profundo,
 q̄ aunque se ande todo el mundo,
 ningun pobre se ha de hallar,
 Así como nosotros.

Nadie de los que nos vian,
 à hazernos bien se inclina va,
 mas todo tu amor lo acaba;
 y así à los que tal hazian,
 Perdonamos.

Alivio nas prometemos,
 saliendo desta affliction,
 pues con aquesta racion,
 poco à poco pagaremos
 A nuestrs deudores.

No se canse tu sosiego,
 favorecer con cuydado,
 siempre al misero criado
 admite este humilde ruego,
 Y no nos dexes

Mira que necesidad,
 es madre de los delitos,
 y que ay pobres infinitos,
 y muy facil le serà
 Caer.

Mas aunque nadie sintio
 bien de tener un disgusto,
 en la racion serà justo
 que caygamos; pero no
 En la tentacion.

En tu voluntad constante
 estamos tan confiados,
 que aunque aora arrinconados,
 hemos de ser adelante
 Mas.

Y porque se perse vere
 con esforgado conato,
 en cumplir tu Real mandato,
 del mal que se nos hiziere
 Libranos.

Prosperos años poseas
 tus Reynos con regocijo,
 y gozando de tu hijo,
 libre, y seguro te veas
 De mal.

Y deste ruego despues,
 sin hazer à nadie ultrage,
 el Lusitano corage
 veas postrado à tus pies.
 Amen Jesus.

Fue tan divino el assunto que explicò D. Pedro, que à boca llena se puede dezir, que habló de los Cielos; pues à la verdad, lo era la ternura cò que explicò la glosa; y lo obrò cò tanto amor, y zelo, y se ajustò tanto à sus clausulas, q̄ imprimia en el alma cada razon; dieron por bien empleada la noche, y estimaronle todos la glosa.

como si fuera vn tesoro; y alabarle su acierto con repetidos aplausos.

DE LOS METALES QUE cria la tierra.

DE los metales q̄ en las entrañas de la tierra se crian, escriuieron Platon en su Timoteo. Aristot. en el lib. 3. de sus Meteoros, cap. 6. Teofraſto, en vn libro que desta materia computo, Plin. en el lib. 33. y 34. Albert. Magno en el Opusculo de Mineralibus, Jorge Agricola en el lib. de *Ortu, & causis lib. terram eorum*: Las especies, y diferencias destes metales son siete, el oro, la plata, el azogue, el cobre, el hierro, el plomo, y el estaño, y las demás fuertes de metales, son compuestas de las dichas: las quales se hallan en las venas de la tierra, vnas vezes cada metal de estos de por sí, otras vezes dos, y tres juntos, como son oro, plata, y cobre: y vez ha auido que algun casual suceso ha mezclado estos metales, como fue en el incendio que abrasò la Ciudad de Corinto; en el qual fuego hizo vna masa de ellos, que despues llamaron el cobre de Corinto, que fue mas estimado, que el mejor oro del mundo; y de aqui ha nacido la diligencia de los Alquimistas, que con diversas mezclas de metales, y artificiosas invenciones, han procurado sacar oro, y no lo han hecho, y lo q̄ han sa-

cado es defengano defu quimera.

El lugar donde los metales se crian es en el seno de la tierra, como dize Aristoteles en el lib. 3. de sus Meteor. cap. 6. y siempre se hallan en montes, y cerros esteriles, como son los Pyrinceos en España, el Monte Carparo en Alemania, el Cenimeno en Francia, el Rodope, y Pangeo en la Tracia, el Timolo en la Libia, y en la india los Montes que llaman Capitales: y dizese, que el primero que sacò de la tierra los metales, y los usò, fue Tubalcain, hijo del primero Lamec, y dize bien esto con lo que del leamos en el Genesis, cap. 4. que fue Oficial, que labrò todo lo que de hierro, y cobre se haze; y aunque el lugar de los metales es la tierra, dize Avicena, que algunas vezes se engendran algunas materias de hierro, y cobre en el ayre, y la experiencia està de parte desta sentençia, porque no vna, sino muchas vezes se ha visto en la Persia, que de las nubes caian algunos pedazos de cobre, en figura de pequeñas saetas, y vna vez cayò vna masa de hierro, que pesò 50. libras; y tan dura, que no la pudieron quebrar; y no ha muchos años, que en la Ciudad de Valencia cayò de las nubes vna grande piedra, toda listada con venas de diversos metales; pero estas cosas son muy raras.

De que materia se crian los metales, ay muy diversos parece-

res, y todos con no poca apariencia de verdad. Algunos dicen, que las materias de todos los metales son el alclibite, y el azogue, que conforme à las diversas mezclas que entre si tienē, acompañadas de tierra, y agua, facan diversos metales; y las razones deste parecer son, la vna, que en todas las venas que de metales se descubren, se halla tambien alclibite, y azogue, indicio claro, al parecer, de que son la materia de los metales. Lo otro es, que los Alquimistas, para facar el oro que pretenden, ó plata, vsan del azogue, y del alclibite. Alberto Magno, en su Tratado de los Metales, dize, que la materia dellos es vn humor pingue, y crasso, porque quando estos metales se derriten, son humores pingues, y gruesos, que se refuelven en la materia de que salieron. Jorge Agricola en el lib. citado, al principio del cap. 4. dize: que la tierra, y el agua, con varias mezclas, y temples, hazen la variedad de metales que vemos, y pruebalo, porque en todas las madres, y venas de los metales se hallan agua, y tierra, y el peso de los metales, es claro indicio de la parte que tienen de tierra, y el ablandarse, y derretirse lo es tambien de la parte que tienen de agua. Aristoteles en el cap. 6. citado, dize: que la materia de estos metales es la exhalacion humeda, que sale de los vapores de la tier-

ra, y se recoge en las entrañas della, y más en lo interior de las piedras, con cuya frialdad aquella exhalacion se quaxa, y endurece, hasta hazerse metal; de manera, que como tratádo de la escarcha, y del rocío, diximos, que se hazian de los vapores, que aviendo subido à la region del ayre, con su frio se quaxavan; assi dezimos, que estos mismos humillos entrados en lo hondo de la tierra, y de las piedras, que en ella estàn, con el frio de la tierra, y de las piedras, se quaxan tanto, que se haze metal: y pruebafse, que esta semejança vale por razon; pues si como queda dicho, estas exhalaciones se quaxan, y disponen en tal manera en la region del ayre, y que buelvé acà abaxo hechas hierro, y cobre: mucho mejor se criaràn dellas estos metales en su propria madre, que es la tierra; y por ventura, andaria mas acertado quien dixesse, que para criarse los metales con tanta diversidad, como en las entrañas de la tierra se crian, no bastan vna, ni dos destas materias, que los referidos Filosofos señalan, sino que todas ellas concurren, y son necesarias, para que con as diversas mezclas que entre ellas ay, falgan diferentes metales.

Por qualquiera que sea la materia, es cierto, que la tierra, y ella no bastan para criar los metales, sino que demàs de la tierra, que es madre dellos, es necesario se-

ña-

ñal
rion
infi
log
fa d
à ca
cau
del
Ma
plo
Me
del
tre
mic
y p
hijo
atsi
cen
por
dad
ban
tod
ent
Sol
int
del
esta
pe
tifi
qu
ay
Re
las
ma
de
po
tal
ay
co

ñalarles vn padre, y causa superior, que ayude con su virtud, è inficiencia à la tierra. Los Astrologos dicen, que la principal causa de los metales son los Planetas, à cada vno de los quales hazen causa de vn metal, al Sol causa del oro, à la Luna de la plata, à Marte del hierro, à Saturno del plomo, à Jupiter del estaño, à Mercurio del azogue, y à Venus del cobre; y añaden, que otras Estrellas de las fixas, con sus movimientos ayudà à criar las perlas, y piedras preciosas; y como los hijos fueren parecer à sus padres, así los metales, y las perlas parecen à las Estrellas que los causan, porque tienen algode sus propiedades, y virtudes: otros no aprobando esto, solamente dicen, que todas las Estrellas concurren, y entre todas, principalmente el Sol, cuya virtud penetra hasta lo interior de la tierra, y por medio del calor, y del frio, hazen todas estas maravillas.

Consideracion es digna de vn pecho Christiano, ver que el Altísimo Dios aya querido enriquecer de todas las suertes que ay de metales, las mas remotas Regiones del Mundo, como son las Indias, donde vive la gente mas grossera, y bozal, y esto à fin de que cebados los codiciosos de por acà en las riquezas de los metales que en aquel nuevo Mundo ay, acudiesen à el, y de animo comunicassen à aquella gente la

luz del Evangelio, con que se pudiesen salvar. Los que sin el, se perdieran para siempre, cumpliendose con esto lo que Isaias, cap. 4. dixo: Que la Iglesia avia de estender sus terminos, no solo à la diestra, sino tambien à la siniestra; que como declara San Agustin, lib. 1. de Concordia Evangel. cap. 31. fue dezir, q se estenderia el Evangelio, no solo por medio de los que con sincera caridad le predicassen, sino tambien por los que por fines, y medios temporales publicassen; y así vemos, que las tierras de Indias, mas abundantes de minas, y riquezas, han sido las mas cultivadas en la Religion Christiana, sirviendose el Señor de nuestras pretensiones, para sus fines soberanos: y así, dixo bien vn hombre discreto, que lo que haze vn padre con vna hija para casarla, que es darla gran dote, esto avia hecho Dios con aquellas tierras tan trabajosas, dandoles muchas riquezas de minas, para que con este medio hallassen quien las quisiesse: y aunque en las Indias Occidentales ay grande abundancia de los siete metales que conocemos, y vfamos, de todos se pudiera hablar, solo dirè con brevedad de los tres mas conocidos, y estimados, que son oro, plata, y azogue.

(S)

DEL ORO.

EL Oro es, y siempre ha sido el mas precioso, y mas estimado de todos los metales, por su hermosura, resplágor, y duracion, y por ser incorruptible, pues ninguna cosa le consume, ni menoscaba, ni el fuego, que las deshaze todas, à él le perficiona, y refina.

Ay tres fuertes de oro, vno en p pita, así llamã el oro que se halla en pedacitos, no mayores que p pitas de melon, y calabaza, y es oro purissimo, sin mezcla ninguna de metal, y no tiene necesidad de ser fundido, ni beneficiado con fuego: deste oro se halla poco, respecto de lo demás.

Otro oro es en piedra, llamado así, porque se halla betas del, nacidas en las mesmas piedras: este oro se halla en pozos, y en minas que tienen sus betas, y son muy difíciles de labrar.

La tercera fuerte de oro es en polvo, que es el q se halla en los rios, y en lugares por donde ha pasado mucha agua. Los rios del Perú tienen mucho deste oro: tienele Tajo en España, el Pactolo en Asia, y el Gange en la India Oriental, y en las Islas Españolas Cuba, y Puertorico lo ay tambien; pero tiene mucha dificultad el sacarlo: en las Provincias de Chile, de Quito, y el Nuevo Reyno de Granada, que todo es en el Perú, ay mucha cantidad;

el mas celebrado es el de Chile, y el de Carabaya, en el mismo Perú, porque esto llega à toda la ley, que son 23. quilares y medio, y a vezes passa tambien; se celebra por muy fino el de Veragua; de la China, y de las Filipinas traen tambien à Mexico mucho oro, pero de ordinario es baxo, y de poca ley. Plin lib. 33. cap. 4. dize: que ningun oro se halla sin alguna mezcla, de plata, ò cobre, y siempre es mejor el que la tiene de cobre. En el mismo lugar refiere: que España, en tiempo de los Romanos, era el Reyno mas abundante de oro, y plata que avia en el Mundo, lo qual parece que testifica el Libro de los Macabeos, lib. 1. cap. 8. especialmente, dize Plin. que lo avia en Portugal, y Galicia, y mas en las Asturias, de donde dize, que llevaban à Roma cada año 209. libras de oro; pero agora de las Indias le viene à España innumerable riqueza, como en las Armadas de nuestros tiempos hemos visto el año de 1652. que traxo la Armada el Marqués de Montealegre, venian de registro 40. millones, y lo por registrar sule ser pocos menos; que en España, si se huvieran governado las cosas bien, avian de estar las calles de Madrid empedradas de lasas de oro, y plata.

DE

DE LA PLATA.

LA Plata tiene el segun tolu-
gar entre los metales, assi
porilegarfe mas al oro, q̄ ninguno
dello, en la duraciõ, resplãdor, y
hermosura, y en padecer en el
fuego menos que los otros meta-
les, como tambien, porque su col-
lor es mas parecido à la luz, y su
sonido mas delicado, y penetra-
tivo, y al oïdo mas suave. En las
Indias Occidentales, que son
Perù, y Mexico, ay tanta rique-
za de plata, que quanto los Anti-
guos escrivieron de otros Rey-
nos, es mucho menos de lo que
oy se vè en las Indias. Hallanse
las minas de la plata en montes,
cerros asperos, y desiertos, y ra-
ras vezes en campos llanos; ay
betas de plata, que llaman fue-
tas, otras que dizen fixas, las fue-
tas son donde se hallan pedazos
de plata sueltos, y sin vena; las
fixas son las que en ancho, en lar-
go, y grueso vãn continuadas, al
modo de grãdes ramos de arbo-
les, y donde vna destas se halla,
es cosa ordinaria irse siguiendo
otras, y otras. Entre todos los
montes, en q̄ se han hallado estas
venas, el mas nombrado, y fa-
moso ha sido el cerro del Potosi,
que està en el Reyno del Perù:
descubriõse doze años despues
que los Españoles entraron en
aquel Reyno, en tiempo del Em-
perador Carlos V. Este cerro tie-

ne de alto vn buen quarto de le-
gua, y de contorno por la falda
vna legua. La mucha plata que
dèl se faca ha sido causa de que
alli junto se hiziese vna Pobra-
cion tan grande, que tenia dos
leguas de circuito, muy basteci-
da, y regalada: en èl se descubrie-
ron quatro riquissimas betas de
plata, y estaño, que se comença-
ron à registrar, y pagar à su Ma-
gestad el quinto de lo que se fa-
cava el mes de Abril del año de
1545. y como parece por los Li-
brõs Reales de la Casa de la Con-
tratacion de aquel assiento, en
tiempo que el Licenciado Polo
governava, que fue hartos años
despues del descubrimiento del
cerro: cada Sabado se registra-
van, y quintavan 200g. pesos, po-
co mas, ò menos; de manera, que
le valian los quintos al Rey cada
semana 30. ò 40g. pesos, que eran
6g. pesos cada dia, que correspon-
de à cada año millon y medio; y
por la averignacion que hizo D.
Francisco de Toledo, Virrey del
Perù, se facò en limpio, que al
Rey le avian venido desde el año
de 1545. hasta el de 1574. seten-
ta y seis millones; y desde enton-
ces hasta el de 1585. 35. millo-
nes, todo de pesos enfayados, que
cada vno es treze reales, y vn
quartillo: y lo q̄ se ha tràido deste
cerro desde entonces aca, es tan-
to, que casi nõ se puede numerar.
El metal rico deste cerro era de
color de ambar, otro tirava à

color negro, otro à color roxo, y otro ceniciento, y para quien no sabe lo que es, todo le parece como piedra de poco valor; pero los Mineros en las pintas, y betillas, conocen luego su fineza, el q̄ es mas rico metal, se beneficiava por fundicion, en vaos hornillos de fuego que avia en contorno del cerro, cerca de dos mil; en los quales se derretia la plata, y plomo: el plomo como mas pesado, se va à lo hondo; y la plata como mas ligera, se queda nadando arriba, aunque ya con el maravilloso artificio del azogue, se apura, y refina la plata.

DEL AZOGVE.

EL azogue se halla en vna piedra que juntamente da el vermellon, que de los Antiguos fue muy estimado, y llamado minio. Plinio refiere en el libro 3. cap. 7. Histor. Nat. que los Romanos lo tenian por cosa sagrada, y cõ el tenian el rostro del Dios Jupiter, y los cuerpos de los q̄ tritavan, y los de Etiopia tenian con ello solamente los ídolos: los Governadores, y los Romanos lo estimavan tanto, que no consentian se beneficiasse en España, sino que assi en piedra, como se sacaba dela mina, se llevaba sellado à Roma, donde lo beneficiavan, y llevavan cada año de España à Roma, como 109. libras de vermellon, y esto lo tenian por estre-

ma da riqueza, y de ninguna otra parte, sino de España se sacaba, especialmente de la Andaluzia, donde avia muchos pozos delos Indios del Perú labraron muchos años estos pozos, solamente para sacar el vermellon, porque ellos usavan del, como los Romanos, y Etiopes, sin tener noticia del azogue, hasta que governando el Licenciado Castro el Perú, el año de 1566. vino à poder de Enrique Garcès, Portugués, vn pedazo de este metal colorado, y como sabia q̄ el azogue salia del mismo metal que el vermellon, fue à ver las minas, y hizo prueba, y hallò, que eran minas de azogue, con la qual ocasion se descubrierõ otras muchas del genero en el Reyno del Perú, donde la mas famosa se llamó de los Santos, y de Amador de Cabrera, por averla descubierto vn Indio criado suyo: es vn peñisco duro, empapado todo en azogue, que tiene ochenta varas de largo, y quarenta en ancho; vendiõle Amador de Cabrera por 2500. ducados; y pareciendole que avia sido engañado en la mitad del precio, puso pleyto al comprador, alegando, que valia 5000. ducados, y aun à muchos les pareció que valia vn millon. Tenia su Magestad de las minas del azogue del Perú, sin costa, ni riesgo, 4000. pesos de à catorze reales cada vno; y no avia año q̄ no se sacasen destas minas ocho mil quin-

tales de azogue. Tiene este metal algunas raras propiedades La vna es, que con ser liquido de suyo, es mas pesado que ningū metal; de manera, q̄ el hierro nada sobre el, como corcho sobre agua. Plinio dize lib. 33. cap. 6. que solo el oro se hunde en el azogue, por ventura serà la causa, porque la segūda propiedad del azogue, es, q̄ rodea luego el oro, y lo busca donde quiera que lo huele, y se v̄a à el, y lo descarna de qualquiera otro metal donde estè pegado, y lo junta, y encarna consigo; y por esto comen oro los que se quieren preservar del daño del azogue, porque el oro comido llama al azogue, y juntandolo consigo, se despide por la via ordinaria, y donde no ay oro. Tambien se v̄a à la plata, y la abraza, aunque no tan presto como al oro, y su poco à poco la purifica de la tierra, ù de qualquiera otro metal que tenga. De los demás metales no haze caso, antes los carcome, gasta, y consume, y rompiendolos se huye dellos, y por esso le echan en cosas de cuero, ò basijas de tierra. Tambien se ha hallado en las medulas, y tuetas de los hombres, y de otros animales, que recibiendo su humo por la boca, ò por las narizes, allà dentro se conjela, penetrando los huesos. Otra propiedad tiene, y es, que siendo el azogue el que aparta el oro del cobre, y de los demás metales, quando quie-

ren juntar el oro cō el bronce, dorandolo, el medianero desta junta es el azogue, porq̄ el sirve parado rar este, y qualquier otro metal; pero la propiedad que el azogue tiene mas digna de admiracion, es, que siendo la cosa mas pesada del Mundo, en dādole fuego, se buelve en la mas ligera que ay, que es el humo, con que se sube arriba; y esse mismo humo en topando arriba con algū cuerpo duro, ò llegando à region fria, al punto se quaxa, y se trueca en cosa tan pesada, como es el mismo azogue.

Lleno de admiracion dexò D. Juan al Auditorio, con la admirable explicacion de su assunto; que cumplió la parte que le toco de tal manera, y desmenuzò las propiedades, y calidades de los metales que cria la tierra tan acertadamente, y con tanto recreo de palabras, dulçura en el pronunciar, y autoridades de Santos, y Filósofos, que solo el se pudo competir. Todos le alabaron, y dieron repetidas gracias, por el gusto que el Auditorio recibió, con la explicacion de un assunto tan incognito.

DON ANTONIO.

Casos, y cosas que han sucedido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que los hombres llaman prodigios.

Cmpliendo con lo q̄ me ha mandado la señora D. Felicia-
na,

na, diré algunas cosas que han acontecido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que llaman prodigios, ò milagros de naturaleza; que aunque no le ay mayor que el hõbre, porque en èl depositò Dios quanto ay que saber, entender, y obrar, y quantas artes, habilidades, y ligerezas ay, y cada dia se descubren en èl cosas nuevas, porq̃ si vno es eminente para vno, mañana otro le aventaja, y desta manera cada dia se ven mas gracias, y habilidades; y son tantas las que amontonò Dios en el hombre, que no se conoceràn hasta el dia del juyzio vniversal, que se hagan patentes à todos; mas todavia, porque lo que he dezir, toca à estas habilidades, y perfecciones que Dios puso en el hombre, y demás criaturas, vnas para castigo suyo, otras para beneficio, y otras para que se conozcan las maravillas, gran poder, y sabiduria de Dios, las quiero manifestar, para que todos le alaben; y así digo con Plinio, que escriben los Autores, que Aclaso en toda su vida le vieron reir; y que Socrates vivió mucho tiempo, y pasó muchas fortunas entre diversas Naciones, y nunca vieron su rostro demudado à placer, a pesar, ni à ira, sino siempre sereno. Apolonio no parò en tierra ninguna, sino que toda su vida peregrinò en todas, de sabio en sabio, y nunca se le viò reir. Timon aborreció tanto à los

hombres, que se fue al campo por no verlos, donde ninguno se pudo hallar, y se holgava tãto de su muerte, queregonò en el Pueblo, que queria cortar vna higuera que estava en su heredad, que si alguno se queria ahorcar, le esperaria. Druso toda su vida vivió sin escupir. Dize el Cardenal Martino, q̃ reynando en España Teodorico año de 441. vn Demonio tomò forma de hombre, y diò à entender à los Judios, q̃ era Moyfes, y q̃ los queria llevar por Mar a tierra de Promision, y creyendole, entraron en el agua grã numero de gentes, y los mas se ahogaron, y los que no, se bolvieron Christianos. El año de 1500. anduvo por toda España vn hombre monstruoso y al qual le salia del pecho, y vientre otro hombre, como de vn codo, con todos sus miembros. Aun no ha 40. años, q̃ en Madrid se viò otro de la misma manera. El año de 440. sebolvió la Luna de color negro: y de allí à poco se viò el rio de Tolosa de Francia convertido en sangre por vn dia entero. En la Iglesia de S. Isidro de Leon, ocho dias antes que muriesse el Rey Don Alfonso, año de 1102. manaron agua las piedras del Altar mayor, y durò Jueves, Viernes, y Sabado: fueron testigos D. Pedro, Obispo de Leon, Don Pelayo, Obispo de Oviedo, y muchas personas la cogieron, bebieron, y guardaron en redomas. El año de 438. en

tim-

tiempo del Rey Don Juan el Segundo, en la Villa de Madervelo en Castilla, cayeron piedras tan grandes como vna almohada pequeña, las quales eran floxas, y no hazian daño, aunque davá en las cabezas. Amonio Alexandrino, Filosofo, Maestro de Origenes, tuvo vn pollino, que oía Filosofía, y se iba de ordinario à las Escuelas à oír las lecciones. En toda su vida vieron reir, ni se rieron Anaxagoras, Clacomenco, Ceron, y Marco Crafo: y Lelio Pomponio, nunca regoldo; y Antonia Romana, dizen, que nunca escuchò: Xenotanto toda su vida se riò, y jamas pudo resfilitir la rita, por petares que le viniesen. A Epimenides Cretense, le embio su padre a ver los Pastores delgado, y se entrò en vna cueva, y quedó dormido por 50. años. Filicas Coo, fue tan delgado de cuerpo, que era necesario ponerle planchas de plomo en los pies, porque no le llevasen, ni derribasen los ayres. A Tefelo, siendo niño, por mandado de su abuelo, fue echado en las môtasias, y allí le criò vna cierva à sus pechos. Fineo Itis, y Teresias, siendo mugeres, se bolvieron hombres. Año 864. siendo Emperador Ludovico el Segundo, vna Villa en el Ducado de Saxonia, con todos sus moradores, se la tragò la tierra: En la translacion de S. Martin, bolviendo de San Sidorio à la Ciudad de Turò, todos los arboles de aque-

lla region, se cubrieron de hojas. Cerca de los años de 560. en la Ciudad de Vifando, nació vn muchacho con quatro pies, otro con dos cabezas, y otro sin ojos, y manos, y desde las espaldas abaxo era como pez. El año de 650. vn Marinero negò à vn pobre vn poco de pã que le pidió de limosna, y el pobre rogò à Dios, que quanto pan llevaba se le bolviese en piedras, y así sucediò. El año de 644. en Mesopotamia, se abrió la tierra dos millas de largo, y vn macho habló manifestamente. El año de 670. se escuriò el Sol por 17. días, y aparecieron Cruzes en los vestidos de los hõbres. Sobre Marcia Romana cayò vn rayo, y matò la criatura que tenia en el vientre, echandola fuera, quedando ella viva. En la Laguna de Tarquino estavan dos bosques al rededor della, los quales hazia siempre vna forma triangular, ò redonda, y nunca quadrada. En Harpasa, Pueblo de Asia, ay vn peñasco de espãtable grandeza, que rogandole cõ vn dedo se manea, y si se quieren mover con el cuerpo, ò muchos hombres juntos, no es possible. Marco Curio, Creyo, y Valeria, nacieron con dientes. Vn hijo de Prusia, Rey de Bitinios, en la parte de arriba de la boca tuvo por diente vn hueso continuo, maziõ. Dize Plinio, que hubo vn Elefante, que estudiava de noche todo lo que le enseñavan de dia, y que aprèdiò à escri-

vir, y escribiò: *Ipse ego hæc scripsi, Opelio celtica dicari.* En la Isla de Coò, vna oveja partiò vn Leon; y en tiempo de Bocoto, Rey de Odifantia, en Egipto, dizen que hablò vn cordero. Los conejos crecieron con tanta abundancia, que destruyeron, y derribaron en España vn Pueblo. En Tesalia en vna ocasiõ huvo tanta muchedumbre de topos, que derribaron otro. En Fracia crecieron tanto las ranas, que los vezinos de vn Pueblo le desampararon, y despoblaron, huyendo dellas. En Africa despoblaron otro Pueblo las langostas. El año 939. saliò del Mar vn fuego q̄ se derramò por diversas partes de España, y quemò muchas Poblaciones, y entre ellas à Zamora, Carrion, Castro-Xeriz, Briviesca, Buradon, y Pancorbo, en las quales se abrasò mucha gente. Año de 1243. hallò vn Judio en Toledo, cabado en vna peña, vn libro, de cantidad de vn Psalterio: el qual hablava de tres Mundos, desde Adan hasta el Antechristo; y en el tercero Mundo dezia, que Christo, Hijo de Dios, naceria de vna Virgen, y moriria por la salud del Mundo, y que aquel libro se hallaria en tiempo de Fernãdo, Rey de Castilla, lo qual fue así; y visto por el Judio, se bolviò Cristiano el, y toda su cata. El año de 580. sacaron las pilas del Bautismo en España, en tiempo del Rey Loyba, porque celebraron la Pasqua de Resurreccion à 28,

de Março, aviendo de ser à 18 de Abril. En la Isla de Grafo se aumentaron tanto los ratones, que hizieron huir à los moradores de ella, dexandola despoblada. Nicolo Calapiseis, se acostumbro à estar en el agua, en la qual andava por muchos días, y tiempos, sin salir della con los pezes, y nunca tuvo enfermedad. Alberto Magno refiere, q̄ huvo vna muger en Colonia, que estuvo 30. días sin comer cosa alguna; y vn hombre melancolico citado preso, no comiò en siete semanas. Plinio dice, que Achemenis conocia vna yerva, que arrojada àzia los enemigos, temblavan, y huian sus Exercitos. El Rey Pirro tenia en el dedo gordo del pie derecho tal virtud, que tocando con el à qualquiera que tuviese enfermo el bazo, luego sanava. Alberto Magno escribe, q̄ huvo vna muger en Germania, que partiò 60. hijos, de cada parto cinco, y ninguno viviò mas de seis meses. Avicena dice de otra q̄ mal partiò 22. vezes arreo, todos hijos. Celio dice, que Hercules, y Timalco, tuvieron tres hileras de dientes. De otro hombre dizen, que no bebiò en toda su vida, ni comiò, sino es leche. Heliano afirma, que Tolomeo Filadelfo criò, y doctriò vn ciervo de tal manera, que si el Maestro le hablava en Griego, lo entendia muy bien. Teon Eltoyco, dormido andava por donde queria. Plinio dice, q̄

en Persia, de vna ratona nacieron
120. ratones, y que mataron otra,
y la hallaron en el vientre 95.
Agripina tuvo vn tordo, que imi-
tava la habla de los hombres, y
hablaba quanto oia. Los Cesares
tenian vnos ruisenores, y vn ave,
llamada Estornio, acostumbrados
à hablar Latin, y Griego, y siem-
pre hablaban cosas nuevas, y con
hilo de hablar como hombre, que
haze razonamiento. San Juan Da-
masceno dize: que en Constantino-
noplâ se hazian Ladanas, y roga-
tivas, por cierta tribulacion; y co-
mo vn dia fuesse la Clerecia, y el
Pueblo juntos en procesion, de
enmedio de la gente subitamen-
te fue arrebatado vn niño à vista
de todos, y llevado al Cielo: y
aviendo buuelto, le oyerou cantar
vn Cantico q̄ avia oido a los An-
geles, que dize: *Sancta Deus, San-
cta fortis, Sancte immortalis, mise-
rere nobis;* y luego cesò la tribu-
lacion. Plinio en el lib. 2. dize: que
cayò vna piedra junto à la ribera
del rio Egos en Tracia, tan gran-
de como vn carro, la color tosta-
da: y que siendo Mario Consul
en Roma, vieron los Amerinos, y
Tudescos, muchas almas en el
ayre, de Oriente à Poniente, que
peleavan vnâ con otras; y que
otra vez lloviò ladrillos cocidos:
otra hierro, otra carne, y otra
sangre, las quales cosas dize, que
Pronosticaron muertes de Princi-
Pes, que despues acaecieron. Cor-
nelio Rufo estando durmiendo,

soñò que cegava, y despertò cie-
go, que nunca mas viò. En la Mar
ay vn pez como vna vara, que si
se pega à vn Navio, por recio que
vaya movido de grande viento,
le detiene, y no dexa ir à vna, ni
à otra parte. Zorbaftes vivió en
los deliertos veinte años, no co-
miendo mas de queso. Marsime-
nis Anteniensi, hallò à sus hijos
echadas con sus hijas, y del enojo
grande que recibió de vn hecho
tan malo, perdió el habla para
siempre. La madre de Gotigas,
estando preñada del, murió sin
parirle, y llevandola à enterrar,
por el camino diò tantos gritos
en el vientre donde iba, que para-
ron las andas, abrieron à la ma-
dre, y le sacaron, y vivió muchos
años, como si huviera nacido.
Aristomenes Mefenio se hizieron
desquartizar los Atenieses, y le
hallaron el corazon lleno de ca-
bello como en la cabeza. A An-
tipater Sydonio, todos los años,
el dia que nació, le dava vna ca-
lentura, y en vna dellas murió.
En las Islas Afortunadas, que
aora llaman Canarias, en vna de-
llas, dizen los Antiguos que avia
dos fuentes, la vna de tal natura-
leza, que quien bebia della le da-
va tan gran risa, y tan continua,
que moria muy presto, sin tener
mas remedio que beber el agua
de la otra, con que cessavan aque-
llos mortales placeres. Plin. dize,
que ay vna fuente, de la qual las
ovejas que en ella beben, se buel-

ven negras: y que ay otra, de la qual las ovejas que la beben se buelven blancas, y si beben de ambas se hazen manchadas. Dize mas, que ay vn rio que haze negros à los ganados, y si son negros los haze mas negros, y à los hombres los pone negros, y de cabello crepto; y bebiendo de otra fuente que ay alli cerca, dize que se hazen los hombres blancos, y de cabello largo, tendido, y blanco. El año de 1706. en tiempo del Emperador Ludovico, llovió sangre tres días, y tres noches en la Ciudad de Brigia, en Italia. En este tiempo vinieron grandes exercitos de langostas à Francia, que tenían seis alas, y seis pies, y los dientes mas duros que piedras, las quales no dexavan cosa verde en tierras, ni arboles, y eran tantas que cubrian el Cielo por espacio de cinco millas, y fueron à parar al Mar Britanico, donde se ahogaron, mas la refaca del agua las echò à la ribera, de las quales salía tal hedor, que inficionò el ayre, y toda la tierra, y murieron de pestilencia mas de la tercera parte de los vivientes. En tiempo del Emperador Federico, se vieron tres Lunas juntas, y en medio dellas vna Cruz. Y en el de Gregorio Dezimo quinto, se vieron en Roma tres Soles, y durarò por espacio de cinco horas. En tiempo de Abraham, viendo Dios el mal uso de los de Sodoma, y Gomorra, y

las otras tres Ciudades, embiò sobre ellas vn diluvio de fuego, que las abrasò; y à la muger de Loth, porque no obedeciò al Angel, la bolviò en estatua de sal. Y Josepho en el lib. de las Antiquidades dize, que la ha visto, y se està entera, y que aunque gasten de la sal que tiene, nunca mengua. Toda aquella tierra se bolviò vn lago de agua salada, que llaman mar muerto, porque, ni pezes, ni otra cosa alguna vive en él, y no sustenta navio, ni cosa alguna muerta, porque todo se hùde; y si arrojan alguna viva, dentro del agua, luego salta fuera; y si ponen vna candela ardiendo sobre ella, anda nadado, y si muerta, se hùde. Los arboles q̄ ay en aquella tierra, llevan mançanas por defuera tanas, y hermosas, y por de dentro estàn llenas de ceniza, y carbonos. Y dize el mismo Josepho, que qualquiera cosa muy pesada, como piedra, hierro, ò metal, que echen en este lago, no se hunde; y si echan paja, se va à fondo; lo qual queriendo experimentar Vespasiano, tonò vnos hombres, y atadas las manos atràs, los echò desde vna parte muy alta en esta agua, para que se sumiasen, y tan recio como dieron en ella, saltaron àzia arriba como pelotas, y se anduvierò nadado por encima como si fueran viento: Las quales cosas hizo Dios, en pena de los pecados de aquellas Ciudades, y para memoria, que assi como ellos

ellos vsavan de los hombres contra naturaleza, así todas las obras del agua parecen contra la misma nataraleza, como es nadar lo pesado, y hundirse lo ligero.

Dexò admirado el celebre curso D. Antonio con el asumpto prodigioso de casos raros, y se encumbrò con tan eruditos milagros de naturaleza, que los tuvieran por fabulosos, sino traxeran el resguardo de sus autorizados: el acierto de su eleccion fue mucho; que aunque vniversalmente se cuentan muchas maravillas, estas de Don Antonio se llevan la primacia, por estàr las mas dellas incognitas: de los estudiosos, tan grande como fue el asumpto, fue el obsequio que consiguió la fatiga, y del velo de su buen talento.

DOÑA CATALINA.

EN QUANTAS EDADES

han dividido la vida del hombre los Filosofos, y doctores Sabios.

PORque no se puede dár regla, ni termino cierto en la división de la vida del hombre en edades, como dize Galeno en el texto de regimiento de sanidad, sino à poco mas, ò menos, por las diversas complexiones, y disposiciones de los hombres, como por habitar en diversas Provincias, y tierras, y mantenerse con mejo-

res, ò peores mantenimientos, y por los diversos exercicios, officios, y trabajos en que se ocupan, por lo qual vnos se hazen hòbres muy apriesa, y otros muy apriesa se envejecen; sin embargo dirè algunas divisiones, en que los tutores reparten la vida del hombre, y la mejor es, segun los Astrologos que la distribuyè en siete edades, y à cada vna dan el señorio, y governacion de vno de los siete Planetas; de las quales la primera es infancia, de intante: el espacio de esta edad, son quatro años, en la qual principalmente tiene dominio la Luna, que es Planeta primero, y mas cercano à la tierra; y por esto generalmente conforman las calidades que influye con esta edad, por alterarse el cuerpo humano con causas reves. La segunda edad contiene diez años, y dura hasta los catorze: llamase puericia, y principio de mocedad: es su governador Mercurio, Planeta convertible, bueno con los buenos, y malo con los malos; està en el segundo Cielo; conforme à la naturaleza deste Planeta, los hombres empiezan à mostrar su ingenio, y habilidad, para que les entenen las ciencias, y las letras. La tercera edad es de 8. años, desde 14. a 21. años cumplidos; llamase adolescencia; cupo la governacion desta edad à Venus, tercero Planeta, y por su natural impresion, empieza el hombre à ser habil para los deseos de

Venus, y à tener cariño al amor, placeres, y fieltas. La quarta edad dura 18. ò 19. años, hasta los 42. Llamase juventud, es governador della el Planeta Sol, à quien los Astrologos llaman Fuente de Luz, ojo del Mundo, y Rey entre los Planetas; y así aquesta edad es flor de la vida: el cuerpo, sentidos, y potencias alcançan entera fuerça, entonces el hombre està en edad de saber elegir lo bueno, y huir de lo malo. La quinta edad es de 15. años, hasta 36. y esta es la edad viril, y varonil: su Planeta es Marte, malo, peligroso, y caliente; y los hombres en esta edad empiezan à ser avarientos, ayraídos, enfermos, templados en los mantenimientos, y constantes en sus hechos. La sexta edad es de 52. años; llamase vejez, dura hasta los 68. es su principal governador Jupiter, Planeta noble, significador de igualdad, religion, piedad, templança, y castidad. La septima, y vltima de las edades, señalan desde 68. años, hasta los 98. y pocos son los que la cumplen; llamase edad caduca, y decrepita; manda en ella Saturno, el mas alto, y mas tarde Planeta; su complexion es fria, y seca, melancolica, triste, y enojosa; sus efectos soledad, guardar la ira, y enojo, enflaquecer la memoria, y las fuerças, dar congoxas, y grandes tristezas, profundos penamientos, deseo de experimentar grandes secretos, y de ser obedecidos;

si alguno passa destos terminos, el resto de su vida buelve à tener por su Planeta à la Luna, y así obran los viejos, lo que los niños en las condiciones, è inclinaciones.

Laercio en las vidas de los Filósofos cuenta, que Pitagoras, vn gran Filosofo, de toda la vida del hombre, por grande que fuesse, hazia quatro partes, comparandolas à los quatro tiempos del año. La niñez, dize, que es el Verano de la vida, donde están todas las cosas verdes, y en flor, y comiençan à crecer, y aumentar-se; y la mocedad comparò al Estio, por el calor, y fuerça de aquella edad en los hombres: la juvénud, y varonil edad dixo, que era el Otoño, porq̄ yà en aquella edad està el hombre experimentado, y tiene maduro, y entero juyzio, y conocimiento cumplido de las cosas; y la vejez señaló por el Invierno de vida, tiempo sin fruto, y trabajoso, y que yà no se goza, sino los frutos de las edades.

Con esto concuerda Aristoteles en lo de Anima, y en los Meteoros, y tambien la verdadera Filosofía, porque todas las cosas han de tener principio, aumento, estado, y declinacion; y así Avicena, varon doctíssimo, en el primer capitulo de las cóplexiones, haze de la vida del hombre quatro partes principales, ò quatro edades. La primera, los primeros 30. años, que se llama adolescencia,

cia, porque toda va en aumento; y desde 30. à 35. se llama edad de estado, y hermosura, porq̄ està el hombre en su perfeccion, y no ha empezado à descaecer; y desde 35. à 60. dize ser secreta diminucion, y camiao de vejez. Todo lo demàs pone por clara, y descubierta vejez, y edad caduca.

Hipocrates, Filosofo, puso siete edades en la vida del hombre; la primera hizo de siete años; la segunda de otros siete, hasta 14. cumplidos; y la tercera de otros 14. hasta 28. y otras dos, cada vna de siete, hasta 42. y la sexta hizo de 14. hasta passados 56. y lo demàs lo diò à la septima edad.

Marco Barron, doctissimo entre los Romanos, hizo de la vida del hombre cinco partes, y diò à cada vna 15. años; de manera, que à los 15. primeros llamò niñez, que es lo mismo que puericia, por la fuerça de aquella edad, desde 15. à 30. llamò adolescencia, porque hasta entonces crecen; los otros 15. hasta 45. llamò juventud, de jubo verbo, que quiere dezir ayudar, porque desta edad principalmente se ayudava la Republica Romana en las guerras, y batallas, y es como estado, y firmeza de la vida: y desde 45. à 60. los llamò seniores, que quiere dezir mas viejos que los passados; y todo el resto de la vida despues de 60. años, llamò cierta vejez.

San Isidoro en el lib. 11. de sus

Etimologias, haze de la vida del hombre 6. edades; las dos primeras llamadas infancia, y puericia, cada vna de à siete años: y la tercera hasta 28. que es adolescencia; y la quarta en orden desde 28. à 60. llamò principio de vejez; y lo restante de la vida propuso por la quinta, y sexta edad, llamada vejez.

Otras muchas divisiones ay de las vidas de los hombres, pero estas son las mas comunes, y q̄ mejor parecen à los que lo entiendē.

Doña Catalina hizo con gala, y bizarría ostentacion de su delicadissimo ingenio, con la misteriosa declaracion de las divisiones de la edad del hōbre; y quando en otras ocasiones no huviera conseguido el inclito renombre de gran talento, prudencia, y discrecion, en este asunto solo bastava para encumbrarle al cumulo de grandissima elevacion: pues tan fecundo dezir, hasta aora no ha avido en las celebridades repetidas destas noches, à la medida del asunto fue el aplauso, paga que mereciò tan justo premio.

DOÑA MARIA.

REGIMIENTO DE LA SANIDAD, muy util para conservar la salud, y alargar la vida.

Mucho debemos à los Medicos doctos, pues con su indutria, y saber (mediante Dios) nos libran de muchas enfermedades, restituyendonos la salud

perdida; pero entiendo que los debemos mas, por avernos dexado reglas, con las quales no solo podremos conservar la salud, sino tambien alargar la vida; y porque muchas vezes viene a enfermar el cuerpo, por no tener salud el alma, será bien que primero se dé vna regla, y regimiento espiritual del Eclesiastico, para que cada vno pueda, con el ayuda de Dios, conservar la salud del alma, que es la gracia, medio principal para conservar la salud del cuerpo.

El modo, y regla que debemos tener para conservar la salud del alma, es el temor de Dios, para apartarnos de aquellos que no le temen; porque como dize el Eclesiastico Prov. 13. *Qui timet Deum faciet bonum.* Que quiere dezir, que el que temiere a Dios hará cosas buenas, que son medicinas conservativas de la salud del alma, y preservativas de muchas miserias, trabajos, y enfermedades del cuerpo; y para conservar el santo temor de Dios, conviene que nos apartemos, y huygamos de aquellos que no le temen; porque como dize David Pl. 7. *Cum Sancto, Sanctus eris. Et cum perverso, perverteris.* Y assi perdido el temor, se pierde el respeto; y de perder este, nace la total perdicion de la salud espiritual, y corporal.

Si acaso te hallares en parte que no aya Medico, ni medicinas, procura tener, y usar estas

tres curas, con que no tendrás necesidad del, ni dellas.

La primera es, tener el animo alegre; porque dize el Sabio Proverb. 17. *Animus gaudens, floridam facit aetatem:* esto es, que el animo alegre haze la edad florida, conservandose gallarda, robusta, y fuerte. Por el contrario, dize el Sabio en el lugar citado: *Spiritus tristis, exicat ossa.* Quiere dezir, que el animo triste, no solo destruye la carne, pero consume los huesos, y acaba la vida.

La segunda cosa que debemos procurar, para conservar la salud del cuerpo, y aun del alma, es la quietud, y sosiego del espiritu, apartando de nosotros los demasiados cuidados corporales, porque inquietan, y perturban el animo, quitan el sueño, y reposo; y como dize Avicena doct. 3. cap. 1. *Nimie curæ minuunt dies;* esto es, que los demasiados cuidados disminuyen, y abrevian los dias de la vida.

La tercera cosa es, que sobre todo avemos de guardar, y conservar templança en el comer, y beber, la qual es causa de muchísimos bienes, assi corporales, como espirituales: y por el contrario, la destemplança trae infinitos males, como son enfermedades del cuerpo, è inquietudes del alma; este regimiento de sanidad se ha sacado de la medicina de Avicena.

Es muy saludable labarse por la

la mañana las manos, ojos, y cara con agua fresca; porque dize Avicena, que además del contento, y provecho que reciben los sentidos, queda el cerebro fortalecido, y la vista aguda, fuerte, y mas clara, y hazer esto muchas vezes conserva la salud.

Para conservar la salud es bueno, en levantandose de la cama, passarse vn rato, y estirar los miembros; porque segun Avicena, con este movimiento se van preparando las superfluidades de la primera, y segunda digestion, y se atrae los espiritus vitales à los miembros, y partes exteriores, y quedà robustas, y fuertes, y los espiritus del cerebro mas delgados.

Importa para la salud peynarte por la mañana la cabeza, y estregarle los dientes; porque de lo vno se figuen tres provechos, y de lo otro se evitan tres daños; los provechos que se figuen de peynarse la cabeza son estos: El primero, q̄ la cabeza queda limpia, y aliviada de los humores incrasos. El segundo es, que los poros se dilatan, y abren, y así tienen lugar de salir los vapores del cerebro. El tercero provecho, y principal, segun Avicena tract. 3. cap. 1. que la vista queda clarificada, y libre de los humores gruesos, y salados. Esta regla vale mucho para los viejos. Los daños que se evitan estragando los dientes son: El primero es, que la limosidad, è inmundicias que se

allegan à las encias, no solo gusta, y enegrece los dientes; pero tambien corrompe el aliento, el qual dà fastidio à los que hablan con él. El segundo daño es, segun Avicena, q̄ el aliento gastado inficiona el estomago, y corrompe el nutrimento. El tercero es, que gastandose el nutrimento, suben los humores corrompidos al cerebro, y le perturban, y dañan.

La raiz de tomillio cocida con vino, emblanquece, y fortalece los dientes: y como dize Avicena, cap. 3. no solo quita el dolor de las encias, y dientes, pero los conserva en buen olor, labandose la boca con este vino tres, ò quatro vezes cada mes.

Estregandose los ojos con la ruda, dize Avicena, que la vista buelve muy aguda, y que puesto el zumo della en los ojos, los fortalece mucho; y otro Autor escribe, que labandose los ojos con vino blanco cocido en la ruda, conserva la vista, y la haze muy penetrante, y esto es lo mejor.

Lo primero que se ha de poner delante del que come, es la sal; así lo afirma Salodeto cõ este verso: *Sal primo debet poni, primo q̄ reponi*; porque la vianda q̄ toca a fuego, y sin sal, es muy enfadofa, y sin gusto; y por esto se dixo este verso: *Sapit esset male, quæ datur absque sale*. Esto es, q̄ la vianda, y aun la mesa sin sal no dà gusto, pero sabe mal. De comer la sal templadamente en las viandas, se

figuen muchos proverbios, y se evitan algunos daños. Primera-mente, ayuda à la digestion, aprieta las carnes, quita el fastidio, muève el apetito, y comese con gusto, la sal evita la corrupcion de los humores, aparta la *penetratio, veneni per poros*. La mucha sal, ò los manjares sobradamente salados, gasta la vista, porque defeca la humedad de los ojos, con que se conserva el vèr: Assimilimo dà mucha comèzon por todo el cuerpo, y engendra farna; porque la mucha sal cria el humor mordaz, adusto, y penetrante, de do provienen, segun Almançor cap. 3. farna, lepra, morfea, y otros males.

La salud se conservará mucho, si despues de aver comido pescado se come alguna nuez: y segun Avicena, ha de ser moscada, la qual consume la flemma que el pescado engendrã, y conforta el estomago, y la vista.

Despues de aver comido carne, contiene para la salud, comer vn bocado de queso, porque haze assentar la comida, y causa buena digestion: *Et facit descendere cibum adfundum stomachi, ubi magis biget digestio*. Esto es, que el queso es causa que se baxe la comida à la parte mas honda del estomago, en donde mas fuerza, y vigor tiene la digestion. Y dize Rasis Almançor, que el queso añejo es bueno para los flematicos, y el nuevo para los colericos, por-

que no se siente la sal tanto en el fresco, como en el añejo.

El buen pan ha de tener tres condiciones. La primera, que estè bien fermentado; esto es, que la masa estè en su punto, y bien leudada, porque es de leve digestion, porque de otra manera es muy dañoso, pesado, y de mala digestion. La tercera, que el pan por adentro estè esponjado, y tenga muchos ojos, que con esto no tendrá biscofidad. El pan no se debe comer caliente; y assi lo escribe Avicena, diciendo: *Panis non comedatas calidus, qui non est apud naturam receptabilis*; y es, que el pan caliente no es bien recibido de la naturaleza; lo vno, porque causa sed, y opilacion; lo otro, porque los que lo comen, de ordinario andan sin color en el rostro.

Con el vino se conserva la naturaleza, si se bebiere templadamente, como lo escribe Avicena c. 4. *Scias, quod salus cõservatur, & virtus augmētatur vino cõvenienti, & moderato*. Esto es, q̄ la salud se cõserva, y la virtud natural se aumenta cõ el buen vino bebido cõ moderacion; pero bebido de ordinario sin templaçã, dize Plin. q̄ es muy dañoso à la salud, y perjudicial à la virtud, porque causa muchas, y graves enfermedades: vea se la Academ. prim. que en ella ay vn Tratado del vino, f. 30. El sueño de medio dia ha de ser poco, porque si es demasiado causa mu-

muchísimos daños, como son indigestiones del estomago, dolores de cabeza, y gravísimas opilaciones de venas; y segun Avicenna, de ai provienen fiebres, catarros, debelacion de apetito, y vn cansancio, y pereza extraordinaria de miembros. Hipocrates dize, que quando el sueño es natural, y acostumbrado, y recibido con templança, es provechoso; pero el sueño demasiado, es dañoso; y para conservar la salud, conviene mucho despues de cenar passarse vn rato, ò entender en algun exercicio moderado, porque de acostarse sobre la cena, se figuen muchos inconvenientes, porque dà gran pena, y molestia al estomago, impide el sueño, inquieta la persona, agrava la cabeza, causa fastidio, y aun salir postillas en el rostro; de fuerte, que para librarnos de semejantes inconvenientes, es necesario que la cena sea breve, y moderada, y seguir el consejo del verso, que dize: *Post cenam, mille passus ire.*

Hipocrates manda en sus Aforismos, que para conservar la salud, guarde, y conserve la dieta acostumbrada: y adviertase, que aqui por dieta, no solo se entienda del comer, y beber ordinario, y de las horas q̄ para ello cada vno tiene diputadas, sino tambien de las operaciones, y exercicios corporales que tiene acostumbrados: dize este Autor, q̄ assi de lo vno, como de lo otro: *Non debet fieri*

subita, vel repentina mutatio; que si vno està acostumbrado al trabajo, y exercicio corporal, y repentinamente se dà al ocio, le será ocasion de perder la salud; y lo mismo dize de los que comen, y beben templadamente, si despues se dan à comidas, y bebidas demasiadas, y extraordinarias; y assi vemos muchos, que en saliendo de su comer ordinario, luego esfiran malos; y los que tienen costumbre de algun exercicio, en dexandolo, no se hallan, porque el uso, y costumbre convierte en naturaleza, y no se debe mudar, sino fuere para alguna necesidad.

El vino para ser bueno, ha de tener tres propiedades, fuerte, buen color, y mejor olor. El vino fuerte bebido con templança, es muy provechoso, y saludable para el cuerpo, porque sirve de alimento, y nutrimento. El vino de buen color, además de dar contento à la vista, es apetitoso, y le digiere mejor. El vino que tuviere fragancia, y buen olor, es muy confortativo, cria buena sangre, y engendra los espiritus sutiles.

La carne de cabra, de macho, de liebre, de buey, no son buenas para conservar la salud; pero como dize Rasis Almançor cap. de Anima, lib. la tal carne engendra los humores gruesos, y la sangre melacolica. Isaac escribe: *In dictis universilibus,* q̄ la carne del buey, y del macho, es dura, pesada, y tarda en la digestion; que cria los

humores melancolicos, y pesados: finalmente toda carne que tiene agudo el pelo, para conseruvar la salud, no vale vn pelo; y la peor carne de las dichas, segun Avicena, es la del macho; y la mejor, segun Galeno, es la del tocino; pero para el enfermo, ni vna, ni otra valen nada, porque es maligna, y perjudicial: del carnero no hablo, porque esse es bueno para todos.

No se ha de beber agua tras del tocino, porque se haria peor esta carne en el estomago que las demas dichas; pero aplicandola vino con templança, ferà provechosa, y saludable.

Al comer, y al cenar, se ha de beber poco, y a menudo; porque segun Arnaldo de Villanueva, el beber asì a menudo, no solo ayuda al transito de la comida; pero prepara el estomago para recibir el demas manjar; y si se comieren huevos, se ha de procurar q̄ sean blandos, y frescos, porque son de mejor, y doblado nutrimento, q̄ los demas, cuya digestion es facil, y presta, engendra buena sangre, sutil, y sin superfluidades; y dize Avicena, que estos huevos aprovechan mucho para viejos debiles, y convalescentes: tras cada huevo se ha de beber vn trago de buen vino; porque segun Arnaldo de Villanueva, asienta mucho el estomago, y ayuda a la putrefacion del nutrimento, para con los miembros.

El usar mucho los baños, el acto venereo, el vino de masiado, y las muchas sangrias, dañan la vista en gran manera; pero mas la gasta el mucho velar; porque segun Avicena, el baño, vino, y acto venereo, calientan, y detecan en tanto grado la humedad, y naturaleza fria de los ojos, y asì queda la vista flaca, y disminuïda, y las muchas sangrias debilitan, y acortã la vista; pero el velar de masiado la gasta mucho mas, porque enjuga, y defeca la humedad de los ojos, de q̄ no poco daño recibe la vista, especialmente si el de masiado velar se haze estudiando, escribiendo, ò mirando atentamente alguna obra muy menuda.

Sean los muy dados al acto venereo, que al evaquar a menudo la naturaleza, causa vejez, y encanecen temprano.

El poco comer, y menos velar, enjagan, quitan, y expelen la rehumia de los ojos, y de la cabeza, porque con la hambre se consumen las humedades del estomago, y con la sed se defecan las del cerebro; y el mucho velar, impide la subida de los vapores a la cabeza, y quedarã la rehumia del todo consumida, y acabada.

Escriue Almançor, que de hinojo, berbena, rosa, celidonia, y rada, se haze vn agua maravillosa para los ojos, con la qual se conforta, y clarifica la vista, y es alabada para esto de muchos Medicos doctos.

El grano de la mostaza, es pequeño en cantidad, però grande en virtud, y calidad: segun Avicena, es caliente, y seco en quarto grado: el qual dize Paladio, que se debe coger en Luna menguante, porque es mejor que en creciente, y se conserva mas tiempo en su virtud: bastava para alabanza desta semilla, aver comparado Christo Redemptor Nuestro, la Santa Fè, viva, y pura, al granito de la mostaza: Del diremos para nuestro aprovechamiento algunas propiedades, y virtudes, segun Plin. lib. 19. cap. 8. Dioscorides lib. 2. cap. 140. Avicena lib. 2. cap. 184. Y son: lo primero, purga la cabeza, y con su mordacidad haze estornudar, y sair las lagrimas, y destilar la reuma por las narizes, adelgaza los humores gruesos, y viscosos; y assi es mejor, y mas saludable a los flematicos, desopila el higado, y el bazo, et cura enfermedades, mayormente las que provienen de humores flematicos, es buena cõtra la perlesia de la lengua, y de los demás miembros: del humo desta semilla huyen las sabandijas, y animales ponçoñosos, cuyo baho, recibido por abaxo; haze venir el mes à las mugeres, limpia la madre, quita los impedimentos de la otina, es buena para la quartana, cura la tiña, y los empeynes de la cara, y la farna, aclara la voz, ayuda à la digestion, quita el dolor, y resfriado de los pechos, y des-

haze las arenas, y piedras de la vegiga.

La yerva buena, tiene virtud de matar, y echar fuera las lombrices del vientre, y gusanos del estomago, tomando en ayunas el zumo della, y si fuere seca, beber los polvos con vino blanco, ò comerla sola: es buena contra la mordedura del perro rabioso: majada, y mezclada con sal, azeyte, y vinagre, quita la ponçoña de las mordeduras de los alacranes: dize Crescentino lib. 6. c. 64. q̄ el zumo desta yerva, tomado con miel, vale cõtra ponçoña bebida, ò comidas della huyen los alacranes, y animales ponçoñosos; y Avicena dize: que echandola en la leche, no la dexa quaxar.

Para vivir con mas salud, no se ha de beber despues de la comida hasta cenar, ò à lo menos q̄ ayã pasado tres, ò quatro horas, si no fuere grande la sed, ò necesidad de beber; porque bebiendo antes de estar hecha la digestion, gasta el estomago, cria superfluidades, engendra malos humores, agrava el cuerpo, y quita el apetito, y gana de comer; y quien quisiere vivir sin achaques, beba poco, y con sed, y sanara de muchas enfermedades, y sobre todo come poco, y cena mas poco, y vivirá sano.

Con su acostumbrada melodia, y dulçura de palabras, hizo glorioso alarde D. Maria, de las reglas de sanidad para la vida humana; y si causò admiracion la

novedad del assumpio, mas la causò con su explicacion, eloquencia, y buen gulto, en esta divina eleccion, pues fue tan divina, que es comun, y general para todos: que reglas, y enseñanças, que primero se explayan para el alma, que para el cuerpo, siempre son tenidas por celestiales; pero aqui vienen tan vnidas, y conformes, que son como dos hermanas, dando à entender, que buscando la salud del alma, luego se figuen las conveniencias del cuerpo. Bien tuvo el Auditorio en que aprovechar para lo vno, y para lo otro; y assi todos concordados, rindieron las debidas alabanças, y Doña Maria recibendolas gozosa, diò palabra de aspirar à empeños mas heroicos, en la celebridad de las venideras noches.

DOÑA FABIANA.

EPIGRAMAS IOCOSAS.

*Fuiste à caza ayer al monte,
à donde vn lobo cogiste,
y bien cansado bebiste,
hasta hazerte un Rodamonte.
Yo dixè entonces: Temed
à Clodio, libos tiranos,
que à vnos caza con las manos,
y otros coge con la sed.
Iupiter se tranformò
en toro, segun la fama,
para gozar de una dama,
cuya beldad le rindiò.
Mejor lo hizo que nosotros*

*Clodio (hablo con aquellos)
que se buelven toros ellos,
porque se las gozan otros.*

*Tu padre, que ir al carnero
de su Parroquia temió,
de aquel mal convalenciò,
y bolvió à ser marinero.*

*Tragóle (ay Flora!) el ayrado
mar, que el à nadie assegura,
le mudò la sepultura
del carnero en un pescado.*

*A Roma, Lesbio, dezias
que ibas por todo, y llegando
bien cerca, hallaste robando
dos vandoleros harpias.*

*Bol viste de la jornada
desfuido, (gracioso modo!)
à Roma fuiste por todo,
y te bol viste sin nada.*

*Claudio, aquel tu licenciado,
que las Escuelas dexò,
à las tabernas passò
su estudio bien empleado.*

*Las Escuelas nos los dieron
Licenciado, como vès;
mas las tabernas despues
Doctor con burla le hizieron.*

*Lipso, porque à Diana viò
bañar, Anteon (ò acerbo
hadò) le con vierte en ciervo,
y la frente le enramò.*

*O quanto son peligrosas
las mugeres! quanto infaustas!
si aun porin cuernos las castas,
què pondrán las luxuriosas?*

*Alexandro mostrò à Apeles
desfuido su dama, y luego
viendole arder en su fuego,
le diò en premio a sus pinceles.*

Ma hizo (ò Fabio) esto es

verdad que no sufre duda,
 en mostrarsela desusada,
 que no en darfela despues.
Manos de la lengua hiziste,
 y echandote una mordaza,
 despues, Celio, gentil traza
 por la mano hablar supiste.
Que los hados inhumanos,
 por tenerte en ignal mengua,
 manos hizieron tu lengua,
 y despues lengua tus manos.
Con dos piernas de carnero,
 que le sirven de collar,
 vi à la vengança sacar
 un mugriento carnicero.
Libio, carnal, culpa, à tales,
 le traxo tristes estremos,
 los demàs que esperarèmos,
 siendo todos tan carnales?
Vino de Coca bebiste,
 y tanto del te pagaste,
 (Celio) que hasta que rodaste,
 siempre el trago repetiste.
Durmiosenos tu persona,
 gestos haziendo, y roncando,
 tu fuiste mona cocando,
 y de Coca fuiste mona.
Cuenta Ovidio, vn grande Autor,
 à quien no pocos siguieron,
 que Pyramo, y Tisbe dieron
 al moral negro color.
Gran moralidad contiene
 esta fabula Pasqual,
 sin auda es la mas moral
 de quantas Ovidio tiene.
Siendo vn insigne hablador,
 que no tiene otro officio,
 el Rey te ha dado, Fabricio,
 officio de Relator.
A estado tu dicho viene,

que mayor no puede ser,
 pues ganars de comer
 con lo que mas te entretiene.
Ayer murio vn poderoso
 (Blasco) de una aplopegia,
 y su padre muerto avia
 de vn bocado venenoso.
Que à estos derriba los cuellos,
 que tan sobervios estàn,
 y à vn bocado que les dån,
 y à muchos que les dån ellos.
Bulcano, aqnel Dios Herrero,
 en casa à Venus no hallo,
 y en la de Marte la viò,
 que es el signo del Carnero.
Violos gozarse à porfia,
 y dixo à Marte: esto passa?
 desocupame esta casa,
 que desde oy queda por mia.
Quando el coche me prestaste,
 Antonia, al mundo ofendiste,
 pues siendo Sol no saliste,
 y en tinieblas le dexaste.
Grande favor recibí,
 no ay para explicalle modos,
 pues con la ofensa de todos
 me favoreciste à mi.
Fili, vn ladron, intento
 vna lampara robar,
 mas llegandole à estorbar,
 turbado el jubon manchò.
Y viendo que no es razon
 que trayga el jubon manchado,
 los Alcaldes han mandado
 que le den otro jubon.
Venus, que del mar nació,
 (ay Floral) y Marte guerrero,
 engendraron aqnel fiero
 monstruo, que al mundo abrasò.
Disculpado està, si encierra

tanto favor contra el suelo,
 si son su padre, y su abuelo
 la tempestad, y la guerra.
 Siendo eterno malacriente,
 Sacerdote suplicantes,
 Libio? nuc va culpa aumentas,
 necia, o maliciosamente.
 Para esto à pedirte bienes
 penitencia que ordenartes,
 y ser à mas cierto el darte
 beneficio que perzones.
 Fabio, el soldado que ves,
 fariras con gracia escribe,
 y si la espada apercibe,
 acomese à dos, y à tres.
 De espada, y pluma presume,
 bien cortadora, y cortada,
 hombre es marcial cõ la espada,
 y otro marcial con la pluma.
 Venus, contigo me enojo,
 perdoname, si es simpleza:
 por que cargas la cabeza
 tanto à tu marido cojo?
 No a vierte tu entendimiento,
 que es labor sin artificio,
 cargar tan grande edificio
 sobre tan flaco cimiento?
 Al fin de un Lunes murieron,
 peleando tus dos hermanos,
 Silvio, Martes Lusitanos,
 que horror al Africa dieron.
 Si bien el tiempo r partes,
 con gran prodigio viene à ser,
 porque antes suelen nacer
 al fin del Lunes los Martes.
 Dos buscones de prestado,
 coche à todes quantos ven
 piden la paga les den
 del cochero desdichado.
 Madrid, qual te considero,

en miseros passos andas,
 pues tienes tantas demandas,
 que aas es demanda un cochero.
 Cbrissio, aunque eres Boticario,
 no votes, no, porque estàs
 en la guerra, tèn en mas
 los botes de tu contrario.
 Teme el bote de una pica,
 mas blasona, y con razõ,
 porque mas valientes son
 los botes de tu Botica.
 El Notario que aqui entrò
 Romano, puede igualarse
 à un Escriua, y aun probarse,
 que en las vias le excedio.
 Yo me espantava, Luciano,
 viendo à unos gatos llamar
 Romanos, y es proprio hablar,
 porque este es gato Romano.

Doña Fabiana divertio con
 las Epigramas tan sazonadas, que
 todos guitaron mucho de ellas,
 aunque se les hizo corto plato
 para su capacidad, pues demàs de
 ser burlescas, tienen agudezas
 muy realçadas, consiguió, como
 siempre, dignos aplausos, repeti-
 dos con los demàs de las antece-
 dentes noches.

DOÑA FELICIANA.

DE ALGUNAS COSAS
 que pronostican las mudanças
 del tiempo.

Nuestro Señor Dios, como
 tan benigno Padre, quiso
 que en las criaturas que vemos
 quedassen algunos indicios, seña-
 les,

les, y pronosticos de las lluvias, y de la serenidad, de los vientos, y tempestades, para que sirviessen, assi à los Marineros à disponer sus navegaciones, como à los Labradores para gobernar sus labranças, y à todos para prevenirse en las cosas convenientes: estas señales puso Dios en el Sol, en Luna, y Estrellas, y tambien en muchos animales de la tierra, y del agua: de las muchas que ay diremos algunas de las que recogió Plinio en el lib. 18. de la Hist. Natur. cap. 35. y començaremos por el Sol.

Quando el Sol se pone con Cielo sereno, y claro, es señal de que el siguiente dia lo será; y mucho más cierta será esta señal, si como la tarde precedente se puso claro, sale de la misma manera la mañana siguiente; pero si el Sol quando sale, parece mayor de lo que suele, ò quando se pone, ò sale, muda el color que suele mostrar, y parece que le tiene como verdinegro, es señal de lluvia, y si se muestra de color de fuego, pronostica vientos; y los mismos anuncia quando antes de salir se ven algunas nubes de arboles colorados; pero si con ellos se mezclan algunas nubes negras, ò todas de tal color, que tira à amarillo, indicio es de lluvia; mas si las tales, como despedidas de Oriente, se retiran àzia el Poniente, no será señal de lluvia, sino de serenidad; sino se retiran, sino que an-

tes se aumentan, pronostican el viento de dode vienen, que si fuere de Medio dia, será con lluvia; si del Septentrion, será con serenidad; si quando sale, ò se pone, va cubierto, y como enlutado con nubes, quanto más cubierto se mostrare, tanto será más cierta señal de lluvia: quando viéremos el Sol cercado de una rueda, ò corona de nubes, mirete si por algun lado se abre, y haze alguna mella, que aquello es señal que de aquella parte soplará el viento; y si toda la rueda se fuere deshaziendo, será indicio de serenidad.

La Luna quando sale, si asoma limpia, de color puro, y blanco, señal es de serenidad; si se muestra algo roxa, pronostica vientos; si algo obscura, ò amarilla, lluvias; y lo mismo quando la Luna está llena, si al quarto, y quinto dia muestra sus cuernos muy agudos, indicio es de vientos; si los muestra, y otros, lo será de agua; si el cuerno alto se muestra agudo, es señal que soplará viento cierco; si lo está obxaxo, soplará abrego; si lo está ambos, será aquella noche ayrosa; y si al quarto dia se viere que la rodea algun circulo roxo, señal es de agua, y viento; y si la rodeare alguna rueda, ò ruedas obscuras, y negras, será señal de tempestad; y si quando sale se viere su cuerno alto, algo negro, es señal que lloverá la menguante; si lo estuviere el cuerno baxo, lloverá antes que sea llena; y si aquel

negro se vierte, no en los cuervos, sino en medio della, lloverà en la Luna llena; y si quando lo està, estuviere en su contorno alguna rueda, mirese por que lado della ay mas claridad, que de aquel lado soplarà algun viento.

En las Estaellas tambien se descubré algunas señales de las mudanças del tiempo: quando las vieremos que sin tinieblas, ni nubes se encapotan, y se les escurece su resplandor, indicio es de lluvia, ò de alguna borrasca; y quando se vieren muchas que parecen Estrellas que cruzan por el ayre, pronostican diversos vientos; y si todas salen de vn mismo parage, es señal que se levantará de aquella parte algun viento.

Tambien quiso Dios que los animales con sus acciones, nos pronosticasen las mudanças del tiempo. Los Delfines que en mar bonança se pasean, y discurren por el, pronostican que soplarà algun recio viento de la parte de donde ellos vienen: y quando en mar turbado derraman rociadas de agua, es señal que el mar abonançará luego. Los erizos marinos, quando se pegan à alguna piedra, ò à la arena, pronostican tempestad. Las ranas, quando demasiadamente vocean; y las anades, quando con el pico se espulgan; y los cuervos marinos, quando huyen del mar, y de los estanques; y las cerceretas, que por las mañanas gritan, pronostican al-

gun recio viento, ò lluvia. Y las grullas, que quando llueve gritan, indican serenidad. Los cuervos, quando con gemidos graznan, y à menudo sacuden las alas; si es con alguna continuacion, señalan vientos; pero si poco à poco se vā forbiendo su mismo graznido, señalan agua, y viento. Los pajaros de tierra que se buelven àzia el rio, ò lagunas, gritando, y se bañan las golondrinas que vuelan sobre el agua, y à menudo la tocan con las alas. Los gusanos, y anades que fuera de tiempo, y con alguna continuacion gritan: la garça, ò bolando muy alto, ò en tierra asentada, se muestra melancolica: los bueyes, quando levantan el hozico, como para oler el ayre, se lamen à pospefo: los lechones que despedazan los manojos del heno: las hormigas, que contra su costumbre se esconden; y las lombrices, que de sus escondrijos salen acá fuera; y las moscas quando son mas pegajosas, y molestas. Todas estas cosas pronostican, ò lluvia, ò tempestad.

Finalmente, tambien se descubren semejantes pronosticos en otras criaturas, como son en las nubes, que quando se asientan en las cumbres de los montes, anuncian agua; y las nieblas en los valles, serenidad; los demasiados pabilos en los candiles, y belones, el fuego cubierro que despide centellas, la ceniza que en el fuego se inclina, el carbon que hecho
bra-

brasa resplandece demasiado, todas estas son señales de agua: quando en el fuego vemos la llama amarilla, y que suena, es señal de viento; y el Mar que en bonança suena, amenaza tempestad.

Doña Feliciana, Maestra en todas facultades, dió gustosísimo rato con la significacion q̄ las cosas celestes, y terrestres pronostican, en las mudanças de tiempos; o tan solamente curiosas, y dignas de saberse, sino muy vtiles, y provechosas para la prevencion de muchas cosas necessarias para nuestro bien. Con grandísimo aplauso hizieron estimacion debida de su generoso talento, y delicado peniar; y la Musica con ostentosa harmonia de instrumentos, y voces, cantò esta letra:

*A la sombra de un laurel,
cuyo pie humedece, y riega
el manantial cristalino
de una fuente pura, y bella.*

*De quien nace un arroyuelo,
que dá con torcidas bueltas,
humor à las secas plantas,
y à las yerbas vida nueva.*

*Contemplando està Narcisa,
entre memorias embuelta,
la variedad de colores,
que el verde campo hermoſean.*

*Y viendo de sus deseos
perdido el Norce, y Estrellas,
en ausencia de Fidelio,
se queixa desta manera.*

*Si esperanças me animan,
penas me aqueξαν,
que sospechas del gusto*

Zelos engendran.

*Si es verdad que son Zelos
hijos de amor y sospechas,
como puede estar segura
muger que adora de veras?*

*Ausentes, presos, y muertos
passan por una sentencia,
y pues lo padeço todo,
abrè de passar por ella.*

*Ausente estoy de mi gloria,
en los yerros de amor presa,
y para mayor castigo,
vivo en su memoria muerta.*

*Si junto à la yedra verde
nacen azules violetas,
no es mucho que en mi esperança
hagan los Zelos su mezcla.*

*Si esperanças me animan,
penas me aqueξαν,
que sospechas del gusto,
Zelos engendran.*

Apenas acabaron los Musicos la ultima filaba de la letra que cantaron con suavidad, y dulçura de sus apacibles, y melifluas voces, quando Doña Feliciana dixo: Cavalleros, y señoras, los asuntos para la octava Academia han de ser ocho relaciones de personas enamoradas, que diga cada vno de los combatientes la suya; y demás de ella, les suplico cumplan con lo siguiente.

A Don Diego, que trayga despues de su relacion algunas sentencias tocantes al vicio de la gula, y sus males.

A D. Pedro, despues de la suya, que refiera algunas sentencias tocantes à la embidia, y sus daños.

A Don Juan, que aviendo dicho su relacion, publique otras sentencias tocantes à la aduacion, y lifonja.

A Don Antonio, que declare otras tocantes à la crueldad.

A Doña Catalina, que de noticia de otras sentencias tocantes à la milicia, y sus daños.

A Doña Maria, que trayga otras sentencias tocantes à la mormuracion, y à sus provechos, y daños.

A Doña Fabiana, que repita otras tocantes al amor terrestre, y mundano.

Y Doña Feliciania ofreció dezir otras tocantes à la lengua, y sus prevechos, y daños.

Y por medio de sus afanes de esta noche, ofreció D. Catalina al que mejor cumpliesse la obligacion de su asumpto, vn bolsillo de tela de oro, con media libra de pastillas de boca vn barro fino de Natàn, guarnecido de filigrana, y vna caxa de plata para tabaco; y alentados cada vno à lograr los premios señalados, se despidieron alegres, y contentos à estudiar las sentencias, que eran las que les davan mas cuydado.

*ACADEMIA OCTAVA,
dia 31. de Diciembre.*

A Penas dava muestras la antorcha de Febo luminosa de promulgar la sentencia mortal à nuestro Ocaso, para ser anima-

do clarin de nueva Aurora al Antipoda remoto, quando los adoptivos hijos de Minerva deseavan lo apresurado del govier- no de las horas, para q̄ llegasse la de entrar à la palestra, que los arduos asuntos desta noche servian de despertador à los ingenios, q̄ picados de la astucia de quien los presidia, sollicitavan ganarse el ofrecido premio, nada movidos de la codicia, aunq̄ llevados del n- terès que su credito lograva, para florida guinalda, ò texida diadema, q̄ coronasse los felices abortos de su entendimiento, y colmasse la fortuna la dicha con el premio: llegó del festivo certamen la señalada hora, ligera à la cuenta de la vida, tarda para los q̄ esperavã: concurrió en el acostubrado Coliseo de luzes, ò florida selva de las Diosas, ò acostubrado circo de las Ninfas, cuyo adorno no se ciñe por grande à la corta pintura de mi explicacion; pues aun no es capaz la de mi silencio à numerar siquiera los adornos caseros de vna pieza, ni à la variedad de galas, ni à la filigrana que ostentava el arte de algunos braferos, cuyo suave perfume era dulce emulacion del Mayo, en nueva hoguera de aromas; solo sabré dezir, que el hechizo de algunos instrumentos, y el arte de algunas voces, dieron memorable principio à la Academia, en este Romance:

Con ser tan bello tu rostro,

ayra-

ayrado me atemoriza,
 porque es efecto del sol,
 causar temor si se eclipsa.
 Y como para mi ha sido
 siempre ingrata, y siẽpre esquiua,
 el bien de ver tu belleza,
 vence el temor de tu ira.
 La hermosura de tus ojos
 me compele à que te sirva,
 y tu condicion cruel,
 à que te dexè me obliga.
 De los contrarios, que en mi
 luchan la noche, y el dia,
 siempre la vitoria es tuya,
 siempre la firmeza es mia.
 Tormento con esperanga
 es consuelo, aunque es fatiga;
 mas padecer sin remedio,
 no es amor, sino desdicha.
 En tal estremo me has puesto,
 que aunque han sido las mentiras
 de mi aborrecidas siempre,
 vengo à pedirte que finjas.
 Que como amar, y fingir,
 son cosas tan parecidas,
 engañarè mis deseos
 con aparentes caricias.
 Y tu podrà ser que curses
 tanto el fingir que eres mia,
 que buelvas naturaleza
 el fingimiento, y me admitas.
 Así se quexava Arsenio;
 y Lisi muerta de risa,
 se parte del, y èl la sigue,
 diciendo con voz alti va:
 O que firmes somos,
 señora, yo, y vos,
 vos en despreciarme,
 y en quereros yo.
 Tan firme en amar he sido,

y vos en aborrecer,
 que camina mi querer
 al passo de vuestro olvido.
 Vos cruel, y yo rendido;
 tyrana vos, y yo piadoso;
 vos ingrata, y yo amoroso;
 estrem. somos los dos,
 vos en despreciarme,
 y en quereros yo.

Dulce delectacion diò à los senti-
 dos la musica, en harmoniosos
 metros, y recreò tanto con sus
 apacibles voces, que à todos los
 pareciò no ser mas de vn instante
 lo que durò el Romance; sintie-
 ron que se acabasse; y consola-
 ronse con saber que D. Diego se-
 ria desempeño de su sentimiento.

DON DIEGO.

PRIMERA RELACION.

La causa de mis pasiones
 os dirè en breves razones;
 estadme atento, señor:
 Contaros mi nobleza,
 el valor de mis padres, y riqueza,
 su nombre, su memoria, (toria;
 no es menester, señor, en esta his-
 y al i para ser corta,
 escufar de preambalos importa.
 Es Rosaura mi nombre, (bre,
 poco importa, señor, q̄ aqui le nó-
 mis padres yà murieron,
 q̄ de pequeña edad me conocierò.
 Sicilia es Patria mia.
 estos puntos la historia requerias;
 passemos adelante,
 y vamos à la clausula importante.

Que-

Quedò vn hermano mio,
 à quien quedò sujeto mi alvedrio,
 como hermano mayor,
 pues tal me amava, (va,
 y con obras de padre me guarda-
 y al passo que mis años (ños,
 iban creciendo, previniendo da-
 mi hermano con cordura,
 q̄ fuelé suceder à vna hermosura,
 sin dexarme vn instante,
 de mi honor era guarda vigiláte;
 mas yo que descuydada
 vivia, del amor tan olvidada,
 que no le conocia, (pódia,
 porque siempre al honor corres-
 nunca le di ocasió, y él imprudéte,
 quizà porque me vió tã obediéte,
 si de casa salia,
 aunq̄ iuera à la Iglesia, me seguia:
 ò quanto yerra, Cielos,
 el hombre q̄ por solo sus rezelos
 acredita vn agravio, (labio,
 pues yà quando zeloso mueve el
 dà ocasion à que sea
 lo que nunca se intenta, ni desfa!
 pues oy en mi exéplohe conocido
 q̄ es despertar à quié està dormi-
 Mi pecho bien lo estava, (do:
 quãdo mincio hermano me celava
 de vn Capitan q̄ traxo mi fortuna,
 con el señor Virrey
 Duque de Ossuna.
 Este diò en galantearme,
 escrivirme papeles, y rondarme
 la calle noche, y dia,
 hasta que yo mirando su porfia,
 con su amor indignada,
 vna noche le hablé determinada:
 Roguèle que escufasse
 su necia pretension, y reparasse

lo que perder pudiera (ra
 de mi reputacion, eò quien le vie-
 tan continuo à mis texas.
 Y escufando mis queexas,
 me respondiò prudente: (diéte
 yo me holgàra, mi dueño, q̄ obe-
 pudiera ter mi amor,
 mas no es possible,
 porq̄ le abrafa vn fuego mas terri-
 de lo q̄ vos imaginais aora: (ble
 perdonadme, señora,
 el modo de obligaros,
 aunque me aborrezcais
 tengo de amaros.
 Què muger ay, q̄ viédose querida,
 no quede agradecida,
 pues al instante, luego
 abrafava mi pecho vn vivo fuego,
 que queriendo apagalle,
 era con mis suspiros avivalle?
 Ya amante le mirava, (va,
 yà compafsiva tierna le escucha-
 yà de sus galanteos
 no mostrava pefares, si deseos:
 y para no cansaros deste modo,
 con dezir que lo amè,
 lo he dicho todo.
 El entonces juzgandose dichofo,
 mano, y palabra me ofreciò de ef-
 con que mas facilmente (pofò,
 se atropellava todo incóveniéte,
 esto sin desacato
 de poder ofender à mi recato:
 pues aunque mas le amava
 mi volútað, por el honor mirava;
 pero esta noche (ay Cielos!)
 estando sin rezelos,
 de nueva tan incièta,
 llamaron à mi puerta,
 falliò à mirar quié era vna criada,
 bo-

bo vídese alborotada,
 diziendo, que era vn hombre
 à quien no conocia por el nōbre:
 tomo vn aluz, y falgo à zia elestrado
 hallo à mi amāte yà medio turba-
 q̄ estando en mi presencia, (do,
 no le diò mi recato mas licencia.
 Culpè su atrevimiento,
 diòme satisfacion su pensamiēto,
 pedile que se fuera,
 y al despedirse, la razón postrera
 apenas le previne, (ne:
 quando mi hermano rezeloso vie-
 cogiōnos sin cuydado;
 mira si el lance fue biē apretado.
 Mi hermano cō valor mirasu ofēsa,
 mi amāte solo acude à mi defēsa,
 desnudan los azeros,
 y à los lances primeros, (cho,
 dandole el fuelo yà sangriento le-
 à mi hermano mirè
 pasado el pecho:
 vègança allí mi sangre me pedia,
 aqui mi mucho amor me detenia;
 que aunque aora
 à dezirlo me averguence, (véce,
 al fin dixo mi amor: viva quien
 à mi amante me arrimo,
 porq̄ su vida sobre todo estimo.
 Y entonces los criados
 de mi hermano indignados,
 solo à mi me buscavan:
 voces al Cielo doy, ellos culpavā
 mi loco atrevimiento, (tento:
 como quien causa fue deste por-
 Esto passava, quando
 iba solo rondando
 el Virrey, condició antigua fuya,
 y solo à su valor es biē te arguya,
 y en los ayres velozes

oyò los ecos de mis tristes voces.
 Entrò en mi casa, vidole mi due-
 por que nadie le viera, (nos;
 y que el Virrey à nadie conociera,
 Matolasluzes, queda todo escuro,
 y cō esto mi amante mas seguro,
 yde mi amor entōces persuadido,
 partiò, sin fer de nadie conocido.
 El Virrey animoso me defende;
 pero yo temerosa, yà se entiende,
 acudo à mi remedio,
 y al Virrey dexo en medio
 de peligro tan fuerte, no te espāte,
 pues à el le tiravan por mi amāte:
 à la calle salí descoyuntada,
 à Dios, y à mi fortuna encomēda-
 Encontrè co.: vn hombre, (da.
 pedile me amparasse, no te assom-
 q̄ al primero que hallara, (bre,
 le pidiera que entōces me ampa-
 Traxome aqui, (rara.
 quien es, no lo he sabido,
 dueño de aquette quarto se ha
 y si es vuestro criado, (tingido;
 q̄ no culpeis os pido su cuydado,
 à vuestro amparo flego,
 muger foy, y con lagrimas os rue-
 go.

DE LA GULA, Y SVS
males.

LA gula, segun Medina, es
 vn apetito desordenado
 de comer, y beber, de la qual dize
 que es madre de la ociosidad, y
 principio de todo vicio, porq̄ cau-
 sa ceguedad en los sētidos, embo-
 tamiento en el ingenio, dureza en
 el corazon, vicio en las palabras,
 y desvergüença en las obras, y

demas desto , es almacén de enfermedades , y hospital de miserias , y los que se dán à este vicio , por maravilla tienen salud , ni conitancia.

2 La gula , dize San Juan Climaco , que es inventora de gustos , y potages , de trages , y regalos , y aun de nuevos vicios.

3 El mismo Santo dize , que el que alhaga con mano blanda al Leon , podrá ser amantarle ; pero el que alhaga su cuerpo con regalos , lo embrabece mas contra si.

4 Plutarco dixo , que el manjar se ha de tomar como remedio , y medicina de la hambre , y no por regalo del cuerpo.

5 Los muy golosos , dize Plutarco , solo viven para comer ; pero los muy templados , solo comen para vivir.

6 Escribe San Gregorio , que el manjar del alma es la palabra de Dios ; y San Geronimo dize , que el pan , y agua , satisfacen à la naturaleza.

7 En el comer , dize Hugo , que se debe guardar tal igualdad , que no sea contra la honestidad , ni fuera de la necesidad.

8 Pregantaron à Diogenes , que qual hora era la mejor para comer ? Y respondió , que para el rico , quando tenia gana ; y para el pobre , quando tenia que.

9 Por la gula perdió Esau su mayorazgo , vendiendole por vna escudilla de lentejas.

10 En el hombre que fuere

muy dado à la gula , tendrán entrada todos los vicios.

11 El demasado comer , y beber haze envejecer , y aun entorpecer.

Explicò Don Diego tan ayrosamente la relacion , que enamorò à los oyentes con la suavidad de su dezir ; pues cada palabra pronunçiaua con tanta alma , que bastava à realçar cada verso à grandissima perfeccion , si ellos por si no tuvieran la excelencia de ser grandes : divirtió con esto , y enseñò con las admirables sentencias de la gula , vicio que se ha estendido tanto en el Mundo , que ha destruido con su golosina infinidad de gentes en todas Naciones , de que están llenas las Historias : diò grande exemplo con este assumpto , y todos se le agradecieron , y estimaron.

DON PEDRO.

RELACION SEGUNDA.

Seis años ha que os amè ,
 porque negario , seria
 dar que dezir à los ojos ,
 y à tantas cartas escritas .
 Verdad es , que à los principios ,
 por lo que yo me sabia ,
 los extremos de mi amor
 negaros quise advertida .
 Pero del modo que fuera
 impotsible que à la vista
 pareciese seco vn arbol
 estando las hojas limpias ,

están-

estando las ramas verdes,
 y estando las flores vivas.
 Así en nuestra voluntad,
 quiero dezir, en la mia,
 siendo las hojas mis ojos,
 siendo las ramas las niñas,
 siendo las flores mis ansias,
 aunque flores con espinas,
 poco importara callarlas,
 esconderlas, ni encubrirlas;
 porque ay cosas en el Mundo,
 que se dicen sin dezirlas:
 Supo mi padre este amor,
 supole por mi desdicha,
 y como están nuestras casas,
 por diferencias antiguas
 encontradas, y mi padre
 à sus passados imita,
 que aun las malas intenciones
 se heredan en las familias.
 Colerico, apasionado,
 vna noche que escriuia,
 Coronista de mi amor,
 los sucesos de aquel dia.
 Con vna daga en la mano,
 instrumento de su ira,
 que con el Marquès me case,
 y de amarte me despida,
 que dos cosas tan contrarias
 me manda, y me notifica.
 Poneme al pecho el azero,
 y yo apartando la herida,
 quizá con lastima tuya,
 por saber que en èl vivias,
 asegurole cobarde,
 respondole comedida,
 resistome cautelosa,
 declarome compasiva,
 y resuelvome enefecto
 à morir antes, que admita

otro dueño que me goze,
 otro galàn que me sirva;
 pues morir vna muger,
 quando del bien desconfia,
 ò casarse sin su gusto,
 casi es vna cosa misma.
 Vase, y dexame encerrada,
 donde las lagrimas mias,
 defatadas de los ojos,
 fueron tantas, que podian
 anegarme en sus cristales,
 à no estàr yo prevenida
 de bebermelas primero;
 porque como yà sabia,
 que las penas de los tristes
 con las lagrimas se alivian,
 temiendo que me faltasen,
 por bolver à repetir las,
 las embargava la lengua
 al passar por las mexillas.
 Viendo mi padre enefecto
 mi resistencia, me afirma,
 que por vengarse de mi,
 ù de ti, (què tyrania!)
 à mi entre quatro paredes,
 con limitada comida,
 me ha de encerrar, y que à ti,
 si en su deshonor porrias,
 aunque aventure la fuya,
 ha de quitarte la vida,
 quando no por mano propria,
 por agena alevoia;
 que ay quien sin colera mate,
 si se lo paga la envidia.
 Yo entonces, que temerosa,
 me pareció que te via
 yà rebolcado en tu sangre,
 yà deshecho entre ceniza,
 piadosamente cruel
 con tu vida, y con la mia,

me rindo à las amenazas,
 me sujeto à las caricias,
 me ablando à las persuasiones,
 me postro à las tyránias,
 me reduzco à los partidos,
 me consiento à las fatigas,
 y me caso, no te espantes,
 que me rindiese oprimida
 à tantos golpes, pues veinos,
 que aun vna gota continua
 de agua penetra vna piedra,
 y vn metal se mortifica,
 ò apremiándole el martillo,
 ò mordiéndole la lima.

Desde entonces sabe el Cielo,
 ò él me mate, si es mentira,
 que no he tenido siquiera
 vn instante de alegría.

La musica me entristece,
 la noche me atemoriza,
 la conve. facion me cansa,
 la soledad me amohina,
 la carne me desespera,
 la mesa me encoloriza,
 y quanto miro, me ofende,
 me apasiona, y me fatiga:
 que como me falta el gusto,
 que es la sal de las comidas,
 aunque las dichas me sobran,
 todo me sabe à desdichas.

Vos tambien por otra parte,
 quizá porque mas me aflija,
 hazeis, señor, contra vos,
 travesturas tan indignas,
 que se quexa vuestra sangre
 ya de tantas demasias.

Y lo peor para mi
 es, que de noche, y de dia,
 à mis vmbrales os hallan
 quantos mi casa visitan,

y aun mi esposo, que tal vez,
 de la pena recibida
 en la calle, llevar fuele
 à la mesa las reliquias,
 que siempre somos nosotras
 las fiadoras de sus iras.

Yo no soy de las mugeres,
 que el interes facilitan,
 soborna la vanidad,
 ò despierta la codicia.

Soy tan noble como vos,
 y aunque es verdad que podia
 el amor aventurarme,
 el mismo amor me retira;

porque para ser perfecto,
 no pienso que necesita
 del focorro de los brazos;
 antes bien, si bien se mira,
 se le enflaquecen las fuerças,
 si à la execucion camina;
 porque gustos poseidos,
 son tibiezas conocidas.

Y así supuesto, señor,
 que es ley forçosa que viva
 con mi esposo, pues así
 el Cielo lo determina,

y que no puedo hazer cosa,
 que de lo que soy desdiga,
 aunque rabiando muriera
 Salamandra de mi misma,
 como aquel blanco animal,
 que por no manchar con tinta,
 ò lodo, el blanco vestido,
 que le sirve de camisa,
 se combida à los amigos,
 y se arroja à las heridas.

Dos cosas mi amor os ruega,
 la primera, y la mas digna
 es, que me dexeis, señor,
 ya como cosa perdida,

con mi marido en mi casa,
 porque no piense, ni diga,
 Quien os viere acuchillar
 mis puertas, y mis esquinas,
 que puede mi honor tener
 parte en estas bazarrias.
 Y la segunda tambien,
 que mis ansias os suplican,
 que bien puedo, en confiança
 de que no es lo que solia.
 Es, que à Doña Angela ameis,
 que vuestra persona estima,
 y me ha rogado que os hable,
 y que su amor os repita,
 porque dicen, que negocia
 la intercepsion mas aprisa.
 Ella es hermosa, bizarra,
 bien tocada, bien prendida,
 canta, y bayla por estremo,
 es ayrosa, y entendida.
 Bellos ojos, lindas manos,
 y enefeto, toda linda:
 que pues yo, siendo cuñada,
 que es lo mismo que enemiga,
 Llego, Duque, à confessarlo,
 sin genero de ironia,
 ò es su alabança verdad,
 ò mis zelos son mentira.
 Amadla, señor, amadla,
 servidla, señor, servidla,
 por vos, por ella, y por mi,
 si basta que yo lo pida.
 Del templo de vuestro pecho
 sacad la imagen antigua
 de Leonor, y Angela llegue
 à ocupar tan alta silla.
 Mude la lengua de nombres,
 mude la gala de cifras,
 muden los suspiros casa,
 muden los ojos Provincia.

Cayga Leonor olvidada,
 Angela suba querida,
 vna viva, y otra muera,
 vna lllore, y otra ria.
 Yo lo pido, yo lo ruego,
 quien resiste, quien replica,
 miente, si dize que amò,
 ni supo amar en su vida.
 A todos nos està bien
 esta mudança precisa,
 fuera de que no es mudarse,
 mudarse por mejoria.
 Yo me retiro de vos,
 Angela os busca, y obliga;
 yo os ofendo, ella os regala;
 yo os maltrato, ella os estima.
 Yo me pierdo, ella se gana;
 yo me rindo, ella porfia;
 yo casada, ella doncella;
 yo sin suerte, ella con dicha.
 Para amaros, obligada;
 para que reros, querida,
 y para ser vuestra en fin,
 sin estorvos que lo impidan:
 Sin marido que lo acuse,
 sin ley que lo contradiga,
 sin opinion que lo etrañe,
 y sin honor que lo riña,
 porque no corta la espada
 en amores sin malicia.
 Para aquesto os he llamado,
 aquesto solo tenia
 que pediros, quien de vos
 se despide mientras viva.
 Quien os lo ruega, soy yo;
 quien lo manda, la justicia;
 quien lo puede hazer, vos mismo;
 y Angela, quien lo conquista.
 Dadle la respuesta à ella,
 que la espera enternecida,

mientras yo me voy cobarde
à llorar tantas desdichas.

DE LA EMBIDIA, Y
sus daños.

1 **L**A embidia, segun Aristoteles, es vna passion del alma, y vna mortal tristeza de ver à otro con honra, ò hacienda, imaginando, que es en detrimento de la suya.

2 Los Antiguos pintavan à embidia con lengua, y ojos de serpiente venenosa, declarando la ponçoña que consigo trae.

3 El Maestro Medina dize, que la embidia es hija de la soberbia, cuyas compañeras son la detraction, murmuracion, el odio, y el rencor: y quien la tiene, se alegra del mal, y tristeza de los demas; y por el contrario, se entristece del bien, y placer dellos.

4 La embidia es vn pecado triste, y defabrido, sin deleyte, ni gusto alguno; antes bien atormenta el corazon donde habita; y así le gusta, y consume, como el gusano al madero. *Medina.*

5 El fin de la embidia es aborrecimiento. *Plinio.*

6 La embidia, dixo Ovidio, que siempre combate a lo mas alto.

7 No ay mas peligrosa embidia, dixo Seneca libro de Ira, que la que nace de prosperidad, porque mientras durare la buena fortuna en el vno, ha de durar la embidia en el otro.

8 San Pablo dize, que por la embidia entrò el pecado en el Mundo, que fue la total perdicion del genero humano.

9 Dize Origenes, que del demasiado amor que vno tiene à sí, le viene à crecer tanto la embidia, que es causa de tener rencor con los menores, porque no se igualen: con los iguales, porque no le sobrepujen; y con los mayores, porque no le sujeten.

10 Ciceron dixo: mas quiero que mis enemigos me tengan embidia, que mis amigos mancilla.

11 La embidia, dize el Licenciado Aranda, que nunca haze asiento en pechos nobles, y generosos, sino en animos viles, y abatidos.

12 O què de males, y daños causa, y ha causado la maldita embidia en el Mundo, pues no dexa altos, ni baxos, Cortes, ni Paacios, Bonetes, ni Capillas, que no corran por ella! *Medina.*

13 La embidia, es proprio pecado del demonio, que sin tener provecho, tiene embidia de los bienes divinos que alcançan los hombres. *Medina.*

14 Por embidia maltrataron, y persiguieron los hijos de Jacob a su hermano Joseph. *Genes. 30.*

15 Por embidia, y codicia de ensanchar su Reyno el Rey Herodes, que lo era de los Tartaros, matò à su hermano Mitridates, que era Rey de Babilonia, en publica plaza.

Infu-

Infinitos casos, y sucesos embidiosos se podrian traer; pero los dichos bastan, para que se vea quanto mal, y daño trae la embidia, hija de la sobervia, y ambicion: Dios nos libre de ella.

Don Pedro con su elegante dezir, de que otras noches ha hecho generosa ostentacion, esta fue muy celebre, por aver explayado con bizarra galanteria su relacion, que à todos dexò engoloinados, y gustosos, para oirle mas, si passàra adelante con los versos; pero templò estos deseos, los desengaños de las sentencias tocantes à la embidia, pecado muy dañoso à los que no saben huir, en que mereció corona inmortal de laureles; y reconociendo el Auditorio la claridad, y fervor con que lo dixo, y buen exemplo que con esto diò, todos le rindieron las gracias que pedia tan provechoso assumpto.

DON JUAN.

TERCERA RELACION.

Fenis. Pues la ocasion me còbida, quiero que sepas, Lisbio, mi infeliz, y triste suerte, y en mis desdichas advierte el gran poder de vn desco. Hermana soy de Abrifèn, Rey desta Provincia bella, que la dividen de Arabia eitas montañas sobervias. Pidiòme para su esposa

Arnidabel, Rey de Persia, afable, y manso en las pazes, y prodigioso en las guerras. Pero temiendo mi hermano su furor, y fortaleza, y que eran partes sus partes para vsurparle sus tierras. No quiso, y èl ofendido de su barbara respuesta, cubrió la tierra de espanto, y los ayres de vanderas. Y tras de vna elada noche, el Alva llorando perlas, amaneciò, dando aviso del daño que ver se espera. Al fin, al subir del Sol, vimos los prados, y vegas matizados de colores, bordando vna Primavera. Y en medio de las esquadras, en vna Persiana yegua, monte de nieve de lexos, y blanco Cisne de cera. Con vn bozal de oro fino, lleno de borlas de seda, cuyo color hurtò al Cielo, para dàr zelosas muestras. Con vn Balton en la mano, y vna Marlota de seda Turqui, llena de alcachofas de plata cendrada, y tersa. Al son de las dulces trompas venia gallardo, y ella parecia que dançava, con saltos, y con corbetas. Tocò la Ciudad al arma, acudiò el miedo à las puertas, à las murallas los hombres, las voces à las Estrellas. Cercado nos tuvo vn año,

con tanta infamia, y baxeza,
que se atrevió el hambre à entrar
al plato de nueſtras meſas.

Pero los vezinos tristes,
viendo que el daño ſe acerca,
deſpechados ſalen juntos
vna noche obſcura, y negra.
Desbarataron ſu campo,
y èl con infamia, y afrenta,
con cien hombres ſaliò huyendo,
dexando ſola ſu tienda.

Saliò mi hermano al alcance,
y en mas de veinte y ſeis leguas,
la ſangre de los Perſianos
fue vn mar à las gentes nueſtras.
Quedò libre la Ciudad,
y los que en muros, y reſas
ſe eſcondieron, yà en los campos,
viendoſe libres, ſe alegran.

A eſta ſazon, por el Puerto,
cinco Naves elrangeras
entraron, haziendo ſalva,
de mil flamitas cubiertas.

Pienſa el Pueblo que otra vez
buelve el contrario, y ſe apreſta,
mas ellos, deſde las gavias,
paz demandaron por ſeñas.

Dixeron, que eran amigos,
que el furor de vna tormenta
los arribò à aquellos Puertos,
faltos de ſuſtento, y fuerças.

Preguntaron, que Nacion?
y nos reſpondieron, que eran
Ninivitas, que pedian
por hoſpedage clemencia.

Diles licencia que entràran,
nunca licencia les di-ra,
que deſta licencia, amor
ſe entrò al alma ſin licencia.

Luego de la Capitana

echan el eſquife à tierra,
donde el Principe venia
cercado de ſu Nobleza.

Vide entrar deſde vnos vidrios
de mi balcon, y fue fuerça
beber en ellos mi honor,
que ſe ſubiò à la cabeza.

Viendo al Principe ſalir
de la mar por la ribera,
me pareciò ver al Sol
tràs las confuſas tinieblas!

Entrò en Palacio, à beſarme
las manos, y dile en ellas,
Librio, mi libertad,

y en los ojos mi ternezas.
Confrontaronſe las almas,
y entendieronſe ſin lenguas,
que hablan mucho ſiendo mudas,
quando quieren, y deſean.

Declaròme ſu paſſion,
y yo la mia en reſpueſta,
y luego el reſpeto quiſo
atreverſe à mi grandeza.

Concertamos que vna tarde
ſalieſſe yo, à ver la peſca,
con dos eſcuderos ſolos,
y ſolas quatro doncellas.
Y que tendrian ſus naves
pueltas à punto las velas,
porq̄ hiriendo en popa el viento,
ſe eſcapaſſen con la preſa.

Hizelo aſſi, y èl à viſta
de la Ciudad, que me eſpera,
por el muelle, y la marina,
con regocijos, y fieſtas,
Me robo, y pone en ſu nave,
que pareciò en ligereza,
al Aguila del Dios Jobe,
que a Ganimedes ſe lleva.

Diò voces mi Pueblo junto;

pero

pero el mar alçando fierras
de plara, y de espuma cana,
en agua las voces mezcla.
Navegamos doze dias
por zafiros, y turquesas,
y al cabo dellos tocamos
del Ninive las arenas.
Y Danfanisbo, traydor,
que en ella entre vicios reyna,
nos mandò facar al punto
à aquella playa desierta.
Porque le corriò fortuna,
con virtud, y sin prudencia,
conmigo vivia, y el
alsi las virtudes premia.
Dexòme el Principe sola,
por buscar camino, ò fenda,
tu en esta ocasion llegaste,
y me llevaste por fuerça.
En Ninive me tuviste
quatro dias encubierta,
y contra tu voluntad
mi honestidad se conserva.
Y pues hasta aqui, Lisbio,
no has manchado mi limpieza,
quiero que tus mismas manos
su escudo, y amparo sean.
Y sin dezirlo à mi hermano,
con esta Armada me lleva,
pues voy en aqueste trage
tan segura, y encubierta.
Que si à Ninive llegamos,
podra ser que el Cielo quiera,
que con mi esposo encontremos,
y fin mis desdichas tengan.

DE LA ADVLACION,
y lisonja.

LA lisonja, dixo Salomon en
la Sabiduria, que es como

el Eco, que resuena en los mon-
tes, q̄ si hablais, habla; si dais vo-
zes, voceas; si reis, ries; si llorais, llo-
ra; y si callais, calla; y este oficio, y
propiedad tienen los lisonjeros.

2 El que à su amigo lisonjea,
amigo es; pero como à enemigo
le tratan. *Plutarco.*

3 Preguntando à Diogenes,
qual mordedura de animal era la
mas ponçoñosa y dañosa, respon-
diò, que de los animales bravos,
la del maldiciente; y de los man-
sos, la del lisonjero.

4 Alabar al que està ausen-
te, es de hombres honrados; y
alabar al que està delante, es de
lisonjeros. *Aristoteles.*

5 Mas hacienda, y tesoros se
galtan en casas de los Reyes por
lisonjas, que por guerras. *Curtius*
lib. 8.

6 Nunca los Alquimistas ha-
llaron tan abundante, y ferrir te-
soro, ni grangeria tan incierta,
como los aduladores, y lisonje-
ros; pero ay dellos! *Teremius.*

7 Siempre la adulacion, y li-
sonja es mas accepta, y agradable,
que el defengano, y buen conse-
jo. *Demistenes.*

8 Entre los animales crueles,
el mayor es el tirano; y entre los
blandos, y domesticos, el lison-
jero. *biar.*

9 Los Gitanos tienen por co-
sa propia, y natural, y aun por ofi-
cio lisongear; y por no heredar
Moyes esta maldita polilla, sien-
do niño, nunca quiso tomar los

pechos de las Gitanas en gypto.

10 La lifonja, y adulacion del Diablo, fue la causa, que en el Parayso quedassen nueltros primeros Padres perdidos, y nosotros deltruidos; y lo proprio succede oy à muchos, que por la dulce lifonja se pierden, y los lifonjeros, y aduladores lo pagan.

11 La lifonja, y el interes, son como dos hermanos muy amados: y assi no ay lifonjero que no sea interesado, y estos siempre habitan entre Principes, y Reyes.

12 San Christofofo dice: que no ay quien mejor entienda, y conozca los lifonjeros, y aduladores, que los avarientos; y dize mas, que el adular es oficio de engañadores.

13 San Geronimo dà por bienaventurado al hombre que no sabe adular, ni dà credito à los lifonjeros, porque en esto, ni haze mal, ni confiente.

14 Los aduladores tienen cabida en todas partes, y à todos agradan; porque à los prodigos llaman avarientos: à los avarientos, sabios, y prudentes, que saben guardar: à los que festejan, cortejanos: à los muy parleros, discretos: à los vengativos, honrados: à los muy entremetidos, diligentes: à los alentados, valientes: à los perezosos, graves: à los sobradamente diligentes, hombres de sus casas: finalmente, à los portados dizen que son constantes. O dulce ponçoña, que mata! O su-

ve canto de la Sirena, que adormece! O palabras blandas, y suaves de lifonjeros, dichas à los ciegos, que las oyen, y no las ven! O adulacion falsa, cruel, y tirana, à quantos sin cuchillo mueras, robas, destruyes, y acabas, porque tu madre no es otra cosa que la codicia, y tu padre Satanás!

15 La Magestad de Dios nuestro Señor, no permitia que en los Sacrificios le ofreciesfen miel, porque aborrece las palabras dulces, y aduladoras. *Le vitico.*

Aunque en todos los assumptos Don Juan ha manifestado su viveza, en este se adelantò mas, con lo amoroso, y suave del dezir, la Relacion, que la hizo aun mas amorosa, y se le alabò mucho la modestia de su composicion, que en todo fue grande, acompañado este cò, otro importantissimo de las sentencias de los lifonjeros, y aduladores, fieras que tan de raiz, y asiento buelan por el mundo, sembrando su mala zizaña en pechos generosos, siendo estos dos enemigos de quien se debe huír mucho, por hazer grande destruccion en el mundo: Estimaronle el acierto, y le rindieron aplausos competètes à su acertada elecció.

*RELACION, QUE HAZE
Menalique en la Comedia de las
Amazonas, de Don Pedro
Calderon.*

*Men. Vn mes avrà que amor hizo
dichofo,*

Prin-

Principe de Samarcia generoso,
 mi pecho con la herida,
 q̄ fue estrago, y lifonja de mi vida.
 Y vn mes avrà q̄ hizo defdichado
 cõ los inconveniētes q̄ hã dexado
 el estrago en el alma introducido,
 y la lifonja me ha desvanecido,
 que de amor la dulçura,
 aũ no se topa biẽ quãdo se apura,
 y por el labio incierto,
 se derrama el azibar encubierto:
 Viste vn retrato mio,
 hallò la vista ociosa el alvedrio,
 rindiõte la pintura, (tura:
 debele mucho el ocio à la hermo-
 Veniste à verme luego,
 fino fue acierto, lointãtaste ciego,
 fue el pretexto la guerra, (cierra:
 no es poca la que en mi pecho en-
 à mis ojos llegaste, (ta ste;
 amor te diò el ardid, tu execu-
 hablasteme rendido,
 descuydõse la vista, y el oïdo;
 mereciste mi agrado, (dado;
 produjo aquel descuydo este cui-
 quisete bien; en fin, dilteme amãte
 fee de espoto; passemos adelante,
 que en bolviendo à dezir,
 quiero amar corta,
 por llegar mas aprieffa
 à lo que importa.
 Muerta la Reyna antecessora mia,
 la gran Tralestes,
 que es la Monarquia,
 governò tan atenta, q̄ à su gloria,
 no llega sin suspiros la memoria:
 Y no dexando suceffora, advierte
 lo q̄ son prevenciones de la fuerte
 para elegir la Reyna, dividida en
 dos vandos la Plebe, vno apellida

el nõbre de mi prima Miquelene;
 y otro el mio apellida; y aũq̄ tiene
 la cõtraria facciõ pujãça alguna,
 venciò, no sè si diga mi fortuna,
 pues quãdo ciñola coronade oro,
 la misma accion, infigne Polidoro,
 que las sienes me obliga,
 los ombros me fatiga, (rano
 y aun mismo tiẽpo el Cetro sobe-
 mereciò el brazo,
 y me adornò la mano.
 Callò entõces la fiera Miquelene;
 el odio que entre el alma
 impresso tiene,
 que despues revalida, y advertida
 de la parcialidad, y adormecidas
 las tibias opiniones; (bones,
 que vna vez encendidos los car-
 en vano la ceniza los encubre,
 porque antes los conserva
 quien los cubre.
 Oy, pues, la voz renueva
 entre la gente,
 de q̄ el Reyno poseo injustamẽte,
 y tan sagaz los animos inclina,
 q̄ cada instãte aguardo mi ruina:
 Es tan cruel, tan fiera,
 que observando severa (diente
 las leyes deste Reyno, indepen-
 aborrece los hõbres mortalmẽte,
 nunca ha llegado à verlos,
 desto nace quizà el aborrecerlos,
 porque siempre anda
 huyendo su prefencia,
 hasta cumplir la edad,
 en que ay licencia
 para salir con ellos à campaña:
 que entre nosotras,
 hasta obrar la hazãña,
 de dár la muerte à alguno,

se tiene por infamia q̄ à ninguno
 se permitan los ojos, ni el oido;
 ay: r pues, tuvo edad, y oihafalido
 à butcar el trofeo, (deseo:
 que el tiempo haze tratable à su
 no ay amazona q̄sus brazos mida
 que con aliéto dellos se despida:
 no ay blanco, quando flecha,
 que no sea imàn
 del hierro de la flecha:
 Es sobervia, impaciente,
 arrojada, imprudente;
 y con ser à mis ojos tan odiosa,
 no se puede negar
 que es muy hermosa;
 porque quando la veas,
 engañando no creas,
 q̄ la pafsion las iras me soborna,
 ò à mi verdad,
 la desnudez le adorna.
 Esta, pues, Polidoro, esta es la fiera,
 que de mi lentaméte se apodera;
 esta, llegate cerca, q̄ aun el viento
 me pesa de que escuche
 tan atento, ha de morir,
 si quieres que en mi frente
 se tenga la corona fixamente:
 tuya soy, digo, tuyo es el Imperio,
 asalta la Ciudad, muera esta ale-
 pague tu amor (ve,
 lo que à mis ojos debe,
 que yo lifongeadada, agradeçida,
 amorosa, reudida,
 fina, atenta, y conitante, (tes:
 sobré estimarte, dueño, como an-
 Pero fino, enojada, rigurosa,
 colerica, briosa,
 impaciente, severa, y ofendida,
 te enseñaré, quitandote la vida,
 lo que puede irritada

muger que ruega, y queda defay-
 rada.

DE LA CRUELDAD.

1 La crueldad, dixo Aristo-
 teles, que era vna inhumanidad,
 y fiereza detestable, y vicio de
 bestias fieras.

2 La crueldad, dixo Mexias,
 ser enemiga de toda razon, y jus-
 ticia; y aun dize ser peor que el
 pecado de la sobervia.

3 La crueldad, dixo Seneca,
 que no es oficio de hombres, sino
 de fieras, pues se goza, el que la
 vfa, en sangre, y mal ageno.

4 Dize Seneca: suprema
 crueldad es dilatar la pena, y que
 crueldad exercita, el que à su
 amigo affigido reprehende.

5 Al cruel, y sobervio, quan-
 to mas le tarda el castigo, tanto
 mas riguroso viene, y mas grave.
Tito Libio.

6 De Neron escribe Marco
 Aurelio, que fue tan cruel, que
 su vida era no concederla à na-
 die, como no la concediò à su
 misma madre, pues por su gusto
 la hizo matar, y hizo pegar fuego
 à Roma, y la estuvo mirando sie-
 te dias como ardía.

7 El cruel, dixo Curcio, que
 quanto mas le ruegan, mas se en-
 sobervece, y pone mas cruel.

8 Atreo, Rey, fue tan cruel,
 que à vna muger llamada Tref-
 tes, hizo matar sus hijos delante
 della, guisarlos, y darfe los à co-
 mer. *Arbolache lib. 7.*

9 El mismo Autor escribe, que los Heruscos eran tan crueles, que mandavan atar los hombres vivos boca con boca con los muertos, hasta que acabatlen miserablemente.

10 Herodes, Rey que fue de los Judios, fue tan cruel, que por matar à Jesu Christo, siendo niño, mandò matar 1448. niños, y à sus propios hijos con ellos: y despues de muerto, aun quitò fer tan cruel, que citando para morir, mandò llamar à todos los Principales de Jerusalé, y encerrados en vna sala, mandò à su hija, que despues del muerto, los hiziese matar à todos.

Don Antonio ostentò su delicado ingenio en la amorosa Relacion, que enamorò à todo el Auditorio, y les diò agradabilissimo gusto, con que le premiaron en muchos vitores por ella; y nuevamente se los repitieron, por las sentencias tocantes à la crueldad, y las autoridades tan fidedignas que traxo de exemplares deste fiero monstruo, en que diò à los Curiosos muchas noticias, y à todos escarmiento para no ser crueles; con que Don Antonio, reconociendo por los aplausos su acierto, se diò por pagado, y obligado à merecerles en adelante repetidos elogios.

DOÑA CATALINA.

RELACION QUINTA.
Quando el gran Filipo, el Grande

Sol del Orizonte nuestro,
à quien solo examinan
las Aguilas del Imperio.
Despachò su Embaxador
à Vngria, donde à este tiempo
el Emperador estava,
por darle cuenta del nuevo
desacierto en que le ponen
los temerarios pretextos
del Catalàn rebelado,
y del Portugués sobervio.
Carlos mi hermano, que fue
de los que fueron primero
sirviendole, yà lo sabes,
como honrado, y Cavallero.
Creyendo que su jornada
durara mas largo tiempo,
quiso assegurar su honor,
y no dexarme en el riesgo,
que tuvieran en Sevilla
Poeta, edad, y algun despejo
Llevòme contigo, en fin,
fuelle de amor, ò de miedo;
si de amor, muy fino anduvo;
y si de miedo, muy cuerdo.
Llegamos, pues, y en Vngria
vn año estuvimos; dexo
combites, fiestas, saraos,
y passome à mis sucessos,
que es colerico el cuydado,
y viendo que me divierto,
brora en dilato à los ojos,
y como resisten ellos,
se buelve al alma, dexando
sendas de amor en el pecho.
En fin, abreviando lances,
mi hermano, con cierto intento,
tratò de bolverse à España;
y de camino, queriendo
vèr à Bruselas, venimos

por

por Flandes ; pluguiera al Cielo,
 que antes les fuera à mis ojos
 perezoso munumento,
 la nieve que en sus Provincias
 haze rehazio el Invierno,
 ò yà la granize el Norte,
 ò yà la matize el yelo.
 Antes azorando el ayre,
 vibrada siempre de fuego,
 que veneno escupe en llamas,
 y silvos repite en truenos,
 bolviera en polyos mi vida.
 Antes por falta de cetro,
 el adelgazado estambre,
 de quien es lino mi aliento,
 faltara, deshecho, ò roto
 de aquellos fatales dedos.
 Porque passando à Bravante,
 cerca de Juliers, perdiendo
 el camino, nos prendiò,
 salieronos al encuentro,
 vna Esquadra del de Orange,
 quedando por prisioneros
 de vn Coronel Olandès,
 que las lagrimas bebiendo,
 que racional cocodrilo,
 le brindava yo en veneno.
 Como à prenda suya, en fin,
 mandò llevarme al momento
 à vna Quinta, à quien el Mosa,
 del jardin errante espejo,
 borda en perlas fugitivas,
 y lame en liquidos besos.
 Yà se apagava en las ondas,
 à paratímios luciendo
 el hacha inmortal del dia,
 y desfarrugando el ceño,
 iba sacando la noche
 la sombra, el hurto, y el sueño.
 Quando el Coronel (ay triste!)

con mil contrarios afectos,
 como enamorado, humilde,
 como vencedor, sobervio,
 muy mio, como mi esclavo,
 muy fuyo, como mi dueño,
 como amante, muy mirado,
 como con afectos ciego,
 como quien pide, cortès,
 como quien toma, grosero,
 librava agravios del alma,
 en las violencias del cuerpo.
 Yo entonces, noble, y honrada,
 entre desmayos, y esfuerços,
 muger, en no persuadirme,
 hombre, en durarme el aliento,
 con flaqueza para el llanto,
 con valor para esfuerço,
 para su amor, muy sin ojos,
 para su error, muy con ellos.
 Defensa intentava en vano,
 quando en repetido estruendo,
 fueran armas, fueran voces,
 y en confusas llamas, luego
 arde abrasada la Quinta,
 y de edificios sediento,
 se lo va bebiendo todo,
 hydropicamente, el fuego.
 Yo, que sagrado en las llamas
 butquè, del passado incendio,
 por mi honor dando mi vida,
 sin regatear el precio:
 Al ruido, al polvo, à la llama,
 à la confusion, y al miedo,
 desmayada caygo. a donde
 para breves desalientos,
 parca, no durable el humo,
 me dexò el vivir suspenso:
 parentesis de la vida
 fue el desmayo, y del suceso
 tambien, porque ignoro quanto

sucediò todo este tiempo.
 Solo sè, que quando yà
 restituída en mi acuerdo,
 temiendo hallar todavia
 allí à mi enemigo fiero,
 abrí los ojos, para
 bolver à cerrarlos luego,
 hallo, (ay Porcia!) hallo à mi lado
 vn bizarro Cavallero,
 que en caricias, y en alhagos
 dava à mi vida remedio.
 Yo, antes de estar bien en mi,
 ternezas de amante oyendo,
 persuadida à que serian
 de aquel Olandès sobervio,
 las pagava sin mirarle,
 ingrata como primero,
 con interiores retiros,
 y con vn visíble ceño.
 Mas viendo que aquellas quexas
 se mejoravaa de dueño,
 tan otras yà me sonaron,
 tan mejor me parecieron,
 que entre agradecida, y fina,
 con no sè que afecto nuevo,
 reñi el retiro à los ojos,
 y reñi al alma el despego,
 respondiendò à sus palabras
 con otras mias, que fueron
 allá fuera cortesias,
 pero acá dentro requiebros.
 Salamandra hermosa (dixò)
 bello Sol, dulce Elemento,
 nieve congelada en llamas,
 ardor encendido en yelos,
 Cielo humano, y otras cosas,
 que con vn melindre necio,
 yo entonces no las oia,
 y aora me las acuerdo.
 Si eres yelo, como abrasa?

y si de nieve, y de fuego,
 vença à la nieve la llama,
 ò temple el ardor el yelo.
 Iba à responderle, quando
 ronco militar precepto,
 por la boca del clarín,
 y del parche, con los ecos,
 forçosamente le llaman.
 Y él, yà Soldado, y yà tierno,
 se quedava, y se partia,
 lidiando en su altivo pecho
 el amor con el honor.
 Mas como era tan moderno
 amor en él, y el honor
 de tan antiguos cimientos,
 estando el vno tan niño,
 y el otro con tanto esfuerzo,
 no fue mucho que venciese,
 quando los dos compitieron,
 amor tan recien nacido,
 vn honor de tanto tiempo.
 Fuesse en fin sin conocerme,
 y solo al partirse (ay Cielos!)
 me dixo: Señora mia,
 nunca tan daros, y estrechos
 de la Milicia me han sido
 los puntuales preceptos.
 Sin conoceros me voy,
 porque es forçoso, y si puedo
 algun dia (mas ay Dios!)
 que en el honor me està hiriendo
 el parche, y no ha de dezirse,
 que para cosas de riesgo,
 oye el vltimo las caxas.
 Don Cesar Portocarrero
 fuesse, y dexòme sin alma,
 para que viva muriendo,
 para que la obligacion
 ponga espuelas al desseo,
 para que la ausencia triste,

tire el freno al pensamiento.
Y al fin, para que sin alma,
entre contrarios efectos,
muera de mi propia vida,
y viva de lo que muero.

DE LA MALICIA, Y
sus daños.

1 **S**An Juan Climaco dize,
que la malicia es vicio,
que està en la naturaleza; pero
que no està naturalmente, porque
Dios no es Criador de vicios; an-
tes bien criò en nosotros muchas
virtudes naturales.

2 San Bernardo dize, que el
hombre malicioso siempre fue in-
constante, y doblado en sus tra-
tos.

3 San Gregorio dize, que el
malicioso siempre vive con gran-
de trabajo, y cuydado, porque
siempre trama, y vrde malicias
contra el proximo, y de fuerça se
ha de recelar, y temer del.

4 Ciceron dixo, que la mali-
cia tiene mejor entrada, y oca-
sion para alcançar amistades, que
la virtud; pero que no son sega-
ras, sino muy peligrosas.

5 San Christofo no dize, que
el hombre malicioso no admite
consejo.

6 Lactancio dize, que la ma-
licia inficiona à muchos, y per-
dona à muy pocos.

7 San Agustín dize, que la
maldad, y malicia no puede flo-
recer mucho tiempo.

8 El mismo Santo dize, que
ninguno es malicioso por natura-
leza, sino por solo vicio, y que los
maliciosos desean q̄ todos lo sean.

9 Arittoteles dixo, que la
virtud, y malicia, descubren el
animos de cada vno, si es noble,
villano, libre, ò esclavo.

10 Plutarco dixo, que el mayor
instrumento, y ocasion de pobre-
za, ò infelicidad, es la malicia.

11 San Agustín dize, que la
malicia, y la miseria, siempre an-
dan juntas, y acompañadas.

12 Arittoteles dixo, que es
peor hazer mal, y daño por mali-
cia, que por flaqueza.

Doña Catalina resplandeciò
con tan rutilantes luzes de su de-
licado ingenio, esta celebre no-
che; que como la Aurora hermo-
sea los rados, los montes, y los
valles, y regocija à las simples
avecillas; así alegrò con el affun-
to amoroso de su Relacion, que
fue como parto de tal entendi-
miento; pero quiso adelantarse en
las sentencias de los daños de la
malicia, en que declarò con San
Agustín, y otros Santos, el enemi-
go fiero, que es para nuestra per-
dicion, y con quanta causa debe
ser aborrecida vna cosa tan in-
digna de gente de razon, y que
desacredita tanto à quien la vía:
y por estas advertencias abraza-
ron este assumpto con aplausos:
y Doña Catalina les agradeciò
con su modestia la fineza de
averla aplaudido.

Doña

DOÑA MARIA.

Negar la verdad à vn Rey,
quando es la verdad notoria,
es repetir la traycion;
esto ninguno lo ignora.
Y dezirle la verdad,
quando la verdad le enoja,
es no temer su castigo;
esto qualquiera lo nota.
Dos cosas aqui precisas,
y entrambas dificultosas;
pues buen remedio, señor,
diga la verdad la boca.
Descubra el labio la enigma,
y cuente el alma su historia;
mas yà que aya de contarla,
sea con tan lastimosas
ansias, con tales afectos,
y tan tristes ceremonias,
que el dolor de las palabras,
supla el defmàn de las obras.
Y si despues no bastare
para la misericordia,
en mis labios la ternura,
y en mis ojos el aljofar,
aqui estoy, sacad la espada,
q̄ aunq̄ el fer muger me estorva,
para el rigor tendrè aliento,
pecho para la ponçoña,
para el cuchillo garganta,
y cuello para la soga.
Esto es prologo no mas,
vaya lo demàs aora:
Vinieron Principes varios,
de las partes mas remotas,
à verme à Menfis; mas esto,
ni me toca, ni os importa.
Passe adelante: Predixo
en su Oraculo la Diosa,
que avia de amar al vno:

esto os importa, y me toca.
Vi à Teagenes, y amèle,
viòme, y parecile hermosa,
que es jugar con nappes heche,
confrontarse dos personas.
Dixome su amor: oile,
hablele en mi fee: creyòla,
que como picava el gusto,
iba el amor por la posta.
Yo en fin muger, èl galàn,
la fee viva, el alma prompta,
fuego amor, seca la leña,
èl resuelto, yo animosa;
colegid vos lo demàs,
y ahorrareisime la congoxa
de confessar claramente,
que tuve amor como todas:
Por huir las amenazas
de tanta embidia enojosa,
en vna nave marchanta,
que passava à la Natolia,
nos embarcamos, si bien
fue diligencia costosa,
porque apenas veinte millas,
por las verdinegras olas,
aviamos caminado,
quando (ay triste!) se alborota
el mar de fuerte, que el vaso
impelido de las olas,
yà en el Cielo era cometa,
yà en el agua era carroza,
yà en la esfera era penacho,
y yà en el mar era concha.
Al cabo, pues, de seis dias,
que se cansaron las ondas
de jugar con el baxel,
como si fuera pelota,
descubrimos (gran desdicha!)
hallamos (triste memoria!)
sentimos (sucesso infausto!)

y vimos (suerte penosa!)
 que de Barbaros Piratas,
 armada vna galeota,
 furiosa nos embestia,
 desdicha (aunque rigurosa!)
 que ni la tuve por nueva,
 ni la estrañè por impropia.
 Porque sabia que nunca
 las desdichas vienen solas,
 y que siempre son las vnas
 el señuelo de las otras.
 Amaynaron los Pilotos,
 previnieronse las pocas
 armas que juntas pudieron,
 y en la camara de popa
 puesto Teagenes, hizo
 cosas, que la embidia propria
 admirò por impossibles,
 y celebrò por heroycas.
 Porque; pero necia soy:
 no hizo cosa, no hizo cosa;
 yo menti, señor, y así
 me desdigo temerosa:
 Que alabar vuestro contrario,
 es daros zelos, y aora
 no es tiempo de hazer pesares,
 sino de dezir lisonjas.
 Finalmente, el enemigo
 embistiendo por la proa,
 despues de tomar la hazienda,
 la plata, el oro, y las joyas,
 qual milano pardo, obscuro,
 que descafa las palomas,
 y el talamo de cantueslo
 rompe con las vñas corbas.
 Así à mi esposo, y à mi,
 con libertad imperiosa,
 nos dividiò el Capitan
 de la mas dulce concordia.
 Aqui fueron los clamores,

aqui faeron las zozobris,
 aqui fue el torcer las manos,
 aqui fue el ajar las rosas,
 aqui fue el verter diluvios,
 y de la rubia garçota
 aqui el arrancar las trenças,
 que afiançava vna colonia.
 Viòme llorar el Corsario,
 y de verme tan llorosa,
 dizen que se enamorò; (tras
 porque aunque el llanto en nolo-
 la hermosura nos estraga,
 tal vez nos la perficiona.
 Porque no ay agua de rostro
 para vna muger, si es moza,
 como el llorar tiernamente,
 quando con aliño llora,
 Senti de nuevo esta pena,
 porque eran casi forçosas,
 teniendome en su poder,
 ò mi muerte, ò mi deshonra.
 Pero como sucediesse,
 que la segunda persona
 del Capitan, que era vn joven
 de condicion belicosa,
 tambien se me aficionasse,
 entre los dos la discordia,
 por entonces dilatar
 pudo su intencion traydora;
 que no matan dos venenos,
 si vno con otro se topan.
 Por mas festejarme entrambos,
 descubriendo por la Cesta
 tierra, saltaron en tierra,
 y en esta selva frondosa,
 que fue Corte de jazmines,
 y yà es vulgo de amapolas,
 se pusieron à cenar,
 sirviendo la verde alfombra
 para la cena, y el sueño,

de sobremesa, y de colcha.
Yo entonces del ser muger
valiendome cautelosa,
para trazar vn engaño,
y fingir vna tramoya,
(que ser muger, y fingir,
son dos cosas, y vna cosa)
al nuevo amante que digo,
con palabras, y con obras
favorezco tan risueña,
y alhago tan cariñosa,
que el Capitan, convocando
à los demás de su tropa,
y arrojando por el suelo
fuentes, vinos, luzes, copas,
manteles, comida, y mesa,
con lo demás que la adorna,
entre todos se travò
vna tan furiosa tropa,
que dentro de breve rato,
sin aver quien los socorra,
como fieros Trogolditas,
que con carne humana engordã,
se avian hecho pedazos,
dexando à la tierra bronca
por pira de sus alientos,
y heredera de sus formas.
Y à contentos, y seguros
(ò que pocas horas gozan
los desdichados vn gusto,
y los tristes vna gloria!)
nos ibamos à embarcar,
despues de averle yo propria
curado à mi esposo vna
(aunque no muy peligrosa)
herida en el brazo izquierdo,
quando vos, con vna escolta
de Soldados, me prendeis,
quizà porque desdenosa
en Egypto no admitti

vuestra suspenfa Corona.
Es verdad, yo lo confieso,
y confieso que fui loca
en no escoger lo mejor,
culpa en que tropiezan todas;
que como el amor es ciego,
no repara en lo que compra.
Mas si quisieron los Dioses,
que naciesse para esposa
de Teagenes, que culpa
tiene el alma que le adora?
Que culpa tiene mi amor,
si todo el Cielo le abona?
Que culpa tiene mi vida?
Que culpa tiene mi honra?
Y que culpa el dueño mio,
si los Astros se conforman
en que yo le entregue el alma,
y el à mi fee corresponda?
Y asì, con lagrimas tiernas,
regando las generosas
plantas vuestras, os suplico,
por muger, y muger sola,
me dexeis ir con mi amante;
à quien rondo Mariposa,
à quien sigo Salamandra,
y à quien arrullo paloma.
Pero si rebelde siempre
vuestra Magestad heroyca
perseverare en su tema,
contra mi gusto, suponga,
que si es torre, que soy rayo,
que si es Sol, que soy Aurora,
que si es fuego, que soy nieve,
que si es Leon, que soy Onça,
que si es risco, que soy nube,
y que si es mar, que soy roca.
Porque en estado qualquiera
que la fortuna me coja,
ciega, amante, presa, y libre,

noble, humilde, fea, hermosa,
rica, pobre, muerta, viva,
triste, alegre, cuerda, loca,
afligida, ò consolada,
desdichada, ò venturosa,
à mi esposo he de entregar
entendimiento, memoria,
sentidos, potencias, alma,
vida, aliento, gusto, y honra.
Porque asì lo quiere el Cielo;
asì lo dize la Diosa;
asì lo pide la vida;
y asì el amor se lo otorga.

DE LA MORMURACION,
y de su poco provecho, y mu-
cho daño.

1 **L**A mormuraciò, dixo Hu-
go, que era vna platica
nacida de embidia, ò mal que vè-
cia, q̄ procura deslustrar, y obscu-
recer la fama, vida, y virtud agena

2 La mormuracion, dize San
Agustin, que es vn mortal venci-
no de la amistad.

3 Seneca dixo Epist. 122.
que el mormurar de vno, es lo
proprio que dezir mal del.

4 Los mormuradores, dize San
Gregorio, que son como los que
soplan en la tierra, que se ciegan
con el polvo que della levantan.

5 Dixo Euripides, que el
mormurar, es officio de mugeres,
y no de varones.

6 S. Bernardo dize, q̄ la lengua
del mormurador, y maldiciente,
es pincel del demonio, con matiz
del infierno, y pòçoña de vivora.

7 Cosa es dura, y pesada, ser juez
de vida agena, quien no sabe go-

vernar la suya. *Fr. Luis de Granada*

8 San Geronimo dize, que
tanto se debe vno guardar de
oir mormurar, como de mor-
murar; y el Christiano es obliga-
do à huir lo vno, y lo otro.

9 Los que mormuran, à mi
juicio, dos cosas pretenden ha-
zer; esto es, desafacreditar aquel de
quien dizen mal, pues à la ver-
dad, mormurar, y dezir mal, todo
es vno, y alabarle à si.

10 Dixo Ciceron lib. 3. de
offic. que antes debe perder vn
hombre su provecho, que mor-
murar, y dezir mal de lo ageno.

11 Homero dexò escrito en
las Historias, lib. 10. que no todo
lo que ay malo en los hombres, se
les ha de dár en rostro, ni mor-
murar en ausencia, pues no ay
quien estè libre de culpas.

Ostentò Doña Maria su rela-
cion con grande gallardia, no so-
lo en la delicadeza de los versos,
fino en la gracia, y generosa bizar-
ria de su buen dezir; y mas osten-
tacion hizo, con las sentencias
tocantes à la mormuracion, que
para nuestro bié pronunciò adon-
nadas de Santos, y filosofos, al
peso de la gravedad del asunto,
fue la estimacion de los oyentes,
con tendimientos humildes, y
agradecimientos vniversales, por
lo mucho que en sus coraçones se
imprimiò el verdadero desenga-
ño desta infernal semilla. D. Ma-
ria se regocijò del buen acierto,
y eleccion provechosa que causò

en los oyentes, para que sepamos
huir de tan pestilencial vicio.

*RELACION SEPTIMA,
que haze Isabela en la Comedia de
Amor con valor se obliga, de
D. Pedro Calderon.*

Pues tu piedad me combida,
prima, mi valor fabrás.
Distante de aqui yaze, (te,
aun no dos leguas, vn altivo mó-
enúlo conocido de Faetonte,
tan sobervio, y tan loco, (poco
q̄ he llegado à pensar, q̄ tiene en
su atrevido desvelo,
verse coluna del primero Cielo,
y así con causa fundo, (gundo.
que su púta haze encaxe en el fe-
Nevado parecia (el dia
tan hermoso, y tan candido, que
embidioso dió aviso (so,
al Sol, q̄ de corrido tambien qui-
mirando su blancura, (tura.
deshazer con su fuego su hermo-
De su poder indicio,
publica el caudaloso desperdicio
de vn rio poderoso, (chofo
q̄ yá que no ha llegado à ser di-
de coronar su falda,
permite que le sirva de guirnalda:
De aqueste la grandeza, (reza,
capáz alvergue, ostéta en su aspe-
al Tygre, al Gamo, al Oso,
y al Jabali bizarro, que furioso
enseña en sus colmillos, (chillos.
que cortan de marfil tambien cu-
En este, pues, cazando,
me vide sola, quando voces dádo,
la gente de mi guarda,

huye el Leon me dicen, guarda,
Yo entonces atrevida, (guarda.
estimando el valor mas q̄ la vida,
buelvo el rostro arrogante,
y el venablo calçado de diamáte,
al diestro brazo arrimo,
à quien valiente, si muger, animo
era à la vista horrible
del bruto la fiereza, q̄ insufrible,
reventando de enojos,
centellas arrojaba por los ojos:
erizado el cabello, (cuello,
la espalda, y pecho, la cabeza, y
adorno era bizarro (ro
del sobervio animal, cuyo desgar-
me enamorò de fuerte,
q̄ me pesava yá de ver su muerte,
de los membrudos brazos
son de diamáte estremo vnos pe-
q̄ los dedos guarnecen, (dazos,
y siendo de diamante, viñas pare-
Paròse el bruto à verme, (cen.
y por ofenderle, y defenderme,
previne la vengança,
en mi valor fundada la esperança.
En el palenque aguardo, (do,
quando bizarro, al passo q̄ gallar-
el brazo me detiene-
otro Leon, q̄ en mi defensa viene,
cuyo esfuerço fue tanto, (panto:
que à ser posible, me pusiera es-
Era el Leon que digo, (obliga,
este fuerte Español, por quien me
que la fama en memoria (ria.
al tiempo le promulgue executo-
Muger (me dize) tente,
atrevida, colerica, y valiente,
resolucion que alabo,
pues mas que el bruto
Rey sañudo, y bravo,

en el semblante muestra,
 q̄ no ay solo vnLeó en la palestra
 Sacò el bruñido azerò,
 yel còtrario, atrevido como fiero,
 defembaynò bizarras (tras.
 las corbas vñas de las fuertes ga-
 Terrible le acomete, (te,
 pero el Español, q̄ vencer prome-
 diò à la valiente espada
 tanto valor, q̄ de vna cuchillada,
 es cosa conocida,
 q̄ à aver otroLeó, sobrara herida,
 y aun no me satisfago,
 si le marò la herida, ò el amago;
 pues fue el golpe de tal fuerte,
 q̄ solo el ayre pudo darle muerte,
 el adorno que fragua:
 Has visto quando el agua,
 artificiosamente
 en caños esparcida dà à la fuente,
 en su hermosa conquista,
 aldesvelo quietu gloria à lavista?
 Pues así considera
 de la terrible, y espantosa fiera,
 la sangre que à las flores (res:
 les dà con vn color nuevos colo-
 en el suelo tendido,
 yà del vital aliento fallecido,
 del transito finesto (puesto,
 tan horrible quedò, tan descom-
 que pudè suspendida,
 juzgarme muerta, aun quãdo ten-
 y en termino pequeño (go vida:
 ver la muerte verdad, la vida sue-
 vencido, y muerto, vfano, (ño,
 le imaginè por la Española mano;
 que es desdichado alarde, (barde,
 dexar la vida en manos de vn co-
 quando el sentido en calma,
 presa la volutad, rendida el alma,

el aliento sin brio,
 cautivos la razon, y el alvedrio,
 el amor satisfecho, (pecho,
 con fuego el corazon, con yelo el
 la memoria turbada,
 y yo del Español enamorada.

DEL AMOR TERRESTRE,
 y mundano.

1 **E**L amor mūdno, dize Plu-
 tarco, que es vn olvido de
 la razon, y muy cercano à locura.

2 El amor terreno, es amigo de
 novedades, falso en las promesas,
 enemigo del descanso, y persegui-
 dor del fosiiego: es caída de di-
 chosofos, polilla de afottunados,
 jaula de locos, y arca de desven-
 turas: finalmente dize Marco Au-
 relio, que es principio de misfe-
 rias, y estremo de desdichas.

3 El amor guiado por torpe,
 y sensual apetito, trae al hombre
 à desdichado, y miserable fin.
Ovidio.

4 Este amor desvaria como
 niño, caduca como viejo, y guia
 como ciego. *Marco Aurelio.*

5 El amor es vn no sè què, em-
 biale no sè què, viene por no
 sè doade, engendrase, y no sè co-
 mo, sientese, y no sè quando, con-
 tentase, y no sè con què: finalmen-
 te mata, y no sè por què. *Ovidio,*

6 Este amor, es vn fuego escon-
 dido, y vna agradable llama, es vn
 sabroso veneno, y vna muy dulce
 retama, es vn alegre tormento, y
 vna gustosa infamia: finalmente

es vna penetrante herida, y muerte que presto acaba.

7 En el punto que vno ama las cosas terrenas, es cierto que luego empieza à temer.

8 En el amor mundauo no ay razon, orden, ni firmeza.

9 El verdadero amor des- tierra todo temor. *San Geronimo.*

10 Los efectos del amor terreno, dize San Juan Climaco, que son dripacion de bienes, debilitacion de fuerza, obscuridad de ingenio, y privacion de libertad, y de sentidos.

11 Solo el que ama sin interès, se puede dezir verdadero amante. *Erasmo.*

DIZE LISARDO EN LA COMEDIA DE LA

Toquera Vizcaína.

Luego que por Madrid dexè à Zamora,
pallando acato por su Plaza en ella,
al salir de la Aurora vi vna Aurora,
con quien el Sol aun era poca Estrella;
porque iba entonces tan gallarda Flora,
que sola ella competia con ella,
y si por dicha no se aventajava,
era porque respeto le guardava.
Amanece en Provincia cada dia,
puesto vn jardin de diferentes flores,
à quien los coches hazen harmonia,
que son deste jardin los Ruiseñores:
Tiene vna fuente, que sonora, y fria,
de las flores mormura, y sus colores,
y tal vez de otras cosas en su modo,
que bien tiene de què, si lo vè todo.
Aqui llegò esta Dama, y yo gozolo
lleguè tambien, por verla, y conocerla,
porque iba tan de sol su rostro hermoso,
que huvo pimpollo que se abrió sin verla:
Escogió el ramillete mas curioso,
que fue en su mano como nieve en perla,
y entonces mormurò la fuente fria,
de ver comprar lo mismo que tenia.
Seguia hasta su casa con prudencia,
y de su estado me informo en secretos
que no es fineza, no, la diligencia,
quando pasa las leyes dei respeto:

vn año, y mas sufrí su resistencia,
 que es mucho en este tiempo, y enefesto,
 cantada, ò lastimada de mi muerte,
 vna noche me dixo desta suerte:
 Escarmientos, señor, de mis amigas,
 que del amor se quexan más pagadas,
 y de los hombres lloran tyrannias,
 mas en mudança, que en razon fundadas,
 tan cobarde me tienen estos dias,
 temiendo ser (ay Dios!) de las burladas,
 que me he resuelto, aunque mi edad se asombre,
 à no querer jamás à ningun hombre.
 Mas porque no penseis que soy ingrata
 à tanto amor como mostrais tenerme,
 mi honor dispensa, determina, y trata,
 que dentro de mi casa podais verme,
 pero porque mi pecho se recata
 de querer, aunque lleguen à quererme,
 ha de ser condicion para obligarme,
 que en materia de amor no avéis de hablarme.
 Yo tengo por verdad acreditada,
 bien puede ser engaño, que aya hombre,
 que trate à vna muger verdad en nada;
 porque para mentir, les basta el nombre,
 y mientras yo no estoy desengañada,
 cosa no he de escuchar, que amor se nombre;
 y si desta manera pensais verme,
 lo mismo será verme, que perder me.
 Yo entonces, viendo lo que puede el trato,
 consiento en el partido, en fin, la veo,
 si bien con tal silencio, y tal recato,
 que parece que ya no la desseo,
 mudo à mi pena, y à mi amor ingrato,
 por no enojarla, con mi amor peleo,
 y callo amando, si ay galan que pueda,
 teniendo amor, tener la lengua queda.
 Las razones, tal vez articuladas,
 retiro atrás, y su sentido trueco,
 aunque salen algunas tan formadas,
 que casi entre los dientes se oye el eco;

mas como en ayre quedan transformadas,
y el ayre viene à fer humedo, y seco,
à su esfera se vâ, que son los ojos,
y las que voces fueron, son enojos.
Mira si es poca causa de tristeza,
amar à vn marmol, à vna nieve, à vn yelo,
à vn peñasco, à vn diamante, à vna belleza,
que nació para bien, y mal del suelo!
penando està en su Cielo mi firmeza,
que aunque implica penar, y ver el Cielo,
bien facil este enemiga se declara,
con probar su rigor, y ver su cara.

DE LA LENGVA, Y SUS
provechos.

1 **L**A lengua, dixo MimoPublio, que es vn pregonero del corazon, de tal manera, q̄ si en èl ay amores, amores pregonan, y si dolores, dolores publica.

2 La muerte, y la vida estan en las manos de la lengua. *Prov. cap. 18.*

3 Quando la palabra no procede de buen corazon, y pensamiento, luego se sigue el arrepentirse.

4 En el mucho hablar, nunca falta pecado. *Prov. 10.*

5 No es de menos prudencia el saber callar, que el saber hablar.

6 Aristoteles dixo, que las platicas generales, no mueven tanto como las particulares.

7 Seneca dixo, que la mayor parte de los trabajos que suceden à los hombres, no les vienen tanto por lo que obran, como por lo que hablan.

8 La palabra, es sombra de

la otra. *Lucio Floro.*

9 La bondad, ò malicia del Anima, se conoce facilmente por la lengua.

10 La Fè està situada en el entendimiento, la caridad en el querer, el conocimiento en los ojos, el oir en las orejas, la piedad en las manos, abstinencia en la garganta, la castidad en el cuerpo, el amor en el corazon; pero la vida, solo està en la lengua.

11 Si alguno pienta ser bueno, y no refrena la lengua, vana es su bondad. *Jacob. cap. 1.*

12 Gran pecado hizo Cain en matar à su hermano Abel; pero mayor le cometì con la lengua, diciendo, que era mas grande su culpa, que no la misericordia de Dios.

13 El Rico Avariento, para ninguna parte de su cuerpo pedia remedio, sino para la lengua, porque en ella sentia mas tormento, y dolor, porque con ella negava à los pobres las migajas de su mesa; y quizá por que obrò mas pecados

cos hablando, que obrando. *Iacobí cap. 3.*

14 Y dize mas, que quien en hablar no tropieza, persona es perfecta.

15 La naturaleza puso al Aguilá toda su fuerça en el pico, al unicornio en el asta de la frente, á la serpiente en la cola, al toro en la cabeza, al oso en los brazos, al cavallo en los pechos, al perro en los dientes, al jabalí en los colmillos, á la paloma en las alas, y á la muger en la lengua.

16 El bien hablar, es parte para bien vivir. *Quintiliano.*

17 El q conoce sus pecados refrena su lengua; pero el q no la refrena, nunca le conoce. *S. Climaco.*

18 Por la habla se conoce el hombre, y por el sonido el metal. *Quintiliano.*

19 El mucho hablar no puede ser su pecado, y el que guarda su légua, guarda su anima. *Prov. 10.*

20 El que dize todo lo q quiere, oye lo que nó quiere. *Quilo.*

21 El espejo del Alma, reiplandee en las palabras. *S. Ambrosio.*

22 Quien no aprendio á callar, no sabrá hablar. *Plut.*

23 Dize San Agustín, que no ay mayor señal para conocer si vno es mentiroto, que verle muy habiaosor.

24 De Hysopo, gran Filósofo, aunque esclavo, se dize, que mandado se su amo aparejar vna buena comida para ciertos combidaos, no aderezò otra cosa que

lenguas, dando á entender, que no ay cosa en el mundo mejor, que vna buena lengua: y mandòle otro dia su amo aparejar otra comida la mas mala, y defabrida que supiese el á si mismo, aparejó las lenguas sin gusto de sal, dando á entender por ellas, que defabrida, y perniciosa sea vna mala lengua.

Confieso, que para los repetidos aplausos que dieron á Doña Felicianá, que casi huvieron menester nuevas palabras con que poder engrandecer su altísima sabiduria, y acierto, pues además de aver divertido con su Relacion amorosa, tan alorosamente referida, explayò su caudaloso ingenio en las sentencias tan provechosas sobre la lengua, que mereció infinitos aplausos, coronandolo con verdades solidas, y provechosas, dignas de atesorar en las Almas, que no hubo persona que no huviese menester su educacion, y enseñanza: quedaron todos muy agradecidos, doblandola repetidas alabanzas, premios merecidos á obras de tan santo zelo; y tomando el harpa Doña Maria, cantò así:

*Cerca de un verde alamillo,
de las injurias del tiempo,
de su querida zagala
quexandose esta Fileno.*

*Recostado en un piñisco
encima del lado izquierdo,
puesta la mano en el rostro,
y los ojos en el Cielo.*

Enternecido, y quexoso,
 de verse en tan triste extremo,
 dando principio à sus males,
 assi se quexa, diciendo:
 Ay Cielo Santo! la paciencia pierdo,
 y no vengo à sentir de sentimiento.
 A caso Ardenia cruel,
 he cometido algun yerro?
 pero quien à un marino quiere,
 es justo que muera en él.
 Qué es de la fee que me diste
 con unos suspiros tiernos?
 mas palabras, y suspiros,
 son prendas que lleva el viento.
 Diste possession del Alma
 deste miserable cuerpo,
 y es por tu causa, señora,
 el mal que agora padezco.
 Mis enemigos gloriosos
 se muestran, de ver que peno
 en esta carcel de amor,
 o retrato del infierno!
 En ella muriendo estoy,
 donde me abraço de zelos,
 que en esta ocasion me sirven
 de potro dando tormento.
 Ay Cielo Santo! la paciencia pierdo,
 y no vengo à sentir de sentimiento.
 Diò fin à la letra Doña Maria,
 que la cantò, y se desempeñò en
 ella con la gracia, y donayre de su
 meliflua, y delicada voz. Y avien-
 dose dado à la noche glorioso fin,
 se discuriò quien seria merecedor
 de los premios ofrecidos, y
 todos con general aplauso hizie-
 ron la más justificada eleccion
 en Doña Feliciana, por el acier-
 to de su dificultoso asumpto: y
 aviendolos recibido con galante-

ria, discrecion, y prudente com-
 postura, hizo participes dellos à
 todos los Academicos; y toman-
 do el barro, se le dedicò à Doña
 Maria, y à Doña Fabiana la caja
 de plata, retervando para si el
 bostillo; y porque nadie quedasse
 quexoso, con su blanca mano re-
 partiò à todos las pastillas, con
 que quedaron mas gozofos, que
 si lograrán el mayor premio del
 mundo: dieron mil parabienes à
 su discrecion, y la confesaron,
 que, noche de tan dulce fin, no la-
 avian tenidò en ninguna de las
 antecedentes Academias, y ella
 para la que se seguia, diò los as-
 sumptos, diciendo:

A Don Diego, que en versos
 de cancion pinte lo que le passò
 à Decio Emperador, quando le
 habló Jesu Christo, porque per-
 seguia los Christianos.

A Don Pedro, que refiera à
 qué tiempos les vienen los meses
 à las mugeres, y si esta sangre ha-
 ze algunos daños, y si les viene à
 algunos hombres.

A Don Juan, que explique el
 Elemento del Ayre, con las im-
 presiones aqueas que en él se
 ven.

A Don Antonio, que de noti-
 cia de algunos epitafios de sepul-
 cros.

A Doña Catalina, que diga la
 Fabula de Polifemo, y Galatea.

A Doña Maria, que declare, si
 pueden vivir los hombres sin las
 mugeres, y ellas sin ellos, y si hu-

viessen de vivir vnos sin otros, con quales se podia mejor conservar el mundo?

A Doña Fabiana, que publica que si ay hombres en el mundo de diferentes cuerpos, caras, trages, y costumbres de los que conocemos.

Y Doña Feliciana ofreció al Auditorio referir vnas Quintillas Jocosas, al pecado de Adán.

Aunque se acabò la tarea desta noche, no se acabò en los ingenios el deseo de estudiar los asuntos para la siguiente, pues con este cuydado se despidieron, descando cada vno ver explicadas las fatigas de sus estudios, para desempeño de su obligacion.

*ACADEMIA NONA,
dia primero de Enero.*

CON ser por este tiempo tan infalible la cortedad de los dias, el conforme deseo de todos de llegar à la noche, parecia dilatarlos, y haziendo mal vista tu luz, acusavan impacientes la tibieza de sus resplandores; pero ya con inciertos passos iba llegando el Sol al termino de su carrera, y à solo coronava las cumbres de los montes, y à en su seguimiento las sombras le iban rindiendo en los vltimos alcances, y à en dudosas noticias, perdidos de vista sus ardores, como en mal distintos, hechos de luz, que dava en pocos arreboles la

memoria de sus rayos, dexò de ser el dia, y con tenebrosa inundacion de horrores desfigurò la noche las naturales formas, quando al abreviado Parnaso de la bien prevenida sala, concurrieren los alumnos de Apolo, y de Minerva, que ocupando las fillas con la acostumbra da ceremonia de vrbani dad, y el descanso de la caduca pesadèz de la vida, facilitaron la elevacion del Alma, y entregadas à la atencion sus potencias, desocuparon la region del silencio, para hazerle capàz de la dulce harmonia con que se cantò esta letra:

*En cadenas de vn cuydado,
hecha esclava de vn deseo,
viva por las esperanças,
y muerta à manos de zelos.*

*Rica de sus males propios,
pobre de bienes agenos,
por ser sus males rayzes,
sus muebles bienes inciertos.*

*Al tiempo que en el Leon
reposava el claro Febo,
està la Pastora Filis
en las riberas de Duero.*

*Escribir quiere à vn Pastor
sus que xas, que ay mensagero,
porque para nue vas tristes
nunca faltaron correos.*

*Sus males, y desventuras
le dan lugar para ello,
que à quien le falta la vida,
no es mucho le sobre el tiempo.*

*La pluma pide à las alas
del amor, que le dà esfuerso,*

la tinta à sus tristes ojos,
al alma vi ves conceptos.
Sacò vn pliego liso, y blanco,
del valon de sus contentos,
de xole porque se passa,
como se passaron ellos.
Y tomando de la mano
de sus males otro pliego,
hailò que no se passava,
que males no passan presto.
Dize, viendo que no corre

de la pluma el licor negro,
que aun para pintar de dichas
le quieren saltar los medios.
Luego por titulo escribe:
Gloria de mi pensamiento,
mas buelve à borrar la gloria,
y en su lugar puso infierno.
Prosigue, Pastor, le dize,
tan ingrato, como bello,
plegue à Dios, como esto borro,
borre tu imagen del pecho.

DON DIEGO.

PINTA DACIANO EMPERADOR
à Christo crucificado, que le habló, porque
perseguia la Fè.

POR la muerte del Sol, con luzes bellas,
llorava aquel Exercito de Estrellas,
y la confusa noche
iba acechando al tachonado Coche,
quando en mi tienda el lecho blando encargo,
que me atienda à la sombra de vn letargo;
dormime, siendo vn Alma aun no rendida,
parentesis al sueño de la vida.
Y apenas divididos,
obran à su gusto los sentidos,
quando vna voz me llama, tan sentida,
que por la lengua habló de alguna herida,
pues de que me la diò, deziros puedo,
que prefumi que me llamó de miedo.
Bolvi à buscar à aquel que me llamava,
y en vna blanca nube se ocultava,
que le observava con debido culto,
busquèle sombra, y admirèle bulto.
Era vn Hombre, clavado en vn Madero,
tan apacible el rostro, y tan severo,
que quando estos estremos distinguia,
nada de las dos cosas parecia.
Vna Diadema en su Cabeza hermosa,

cuyas puntas, à trechos designales,
 sacaron perlas, fondos en corales,
 y no es nuevo trafunto,
 ser perla, y ser coral à vn tiempo junto.
 Yà la sangre animosa se exhalava,
 en sagrado coral se derramava,
 y al querer ayudarla à resolverla,
 lo que languido sale, aquello es perla.
 Estava su cabello dilatado,
 desigual à pedazos de erizado,
 siendo con mas vistosos arreboles,
 cada pelo vn celage de sus Soles.
 Medias Lunas sus cejas, vna à vna,
 davan tremula luz, por ser de Luna,
 que en su Divino Cielo azul semblante,
 à vn mismo tiempo estavan en menguante.
 Sus ojos dos, como en su proprio centro,
 davan luz à su espiritu àzia dentro,
 y por vna lançada que mostrava,
 la luz que estava dentro se exhalava.
 De su mexilla hermosa,
 en lirios la mitad, mitad en rosa,
 cinco injurias tenia señaladas,
 de vna mano, y à vn tiempo executadas,
 y como sangre pura resultava,
 que de sus dos jacintos destilava,
 tropezando en la boca limpia, y pura,
 lo que lastima fue, todo hermosura,
 moviendo mucho mas al dolor fuerte,
 la humildad del morir, que ver la muerte.
 Salpicada tenia
 su sacra piel de abrojos,
 para mostrar mas bellos sus despojos,
 mostrò divinas entretelas puras
 por lo roto de humanas picaduras,
 por el espacio de sus sienes roxas,
 desatadas à trechos sus congoxas,
 resumidos en agua sus olores,
 tan yertos se affomaron à sudores,
 que al desatarse al mar de aqueste Cielo,

Academia nona, dia 1. de Enero.

333

en el camino se quaxaron yelo,
por los pies, y las manos desfangrado,
en purpura anegaron todo el prado.
Deidad (le dixen) como si lo eres,
sangriento vives, y glorioso mueres?
y me parece à mi que me dezia,
esta que vès correr purpura fria
de mi pecho, que es Pielago profundo,
fuele apagar la ardiente sed del Mundo;
y asegurando mi temor prolixo,
hablò sin voz, y con discurso dixo:
No me perfigas, dexame, **Daciano,**
ò espera el castigo de mi mano;
levanta el cerco, à mis Christianos dexa,
con el precepto mio te aconseja;
por ti el coral que vès he derramado,
no desprecies lo que me has costado,
llega à ser Fenix de tan viva llama,
pues que mi amor te invoca, y mi piedad te llama;
mi muerte te combida,
no trueques vna fama à tanta vida,
ni de tu indignacion seas vassallo;
buelvo à corresponderle, y no le hallo,
sin luz, y deslumbrado llego,
por dos efectos à buscarle ciego,
que si antes le escuchava mas passible,
aora le distingo incomprehensible:
Los feutidos suspendo,
quierole hallar, y no le comprehendo;
si acaso le amenazo,
la execucion me inhabilita el brazo;
si Hombre le juzgo, muy Deidad le admiro;
si Deidad, tambien le estraño muerto;
para ser Hombre, admirole imposible;
para ser Dios, señalole passible;
para ser sueño, es mucho lo que toco;
y para ser verdad, lo que me templo es poco.
Si el es Dios, y puede suspenderme,
como manda, pudiendo convencerme?
y si quiere triunfar deste despejo,

ò me

ò me mate, ò me quite de mi enojo,
 y si èl es Dios, y solo à si se excede,
 como puede mandar, y obrar no puede?
 Desuerte, que me hallo tan confuso,
 que el valor està inuso,
 la razon muy prudente,
 neutral el Alma, la vida indiferente,
 indeciso el dolor, remiso el labio;
 si dexo mi intencion, mi fama agravio,
 dudo si espero, temo si lo dexo,
 dadme, como prudentes, el consejo.

Maravillosamente discurrió D. Diego estas canciones, y las dixo con tanta cordura, modestia, y gravedad, y con la eloquencia, abundancia de cõceptos, y ternura, que pedia affunto tan devoto: y por ser del Hijo de Dios, le imprimió en los corazones de los oyentes: dierõle por paga muchos aplausos dignamente merecidos.

*COMO ENTRE TODAS
 las criaturas del mundo, à sola la
 muger le vienen los meses, y de los
 daños que haze està sangre, y si ay
 algunos hombres que tambien
 les venga.*

Los meses que vienen à las mugeres, llaman los Medicos menstros, y estos, dize Aristoteles en el lib. 4. de Generat. Animalium, cap. 5. que es simiente no cocida, ò que es vna sangre no pura, que tiene falta de digestion operativa, que se engendra en el cuerpo de la muger, por mucha superfluidad de humor, y falta de calor, y porque no haga

daño al cuerpo, la naturaleza recoge en la matriz, y de alli la echa fuera, y queda el cuerpo limpio, sano, y ligero. Esta sangre, mezclada con la simiente, es el sustento de la criatura que se ha concebido; y si la muger preñada tiene continuamente fluxo de ella, suele malparir, porque se le quita à la criatura el mantenimiento con que ha de vivir, y quando se detiene, es señal cierta de preñado, y lo que della sobra, despues de sustentar la criatura, vâ à los pechos, y alli se convierte en leche; porque dize Aristoteles en el lib. 3. de Animales, cap. 20. que la leche no es otra cosa sino sangre digerida, y no corrompida. Y Avicena dize, que es sangre dos vezes cocida, vna en el hígado, y venas, y otra en los pechos, donde se buelve blanca. Averroes, y con èl los Medicos, la dividen en tres partes: la primera vâ à la criatura todo el tiempo que està en el vientre de la madre, la qual le

entra

entra por dos venas que tiene en el ombligo, por donde se mantiene: la segunda va à los pechos, para que despues de averse alli cocido se haga leche, para sustententar la criatura que ha nacido; y la tercera es facia, y mala, y la superfluidad de toda; la demàs, la qual se recoge, y guarda en el vientre hasta el dia del parto, y entonces sale con la criatura. Aristoteles en el mismo libro refiere, que tambien viene à los animales, mas no tanto como à las mugeres, porque lo que avian de purgar, lo echan las aves en plumas, los pezes en escamas, y los animales en pelo, y asì los otros: y dize este Autor, que lo ordinario es venirles à las mas mugeres al tiempo que mengua la Luna, y à algunas mozas à la Luna nueva: el tiempo determinado quando les empieza, es à los 14. años, y no antes, porque los conductos por donde avia de venir estàn cerrados, y entonces se abren, y les dura hasta los 50. años, y à algunas les falta à los 40. en este tiempo desde 14. à 50. pueden concebir, y no antes, sin embargo de que diga Hugo, sobre la primera de Avicena, que el viò una muchacha de ocho años preñada, mas muger ninguna no pare despues de 50. años.

Como lo dize Plinio en el lib. 7. cap. 14. el hombre no puede engendrar hasta los 14. años, y de alli adelante por todo el tiempo

de su vida, aunque tenga muchos lo puede hazer, que en esto no tiene limite como la muger; que Abraham despues de novèta años tuvo à Isaac en Sara, aunque mayor milagro fue, que ella pariesse siendo anciana, y no viniendola los metes; à las mugeres sanas les viene este achaque de 30. en 30. dias, y à algunas de dos à dos meses, y à otras à lo mas largo à tres meses, y à otras nunca, y estas no pueden concebir, como refiere Plin. Aristoteles dize, que à algunas les viene cada 8. cada 12. y cada 14. dias, y que andàn asì desconcertadas, hasta que conciben, y entonces se les quita, y no buelve hasta que han parido, y que todo el tiempo que crian no les puede venir, porque no puede naturaleza tener que expeler por todas partes. Ya se ha visto en algunas mugeres venirles criando, y aun estando preñadas: à las que trabajan mucho, como à las labradoras que aran, y caban, les viene poco; mas las que huelgan, y comen bien, y beben mejor, les viene en abundancia, y deito tienen muchos provechos, que las dispone para concebir, se les quitan muchas enfermedades, queda el cuerpo limpio, de buen color, con gana de comer, y libre de muchas passiones de la madre, que vienen de su retencion.

Esta sangre tiene admirables, y espantosos efectos, como lo escribe San Isidoro en el libro 10.

Y

cap.

cap. 12. Y Plin. en el libro citado: porque si tocan con esta à las simientes, no crecen, y à las yerbas, ò plantas, se secan: si toca al hierro, se llena de orin, y corrompe: ponense negros los metales tocandola, y si algun perro la comiese, rabiaria; los cimientos fuertes que con el hierro no se pueden derribar, tocandolos con ella se deshazen, el marfil pierde su color, las colmenas se mueren, las espadas, y cuchillos se toman, y pierden sus filos, las hormigas huyen de las mieles que la han tocado, las yeguas malparen, y si alguna pollina come cebada donde ha llegado, quantos granos comiere, se estará sin parir otros tantos años; y si à vn betum que nace en judea le toca, luego se dexa arrancar de la parte donde está, no lo pudiendo hazer con los instrumentos mas fuertes. Si la muger con el achaque passare por algun prado, se seca la yerva, y las flores, y si toca à los arboles no llevan fruto; y si estando afsi, se mira al espejo, le mancha de calidad que no sale la mancha; si toca à las cubas, ò tinajas donde está echado el mosto, lo buelve vinagre, los vasos de metal reciben mal olor si los toca, el lino se buelve negro quando lo cuece, y la ceniza tocada desta sangre, y se echa sobre paños de grana quando los laban, pierden su color. Estos meses quando se han detenido en las mugeres, particu-

lamente en las preñadas, hazen perder la gana de comer, tienen hastio à las buenas viandas, y apetecen carbones, texas, ladrillos, barro, sal, y otras porquerias. De todo esto he querido dar cuenta al Auditorio, por ser cosas maravillosas; pero lo malo es, que à los hombres les venga como à las mugeres, porque muchos son tan sanguinos, y frios de complexion como ellas, y à ciertos, y determinados tiempos del año, y aun de las Lunas, echan mucha sangre, vnos quando dan del cuerpo, otros siempre; y dize Sabanarola, que à algunos Judios, les viene tan comun por la parte de la generacion, como à las mugeres, y pone muchos exemplos. Ichico Esculano, Escritor sobre la Esfera, en el fin della dize, que despues de la Muerte de Nuestro Redemptor Jesu Christo, siempre les viene à los Judios sangre como à las mugeres.

DEL ELEMENTO DEL Ayre.

EL Elemento del Ayre, que es el segundo, segun la orden natural, llega, y ocupa desde la superficie del agua, y tierra, hasta la Esfera del fuego: este es de su naturaleza caliente, y humedo, y lo humedo en sumo grado, porque recibe las exhalaciones humedas de la tierra, y agua; y este está repartido en tres partes, ò regiones,

nes, y todas tres ocupan de grueso casi diez y siete leguas y media. Francisco Justino, con autoridad de muchos, pone diversos espacios. Finalmente parece por lo que en sus Obras escribe, que estas 17. leguas y media, hasta llegar à aquella parte donde pueden llegar las exhalaciones, y nubes, que es la region segunda, porque este Elemento recibe en todos los influxos de los cuerpos celestes, y los accidentés de la agua, y la tierra; por lo qual continuamente haze demonstraciones de notables variedades, y mudanças. Esta Esfera es dividida, como dicho es, en tres partes, ò regiones, las quales se conocen por sus distintas propiedades, y efectos, que son superior, è inferior, y media: en la superior se hazen, ò engendran las cometas, por razon de la vezindad que tiene con el fuego: en la mediana, que està mas apartada del calor del fuego, se congelan las pùblias, nieves, rayos, piedras, y todas tempestades: en la mas baxa, que es adonde habitan las aves, hombres, y animales, se causan grandes accidentes, estando vnas vezes mas caliente, y otras menos, y à vezee fria, con notables mudanças, respecto la habitacion de las gentes, y partes adonde son mas perpendiculares, ò menos los rayos del Sol: otras vezes està mas clara, y otras mas turbia, respecto los vapores de el

agua, y de la tierra que le suben; y desta variedad nace, que la grosseza de la region superior, por la parte concaba varie en su grosseza por estas alteraciones: mas la superficie convexa de la inferior, junta con la concaba de la media, es clara, sin que cosa alguna destas alteraciones la enturbien, porque esta parte del ayre, es la medianera de la vista, del oido, y del olor.

*DE LAS IMPRESSIONES
que en la region del ayre
se fraguan.*

LAs cosas que en la region del ayre se fraguan, y son de agua, y en agua se refuelven, son las nubes, las llavias, la nieve, la niebla, el granizo, el yelo, el rocío, la escarcha, y el manà: de cada vna de las quales diremos como se haze.

*DE LAS NVBES, Y DE
las lluvias.*

Cosa sabida es, que los materiales de todos estos efectos, son los vapores que salen del agua, u de lugares humedos, y las exhalaciones que salen de la tierra. Pues digo aora, que como puesta vna olla de agua al fuego, el calor que la dà, levanta vapores gruesos de la agua: y si la olla està cubierta, vemos que aquellos vapores, dando en la cobertera por la parte de adentro, se hazen gotas de agua: De la misma manera el

Y a Sol,

Sol, y las Estrellas, con su calor facan del agua, y de los lugares humedos aquellos vapores, y con la misma virtud, y calor que los facan, con esse los levantan, y suben hasta la segunda region del ayre, donde ella, con su mucho frio, enfria con facilidad, y brevedad los vapores, y con el frio los vapores se van engrosando, y haziendose tan espesos, y como quaxados, que se hazen nubes, quales en estos ayres las vemos: y quando estas nubes se han fraguado de pocos, y delgados vapores, acaban, y refuelven en ayre; pero quando los vapores son muchos, y gruessos, causan nubes mas recias, y mas quaxadas, y estas, como estan hechas de vapores, que por ser sacados del agua, y de lugares humedos, son de la misma casta del agua, en agua se acaban, y se refuelven, y estas son lluvias; las quales son mayores, o menores, segun es mayor, o menor la abundancia de los vapores, para lo qual ayudan tambien los vientos, especialmente el abrego, que por ser caliente tambien ayuda a sacar mas vapores del agua, y de las tierras lagunosas, y mas ayre da, haziendo que la segunda region del ayre, y las nubes que en ella se hazen, y estan, esten mas rias, de la manera que el calor haze que el agua del algibe este fria, y este viento caliente, siendo causa de que las nubes, y aquella region del ayre en

que estan sean mas frias, lo es tambien de que mas se espesen, y quaxen, y assi despidan mayor abundancia de lluvias; y en tanta manera este viento abrego, que viene de la parte del Medio dia, ayuda para que aya lluvias, como agora deziamos, que por falta del, por maravilla llueve en Egypto, como lo afirma Aristoteles en sus Problemas en la fest. 26. quast. 46. y para suplir esta falta de lluvias; la Divina Providencia ordenò, que el famoso, y caudaloso Rio Nilo, a sus tiempos salga de madre, y explayandose por todas aquellas tierras, las fertilice, y haga fructificar.

Tambien se debe notar, q algunas vezes se ven lluvias embiadas de Dios, para espanto, y terror de los hombres; porque, o son muy copiosas, o con el agua dellas, se ven caer ranillas, sapillas, sangre, leche, y piedras; y la causa natural de esto es, porque como en las lagunas, pantanos, y lugares cenagosos, de la misma humedad cenagosa, y podrida, se crian culebras, sapos, ratones, y otras sabandijas: de la misma manera los vapores que el Sol saca de aquellas humedades podridas, por ser podridos, y corrompidos los lugares de donde salen, tambien en la segunda region del ayre, mezclados con las exhalaciones q de aquella misma tierra el Sol sacò, en breve rato engendran aquellas sabandijas que se ven caer con el agua,

agua; pero de la sangre, y leche ay otra razon, y es, que ay pedazos de tierra humedecidos con algun licor, y agua tan colorada, que parece sangre, ò tan blanca, que tira à leche, y quando el Sol saca destos tales pedazos vapores, y exhalaciones mezcladas, el agua que dellos engendra, y embia à la tierra, cae teñida de los mismos colores; de manera, que aunque, ni es sangre, ni leche, por el color que tiene, parece que lo es.

DE LAS NIEBLAS.

DOs fuertes de nieblas experimentamos muy de ordinario; la vna es, despues de alguna lluvia, q̄ es como reliquia della: la otra, q̄ sin aver precedido lluvia alguna en medio del tiempo muy sereno, le oscurece. De la primera digo, que como todas las cosas de este Mundo tienen sus escrementos, y partes supuestas: assi tambien las nubes, y es de esta manera que como hemos dicho, del agua salen los vapores, de los vapores con el frio quaxados, se hazen las nubes, de las nubes cae la lluvia que en ellas se fraguò: y porq̄ no todas las partes de las nubes son à proposito para dâr agua, essas q̄ no la dãn, se quedan como reliquias, y remanentes de las nubes, y son como sus escrementos, y superfluidades, y essas son las nieblas: las quales despues de caída la lluvia, se quedã en la segûda re-

gion del ayre, donde con el frio; de nuevo se espesan, y quaxan, y con su peso se vienen acá abaxo, donde nos obscurecen el ayre, como las nubes lo oscureciã allã arriba; y estas nieblas son las que Aristot. en el lib. 1. de sus Meteoros, cap. 9. llama nubes estériles, y nieblas, que estan como empollando la tierra, y dize que son indicio de serenidad. Tambien pasada alguna copiosa lluvia, suele el claro Sol levantar de la tierra tanta cantidad de vapores gruesos, que obscurecen en la manera dicha el ayre y sereno, y son indicio tambien de serenidad.

La otra niebla que no viene despues de alguna lluvia, sino que en vn dia, ò noche serena, muchas vezes se ve se haze de la manera siguiente, que en la manera dicha salen los vapores del agua, ù de los lugares humedos, y lagunofos, y estos vapores son algunas vezes tan gruesos, y pesados, que por esto no pueden subir à la segunda region del ayre, donde si subieran se hizieran nubes, y por no poder subir mas alto, se quedã en esta primera region del ayre, dõde nosotros andamos, y vivimos, y donde multiplicandose, y aumentandose, yã que no puedẽ hazer nubes, hazen la niebla que vemos nos quita el Sol; y si el Sol de tal manera fuere adelgazando esta niebla, que la vaya gastando, y consumiendo, serã indicio de q̄ quiere hazer buen tiempo, y se-

renidad; pero si quando el Sol la va adelgazando, viéremos que la niebla se va subiendo arriba, será indicio de lluvia.

DE LA NIEVE.

DOs cosas ay que saber de la nieve; la vna, como se fragua en las nubes; la otra es, por qué la nieve es tan blanca? à la primera digo, que los vapores levantados à la segunda region del ayre, cò la frialdad della se hazen nubes; y aq̃eilla frialdad, quãdo es moderada, las nubes que quaxò de vapores de agua, en agua las refuelve, y deshaze, y esta es la lluvia; pero quando aquella frialdad es demasiada, haze en la region del ayre dos cosas: la vna, q̃ mas quaxadas, y mas espesas haze las nubes: la otra, que como acà abaxo el gran frio defeca, y quema las hojas, y tambien las manos, y rostros; así allà arriba defeca, y enjuga la humedad, y agua de las nubes, y lo que en ellas queda, lo quaxa, y aquello que quaxa, ò allà arriba, ò como va cayendo, se va quaxando con la fuerça del frio que haze: Es la nieve, que llamó Aristoteles lib. 2. de Generat. Anim. c. 2. espuma, porque es como espuma de las nubes; y añado lo que afirman Alberto Magno lib. 2. tr. 1. c. 16. y Plinio lib. 37. Nat. Hist. c. 2. que en partes frigidísimas, el grande frio va tanto quaxando, y glando las nieves,

que las haze cristal, que así se llama, porque quiere dezir yelo endurecido; y esta verdad se confirma con la experiencia, pues oy dia en las estremas, y mas frias Montañas de los Noricos, que son las Provincias en Alemania, llamadas la Styria, y la Carintia, se engendra de la nieve el cristal, que de aquellos montes, y peñas se faca: Juntamente con esto es verdad, que tambien en las entrañas de la tierra se engendran, y se hallan venas de perfectísimo cristal, como se hallan de preciosos metales, y piedras.

A la segunda cosa de la blancura de la nieve digo, que como si vno preguntasse: por qué la espuma que los rios, y el mar hazen en las orillas, y tambien dentro en sus olas, es blanca, siendo la demás agua de otro color? Le debemos responder, que la causa es, porque la espuma es agua mezclada con ayre, el qual la ahueca, y haziendola mas espongiota, y rala, la haze blanca: así también al que pregunta: por qué la nieve es blanca, y no del color del agua lluvia, pues es de su costa? Responderémos, que es blanca, por razon de la mezcla del ayre que tiene, el qual entrampandose con las nubes, las ahueca, y las esponja, y las haze blancas, y que se refuelvan, y deshagan en la blanca nieve que à la tierra embian. Ayuda tambien para su blancura la mucha frialdad del lugar donde

de se fragua; porque como vemos que las Gentes Septentrionales, como son Ingleses, Flamen-
cos, Franceses, Alemanes, y Polacos, son mas blancos que los demás, no por otra razon; que por ser propiedad de las tierras frias, criar los hombres blancos; así tambien ser tan fria la region del ayre donde la nieve se fragua, es parte de la razon que ay para que ella sea blanca; y por la misma razon, vemos que las nubes de donde la nieve cae, antes que cayga, y mientras va cayendo, son nubes blancas, así por la parte de flatos, y ayre que con ella se mezcla, como por ser tan grande el frio del tiempo, y del lugar en que se fraguan.

Y si alguno preguntare, por qué de ordinario la nieve cae en los montes, y mas en los mas encumbrados? Respondo, que como siépre cae en lo mas riguroso del Invierno, ò al principio del Verano, porque en estos dos tiempos suelen ser los frios mas rigurosos; así tambien mas de ordinario, y con mas abundancia cae en los mas altos montes, porque en ellos es el frio mucho mayor, por estar mas cercanos à la segunda region del ayre, que es frigidissima, y porque son mas combatidos de vientos frescos; por lo qual vemos, que raras vezes cae la nieve en montes que están en tierras meridionales, y siépre cae, y se conserva en montes Sep-

tricionales, por estar en tierras mas frias; y porque las causas de la nieve son extremos frios, y los lugares donde se fragua son frigidissimos: de ay nace, q̄ la nieve es tan fria, que aunque el Sol puede derretirla, no puede, mientras ella dura, enfiarla, y ella con su gran frialdad enfria quanto le arriman. Y dize Plinio lib. 3. 1. Hist. Nat. cap. 3. que el inventor primero de lo que aora es tã vïado, como enfriar la bebida con nieve, fue el Emperador Nerón.

DEL GRANIZO.

DEl granizo, dixo Aristoteles en el lib. 1. de sus Meteoros, c. 12. q̄ era agua elada en el ayre; de manera, que el granizo no se quaxa dentro de las mismas nubes, como se quaxan la lluvia, y la nieve, sino que el agua salida de las nubes, antes que acá abaxo llegue, con la fuerça del frio se quaxa, y yela en medio de los ayres, por donde viene cayendo à la tierra, como cada dia en tierras frias se experimentan, que el agua, cayendo de las canales del texado, se quaxa en el ayre elada, y colgada de las mismas canales, y éstos son los yelos que llaman carambanos. Y si preguntare alguno, como el agua que viene cayendo se yela tan presto en el camino? Responde el mismo Aristoteles, que la razon es, porque el agua que viene cayendo

do trae consigo algun grado de calor, y esse la viene adelgazando, y haziendo mas porosa, de fuerte, q̄ el frio por hallarla mas delgada, y mas porosa, mas facil, y mas brevemente se señorea della, y la yela, y la haze granizo, como vemos, que vn agua caliente al fuego, y puesta al frio de noche, mas presto, y mas fria se pone, q̄ otra agua no caliente; y la razon es, porque el mismo calor que tiene la adelgaza de manera, q̄ menos puede resistir al frio, y el tiene mas fuerza para señorearse de ella, y enfriarla, ò del todo elarla: y debese advertir, que quando el granizo cae en tiempo de calor, se quaxa desta manera, q̄ el mismo calor calienta el ayre, y el ayre caliente haze que el agua fria que de las nubes sale, reconcentre, y recoja mas su frialdad dentro de si misma, y con esto, echando fuera, yapagando aquel pequeño grado de calor, con que salió de la nube, se queda con sola la frialdad, que quaxandola, y elandola, la haze granizo, que es duro, como lo es el yelo, q̄ del agua elada acá abaxo se haze; pero quando el granizo cae en tiempo de mucho frio, el es el q̄ quaxa, y yela el agua, q̄ viene cayendo, como la quaxa, y yela despues de caída acá abaxo.

Y si alguno preguntare, en qué region, ò parte del ayre se quaxa, y yela el agua, de manera q̄ se haga granizo? Respondo con Santo Thomàs, Alberto Magno, y los

Parientes, que como el calor del ayre, ò el demasiado frio del caudan el granizo, y esse calor, y frio puede averle en la region inferior, y tambien en la segunda region del ayre, en ambas se puede quaxar, y elar el agua que viene cayendo, y hazerse granizo.

DEL YELO.

EL yelo, como todos vemos, es agua quaxada, y endurecida; y aunque la principal causa de elarse, y endurecerse, es la fuerza del frio; pero tambien ayuda la mezcla de alguna terrefridad, que siempre se halla en qualquier fuerte de agua, porque como la tierra de fuyo es gruesa, ayuda à engrosar, quaxar, y endurecer el agua, la nieve, y el granizo, por la parte que en ellos tiene: y debese advertir, que si en vn jarro se yelan diez onças de agua, quando se defelaren, no se hallaran las diez onças, sino algo menos; y la razon es, porque quando se va quaxando, apretando, y endureciendo el agua, las partes mas delgadas della se van evaporando, y quando se va defelando, el Sol, ò el calor que la desyela, tambien saca della, y consume lo pared; de manera, que si la tornan à medir, no hallara las diez onças que avia quando se elò.

Y si alguno preguntare, porque no se yela el mar, como se yelan los rios? Respondo lo primero, que

que en tiempo que los grandes frios le podian elar, este mismo tiempo de Invierno le trae tan alterado, tan inquieto, y en un movimiento tan continuo, que no da lugar à que el frio se señoree del, como tambien vemos, que los rios se comiençan à elar, por las tablas que corren con folsiego, y no por las partes que tienen demasiada corriente, y caída. Digo lo segundo, que lo que no vemos en estos mares por acá, graves Autores escriven, que se vé en algunos Mares mas Septentrionales: Pomponio Mela lib. 3. de Situ Orbis, dize, que algunas partes de el Mar de Scitia no se habitan, porque aquel Mar en aquella region está siempre elado. Olao Magno en el lib. 21. de las cosas Septentrionales, cap. 30. escribe, que el Mar Gotico à las vezes se yela de tal manera, que las naves que por él van navegando, se quedan fixas, y como clavados en los mismos yelos. El venerable Beda en el lib. de Natura Rerum, cap. 9. escribe, que un pedazo de Mar que corre desde la isla llamada Tile, àzia el Septentrion, tambien se yela. Y Santo Thomàs sobre el cap. 38. de Job afirma, que el Mar en la superficie se yela, pero no mas adentro, porque el frio no puede penetrar su profundidad.

**DEL ROCIO, Y DE LA
Escarcha.**

Aristoteles en el libro onze, en

el cap. 10. de sus Meteoros, dize, que el rocío, y la escarcha, se hacen quando algun pequeño calor del Sol, ò de las Estrellas, levanta de lugares humedos vapores delgados, los quales con el frio de las noches serenas se quaxan, y si el frio es templado, como lo es en la Primera, y en el Otoño, quaxan poco los vapores, y estos, poco quaxados, son el rocío que cae en los campos: pero si el frio es grãde, como lo es en las noches del invierno, quaxalos mas, y estos así quaxados, son la escarcha. En esta materia ay dos cosas que saber. La primera, que para que cayga el rocío, y la escarcha, es necesario que la noche sea serena, y quieta: porque si ay lluvia, ò algun viento, por pequeño que sea, mueve los delgados vapores: de manera, que no dan lugar para que puedan quaxarse, y esta es la razon, porque, ò nunca, ò raras vezes caen el rocío, y la escarcha en los montes altos, porque de ordinario en ellos sopla algun viento, que no dà lugar à que los vapores puedan quaxarse, y tambien porque como el calor que los levanta, es tan pequeño, aunque basta para sacarlos de lugares humedos, no basta para subirlos sobre los montes, sino que en esta nuestra region inferior, el frio se señorea de ellos, y los haze, ò rocío, ò escarcha, como yà lo avemos dicho. Lo otro que ay que saber es, que

que como el rocío, y su escarcha, son de mucho provecho para la tierra, si à sus tiempos caen, quando caen fuera de tiempo, suelen ser de mucho daño para los frutos, ò porque quemán las tierras, y semillas de los arboles, ò porque el Sol, hallandolas llenas de rocío, èl con su calor pudre el rocío, y de lo podido se engendran los gusanillos, que estragan los frutos, y aun el mismo arbol, tambien quando el rocío es algo biscofo, y grossezuelo; si antes que salga el Sol, y los purifique, los ganados comen las yervas en que està, suele darles peligrosos desconciertos del vientre, y por esto los Pastores tienen singular cuidado de no facar sus ganados à pacer muy de mañana, hasta que primero el Sol con sus rayos temple el rocío, que la noche ha derramado.

DE LA MIEL, Y DEL
Miel.

EL comun parecer es, que las abegitas hazen la miel de las flores del campo, y así lo dize Seneca, y otros q̄ él cita en la Epist. 84. pero Arist. lib. 5. de Histor. Animal. c. 22. y Plin. lib. 11. Hist. Natur. c. 12. dizen, que la miel se engendra desta manera: que quando juntamente con los fútiles vapores de que hemos dicho, se engendra el rocío, tambien se levantan algunas fútiles exhalaciones de la tierra, especialmente al amanecer, la mezcla del vapor humedo

có la exhalacion terrestre, viene à engendrar vn jugo dulce, que cae sobre las flores, yervas, hojas de arboles, y en la misma tierra, y los que en estos tiempos duermen al sereno, hallan sus capas, y barbas rociadas con este dulce rocío, y jugo, y este es la miel, la qual de estas flores, y yervas chupan las abegitas, y en su papillo lo llevan à las colmenas, donde lo disponen, y perficionan como vemos; y dize mas el mismo Filosofo, que de las flores hazen los panales, y del sudor de los arboles la cera, y deste jugo cogen la miel, y llenan las cañitas de sus panales; y trae Aristoteles dos razones, para mostrar que no hazen las abejas la miel, sino que hecha la recogen: la primera, que los que catã las colmenas, suelen hallar oy llenas de miel, las que ayer hallarõ vacias, señal cierta de que las llevaron de la miel hecha: pues no pudieran hazer tanta miel en tan poco tiempo. La segunda razon es, ver que quando el Otoño les quitan la miel, con ser su comida, y no faltan entonces flores, no la hazen de nuevo, que si la pudierã de las flores hazer, sin duda la hizieran, pero dexanla, porque entonces no se haze, ni cae sobre las yervas el jugo dulce, que es la miel: Algunos preguntan, por què en la miel, la mejor es la que està mas abaxo, y del azeyte, el mejor es lo de arriba, y del vino, lo de enmedio? Respondo, que la mejor miel,

miel, es la menos humeda, y que como mas quaxada, parece azucar, y essa, como de mayor peso, se va à lo baxo, y por esso la de abaxo es la mejor: del azeyte lo mejor, es lo mas claro, mas puro, y limpio de hezes, y esso como mas ligero siempre anda arriba, y con verdad se dize es lo mejor: del vino lo mejor es, el que mas calor, y fuerza tiene, y esse es el de enmedio, donde de todos daños està guardado, pues ni le dañan las hezes, como al de abaxo, que junto à ellas està, ni tampoco el ayre le perjudica, como al de arriba, con quien luego topa, que por guardarlo del ayre, le tapan.

Del Manà hablan muchos Autores, y entre los demàs Galeno lib. 3. de Aliment. cap. 39. diziendo, que se coge abundantissimamente en el Monte Lybano, de la Provincia llamada Ligurnia: hazese casi de la misma manera que la miel, de que acabamos de hablar; que quando de lugares humedos suben aquellos delicados vaporcitos de que se haze el rocío, y juntamente con ellos suben algunos delgados humillos de la tierra, de la mezcla de estas dos cosas, con tal punto, que en la mezcla que de menos humedad, y mas de aquel humillo terrestre, se haze vn licorciro blanco, y dulce, que se derrama sobre los arboles, y las piedras, y toda la tierra, de manera, que quando la mezcla de estos dos humillos tiene algo mas

de humedad, queda en miel; pero quando tiene mas del humillo terrestre, quaxa mas, y es el Manà, y del se coge mucha cantidad en la Calabria, que es vna Provincia del Reyno de Napoles.

Quedaron admirados los presentes de aver oïdo à Don Juan la explicacion del Elemento del Ayre, y las impresiones aqueas que se fraguan en el, por ser materia tan incognita, que parece se remontò à estos ayres à experimentar: propusolo con tanta claridad, suavidad, eloquencia, y viveza de razones, que à la medida de la grandeza del assumpto, fueron celebres los loores, y aplausos que le dieron.

DON ANTONIO.

EPITAFIOS DE SEPULCROS.

*Isis soy, que me colguè
de la rexa de mi Dama,
(huesped) y por esto fama
de pronuncio dexè.*

*De vna esperança falida
vivi colgado, y la suerte
gusto de darme la muerte
colgada, como la vida.*

*Buson fue el oficio mio,
tal, que à natie hi ze reir,
y al fin vine yo à morir,
de beber mucho, y muy frio.*

*Providencia fue, y no estrella,
(huesped) quien mi vida acabas
pues con la frialdad matars,
y vine à morir con ella.*

Alons

¿donde vàs peregrino?
 descanfa vn poco primero,
 yo el que vès, fui despensero,
 por miserable destino.
 No te aflixa en verme afsi,
 aunque buelto en polvo estoy,
 no llores lo que aora soy,
 fino llora lo que fui.
 Vivi de casamentero,
 què te admiras, peregrino?
 quien passa por el camino?
 si es muger, casarte quiero.
 Aun debaxo destas piedras
 no sè mi oficio olvidar,
 que aqui trato de casar
 à los olmos, y à las yedras.
 Aquí yaze vna maldita
 viuda, que à bruja se diò,
 (exercicio en que acabo);
 señal que estava precita.
 Passagero, no conviene
 llorar; de què servira,
 pues tu llanto no podra
 matarla el fuego que tiene?
 Por hermosa me llamaron
 la perla, à nadie neguè
 mi beldad, presto enfermè,
 y afsi todos me dexaron.
 Muerta, pobre, este lugar
 me diò sepulcro indecente,
 (huesped) yo soy propriamente
 la perla en el muladar.
 Por ser grande mentecato,
 oia el dia primero
 las comedias, passagero.
 con prevencion de siluato.
 De Poeta presunmia,
 y lleno de mil errores,
 à las comedias mejores
 con silvos las perseguia.

Huesped, yo me case hambriento,
 con la mas flaca muger
 del Mundo, y vine à tener
 por su causa vn Regimiento.
 La noche triste passava,
 y alegre, y gozoso el dia,
 carne sin huesos comia,
 huesos sin carne gozava.
 Salomon, el Toledano,
 que fue en Español Hebreo,
 (mayor musico que Orfeo)
 yaze en este campo llano.
 Caminante, el derramar
 llanto, escusa con valor,
 que es agua, y tendrà temor,
 que le quieres bautizar.
 En esta parte sombría,
 que tan retirada vès,
 yaze vn loco descortès,
 que à nadie se descubria.
 No llores (huesped) te advierto;
 antes te pon à reir,
 porque el se holgò de morir,
 por estar siempre cubierto.
 Aquí yaze (peregrino)
 vn misero Perulcro,
 idolatra del dinero,
 (sacrilego de satino!)
 Mucho de vn Indio burlava,
 que le dixo, al Sol adoro,
 y èl adorava en el oro,
 que el mismo Sol le criava.
 Aquí yaze quien vivió
 veinte y dos Abries breves,
 porque à los hados aleves
 con su virtud ofendiò.
 Perdiò España el comun gozo
 de verse en tan limpio espejo;
 mas quien mozo murio viejo,
 aun viejo muriera mozo.

Grande Politico fui,
 solo en Tacito creia,
 sus Aforismos leia,
 Evangelio para mi.
 Este amor tan firme, y tierno,
 (caminante) el me pagò,
 pues conmigo me lleuò
 à lo mejor del infierno.
 Huesped, el que miras fue,
 (o estrella infeliz, y airoz!)
 un Correo san veloz,
 que aun tuuo la muerte en pie.
 Viviento fue por su suerte,
 correr Postis su exercicio,
 y por no mudar de oficio,
 tambien las corriò en la muerte.
 Fui ayroso diciplinante,
 y tanto al ayre queria,
 que aun buscando ayroso el dia,
 el me matò (caminante.)
 Yo con ayre me pega va,
 con ayre el ayre me diò,
 si bien me azotava yo,
 mas el ayre me azotava.
 Huesped, el que yaze aqui,
 por lo bien que le sirvìo,
 su cabello sepultò
 poco distante de sì.
 Pagale honroso tributo
 de llauto (bien merecido)
 de hombre tan agradecido,
 que lo supò ser à un bruto.
 Aqui yaze asfacerado
 un insigne salteador,
 que al potro mas corredor
 le alcançava en monte, ò prado.
 Misero, que à este lugar
 llegaste, ya no presumas
 huir, que le han puesto plumas,
 para que no pue la bolar.

Martyr fue por mi belleza,
 con vna, y oralegia
 entibiava, ò perseguia
 à esta infeliz e cabeza.
 Fantastica pedia asiento
 junto al Sol, con igualdad
 (huesped) de tanta humedad,
 se le uantò tanto viento.
 Caminante, à quien Dios guia,
 sabe que fui Pastelero,
 tan hombre, q̄ à un pueblo entero
 con mi sudor mantenia.
 Yes, que como gordo estava,
 derretiamè al calor,
 y la pingre del sudor
 en los pasteles echava.
 Aqui yaze sepultado,
 junto al cristal desta fuente,
 un Tabernero emittente,
 en darnos el vino agüado.
 Plata esta fuente le diò,
 que el supò en oro tornar;
 y assi, aun muerto quiso estar
 con la que le enriqueciò.
 Yo fui Sastre (ò caminante!)
 que à todo el Mundo vesti,
 de quien desnudo sali,
 exemplo bien importante.
 Lle gò la muerte, y sañuda
 me desnudò desta suerte:
 que cieço ay como la muerte,
 si aun à los Sastres desnudò!
 Va de cuento, pasajero:
 por ser de lengua pesado,
 me traxaron un bocado,
 que vino à ser el postrero.
 La pena que recibì,
 digna de mi culpa fue,
 pues en bocado acabè,
 si desfogado vivì.

Jugador fui de giron nombre,
y quando al hombre jugava,
quando mas serio pensava,
perdia mas el ser de nombre.

Mas al (passagero) advierte,
todo fue ensayarme alli,
pues con verdad le perdi
solo el dia de mi muerte.

Aqui reposa un Gitano,
que por lo bien que arañó,
en las Caieras murió
(huesped) del Monarca Hispano.

Que quiere el Cielo que se
(no es muy distante el distrito)
su nacimiento en Egipto,
y su muerte en Galilea.

DOÑA CATALINA.

FABVLA DE POLIFEMO,
y Galatea.

A ti, soberano Apolo,
sacra lampara del Mundo,
luciente belon, por tantos
mecheros ardientes tuyos.

A ti te pido favor,
de lo presto, y de lo mucho,
por cumplir con la Academia,
que me señala este assumpto.

Que es bosque var un jyan,
que hizo Gondora inconstitudo,
aplaudido muy de todas,
y encendido muy de nulos.

Tambien a las nueve Hermanas,
para que yo escriba al uso,
sobre una l. s pido prenda,
del cristal Eliconudo.

Aunque las Musas, por hembras,
por jesucrivas que dudo,

que quieran favorecerme,
si saben que estoy en nulos.

Pero fiato en mi vena,
y en el de Elicono, y uno
saco en el nombre de Apolo,
versos de mis cascos lucios.

De aquel socarron Gigante,
de aquel Gigante cerbuno,
que unos llaman Polifemo,
y Cicople llama el culto.

De aquel que tenia un ojo
tan grande, que dentro cipo
por niña el rollo famoso,
que en Erija admiran muchos.

De aquel, que quando comia,
salvo el guante al dia de ayuno,
se comia de una vez
carneros ochenta crudos.

Y en la Ciudad donde entrava,
no reservava mendrugo;
quien le viera con su hambre,
comer en casa de Angulo!

De aqueste Olimpo de carne,
deste Pirineo Besuvio,
peñasco horrible de huesos,
del Cielo Atlante membrudo.

Desto embarazo del ayre,
que a los celestes coluros
alcançava con las manos:
enefeto, deste chulo

Cantó: Musas, auxiliadme,
que lo necesito sumo,
dicte me frastes Talia,
jocosas, y de buen gusto.

El Ciclope enamorado
de Galatea, que pudo
en virtud ser Abadesa
de la quantaria de Burgos.

Arietes apacentava,
no se cierto si eran suyos,

por las margenes frondosas
 del mas abundante flauio.
 Y à las diez de su relox,
 por entre lirios, y juncos,
 vió venir à Galatea,
 cantando con grande gusto.
 Esta docta seguidilla,
 de consonantes agudos,
 que con tanta erudicion
 Apolo se la compuso.
 A Cupido han repartido,
 por arte de Bercebi,
 à los hombres cupo el Cu,
 y à las mugeres el pido.
 A lo dulce de la voz,
 que fue de Florian trasumpto,
 quedo mas aficionado,
 que vn Ginovès à vn escudo.
 Bosquearla quiero al oleo,
 que no soy Poeta burdo,
 que tambien en Lyra seria
 se yo echar mi contrapunto.
 Era Doña Galatea
 de las guapaxas de rumbo,
 con sus polleras de nacar,
 vntadas de plata àl uso.
 Tan de Osir es su cabello,
 que à ser calvo el Sol, yo juzgo,
 que pudiera del muy bien
 hazer cabellera, y tufos.
 Eran Ponces de Leon
 sus cejas, con que a seguro,
 que eran de la Casa de Arcos,
 arcos con que flecha à muchos.
 Los ojos, por desgarrados,
 parecen hijos segundos,
 bello hechizo en que el amor
 sus dulces venenos puso.
 Otro dixera dos Soles:
 no aßolemos el discurso.

que al Sol, qualquiera podia
 servirle de ojo de buho.
 La mansion de los Eiropos
 era vn luciente Tugurio,
 de dos hojas vn elabel,
 de dos rubies purpureos.
 Es la nariz tan sonada,
 que naturaleza supo
 mejor dibujar narizes,
 que Velazquez, ni Carducho.
 Su bella cabeza era
 cabeza de ajos del gusto,
 de la misma olla de Venus,
 y no de hyperbole culto.
 Enefecto era su cara
 la mejor cara del Mundo,
 aunque el ver cara vna cara,
 à todo amante dà susto.
 Passò la garganta en blanco
 el cristalino cañuto,
 cervatana del aliento,
 y el passadizo del gusto.
 Sus manos ganan de mano,
 y à la nie ve, y jazmin juntos,
 con diez dedos se los dexan
 atrás, en candido, y pulcro.
 Del eccetera del cuerpo
 no digo nada, y presumo,
 que sería lo mas bello,
 pues estava mas oculto.
 O tu (le dize) mas bella,
 que quitrocientos escudos,
 alhandiga de belleza,
 bello de cristal mendrugo.
 En el alma me has clavado
 tus dos lucientes tarugos,
 y de vn cintarazo de ojos,
 me dexaste sin mi pulso.
 Yo soy Polifemo, aquel
 que desde el Tajo al Danubio,

de ovejas, carneros, cabras,
 soy Coronel absoluto.
 Si me admities por tu amante,
 te darè de Arabia el fruto,
 tendràs coche para el Prado,
 muletilla, y manto de humo.
 Vamonos à mi mansion,
 donde construiremos juntos
 vnas doctas Tusculanas,
 mas elegantes que Tulio.
 Quien es galan como yo?
 tuvo aqueste talle Muzio?
 pues son conmigo espantajos,
 Apolo, Marte, y Mercurio.
 Quien en el correr me iguala?
 competir conmigo pudo
 el alquiler de mi casa,
 que es solo quien corre mucho?
 Pues si tomo el tico, quando
 quiero juzgar a los trucos,
 conmigo fue Orozco manco,
 y Escobar fue manco, y zurdo.
 Y con la negra en la mano,
 san Narbae x tengo el pulso,
 que se rinde Blas de Rueda
 à mis angulos obtusos.
 Pues si à la pelota juego,
 à mi brazo furibundo,
 rinde la pala Ceron,
 de aquesta ciencia Licurgo.
 Si quiero tirar la barra,
 que niñõ de teta el Rubio
 Pedro Estevan, que conmigo
 no haze exemplar ninguno.
 Pues en grande, yà me ves,
 tan alto soy, que si ay nublo,
 y necessitan mis mießes
 que el Sol las sazone el zumo,
 Levantando hasta la esfera
 aqueste brazo robusto,

de vigor al mismo Sol,
 le traygo contra su curso.
 A un Leon en el Recivo,
 sin quartana, furibundo,
 meti la mano en la boca,
 y le atravesè el menudo.
 Y asiendo de la cola,
 soy tan mañoso, y forçudo,
 que le bolvi del re vès,
 como borcegui en un punto.
 Este soy yo, y si acaso
 me dexas por esse sucio
 de Acis, esse me agrado,
 que quando vino de Lugo,
 Viendo que no traxa blanca,
 yo para juntarle numos,
 vine pidiendo limosna,
 para llevarle al Refugio.
 Me pesará, vi ve Dios,
 que mi amor es casto, y puro,
 como vino de Chinchon;
 Galatea, yo te cupio.
 Quando Galatea vio
 aquel jayan perotudo,
 aquella torre de carne,
 y un demonio furibundo,
 Quedo como el sentenciado
 à muerte, junto al verdugo,
 y à su honesta peticion
 dio este desengañõ astuto:
 Polifemo, yo quisiera
 adorarte con vn puro,
 y fino amor; mas no puedo,
 que me dizen que eres zurdo.
 Vlrà desto, estoy queriendo,
 para que nos venga vn yugo,
 al Pastor Acis, que es
 à quien dirijo mi bulto.
 Dixo, y asiendo polleras,
 descubriendo dos corurnos,

tan laconicos, que pueden
 inquietar à qualquier culto.
 Tomo las de Villadiego,
 por vn valle, verde, obscuro,
 adonde Acis la esperaba,
 junto al charco de Neptuno.
 Metiela en vna falua,
 y apenas con el ceruleo
 del Mir cortava las olas,
 nuestro Zagal rubicundo,
 Quanto Polifemo dio
 con el cayado sin nudos
 tal zurriagazo en el agua,
 que fue de Zafir sepulcro.
 Levantando hasta los Cielos,
 del golpe tan gran diluvio
 de agua, que dexò el vaso
 del salobre Mar sin zumo.
 Y à la punta del cayado
 se le pegò con engrudo
 la concha del Mir vezina,
 de corales, y carbuncos.
 Sacò el baston Polifemo,
 diciendo: Acis chorrubo,
 pagaràsme à puros palos
 el audacia delestrupo.
 Y cayòsele la concha,
 donde andando por el Mundo,
 vn Poeta de Alconcher,
 con ella se hizo conchudo.
 Y viendo abaxo à la Ninfa,
 dexa: O milagro sumo
 de bellexa, ò Galatea,
 dame vn ronco, que me arrugo!
 Escucha à vn hijo infeliz,
 sagrado padre Neptuno,
 que de Focas, y Delfines,
 eres Presidente augusto.
 No prosiguio, porque viò,
 que esta van abaxo juntos,

la Galatea con Acis,
 comiendo vnos almendrucos.
 Y queriendo dividirlos,
 los tirò con el Besu vio,
 y ciego de amor, y zelos,
 se arrojò à la Mar el bruto.

Fue tanta la fecundidad, inge-
 niofa elegancia, y abundancia fer-
 tilissima de consonantes, y con-
 ceptos, con que explicó la Fabu-
 la de Polifemo, y Galatea, que
 bien se conociò ser parto del in-
 genio de Doña Catalina; y los
 que oyeron la gallardia con que
 la explicó, conocieron la grande-
 za del, por aver siempre ostenta-
 do su capacidad en cosas de bué
 gusto, cò que diò la mas feliz no-
 che de todas, logrò aplausos me-
 recidos à tà divertible assumpto.

DOÑA MARIA.

Como no pueden vivir los hombre,
 sin las mugeres, ni ellas sin ellos,
 y si huviessen de vivir vnos sin
 otros, con quales se podia
 mejor mantener el
 Mundo?

DIze Platòn en el lib. de Re-
 publica, q̄ ni bien podemos
 vivir sin las mugeres, ni bien po-
 demos vivir con ellas; porque
 para la perpetuidad de los hom-
 bres, para la duracion del Mun-
 do, y para la conservacion del
 genero humano, fue necessario las
 huviesse, y que tuviesse compa-
 ñia con los hombres, para que de
 su conversacion concibiesse, y tu-

vielen hijos, y se multiplicasse el mundo, porque los hombres solos, por ser agentes, no podian procrear hijos, ni producir su semejante, sin el paso aproximado en debida distancia, como dize Aristoteles en el lib. 2. de Generacion, y por esta causa las mugeres sin los hombres tampoco podrian vivir, continuando la duracion de su especie de mugeres, sin tener ayuntamiento cõ ellos, concibiendo vnas mugeres de otras, y que assi se perpetuasen, lo que durasse el Mundo; lo qual naturalmente no puede ser; porque dize el mismo Autor en el 1. de los Físicos, que sea la muger respecto del hombre, como la materia respecto de la forma, porque la materia prima es de ninguna actividad, ni fuerça, sino es toda pasiva, y aparejada para recibir formas; assi la muger de suyo no podria engendrar, si no tuviesse ayuntamiento con varon, aunque ella desea serlo, por ser cosa mas perfecta.

Las Amazonas vivian sin hombres, y tenian sus tratos, Republicas, y Gobiernos, y si por algun camino ellas pudieran conseruarse solas, es de creer que lo hubieran hecho; pero viendo que era imposible, hizieron quatro meses de ferias en sus tierras, à las quales iban muchos hombres de diversas partes, y Regiones, y ellas escogian los que mas les agradavan, hasta que se sentian

preñadas, y si parian hijas, las criavan, y si hijos, los embiavan à sus padres, por cumplir la promesa de no tener varones entre ellas, que las pudiesen mandar, porque bien conocian, que naturalmète debian estar sujetas à los varones, y por huir desta sujecion, escogieron aquella vida tan trabajosa como tenian, con tantos sobrefaltos, y guerras como Estravon escribe en el lib. 11.

Pero bolviendo à nuestro proposito, parece que mejor se podria continuar la generacion humana con solos los hombres, que con solas las mugeres, porque Dios criò al principio del Mundo al hombre solo y del sacò à la muger: y si Dios no criara, ni sacara à la muger del hombre, clara està que el Mundo se sustentaria, y continuaria cõ solo el hombre, y tambien quanto mas conveniènte, mas perfecta, y mas honrada cosa fuera que el Mundo se sustentara con solos hombres, y no con solas mugeres, porque ellos son mas fuertes, sabios, honrados, diligentes, folicitos, ingeniosos, entendidos, prudentes, y constantes. Pytagoras, gran Filosofo, dize, que el macho en todo genero de animales, es principio de naturaleza, y de virtud, como Alberto Magno lo refiere en el lib. 18. de los Animales, cap. 2. Y Aristoteles en el lib. 4. de la Generacion de Animales, dize, que el macho tiene el principio de la for-

forma; y segun San Buenaventura, conforme à buena ordinacion, el varon prefiere, y es de mas autoridad que la muger como la cabeza prefiere à todo el cuerpo; y pues el varon es cabeza de la muger, conforme aquello de San Pablo à los Corintios, cap. 11. luego es cierto que mejor se sustentaria el Mundo con solos los hombres.

Dize Aristoteles, que la naturaleza siempre desea hazer lo mas perfecto, y toda muger naturalmente codicia ser hombre, y por el contrario, ningun hombre quisiera ser muger; y de aqui es, que si se engendra muger, no fue porque lo ayau deseado los padres, que ellos siempre codician hijos, sino porque la virtud con que se avia de engendrar el hijo era flaca, y debil, y no pudiendo engendrar varon, hizo hembra, como cosa menos perfecta, è inferior, y por esta causa està sujeta al hombre.

Sin embargo de lo dicho, me parece que el Mundo se conservaria mejor con solas mugeres, que con hombres, porque ellas tienen lugar à proposito para la generacion de la criatura, que es la matriz, donde deciende la materia con que se engendra; y si Dios pudiesse virtud tan perfecta en ella, como la tiene la del hombre, podria mas facilmente concebir, y engendrar sola, que no el hombre solo: y esto se prueba con

la gallina, que sin tener gallo pone huevos, como lo dize Aristoteles en el lib. de Generacion de Animales, y Galeno en el 4. de Utilitate Partium; y con la hiena, de quien dize Plin. lib. 8. cap. 3. que aunque animal ponçoso, vn año es hembra, y otro macho, y que pare sin ayuntamiento de macho, sino que concibe de si mismo, y pare; lo qual si es así en vn animal tan vil como este, mucho mejor lo pudiera Dios hazer en la muger; y yà que por si solas no les concede Dios esto, engendran vnos embarazos de la madre, que los Medicos llaman molamadriz, la qual dize Avicenna en el lib. 10. de Animales, que la engendran muchas vezes de la materia que en sueños les deciende à la matriz, y esta no es criatura perfecta q̄ pueda vivir; así los huevos que nace de las gallinas sin gallos, no salen pollos de ellos. Y pues el Filosofo dize, que Dios, y naturaleza, ninguna cosa hazen valdia, y que no faltan en lo necessario, ni abundan en lo superfluo: y Dios dixo, que no era bueno, que el hombre estuviessse solo: de creer es, y yo lo creo, que no se podria sustentar mejor el Mundo de como Dios le criò.

No es razon pasar en silencio lo que graves Autores escriven de las propiedades de las cosas, y es, que en los cavallos, yeguas, Elefantes, y en todo genero de animales perfectos, en los arbo-

les, en las plantas, en las Aguilas, palomas, y demas aves, en las legumbres, y en algunas piedras, ay macho, y hembra, considerandó, que quando Dios crió todas las cosas, no quiso criarlas solas, sino con sus compañías, y nombre de macho dan á la planta, ó árbol, que tiene mayor fuerza, y lleva mayor fruto, y el nombre de hembra dan al que la lleva menor, como lo dize Dioscórides en el lib. 4. cap. 5. Teofrasto en el libro nono de la Historia de las plantas, cap. 20. pone, que las palmas no se crian sin los machos; y que si acaso cortan la palma macho, ó se seca, ó no nace, la palma hembra no lleva fruto, y que en tanto le lleva, quanto la palma macho tiene junto á sí.

DO ñ A FABIANA.

HOMBRES QUE AY EN EL Mundo de diferentes cuerpos, caras, trages, y costumbres de los que conocemos.

Beda en el lib. 4. de Naturis Rerum, escribe, que ay vnos hombres que parecen perros, y que en su tiempo se llevó al Rey de Francia vn animal como vn gran perro, que tenia todos los miembros de hombre humano, y la cabeza de perro, las piernas, brazos, y cuerpo tenia blancos sin pelo, y el espinazo lleno de

cabello: comia lo que le davan, llevandolo con sus manos á la boca, bebia vino, y se llegava mucho á las mugeres quando las via, andava en pie, y se sentava quando queria. Y Plinio en el lib. 6. cap. 30. dize, que de la otra parte del Rio Nilo, ázia el Occidente, ay hombres que tienen la cabeza de perro. Y San Geronimo dize, que ay en las Indias hombres, que se llaman Ciofalos, que tienen las caras de perros, y ladran como ellos, y por los ladridos se entienden.

Dize Plinio en el lib. 5. cap. 8. que en Etiopia, cerca de los Atlantes, ay vnas gentes que son medio hombres, y medio bestias, llamanlos allí Egnipanas, que quiere dezir medio cabra, y medio hombre: estos dize San Geronimo, que los crian los Desiertos de Oriente.

En Irlanda, tierra de Escocia, ay vn genero de hombres, que tienen vna cola tan grande como la del carnero quando está desollada, y la doblan ázia adentro para sentarse.

Plinio en el lib. 7. cap. 2. dize, que en la India ay hombres, que se juntan á las bestias, y nacen las criaturas medio hombres, y medio bestias.

Y dize mas en el mismo lugar, que en la india misma, ay vnas gentes que viven cerca del Mar, encima del Monte Malo, que se dicen Caligas, y las mugeres con-

conciiben de cinco años, y la mas larga vida que viven es ocho; y en otra parte de la misma India, nacen vnos hombres con cola, y la tienen llena de cabello, y dize que son malos, y cruels, mas que fieras.

Dize Plin. lib. 5. cap. 24. que en vna rinconada de Carmania, en el seno de Persia, y Arabia, ay vnos hombres que se llaman Chelonoflugui, que quiere dezir Come galapagos, porque se mantienen de su carne, y cubren las casas con sus conchas, tienen todo el cuerpo lleno de pelos, como de cabra, ò toro, excepto la cara, y la cabeza: cubrense de pellejos de pezes que pescan.

En el mismo lib. cap. 13. dize, que en vna Isla llamada Baltia, ò Basilia, los moradores della se mantienen de los huevos de las aves: y que ay allí junto otra tierra, que tienen los hombres los pies de cavallo, y por esso los llaman Ipopodes.

Dize Aristoteles, Plinio, y Eliano, que en la mar ay algunos pezes, que tienen forma, y talle de hombres, y que entre ellos ay macho, y hembra, y esta tiene la forma de muger, y los llaman Tritones, y à ellas Nereydas, ò Sirenas de la Mar. Plinio en el lib. nono dize, que en tiempo de Tiberio Emperador, los de Lisboa le hizieron saber, que avian hallado vno de estos hombres marinos en vna cueba cerca de la

mar cantando con vna concha: y dize mas, que à Octaviano Augusto, le fue certificado, que en la Costa de Francia se avian visto muchas de las Nereydas, ò mugeres marinas muertas. Y Teodoro Gaza afirmava muchas vezes, que estando en Grecia en la Costa de la Mar, despues de vna tormenta, echò la mar en la Costa, y orilla cantidad de pezes, y entre ellos vio vna Nereyda, con rostro muy hermoso de muger, y que lo era hasta la cintura, y de allí abaxo fenecia en cola como de langosta, la qual estava en la arena viva, mostrando en la cara gran pena, y tristeza, y dize, que asìò della, y la echò en el agua, y començò à nadar con gran fuerza, y destreza, y desapareciò.

En las Indias Orientales, escribe Beda lib. 3. de Naturis Reum, que ay hombres que no tienen mas de vn ojo en la frente, y los llaman Ciclopes; y cerca del Monte Otino, se han hallado hombres tan grandes, que igualan como muy altos arboles, y no tienen mas de vn ojo, y comen carne humana cruda, y beben sangre. Plin. lib. 7. cap. 2. dize, que en vn Lugar de Oriente, que le llamaron los Antiguos Geiglitron, ay vna Nacion de gentes, que no tienen mas de vn ojo en la frente, y que es grãde como la luna de vn espejo: destos hombres, demàs de Beda, Solino, Erodoto, y Plinio, otros muchos dizen q los ay, como Vir-

gilio en el tercero de la Eneyda, y otros Poetas despues dél: tambien en el descubrimiento de Nueva España Fernan Cortès, hallò vn hombre muy grande, que no tenia mas de vn ojo en la frente, y trayendole à España se murió.

Plinio en el lugar citado, dize, que en Albania ay vnas gentes, que desde que nacen son canos la cabeza, cejas, y barba, y que tienen los ojos garços, y ven de noche mejor que de día: y que en vna region que està cerca de debaxo del Polo, ay otras que se dizen Sauromatas, que tienen los ojos de lartijas, y no comen sino cada tres dias.

En el lib. 6. cap. 30. dize Plin. que ay en los Montes de Etiopia, y el Rio Nilo, en la parte que mira à Africa, vnas gentes, que tienen à vn perro por Rey, y à los movimientos del perro, adivinan lo que han de hazer: y en la India Oriental ay hombres salvages, que cada vno tiene seis manos; y ay mugeres en aquellas partes, en vnas montañas, que tienen barbas que les llegan à los pethos, y viven de cazar, y visten pieles de animales, y por perros tienen Onças, y Tigres.

Ay hombres salvages cubiertos de pelo, como puercos; y mugeres que viven cerca del Rio Hindo, muy hermosas, y blancas, que no tienen dientes, ni muelas, y en estas partes, antiguamente se hallaron hombres que tenían

cuernos en las cabezas, y colas largas como bestias.

En vn Valle grande, region del Monte Imai, por nombre Abarimon, ay hombres salvages, que tienen las plantas de los pies detras de las piernas, al contrario de nosotros, y las pantorrillas adelante, son de grande ligereza, tienen ayuntamiento con las bestias fieras, y no pueden vivir en otra parte, ni en otra region, sino en la suya, porque en sacandolos della mueren, y por esta causa no los han podido llevar vivos à algunos Reynos comarcanos.

Y vn poco mas abaxo, en los Montes Orientales, en vna Region, que se dize de los Cartadullos, ay hombres salvages, q̄ tienē la cara de hombre, y todo lo demás como de cabron, ò fiera, andan quando quierē derechos, como hōbres, y otras vezes en quatro pies como bestias, son tan ligeros, que no los pueden coger, si no es por viejos, ò enfermos.

Ay otra gente, que se llaman Oromandas, que no tienen voz de persona, sino vn graznido, ò sonido por la boca, que espantan, los cuerpos llenos de cerdas, y pelos como bestias, y los dientes de perro.

Azia la parte del Medio dia, en la misma India, dize, que ay hombres que tienen las plantas de los pies de vn codo de largo.

Plinio en el lib. 8. cap. 53. dize, que ay otros hombres salvages,

medio hombres , y medio puer-
cos.

Y el mismo Autor en el lib. 7. cap. 2. dize , que ay vnas gentes, que tieaen las manos al rebès de nosotros, y en cada pie ocho dedos , los quales habitan en el Monte Mito.

Otro linage de gentes dize que habitan cerca de los Trogloditas, que no tienen mas de vn pie muy grande , y andan saltando , y son muy ligeros, y quando haze gran calor, y estio , se echan en la tierra, poniendo el pie en el ayre, àzia el Cielo , y se hazen sombra con èl, y estàn todo el dia, à la sombra de su pie, sin que les dè el Sol, por que es tan ancho , que no solo à èl, sino à otros dos cuerpos puede hazer sombra.

Ay otro linage de gentes cerca de los Trogloditas, azia donde se pone el Sol , que no tienen cabeza , ni cuello , y tienen los ojos en los ombros , y en lugar de narizes , y boca , tienen dos abugeros en los pechos.

Ay otros hombres, que tienen seis manos cada vno; y otra gente, que las mugeres dellos, paren vna vez en la vida, y en naciendo se hazen canas.

Otros, dize Plin. lib. 6. cap. 30. que son todos parejos, de la cabeza à los pies, y no tienen diferencia de cara, ni de boca, ni de narizes ; y otros, que en la boca no tienen labio encima, y andan con los dientes descubiertos; y otros,

que no tienen lengua; y otros, que no tienen boca, ni narizes, sino vn abugero, donde ponen vn cañuto de habena , y por èl refuelcan , y atraen el agua para beber , y algunos granos de la misma habena para sustentarse.

En vna Insula de les Indias, ay vnos hombres de dos codos de alto, que se llaman Pigmeos, con quien tienen guerra las grullas; y en esto, no discordan los Autores, porque asì lo dize Solino, y Erodoto; y Plinio en el lib. 7. cap. 2. dize, que encima de la fuète Ganguesa, à los fines de la India, en la estrema parte del monte , ay vna gente, que se dizen Pigmeo, Spitanoy , los quales viven en vna tierra , que siempre es Verano, y haze calor , y los montes estàn opuestos, y contrarios al Aquilon; los quales dixo Homero tambien, que peleaban con las grullas.

La causa de aqueestas guerras, pone Plinio en el lugar citado, diziendo , que los Pigmeos en tiempo de Verano , se juntan todos, y se armã de pellejos de carneros, y cabras, y hazen vn gran esquadron, y con flechas, y saetas, decien den à la mar, en los meses de Março, Abril, y Mayo, y azechando con los engaños que pueden, toman todos los huevos , y pollos, hijos de las grullas , y los hazen pedazos, y destruyen, porque si esto no hiziesse, tienen creido no podrian resistirlas , y los comieran , y maltratãran , y

con este afán, y congoja viven toda la vida, teniendo trabada enemistad perpetua con ellas, y à la verdad, como son tan ruines de cuerpo, se los atreven; y para mas confirmar su enemistad, dize Plinio, que las cascas de los Pigmeos están hechas de lodo, de plumas de grullas, y cascarras de sus huevos. Aristoteles en el lib. 8. de Historia Animalium, cap. 12. dize, que los Pigmeos es gente muy ruin, y de poco provecho, saber, è ingenio.

En el lib. 6. cap. 22. donde trata Plinio de la Isla Trapobana, dize, que los hombres de ella viven muchos años, y que la mas corta edad son ciento, esto sin dolor, ni enfermedad, y que no se pueden morir en ella, y quando son viejos sin provecho, los sacan à otra Isla donde mueren.

Dize Plinio, de autoridad de Onefecrito, que en la India, en vnos Lugares, donde el Sol no haze sombra, ay vnos hombres de cinco codos, y dos palmos de alto, que viven 130. años, y que no se envejecen, y mueren, como si en mitad de edad muriesen.

Y mas abaxo dize, que en Pannonia ay vnas gentes, que viven duçientos años, los quales quando mozos, tienen los cabellos blancos, y à la vejez se buelven negros.

Y en el cap. 2. dize, que junto à estas gentes ay otros hombres que no viven mas de 40. años, y

que las mugeres, de ellos paren à los siete años; y dize mas, que las mugeres de los Catiugas, gente de las Indias, conciben de cinco años, y no viven mas de ocho; y que ay otras gentes, que las mugeres paren cinco vezes en la vida, y las criaturas no viven mas de ocho años; y que en el Oriente ay otra manera de hombres, que les relumbran los ojos como antorchas. Y dize mas Plinio, que en la Infula del Rio Bifanco, ay vnos hombres que no tienen cabeza, y los miembros que avian de tener en ella, tienen en los pechos; y en el capitulo citado dize, que ay vnas gentes entre los Negros, que llaman Filosofos, que están, desde que sale el Sol, hasta que se pone, mirandole sin mover los ojos, y todo el dia, quando haze mas calor, traen los pies descalços sobre la arena.

Dize Plin. en el mismo capitulo, que ay otro linage de gentes, en los estremos fines de la India Oriental, que tiené el tuerpo lleno de pelos, y viven cerca del Rio Ganges, y los llaman Astomos, no tienen boca, sino vn abujero en la cara, en lugar de narizes, por donde refuellan, y huelen; mantienense de los olores de las flores, y yervas, que por aquel abujero atraen, y ningun manjar, ni bebida tomã, sino los colores, y si huelen alguna cosa mala, luego mueren; y si han de ir camino largo, llevan de aquellas yervas,

y flores, para que su olor los sustentente, viúense de las hojas, y bello de los arboles.

En el Desierto cerca del Mar Xonio, se crian vnas Aves que llaman Harpias, las quales tienen el rostro humano, y los cuerpos, y vnas muy grandes, y siempre tienen grande hambre, si pueden aver algun hombre, le matan, y se le comen, y luego van à beber à algun rio, ò fuente que tenga agua clara, y como ven su figura semejante al que comieron, toman tanto pesar de aver muerto à su semejante, que lloran hasta que mueren: estas aves tienen tan agudo ingenio, que ha acontecido criarlas en casa, y aprenden perfectamente la lengua humana, y se hazen tan domesticas como las mugeres.

Por cierto, que à no traer la certeza de tan fieles Autores, que fuera imposible que el ingenio humano se persuadiera al credito de la variedad de tanta inmensa criatura: pero al fin, como Dios es Poderoso, aun para mas imposibles, no ay que admirarnos, sino sujetarnos al credito de los Autores que lo dicen; y Doña Fabiana, eminente en todas buenas letras, consiguió con mucho triunfo, por lo raro deste assumpto, gloriosísimas alabanzas, todas de admiraciones, por ser el admirable, y por la prodigiosa elegancia con que se desempeñó.

DOÑA FELICIANA.
QVINTILLAS JOCOSAS
al pecado de Adán.

Dios, al punto que à Adán cria,
hizo Capitan à Adán
de quanto criado a via,
y viendolo Capitan,
luego le dió compañia.

Y fue la de Eva, polilla
del Mundo, peor que langosta,
y à Adán causò maravilla,
que fuesse tan à su costa,
que le costò vna costilla.

Dios les dió su bendicion,
sin compadres, ni comadres,
como para en vno son,
y Adán, y Eva desta union,
se holgaron como vnos Padres.

Dioles el Paraíso todo,
y vn mançano les vedò
tan solo, y fue de tal modo,
que si del comian, jurò
que les pondria de lodo.

A Eva, en oyendo el edicto,
luego la dió comexon
de cometer el delito,
rascando la privacion
su escozor al apetito.

Durmiose Adán en la cama
de campo, hecho tronco bronco,
y Eva, y à curiosa dama,
dexando à Adán hecho tronco,
luego fue de rama en rama.

Viendo el demonio la gracia
con que se hizo el matrimonio,
tuvo embidia, y su desgracia
traxò, y con ira, y audacia,
se hizo vna sierpe el demonio.

Y estando disimulada,
y enroscada con astucia,
viendo à Eva embebecida,
se alçò con intencion sucia,
despues de estàr enroscada.

Eva afectava el sabor
del fruto del estatuto;
y la sierpe sin rumor,
como à Eva entendió la flor,
luego la dio con el fruto.

Dixola: Dios ha mandado
no comais fruto tan bueno:
lindo freno os ha encajado,
sin bocado, y à esse freno
yo le he de poner bocado.

Diòle una mançana ufana,
de que à Eva la vio comer,
y en dandole la mançana
se fue, y dixo muy lozana:
ai te queda que morder.

Eva fue à Adán, y èl probò,
à sus ruegos, del bocado,
y en mal provecho le entrò,
pues luego que del comió,
todo lo vieron trocado.

Pues viendo Dios tal successo,
vn Angel embia fiel
à castigar el excesso,
y que esto fue San Miguel,
esso le cae de su peso.

Del Paraiso à estos altri vos
Padres por sus desaciertos
los echo, y por ser esquivos,
los puso como vnos muertos,
y los dexò en cueros vivos.

Del Cielo, segun se sabe,
à pesar de los vestiglos,
miro muy dulce, y suave,
antes de todos los siglos,
el successo de Eva vn Ave.

Y esto bien claro lo muestra,
pues yà no admite porfia,
de que este caso siniestro
le mirò el Ave Maria,
al lado del Padre nuestro.

Esta Ave, que el daño vio,
luego el remedio penetra,
el Eva en Ave muda,
y en risa el llanto trocò,
y esto es al pie de la letra.

Que yà soy muy largo veo,
y se me seca el gaxnate;
y assi que me den deseo,
vn poco de chocolate;
y sino, finis. Laus Deo.

Fenix de eterno renombre
Doña Feliciano, tuvo glorioso
acierto en sus quintillas; y por
aver reconocido lo mucho que se
ha escrito deste assunto, para
divertir al Auditorio, le variò; y
aunque las escrivì burlescas, to-
davia en ellas se hallan muchas
veras: lucì con generosa gallar-
dia, assi por lo copioso de sus
consonantes, como por lo exce-
lente de sus conceptos, logrò ce-
lebres aplausos, para eterno re-
nombre de su delicado, y sobe-
rano ingenio; y tomando la vi-
huela Francisco de Santa Cruz,
cantò de repente estas lyras:

Donde Dauvo mormura
su curso malogrado,
y Genil enojado,
para darle en Betis sepultura
de cristal transparente,
el atahud le ofrece en su corriete
Silvano se quexava,
vn pobre ganadero,

que

que mas dichoso en Ducro
 su pobre guadillo apacentava,
 dichoso en ser querido, (do.
 mejor pagado, no tan bien perdi-
 Rendido a sus tormentos
 llorava al pie de vn roble,
 que con ventura pobre (ros:
 es el mayor de todos pensamien-
 triste de quien padece,
 esperana mas glorias q̄ merece!
 Cantando Filomena,
 le acompaña al sentillo,
 que hasta en vn pajarrillo,
 este mal riguroso causa pena,
 que zelos, y temores, (amores.
 efectos Jon de amor, y mal de
 Mira el monte, y la sierra,
 coronados de yelo,
 que se igualan al Cielo, (ra,
 naciendo tã humildes de la rier-
 piadoso acogimiento (mieto.
 de vn atrevido, y solo pensa-
 Y assi dixo, mirando
 su altura peregrina:
 aunque es Fenix divina, (do,
 será possible q̄ la obligue aman-
 que en estos montes veo
 esperanças que animan mi deseo.
 Mas ay Fenix hermosa,
 perdona mi locura,
 que tu rara hermosura,
 es joya para todos codiciosa!
 si te ofendo en quererte, (te.
 tus ojos q̄ dan vida, me dẽ muer-
 Dar la Musica fin al ultimo
 verso, y alentar Doña Feliciana
 la voz, fue todo vno; la qual re-
 partió los asuntos para la dezi-
 ma Academia, en esta forma:

A Don Diego; que pinte en

vn Romance el interès de los
 hombres.

A Don Pedro, que diga algo
 sobre los terremotos, y temblo-
 res de la tierra.

A Don Juan, que refiera en vn
 Romance las grandes cosas que
 ay en la Isla fabulosa.

A D. Antonio, que publique al-
 gunas maravillas de naturaleza,
 tocantes al cuerpo del hombre.

A Doña Catalina, que dê no-
 ticia del origen, y nacimiento de
 los Rios, y Fuentes.

A Doña Maria, que discorra
 haziendo juyzio de las enferme-
 dades, con advertencias prove-
 chosas, y necessarias para las san-
 grias, purgas, baños, y ventosas.

A Doña Fabiana, que trayga
 noticia de si ay personas que ao-
 jen, y si aojando los niños se muer-
 ren, y que remedios ay contra
 este mal?

Y Doña Feliciana dixo, que
 declararia algunas maravillas de
 naturaleza, tocantes al cuerpo
 de la muger.

Cuydado les costava à los
 combatientes, el saber que assun-
 tos serian los que avia de elegir
 Doña Feliciana; y aviendolos oi-
 do, no se puede explicar el gozo
 que tuvieron, y el alegría que ca-
 da vno mostrò, por ser todos
 muy de su gusto, deseando se
 apresurasse la hora, y llegasse la
 que avia de ser el logro de las
 agudezas de sus ingenios.

ACA.

ACADEMIA DEZIMA,
dia 2. de Enero.

TAnto estediò la fama el sonoro clarin en los acreditados hijos de Minerva, si no coronados del apolinimio laurel, imitadores de Marte en lo guerreros, pues al resonar el dilatado azeno en el belicoso metal de su trompeta, hiriò tan dulcemente el imà de sus ecos, que arrastrava los ingenios à la ardiente palestra de los conceptos, que mostrò la ociosidad de los ingenios en casa de Doña Feliciana, cuyo agudo entendimiento acreditan los repartidos asuntos de las passadas noches; q̄ aunque celebradas, esta fue mas que todas, por el numerofo concurso q̄ hubo de personas vnicas en poesia, y demás ciencias, y habilidades: quedaron todos tan en silècio, que me persuadi avian venido, mas à enmudecer, que à escuchar; y por mas festejo, se permitiò à seis galanes diessen principio con vn lucido farao, prosiguiendo la Musica despues del, con este Romance:

Bella, adorada, cruel,
à quien ser vi, y re verencio,
mas bella à los ojos mios,
que quantas oy tiene el suelo.
En mi soledad amarga,
cantaràn mls tristes versos,
los que llora el alma triste,
por los passados successos.
Donde bol verè los ojos,

si à do quiera que los buelvo;
en la ausencia de tu gloria,
todo me parece infierno?

De los tiempos de mi vida,
en qualquier instante dellos,
al vivo tengo en el alma
los agravios que me ha hecho.

Si la memoria inportuna
no picasse en el ançuelo
de los passados disgustos,
tuviera el alma remedio.

Mas vive el alma enemiga
de la vida que posso,
presentandome mil gustos,
que yà no son, aunque fueron.

Fuerça de encanto, ò hechizo
fuera el amor que te tengo,
si la libertad que tienes
fuera solo en mi provecho.

Què cierto fuera el vi vir,
aunque amàra vn siglo entero,
pues dexàran de acabarme
las congoxas que padezco!

Diera en aquesta amistad
el amor vn nudo ciego,
tan ciego, que à desatalle
no pudiera otro, que el Cielo.

Olvidenme mis amigos,
desconozcanme mis deudos,
tenga en lo que prete diere
contrario, y triste successo.

Dureme el amor mil años,
no te vea en todos ellos,
estè metido en prision,
cautivo, vendido, ò preso.

Hagame ausencia la guerra,
denme batalla los zelos,
sea mi verdad mentira,
seame el gusto tormento.

Si aunque vi va mil edades

en los siglos venideros,
 ha larás en mi mudança,
 si no la huviera en tu pecho.
 Y pienso no hiziera mucho
 en cumplir lo que prometo,
 porque lleva en mi este amor,
 principios de ser eterno.

Acabò la Musica su Romance;
 pero no se acabò en el aplauto
 sus alabanças, pues con la melo-
 dia de su delectacion, dexò tan
 gustosos à todos, que tuvieran à
 gran fuerte no se acabasse tan
 presto, porque fue la dulçura
 del cantar, viveza de la letra, y
 destreza del compuesto tono, tan
 maravilloso, que todo hazia vna
 celestial harmonia.

DON DIEGO.
ROMANCE AL INTERES
 de los hombres.

Poner frenos à los rios,
 à las graves aguas alas,
 sangrar de la madre tierra
 las venas del oro, y plata.
 Fundar puentes en los mares,
 y surcar las olas bravas,
 hazer maquinas de fuego,
 rendir Provincias estrañas.
 Allandar sober vios montes,
 encarcelar fieras varias,
 arruinar Ciudades ricas,
 bolar vn roquero Alcazar.
 Formar esquadrones belicos,
 vencer Marciales batallas,
 hazer ingenios diversos,
 que al ingenio humano espantan.
 Fundar el Coloso en Rodas,

el gran laberinto en Candia,
 y las demàs maravillas,
 que el Mundo celebra, y canta.
 Cosas son casi impossibles;
 mas aunq impossibles, y arduas,
 el interès facilita,
 y el dinero las allana;
 que en este breve Mundo,
 el interès, y el oro puedē mucho :
 Lleva faroles hermefos,
 pintadas popas, y gavias,
 trompetas, y chirimias,
 velas nuevas, fuertes xarcias.
 Los estandartes tendidos,
 los gallardetes, y flamulas,
 grumetes, y marineros,
 con Galeones de guarda.
 A esta Ciudad de madera,
 à estas portalites casas,
 y aquesta erratica Isla,
 cercada, y fundada en agua.
 Tantos Mercaderes ricos,
 gente tan lucida, y tanta,
 como va en ella contenta,
 despreciando las borrasças
 del mar inconstante, y fiero,
 vientos, naufragios, desgracias
 quien los lleva: el interès,
 que inconvenientes allana;
 que en este breve Mundo,
 el interès, y el oro puedē mucho.
 Llego el sacrilego Apostol,
 con avariencias entrañas,
 ciegas del proprio interès,
 à los Principes, y Satrapas,
 De la Ciudad mas famosa,
 que tuvo el terreno Mapa,
 contrarios de Jesu Christo,
 y estas palabras les habla:
 Religiosos Sacerdotes,

de la ilustre Ley Moysaca,
 que premio gustais de darme,
 y entregare sin tardança
Preso à Jesus, mi Maestro?
 que intentas, Judas? repara,
 apostata infiel, ingrato
 Discipulo; espera, aguarda.
Porque essas treinta monedas,
 que te prometen de plata,
 y tu embolsarlas intentas,
 seràn vivoras del alma.
Al fin, lo que no pudieron
 con invenciones, ni traxas,
 lo hizieron treinta monedas,
 que el interès mucho alcança;
 que en este breve Mundo,
 el interès, y el oro puedè mucho.
Aun Castillo, casto, y fuerte,
 de una Lucrecia gallarda,
 que en belleza es otra Dido,
 y en discrecion otra Aspasia,
Un ciego amante Tarquivo
 la fitia, y aplica escalas,
 y conociendo, que es canto
 à su canto, quando cantan.
Y que con estas encantos
 es aspid que no se encanta,
 vsa desta stratagemas:
 una estafeta despacha,
 que sus yerros de amor dore,
 haziendo de galas, balas,
 de doblones, perdigones,
 con que desmantela el alma.
Y aunque al principio fue Dafne
 digna de corona laurea,
 en triunfo, victoria, y lauro,
 vino al fin à ser la Caba.
Y el que con su gentileza,
 ardidés, ficcion, palabras,
 no pudo alcançar su intento,

con el interès lo alcança;
 que en este breve Mundo,
 el interès, y el oro puedè mucho.
Todo el dinero lo puedè,
 la gente plebeya canta,
 y tiene todas las cosas
 el que lo tiene en su casa.
Que maquinas que fabrica!
 que de quimeras que entabla!
 que impossibles facilita!
 que de ambiciosos se vanta!
Quanta noblezas ha dado;
 honras, privilegios, varas,
 cargos, titulos, y plumas,
 que de hormigas fueron alas?
Que muro avrà que no rompa!
 que puerta avrà que no abra!
 que azero avrà que no ablande!
 que peza avrà que no parta!
Tan poderoso es, que tiene
 en la Provincia que manda,
 mas vassallos que Filipo,
 y mas subditos que el Papa.
Todo obedece al dinero,
 dize la Escritura Santa,
 y el Castellano Proverbio,
 el oro allana montañas,
 que en este breve Mundo,
 el interès, y el oro puedè mucho.
Quiere el Juez colgar al reo,
 la triste parte despacha,
 para aplacarle, un plus ultra;
 y assi, non plus ultra passa.
Sale de noche el ladron,
 navega el mar el pirata,
 guarda el passo el vandolero,
 el monedero su estancia.
Haze el oficial su oficio,
 el jornalero trabaja,
 representa el Comediante,

el musico toca, y canta.
 Rebuélve el Jurista leyes,
 el Astrologo sus tablas,
 el Medico su Galeno,
 el Arquitecto sus fabricas.
 Delinea el Pintor su idea,
 traza el Escultor estatuas,
 labra el Labrador la tierra,
 el Platero el oro, y plata.
 Traficaba el taur, y ayuna,
 el perro del ciego bayla,
 todo por este interes,
 que es grande espuela la pagas
 que en este breve Mundo,
 el interes, y el oro puedē mucho.

D. Diego como tan acostumbrado à ceñir sus sienas de inclitos aplausos, que estos son coronas de las personas grandes, la consiguió con mucha aclamacion en el Romance que describió del interes, dando à entender, como este infaciable enemigo siempre esta vigilante à todos los vivientes, y en particular à los ambiciosos, que vían de malos medios; que al que le adquiere con los lícitos, que la razon nos enseña, es virtud; pues todas las vezes que vna persona juntamente obra por la tarea de su trabajo, es peñion de la humana naturaleza, pero loable: mas el que se desveia por injustos medios, es de oprobio, vituperio, y de summa perdicion: dieronle muchos loores por la prudencia, y gallardia con que se desempeñó de asumpto tan dificultoso.

DON PEDRO.
 DE LOS TERREMOTOS,
 y temblores de la tierra.

AVnque muchos Filósofos han hablado desta materia, los principales, y que mas acertadamente han escrito, han sido Aristot. en el lib. 2. de sus Meteoros, cap. 7. Plutarco lib. 3. de Placitis, cap. 15. Seneca lib. 6. quæst. Nat. cap. 4. Plinio lib. 2. cap. 79. Alberto Magno lib. 3. tract. 2. cap. 18. Mirandula lib. 1. de Examine Vanitatis, cap. 12.

Tres fuertes ay de temblores de tierra: el vno la haze mover de vna à otra parte: otro es de manera, que levanta la tierra, y la baxa, y derriba montes, y edificios: el tercero es tal, que arranca los montes, y se los lleva consigo, corriendo por largo espacio de tierra; y los de la primera fuerte han sido, y son en el Reyno del Perú muy ordinarios.

De la segunda manera sucedió vno el año de 1582. en la Ciudad de Arequipa, con tanta ruina de casas, que dexò la Ciudad casi asolada: y el año de 1586. sucedió otro en la Ciudad de Lima, q̄ derribò gran parte de los edificios, casas, y Templos della, y dexò otros muy quebrantados, y maltratados: y si la Divina Misericordia no previniera con vn grande, y fardo ruido, que se oyò antes del terremoto, muriera muchis.

finia gente, pero no murieron mas de 20. porque todos se salieron à las plazas, y à los campos, donde los edificios que caian no loe podian coger debaxo. Deste escrivio el Virrey del Perú, que avia corrido por la Costa del Mar adelante 170. leguas; y en ancho, por la Sierra adentro, 50. y poco despues de pasado, salió de sí el Mar, y con furiosa braveza entrò dos leguas la tierra adentro, y subió 15. brazos en alto. Pocos años antes deste, sucedió otro en la Costa de Chile, que derribò montañas altísimas, con que cerrò las madres, y corrientes de algunos rios, dexandolos hechos lagunas, derribò Pueblos, matò muchos hombres, sacò el Mar fuera de sí por muchas leguas, y dexò los Navios en seco, muy lexos del agua.

De la tercera manera de temblores, sucedió vno el año de 1581. en la Ciudad de la Paz, y fue tal, que derribò vna altísima Sierra, y la tierra derribada, corrió continuadamente legua y media, como si fuera arroyo de agua, ò cera derretida, de manera que cegó vna laguna, quedando toda la tierra tendida por aquella distancia.

Las causas de estos temblores suelen ser quatro, no que sean necessarias todas quatro juntas, sino que qualquiera dellas basta. La primera traen Avaximenes, Meliño, y Seneca, lib. 1. q. Nat. cap.

10. y es, que como vemos acá fuera caerle pedazos de montañas; así tambien dentro de las entrañas de la tierra se deshazen vnos pedazos de otros, ò porque la humedad los come, y gasta los cimientos en que estrivan, ò porque de puro viejos se caen, y quando estos pedazos que caen son grandes, estremecen, y hazen temblar la tierra, que sobre ellos, y al rededor de ellos está.

La segunda es, quando en las concabidades de la tierra se engendran algunos fuegos, que buscando, y no hallando por donde salir fuera, con tal impetu andan de vna à otra parte, que hazen temblar la tierra.

La tercera es, quando acierta à entrarse en alguna concabidad debaxo de tierra algun ayre, ò viento de lo que acá afuera corre, que si este se aumenta allá adentro, y se le cierra la salida, buscandola, haze temblar toda la tierra, debaxo de la qual discurre.

La quarta, mas principal, y mas ordinaria, es, la abundancia de las exhalaciones, y humillos, que en las cõcabidades de la tierra ay, que quando esta abundancia es tanta que abaxo no cabe, como ahogada, busca por donde salir, y no hallandolo, con su movimiento, è inquietud mueve la tierra, y como experimentamos, que quando acá arriba haze frio, se calientan los pozos, porq̃ el calor se recoge à los lugares hõdos;

así

así tambien en tiempo frio, se suelen recoger tanto calor en las concabidades de la tierra, que enciende las exhalaciones, que allí dentro halla, y ellas encendidas, buscan por donde salir, y subir arriba, y no hallandolo, estremecen, y hazen temblar la tierra, como vemos, que en llegando el fuego à encender el ayre que está dentro de la cascara de la castaña, la haze saltar fuera de la lumbre, y como la polvora tocada del fuego, salta de manera, que con su impetu buela, y derriba los castillos, y fortalezas.

Aunque los terremotos se han visto en todos los quatro tiempos del año; pero raras vezes suceden en lo riguroso del Invierno, porque el mucho frio impide las exhalaciones que los causan, y pocas en lo fuerte del Estio, porque el mucho calor las consume, y deshaze; y así de ordinario suceden en la Primavera, porque entonces ay calor suficiente para sacar de la tierra exhalaciones, y no ay tanto que las pueda consumir: suceden tambien en el Otoño, porque no ay frio bastante para impedir las, sino calor bastante para causarlas, y no para consumir las; y por las mismas razones, suceden mas de ordinario à media noche, y à medio dia: à media noche, porque el fresco de ella haze que el calor se recoja dentro de la tierra, y el calor recogido, aumenta las exhalacio-

nes, que de la manera dicha causan los temblores: al medio dia, porque el calor del causa las exhalaciones, y facilmete las trueca en viento, que buscando por donde salir, todo lo mueve, y bambolea. Las Regiones del Septentrion, raras vezes tienen terremotos, porque el temple frio que en ellas ay, no permite que en las concabidades se crien muchas exhalaciones; pero en las Regiones del Medio dia, los suele aver, porque su calor causa las exhalaciones: mas si la tierra es demasiadamente calurosa, impidelos el calor, y quando es mucho, los consume; y por esto dixerón Plinio lib. 2. cap. 80. y Alberto Magno lib. 3. Meteor. tract. 2. cap. 20. que en Egypto, pocas vezes se ven temblores de tierra: las tierras cabernosas, y huecas, y las que son esponjosas, son mas à proposito para criar exhalaciones, y por esto para tener terremotos: las tierras montuosas tambien, porque de ordinario tienen muchas cabernas, y concabidades: las Islas tambien son mas de ordinario afligidas con terremotos, como se ve en las Terceras, en las Malucas, en Sicilia, Lypari, Chipre, Tyro, y otras: y la razon es, porque el estar perpetuamente rodeadas de Mar, crian en sus concabidades muchas exhalaciones, y mucha mezcla de piedra azufre.

Ninguna cosa ay de mayor ad-

miracion en estos terremotos, que considerar los espantosos efectos que consigo traen; de los quales escriuieron Arist. lib. 2. Meteor. cap. 8. Plin. lib. .cap. 80. Sénec. lib. 6. quæst. Naturalium, cap. 29. Alberto Magno tract. de Terremotu, cap. 17. y 18.

El primero es, el espantoso, y mortal temor que en todos los hombres causa el ruido, y bramidos que el ayre dà debaxo de la tierra, el crugir de las vigas, el bambolear, y estremecer las paredes, el abrirse algunas vezes la tierra, y todo lo haze Dios para recuerdo de los que viven olvidados en servirle.

El segundo es, que algunas vezes el terremoto de tal manera levanta, y rebuelve la tierra, que la passa de vn lugar à otro, como Plin. l. 2. c. 83. refiere, q̄ en el vltimo año del Imperio de Nerón succedió, q̄ en el campo de Marruecos vn terremoto passò las viñas, y los olivares, à otros lugares bien distintos de donde estavan.

El tercero es, que à las vezes se encuètran entre si debaxo de tierra dos vientos contrarios, y aun q̄ durado su pelea, y encuètro azotã y muevẽ las paredes, y techos, en acabãdo su riña, dexan las cotas como estavan; pero quãdo este encontrarse, sucede entre dos montañas, suelenlo pagar las tierras, y poblaciones que entre ellas estãn; como Plinio en el capitulo citado cuenta, que succedió en los

cãpos de Modena, Ciudad de Lombardia, q̄ encontrãdo se entre si dos mōtes, arruinarõ algunas poblaciones, q̄ en medio de los dos montes estavã, y cogiendo en medio de si muchos animales, y ganados, los dexaron muertos.

El quarto es, que algunas vezes se abre la tierra de tal manera, que se traga las Ciudades enteras, y se torna à cerrar, sin dexar rastro de las aberturas, como dicen que en vn tiempo se tragò quatro pueblos muy grandes: el vno en la Isla Enaria, el otro en la Eubea, el tercero en la Tracia, el quarto en la Fenicia, mas adelante de la Ciudad de Sidonia.

El quinto es, q̄ algunas vezes la tierra sin abrirse, de tal manera se estremece el terremoto, que la inclina, y tuerce, y con ella, las casas, y edificios quedan ladeados: otras vezes se traga los cimiètos, y con esto derriba las casas; y así cuenta Eusebio en su Coronica, q̄ el quinto año del Imperio de Tiberio Cesar, cayeron muchas Ciudades del Asia; y dize tambien, q̄ con el general terremoto q̄ succedió el día, y hora de la Muerte de Christo, se cayò la Ciudad de Birtinia, y en la de Niza, cayeron muchas casas; y dize Flegonte, que todo esto succedió el día, que fue aquel general eclipse del Sol.

El sexto es, q̄ el terremoto, quãdo no es tã fuerte q̄ pueda hazerlo hasta aqui dicho, suele levantar alguna parte de tierra, y de llana

que

que
tado
que
man
mōt
mo
don
leva

E
zes
se ha
tierr
sob
xan
acon
de l
sule
Dol
fuce
don
se v
pro
pen
E
nes
ent
cub
tan
con
do
que
car
à la

las
rio
qu
tan
hiz
à la

que era haze rla vn monte levantado, como no ha muchos años que en Puzol, junto al lago q̄ llaman Averno, pareció vn nuevo móteico, que aun dura, y lo mismo fuele hazer debaxo del mar, donde se han visto Islas de nuevo levantadas que no avia antes.

El septimo es, que algunas vezes al contrario, debaxo del mar se ha baxado, y hundido tanto la tierra, que en su abettura se ha sorbido gran parte del mar, dexando los pezes en seco, como aconteció en Ostia, quatro leguas de Roma, en tiempo de las Consulles Marco Antonio, y Publio Dolabellas; y en el terremoto que sucedió en tiempo del Emperador Teodosio: por la misma causa se vieron algunos navios, que con prospero viento navegavan, repentinamente quedarle en seco.

El octavo es, que las exhalaciones, saliendo con impetu de las entrañas de la tierra, que estava cubietta de agua, la levantaron tan alta, que se derramò por ella con tanta presteza, que anegó todo el Exercito del Capitan Trifon, que estava entre las dos Islas Vulcanas, Hiera, y Heronimo junto à la Ciudad de Tolemayda.

El noveno es, que fuele mudar las madres, y corrientes de los rios, como sucedió en la Liguria, que con vn terremoto se levantò tanto la madre de vn rio, que le hizo tomar la corriente contraria à la que antes tenia: y en Portugal,

en tiempo del Rey D. Manuel, vn terremoto hizo grandissimo daño, porque el Rio Tajo subió tan alto, que vertiendo sus aguas por ambas riberas, dexò su madre descubierta, y en seco, con grande espanto de los que lo veian.

El dezimo es, que fuele causar muchas fuentes, y rios, y otras vezes torberse las que avia. En la Provincia de Arcadia, vn terremoto abrió tales bocas en la tierra, q̄ de las aguas que debaxo della estavan, arrojò el rio llamado Ladon: y en tiempo de la guerra Mitridatica, junto à Apanea, Ciudad de Frigia, hubo vn terremoto, que tratò la tierra de manera, que arrojò nuevos rios, lagunas, y fuentes y se sorbió, y escondió algunos de los muy antiguos.

El onzeno es, que con los terremotos, las aguas de las fuentes que eran muy frias, se hazen calientes, y las calientes frias, o porque se perturban las venas, y perturbadas, se truecan sus calidades, o porque con el terremoto mudan los caminos, y las que corriendo por vias frescas eran frias, corriendo despues por caminos tocados de piedra azufre, se truecan en calientes.

El dozeno es, que como las exhalaciones que causan los terremotos son calientes, algunas vezes se vienèn à inflamar, y encender de tal manera, que arrojan llamas, y fuego por algunas bocas que abren en la tierra.

Con nueva, y nunca oida curiosidad, explico Don Pedro los incognitos secretos, y causas de que se hazen los terremotos, y temblores de tierra, y hablo tan altamente de este assunto, y fue tan maravilloso su dezir, que fue assombro vniversal à los oyentes, y digno de toda estimacion, por las noticias tan nuevas que diò, tan dignas de ser fabidas, dexando enseñados à muchos, que del todo las ignoravan: pagaronle los hombres su buen acierto en sublimes alabanças, y las mugeres en aplausos, y vitores, premio merecido por sus heroicas prendas.

DON JUAN.

ISLA FABULOSA.

Desde el Sur al Norte frio,
desde el Oriente al Ocaso,
la fama con trompas de oro
publique en azentos claros,
El suceso mas famoso,
y el mas prodigioso hallazgo,
que el dorado Sol registra,
luz à luz, y rayo à rayo.
Es el caso, que vn navio
del General Don Fernando,
surcando del Dios Neptuno
el mas sazonado charco,
Ha descubierto una Isla,
cuyos xarifos espacios,
ò son jardines de Venus,
ò son pensiles de Baco.

Cuyas casas eminentes,
cuyos rumbosos Palacios,
ò brillan con margaritas,
ò deslumbran con topacios.
Sus fachadas, y paredes,
de porfido fin, y marmol,
de marfiles espejosos,
ò candidos alabajiros.
Sus suelos de jaspe, y bronce,
los techos artesonados
de bruñido oro, y rubies,
que arrojan de luzes rayos.
Sus quadras, sus aposentos,
todos estan enoldados
de telas de oro, y plata,
y brocados de tres altos.
De laminas, de dosetes,
de hermosos, y finos quadros,
filas de brocado, y plata,
con elavos de oro esmaltadas.
Escritorios de filigrana,
escritorios de oro vario,
bahules de pedrerias,
camas de cristal quaxado.
Sabanas de Olanda prima,
colchas de vistosos lazos,
mantas de olorosas felpas,
colchones de pluma blanda.
Finalmente, estan las casas
abastecidas de queros
ajuares son preciosos,
para vivir con regalo.
Llamase esta Ciudad rica,
Isla deleytosa, y tanto,
que alli ninguna persona
puede aplicarse al trabajo.
Y al que trabaja, le dan
docientos azotes agrios,
y sin orejas le arrojan

desta Isla de Ferrado.
 Allí todo es passatiempos,
 salud, contentos, regalos,
 alegrías, regocijos,
 placeres, gozós, aplausos,
 Risas, entretenimientos,
 felicidades, alhagos,
 juegos, deleytes, favores,
 pazes, quietud, y descanso.
 Vive se allí comunmente,
 lo menos seiscientos años,
 sin hazerse jamás viejos,
 y mueren de risa al cabo.
 Las calles desta Ciudad
 hazen con curioso ornato,
 de eranos, y de marfiles,
 vistosos encajonados.
 Las murallas que la cercan,
 siendo de bronce dorado,
 tienca de cerco diez leguas,
 y de ancho ducientos passos.
 Doze principales puertas,
 que están diamantes brillando,
 passo à la Ciudad sfrecen,
 pero desfenden el passo.
 Dos Guardas en cada una,
 que hechas vigilantes Argos,
 no dexan entrar adentro
 pesares, congojas, llantos,
 Desdichas, tristezas, iras,
 angustias, penas, amagos,
 tormentos, dolores, muertes,
 enojos, sustos, ni enfados.
 Solo la entrada franquean
 las Guardas à todos quantos
 forasteros quieren ir;
 y lo que passa en llegando,
 Es, que salen diez Doncellas,
 vestidas de azul, y blanco,
 tan bizarras como hermosas,

y con instrumentos varios,
 Vnas dixiéndole amores,
 otras haziéndole alhagos,
 cariñosas, y apacibles,
 qual tañendo, qual cantando,
 Lo llevan en medio dellas
 à vn riquissimo Palacio.
 de que toma possession,
 à su obediencia quedando
 Las Damas para assilrle,
 à servirle, y regalarlo,
 y de quinze à quinze dias,
 ù de mes à mes lo largo,
 Vienen otras diez Doncellas
 de refresco, y con regalos.
 que, o son hechizos de amor,
 o son de hermosura encantos.
 Es tan rica esta Ciudad,
 y es abastecida tanto,
 que si acierta à descrivirlo
 mi pluma, serà milagro.
 Primeramente ay en ella,
 à trechos proporcionados,
 treinta mil hornos, y todos
 tienen, sin costar vn quarto,
 Con abundancia molletas,
 pan de azeyte azucarado,
 bizcochos de mil maneras,
 chullas de tocino magro.
 Empanadas excelentes
 de pichones, y gazapos,
 de pollos, y de conejos,
 de faisanes, y de pabos,
 De lampreas, de salmon,
 de atunes, truchas, y barbos,
 de sabogas, de besugos,
 y de otros muchos pescados.
 Tienen pasteles sabrosos
 de carnero, y manjar blanco,
 y de regaladas aves,

cubiletes ojaldrados.
Pastelones de ternera,
 lechoncillos muy tostados,
 tortadas de varios dulces,
 y de sazonados agrios.
Cazuelas de codornizes,
 de arròz, tortolas, y ganfos,
 y de otros paxaros babos,
 sabrosos, y extraordinarios.
Ay un mar de vino Griego,
 otro de San Martin blanco,
 dos rios de malvasia,
 de vino moscatèl, quatro.
De hyprocrafas tres arroyos,
 de limonada diez charcos,
 de aguas de limon, y guindas,
 canela, y anis, seis lagos.
De vinagre blanco, y tinto,
 dos balsas en breve espacio,
 de aguardiente treinta pozos,
 los mas dellos almizclados.
De agua duice, clara, y fresca,
 doze mil fuentes, que es pasmo,
 lo artificioso de todas,
 lo primoraso, y lo vario.
Ay de leche un ancho rio,
 en muchas partes elado,
 otro de natas, y azucar,
 todo geloso brindando.
De queso una gran montaña,
 de mantecadas un campo,
 de manjar blanco una dehesa,
 y de quaxada un barranco.
Ay dos empinados cerros
 de azucar fino, y bolado,
 un valle de mermeladas,
 de mazapanes dos llanos.
De canelones dos montes,
 de diacitron dos collados,
 de mazapanes, y alcorças,

y hermcissimos duraznos.
De compujas un fin fin,
 de calabazate un caos,
 y de todas confituras
 muchos cortijos cargados
Ay de miel un largo rio,
 guarnecido, y margenado
 de arboledas, cuyos frutos
 son pellas de manjar blanco.
Ay ojaldres muy sabrosos,
 buñuelos, almibarados,
 mantequillas, requesones,
 y pepinos constados.
Ay doze exequias de azeyte,
 y un dilatado peñasco,
 la mitad de queso fresco,
 la otra mitad de salado.
Ay un altissimo rifico
 de nieve (prodigio raro!)
 que en el Invierno calienta,
 y refresca en el Verano.
Ay una hermosa arboleda,
 de quatro leguas de ancho,
 que abundantemente tiene,
 en qualquier tiempo del año,
 Peras, membrillos, camuefas,
 melocotones, duraznos,
 mançanas, granadas, higos,
 todo bueno, y sazonado.
Ay viñas, que en todos tiempos
 dan racimos regalados,
 de moscateles, al villas,
 morate, y boron de gallo.
Ay campos que dan melones,
 ya blancos, ya colorados,
 ya Chinos, ya moscateles,
 ya escritos, y ya borrados.
Ay dos lagunas, o tres,
 continuamente manando,
 azeytunas como huevos,

y alcayrones bizarros.
 Ay de almirole, y de pebetes,
 de algalias, y de tabacos
 de ambar, y de otros olores,
 vn amenissimo prado.
 Ay vn espacioso bosque,
 adonde nacen cavallos,
 andantes, y correlores,
 enfillados, y enfrenados.
 Potros, yeguas, mulas, bacas,
 carneros, cabritos, gamos,
 corcos, cabras, y terneras,
 jabalies, y venados.
 Ay vn millon de carrozas,
 de coches vn mare magnum,
 de centeno, y trigo montes,
 de paja, y cebada barrios.
 Ay ciento y cinquenta cuevas,
 que ninguna tiene amo,
 llenas de paños de Londres,
 de terciopelos, y rasos.
 Tafetanes, y tabies,
 espolines, y damascos,
 toda variedad de liengos,
 de lanas, y de brocados.
 Toda riqueza de joyas,
 perlas, diamantes, y quanto
 quiera pedir vn curioso,
 y no menester vn peynado.
 Ay una hermosa alameda,
 de cuyos xarifos ramos
 penden diversos vestidos,
 à cada qual ajustados.
 Espadas, guantes, coletos,
 sombreros, medias, zapatos,
 camisas, balonas, bueltas,
 ropillas, ligas, y lazos.
 Para las señoras Damas
 ay tambien vestidos raros,
 muy llenos de plata, y perlas,

y de diamantes bordados.
 Sin que falte cosa alguna,
 que imparte para su ornato;
 y todo lo dicho cuesta,
 solo llegar à tomarlo.
 Ay quarenta mil Iglesias,
 Hermitas, y Sanuarios,
 rodos de plata maza,
 y oro fino fabricados.
 La riqueza de ornamentos,
 de esculturas, y retablos,
 considerelo el prudente,
 mientras lo embidia el avaro.
 Ay en cada casa vn huerto
 de plata, y bronce cercado,
 que es prodigio lo que abunda
 de riquezas, y regalos.
 De sus parrales frondosos,
 todo el año están colgando,
 por raximos, longanizas,
 chorizos mazapanados,
 Morcillas blancas, y negras.
 perniles frescos, y rancios,
 salchichas, lomos, papadas,
 quales gruessos, quales magros.
 En las quatro esquinas del
 ay quatro cipreses altos,
 que se de cristal sus hojas,
 de oro son troncos, y ramos.
 El primero trae perdizes,
 el segund gallinabos,
 el tercero da gallinas,
 y capones cria el quarto.
 Al pie de cada ciprés
 ay vn estanque quaxado,
 qual de doblones de à ocho,
 qual de doblones de à quatro.
 Ay quatro alizenas de oro,
 y de cristal sus rexados,
 que aunque es lo precioso mucho,

es lo artificioso tanto.

Vna està llena de vidrios,
con varia invencion forjados,
otra de plata bruñida,
de cantimploras, y platos.

Otra de cristal, y oro,
tazas, sal villas, y bafos,
y la quarta de oro terso,
pedras preciosas mediando.

Y diamantes en algunas,
que afrentan al Sol los rayos,
està llena de azafates,
fuentes, talleres, y jarros.

En este jardin xarifo,
abundosamente dando,
entre fragancias de flores,
y gorgeos de Canarios,

Arroz, semola, fideos,
piñones, nuezes, garbanços,
avellanas, cañamones,
turronez negros, y blancos.

Todo genero de especias,
de hortalizas todo abasto,
sin que falte lo que es vtil,
ni abunde lo que haze daño.

En medio deste vergel
ay vn surtidor gallardo,
de jaspes, marmol, y broncez,
oro, plata, y alabastros.

Vn Angel de oro bruñido
da vn hypocràs soberano;
agua dulce, clara, y fresca,
vn Aguila de alabastro.

Vn Leon de bronce fiero
da vino moscatel blanco,
y vn toro de plata hermosa,
vino de Toro estremado.

Entre las doze columnas
desta fuente, ay vn espacio
con su bufete, y asientos,

do apenas estàn sentados,
Quando llue ven en la mesa
toda manera de agrios,
toda abundancia de dulces,
toda sazón de guisados,

Todo aliño de gigores,
toda variedad de assados,
de postres, y de principios,
y quanto pida vn Christiano.

Los Palacios de los Reyes,
siendo los de los vassallos
tan ostentosos, y ricos,
con esso estàn alabados.

Finalmente, este Romance
sucinto, y epilozado,
de lo que ay en esta Isla,
es vna cifra, es vn rasgo.

Porque descriuirlo todo,
es intentar deslumbrarlo,
ò agotar esse elemento,
ò medir el Cielo à palmos.

Animo, pues, Cavalleros,
animo, pobres Hidalgos,
miserables, buenas nuevas,
albricias todo cuytado.

Y si no fuere lo dicho,
como llevo relatado,
serà lo que Dios quisiere,
que assi fue el año passado.

D. Juan dió aquesta noche vno
de los mejores, y mas entretenidos
ratos, que jamás han tenido,
con el Romance de la Isla Fabu-
losa, y el lo fingió tan bien, que
pareció que todo estava azuca-
rado, ò alcorçado, por la mucha
dulçura que causò cõ sus coplas,
y hubo goloso que à cada vna,
como si fuera bala de azucar, la

tragava. y cò la sed de tanto dulce, luego hazia ademan de beber, acogiendo à los arroyos de limonadas, hypocrases, y vinos alnivarados, de que abundava esta Isla: y esto aun no fue lo mas, por que algunas de las mugeres que avia, pareciendoles bien tanta gala de telis, camas, escriptorios, joyas, y colgaduras, interrumpieron al ingenio desta obra, y le preguntaron, si era muy lexos donde estava esta feliz tierra; lo qual causò tanta rifa al Auditorio, que en vn quarto de hora no se flogò. Repitiòse dos vezes este assumpto, y además de ser muy celebrado, le dieron infinitas alabanças por el fazonado gusto que tuvo en escrivilre.

DON ANTONIO.

MARAVILLAS DE NATV-

raleza, tocantes al cuerpo del hombre.

CVerpo humano, se divide en quatro partes iguales, vna desde lo alto de la cabeza hasta el pecho, otra del pecho al paben, otra de ai à la rodilla, y otra de la rodilla al pie. Huerta in Plinio lib. 7. cap. 17.

La medida de la circunferencia del cuerpo humano, tomada por debaxo de los brazos, es la mitad de su estatura. Mex. p. 2.

El hombre consta de figura quadrada, de tal manera, que

puestos los brazos en Cruz, tiene tanto de vna punta de vna mano à otra, como de pies à cabeza: Tambien tiene por centro el ombligo, porque pñesta la punta del compàs en el, se forma vn circulo perfecto; cuya circunferencia tocarà en las estremidades de las manos, y de los pies. Plin. lib. 7. cap. 17. y Vitruvio.

Coyuntura del dedo pulgar, es la medida de todo lo que se puede abrir la boca entre los dientes, y lo que ay desde la punta de la barba al labio baxo. Mex. Silv. part. 2. cap. 19.

Dedo, en medida geometrica, se entiende el largo de tres granos de trigo, continuados por los extremos, diez dedos de estos son vn palmo, y quatro palmos vna vara. Huert. in Plin. lib. 7. cap. 17.

Codo, es la quarta parte de todo el cuerpo. Vitru. lib. 3. cap. 1.

Rostro, tiene tanto de ancho, como de largo, tomando la medida, desde el nacimiento del cabello à la punta de la barba, y de vna oreja à otra. Huert. in Plin. lib. 7. cap. 17.

Rostro, desde el nacimiento del cabello, hasta la punta de la barba, es la dezima parte del cuerpo. Vitruv. lib. 13. cap. 1.

Pie, es la sexta parte del cuerpo humano, idem.

Medida del grueso del dedo pulgar, tomada por la raiz del, al doble es el grueso de la muñeca. Expertus.

Me-

Medida de la muñeca al doble, es el grueso de la garganta, y pantorrilla, idem.

Medida de la garganta, al doble, es el grueso de la cintura, idem.

Medida del palmo, añadida la coyuntura alta del pulgar, es el largo del pie. Cardoso.

Medida que ay desde la punta de la barba, hasta la coronilla de la cabeza, es la octava parte del cuerpo. Huert. in Pli. lib. 7. c. 17.

Mano, desde la coyuntura de la muñeca, hasta el fin del dedo de enmedio, es la medida del rostro, desde la punta de la barba, al nacimiento del pelo, idem.

Hombre engendra hasta los setenta años, y no mas, y lo ordinario es dexarlo à los 65. Arilt. lib. 5. cap. 14.

Hombre, en el año de la generacion siente mayor deleyte intensivè, las mugeres extensivè. Hocr. Laud.

Hombre, està mas apto para la generacion en Invierno. Plin. lib. 10. cap. 63.

Hombre, lo ordinario es crecer en estatura, hasta edad de 21. años, y de alli adelante embarnece. Plin. lib. 11. cap. 37.

Hombres, por el bazo se rien, por la hiel se ayran, por el corazon saben, por el cerebro sienten, y por el higado aman. Nat. Rer. lib. 5. cap. 51.

En el hombre se hallan muchas cosas, de que carecen todos los

animales, solo èl rie, solo llora, solo habla, no es habla della las aves, sino vna imitacion fuya; solo nace mudo, solo es tartamudo, ò balbuciente; solo està dispuesto para la generacion en todo tiempo; à èl solo le palpita el corazon; solo tiene pestaña en el parpado baxo; solo tiene ombligo; solo tiene los dedos de los pies mas cortos q̄ los de las manos; à èl solo no le nacen pelos en las cicatrizes; solo es vizco; solo le sale sangre de las narizes, procedida de la cabeza, q̄ quando le sale al cavallo del pulmon. Card. lib. 8. cap. 40. de Rerum variet.

Huesos del cuerpo humano son 48. en el pie ay 26. en la mano 25. Reald. lib. 1. cap. 32.

Los huesos, en tiempo de gran frio està tan vidriosos, que con muy pequeño golpe se suele quebrar brazo, ò pierna. Card. lib. 5.

Humores del cuerpo humano, bien acomplecionado, han de tener esta proporcion, 8. partes de sangre, 4. de flema, 2. de colera, y vna de melancolia. Mex. p. 2. cap. 19. de la Silva.

Vegiga del hombre, es mayor en su proporcion, que la de ningun animal. Realdus.

Vegiga herida, no se junta, ni cicatriza. Plin. lib. 11. cap. 37.

Cabellos, crecen mas à los viejos, y enfermos, que à los mozos, y sanos. Garimbertus.

Los q̄ tienè el cabello crespo, se hazen mas presto calvos. Expert. Cal-

Calvo no se haze ninguno de los animales, solo el hombre, pero nunca antes de exercitar la Venus. Plin. lib. 11. cap. 27.

Calvos no se hazen los niños, las mugeres, los capados, los ciegos à nativitate. Arist. l. 3. c. 11.

Canas vienen primero al hombre, y al cavallo, y al hombre primero en las sienes, y en la parte anterior de la cabeza, y vltimamente en la barba. Plin. lib. 11. cap. 17.

Las cejas manifiestan el animo del hombre, con ellas concedemos, ò negamos, y damos indicio de altivez, y sobervia, la qual aunque nace del corazon, sube à esta parte, y en ella tiene su asiento, idem.

Las cejas crecen mucho en la vejez. Nat. rerum.

La ceja que se divide por alguna herida, no se buelve à juntar, idem.

Colera, se aviva en el hombre con el cansancio, y la sed. Plin. lib. 22. cap. 24.

Colericos, son de mas larga vida que los flematicos, y parece avia de ser al contrario, el porque.

Corazon, es el primero que vive en el hombre, y el vltimo que muere, y vna vez herido, no tiene cura. Plin. lib. 11. cap. 37.

Costillas, tiene el hombre 24. y à vezes 23. y 25. Reaid. lib. 1. cap. 19.

Dedos de las manos, están **mas gruesos en el Verano**, que

en el Invierno. Cardanus lib. 3. cap. 63. Rer. Var.

Dedo gordo del pie, que recibe algun golpe, embia su dolor à los testiculos, y parte de la generacion, y causa hinchazon en ellos, por la correspondencia de los nervios, y venas, que se comunican entre estos miembros. Levin. Lema. lib. 2. cap. 45.

Dedos de las manos, antes de comer están mas gruesos, que despues, y la fortija que antes venia apretada al dedo, està holgada despues. Cardanus.

Dedo gordo del pie, apretado, haze venir al paciente mal de corazon. Expertus.

Dolor, dà mas pena al hombre de noche, que de dia. Alons. Lop.

Dolor siente el hombre en las rodillas quando sube, y en los musios quando baxa. Arist. sect. 5. quæst. 19.

Las enfermedades, suceden la mayor parte en la Primavera, y Otoño: menos se enferma en el Invierno, pero con mayor peligro. Arist. sect. 1. q. 27. & 28.

Enfermedades, suceden mas en la mocedad, que en otra ninguna edad. Alonso Lopez.

Enfermos, mueren mas de noche, que de dia, idem.

Enfermos que están en el vltimo punto de la vida, ninguno muere, sino quando descrece el Mar. Plin. lib. 2. cap. 98.

Enfermo, que en las pupillas de los ojos representa aquellos

rostros pequeños, que llaman niños, está todavía en potencia de sanar. Card. lib. 8. cap. 44.

Estornudar con los ojos abiertos, haze derramar lagrimas, y ninguno estornuda durmiendo. Arist. in Diosc. lib. 2. cap. 120.

Hambre, daña mucho à los hombres colericos, y aprovecha à los flematicos; el porquê.

Hambre, es la menos penosa à los tristes, que à los alegres, porque el alegría, siendo causada del calor, y humedad de la sangre, aviva los espiritus, digiere los humores, y despierta el apetito: la tristeza al contrario, por ser originada de frialdad, entorpece los espiritus, espesa los humores, y los haze dificiles de digerir. Garmino in Problem.

Hambre, se mitiga bebiendo. Plut.

El hipo, y estoraudo cesan detenido el aliento. Arist. sect. 3 2. quæst. 5.

Hombre que nunca ha soñado, si comiença à soñar, está cerca de morirse, ù de padecer alguna grave enfermedad; señala este nuevo accidente, mudança de temperamento en los miembros superiores, la experiencia ha mostrado que dexa esto pocas vezes de ser cierto. Card. lib. 8. de Rer. Var. cap. 44.

Hombres, que habitan en Regiones calientes, viven mas, y son mas sabios, que los que habitan en las frias. Arist. sect. 1 4. q. 10.

Hombre a yuno, come mas de espacio que el q̄ no lo está. Plut. Hombres de vista larga, tienen ordinariamente debil olfato, y al contrario. Card. lib. 13. de Subt. y los que le tienen agudo, son ingeniosos.

Hombres combatidos de sospechas, y rezelos, son timidos, idem.

Hombres que se airan facilmente, son pusilanimes. Galen.

Humor, no se halla en la vegiga del cuerpo muerto de enfermedad. Nat. Rer. lib. 5. cap. 49.

Ingenio del hombre, es mas claro, en los que gozan del Cielo mas puro. Leon Bapt. lib. 1. cap. 3.

Ira, en el hombre abrevia la vida, inflamando la sangre, y consumiendo los espiritus vitales. Monçon lib. 1. cap. 53.

Labios del hombre, que tiemblan en las fiebres agudas, y frenesi, es señal mortal. Plin. lib. 2. cap. 37.

Lagrimas que derrama el hombre de dolor, salen calientes, las de contento frias. Arist. sect. 5 1. quæst. 24.

Vñas, se ponen cardenas, ò amarillas, à quien le va faltando la virtud del calor natural. Nat. Rer. lib. 8. cap. 30.

Voz, se haze mas gruesa en el hombre en llegando à la edad de engendrar, y en la vejez se adelgaza. Plin. lib. 11. cap. 51.

Voz, tiene el hombre mas gruesa en el Invierno, despues de la

conida, y del vomito. Expertus.

Voz tienen ronca los desvelados. *Illin. lib. 1. cap. 37.*

Hombre viejo, estornuda con dificultad. *Arist. sect. 33. q. 12.*

Hombre viejo, se embriaga facilmente. *Plutarco.*

Viejos, pocas vezes son tocados de peste. *Plin. lib. 7. cap. 50.*

Hombres bermejos, no sudan en la cara; el porqué.

Sudor frio en la cabeza, rostro, ò cerviz del hombre, fue en señal mortal. *Gaud. lib. 4. cap. 17.*

El sueño viene mas presto al hombre que está echado del lado derecho, que del izquierdo. *Nat. Rerum.*

Sueños de cosas alegres, significan predominio de sangre; los tristes, de melancolia; los de fuego, se refieren à la colera; y los de agua, y lluvias, à la flemma, *idem lib. 6. cap. 27.*

Hombre sordo, oye lo que se habla por vna cèrbatana, teniendo asido con los dientes el vn cabo, y hablandole por el otro. *Card. lib. 13. cap. 63.*

Sordo de tres años, pocas vezes tiene cura. *Expertus.*

Sesos, no tienen sangre, y tienen mas el hombre, que la muger. *Arist. lib. 2. cap. 16.*

Sentido del gusto, y del tacto, es excelente en el hombre; pero en la vista, oído, y olfato, es excedido de muchos animales. *Plinio lib. 10. cap. 69.*

Sed, tienen mas los viejos, que

los mozos; el porqué.

Sangre de hombre bermejo, si la facan estando enojado, es ponçoña. *Mex. part. 1.*

Sangría en el hombre, es mortal el primero dia de la Luna, y el vltimo de la de Diciembre. *Galenus.*

Sabores en el hombre son ocho, acerbo como el de la cascara de granada, austero como el del membrillo, amargo como el azibar, salado como el de la sal, agudo, ò picante como el de la pimienta, agrio como el del limon, y dulce como el de la miel, y el que se siente en las cosas gratas, empalagado, y el insulto como el de la calabaza.

Cuerpo abogado del hombre, nada boca arriba, el de la muger boca abaxo. *Plin. lib. 7. cap. 27.*

El cuerpo, engorda con las cosas dulces, y pingues, y con la bebida, y enflaquece con las frias, secas, y de poco jugo, y con la sed. *Plin. lib. 11. cap. 54.*

Pies frios, se calientan con agua ardiente. *Expertus.*

Piojos desamparan el cuerpo muerto, y no se libra de criarlos ningun animal, sino es el asno, y la oveja. *Plin. lib. 11. cap. 33.*

Piojos, cria menos el varon, que la hembra, y quien los cria en la cabeza, padece menos enfermedades.

Pie metido en agua caliente, se siente menos el calor, que moviendole. *Arist. sect. 22. q. 12.*

Pantorrillas, no las tiene ningun animal, sino el hombre. Aristot. lib. 4. cap. 19.

Orejas mojadas con agua fria, se refresca todo el cuerpo en vn instante. Moya cap. 1.

Miembros del cuerpo del hombre, son 30. y estan privados de humor, y vna vez cortados, no vuelvan. Plin. Plut. y Beda.

Movimientos corporales, son ocho, azia arriba, azia abaxo, azia adelante, azia atras, a vn lado, a otro, el tremulo, y al rededor: este ultimo, como extraño, y no natural, turba los sentidos, y haze caer. Expertus.

Miedo grande, contrae los testiculos, y causa ganar de orinar. Arist. sect. 1. q. 16.

Cuerpo muerto de rayo, no se corrompe. Mathiolus in Proem.

Cuerpo del hombre muerto, es mas hediondo que el de ningun animal. Expertus.

Alegria grande en el hombre, causa sueño. Plut.

Aliento detenido, se oye mejor, y nadando se siente el agua fria. Plin. lib. 31. cap. 3.

Airados, no sienten frio. Arist. sect. 3. quest. 17.

Animo del hombre se conoce por los ojos, el cavallo por las orejas, y el del Leon por la cola. Carp. de Subt.

Vomito se folsiega con el olor del pan. Mizaldus.

Miembro genital, tienen de hueso el lobo, la vulpeja, la co-

madreja, y el vron. Plin. lib. 11. cap. 49.

Digestión que se haze con sueño, es mas a proposito para engordar, y para tomar fuerças, q̄ la del exercicio. Plin. lib. 14. cap. 52.

Digestion, se haze mejor durmiendo del lado derecho, que del izquierdo, y dificilmente de espaldas, idem lib. 28. cap. 4.

Hombres amantes de aguda vista, aman menos, que los que la tienen corta. Card. lib. 13. de Subt.

Amantes colericos, si bien la semejança de la complexion, engendra en ellos benevolencia, la colera no los dexa vivir en paz. Cav. lib. 3. cap. 26.

Arterias no sienten, porque no tienen sangre, y estas no se hallan en las aves, serpientes, ni tortugas. Plin. lib. 2. cap. 37.

Vomito, despues de aver comido, o bebido demasado, evita vna aploplexia. Mizaldus.

Boca, no dió la naturaleza a ningun animal tan pequeña como al hombre, respecto de su cuerpo. Ortens. Lan.

Campanilla en el tragadero, no la tiene ningun animal, sino solo el hombre. Plin. lib. 11. c. 37.

Canfancio, dicen que no se siente trayendo consigo los nervios de las alas, y piernas de las grullas. Plin. lib. 3. cap. 5.

Estomago del hombre, si se pone la mano sobre el en el invierno, se hallará caliente, y lo demás del cuerpo frio: al contra-

rio en el Verano. Diego Gutierrez lib. 1. cap. 1. de Agricult.

Estomago del hombre se mueve con vomito, quando le facan vn ojo; debe de causar de algunas venas que van desde los ojos al estomago. Plin. lib. 1. cap. 37.

A los hombres acaban muchos cosas, tener los pies mojados algunas horas, y ponerle al ayre frio estando sudando. Card. lib. 13. de Rer. Var. cap. 61.

Luxuria con sus estímulos, molesta grandemente à los gotosos, y à los que andan mucho à cavallo. Levin. lib. 2. cap. 45.

Manos calientes, mantienen el cuerpo sano. Plut. in Opusc. p. 1.

Melancolicos, han sido todos quantos hombres ha auido en el Mundo, señalados en letras. Arist. sect. 30. pro. 1.

Memoria en el hombre, se aumenta variandose las sienes con hiel de perdiz, vna vez al mes. Riscell. part. 1.

Los ojos hundidos, ven mas largo espacio, que los saltados.

Ojo en que se ha entrado alguna paja, mosquito, ò otra cosa, aprovecha cerrar el otro. Expertus.

Orina blanca, significa frialdad, la bermeja calor, la rosada, ò amarilla, sanidad, la blanca turbia como leche, poca digestion, la negra, ò cardena, pronostica muerte, la dorada, buena, y perfecta digestion. Nat. Rer. lib. 5. cap. 45.

La orina, quanto mas se detiene en la vegiga, huele peor; al contrario, la camara detenida, huele menos mal. Arist. sect. 13. quæst. 1.

Orina humana, es mortal veneno para los ganfos que la beben. Lag. in Diosc. lib. 2. cap. 73.

Oido, puesto en la tierra, sienete los pasos del que viene caminando, aunque venga lejos. Vincente Spinel.

Pelos que nacen en llegando à la edad de poder engendrar, si faltan à su tiempo, es señal de esterilidad en el hombre, y en la muger. Plin. lib. 2. cap. 39.

Pelo arrancado con tenacillas, y vntado aquel lugar con azeyte bitriolo, no buelve à nacer mas. Lo mismo es si le vntaren con azeyte de beleño. Porta. in Max. Laguna Diosc.

Pelos, se secan vntando la parte que los tiene con lagrimas de vid, mezcladas con azeyte. Nat. Rer. lib. 17. cap. 177.

Saliva del hombre, es veneno para las serpientes: y escupiendo las encima, huyen, como si las echàran agua hirviendo; y si la saliva les entra en la boca, luego mueren, mayormente si es de hombre en ayunas. Aristot. lib. 8. de Histor. Anim.

Disputa sobre mesa, corrompe el manjar en el estomago, y dà dolor de cabeza. Plut. in Opusc. part. 1.

Sangre del hombre muerto.

con heridas, la brota por ellas en presencia del matador. Rau. Jardin del Mundo.

Sangre en el que duerme, se retira à lo mas interior del cuerpo, y de aqui es, que picandole con vna aguja no le sale sangre, ò no tanta, ni tan presto como si velàra. Arilt. lib. 3. cap. 1.

Lechuzas comida, refrena la luxuria, y disminuye la potencia para la generacion. Plin. lib. 19. cap. 8.

Sangre, es mas pura en la parte derecha, que en la izquierda: por esso los Medicos expertos, sangran antes deste lado, que no de aquel. Gaud. lib. 4. cap. 18.

Sangre de las narizes, no sale à ningun animal espontaneamente, fino al hombre, y algunas vezes à la mona. Plin. lib. 11. cap. 38.

Sangre que sale por las narizes, es señal de sanidad, y en los enfermos causa de salud. Hypocrates.

Sangre que sale por las narizes, se restraña doblando, y apretando fuertemente el dedo del corazon del lado de la ventana por donde saliere: lo mismo sucede apretando el dedo gordo del pie derecho, si creemos à Etio que lo escribe, y à Gaudencio que lo refiere.

Sangre de las narizes, y de qualquiera otra parte, se restraña, poniendo vna teruilleta mojada en vinagre en los testiculos. Expertus.

Años climatericos, de que tanta consideracion hizieron los Antiguos, y en que los cuerpos humanos suelen padecer alguna notable mudança, y riesgo en la salud, y en la vida, son los que se componen de siete, y nueves, tales son el 7. 9. 14. 18. 21. 27. 28. 35. 36. 42. 45. 49. 54. 56. 63. 70. 72. 77. 81. El que se halla en qualquiera destas edades, debe procurar vivir con mucha templança, mayormente el año 63. que es de mayor peligro, por componerse de la multiplicacion del 7. y el 9. Levinus.

Don Antonio, como tan consumado en todas facultades, y noticioso en buenas letras, hizo maravilloso alarde de la mysteriosa descripcion del hombre, que fue assombro à los oyentes su feliz, y bien logrado trabajo, donde el mas ingenioso avia menester muy dilatadas horas; fue vna maravilla su enseñanza, porque en ella manifestó la grandeza de Dios, y el orden, y concierto con que formò la criatura racional, y los Soberanos Preceptos, y Reglas, que la dexò para su conservacion, y para que el hombre rastreatte tan incognitos secretos como encierra en sí: cobró heroyco renombre de perito, y elegante, y fue bien oido, y dignamente alabado, con que quedó con lo aplaudido agradecido, y pagado.

DOÑA CATALINA.

Del origen, y nacimiento de los rios, y fuentes.

LOs rios, y las fuentes, tienen sin duda ninguna vn mismo principio, origen, y nacimiento, que es salir de las entrañas, y de lo oculto de la tierra, y no ay mas diferencia entre el rio, y la fuente, de que el rio es el que lleva mucha agua, y la fuente, la que lleva poca: de manera, que lo mismo es tratar del nacimiento de los rios, que de las fuentes.

Aristoteles en el libro primero de los Meteoros, en el cap. 13. dize, que muchas concavidades, huecos, y venas de la tierra, están llenas de ayre, y vapores, y estas dos cosas, con la frialdad que en aquellos baxos ay, se van quaxando, y despues de quaxados naturalmente, se van resolviendo, y destilando agua, de la misma manera que las nubes: aquella agua de aquel ayre, y vapores engendrada, y luego destilada, y recogida en aquellas cabernas, y vacios de la tierra, halla venas, y caminos por donde salir acá à fuera; y si es poca, se haze fuente, y si es mucha cantidad, se haze rio, y si es mediana, se haze arroyo: la dificultad que tiené este parecer de aquel gran Filosofo, es, que no se puede persuadir la razon humana, que el ayre, y los vapores que

en las entrañas de la tierra están, sean en tanta cantidad, que de ellos puedan nacer tantos, y tan caudalosos rios, tantos arroyos, y tantas fuentes, que están reclusos en las entrañas de la tierra, y que esta, aunque por las razones dichas, no baste para causar tantos, y tan grandes rios, como los que vemos, basta para causar algunos arroyos, y fuentes.

Lo dicho hasta aqui, tiene dos dificultades, que es necesario allanarlas; la vna es, como los rios, teniendo su nacimiento de las aguas del mar tiené las aguas dulces, siendo salados los mares de donde salen? A esto se responde, que como por experiéncia vemos, que el agua llovediza que se recoge en los algives, passando primero por piedras, y cascajo, se va quebrantando, adelgazando, y purificando; de la misma manera el agua del mar, colada por las vias, y venas de la misma tierra, pierde el sabor salado que tenia, y queda delgada, y dulce.

La otra dificultad, y mayor que la pasada, es, siendo verdad, que el mar está mas baxo que la tierra, como el agua que está baxa, puede, siendo pesada, subir à los altos montes, de cuyos lados, y cumbres, manan fuentes, y rios? A esta dificultad responde Santo Thomàs, lo que con la siguiente experiencia facilmente se entenderá: vemos que si vno pone en el agua el vn extremo de la caña hueca,

y el otro extremo le pone en la boca, forbiendo àzia sí, haze subir el agua, y llenarse della el hueco de la caña, lo vno, porq̄ con aquel sorber, se lleva el ayre q̄ está dentro de la caña, y tras del se sube el agua, porq̄ aquel hueco no se queda del todo vacío; lo otro, porq̄ la fuerça superior del que sorbe el ayre, lleva tras sí cō la misma fuerça tambien el agua. Dize, pues, Santo Tomás, que los Cielos como causas vniuersales, mirando por el biē comun de todas las cosas, con la virtud, y fuerça q̄ tienē sobre las aguas, las llaman, y subē hasta los mas altos montes, para q̄ sirvan de bebida à los animales, de riego à las plantas, y de sustento à los metales, q̄ en los montes se crían, y añaden otros, q̄ también la misma tierra, como seca, y sedienta, chupa, y và tirando del agua, para socorrer su sed, y sequedad: y aunque este subir el agua, parece vna cosa violenta, y contraria à la particular naturaleza del agua, es muy conforme, y cōveniente al comun, y vniuersal bien de la naturaleza de las cosas, y este bien comun, se antepone siempre à lo particular; de manera, que no se llama violento, lo que conforme à él se haze.

DEL ORIGEN DEL RIO Nilo, y de las propiedades de otros Rios.

DEl Rio Nilo, por ser tan famoso, y celebrado en el

Mundo, conuendrà que digamos dos cosas; la vna, es de su nacimiento; la otra, de donde le vienen las grandes crecientes, con que riega, y fertiliza el Reyno de Egipto: de la primera, que es el nacimiento, muchos Escritores ha ayudo, que cada vno ha dicho de su manera: en lo que mas han convenido es, lo que escribe Juba en la relacion de las cosas de la Libia, que el Rio Nilo, nace de vn grande lago, llamado Nilide, que está à las faldas de vn monte de la Mauritania: con esto van Mela lib. 1. cap. 9. Plin. lib. 5. cap. 9. Vitruvio lib. 8. cap. 2. Solin. cap. 45. y las razones son dos; la vna, el nombre del Lago, que por llamarse Nilide, dize con el nombre del Rio Nilo; la otra es, porque en aquel Lago ay cocodrilos, y otros pezes, y algunas particulares yervas, que hallan tambien singulares en este rio.

Pero la verdad cierta es, la que afirma S. Epifanio en el Anacoreto, y en la Epistola que escribió à Juan Hierotolymitano, S. Agustín lib. 8. de Genes. cap. 7. San Ambrosio lib. de Paradyso, cap. 3. San Ilidoro lib. 13. Etimol. cap. 21. San Juan Damasc. lib. 1. de Fide, capit. 9. San Geronimo de Locis Habraycis, Josepho lib. 1. de Antiquit. cap. 1. Rabano, Eucherio, Ruperto, y la Glosa Interlineal, sobre el cap. 2. del Genesis: y es, que el Rio Nilo, es lo mismo que el Rio Geon, vno de los quatro Rios

Rio
fale
vno
del
que
la P
no a
con
Nilo
con
afirm
aque
salid
algu
cam
mer
com
que
no c
D
lib. 4
dos
toda
Egy
cienc
do, s
da la
que
con
til, m
yor,
zon
fos p
ro el
tiem
en E
no, s
anda
donc
copio

Rios que dize la Escritura, que salen del Paraíso Terrenal, y la vnica razon que tienen es, porque del Rio Geon, dize la Escritura, que corre, y và dando bueltas por la Provincia de la Etiopia, y aora no ay otro rio que por ella corra, con nombre, y fama, sino es el Rio Nilo: verdad es, que juntamente con esto se ha de dezir, lo que afirman algunos que han andado aquellas tierras, y es, que el Nilo, salido del Paraíso, se esconde por algunas aberturas de la tierra, y camina debaxo della mucho numero de leguas, hasta que sale, y como de nuevo nace de vn Lago, que està en la Etiopia, en el Reyno del Congo.

De sus crecientes dixo Seneca lib. 4. quæst. Nat. cap. 2. lo que todos sabemos, que dellas pende toda la cosecha, y fertiidad de Egipto, y de la Etiopia, porq̄ creciendo, sube siete codos, y subiendo, se explaya, y derrama por toda la tierra de Egipto, en tiempo que mas ha menester su riego, y con esto la dexa gobernada, y fertile, mas, ò menos, cõforme es mayor, ò menor su avenida: de la razon destas sus creciètes, ay diversos pareceres en los Autores; pero el mas cierto es, que en aquel tiempo que el Rio crece, aunque en Egipto es Verano, es Invierno, segun lo testifican los que han andado por ella, en las Regiones donde este Rio anda, entre vnos copiosos lagos, y caça entonces

tantas lluvias, q̄ los lagos llenos, rebofan, y vierten todos el agua, que les sobra en la madre del Rio Nilo, con lo qual crece lo que hemos dicho, y se derrama por toda Egipto: y la razon de llover tãto casi siempre, en aquel mismo tiempo, es, dize Scaligero Exercit. 47. in Cardan. porque sobre aquella fria Region tiene dominio alguna Estrella, q̄ causa estas lluvias, y con ellas tambien se derriten las muchas nieves de los montes, y vienen à dar à la madre del Nilo, con que crece sobre manera.

De las singulares propiedades de otros rios, escrivi los Autores, y refieren varias cosas los que las nã visto: En la Provincia llamada Beocia, ay dos rios, el vno de tal calidad, q̄ si beben del las ovejas blancas à pocos dias se buelve la lana negra: y si siendo negras, beben del otro rio, se buelven blancas. Vn rio llamado Astaces, corre por el Ponto, y riega sus câpos, cuyas yervas dexa con tal propiedad, q̄ las yeguas q̄ la pacen, criã la leche negra, y muy dulce, y como tal, la come toda la gête. Otro rio llamado Lineste, tiene tal, y tã fuerte agua, q̄ bebida, embriaga como el vino, y asì lo dixo Ouidio en el vlt. lib. de Metam. En la Tracia ay vn rio, llamado Casinico, q̄ en bebiendo del algũ cavallo, queda tan bravo feròz, y cruel, que difficilmente sirve. Entre los Trogloditas, ay vn lago, q̄ tres vezes al dia, y tres à la noche, se

buelve tan falado, y amargo, q̄ no se puede beber del; y otras tantas vezes se buelve dulce, y de beber. Plin. 2. c. 104. escribe, que en Comagenes, Ciudad dela Samofatria ay vn lago, q̄ quando se derrama por la tierra, dexa en ella vn cieno, q̄ se pega tenazmente à qualquiera cosa q̄ le toca, y si se lavan para limpiarse, se enciende hasta levantar llama, en tanta manera, q̄ haziendo el Senador Luculo guerra à esta Ciudad, sus moradores se vntaron cõ este cieno, y salierõ al cãpo tan llenos de fuego, y llamas, q̄ todas sus armas veniã ardiendo, cõ tal espanto, y terror de los cõtrarios, q̄ los dexarõ libres.

Dexo, como cosa sabida, que ay muchos rios q̄ por algunas leguas se pierden, como nuestro Guadiana, q̄ por espacio de cinco leguas corre debaxo de tierra, y torna à salir junto à Villaharta; solo dirè que ay algunos, q̄ corren debaxo del mismo mar, como es en el Peloponeso el Rio Alfeo, que cerca del mar se hũde, y de la otra parte del viene à salir, en la fuente llamada Aretusa, que està en los campos Siracusanos, y esto se ve, porque las cosas que en el rio hechan, vienen à parecer en dichas fuètes. Tambiè en la Syria ay otro rio, que corre entre las dos Ciudades Arcea, y Rafanea, el qual de quando en quãdo, dexa su madre en seco, por espacio de siete dias, y al octavo buelve con notable impetu, y grandes avenidas.

DE LAS FUENTES.

AViendo hablado en el capitulo passado del origè, y nacimiento de los rios, y de las fuètes; dellas quedan dos cosas que dezir; la vna es, porquè vemos de ordinario, que las fuentes manan bullendo, y hazen en la arena lo mismo que el fuego en el agua, quando la haze hervir? Responde Alberto Magno lib. 2. tr. 2. cap. 12. que la causa es, porque los vapores que se levantan en las concavidades de la tierra, levantan juntamente consigo las aguas, y al salir por los poros de la tierra, ellos que salen movièdose à vna, y otra parte, con esse movimiento facan el agua, de manera, que siempre sale como hirviendo, y por ventura con mas certeza diremos, que haze el ayre, lo que hazen los vapores, porque el ayre que està en los huecos de la tierra, busca siempre por donde salir, y hallando salida por los mismos poros que sale el agua, sale en su compañía, y como èl sale con movimientos torcidos, causa el mismo movimiento en el agua, y tal, que parece que hierve.

La otra cosa que ay que saber de las fuètes, es, que ay algunas de raras propiedades: en Vizcaya ay tres, distãte la vna de la otra ocho pies, las quales doze vezes al dia se secan, y otras tantas tornan à tener agua: entre las Garamantas ay vna, que de dia està fria, q̄ no se puede beber, y de noche tã ca-

liente.

liente que quema , de suerte, que no ay quien llegue à ella la mano. En Egipto ay vna, que en metiendo en su agua vna hacha , ò candelapagada, se enciende: y en la India otra, con cuya agua, como con azeyte , arden los candiles, y lamparas : ay otra, que antiguamente se llamó la Fuente de Jupiter, la qual al amanecer tiene el agua tibia, al medio dia fria , à la tarde caliente , à la media noche tanto, que hierve, y à la mañana buelue à estar tibia, y todas estas mudanças haze cada 24. horas. En la Liguña, y en la Passagonia, y en Campo Caleno, ay tres fuentes, cuya agua emborracha como el vino. En Arama, Ciudad de Arcadia, ay vna fuente, que quien bebe de su agua, aborrece el vino de suerte, que ni aun su olor puede sufrir: y lo mismo dize Ovidio en el vltimo de su Metamorfofi, del agua del Lago Clitonio , que està en la Provincia de Beocia, junto al rio llamado Orcomenon, ay dos fuentes, el agua de la vna bebida , quita la memoria, la otra la ayuda, y la aviva grandemente. En la Isla llamada Cea, ay vna fuente , cuya agua entontece à los que la beben: y otra en Etiopia , que del todo torna locos. De todas estas cosas escriuen Autores naturales de las mismas tierras, y testifican otros que han estado en ellas ; de manera que los vnos, y los otros, como testigos de vista, deben ser creídos.

DE ALGUNAS CVRIOSAS
preguntas , y respuestas del
agua.

Aunque son muchas las dudas Filosoficas que del agua se pueden preguntar , por ser la mayor parte de ellas , mas para las Escuelas, que para quien esto escribe ; por esto las dexaré, y solo tocaré algunas pocas, que son mas manuales, mas gustosas, y para todos.

Lo primero preguuto, porqué el agua poco à poco bebida, apaga la sed mejor q̄ quãdo de presto, y de vn golpe se bebe? Respõdo, que como regãdo vn campo, queda mas biẽ gobernado, y har-to de agua, quãdo se la dã poco à poco, y de espacio, q̄ quando con impetu, y priesa se la reparté, por q̄ desta manera cõ priesa, y de corrida, passa por èl , sin tener lugar de empaparfe en la tierra ; de la misma manera quãdo poco à poco se bebe, tiene el agua mas tiempo, y lugar de ir humedeciendo, y refrescando todas las vias , y partes por donde passa, y con esto quita mejor la sequedad, y apaga la sed, que quando de vn golpe la toman , porque entonces passa de corrida hasta el estomago, sin tener lugar de penetrar , y refrescar las partes por donde passa, las quales caufan de nuevo sed.

Lo segundo, què es la causa que à vezes sucede , que vn golpe de agua bebida de vn hombre caluroso , le quita repentinamente la

vida, como muchas vezes se ha visto en segadores, en caminantes, y jugadores de pelota? Respondo, que la razon es, porque con el calor, y sequedad interior, se abren demasadamente los poros, de tal suerte, que entrandose el agua de golpe, y de repente en las entrañas, con su frialdad apaga el calor natural, y con él acaba la vida, que del depende.

Lo tercero, porqué es mas facil nadar en el mar, q̄ en los rios? Respondo, que porque el agua del mar es mas gruesa, y por esso mejor para sustentarse al que nada.

Lo quarto, porqué el agua, y azeyte se yela de ordinario, y el vinagre, y el vino nunca, ò muy raras vezes? Respondo, que el agua, por ser de suyo fria, con el nuevo frio que del tiempo se le pega, facilmente se quaxa, y yela; el azeyte tiene muy moderado calor, y no bastante para resistir al grande frio, antes porque con esse poco calor que tiene, despide de sí las partes que tiene de ayre, que como caliente, y humedo, le podia ayudar contra el frio, por esso menos le resiste, y queda elado. El vino tiene de suyo tanta parte de calor, que ha de ser muy excesivo el frio que le huviere de vencer. El vinagre, aunque por la parte que tiene de fresco, se pudiera clar; pero parte por su acrimonia, parte por ser de partes tan tenues, tan fútiles, y delicadas, resiste al frio, de suerte, que

en él no halla en que hazer la presa que haze en otros licores.

Lo quinto, porqué el agua estantia facilmente hiede, y la que corre no? Respondo, que la razon de podrirse las cosas, y podridas, dar mal olor, es como enseña Arist. lib. 4. Meteor. cap. 1. porque sobre la humedad que ellas tienē, se les imprime algun calor advenedizo que las corrompe, y porque quando el agua se está queda, y estantia, dà lugar para que poco à poco mejor se le imprima el calor estrangero, y esse la corrompa: pero el agua que corre con el movimiento continuo, y mudança de ayre, no dà lugar para que el calor dañoso la pueda entrar, y por esso se conserva pura, y sin estrago alguno; y por la misma razon vemos, que las cosas encerradas en aposentos, ò arcas, mas facilmente se corrompen, y pudren, y puestas al ayre se conservan.

Lo sexto, siendo verdad experimentada, y de todos sabida, que el movimiento causa calor, como vemos que la cantimplora llena de agua, y puesta à enfriar en la nieve, se mueve, y trae al rededor della, para q̄ mas, y mejor se enfrie? Respondo, q̄ como por experiencia hemos visto hombres, y bestias caminando, y moviendose entre nieve, quedar se elados, y muertos, sin que les aya valido el movimiento para causarles calor; así tambien vemos, que el agua de la cantimplora entra la

nieve.

nieve
no qu
cosa
que e
quan
lo ign
much
al po
simpl
el mo
venci
lor, a
vinie
se av
como
no pr
vinie
nico
co? h
que r
sople
to de
ayre
vo, q̄
Por
de D
fer se
yarla
cump
cosa
to se
orig
tes, y
tuvo
dad
fuen
Mun
llofa
ran,
tista

nieve meneada no se calienta, sino que mas se enfria; y de ambas cosas ay vna misma razon, y es, que el movimiento causa calor, quando ningun grande contrario lo impide, como la nieve, con su mucha frialdad, es muy superior al poco movimiento de la cantimplora, ella veace, y enfria, y el movimiento queda inferior, y vencido, y por esso no causa calor, antes la nieve con aquel movimiento de la cantimplora mas se aviva, y esfuerça para enfriar, como cõ efecto lo haze; y si alguno preguntasse, porquẽ cõ el movimiento de vn avetador, ò avanico, no se causa calor, sino fresco? Respondo, q̃ la causa es, porque movidos, se haze que aya, y sople viento, dõde no sopla, y esto de tal manera, que aparta vn ayre para q̃ suceda otro de nuevo, q̃ refresca, y no causa la calor.

Por cierto que de las grandezas de Dios, todas las criaturas debẽ fer sollicitas pregoneras en explicarlas por el vniverso Mundo, y cumpliendo con su obligacion las cosas insensibles lo publican; y esto se verifica en lo misterioso del origen de los rios, y de las fuentes, y los fines providos que Dios tuvo para criarlos, con la variedad de tã generosas, y salutiferas fuentes como en el ambito del Mundo se esmaltan: son maravillosas las vtildades que encierran, y las razones con que nos satisfacen tantos fidedignos Auto-

res, y muchos Santos que vna citados. Con toda verdad que fue vn assombro este assumpto, y assi con justa causa, demàs de la veneracion con que todos abrazaron sus inclitas noticias, fue mas maximo el aplauso que dirigieron à Doña Catalina, siendo paga meritoria à quien por tantos titulos le tocan elogios mas heroycos, y peregrinos.

DOÑA MARIA.

JVIZIO DE LAS ENFERMEDADES, de Nicolao Florentino, Medico: y advertencias provechosas, y necessarias para las sangrias, purgas, baños, y ventosas.

NO se puede negar, que las Estrellas, y cuerpos celestes causen en los cuerpos humanos muchos, y varios efectos, y la Estrella, ò Planeta que mas, y mayores los causa, es la Luna, assi por la vezindad que nos tiene, como tambien por la variedad de sus mudanças Dize, pues, Nicolao Florentino, que para juzgar el sucesso de la enfermedad, se han de saber dos cosas.

La primera, el proprio dia que començò la enfermedad, ò se sintiò cõ mala disposicion: y la otra, el dia de la conjuncion antecedente. Sabidas estas dos cosas bien, y fielmente, se mirarán los dias que huyere desde el de la conjunciõ,

hasta el día q̄ començò la enfermedad inclusivè: y sabidos, se buscarà el numero dellos en las tabla que abaxo se pondrà, y enfrente de aquel numero se hallarà el suceso de la enfermedad; pero se advierte, que aunque la Luna señale, è influya vna cosa, Dios Nuestro Señor puede, y està en su mano, como todo poderoso, ordenar otra muy diferente.

Y para que la regla quede llana, y entendida, pongo este exemplo: Demos calo, que à 16. de Septiembre del año de 1672. havièsse vno caido malo, miro los dias que vãn desde la conjuncion passada de la Luna, que se hallarà en el Calendario de las fiestas, y de los meses, que fue à 31. de Agosto, y hallo, que hasta el dia 16. de Septiembre, que enfermò, vãn 17. dias inclusivè, como està dicho: aora busco en dicha tabla este numero 17. y enfrente veo que dize: señala salud, si passare de 18. dias; y por este exemplo se entenderà lo demàs.

TABLA DE LA PRONOSTICACION, y sucesos de las enfermedades.

- 1 Si alguno enfermare en el proprio dia de la conjuncion de la Luna, se ha de temer hasta el 14. 21. y 28. dias de su enfermedad, y despues señala salud.
- 2 Aqui señala peligro, hasta el dia 14. despues mejorará.
- 3 Señala, que con poco trabajo presto quedará libre.

4 Denota gran peligro hasta el 11. dias, del qual, si se libra, sanará.

5 Señala trabajosa enfermedad, pero no mortal.

6 Señala, que si luego no estuviere bueno, tendrá trabajosa enfermedad, pero à cinco de Luna del otro mes, cobrará salud.

7 Señala, q̄ presto estará mejor.

8 Señala, que si dentro de doze, ò catorze dias, no estuviere bueno, corre peligro.

9 Señala enfermedad grave, pero no mortal.

10 Señala peligro de muerte antes de 15. dias.

11 Señala, ò que presto sanará, ò que luego morirá.

12 Señala, que si dentro de 15. dias no sanare, se irá.

13 Señala trabajosa enfermedad hasta los 18. dias, de la qual si se librare, sanará.

14 Señala, que estará enfermo hasta los 15. dias, y de allí adelante convalecerá.

15 Si dentro de quatro dias no estuviere bueno, passará peligro de muerte, ò vendrá à grandísimo estremo, dize otro Autor.

16 Señala, que padecerá hasta 28. dias, y passados, sanará.

17 Señala salud, si passare de 18. dias.

18 Si luego no sana, será larga la enfermedad, con peligro de la vida.

19 Señala tener presto salud, si se governare bien.

- 20 Señala peligro de muerte hasta 6. ò 7. dias; si passare, sanará.
- 21 Si à los diez dias no muriere à la Luna siguiente, señala salud.
- 22 Dentro de diez, ò doze dias, cobrará salud.
- 23 Aunque con molestia, al otro mes estará bueno.
- 24 Si dentro de veinte y dos dias no estuviere bueno, à la Luna siguiente señala peligro de muerte.
- 25 Si dentro de seis dias no muriere, aunque con trabajo, sanará.
- 26 Grave enfermedad, y peligrosa.
- 27 Señala, que de vna enfermedad caerà en otra.
- 28 Señala peligro de muerte antes de 21. dias.
- 29 Señala, que poco à poco irá cobrando salud.
- 30 Trabajosa enfermedad, pero con cuidado, y diligencia, cobrará presto salud.

Otro juicio de las enfermedades.

Escribe Guido Aretino, que si quieres juzgar de la enfermedad si será mortal, ò de vida, que tomes la orina del enfermo, y la mezcles con leche de muger, que crie varon, y si ambas cosas, leche, y orina, se mezclaren, será señal de vida; pero si no se pudieren mezclar, ni unir, será pronóstico de muerte.

Otro juicio de las enfermedades.

Escribe Bernardo Granullachs en su Cronografia, que para saber si el enfermo vivirá, ò morirá de aquella enfermedad, tomes vna gota de sangre del mismo enfermo recién sacada, y la dexes caer en vn vaso muy limpio que esté con agua, y si se fuere à lo hondo sin deshazerse, es señal de vida; pero si se deshiziere toda, y fuere nadando por encima del agua, sin entrarle debaxo de ella, denota peligro de muerte.

DE LAS SANGRIAS.

Quatro cosas se deben observar, segun Avicena, en la sangria, el tiempo, la edad, la costumbre, y la virtud, y sugeto del paciente: y mas adelante dize, que se han de notar en la sangria dos horas; esto es, hora de eleccion, y hora de necesidad: la hora de eleccion, conveniente para sangrar, ha de ser en hora caliente; esto es, despues de aver salido bien el Sol, y que se esté cumplida la digestion, y despedidas las superfluidades. La otra es, quando la enfermedad es vrgente, y pide sangria, como es vna fiebre muy aguda, vna esquinencia, vn frenesi, vna aplopexia, y otras semejantes, las quales no admiten prorrogaciones, ni consideracio-

nes astronomicas, porque estas enfermedades por puntos acababan la vida. Teniendo, pues, cuenta con la hora de la eleccion, y supuestas las reglas de los peritos Medicos, acerca de la edad, y tiempo, y las demàs cosas, digo con Tolomeo in Centiloq. verb. 20. que es peligrosa cosa, y temeraria, sangrar à alguno estando la Luna en signo predominante, en la parte que se ha de hazer la sangria; sin embargo se ha de guardar esta regla.

Aries, dominando sobre la cabeza, es buena la sangria.

Tauro, sobre el cuello, mala.

Geminis, sobre los brazos, mala.

Cancer, sobre los pechos, indiferente.

Leo, sobre el corazon, mala.

Virgo, sobre la barriga, mala.

Libra, sobre las asentaderas, indiferente.

Escorpion, sobre los genitales, indiferente.

Sagitario, sobre los muslos, buena.

Capicornio, sobre las rodillas, mala.

Aquario, sobre las espinillas, buena.

Piscis, sobre los pies, indiferente.

En medio de la frente està una vena, cuya sangria sirve para quitar el dolor de cabeza, por antigua que sea, principalmente si el tal dolor estuviere en la poste-

rior parte de ella: sirve tambien para las apostemas de los ojos, y enfermedades de la cara, como morfea, y otras.

En cada angulo de ojo se halla una vena, cuya sangria vale para clarificar la vista, y para todas enfermedades de ojos.

En el labio de arriba, à la parte de adentro, ay dos venas, q̄ valen contra toda rehumada de ojos.

Debaxo de la lengua, en lo mas hondo, està una vena, cuya sangria vale para quitar el dolor de los ojos, hinchazones de la cara, dolor de los carrillos, hedor de las narizes, y comezon.

La sangria de la vena cefalica aprovecha para quitar el dolor de ojos, y de las orejas.

Tres venas se hallan debaxo de las rodillas, cuya extraccion de sangre vale para las apostemas de los riñones.

La vena safena, que se halla debaxo de las canillas de las piernas, es buena para quitar el dolor dellas, y para el aliacran.

En medio del dedo mas pequeño del pie, y del mediano, està una vena, vale para evitar el apostema, y optalmia.

En la punta de la nariz està una vena, que vale para tener el fluxo de lagrimas.

Debaxo de los carrillos, en cada vno està una vena, que vale mucho para la vista.

Dos venas ay debaxo de la lengua, al principio della, que valen

para

para la esquinencia, y apostemas.

La vena comun del brazo sirve para quitar el dolor de la cabeza, corazon, y pulmon.

La vena basilica, y la eparica, que es del higado, sirven para quitar el dolor de la cabeza, y reprimir el fluxo de sangre de las narizes.

En medio de la cabeza está una vena que sirve para quitar el dolor de xaqueca, o como dizen, mal de migrana, por antiguo que sea, y dolor de cabeza.

Dos venas se hallan en el precupcio, à la parte de adentro, que valen al dolor de corazon.

La vena que se halla entre el dedo pulgar, y el indice de la mano, vale para evitar el dolor de cabeza, y ojos.

La sangria de la vena que está entre el dedo anular, y el pequeño, vale para la pasión del bazo, y calenturas largas.

Encima de las canillas se hallan dos venas llamadas ciaticas, cuya sangria vale para quitar el dolor arterico, ò de la ciatica, ò fluxo de sangre.

Detrás de las orejas se hallan dos venas, que sirven para lo mismo que las venas ciaticas, y mucho mas para la vista.

A los colericos, es de mucho provecho la sangria que se hiziere estando la Luna en signos areveos, como Cancer, Piscis, y en Escorpion, en los 15. grados postretos.

A los hematicos, será de grande utilidad la sangria hecha, estando la Luna en signos calicos (excepto Leon) como son Aries, y Sagitario.

A los melancolicos conviene sangrar al tiempo que la Luna estuviere en signos acreos (excepto Geminis) como son Libra, y Aquario.

Finalmente, los sanguineos se pueden sangrar en qualquier signo que se halle la Luna, guardando las reglas de medicina.

DE LAS PURGAS.

Regla es muy observada de los Medicos expertos, prohibir las medicinas lacativas en el excesivo calor del Estio, y en el mayor frio del Invierno. Esto parece que lo confirma Hypocr. en el 5. Aforism. en la particula 4. donde dize: *Que sub cane, & ante canem molestes sunt pharmacia, & medicamentorum usus difficiles;* esto es, q̄ en los dias caniculares, y en los dias de grâdes frios, no se deben tomar purgas.

En las grandes mutaciones de los tiempos, dize Hypocrates en el lib. de Aere, Aquis, & Loquis, que no se deben dar medicinas, ni cauterios, ni que se hagan incisiones en los miembros; y estas mismas reglas se guardaran en los dos solsticios, y equinocios: y son de tanta importancia estas consideraciones astrológicas pa-

ra la medicina, que segun el mismo Hypocrates in lib. Epidemic. no avia de aver Medico, que no fuesse Astrologo; porque dize en el lugar citado: *Huiusmodi Medicus est, qui Astrologiam ignorat nemo, &c.*

El mejor tiempo del año para purgar, es la Primavera, para los q̄ no tienen estrema necesidad.

Es muy peligrosa la purga, y aun la sangria, como está dicho, estando la Luna en conjuncion, y oposicion con el Sol, y esto por vn dia antes, y otro despues.

No se deben tomar purgas estando la Luna en los signos que rumian, como son Aries, Tauro, y Capricornio; porque no se pueden detener en el estomago, antes se buelven, segun que la experiencia lo muestra: y si acalo se quisiere purgar por vomito, será bueno.

Estando Leon en ascendente, asimismo se vomita la purga.

Siempre que la Luna se hallare en signos aqueos, hará buen efecto la purga; pero adviértese, q̄ si la purga fuere bebida, conviene que la Luna esté en Escorpion; y si fuere bocado, ò letuario, la Luna debe estar en Cancer; y si pildoras, en Piscis, y desta manera los efectos saldrán buenos, y saludables.

De las Ventosas.

Las ventosas se pueden dar en qualquier signo que esté la Lu-

na, excepto estando en Tauro; y la causa desto es, por passar la parte de este signo por ciertas Estrellas, que son de naturaleza de Marte.

La ventosa dada en medio de la cabeza, quita la hinchazon del rostro, y hedor de las narizes, y comezon de los ojos.

La ventosa en las espaldas, vale contra enfermedad de pechos.

Las ventosas en las asentaderas, valen contra las apostemas en los muslos.

La ventosa dada debaxo del ombligo, quita el dolor del estomago, y passacolica.

La ventosa dada en los muslos, sirve para aplacar la conceputura, y apostemas dellos.

Las ventosas en las panrorrillas, valen para sanar las fistolas, y vlceras de los muslos, y para evitar todo humor flematico.

La ventosa en medio del pescuezo, vale para quitar la hinchazon de las cejas, y para aclarar la vista.

La ventosa debaxo de las asentaderas, sirve para quitar la gravedad del cuerpo.

Finalmente, la ventosa dada debaxo de los muslos, sirve para evitar ciertas enfermedades que llaman emorroides, menstros, fluxos de sangre, y comezon del espinazo.

De los Baños.

No es menos importante, en
su

su caso, lugar, y buena eleccion para el baño, que para la purga, y sangria; pero es de notar, que el baño se toma por dos respetos, ò por limpieza, ò salud; si se toma solamente por limpieza, bastará que la Luna esté en el signo de Libra, ò de Piscis, y quedará muy limpia la persona; si los baños se toman para salud, se ha de considerar la enfermedad, si requiere humedecerse, ò defecarse; si requiere humedecer, como los tullidos, ò los que tienen encogidos los nervios, ò otros semejantes, conviene aguardar que la Luna esté en Cancer, ò en Escorpion, porque son signos aqueos, y su naturaleza es humedecer; pero si la enfermedad requiere defecarse, como la de los perlaticos, conviene que la Luna esté en signos igneos, como son Aries, Leo, Sagitario, cuya naturaleza es defecar; y así los baños serán de grande provecho. Todo este assunto trae Geronimo Cortes Valenciano en su Lunario perpetuo, fol. 165.

No confesar que todas las historias fidedignas, que se encaminan al bien de la criatura, no son merecedoras de estimacion, será faltar al reconocimiento de sus Autores, que tanto trabajo han tenido en experimentarlas, y estudiarlas, para que con facilidad las podamos aplicar a nuestro provecho; y así este assunto tan digno de estimacion, se haze glorio-

sísimo lugar, para que todos le estimen, y abracen, pues en copiosa doctrina, sin volumenes de libros, con solo este assunto se halla saludable conservacion para la vida humana, enseñando como claro espejo, quando se ha de sangrar, purgar, y bañar, y echar ventosas: donde cada vno se puede aplicar estos medicinales consejos, seguros, ciertos, y aprobados, con las innumerables señales, y terminos que tienen las enfermedades, las quales se pueden experimentar con los preceptos que refirió Doña Maria. Agradecieronle el assunto, è hizieron del la misma estimacion, que de los de otras noches, reconociendo que en todos ha traído provecho, y enseñanza; duplicaronle entre todos jubilos de alegría, y aplausos primorosos, en paga de vna deuda que se effiende à pagas de mayor magnitud, y heroyca grandeza.

DOÑA FABIANA.

*SI ES VERDAD QUE AY
personas que aojan, y si aojando se
mueren los niños, y se secan las
plantas, y que remedios ay
contra este mal.*

Cosa es muy antigua, y usada entre las gentes, el quejarle del mal de ojo, porque las mugeres dizē, que aojan las criaturas, y se mueren, y los hombres que aojan

aojan los animales, arboles, y plantas, y porque tambien se mueren, y secan.

El aojar, dicen los Filosofos, como lo trae Marcio Fiscino, sobre Platon, en el Dialogo que trata de amor heroyco, que se ha. e como los amores, entrando vnos rayos, ò malos vapores que van del que mira, por los ojos del que es mirado, y por los poros del cuerpo hasta el corazon, y allà haze su asiento, y como ponçonña vâ gastando, y consumiendo, no dexando que la virtud pueda trasmutar, y assimillar el manjar que comen con los miembros del cuerpo, y se vâ consumiendo poco à poco el humedo radical del calor natural, de manera, que sin sentir otro dolor, ni pena, se mueren sin calentura.

Plin. en el lib. 7. cap. 2. dize, que en Africa ay vnas familias, y linage de gentes, que aojan, y matan, de tal manera, que lo que ven, si las parece bien, y lo alaban, mueren, y se seca, y à sean niños, animales, arboles, plantas, ò yervas. Y que en Tribaldos, y Esclavonia, ay gentes q̄ mirando alguna cosa con mucha atencion, que parece que con la vista meten saetas en el cuerpo, luego muere, ò se seca; y que principalmente aojan quando estan colericos, y miran con ayrados ojos, y que este mal, mas facilmente se sienten los niños, hasta los siete años, por tener mas tiernas las carnes, y la

sangre mas humeda. Dize mas, que todas las mugeres que en aquella tierra aojã, tienen dos pupilas, ò dos niñetas en cada ojo.

Y que en la tierra del Ponto, ay vn linage de gentes, que llaman Tibios, que naturaleza los señalò los ojos por aojadores, porque en el vno tienen dos niñetas, y en el otro vna figura de cavallo.

Las mugeres, que dicen los Medicos, y Aristoteles en los Problemas, que aojan, son las que tienen dos niñetas en cada ojo. Y Gentil, sobre la Fen. segunda del primer Canon de Avicena, cap. 8. al fin dize, que las mugeres viejas que han retenido su purgacion, son las que aojan las criaturas, porque aquellos malos humores que avian de purgar, se les sube à los ojos, y hazen mal à las criaturas, mirandolas con demasiado ahinco: exemplo desto es, que si vna muger, quando està con el mes, se mira al espejo, le mancha de manera, que nunca se quita la mancha: luego mejor se imprimirà en vn niño tierno, delicado, y facil de penetrar; de lo qual se puede sacar, como dize Tulio en los libros de Republica, que toda muger que taviere dos niñetas en los ojos, mata con la vista, y se debe huir della.

Y despues queda asentado con tantas autoridades, que ay mal de ojo, y se sabe por experiencia, bueno será dar algunos remedios

CON-

contra el
 el lib. 18.
 do los ni
 de la fre
 ponçon
 lib. 13. c
 del fru
 bueno,
 nera de
 y manco
 man Te
 es bueno
 quiera p
 zon por
 es, porq
 que las n
 atencion
 trae con
 Y en el l
 mas vni
 contra e
 vecha es
 à su San
 gel que l
 guardass
 po. que l
 ro, es lo
 si el Seño
 contra r
 Señor no
 vano vel
 Doña
 con su a
 del mal d
 ramente
 ay niños
 los reme
 muchas
 lestial en
 assumpto

contra él; y así digo, que Plin. en el lib. 18. cap. 8. dize, que trayendo los niños vn pedazo de cuero de la frente de la hiena, animal ponçoñoso, no los aojan; y en el lib. 13. cap. 4. dize, que el hueso del fruto de la palma tambien es bueno, quando es torcido à manera de media Luna, y el pellejo, y manecillas del animal que llaman Texón, el azavache tambien es bueno, y el ambar, y otra qualquiera piedra preciosa; y la razon porquè las higas aprovechan es, porque buelven la vista luego que las miran, y no ponen tanta atencion en la criatura, quando trae consigo otra cosa que miren. Y en el lib. 18. cap. 2. dize, que el mas vnico, y saludable remedio contra el ojo, y lo que mas aprovecha es, encomendarlo à Dios, à su Santissima Madre, y al Angel que Dios le dió, para que le guardasse destes, y otros peligros; porque la propia guarda, y amparo, es lo que dize el Real Profeta, si el Señor es conmigo, quien será contra mí: Y en otra parte: Si el Señor no guarda la Ciudad, en vano velan los que cuidan della.

Doña Fabiana fue admiracion con su assumpo, tan ignorado del mal de ojo, que aunque caramente se trata deste mal, donde ay niños, se ignoran las causas, y los remedios, y por esto perecen muchas criaturas; pero con la celestial enseñanza deste glorioso assumpo, queda vn espejo clarif-

fimo, en que todos hallarán remedios vniverfales, así para su cura, como para preservarle deste mal, y tambien para reconocer las señales en las personas que pueden inficionar con este achaque, pues no tan solamente se extiende à lo racional, sino à lo irracional, como animales, plantas, y flores. Todos la pedian vn traslado del assumpo, para guardarle como vn tesoro: ella lo ofreció, y quedó tan pagada como gustosa, de tan feliz empleo.

DOÑA FELICIANA.

Maravillas de naturaleza, tocantes à La Muger.

LA Muger varonil, atrae al hombre con mas fuerça, que la ateminada. Gaud. lib. 3. cap. 25.

Muger, no engendra antes de tener su regla, ni despues que se le ha quitado. Hypocrates lib. 6. de Nat. Puerp.

Muger, à quien no se viene la purgacion, no concibe jamás. Lag. in Diosc. lib. 6. cap. 25.

La muger dexa primero de parir, que el hombre de engendrar. Plut. q. conv. lib. 2. q. 3.

Mugeres esteriles, son mas lascivas, y libidinotas, que las fecundas. Nicol. cap. 60. q. mor.

Muger preñada que trae varón, mueve primero el pie derecho, que el izquierdo, y al contrario si es hembra. Nat. Reg. lib. 4. cap. 7.

Muger que ha concebido hijo, tiene el pecho derecho mas grueso que el izquierdo, y si ha concebido hija, es al contrario. Nat. Rer. lib. 5. cap. 34.

Muger, que por medicina, ò diligencia alguna, repara el defecto que tenia para concebir, ò retener el concepto, las mas vezes pare hija, la causa desto es, porque con los medicamentos queda la naturaleza flaca, y el calor debil, y por su falta no se concibe varon; pero quedando fuerte, sucederà lo contrario. Huert. in Plin. lib. 7. cap. 13.

La muger que està de parto, si echa fuera el aliento, pare con mayor dificultad. Plin. l. 7. cap. 6.

Preñadas, padecen grandes fatigas, y dolores en el quarto, y octavo mes del preñado, y el aborto en estos meses, suele ser mortal por la mayor parte. Plin. lib. 7. cap. 6.

Preñadas padecen muchas congojas, quando à la criatura le nace el cabello, y quando llega la Luna à estàr llena. Plin. lib. 7. cap. 6.

Preñada, que acostumbra à comer manjares muy salados, pare la criatura sin vñas, idem.

Preñada, quando al levantar se de su asiento se afirma en la mano derecha, es señal que trae hijo, y al contrario. Albert.

Bostezar en la muger que està de parto, es señal mortal. Plin. lib. 7. cap. 6.

Concebir puede la muger siete hijos de vna vez, y no mas, por ser tantos los receptaculos de la matriz. Rab. cap. 18.

Criatura se suscita en el vterro de la sangre mas pura de la madre, y no de la menstrual, como algunos han pensado. Reald. de Fol. lib. 12.

La muger engendra hasta los cinquenta años, y esto pocas vezes, lo ordinario es dexarlo à los 45. Arist. lib. 5. cap. 14.

Cabeza, es lo primero que saca la criatura del vientre de la madre. Plin. lib. 7. cap. 6.

Criatura, lo primero que haze en naciendo, es llevar la mano à la boca. Card. lib. 8. cap. 41.

Criatura no llora hasta aver acabado de nacer, y primero llora, que se rie. Plin. lib. 11. cap. 51.

Criatura recién nacida, estando despierta, no se rie, ni derrama lagrimas, aunque llore, hasta los quarenta dias de su nacimiento. Arist. lib. 7. cap. 10. de Anim.

Hijas, por la mayor parte, parecen à las madres, los hijos à los padres. Albert.

Leche, que se sale de los pechos à la muger preñada, es indicio que la criatura que trae en el vientre està debil, y enferma. Natur. Rer. cap. 34.

Leche de la muger preñada de hijo, es pegajosa, y aspera, y la de hija, clara, y aguanosa. Ray. cap. 10.

Leche es buena, quando echada

Vna gota en la vña, no corre, ni se estiende, Plin. lib. 8. cap. 9.

Leche de la madre, es perniciososa à la criatura los tres dias despues del parto, y à vezes mortal, Levin. lib. 2. cap. 44.

Leche de la muger parida, se enjuga poniendole sobre los pechos la cañaexa majada, Plin. lib. 25. cap. 13.

Leche de los pechos de la muger, la chupa, y atrae vna redomilla de vidrio, que aya estado en agua caliente, metido el peçon por la boca, que venga ajustado, remedio para las que tienen la leche retificada, Card. libr. 8. cap. 41. de Ret. Var.

Menstruo no les viene, ò muy mal à las mugeres que crían, y si les acude copiosamente, se les seca la leche, idem lib. 1. y 2.

Menstruo es tan venenoso, que aun los paños que del fueren tocados, aunque los laben quinientas vezes, son inutiles para hilas, porque inficionan las heridas, y llagas que se curan con ellos. También se halla por experiencia, que se turban, y acedan luego los vinos, entrando en la bodega muger menstuosa; secáse, y buelvense esteriles las plantas que toca, emboranse los filos de qualquier arma, cubrense de orin el hierro, el cobre, y el marfil, y los espejos pierden su resplandor en aviendo recibido su aliento, huyen las hormigas, y las avejas del olor desta sangre, y en gustando

la los perros, luego mueren rablando, idem lib. 6. cap. 25.

La muger siente mas deleyte en el acto venereo, que el varon, Aviz. lib. 9. de Anim.

Mochuelo comido de la muger que cria, le aumenta la leche en abundancia, Herta.

Parto de hijo es ordinario con menos trabajo, que de hija, Plin. lib. 7. cap. 6.

Pechos duros en la muger preñada, señalan sanidad de la criatura que trae en el vientre, los flaxos amenazan aborto, Plin. lib. 11. cap. 37.

Los niños que pare la muger, todos nacen romos, Laguna.

Sietemelinos, no nacen sino los que son engendrados en conjuncion de Luna, ò vn dia antes ò despues del lleno, Plin. lib. 7. c. 5.

Donçella, herida del escorpion, nunca escapa con la vida, Plin. lib. 11. cap. 25.

Garganta, queda caliente, y lo demás del cuerpo frio, à la muger despues del acto de la generacion, si ha concebido, y la barriga se le hunde, de manera, que parece tenerla pegada al espinazo, Fallopius lib. 3.

La muger, en el acto de la generacion, siente mayor deleyte, extensive, el hombre intensive, Hort. Laud.

La muger está mas apta para la generacion en el Estio, Plin. lib. 10. cap. 63.

Estornudando la muger inmedia-

diatamente, despues del acto de la generacion, suele perderse el concepto, Plin. lib. 7. cap. 6.

Remolino de la cabeza de la criatura, si estuviere bien enmedio de ella, el parto siguiente de la madre, sera de hijo, si estuviere a vn lado, ò fueren dos, sera de hija, Plinio.

Varon, nace boca abaxo, la hembra, boca arriba, Expert. lib. manuscrito.

Varon, dà mas bueltas en el vientre de la madre, que la hembra, Plin. lib. 7. cap. 34.

Vòz de la criatura que nace, no se oye hasta aver salido de todo punto del vientre, Plin. lib. 11. cap. 51.

Las mugeres que crían, se debèn guardar de comer peregil, como de capital enemigo de sus criaturas, Lagun. in Diotc. lib. 3. cap. 74.

Ombligo de la criatura que nace, y ñudos que se hallan en el, no señalan los hijos que ha de parir la madre, segun el vulgo dize, Reald. de Format. Fœt. lib. 12.

Nacimiento de algunos, si es en el instante que sucede algun terremoto, andan siempre como atombados, y quando truena, enfermizos, y medrosos; y los que nacen en conjuncion de la Luna, se crían debiles, y melancolicos, y suelen vivir poco, Mizaldus.

Enfermedades de las Doncellas, muchas se atajan con la venida del mes, ò con catarle, y si

con esto no se curan, suelen ser prolixas, mayormente en el mal de coraçon, Plin. lib. 28. cap. 4.

Huellos, no se desencaxan de su lugar à la muger en el parto, como dize el vulgo, Reald. li. 12.

Dientes, se engendran à la criatura desde el vientre de la madre, y estàn cubiertos con las encias, hasta que à los siete meses prorumpen, y salen fuera, Reald. lib. 1. de Anat. cap. 10.

Dientes, nacen a la criatura, lo primero en la parte alta, Plin. lib. 7. cap. 16.

Dientes, solos ellos entre los hueslos sienten, à causa de los nervios, que tienen trabaçon con ellos; pero solo siente la parte que cubre la encia, no la descubierta, Reald. lib. 1. cap. 10.

Dientes altos, tienen los rayones mas largos q̃ los baxos, idẽ.

Dientes, crecen siempre, y con el vfo de la comida se galtan, la demonstracion desto se vè, quando falta algun diente, ò muela, que el que le corresponde, por no tener con quien ladir, està mas largo que los demàs, Aritt. lib. 2. de Gener. Anim.

Dientes humanos no los consume el fuego, y por otra parte vn pequeño corrimiento los corrompe, Plin. lib. 7. cap. 16.

Dientes se corrompen comiendo de ordinario cosas muy agrias, ò muy dulces, Palmiren.

Diente que duele, tocado con otro de la liebre, dizen que sana del

del d
cap.

la col
na del
sa ma

La c
sa que

La
lor, y e

Esta

años, s

crecer

to no
bras, p

jecen
bres, i

Me

madre
buelco

varon,

en dos

son va

zes viv

turalez

vn mi

tes sex

perfec

ella, A

mal. ca

Carg
la mug
bre en

La n
el hom
Roit
dose co
2. de A
Ros
huevo.

del dolor, Huerta in Plin. lib. 8. cap. 55.

Diente que duele, tocado con la coia de la patinaca marina, sana del dolor en vn instante, es cosa maravillosa, Raben. cap. 32.

La muger tiene la piel mas densa que el hombre, Platarco.

La muger siente menos el calor, y el frio, que el hombre, idem.

Estatura del niño en edad de 3 años, es la mitad de lo que ha de crecer despues, yo pienso que esto no se entiende con las hembras, porque ellas crecen, y envejecen mas aprisa que los hombres, idem.

Meilizos en el vientre de la madre, si son varones, estan embueltos en vna sola membrana, si varon, y hembra, estan divididos en dos membranas diferentes: si son varon, y hembra, pocas vezes viven ambos, porque la naturaleza no pudo perficionar en vn mismo tiempo dos diferentes sexos, y saliendo el vno con perfeccion muere el que salio sin ella, Arist. lib. 45. de Gener Animal. cap. 6.

Carga, llevan menos trabajo, la muger en la cabeza, y el hombre en las espaldas, ex manuscrip.

La muger cria mas piojos que el hombre, Plin. lib. 11. cap. 33.

Rostro, se pone amarillo, tabandose con agua de anis, Herr. lib. 2. de Agric. cap. 3.

Rostro, vntado con clara de huevo, no le quema el Sol, Mat-

thaus Silvaticus.

Boca, se llena de saliva quando se hablan dos, que mucho se aman, Plin. lib. 8. cap. 3.

Battardos, por la mayor parte son mas ingeniosos, que los legitimos, porque la virtud del que engendra, esta mas intenta, y los actos se exercitan con mayor ardor, Hortens. Laud.

Rugas del vientre de la muger se quitan tomando servas verdes, y cociendolas en agua, hasta que se deshagan; a este cocieniento se añadiran vnas claras de huevos, y vna poca de agua de goina, en que se mojarán vnos paños, y se aplicaran al vientre, renovando los paños por algunos dias, Fort. in magnit. lib 9. cap. 23.

Cañaexa majada, y puesta sobre los pechos de las doncellas, se los pone duros como mançanas, y sobre los de la muger parida, enjuga de leche, y vntando con su zumo los testiculos, a los que comiençan a tener pelos en ellos, amortigua el apetito venereo, Plin. lib. 25. cap. 13.

Purgacion, si se viene a la muger estando preñada, la criatura que pariere, vivirá poco, o se criará enferma, Mizalcus.

Prodigiosa estubo Doña Felicianna en la explicacion de las maravillas de naturaleza, tocantes a la muger: pronunciolas con tanta dulçara, que fue assombro a los circunstantes, por la nueva, y nunca oida curiosidad: estimaron-

le mucho el assumpto, enriquecido de advertencias muy necesarias para vtil, y provecho de la naturaleza; pues con esse fin las escriuieron los Filosofos. Dieron à Dios muchas gracias, por tan prodigiosas maravillas, y confesaron que Doña Feliciana era digna de quantas laureolas se han consagrado à los mas felizes ingenios, por consumada en todas ciencias: mereciò sublimes alabanças, que le rindieron con suma gratitud à su florido ingenio. Y la musica, para dár fin à la Academia, cantò este romance.

*La triste imaginacion
en tal estado me tiene,
que abrè de dexar la vida,
por solo que ella me dexè.
Para que sienta mis males,
me representan mis bienes,
que nunsca el bien se sonoe,
hasta que vna vez se pierde.
De mis bienes mal perdidos
quedan vnos papeles*



LAVS DEO.

*de obligaciones, de quien
no ha de pagar lo que debe:
Entreguela yo mi hacienda,
sin que fianças me dièsse,
fiado de vnas razones
falsas, ligeras, y alevés.
Rompiólas, dexòme pobre,
para que vèn se pudiesse
lo que se puede fiar
de palabras de mugeres.
Pedir por obligaciones
es lo que mas aborrece,
y en vez de cobrar por ellas,
las amistades se pierden.
Imaginar mi remedio,
es imposible tenerle,
porque segun mi desgracia,
solo espero el de la muerte.*

La musica, llenando de admirable suspension el ayre, y dando dulce delectacion à los sentidos, acabò el romance, en metros tan armoniosos, que no tuvo mas falta que ser corto; recreò tanto con èl, que à todos les pareciò no ser mas que vn instante.

la execucion de ella.

num. 28.

Como, y quando se ha de mandar hazer la publicacion de probanzas, con quanto termino, y quando no sea necesario ha-

esta razon se cuentan en ella los dias Feria-

num. 8.

El termino probatorio, si es comun à las partes.

num. 9.